



El
Álbum
de la
Sabiduría

TOMO 6
Cátedra 201 - Cátedra 240

Las Enseñanzas Divinas del Tercer Tiempo 1866-1950

Revisado en 2019

Cátedra

201

Concentración y meditación para entender el divino mensaje

1 Pueblo: En esta era en que el Espíritu de Verdad irradia su luz sobre todo espíritu, quiero que los que están destinados a escucharme bajo esta forma se concentren y mediten, porque solamente así podrán entender el divino mensaje que en este tiempo os he traído. Este mensaje es el libro que vengo grabando en vuestro espíritu; es la interpretación divina de la Ley que recibió la Humanidad desde los primeros tiempos; es la esencia que encierra el "Libro de los Siete Sellos", cuyo misterio os comienzo a esclarecer, iluminando vuestro espíritu con la luz de mi palabra.

2 Mañana, cuando ya hayáis comprendido mi lección, comenzará la lucha; ya no tendréis mi palabra bajo esta forma, pero sentiréis mi presencia en vuestro corazón.

3 Dios, en el Primer Tiempo por conducto de Moisés, escribió en piedra la Ley; la palabra de Jesús se escribió con sangre en el corazón del hombre; y en esta era, escribiré mis revelaciones en vuestro espíritu con la luz de la inspiración.

4 Si tropezáis ante las imperfecciones de estos mediadores por los cuales me he venido comunicando, no por ello vayáis a deteneros en esa confusión; analizad,

serenaos y seguid adelante, porque mi deseo es que os deis cuenta de la magnitud y verdad que encierra mi revelación.

5 Es necesario que cuando este pueblo se levante en busca de comarcas, pueblos, aldeas y aun naciones donde hacer oír la Buena Nueva, se encuentre fuerte y espiritualizado. Hoy todavía sois el niño inocente que ansía ver llegar el instante del cumplimiento de su misión, pero que aún ignora las acechanzas y las pruebas que le aguardan en el camino. Pero todo el que se sature de fe y amor podrá desafiar los vendavales, y ser insensible al dolor propio, mas no indiferente a las miserias de la Humanidad.

6 Extensa ha sido mi lección en este tiempo, porque he querido dar ocasión a que me escuchen muchos, para cumplir de esta manera la promesa que os hice en tiempos pasados, de que "todo ojo pecador y no pecador me contemplaría espiritualmente", para alentar así vuestra esperanza y vuestra confianza en Mí.

Predicciones, anuncios y mensajes

7 Mi voluntad ha sido que se escriba la palabra que os he venido entregando, porque en ella hay predicciones, anuncios, mensajes, para que sean conocidos por los hombres del mañana, porque muchas veces vuestra memoria es infiel.

8 Mi palabra viene a formar un pueblo iluminado al que pertenecerán hombres y mujeres de toda la Tierra, y su fuerza estará en su espiritualidad. A ese pueblo encomendaré la restitución de la paz en el mundo, la justicia, la moral y la

verdadera fe.

9 Hoy, al parecer, la Humanidad está durmiendo, pero con verdadera sorpresa veréis cómo algunos pueblos, al oír la voz de mis emisarios, abrirán las puertas de su corazón como se abren las flores para recibir el rocío y la caricia de los rayos del sol. Vosotros que ahora me estáis oyendo, formáis parte de ese pueblo que crecerá en el futuro hasta cubrir toda la Tierra. Vuestra misión es exhortar a los hombres a que se despojen de su materialismo, predicar la comunicación de espíritu a Espíritu, y sostener en la fe a vuestros hermanos, cuando sobre ellos se ciernan las grandes pruebas.

10 Las multitudes que en este tiempo han escuchado mi palabra, sólo son una pequeña porción del pueblo que surgirá mañana. Su deber es permanecer unido, a pesar de las pruebas y de las tempestades que puedan azotarlo; si llegara a disgregarse, perdería la batalla, perdería la estrella que hasta ahora lo ha guiado, y se extraviaría en la inmensa soledad del desierto y, ¿cuál sería el testimonio que sobre mi verdad entregaría, cuál sería el ejemplo que presentaría a sus hermanos?

11 Discípulos bien amados, pensad que si he descendido para hablaros, materializando por vosotros mi divina presencia y mi palabra, un gran bien debe perseguir vuestro Maestro, y que vosotros, a quienes he adoctrinado y amado, no debéis desvirtuar en ninguna forma mi divina Doctrina.

No lucrar con los dones espirituales

12 Discípulos: Si anheláis poseer dones espirituales, dejad que sea el amor y el

deseo de hacer el bien los que os inspiren ese anhelo. No busquéis el llegar a poseer mi gracia tan sólo con el fin de halagar vuestra vanidad, al sentirlos algo más elevados que vuestros hermanos.

13 Tampoco busquéis a través de estos dones formar una fortuna por medio del lucro. En verdad os digo que cuando el amor espera algún pago, desde ese momento deja de ser amor; y cuando la caridad que se hace tiene por objeto esperar una recompensa, deja de ser caridad; por eso os advierto que cuando tengáis el deseo de poseer uno de esos dones, que sea el amor el que os inspire.

14 Todo aquél que quiera seguirme por esta senda, debe despojar su corazón de todo interés mezquino, de todo egoísmo y de toda vanidad. Sólo a través de un corazón limpio puede sentirse mi amor.

15 Cuando encuentro que alguno de vosotros está ocupado en la ejecución de una buena obra, elevado en oración, pidiendo por algún hermano necesitado y me hace presente su corazón lleno de angustia por el dolor de su semejante, mi divino amor deposita en aquél una gota de mi bálsamo de curación y le concedo el prodigio que ha estado pidiendo.

16 En ese momento, un gozo muy grande invade al hijo que ha intercedido por su hermano ante el Padre, que es quien entregó lo que le fue solicitado para el necesitado que recibió mi caridad.

17 En cambio, cuando aquél que lleva la misión de sembrar la caridad en su camino hace uso de sus dones para fines egoístas, sin darse cuenta de ello se ha despojado de la gracia del Padre y nada puede dar, se engaña a sí mismo y está

engañando a sus hermanos. Ese mal labriego, en lugar de sembrar trigo en su camino, va sembrando la cizaña. Después de ejecutar cada una de sus malas obras, le quedará un sabor muy amargo, una insatisfacción, una intranquilidad, y no podrá encontrar en la dulce faz de su Padre esa sonrisa amorosa que bendice y aprueba sus obras, ni logrará hacer sentir en su hermano la influencia de sus dones espirituales.

18 Si el enfermo sanó, o el atribulado recibió consuelo, o si se verificó un milagro, ese prodigio no se debió a aquel labriego sino a la infinita piedad del Padre hacia el necesitado que, en su inconsciencia, depositó toda su confianza en el mal discípulo del Señor. Y todavía, cuando el milagro se ha realizado, el mal servidor se lo atribuye a sus ruegos, a sus dones, y utiliza aquel testimonio para aumentar el número de los que en él confían. A esos malos labriegos tendrá que tocarlos mi justicia, a fin de que detengan sus pasos equivocados, mediten sobre lo erróneo de sus obras, y vuelvan al sendero.

19 Bienaventurados los que al primer toque de mi justicia se han arrepentido de sus culpas, se han librado de seguir por el camino de sus faltas, y han luchado por reparar todos sus yerros, porque han comprobado con ello que las satisfacciones del espíritu nunca podrán compararse con las de la Tierra. Ellos, habiendo menospreciado la paz que deja en el corazón una obra limpia, y aceptado el halago o el miserable pago de una moneda, por ese toque de justicia divina han visto que lo primero

engrandece al espíritu y lo segundo lo empequeñece y lo rebaja.

Las buenas obras, el mejor testimonio

20 Todo aquél que es labriego en mis tierras, debe saber que Yo lo envié a dar testimonio de Mí, y para que su testimonio sea verdadero, deberá estar justificado por sus obras, por medio de actos de caridad, de palabras y de pensamientos buenos, procurando que su corazón se mantenga limpio, para que Yo me manifieste en él.

21 En aquel tiempo os dije: "Quien conoce al Hijo, conoce al Padre", con lo cual quise deciros que por mis obras en la Tierra podríais llegar a conocer el amor que vuestro Padre ha derramado siempre sobre vosotros. Ahora os digo que quiero llegar a ser reconocido a través de las obras de mis discípulos.

22 Cuando este pueblo llegue a comprenderme y ajuste su vida a esta enseñanza y abrace con verdadero amor su cruz, la Humanidad despertará, se dará cuenta de sus obras, y tendrá que convencerse de que es la verdad la que las guía; entonces considerará mi Obra como una revelación divina, así la llame religión, doctrina o ideología.

23 Sabed y comprended, oh discípulos, cuál es la misión que os he marcado; pesad vuestra responsabilidad y examinad cada una de vuestras obras, para que todas ellas se ajusten a la verdad de mi Doctrina.

El sentido verdadero de la palabra "hermano"

24 En muchas sociedades, órdenes y congregaciones, suelen los hombres

llamarse hermanos. Sus labios pronuncian la dulce palabra "hermano", sin sentirla en el corazón la mayoría de las veces.

25 De cierto os digo que si os dedicaseis a profundizaros en el sentido de esa palabra, podríais descubrir la fuente de la vida de donde habéis brotado; comprenderíais mi ternura divina y todo ello os haría estremecer de remordimientos, pensando en lo lejos que habéis vivido los unos de los otros, en la indiferencia con la que miráis a los que llamáis extraños, y en las ofensas que a cada paso os inferís los unos a los otros.

26 Cuando en una vibración de mi amor divino vine al mundo a vivir con los hombres, lo hice para enseñarles a ser hermanos. Tomé carne en María y os llamé mis hermanos, para enseñaros cómo debíais amaros los unos a los otros. Toda mi Doctrina se concretó a mostraros esa Ley divina y única con la que podríais amar y glorificar al Padre. ¿Cómo llegaréis a amarme sin amaros vosotros? De cierto os digo que todo lo que llegaréis a ofrecerme, es mejor que lo compartáis entre vuestros hermanos, porque el Padre todo lo posee y, en cambio, a vosotros todo os falta.

27 Inspirad en mi ejemplo toda vuestra vida y vuestras obras, y en verdad os digo que cuando así lo hagáis, a cada paso me estaréis glorificando y dando verdaderas pruebas de vuestro amor.

28 ¿Reconocéis ahora que verdaderamente no habéis logrado vivir como hermanos en mi Ley? ¿Comprendéis por qué os dije desde aquel tiempo que mi mandamiento supremo era: "Amaos los unos a los

otros"?

29 No he venido en este tiempo a borrar de vuestro corazón aquella máxima ni a sustituirla por otra. Ella es inmovible e inmutable; sólo os la explico para que comprendáis todo su alcance y conozcáis su contenido, que es mi sabiduría.

30 Después de deciros todo esto, quiero que cuando llaméis hermano a uno de vuestros semejantes, comprendáis lo que esa palabra significa, y que procuréis sentir la verdad de lo que hoy os he revelado.

31 Si los hombres uniesen todos sus dones con el fin de elevar su existencia, sentirían en plenitud mi presencia entre ellos. Unos darían su saber, otros su amor, otros su caridad, su ciencia, su inspiración, y otros su fuerza. Entonces surgiría una Humanidad fuerte y unida, como si fuese formada por un solo hombre iluminado, grande y bueno, y por tanto, poderoso. Ése es el hombre en el que mucho tiempo vengo esculpiendo mi Ley de amor.

32 Dura es la roca de su corazón, pero no resistirá el filo del divino cincel de mi palabra.

Profecía sobre el tiempo de paz y armonía que ha de venir

33 He venido anunciándoos un tiempo de armonía entre la Humanidad; os lo anunciaron también mis profetas tiempo ha; para entonces veréis fraternizar a las naciones, compartir su pan, su fuerza y su saber; veréis a los hombres sembrando la paz ahí donde antes sólo supieron vivir entre guerras y odios. Veréis llevar el consuelo a los enfermos, como verdaderos doctores de

la Humanidad.

34 ¿Cuándo comprenderá esta Humanidad que en el cumplimiento de mi Ley está la paz que tanto necesita, la salud de la que hoy carece y la dicha que nunca ha encontrado?

35 Yo sé que los hombres se dirigen, sin saberlo, hacia ese punto en que, al llegar, abrirán por fin sus ojos a la luz de la verdad.

36 Yo os recibo en mi amor de Padre. Aun cuando sea corto el número de los que me escuchan, no por ello dejo de manifestarme con amor.

37 Vuestra mente quedará bañada de mi luz, y ella destruirá toda duda que pudieseis tener.

38 Corto es el número de los que me siguen y aún los contemplo débiles; mas he aquí que mi palabra los transformará en soldados firmes y llenos de valor, quienes, aun cansados y heridos, llegarán hasta el fin, agitando en su diestra el estandarte, símbolo de paz y fraternidad. Vuestro triunfo ha de alentar a muchos a seguirlos.

No basta la intuición

39 Bienaventurado el que llega a conocer y desempeñar su misión. El espíritu requiere para su evolución firmes propósitos, esfuerzo y voluntad; cuando esto falta, el adelanto es lento y requiere muchas existencias para su perfeccionamiento. Deben los hombres conocer toda mi enseñanza, que es el camino del espíritu en pos de la perfección; no es bastante la intuición, también necesitan el conocimiento para que no se detengan jamás en el camino, para que concedan al tiempo y a las oportunidades el valor que tienen, y

dejen de ser los muertos de espíritu.

40 La vida debe manifestarse antes en el espíritu que en la materia. Cuántos son los que han habitado este mundo y cuán pocos los que han vivido espiritualmente, los que han dejado manifestar la gracia que existe en cada ser, en esa chispa divina que el Creador depositó en el hombre.

41 Si los hombres lograran conservar la transparencia que existe en la conciencia, a través de ella podrían contemplar su pasado, su presente y su futuro.

42 El espíritu es semejante a mi Arcano. ¡Cuánto encierra él! A cada paso y a cada instante tiene algo que revelaros: manifestaciones a veces tan profundas, que llegan a ser incomprensibles a vosotros.

43 Esa chispa de luz que existe en todo humano es el lazo que une al hombre con lo espiritual, es lo que lo pone en contacto con el Más Allá y con su Padre.

44 Si observáis, comprenderéis que todo está relacionado con la vida eterna, aquélla que os espera y a la que os acercáis cada día o instante que pasa.

45 Necesito en mi campaña trabajadores que aprendan a sembrar y a cultivar esta semilla; entendimientos limpios y corazones de buena voluntad, porque muchos que recibieron mis dones se convirtieron en "hijos pródigos", que sólo un tiempo estuvieron cerca del Padre, para ir luego en pos de los placeres; pero mi palabra se cumplirá y ellos retornarán. Encontrarán en su camino mi justicia inexorable, pero al volver a Mí me encontrarán como siempre, cual Padre

bondadoso.

46 Multitudes: Levantaos y marchad como emisarios de esta obra, dando la Buena Nueva a todos vuestros hermanos! Tened fe en mi palabra y haréis maravillas. Esta luz levantará de su sueño a la Humanidad.

47 Id paso a paso por el camino, para que lo vayáis conociendo; es el camino estrecho de mi Ley. La lucha en él es incesante; a veces beberéis cálices muy amargos, mas también recogeréis infinitas satisfacciones al experimentar en vuestro espíritu la paz del Señor.

48 Yo voy al frente marcándoos la senda; vosotros llevad la mansedumbre de las ovejas y no tropezaréis. Si me preguntáis hacia dónde os conduzco, os contestaré que hacia la suprema felicidad del espíritu. ¿Quién podrá perderse en el camino de la vida, si lleva sobre sus hombros la cruz del amor? No penséis que os estoy pidiendo que me dediquéis todas las horas de vuestra vida; tenéis vuestros deberes en la Tierra a los que tenéis que dar cumplimiento y debéis saber que también ellos son sagrados y forman parte de vuestro destino espiritual.

49 Para Mí sólo os pido una corta oración espiritual en cada día, pero en esos instantes que me dediquéis, debéis despojaros de todas las pequeñeces y miserias humanas, para que verdaderamente lleguéis a estar ante mi presencia y gocéis de mi caricia y de mi paz.

Sobre la misión espiritual

50 Todos tenéis misiones diferentes que cumplir espiritualmente; unos no saldrán de la comarca donde han vivido,

otros se levantarán para ir en busca de otras tierras. Unos se alejarán de los suyos para desempeñar su labor, otros tendrán su misión en el seno de su familia.

51 Hay quienes creen que hasta este tiempo el Maestro vino a vosotros para confiaros una misión espiritual, mas están en grave error, porque vuestro espíritu, desde su origen, ha llevado en sí trazada su trayectoria. En este tiempo, lo mismo que en eras pasadas, sólo he venido a recordaros el pacto que vuestro espíritu hizo con su Padre antes de venir a esta Tierra.

52 Abrazad con amor vuestra misión, oh discípulos, para que logréis que vuestros hermanos vengan tras mi huella divina; debéis daros cuenta de que tenéis todo lo necesario para ser sembradores de esta simiente. En el espíritu y en vuestra materia lleváis todos los dones para salir avante en las pruebas y vencer en la lucha.

53 Que sea vuestro espíritu el timón de vuestro cuerpo y la luz de vuestra conciencia la que ilumine vuestro camino, dominando las pasiones y los impulsos de la carne; y entonces os será fácil el cumplimiento de vuestra misión.

La semilla multiplicada. El cumplimiento en esta Tierra

54 Mirad que la semilla espiritual que a cada cual le ha sido confiada la tenéis que devolver multiplicada para ser almacenada en mis graneros. Con esto debéis entender que tenéis que aprovechar el tiempo de que disponéis.

55 Bienaventurado el que apure con paciencia el cáliz de amargura que la lucha le ofrezca, porque al final su dolor

se transformará en dicha. Llenaos de fe y de valor, así no temeréis los juicios de la Humanidad. Temed de vosotros mismos, porque una flaqueza o una equivocación pueden provocaros graves consecuencias; cuando uno de vuestros hermanos, momentáneamente cegado por las tinieblas que envuelven al mundo, os hiera arteralmente en el corazón, perdonadlo y venid a Mí, para

que cierre vuestra herida con mi amor.

56 Llevad con paciencia el peso de vuestra cruz, y sabed que esta existencia y el desempeño de vuestra delicada misión espiritual es para que logréis elevar vuestro espíritu al Reino que le pertenece.

57 Si cumplís en la Tierra, cumpliréis en el Más Allá.

58 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

202

He aquí el Cristo Salvador

1 Ved con la mirada de vuestro espíritu la estrella que os conduce ante la presencia de vuestro Padre. He aquí al Salvador, que viene a traer os en Su palabra el divino calor que necesitan vuestros espíritus angustiados por el doloroso peregrinaje de la vida.

2 Si por el dolor os acercáis a Mí, es mi amor el que os recibe; confiad y penetrad en la solemnidad de esta manifestación.

3 Quiero estar con vosotros, tan cerca de vuestro corazón que sintáis verdaderamente mi presencia. Quiero que vosotros y Yo seamos uno en la armonía y ternura de esta noche; que tengáis presente que Yo soy vuestra luz primera, la promesa divina, el Maestro incansable que trabaja para hacer a vuestros espíritus perfectos, dignos de Dios.

4 Quiero estar con vosotros, aunque sea una hora tan sólo, pero de tal manera que os sea imposible separaros de Mí; mirad que vengo a llenaros de ternura, de esperanza y de bálsamo, y quiero que recordéis que en una noche como ésta vine al mundo, para enseñaros con mi vida y ejemplos el camino que conduce al Reino de los Cielos.

5 Acercaos a Mí, para que recibáis en vuestro corazón la esencia de esta

palabra, y que vuestra oración, que en silencio se escapa de vuestro corazón, se una a todos los cantos de los cielos y de la Tierra en esta hora solemne.

6 Orad todos, orad por los pobres, por los tristes, por los cautivos, por los enfermos, por los huérfanos; orad, para que vuestros pensamientos vayan a unirse al que sufre, a alentar al triste, y a enjugar las lágrimas del que llora.

La importancia de olvidarse de sí mismo

7 No hay uno de vosotros, por duro que sea vuestro corazón, que en estos instantes no se dulcifique; mas os digo también que para pensar en los demás es menester olvidarse de sí mismo; entonces sí, ellos, vosotros y Yo, seremos uno en esta hora de comunión espiritual.

8 He venido a visitaros en vuestra soledad, y al cesar mi lección de este día, dejaré como huella de mi presencia una fragancia que será inolvidable para este pueblo.

9 Dejad que Yo recoja las flores marchitas que vuestro corazón lleno de tristezas y de heridas me presenta, y ahí dejaré encendida una lámpara de fe y de esperanza. Vuestro corazón es lo que hoy busca mi Espíritu, para surgir nuevamente en el corazón de la Humanidad.

10 De cierto os digo que cuando hagáis de mis frases vuestra Ley, cuando sigáis mis pasos e imitéis mi ejemplo, comenzará a florecer en vuestro corazón el amor divino, que al hacerse hombre hace muchos siglos, os trajo la semilla de la inmortalidad.

11 Yo mismo vengo ahora a explicaros

el porqué de este amor, ya que vosotros no lo habéis podido comprender.

12 Vuestro espíritu se estremece escuchándome y me dice: "Señor, tal parece que yo hubiese estado con Vos en aquel tiempo, vuestra palabra todo me lo recuerda; ¿quisieseis sacarme de esta duda, Maestro?" En verdad os digo que en aquel tiempo, espíritus y hombres, todos, fueron testigos de mi llegada y de mi Obra en el mundo.

13 Vuestro espíritu es el mismo, aunque haya vivido en otro mundo o habitado en otro cuerpo. Hoy llora con otros ojos, pero su ser es el mismo y sus interrogaciones las mismas; también me pregunta, trata de contemplarme o de descubrirme, y entonces Yo le digo que no tema, que se serene y se dé cuenta de que la vida en el infinito es una constante interrogación y que, para entender las divinas lecciones, es necesario ser humilde, perseverante y de gran fe.

Analizarse a uno mismo

14 Queréis entender muchas veces primero lo grande y después lo pequeño, mas empezad por conoceros; analizaos a vosotros mismos, interrogaos, y veréis cómo empezáis a alimentaros con el fuego de vuestro ser, ya que Dios lo encendió con el fuego de Su Espíritu de Verdad.

15 Vagamente comprenderéis esta enseñanza, porque sabéis que no podéis tener más luz que aquella que corresponde a vuestra evolución, pero Yo os aseguro que aquéllos que sepan buscarme en el interior de su ser, en el templo de su propio espíritu, ésos pronto obtendrán respuesta a aquellas

preguntas que por siglos no habían podido hallar su explicación.

16 Si en el hombre existe rebeldía ante lo espiritual, es natural que en su pequeñez no pueda juzgar lo infinito, y por mucho que el Maestro os hable de la grandeza del Padre, no alcanza a concebir lo que esa verdad encierra.

17 Debo deciros que os estoy hablando de aquel conocimiento que de Dios debéis tener, porque abarcarlo todo, penetrar y conocerlo como quisierais, eso no podéis alcanzarlo.

18 Sólo Dios conoce verdaderamente a Dios, os dice el Maestro.

La enseñanza de Nochebuena

19 Percibid, pueblo, el silencio profundo con que el Universo saluda en esta hora y rinde culto a su Señor. Todo entra en dulce sumisión, en sublime contemplación, en profunda adoración.

20 Es que todos los seres y todo lo creado saben que estoy dando mi palabra, la misma palabra que habló en labios de Jesús, a la cual obedecían los hombres y los elementos, ante la cual cedían las enfermedades incurables y ante la cual se levantaron los muertos.

21 En esta noche de fiesta espiritual para el que sabe prepararse y elevarse, tenéis en lo invisible, en lo intangible, la presencia y la visita de aquellos seres a quienes llamáis ángeles; y si en verdad supieseis apartar de la materia a vuestro espíritu, contemplaréis los campos, las ciudades, los hogares y el espacio, iluminados con el brillo celestial de innumerables seres, mensajeros de luz, de paz y de amor.

22 Los cielos se acercan a la Tierra y su luz busca lo mismo al que se detiene a

recordar, que al que se ha olvidado de la verdad espiritual.

23 ¡Alegraos, oh Humanidad, alegraos al menos por esta noche, ya que aún no sabríais retener por siempre esta paz! Alegraos con sana alegría del corazón, que es ternura y retorno a la bondad. Alegraos, sí, con gozo del espíritu, que es iluminación eterna.

24 Noche Buena llamáis a esta noche los que recordáis cuando el Rabí llegó al mundo.

25 Bajo el influjo divino de esos recuerdos, los seres se acercan, se evoca al ausente, se perdonan las ofensas, se reúnen las familias, se visitan los amigos, se llenan de esperanza los corazones; todos parecen esperar algo desconocido que no aciertan a definir, en la noche en la cual los hombres ponen un poco de ternura en la dureza de su corazón, y algunos un poco de espiritualidad sobre su materialismo. Mas Yo os pregunto: ¿Creéis que sólo esta noche sea digna de llamarse "buena" por los hombres? ¿No podríais, con un poco de amor, hacer buenas todas las noches y los días de vuestra existencia, a fin de que vieseis que toda la vida, sin excepción de un instante, es buena?

26 Me decís: "Es la noche en que recordamos, cada año, aquélla en la que llegasteis a nuestro mundo para traernos un mensaje de amor", y Yo os respondo que aquella hora marcó el momento en que nació el hombre en quien vino a encarnarse el Verbo, pero que mi Espíritu tan cerca estuvo entonces de los hombres, como lo estuvo antes y como está ahora.

27 Pero mientras no llevéis una vida

diaria apegada en todo a la Ley, a la verdad y al amor de los unos hacia los otros, al menos procurad estar unidos espiritualmente en esta noche de recordación.

28 Buscadme todos, venid todos a Mí, pero venid mansos y humildes, esperándolo todo de la caridad de vuestro Señor. Nadie venga con grandeza o vanidad, porque os digo que os prefiero menesterosos y pecadores, pero humildes, tratando de lavar vuestras manchas en las aguas cristalinas de mi perdón.

29 ¡Ah, si pudieseis venir Conmigo en espíritu, y contemplar desde aquí toda la miseria de la Humanidad!

30 Si los poderosos, los ricos y los que viven rodeados de comodidades, quisiesen estar Conmigo esta noche, Yo los llevaría en espíritu a los lugares de dolor y de pobreza que ellos no quieren ver.

31 Entonces les diría: Dejad por un momento vuestra fiesta y recorramos juntos los sitios donde viven vuestros hermanos los pobres; veamos cómo viven ellos esta noche bendita, de tristezas para unos y de fiestas para otros. No temáis, les diría, que sólo unos instantes os pido, y luego podréis retornar a vuestro festín y a vuestra alegría; entonces los llevaría de sitio en sitio y les mostraría a una madre anciana, que en la soledad de su mísera alcoba llora la pérdida de sus hijos, que eran su esperanza, quienes le fueron arrebatados por la guerra.

32 Esa mujer vive sólo de recuerdos y de oraciones; mientras hay muchos que llegan a embriagarse de placer, ella apura

su cáliz de amargura. Su espíritu sólo espera la hora de dejar este mundo y penetrar en la eternidad, porque su esperanza en los hombres hace tiempo que ha muerto.

33 Después les mostraría a la niñez, vagando entre la Humanidad que no respeta la vida de su semejantes, que no ama ni comprende al necesitado. Yo haría que esos hombres escuchasen las interrogaciones tan profundas de los niños, que en su inocencia humana se preguntan el porqué de tanta injusticia, de tanto odio, egoísmo y crueldad.

34 Luego los llevaría hasta aquellos lugares donde se ahogan los ayes y lamentos del enfermo, del que ha visto doblarse su cuerpo como se quiebra una rama cuando azota el huracán; son los enfermos, los vencidos, los olvidados.

35 Más tarde, haría que las puertas de las cárceles nos dieran paso, para que contemplaran los millares de seres que han caído en las tinieblas del cautiverio por falta de amor, de caridad, de luz, de justicia, de paz.

36 Y así, de sitio en sitio, les presentaría en un solo cuadro toda la miseria y el dolor que han producido las ambiciones, la codicia, el odio, el materialismo y la sed incansable de poder de los envanecidos con su falso poder; de los que, creyéndose poderosos, no lo son, ni dejan poseer a nadie lo que a cada quien en justicia le corresponde.

37 Pero no los llamo porque sé que, aunque en su conciencia se escucha mi voz, se hacen sordos a ella.

38 Mas vos, pueblo que me estáis escuchando, que sabéis de privaciones, de soledad, de frío y de orfandad

también, y que por tanto vibráis junto con esa Humanidad que llora su hambre y sed de justicia, venid a Mí, y juntos visitemos en espíritu a los enfermos, a los tristes, a todos los pobres y olvidados del mundo.

39 Venid, para que veáis cómo extendiendo mi manto y lo uno al vuestro, para cubrir amorosamente a toda la Humanidad; venid para que escuchéis mi voz espiritual diciendo a los que lloran: No lloréis más, no estéis tristes, despertad a la fe y a la esperanza, que son luz en el sendero de la vida; de cierto os digo que si volvéis a orar y a velar con fe verdadera, estos días de dolor para la Humanidad serán acortados.

40 Sí, pueblo amado, desde ahí, desde el asiento donde reposáis para escucharme, podéis dejar que vuestro espíritu se acerque a mi morada, para que contemple, comprenda y sienta mejor la tragedia de los hombres, de sus hermanos.

41 ¿Veis aquellas muchedumbres que se encuentran llenas de animación? Son soldados que han dado breve tregua a su combate para ofrendarme unos minutos de oración y de recuerdo, pero su alegría y animación son ficticios; comen y beben para calmar sus penas, mas en su corazón hay un gran dolor. Sufren, pueblo; sufren mucho, sobre todo en esta noche que es para ellos de tortura: cada recuerdo es una espina, cada nombre o cada rostro que evocan es una herida.

42 Mientras vosotros tenéis paz a pesar de vuestras pobreza, mientras vosotros podéis ver a vuestros padres, hijos y esposas, ellos tienen que respirar la

amargura de no poderlos estrechar, y la angustia de pensar que tal vez no volverán a mirarlos.

43 Muchos, muchos de ellos sufren segando vidas, destruyendo hogares y ciudades, sembrando dolor, luto y lágrimas, y entonces creen haber perdido todo derecho a volver al hogar, a la paz, al seno de los suyos. Yo sé que muchos de ellos no son culpables, no llevan odio ni perversidad en el corazón; sé que son víctimas, son esclavos e instrumentos de los verdaderos malvados.

44 Sólo Yo puedo rescatarlos, sólo mi amor puede cubrirlos; están solos en el mundo.

45 Vos, pueblo, que no podéis imaginar lo que esa prueba significa, pero que hoy por mi palabra habéis sido tocados en vuestras fibras más sensibles, enviadles vuestros pensamientos llenos de caridad y de luz, porque en verdad os digo, que ellos, sin saber por qué, se sentirán fortalecidos y alentados a orar y a esperar que al fin la guerra fratricida cese, y en vez del ronco estruendo del combate, sus oídos vuelvan a escuchar aquellas dulces frases que dicen: "Paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad".

46 Orad, pueblo, y con ello haced que el mundo espere la luz de un nuevo día; que los hombres recuerden mi promesa, aquella que habla de tiempos mejores, de espiritualidad y bienandanza.

47 También a vosotros os digo: Vamos ahora al corazón de los niños y busquemos a aquéllos a quienes todo les falta. Miradlos: duermen; en su sueño no hay reproches para nadie, aunque su

lecho es muy duro. La mesa hoy no tuvo pan; sin embargo, descansan confiados en el nuevo día. Visten harapos, mas no sienten vergüenza, porque son inocentes y sonríen, aunque a sus cuerpos les falte calor. Son ángeles en la Tierra, porque en sus sonrisas sin maldad reflejan algo de la pureza de los cielos.

48 ¡Oh inocencia, cubridlos con vuestro fino manto, porque de ellos es el Reino de los Cielos!

49 Llamáis todos Noche Buena a esta noche y Yo derramo lluvia de bendiciones sobre todos mis hijos.

50 Sabed que Yo soy vuestro y vosotros míos. Recordad que os probé mi amor viniendo a vivir entre vosotros los humildes, naciendo en la pobreza, luchando entre abrojos y muriendo en la ignominia.

51 De Mí no podéis decir que no os comprendo, porque no sólo he visto vuestros dolores, sino que los he vivido.

52 Os hablo también de los ancianos, de aquéllos que tiempo ha dejaron la primavera de la vida y ahora sienten el frío del invierno. Con la vejez va faltándoles la fuerza, la energía, la salud; los miembros se tornan torpes, el trabajo se hace pesado, y ya no se les solicita para desempeñarlo.

53 Así, los ancianos se ven excluidos de la lucha de los demás, se ven abandonados, y su corazón abatido tiene que hundirse en la tristeza y tiene que conocer la necesidad, la miseria, el hambre, la soledad. Os hablo de ellos, porque necesitan también de vuestra ayuda y consuelo. Amadlos, pueblo, y tendréis derecho a sentaros en la gran mesa del banquete espiritual, donde os

diré: Bienaventurados vosotros que, a imitación del Maestro, supisteis comprender a todos los que sufren.

54 Empezad así a desarrollar la caridad en vosotros, y entonces tomaré vuestras manos para hacer pasar por ellas mis bendiciones, y nunca os volveréis a oponer a que tome lo vuestro para darlo a vuestro hermano, para que cuando me digáis: "Señor, todo lo mío es vuestro", lo digáis con el corazón.

55 Si en vuestra vida habéis practicado la caridad, continuad haciéndolo; mas si no lo habéis hecho, entonces empezad con el primer necesitado que llame a vuestra puerta, ya sea un enfermo del espíritu o del cuerpo, un corazón desolado, una viuda, un anciano o un niño.

56 Pensad que los verdaderos necesitados representan a Jesús, que Él viene en cada uno de ellos para deciros: "Sed tengo", sed de que os améis los unos a los otros.

57 ¿Será posible que el corazón de los hombres no se conmueva ante los grandes cuadros de dolor y de miseria que presenta esta Humanidad? Sí, sí es posible; Yo veo a los que no padecen miseria, acariciar con su mirada las riquezas que poseen, con más cariño que a los seres hijos de Dios.

58 Pueblo amado: Me habéis acompañado en estos breves momentos a visitar a los necesitados; por ello, benditos seáis. No creáis que me olvido de los ricos y de los poderosos, porque aunque en apariencia no me necesitan, Yo soy quien mejor sabe su miseria y

sus amarguras, y quien mejor conoce sus desgracias; pero hoy creen tenerlo todo, entonces, ¿para qué acudir a Mí si soy, según ellos, el Cristo de los enfermos, de los parias, de los tristes? No saben que mi misión es salvarlos del falso esplendor, para darles la verdadera y eterna felicidad.

59 Además de vosotros, ¿sabéis quién ha escuchado con ternura mi palabra y ha sentido vibrar de amor Su Espíritu? María, pueblo amado, el Espíritu materno que habita en el seno del Creador y cuya esencia estará siempre unida al recuerdo de Jesús.

60 Su paso por el mundo, aunque más largo que el mío porque llegó antes y se fue después, fue corto; sus palabras breves y dulces fueron una caricia celestial.

61 Sentidla en Espíritu, amadla y buscadla espiritualmente; sabed que, en cuantas obras de caridad hicieris, Ella estará con vosotros; que sobre el mundo doliente y sangrante tiene extendido Su manto de intercesión y de ternura, y que en cada una de vuestras quejas o pesares podréis escuchar una voz que os responde con ternura: "No temáis, aquí estoy Yo, confiad".

62 Así, pueblo, habéis estado Conmigo; mi hálito ha penetrado en vuestro corazón en esta noche bendita y os he hecho olvidar toda penalidad.

63 Orad, para que la luz de vuestro Salvador sea guía y os conduzca a través de este mar tempestuoso que hoy cruzáis.

64 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

203

Los ciegos guiando a los ciegos

1 Bienvenidos seáis los que queráis ampliar vuestros conocimientos para descubrir lo más elevado en vuestro ser.

2 Felices y bienaventurados sean los que quieren ver con claridad; mas de cierto os digo que no podréis lograrlo hasta que hagáis el esfuerzo de quitaros la venda que cubre vuestros ojos.

3 El hombre se ha hecho doblemente culpable, no solamente porque no hace ningún esfuerzo para que caiga la venda que le impide el conocimiento de las enseñanzas más elevadas, sino porque se extenúa en los lazos de la materia que lo llevan a los placeres corporales, en oposición a los placeres espirituales; y así se ha esclavizado bajo el imperio de las pasiones, dejando que su espíritu se asemeje al paralítico que nada hace por sanarse.

4 Los ciegos quieren guiar a los ciegos, y los que no han practicado mi Doctrina quieren dar conducción a los pecadores.

La fragilidad humana

5 En todos los órdenes contemplo frágil a la mayoría de los hombres; por doquiera encuentro solamente al hombre débil, ¿y esto por qué es?

6 El hombre es débil porque no ha decidido ni querido hacer un impulso para regenerarse y purificarse con mi

palabra; no ha tenido el valor de tomar la decisión, con la fuerza de voluntad suficiente para salir de la inmundicia en que se encuentra, de la pereza que forjan los lazos que atan a la materia, y esto es el principio de todos los vicios, de todos los errores.

7 Pero el hombre no quiere hacer uso de esa facultad, de esa potencia de que ha sido dotado, que es la voluntad para decidir luchar contra sus vicios y vencerse a sí mismo.

La voluntad como legisladora absoluta

8 La voluntad debe ser la legisladora absoluta que debe erigirse en directora y así, ayudada de la razón, luchar potencia contra potencia, imperio contra imperio: de un lado las pasiones y los deseos; por el otro, la razón y la voluntad, hasta que estas últimas ganen la batalla y podáis decir que estáis liberados.

9 Entonces podréis ser los grandes profetas, los grandes iluminados, los superhombres; entonces podréis vivir con las fieras y jugar con los reptiles; porque en verdad os digo que son las faltas que os cubren, las que hacen que vosotros temáis a esos pequeños hermanos vuestros, y es por esto también que ellos os atacan; mas si os ponéis a observar a los hombres, encontraréis que hay hombres que son más feroces que los tigres y que tienen más ponzoña que la cobra.

10 No creáis que los profetas de la antigüedad hayan logrado hacer prodigios porque ya venían predestinados para ello, no; es que ellos lucharon, hasta vencer, y fueron

verdaderos trabajadores del templo.

Cuando el espíritu abdica de su naturaleza inmortal

11 Mas en verdad os digo: Aquél que más se esfuerza por alcanzar la verdad, está expuesto a errores y pasiones, pero vosotros poseéis la luz que os ilumina, que es la fuerza divina, la naturaleza inmortal y pura, la esencia indestructible que todo lo vivifica, y eleva al espíritu a la más alta felicidad; esta esencia indestructible es el elemento puro que todo hombre posee.

12 Pero cuando el espíritu por su libre albedrío se envenena con miras terrenales, esta substancia indestructible, ese ser inmortal, se cubre de la vestidura mortal y se sacrifica voluntariamente.

13 Pero el espíritu, con la fuerza que posee, restaurará poco a poco la dignidad del hombre mortal y éste buscará los goces del fruto inmortal, dejando de perseguir para siempre los goces percederos que proporciona el mal fruto.

14 ¿Y qué necesitáis para lograr todo esto? Saber cómo usar vuestra fuerza y energía; trabajar como verdaderos obreros del templo, para que podáis vencer y dejar caer la venda que cubre vuestros ojos, para que podáis ver con claridad, y no piséis en falso, ni vayáis a tientas.

Ni Dios ni la Naturaleza tienen misterios

15 Yo os he venido hablando de lo que llamáis misterios, pero debéis analizar detenidamente mi palabra para percibir la luz plena.

16 Quiero que comprendáis esta gran verdad: Ni Dios ni la Naturaleza tienen misterios para el hombre; es la flaqueza, la debilidad ante las lecciones divinas, lo que ha incapacitado al hombre para practicar la verdadera Ley; por ello va de aquí para allá, de un lado para otro, sin comprender nada, sin sentir nada, sin saber que Dios está en la conciencia del hombre, siempre vibrando en su provecho.

17 La verdadera Ley significa perfeccionamiento, porque ¿de qué os sirve decir que practicáis una u otra religión, de qué os sirve decir que creéis en Dios, si vuestras obras, vuestros pensamientos, dicen todo lo contrario?

La alianza con Cristo

18 Día llegará en que Yo, Cristo, os heredaré mi gloria, para que veáis que Yo soy en el Padre, y vosotros en Mí y Yo en vosotros, y esta alianza se llamará la Alianza de la Paz.

19 Entonces se cumplirá la Ley, lo reconoceréis a Él como único Señor, no habrá distinción del uno para el otro, porque todos os amaréis como un solo hombre, como un solo ser, y si queréis -si vosotros, amados míos, hacéis el esfuerzo, si deseáis ser los verdaderos trabajadores del templo- hoy mismo podremos establecer esa alianza de paz.

20 No creáis que necesitáis dejar este planeta para establecer esa alianza, no; lo que necesitáis es voluntad; la mesa está puesta y Yo os invito a sentaros; venid y tomad vuestros lugares, dejadme conducir, serviros; tomad Conmigo el pan de la verdad, iluminados con la luz más elevada como hijos de Dios que sois. Yo os invito, venid Conmigo, entonad

Conmigo esta alabanza: Gloria a Dios en las alturas y que la alianza de la paz se establezca ya en la Tierra. ¡Aleluya, Aleluya al Señor! Recibid mi rocío benéfico, mi saturación; entregadme vuestras penas, dadme vuestras tristezas y no os acordaréis más de ellas; cantad Conmigo ¡Aleluya, Aleluya al Señor!, no desentonéis, amados míos, que Yo estoy con vosotros.

21 Si vosotros pudieseis armonizar con el concierto celestial, no os quedaría el menor deseo de volver a tomar el fruto envenenado; dejaríais que el ser inmortal brillara siempre en vosotros. ¿Queréis venir a la mesa, amados hijos míos? Está puesta y Yo soy vuestro servidor, Yo soy el que os conduce, venid que os espero.

Alejarse de la hipocresía

22 No seáis como los fariseos que se presentan al templo, a las sinagogas, con el rostro demudado para que los hombres digan que han ayunado, y luego dan rienda suelta a su maldad y materialismo; no, amados míos, vosotros debéis ser, dentro del recinto, en la calle y en vuestros hogares, los mismos: siempre limpios como el agua pura, para que los que quieren atacar la Doctrina de Jesús, vean y digan que en verdad mi Doctrina es buena, porque vosotros sois -en vuestra vida pública y privada- el espejo viviente de virtud, porque vais dejando en todas partes amor, verdad y bondad.

23 En este instante me acerco para contemplar a mi pueblo y escribir mi palabra en su corazón. Vengo a dejaros el recuerdo de mi comunicación a través de estos portavoces. Si meditáis,

comprenderéis que ni un solo instante he permanecido en silencio; que Yo, el Verbo, he hablado y conversado siempre con vosotros. Mi voz -que en muchas formas hago llegar a los hombres, ya sea a su razón, a su conciencia o a su corazón- es aliento, fortaleza, esperanza, inspiración y, a veces, juicio.

La búsqueda del hombre por lo espiritual

24 También os digo: En todos los tiempos los hombres me han buscado espiritualmente, unos con mayor ahínco que otros.

25 Porque no todo lo encontráis en la Tierra; existen conocimientos y revelaciones que Yo me reservo, para que al buscarlos, me encontréis. Nunca os he negado mi amor, mi caridad, llegando hasta concederos aquello que vosotros sabéis que no os conviene, con el fin de que os convenzáis por vosotros mismos de vuestro error al pedirlo.

26 Este tiempo de manifestaciones espirituales y de palabra divina, ha sido un festín, un banquete, al cual fuisteis invitados para hartaros de sus manjares. Quien llegó desnudo, encontró vestiduras dignas para cubrirse.

27 Después de grandes jornadas y luchas, pudisteis llegar bajo la sombra del árbol corpulento, donde habéis reparado vuestras fuerzas y aprendido a vencer las acechanzas de la tentación que a cada paso os invita a dejar el camino. Así vais aprendiendo a ser los buenos discípulos.

28 He aquí por qué después de entregaros mi enseñanza, os encuentro fervientes, dispuestos a seguir luchando por esta causa. Habéis comprendido

vuestra responsabilidad, vuestra obligación de dar a conocer esta obra con la limpidez y pureza que ella tiene. Ya reconocéis que si trabajáis con celo, mansedumbre y amor, habréis apartado del camino de los hombres muchos abrojos y espinos. De distintos puntos de la Tierra habéis acudido a este llamado para convertirlos en soldados y discípulos.

29 Hoy venís a demostrarme vuestra fidelidad para seguirme, a ofrecerme el fruto de vuestra labor, que sólo Yo conozco. Sólo Yo sé quiénes fuisteis, quiénes sois y quiénes seréis mañana. Sois los que llegasteis con hambre de hacer buenas obras, sedientos de amor y de ser amados, y el Padre os recibió, mitigó vuestra hambre y os convirtió en sus siervos.

30 Cuando habéis conocido y sentido mi divino amor, todo cuanto ha encerrado vuestro corazón y lo habéis ocultado al mundo, me lo habéis confiado en una confesión profunda. Vuestro arrepentimiento por faltas cometidas ha sido verdadero, porque vuestro espíritu antes se iluminó con mi luz.

Honrar el pacto con la divinidad

31 Quiero que estéis preparados, que ese pacto de amor que con mi Divinidad habéis hecho, lo honréis con vuestras obras y vuestro recogimiento al volverme a escuchar, porque si ahora me habéis tenido cual Padre, he de venir sobre vosotros cual juez.

32 A nadie quiero sorprender durmiendo, porque despertará tardíamente y tendrá que llorar.

33 Sólo tres años más podréis escuchar

esta palabra; ella os ha doctrinado incesantemente. ¿Cuándo seréis maestros? ¿Podréis quedaros en mi lugar, para seguir sustentando a las muchedumbres? Hoy mi palabra es como un toque de alerta, porque habéis penetrado en el tiempo de la culminación de mi palabra.

34 Os he acercado para que os unáis en espíritu, para que os levantéis con firme propósito de cumplimiento, y os estrechéis en un abrazo fraternal.

La verdadera igualdad es en el espíritu

35 Comprended que todos sois iguales, que no hay entre vosotros señores ni superiores; quiero que todos seáis servidores de mi causa. Ved que la historia de mi palabra está quedando impresa por aquéllos a quienes he nombrado Plumas de Oro, y no quiero que a través de esos escritos las generaciones venideras descubran divisiones entre vosotros; tampoco vosotros lo habréis de querer. Dejadles vuestros ejemplos escritos con obras, y esas generaciones se levantarán, como vosotros también encontrasteis estímulos entre vuestros propios hermanos.

36 Yo he descendido a dar mi caricia a todos, a cubrirlos con mi manto, mas esta Humanidad ha permanecido insensible y sorda. Le he hablado por medio de prodigios y ante ellos no se ha doblegado. Le he hecho sentir mi justicia, y de mi justicia ha huido. Os hablo a vosotros con palabra de amor, para que deis testimonio y vosotros no habéis dado la Buena Nueva, ni aquéllos han presentido el tiempo en que se

encuentran. Todos tenéis en el espíritu los mismos atributos, mas a unos los preparo como enviados y a los otros los preparo para que los reciban.

37 Id como labriegos, siempre sujetos a mi voluntad, conservaos preparados, porque si no lo estuvieseis, llevaréis vuestras manos vacías, cuando han sido colmadas por mi Divinidad.

El amor dignifica

38 He puesto mi Obra perfecta en manos de pecadores, mas ésta no es razón para que vosotros no la podáis manifestar. Si sois indignos, mi amor os dignifica y os da los medios para que os améis y os salvéis unos a otros.

39 Si soy poderoso, quiero que mis criaturas no sean menesterosas, y entonces derramo mis tesoros y bondades en manos pecadoras, para que ellas a su vez se abran y desborden en los demás.

40 Bienaventurado el que ha podido entregar todo lo que ha llevado en su espíritu, porque el que ha sido incrédulo, egoísta o necio, ni siquiera ha conocido lo que en sí ha llevado. Sed hombres de fe, para que resucitéis Lázarus y hagáis ver a los ciegos.

41 Si por querer saber qué tanta verdad encierra mi palabra, la ponéis en práctica para sujetarla a prueba, no será a ella a la que probéis, sino a vosotros mismos, porque si no tenéis fe en lo que decís o hacéis, ¿qué fe podrán tener los demás en vosotros? Debéis ser como un espejo en el cual vuestros hermanos se puedan contemplar y reconocer que sois mis emisarios.

42 Desempeñad vuestra misión, y cuando lleguéis al final os encontraréis

ante una gran puerta cerrada que podrá abrir vuestra mano, porque ella tendrá la llave. Detrás de esa puerta estoy Yo esperándoos. La llave ajena no os servirá para abrir la puerta, ni tampoco podréis pasar del primero al tercer peldaño en la escalera, sin antes haber estado en el segundo, porque los siete peldaños de ella significan el camino de perfeccionamiento espiritual, que todos tenéis que recorrer.

Un solo corazón, una sola voluntad y un solo ideal

43 Hago de todos un solo corazón, para dejaros formando una sola voluntad y un solo ideal.

44 Os habla en este instante Aquél que os ha dado leyes y mandatos desde el principio de los tiempos, para que caminaseis con rectitud y elevación, y dieseis la mano a los que flaquean; mas vuestros frutos son escasos y aún no os habéis alimentado con la sustancia de ese pan que os he ofrecido siempre y que es amor, es bien y caridad. Calláis mis revelaciones y guardáis para vosotros vuestros dones, y el espíritu de los hombres se encuentra pobre y un día os reclamará, y no quiero que sintáis el rigor de su juicio cuando sepan vuestra responsabilidad. Trabajad y Yo multiplicaré vuestra simiente.

45 Es verdad que lleváis sobre vosotros una cruz muy pesada y que pesan sobre vosotros los cargos, penitencia y juicio; si no cumplís, sentiréis mayor vuestra responsabilidad.

46 Para este tiempo, la Buena Nueva debería haberse extendido y ser mucho mayor el número de mis discípulos. ¿En dónde están los enfermos que habéis

sanado y los pecadores que habéis convertido? El cargo que os doy no es superior a vuestras fuerzas y capacidad. Vuestra cruz es semejante a la mía, cruz de abnegación, de sacrificio y de amor. Todo el que la tome con verdadera comprensión, llegará a Mí con su corazón traspasado de dolor por la incomprensión de sus hermanos, pero en paz Conmigo y satisfecho de su obra.

Elías y María

47 Sobre estos guías que miráis que son hermanos vuestros, se levanta Elías, iluminando e inspirando vuestro espíritu, y María, vuestra Divina Madre, también presenta a sus criaturas y las acerca a Mí, para que haya siempre comunión entre el Padre y el hijo. Es María vuestra constante intercesora. Ante Ella todos sois pequeños y tiernos niños, y cómo derrama su llanto cuando los hijos muy amados pecan. En verdad no conocéis su amor y sus desvelos y no habéis consolado su Espíritu de Madre. Mi justicia muchas veces se ha detenido por su intercesión, mas no creáis que en Ella hay una voluntad opuesta a la mía, porque es parte de mi Espíritu Divino. María representa mi ternura y es ejemplo de amor maternal.

48 Todo el que se prepare en este tiempo con oración y buena práctica de mi Doctrina, se verá libre de los elementos desatados. Yo os invito a orar, y a todos os doy la oportunidad de ponerlos a salvo; mientras los elementos purifican y reducen al orden a los desobedientes, vosotros permaneced velando y trabajando, orando por vuestros hermanos.

Las consecuencias de la falta de unificación

49 Mucho os he pedido la unificación, para que llevéis al mundo una sola enseñanza. Porque si os dividís, tendréis grandes pruebas y vuestra restitución será mayor, porque conociendo mi voluntad y vuestra delicada misión, os habréis apartado de mis preceptos. Uníos, permaneced como un solo espíritu y una sola voluntad. Amaos los unos a los otros.

50 Estáis en mi presencia y os avergonzáis por vuestra falta de cumplimiento; venís desnudos de obras buenas y habéis perdido la vestidura de gracia con que Yo os he engalanado. No habéis atendido mis mandatos, atribuyéndome imperfección, porque os he dado órdenes por conducto del hombre. Juzgáis que el ser humano no es capaz de transmitir la palabra divina, y Yo os estoy probando que mi determinación es justa. El hombre posee espíritu y, por tanto, está capacitado para comprenderme; por eso Yo lo he convertido en portavoz y de él me estoy sirviendo para comunicarme con el mundo.

51 Lleváis en vuestro espíritu un libro, en el cual habéis escrito vuestras obras a través de las distintas encarnaciones que habéis tenido en la Tierra, y en el tiempo presente, tiempo de justicia, os he enviado a unos a restituir y a otros a cumplir una delicada misión. Os he elegido entre grandes porciones de seres, para llevar a cabo una obra de depuración, una obra de regeneración y elevación espiritual entre la Humanidad.

52 El mundo se preguntará por qué os

he escogido torpes y pecadores; Yo os digo que el destino de todos los seres está en Mí. Voy a pulimentaros para hacer de vosotros mis apóstoles, y el cumplimiento os acabará de purificar.

La labor continua de Elías

53 Elías ha preparado vuestro entendimiento para que pudieseis mirar con claridad el principio de la sexta etapa, el Sexto Sello desatado, que ha traído gracia y luz para todo espíritu. Habéis tenido mi palabra sencilla y comprensible, esclareciendo misterios, abriendo sendas y haciendo luz en toda criatura. Muchas profecías habéis visto cumplirse, y ante tanta prueba habéis despertado y os estáis disponiendo a practicar mi enseñanza.

54 Os concedo la gracia de escucharme hasta el año 1950, en que mis portavoces cesarán de transmitir mi palabra. A todos ellos les pido fraternidad y constancia en sus trabajos, para que puedan transmitir con perfección, y mi enseñanza tenga en todos los recintos la misma esencia, porque es un solo Maestro el que os habla. El mundo espera la Buena Nueva, y mi voluntad ha sido escogeros para llevar hasta él este mensaje.

55 Los gobernantes de vuestra nación no saben que hay en ella un pueblo escogido por Mí, que ora y vela por la paz y el buen entendimiento entre los hombres. Yo los preparo y permito que penetren entre vosotros, para presenciar mis manifestaciones y vuestra práctica.

Por el cumplimiento de Israel, el Padre detendrá la furia de los elementos

56 Cuidad de interpretar bien mis palabras y cumplir mis mandatos. No deis a las multitudes frutos de ignorancia o fanatismo; corregid vuestras imperfecciones; haced sensible vuestro corazón, y por vuestro cumplimiento Yo detendré los elementos que destruyen la vida y la tranquilidad de vuestros hermanos y la propia vuestra.

57 Un corto tiempo os concede mi palabra; el tiempo señalado por Mí se acerca, y es menester que estéis unidos guías y labriegos. Imitadme. Recordad que el Maestro, para llevar a la culminación su obra en el Segundo Tiempo, padeció y llevó a cuestas la cruz hasta el calvario. Sed humildes y aceptad vuestra misión. Vuestro dolor llega hasta Mí y vuestro llanto se mezcla con el mío, llanto de amor y de dolor por la Humanidad.

58 Haced obras de amor y caridad, guiad con celo y rectitud a las multitudes, como es mi voluntad.

59 Preparaos, para que a la terminación del año 1950 llevéis mi Doctrina al corazón de la Humanidad, y el pueblo se disperse en todas las naciones; os doy fortaleza, porque después de este tiempo en que oís mi palabra, vuestro camino será escabroso. Yo os bendigo.

60 Mi paz es con vosotros en el instante en que me dais la bienvenida. Yo sabré dejaros un recuerdo imborrable de esta manifestación y de esta palabra que por largo tiempo os he concedido.

61 Mi palabra os ha engalanado, mas

nunca vayáis a hacer alarde de ello; sólo Yo sabré quiénes fuisteis, quiénes sois y quiénes seréis. Los que ante Mí llegaron con hambre y sed en el espíritu, calmaron su necesidad oyendo mi palabra y hoy son mis siervos. Estos siervos son los discípulos a quienes he mostrado la luz del Sexto Sello.

62 En este día os reunís llegando de distintas comarcas, porque mi voz se hizo oír en los espacios llamándoos a congregación.

63 No vengo a juzgaros ni a reclamaros; vuestra conciencia y vuestra intuición son los que mejor os podrán decir vuestra responsabilidad y el mérito de vuestras obras.

64 No creáis que sólo vosotros me amáis; en todos los caminos del mundo se encuentran los que me buscan, me siguen y me aman; pero sí quiero que al prepararos en mi enseñanza, podáis servir de ejemplo a quienes me amen imperfectamente o con impureza; de cierto os digo que en toda la Humanidad están distribuidos los dones de profecía, de inspiración y de palabra.

65 No durmáis, que sólo tres años os restan para que dejéis de escucharme en esta forma. ¿Cuándo seréis maestros de esta enseñanza?

66 Os he reunido hoy para daros mi voz de alerta, para que os unáis en una comprensión de verdadero amor espiritual y comprendáis que entre vosotros no quiero que existan ni señores ni vasallos. Mi palabra quedará escrita, pero mirad que no es mi voluntad que en ese libro queden

escritas vuestras imperfecciones.

67 ¿Queréis acaso legar a las futuras generaciones la historia de vuestros errores, como un mal ejemplo?

La obra divina en manos pecadoras

68 Mi obra es sagrada, es divina y, sin embargo, la he venido a poner en manos pecadoras, porque los pecadores al sentirse acariciados, dignificados y perdonados por su Señor, son los que con más amor, fidelidad y abnegación me siguen.

69 Además, ¿dónde están los justos de esta Tierra?

70 A vosotros, discípulos, os digo: Prestad de vuestra parte toda vuestra buena voluntad para que Yo, a través de mis lecciones, os deje perfeccionados.

71 No dudéis de vosotros por vuestra torpeza, porque Yo puedo hacer hablar a las mismas piedras.

72 En vuestros caminos, en vuestra vida, existe una escala que empieza en el hombre y termina en Dios; id por ella paso a paso, hasta que podáis llegar al mismo seno de vuestro Padre, cuando vuestro espíritu alcance el grado de perfección más elevado.

73 Elías es como un faro que ilumina en este tiempo vuestro sendero, él os fortalece en las pruebas y os profetiza las que han de llegar.

74 Benditos sean los labriegos que en estos instantes, guiados por su conciencia, escuchan mi palabra, porque ellos son los que en su camino han sabido sembrar salud, paz y alegría.

75 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

204

Las puertas del Reino se abren

1 Yo os recibo, pueblo. Las puertas de mi Reino se abren para daros la bienvenida y derramar mi amor sobre vosotros. Os doy en este instante lo que necesitáis conforme a la fe de unos y a la necesidad de otros.

2 Vengo buscando el santuario de vuestro corazón; vengo a daros la luz de la verdad, que es la luz del amor, cuya fuerza poderosa mueve la creación y mantiene dentro de ella todo en orden, en armonía, en equilibrio. Por eso os enseño a amar, para que conozcáis el secreto de la vida. Sed generosos, para que vuestro amor sea un canto que alegre el corazón de los tristes.

3 Está en vuestras manos conocer y cumplir vuestra misión. Vuestro destino es sobreponer el espíritu a toda miseria y a todo pecado, elevar todo vuestro ser, ennobleceros y dignificaros. Quiero que lleguéis a dominar vuestro cuerpo sin violencia, que lo hagáis con sabiduría, y a la vez con caridad.

Cómo convertir a la Tierra en un paraíso

4 Cuando los hombres en vez de discutir mis leyes las cumplan con amorosa obediencia, harán de este mundo un paraíso semejante a aquél que los primeros hombres gozaron con su

inocencia y obediencia, antes de que lo mancharan con pensamientos y actos impuros.

5 Si el hombre viviese de acuerdo con la voluntad del Padre Celestial, este mundo sería un valle de bienandanzas materiales y de elevación espiritual; no lamentaría la inclemencia de los elementos, porque viviría en armonía con ellos y con todas las criaturas; sería un divino concierto en el que cada hombre sería una nota.

6 Pero el hombre no vive en armonía con las leyes divinas, y por eso ha caído prisionero del dolor, esclavo de sí mismo. El hombre arrastra cadenas, sufre, llora y se desespera, sin reconocer que todo ello es debido a su propia obra; si comprendiese que no hay una lágrima injustificada, pronto alcanzaría su elevación.

La solución a todos los males de la Humanidad

7 De cierto os digo que la solución a todos los males que sufre la Humanidad se encuentra en las manos del hombre; él puede ser su propio doctor. Por eso os digo que cuando penetréis en la senda que os dicta la conciencia, vuestro espíritu se elevará hacia Mí.

8 ¿Para qué queréis esta vida, si no es para beneficio de vuestro espíritu que pertenece a la eternidad? Habéis llegado a este mundo de enfermedades, de lágrimas, de dolores, y no queréis saber que con un poco de bondad transformaríais vuestra vida.

9 El que me ame en verdad, será el sabio que abarque primero al mundo y después al Universo.

10 Ved el amor de vuestro Dios

manifestarse en toda la Creación. Él es obra sabia, palabra perfecta, es la llave del Reino. El amor, que es el corazón del Universo, elevará vuestra existencia hasta lograr la comunicación de todos los seres por medio del pensamiento.

11 Pueblo: El año tiene 365 días, mas ¿cuántas obras de caridad, de amor, hacéis en él? ¿Por qué me decís que me amáis, si nada hacéis por vuestros hermanos, los necesitados?

12 Yo, cuando os digo que os amo, lo pruebo con obras de verdad.

La Humanidad sigue crucificando a Cristo

13 Dicen los hombres amar a Cristo y me hieren a cada instante, me juzgan, destruyen en sí mismos mi memoria y ejemplos, y se niegan a seguir mis obras. ¿No creéis que todo ello equivalga a una corona de espinas y a ser crucificado nuevamente?

14 ¿Por qué cuando estoy acompañando espiritualmente a los enfermos, a los tristes, a los pobres, a los prisioneros, no os he visto ahí, haciéndome compañía? ¿Por qué negáis un poco de caridad a quienes os la están pidiendo? Ved por qué os digo que me habéis vuelto a crucificar, porque quien niega amor, me niega a Mí.

15 Yo os decía que debéis, como hijos de Dios, estar identificados con Él; ¿por qué no ayudáis a embellecer la Creación del Padre con vuestras propias creaciones mentales, morales o espirituales?

16 El verdadero siervo de Dios es aquél que administra el bálsamo de amor para los hombres, el que practica la caridad inspirado en una piedad sentida y honda.

17 Mi dolor por vosotros ha durado mucho tiempo; este dolor proviene de vuestra incomprensión y falta de amor.

Amaos los unos a los otros

18 En este Tercer Tiempo vuelvo para repetir dulcemente aquella frase "Amaos los unos a los otros".

19 Pueblo: Preparaos para recibir mi bálsamo; todo aquél que se disponga será curado, todo débil será fortalecido; concentraos en vuestro corazón, elevad vuestro espíritu a Mí y esperad; Yo os daré más de lo que habéis pensado.

20 Recibid en silencio, que en silencio os doy. Soy el sol de vuestra esperanza, ovejas amadas. Pero así como Yo os doy, dad también vosotros; no tengáis miseria en el corazón.

21 Cuando deis algo, no penséis en lo que vais a quitar a vuestros hijos, porque si os pesa lo que deis, más vale que no lo hagáis.

No juzgar nunca a los demás

22 No juzguéis la vida de vuestros semejantes, porque no sólo mancharíais vuestros labios, sino también vuestro corazón. En cambio, debéis estar dispuestos a juzgar cada uno de vuestros actos, y escuchar los dictados de vuestra conciencia.

23 Ejercitad una vida más pura, y al acercaros a la armonía con todos los hijos de Dios, empezareis a sentir esa paz que tanto anheláis.

24 En verdad os dice el Maestro: Desde esta alba tenéis la semejanza de los tres tiempos, simbolizada en los tres años en que aún os daré mi palabra. Por tanto, mi enseñanza será más profunda, ya que mi luz ha abierto vuestro entendimiento

y ha penetrado en vuestro espíritu.

25 No sois ya los hombres del Primer Tiempo, quienes en su estado primitivo no tenían un conocimiento absoluto de una Ley espiritual a la cual apegarse.

26 Fue necesario que los profetas, enviados del Padre, testificaran la existencia de Dios; todos ellos hablaron de un mismo Ser Divino y así se comenzó a formar en la Humanidad una creencia, una fe en el Dios viviente y verdadero.

Los patriarcas precursores

27 Abraham, con su amor a su Señor; Jacob con su firmeza en las pruebas; y Moisés con sus inspiraciones y la Ley, fortalecieron y aumentaron el reconocimiento de Dios por los hombres.

28 Aquellos hombres fueron los precursores de una era, como vosotros habréis de serlo de otra, de la era de la espiritualidad.

29 En este año 1948 que representa el Primer Tiempo, conoceréis en mi palabra muchas lecciones referentes a aquel tiempo. Conoceréis el significado de la historia de Israel, que no ha sido el único pueblo rescatado en el Primer Tiempo, y redimido espiritualmente en el Segundo; a ese pueblo lo podréis encontrar en el corazón de todas las razas.

30 A Israel lo podréis encontrar también en todas las religiones, porque ese pueblo fue escogido como instrumento, para dar un ejemplo y una enseñanza a toda la Humanidad. Por eso os digo que la historia de Israel, al que espiritualmente pertenecéis, debe ser conocida por todos, porque en aquélla

están contenidas las grandes revelaciones que hice a los primeros.

31 Os maravillaréis al encontrar en aquellos tiempos espíritus tan grandes como Abraham, aquél que con amor puro amó a su Señor sobre todo lo creado. Meditad en la vida y en las obras de aquel hombre y encontraréis que su fe, su fuerza, su mansedumbre y su amor, son el verdadero tronco del árbol israelita.

El maravilloso ejemplo de Abraham

32 En aquellos tiempos existían pueblos idólatras y gentiles que adoraban como deidades a las fuerzas de la Naturaleza, a las que ofrecían cultos impuros; fue entonces cuando surgió Abraham, dando a conocer la inspiración que de su Señor recibía, que era luz de verdad y de justicia, mas los hombres, duros e incrédulos, sometieron a prueba al patriarca. Él salió adelante de todos los lazos y acechanzas, convirtiéndolos a la Doctrina del bien, hasta hacerlos proclamar al Dios de Abraham como el Dios invisible, pero viviente, de todos los tiempos.

33 Mirad desde cuándo existen estas luchas espirituales entre la Humanidad, mas ved que siempre, después de ellas, ha brillado la luz de la verdad.

34 Comprended que no vengo a complicar vuestra vida con mi palabra, sino a simplificar vuestro culto y vuestras prácticas.

35 Os enseño que no es menester que os olvidéis de los bienes del mundo ni de vuestros deberes para agradarme, porque mientras estéis en materia, estaréis sujetos a necesidades humanas; pero también os enseño a tomar aun lo

de la Tierra dentro de una Ley, en beneficio de vuestro espíritu. Si así vivís, estaréis cumpliendo con mi Ley.

Elías pastor, el precursor

36 Desde el Primer Tiempo he puesto delante de vosotros un pastor espiritual, que a la vez ha sido el precursor de mi llegada entre mi pueblo. No habéis reconocido con perfección estas lecciones, y por ignorancia caístes en falsos cultos, adorando a los elementos o al becerro de oro.

37 El Dios de Verdad se ha manifestado siempre en vuestra existencia, ya derramando riquezas en vosotros, luz en vuestra inteligencia o poder para gobernar al mundo.

38 Fuisteis señores ayer, supisteis de la opulencia, pero os dejasteis llevar por el egoísmo y la vanidad para convertir a los humildes en siervos y esclavos. A pesar de ello, os he perdonado y he venido como Padre, levantando al que ha caído y bendiciendo a todos.

39 He sido para vosotros vuestro siervo, ya que os he concedido todo cuanto me habéis pedido, pero he esperado pacientemente la hora en que os levantéis a cumplir la misión que desde el principio de los tiempos os confié.

40 Yo soy la justicia y, sin embargo, no os castigo, pues ni por haberme crucificado he venido a reclamaros. Por ello, vuestras luchas y penalidades son las que os van purificando.

La desobediencia hace necesaria la purificación

41 Es vuestra desobediencia a mi Ley la que os hace necesaria la purificación, la

restitución, la restauración del original estado de limpidez espiritual, pero estáis en el camino seguro del progreso y de la redención del espíritu; mas debéis daros cuenta de vuestra misión y del tiempo que vivís, porque si preguntáis a vuestra conciencia qué habéis hecho en beneficio de la Humanidad, si mi Ley es ya conocida por el mundo y si mi Obra ha avanzado, ella os dirá que no.

42 Ahora que estoy hablándoos, os familiarizáis con mi palabra.

43 Ved que para ser creído he buscado corazones sencillos y humildes para manifestarme por su conducto. Sin embargo, habéis dudado y aun llegado a creer que es el hombre el que os habla. Por eso os he permitido que escudriñéis, fuera de su éxtasis, a estos seres a través de los cuales me comunico, para que podáis atestiguar su torpeza y su ignorancia; os he enseñado la humildad y la caridad, os he preparado y he derramado cargos entre mi pueblo, pero muchos de los que ya los han recibido, han vuelto a engrandecerse, a enseñorearse, y a querer ser primeros.

44 Primero sólo Yo, y no vengo a humillaros ni a haceros mis esclavos, sino a depositar en vuestras manos todo cuanto os haga falta.

45 Soy el Padre y no puedo ser indiferente ante vuestras penas.

46 Soy Dios y no puedo abandonaros en las tinieblas; por eso vengo a manifestarme ante vosotros, para que podáis conocerme, sepáis delante de quién os encontráis y a quién estáis escuchando.

47 No habéis dado ejemplo de unión, y por eso podéis ver la falta de fraternidad

y armonía entre las religiones y sectas, cuyas diferencias y divisiones alimentan el ansia de grandeza y se preparan para una nueva batalla.

48 Aún no habéis podido dar cumplimiento a mi Ley.

49 El camino es de luz, y muchas veces vais caminando entre tinieblas; recibís a cada instante el amor del Maestro y aún alimentáis odios; recibís continuas enseñanzas de moral y de virtud, y todavía tenéis malos actos y pensamientos; por todo eso el postrero se mofa, porque contempla falsedad en mis discípulos. Asimismo, cuando los científicos asisten a mis comunicaciones, no creen en la manifestación de mi rayo universal a través del entendimiento humano.

Israel debe dar grandes pruebas de potestad

50 Tenéis que dar grandes pruebas de potestad, dando vida verdadera a los Lázaros, dando la luz al ciego y movimiento al paralítico, todas aquellas pruebas que el hombre tiene que ver para creer en mi llegada entre vosotros en este tiempo.

51 Es vuestra materia la que se levanta como un obstáculo para que el espíritu desempeñe su misión, y la que se resiste ante mi voluntad; pero he dotado con una espada a vuestro espíritu, para que en el combate con las pasiones de su propio cuerpo, vengza y haga méritos, ya que la reacia materia sirve de restitución o crisol al espíritu.

52 Por eso he venido a ayudaros; soy vuestro Salvador y os ofrezco la oportunidad de conocer y habitar la Tierra Prometida a vuestro espíritu.

53 Aprovechad el tiempo que os he confiado, no conocéis la hora en que os llame. Despojaos del materialismo, practicad, sed el verdadero apóstol, y Yo manifestaré a los hombres, por vuestro conducto, el poder de la misericordia divina.

Grandes pruebas esperan a Israel

54 Las grandes pruebas os esperan, ¡preparaos! No quiero que mañana digáis que no fuisteis adoctrinados, ni quiero veros perdidos y menesterosos, cuando podéis gozar de una inmensa potestad. Yo que tanto amor os he dado, que os he hecho saborear en mi banquete el manjar y el vino, no quiero miraros después arrastrando las cadenas de la miseria y del sufrimiento.

México ensangrentado por la desunificación de Israel

55 Si no cumplís, iréis labrando vuestro futuro de dolor y, de ser primeros, os sentiréis los últimos; veréis perecer a los vuestros, veréis escasear el pan de cada día; la guerra os arrebatará seres queridos y esta tierra, que Yo he escogido para desbordar mi luz y mi paz, la veréis mancharse de sangre inocente. Sentiréis el yugo extranjero, seréis sus esclavos, y seréis alejados del camino verdadero; entonces ya no escucharéis mi voz.

56 Yo, el Creador, no os exijo ni os impongo mi Ley; desciendo a pedir os cumplimiento y humildad.

57 Paz a vosotros, pueblo, cuando escuchéis mi palabra con buena voluntad.

58 Yo soy el jardinero divino que cultiva los huertos de vuestros corazones

y los riega con aguas celestiales, y he venido a derramar una gota de amor divino sobre tanta amargura de la Tierra; vengo a enseñaros el sendero que conduce al reino del Padre, camino del que nunca encontraréis el fin, pero en el que siempre alcanzaréis progreso y conoceréis nuevas grandezas.

59 Ahora os pule mi palabra y os doy forma; estoy cincelandos al hombre en su esencia interior, el espíritu; vosotros aprended a modelaros y a daros bellas formas, que vuestra obra Yo la bendeciré, para que luego llevéis a cabo en este mundo la realización de vuestra gran misión.

El Dios único es también Maestro

60 Soy vuestro Maestro, mas no me veáis separado del Padre, porque Yo soy el Padre; no existe diferencia entre el Hijo y el Espíritu de Verdad, porque el Santo Espíritu es Uno, eso soy Yo.

61 Ved en mis manifestaciones de todos los tiempos a un solo Dios, que se ha mostrado ante vosotros a través de múltiples y diferentes lecciones, un solo libro con muchas páginas, con muchas lecciones de amor.

62 Santificad con vuestras obras mi nombre y hallaréis en vosotros esa luz que os liberará de las tinieblas de la ignorancia y del pecado.

63 ¿Os acordáis, pueblo, de lo que fuisteis antes de ser modelados por mi palabra? ¿Recordáis que antes erais capaces de muchas acciones que ahora no lleváis a cabo? No podéis comparar vuestra vida de hoy con vuestra vida pasada; antes erais el peregrino solitario que cruzaba la senda, sin una luz que alegrara la existencia y encendiera en él

la esperanza.

64 Hoy sois un párvulo de Cristo, en cuya fuente de amor habéis calmado vuestra sed y lavado vuestras heridas; mi amor viene a arrancar las espinas que tengáis clavadas; y si vuestra cruz tiene clavos, también los arrancaré.

65 Yo soy la luz de éste y de todos los mundos, quiero que os vistáis con esa luz.

66 Mi palabra es bálsamo de curación; sanaos con ella, escuchándola.

Limpia el vaso por dentro y por fuera para no enfermar, sufrir o llorar

67 ¿Por qué, si lleváis a Dios en vosotros, estáis enfermos, sufrís y lloráis? Examinad a vosotros mismos y corregid cuanto haya que corregir, limpiad todo cuanto haya que limpiar. Yo os dije: "Limpiad el vaso por dentro y por fuera", o sea, que vuestro ser interior armonice en voluntad e inspiración con vuestra parte material o humana.

68 Yo modelo vuestra vida interior, aquélla que escondéis a los hombres, que es invisible a los demás, pero que ante Mí no la podéis ocultar. Modelad vuestro exterior, de tal manera que su faz sea un reflejo fiel de vuestro espíritu; entonces existirán en vuestros actos sinceridad, verdad; ésa es la razón por la que los hombres presentan al mundo una faz, mientras esconden otra.

69 Practicad mi enseñanza y haced uso de vuestros dones.

70 ¿Ya examinasteis vuestras heridas? ¿Habéis dejado en ellas el bálsamo que os he entregado?

71 Si dudáis de la verdad y efectividad de mi bálsamo, curadlas nuevamente

con vuestra ciencia humana; mas si creéis en Mí, apartad de ellas la curación material y veréis cómo mi amor las sana, y cuando las busquéis ya no estarán; a otros les concederé que encuentren su salud a través de la fe, de la oración, del pensamiento elevado; vendrán multitudes de seres espirituales, los cuales unirán su potestad y su fuerza a la vuestra, os ungerán y sanaréis.

72 Es menester que se cumpla mi palabra: "Vuestra fe y vuestros méritos os salvarán", porque después, cuando estéis sanos, os enviaré a la lucha para alcanzar lo más elevado de vuestra vida: el amor a vuestros semejantes.

73 ¿No os agradaría ser luz para los demás? ¿No os agradaría que vuestras palabras tuvieran esencia de verdad? ¿No os agradaría tener algo que enseñar a los que en vosotros buscaran un consuelo? Pues si eso os agrada, podéis hacerlo, porque mucho depende de vuestra buena voluntad y esfuerzo el alcanzarlo, todo lo demás lo hago Yo.

La diferencia entre espiritualistas y materialistas es la mente elevada

74 El espiritualista dice: "¡Qué bella es la vida!" El profano, el materialista, dice: "¡Qué amarga, qué triste y sombría es la vida!" El hombre sin elevación con todo tropieza, todo lo hiere; el que se ha elevado, ni siquiera nota las asperezas del camino.

75 Las mentes elevadas, cuando se ocupan de los demás, son para alabar las virtudes ajenas o para disculpar sus errores, jamás para juzgar o sentenciar; las mentes bajas juzgan, calumnian, publican las faltas ajenas y encuentran placer en ello.

76 A éstos que juzgan y toman la causa de sus hermanos, les pregunto: ¿Os parece liviano vuestro fardo de pecados, que aun queréis agregar el de los demás? ¿Si no podéis libraros de vuestra carga, por qué la aumentáis con la de los demás? ¿Por qué en vez de buscar valores espirituales en vuestros hermanos para enriqueceros, preferís llevaros el ceno, para cargarlo vosotros?

77 "Muchas moradas tiene la casa del Padre" os dije, mas los que moran en las altas regiones espirituales, ayudan a los hombres a despojarse de su carga, o los ayudan a llevarla, pero sin juzgarlos, ni gozarse con sus miserias.

Inconsistencia humana

78 Yo os he visto un día murmurando y otros días arrepentidos; os he visto negando mi comunicación y después testificando su verdad; os vi un día calumniando y al otro defendiendo al que calumniasteis.

79 Está bien que rectifiquéis vuestros errores, pero mejor será que no volváis a incurrir en el mal, para que no tengáis que rectificar.

80 Os vi un día dando caridad al que no la necesitaba y os vi negarla al verdaderamente pobre; mas no vengo a culparos ni a juzgaros, vengo con la luz de mi enseñanza a iluminaros, para que no volváis a pecar; mas también debo deciros que a veces os he visto serviciales, nobles, caritativos y comprensivos, y esos méritos han sido siempre tomados en cuenta y anotados por Mí, pero ya debería haber en vuestro corazón más trigo que cizaña.

Consejos divinos

81 No oréis sin sentir, moviendo maquinalmente los labios; orad sintiendo, sin hablar. Que esa facilidad con que en los tiempos pasados prometíais falsamente y jurabais en vano, la tengáis ahora para decir la verdad.

82 No toméis lo ajeno; el que toma lo ajeno tiene que restituir con dolor y con vergüenza; a nadie señalo, mas quiero que cada cual tome de mi palabra la parte que le corresponde.

83 No os culparé ni os reclamaré por lo que hicisteis cuando dabais vuestros pasos entre tinieblas de ignorancia, de pequeñez y de materialidad; mas ahora que tenéis conocimiento pleno de lo que es mi Ley, si persistís en lo ilícito, en lo impuro, responderéis de vuestros hechos ante Dios, quien se manifestaría inexorable para vosotros, en vuestra misma conciencia.

84 Todos vosotros sois mi semilla y el Maestro la recoge; si entre la buena simiente viene la cizaña, también la tomo con amor para transformarla en dorado trigo. Veo en los corazones germen de cizaña, de fango, de crimen, de odios y, sin embargo, os recojo y os amo; a esta semilla la acaricio y la purifico, hasta que brille como el trigo al sol.

La potencia del amor divino

85 ¿Creéis que la potencia de mi amor no sea capaz de redimiros? Después de lavaros, Yo os sembraré en mi jardín, donde daréis nuevas flores y nuevos frutos; en mi divina tarea está la misión de dignificaros.

86 Mi amor viene a bendeciros, a

perdonaros y haceros dignos de escuchar mi palabra.

87 Mi palabra es el camino. Yo os enseñé mi Ley desde los primeros tiempos, para que vuestros pasos fuesen siempre dentro del camino del bien y de la justicia.

88 Esta Doctrina es la misma que os he mostrado en los tiempos pasados, la Doctrina del amor.

89 Vuestro espíritu es el hijo del amor perfecto del Creador. Vuestro corazón, ese órgano que poseéis, donde radican los sentimientos, es un símbolo del amor.

90 Dad pues amor, que la Humanidad muy necesitada de él se encuentra. Hay hambre en el corazón de los hombres, hay retraso espiritual, hay necesidad de vivir.

91 Si vosotras, multitudes que habéis oído, habéis sido confortadas y sustentadas por el pan de la vida, bien podéis prodigar alimento al espíritu y al corazón fatigado.

Doctrinar por medio de la persuasión

92 Donde encontréis una creencia o un concepto erróneo, llevaréis mi luz, mas nunca impondréis mi Doctrina por la fuerza.

93 No haréis nunca diferencia entre el rico y el menesteroso para entregarles en distinta forma, y sólo veréis en el fondo de sus sufrimientos a un hermano vuestro que ha caído y que gime; entonces, conmovido vuestro corazón ante aquel dolor, buscaréis la forma de aliviarlo.

94 Cubrirá vuestra caridad al desnudo; llevaréis la tranquilidad al que no tiene

paz; seréis como estrella en el camino del que entre tinieblas vaya perdido.

95 Si así cumplís, seréis dignos de que os llame maestros.

Los templos materiales son innecesarios

96 Mi Doctrina no necesita la edificación de recintos para congregar nuevas multitudes. Mi voluntad es que se llegue a levantar el templo universal, que será formado por los corazones.

97 Sabed seguir el ejemplo que Jesús os dio en el Segundo Tiempo, cuando no escogió recintos para entregar Su palabra, sino que buscó los campos como lugar apropiado para sus enseñanzas y parábolas.

98 Mas quien tomare los recintos para lucrar con la inocencia o el dolor de la Humanidad, no gozará de mi luz, ni

deberá llamarse espiritualista.

Todo lugar es propicio para cumplir

99 Tendréis que luchar, y el campo para vuestra lucha estará en cualquier lugar, lo mismo en vuestro hogar, que en el trabajo material o en los caminos.

100 Ahí, en el instante propicio, os prepararéis y hablaréis bajo mi inspiración, sin que el que os escuche sepa quién le ha estado hablando a través de su conciencia.

101 No esperéis que los hombres olviden sus costumbres de un momento a otro. Tampoco os sorprendáis de que alguien os llame equivocados. Mi Doctrina en el Segundo Tiempo también a muchos les pareció un error y después fue tomada como la más absoluta verdad.

102 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

205

De los hombres de lejanas tierras que vendrán buscando luz

1 Venid a recibir la esencia de mi cátedra; descansad vuestro espíritu, aquietad la mente y el corazón. Acercaos de tal manera a Mí, que os sintáis fundidos en la paz de vuestro Maestro.

2 Así como vosotros habéis venido, así veréis llegar de lejanas tierras a vuestros hermanos, buscando todos la luz de este mensaje. A todos entregaré las primeras lecciones, que los preparen para entender más tarde las enseñanzas para el espíritu.

El hombre debe amoldarse a la ley divina y no lo contrario

3 Meditad en mi palabra, penetrad en la frase buscando siempre el sentido, la esencia de mi Doctrina. Comprended que sois vosotros, los hombres, quienes debéis haceros a mis leyes y no mi Ley amoldarse a vuestras ideas y a vuestras conveniencias.

4 Si Yo conviniese con vosotros que aplicaseis mi Doctrina a vuestra vida según vuestra voluntad y no según la Mía, de cierto os digo que jamás saldríais de vuestro estancamiento espiritual y nunca permitiríais a vuestro espíritu su desenvolvimiento, su desarrollo y perfeccionamiento.

5 Ahí tenéis a la Humanidad aletargada

en sus religiones, sin dar un paso hacia la luz, porque no se han sometido a lo que ordena la divina Ley, sino que han tratado de someter la Ley a su voluntad, llenándola de mitos y de errores.

6 Va siendo menester que muchos hombres de este tiempo se emancipen de toda religión, para poder buscarme con el espíritu y poder desarrollar todos aquellos atributos, dones y potencias que sienten latir en lo más íntimo de su ser. Estos son los que no han podido dejar pasar los mensajes que les hablan de la vida eterna.

7 A vosotros he tenido que apartaros de las diversas veredas por donde caminabais, para traeros a este sendero donde brillan mis revelaciones y repercuten mis mensajes, porque quiero que seáis de los que vean la vida desde una mayor altura de elevación espiritual.

Dios en nosotros

8 ¿Qué es la materia sin el espíritu? Un conjunto de células inanimadas. El espíritu es la vida de la materia, pero uno y otra proceden de Dios.

9 ¿Habéis pensado alguna vez en que procediendo todos de Dios, Él está en vosotros? ¿Y por qué está en vosotros y para qué? ¿Acaso para permanecer sin manifestarse? No sería Dios, puesto que Él doquiera surge, habla, ilumina, se hace sentir y se manifiesta. No supongáis entonces que Dios está en vosotros para permanecer oculto sin daros Su mensaje, no penséis que pueda estar en vosotros sin ideas. Sabed que Dios quiere manifestarse por vosotros en plenitud.

10 ¿Sabríais contestarme si Yo os preguntase por qué está Dios en vosotros? ¿Por qué Él siendo el Todo,

está en lo que vosotros llamáis espíritu, en esa parte de vuestro ser? ¿Por qué quiere que seáis un dócil instrumento de Su manifestación? Aún no podéis contestarme, discípulos, porque nadie os había enseñado a meditar; por eso no sabéis por qué manifestáis al Padre y por qué Él se expresa a través de vuestras obras, pero si os consagráis con amor al estudio, al análisis y a la práctica de mi Doctrina, no dudéis de que pronto podáis contestar a éstas y otras preguntas aún más profundas; y cuando hayáis alcanzado la luz de esos conocimientos, sabréis en verdad por qué y para qué habita el Padre en cada uno de Sus hijos.

11 Hay quienes dicen que Dios no existe y otros que, confesando creer en Su existencia, no les interesa; y unos y otros, ignorando que lo llevan en sí, no saben que no pueden vivir sin Él.

12 Cuando todos tengáis conocimiento de esta verdad y creáis sinceramente que sois hijos espirituales de aquella esencia divina, os preguntaréis con frecuencia hasta qué punto habéis dejado manifestarse a través de vosotros al Dios que lleváis presente en vuestro espíritu.

13 Pasarán los tiempos, recorreréis largamente el camino, y un día os detendréis para contemplar maravillados las obras que el Señor hizo por vuestro conducto; entonces recordaréis a Jesús, el Maestro, quien dejó hacer en Sí la voluntad de Su Padre.

14 ¿Cuándo comprenderéis que Dios, quien os confió la vida, quiere tomarla para manifestarse? Mirad cómo a veces basta uno solo de estos mensajes para haceros mirar y comprender mucho más

allá de donde habíais alcanzado, y esta comprensión os pondrá en camino de hacer maravillas, porque os conoceréis a vosotros mismos y, por tanto, sabréis emplear vuestra heredad espiritual.

15 Oh discípulos amados, debéis aprender a impartir amor, hacer caridad y dar con el espíritu. Yo os digo que el que manifiesta al mundo la potencia de su espíritu y toma de aquella fuente de conocimientos para ofrecer a los demás, ése estará haciendo la voluntad del Padre.

La importancia de conocerse a sí mismo

16 Necesitáis conocer todos los poderes y fuerzas que en vosotros lleváis, para que empiece a manifestarse la esencia de vuestro ser. Veréis entonces cuán fácil es resolver los problemas de la vida; cuán serena y apacible es la lucha por ascender; la miseria, el dolor y la enfermedad se alejarán con la fuerza del espíritu, quien las expulsará con la oración.

17 Preparaos para recibirme; tened con frecuencia momentos de preparación espiritual en los que estéis dispuestos a comunicaros con vuestro Señor.

18 Si vosotros creyeseis verdaderamente llevar a Dios en vuestro ser, ¿podrían tocaros las enfermedades o haceros caer las tentaciones? ¿Cómo podría dominaros la débil fuerza de la materia? Os estoy liberando y fortaleciendo para que triunféis sobre el mundo y la carne, porque os voy conduciendo y acercando hacia la perfecta comunicación con el Padre.

19 No creáis tener ya la comunicación perfecta en ésta que tenéis a través de

estos cerebros; no es ni la simple intuición que a veces ilumina vuestra mente. La comunicación más elevada, la más intensa que lograréis, nunca se dará a través de vuestra materia.

20 El cuerpo, discípulos, es sólo un frasco cuyo perfume o esencia es el espíritu, y ¿no creéis que sea injusto que aquel perfume esté encerrado, cuando su aroma podría perfumar toda una estancia? La estancia podría ser hoy vuestro hogar, mañana será el mundo, después el espacio sin fin.

21 Pueblo: Abrid vuestro templo interior para que recibáis en él la esencia que contiene esta palabra. Si os quedáis en el exterior, si no hacéis por penetrar en vuestro santuario, os marcharéis después de escucharme, llevando sobre vuestros hombros el pesado fardo que traíais al llegar, fardo de fatigas, de enfermedades, de desengaños.

22 Aprended de los que ya se preparan para escucharme, penetrando primero en el templo interior que existe en el espíritu. Ellos se fortalecen y sanan con mi mensaje de amor.

23 Os falta la fe para levantar vuestra faz y sonreír con esperanza, y mirar de frente al futuro, sin recelos, sin desconfianza, porque en el futuro estoy Yo.

El origen verdadero de las enfermedades

24 [Cuántas veces estáis enfermos sólo porque así lo pensáis, porque a cada paso creéis que os sigue la fatalidad u os acecha el dolor! Entonces atraéis con la mente a las tinieblas, con las cuales rodeáis vuestra vida material y vuestra

jornada espiritual, mas aquí me tenéis para encender de nuevo la fe en la vida, en la verdad, en lo eterno, en la paz perfecta y también para enseñaros a atraer la luz hacia vosotros.

25 Ahora os pregunto, discípulos: ¿Es posible que sea natural que estéis enfermos? ¿Es posible que sea inevitable que estéis atribulados, cuando esta enseñanza es para haceros libres y felices? Para la revelación que os he traído, es necesaria la iniciación espiritual que sólo Yo, el Maestro del espíritu, vengo a daros.

26 Si os habéis sentido siempre más materia que espíritu, Yo vengo a enseñaros a ser y a sentiros más espíritu que materia. Eso es redención, salvación y paz.

27 A veces os preguntáis por qué en este tiempo sufrís más que los hombres de los tiempos pasados, y por qué habéis tenido que venir a cumplir una misión espiritual que antes no tuvisteis, y Yo os digo: Esta misión de caminar espiritualmente por las sendas del bien y de la luz, para llegar a la cima de la divina montaña, siempre ha estado en vuestro espíritu y que, por otra parte, en la presente existencia se han acumulado deudas pasadas, obras sin concluir y misiones sin terminar.

28 El que no sepa comprender el significado de una nueva vida renegará contra mi justicia, tomando su restitución como un castigo; en cambio, el que vea en una nueva existencia la oportunidad de saldar deudas y de lavar manchas, ése bendecirá el nombre del Señor.

29 Aún sois pequeños y como

pequeños debéis ser sinceros; no os apenéis de pedirme pequeñeces en vuestras oraciones; lo esencial es que oréis, que Yo os iré inspirando y educando. Orad, tomad mis frases y con la fe y la fuerza que ellas vierten, ungíos y sanaos.

30 Raudales de salud desborda mi palabra; si os preparáis para recibir, sanos seréis. Si sabéis buscar la salud, comprobaréis que os habéis curado por el espíritu.

31 Mañana, cuando ya vuestra oración no sea únicamente para curar vuestros males, sino para interceder por los demás y recrearos en vuestra comunicación con el Padre, el espíritu viajará por regiones desconocidas para la mente. A unas llevaréis fortaleza y deleites del espíritu. Dios, que está en vosotros, manifestará por vuestros labios sus mensajes, cuando vuestro espíritu y cuerpo sepan interpretarlo.

El plan divino del Padre es el perfeccionar a Sus hijos

32 Discípulos: El plan divino ha sido, es y será haceros perfectos, y si Dios os concedió para vuestra formación la idea perfecta, ¿por qué empañar la luz de esa verdad que el Padre puso en vuestro ser, así como en todo lo que ideó? Sabed que el hombre es a semejanza del Universo y éste a su vez a semejanza del hombre. El Universo es la gran morada de los hijos del Señor, más en ella hay muchas habitaciones por las cuales habréis de pasar para vuestro perfeccionamiento, y el espíritu del hombre es el santuario en el que debe morar vuestro Señor.

33 Comprendiendo mi palabra, pronto diréis: "Padre, desde hoy abro las puertas

de mi templo interior para que vuestra esencia, que es vida y salud, sabiduría y fuerza, penetren en mí".

34 Yo os digo que cuando me habléis así, será porque el espíritu se ha entregado a su misión; entonces me veréis manifestarme a través de vosotros, aun de vuestro cuerpo, pequeño ser que, sin embargo, encierra grandeza y perfección en su formación.

35 Hoy habitáis esta morada, mañana habitaréis otra más allá de la Tierra, y de cada morada iréis tomando lo necesario para vuestro perfeccionamiento. Doquiera encontraréis a vuestros hermanos, porque el Universo está lleno de criaturas y todas son hijas de Dios.

Dios, señor y amo de todo lo creado

36 Soles, astros, mundos, elementos, seres de toda especie, átomos, fuerzas, todo, desde el ángel más elevado hasta el más oscuro reptil, todos son hijos del Ser Absoluto, todo es de Él. Vosotros sabéis que no hay riqueza que no tenga dueño, y el dueño de esa riqueza universal es Dios.

37 ¿Cómo es posible que Dios hable a través del hombre?, podéis preguntaros, y Yo os digo: En aquel tiempo, un rayo de la luz del Verbo se hizo hombre para hablar la palabra de Dios. Así es que ese átomo del Verbo, que es la expresión de la sabiduría, tomó carne y Su cuerpo fue Jesús, el hombre. Vosotros, que sois discípulos de Aquél en quien habló el Verbo, ¿por qué no habréis de manifestarlo a través del espíritu y aun a través de la carne?

38 Hoy sois párvulos y no siempre acertáis a comprender mi lección, mas por lo pronto hablad a Dios con vuestro

corazón, con vuestro pensamiento, y Él os responderá desde lo más interno de vuestro ser. Su mensaje, que hablará en vuestra conciencia, será una voz clara, sabia, amorosa, la que poco a poco iréis escuchando y a la que más tarde os acostumbraréis.

No confundir las inspiraciones elevadas con la voz del egoísmo

39 Es menester que desde un principio meditéis en los mensajes que vuestra oración recoja, para que lleguéis a conocer verdaderamente los que recibáis de vuestro Padre, y nunca los confundáis con la voz de vuestro egoísmo o con aquellas voces, ideas, pensamientos y hasta revelaciones de espíritus confundidos. Sólo en el silencio y en la meditación podréis distinguir el camino por el cual llegue a vosotros cada mensaje.

40 ¿Qué hombre podría decir en qué regiones espirituales penetra su espíritu y hasta qué altura de la luz sabe elevarse? Ninguno, por eso el que no conoce los caminos de la oración, de la comunicación con Dios, de la meditación del espíritu, muchas veces se confunde, porque en vez de ir hacia la luz, penetra entre tinieblas, de donde recibe malas inspiraciones y falsos mensajes.

41 Luchad, tratad de alcanzar el saber que conduce hacia la luz eterna del espíritu, ahí donde está vuestro origen y vuestra finalidad.

42 Pedid, orad, buscadme; Yo os concederé por añadidura algunos adelantos, mas procurad hacer méritos.

El secreto de la paz es la armonía de la vida

43 Poco a poco penetrad en la armonía de la vida, formando con todos vuestros hermanos, presentes y ausentes, visibles e invisibles, una sola familia. Entonces gozaréis una paz interior jamás conocida y que será aquélla que provenga del cumplimiento del divino mandato de amaros los unos a los otros.

44 Labriegos amados: Os contemplo afanosos cultivando los campos, preparando la tierra, depositando en ella la semilla que mañana os dará sus frutos, compensando así vuestro esfuerzo. Seleccionad la semilla y removed la tierra, porque estáis empezando un año que es el primero de los tres últimos en que Yo me manifestaré entre vosotros de esta manera. El tiempo que falta es corto y tendréis que apresuraros y afirmaros en vuestra preparación, porque no quiero dejaros como débiles párvulos, sino como discípulos adelantados, próximos ya a convertirse en maestros.

45 Después de mi partida seréis los responsables de la interpretación que a mi enseñanza deis con vuestras palabras y vuestras obras. La Humanidad juzgará mi Doctrina en vuestros actos y en vuestra vida.

46 Mi inspiración no os faltará; por ella conoceréis el momento en que tengáis que hablar y lo que tengáis que decir. Con palabra clara, precisa y sencilla, daréis a conocer la existencia del Más Allá que os he revelado, trazando con verdadero amor un sendero espiritual a vuestros hermanos, y siempre acompañaréis con hechos o ejemplo

vuestras palabras.

47 Poco a poco vais aprendiendo a sentir como propias las penas ajenas; es porque vuestro espíritu, al saturarse de mi enseñanza, se eleva, recorre las distancias y penetra en los misterios del Más Allá, donde descubre que el origen de todos los seres es uno solo: El Padre, en quien todos sois hermanos.

El desarrollo espiritual trae consigo el desarrollo de las facultades mentales

48 Pero no sólo vuestro espíritu ha encontrado en mi Obra motivos para su adelanto, también vuestras facultades mentales humanas han tenido su desarrollo al sentir que mi inspiración espiritual va siendo mayor en vosotros, al comprobar que aumenta la comprensión de todo aquello que ayer mirabais confuso, y los misterios se aclaran.

49 Si no lográis penetrar de lleno en el mundo del espíritu para comprender y sentir más de cerca todo lo que él encierra, es porque aún tenéis la opresión de la materia y la influencia del mundo. Mucho os he revelado, pero en verdad os digo que el hombre jamás llegará a comprender desde esta Tierra cómo es el mundo que le espera, en qué forma vive allí el espíritu, qué goces experimenta ante la Divinidad y cómo encuentra su purificación aquél que está cubierto de imperfecciones.

50 Si la mente humana concibiese el gozo del espíritu puro en el Más Allá, aquella felicidad tendría límites como los tiene el hombre; por eso os digo, que desde aquí no alcanzaréis a comprenderlo, mas sí lo presentiréis.

Las dolorosas manchas del espíritu ante la Divinidad

51 Tampoco podréis imaginar la intensidad del dolor que experimenta un espíritu con manchas cuando su conciencia lo acerca ante mi Divinidad. Por eso os digo siempre: Preparaos y elevad vuestro espíritu, porque a él le son reveladas las enseñanzas que debe conocer. Ved cómo debe existir una verdadera armonía entre el espíritu y la mente humana, para que podáis vislumbrar desde aquí aquella verdad.

52 He dejado que vuestra inteligencia se ensanche y busque en el infinito la luz que necesita. Os he concedido libre albedrío para que elijáis el camino, pero he antepuesto mis preceptos a vuestra voluntad. En esa Ley podréis ver el camino recto; en él podréis encontrar el conocimiento para que purifiquéis vuestras obras. Si no quisierais seguir ese camino, sois libres de apartaros de él, mas ya no os podréis engañar, pues vuestra conciencia os hablará sin cesar. También cuando ante Mí lleguéis, ya sin materia, ese juez interior de la conciencia os juzgará, y os dirá cuál camino de purificación deberéis seguir. Esa luz de justicia es una chispa del mismo Dios que está en vosotros, y que os enseña a amar lo bueno y a rechazar lo malo.

53 En estos años de preparación, os dedicaréis a estudiar mi enseñanza, porque existen muchos corazones que necesitan vuestra palabra. Hay fatiga por tanta perversidad; hay hambre de vivir espiritualmente.

54 Los discípulos de esta obra prodigarán el alimento espiritual;

corregirán los conceptos erróneos que la Humanidad ha llevado hasta ahora; darán la Buena Nueva del tiempo que vivís; anunciarán la evolución de ideas y de vida que este tiempo traerá; estarán al servicio de la Humanidad sin distinguir clases, sectas, religiones o razas; serán sensibles a toda necesidad espiritual o física.

55 Serán estos discípulos como el faro que ilumina la barquilla del naufrago, la estrella que salve a quien camina a tientas en la noche. No construirán templos de piedra, ni levantarán altares para publicar sus obras. Construirán un gran templo espiritual, cuyas piedras serán los corazones de la Humanidad, uniéndose uno a uno por la fuerza del amor.

Doquiera que los discípulos se eleven al Padre, Él les iluminará

56 Escuchad con atención mis lecciones de estos tres últimos años, porque los discípulos que aprendan esta enseñanza serán los maestros después de 1950. En ese tiempo, doquiera que os congregaseis y os elevaseis en verdad a Mí, Yo os iluminaré con la luz de mi inspiración para que hagáis obras grandes y profundas, mas preparaos para ello, porque llegado el instante por Mí

marcado, no me volveré a servir del pedestal.

57 Irradiará mi luz en cualquiera de mis hijos que se prepare en el tiempo de la comunicación directa con el Maestro, pero no estará en aquéllos que, vendiendo mi Obra, en mercaderes se convirtiesen. Preparaos, para que al concluir mi palabra en 1950 hayáis comprendido la forma de proseguir en el camino porque, [bídlo bien!], surgirá la confusión en todos aquéllos que no se hayan preparado debidamente.

58 Comprended, pueblo amado, la forma en que quiero que llevéis mi palabra entre la Humanidad. Para que no tropecéis, no pretendáis transformar de un momento a otro las costumbres que la Humanidad por siglos ha llevado; dadle mi enseñanza y ella comprenderá los errores en que ha vivido, la fuerza de convicción que posee mi Doctrina iluminará su entendimiento y será reconocida la verdad; entonces, lo que un día apareció ante sus ojos como falso, resplandecerá con luz infinita.

59 Hijos míos: He estado con vosotros y he tocado vuestro corazón para que en él me hagáis un lugar donde pueda morar por siempre.

60 [Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

206

La Ley divina, el camino trazado desde el principio

1 Mi caridad hacia vosotros proviene de mi amor y se derrama incesantemente sobre todos los seres. Mi amor os bendice y os perdona siempre, os purifica y os ayuda a elevaros por el sendero de vuestra evolución, para que os sintáis cerca de Mí y os hagáis dignos de reconocerlos como hijos míos.

2 Os he dado mi Ley para que os conduzcaís guiados por ella; ése es el camino que os he trazado desde el principio de los tiempos; ésa es la base, el cimiento sobre el que debéis edificar vuestras obras. Esa Ley os mostrará los principios necesarios para vosotros, porque en ella se encierran mis sabios preceptos.

Ésta, la continuación de la enseñanza de tiempos pasados

3 Esta palabra con la que ahora os enseño, es la continuación de la enseñanza que he venido dándoos desde los primeros tiempos, enseñanza que no acaba porque no tiene principio ni fin, y a medida que vuestro espíritu evolucione, iréis comprendiendo más mis sabias lecciones y mi anhelo de perfeccionaros.

4 Os estoy inspirando la más alta espiritualidad, para que me améis en la

forma más digna, y para que seáis sensibles a mis manifestaciones y podáis interpretarlas debidamente.

5 Cuando hayáis estudiado mi palabra y sepáis extraer de ella su esencia, os sentiréis fortalecidos, plenamente sustentados; entonces hablaréis con caridad a toda la Humanidad que está ignorante de mi venida en este tiempo, y un sentimiento de piedad llenará vuestro ser, e iréis en busca de vuestros hermanos para revelarles lo que Yo os he hablado, y les daréis todo el caudal que Yo he dejado para ellos, como si fuera un depósito sagrado en vuestras manos.

Hacer luz en las tinieblas

6 La Humanidad necesita luz para poder dar un paso adelante; hay hambre en todas las criaturas, necesidad de vivir apoyados en la fe, de conocer la verdad y también de saber a dónde van. Yo les daré la enseñanza a través de los que se hayan preparado, y en su delicada misión sabrán corregir con amor todos los errores que llegaren a encontrar en sus prácticas; vosotros daréis principio a esta misión y trataréis de imitarme. No distinguiréis pobres ni ricos para calmar el dolor; no impondréis vuestra fe ni obligaréis a nadie a aceptar vuestro conocimiento; no os dividiréis a causa de mi última llegada, ni haréis guerra a aquéllos que poseen los pasados testamentos, si no saben o no quieren aceptar mis nuevas lecciones.

7 Haced luz en las tinieblas, llevad la paz a los corazones y calmad la impaciencia de los que me han esperado. Id en ayuda de vuestros hermanos y Yo velaré por vuestra familia y por vuestros

bienes; si así trabajáis, estaréis construyendo en el espíritu de la Humanidad el templo que perdurará y donde se elevará el culto que siempre he esperado de los hombres, de estos mis hijos muy amados.

8 Cuidad que vuestras obras sean sinceras, hablad siempre con verdad, sed mis discípulos. En esta palabra estoy hablando a los hombres de los tiempos futuros, a todos aquéllos que quieran seguirme e imitarme.

No busca un lugar determinado para orar o estudiar la palabra divina

9 No busquéis un lugar determinado para orar o para estudiar mi palabra. Elegid lo mismo un hogar que un valle o que el lugar donde estéis labrando vuestro pan. Imitad a mis doce discípulos que supieron hallar el templo doquiera que se encontraban, porque lo llevaban en ellos mismos, en su espíritu, y lo grande y lo solemne de sus actos estaba en su elevación y comunión Conmigo.

10 Mientras haya sufrimientos en la Tierra, mientras haya miseria, la intercesión de María no cesará ni un solo instante y Su Espíritu estará iluminando la vida de todas Sus criaturas.

11 Me ofrecéis la morada de vuestro corazón, desde donde me habéis llamado y he acudido presuroso a la cita.

12 En mi camino habéis experimentado el descanso espiritual que jamás habíais encontrado en la Tierra. Recorristeis muchos caminos en busca de dulzura para vuestro paladar, hasta que encontrasteis la miel de mi palabra.

13 Desde la niñez, a través de la juventud, y hasta la edad madura, habéis buscado sin descanso el camino, porque habíais errado el sendero y las tinieblas se interponían a vuestro paso, pero surgió ante vosotros la luz de mi Espíritu, y ese día fue el de vuestra resurrección, tan importante como el día de vuestra encarnación.

14 No olvidáis el día que escuchasteis mi palabra por primera vez, porque fue el instante en que tornasteis a la vida de la luz.

15 Llegasteis menesterosos, escudriñando mi palabra, unos humildes y otros soberbios, atraídos todos por la fuerza de mi presencia. Teníais que llegar a Mí, ¡hacía tanto que os esperaba! Y mientras unos han despreciado mi caricia volviéndome la espalda y tornando al camino incierto, otros han quedado Conmigo para deleitarse con mis palabras y consagrarse al servicio de mi Obra.

Dios en todos, hasta en el corazón del asesino

16 Yo estoy en todos mis hijos, hasta en el corazón del asesino. De ninguno me alejo y estoy más cerca del que se cree más indigno. A los que han venido hacia Mí corresponde orar por los que han caído, pero no seáis sus jueces, que ellos alcanzarán la luz.

17 No esperéis la regeneración de la Humanidad por sí sola sin haber sido vosotros para ellos un ejemplo; no quiero que os convirtáis en plantas parásitas.

18 Vosotros detendréis la desenfrenada carrera de los hombres con el don de la palabra que os he dado. Yo os confiaré a

la Humanidad como plantas tiernas que necesitan de riego y cuidados, porque de todos los caminos llegarán a Mí, y hasta de las mismas cárceles vendrán los hombres para convertirse en mis discípulos. Pero si vosotros no cumplíeis ahora vuestra misión, tendrá que venir vuestro espíritu a resucitar al muerto que dejasteis abandonado en el camino, vendréis a sanar al enfermo que no atendisteis, tendréis que buscar el pan para ofrecérselo al hambriento que descuidasteis, mas ¿por qué buscar una expiación tan dolorosa, pudiendo ahora cumplir vuestro deber?

Los discípulos, médicos de la Humanidad

19 La ciencia humana es grande, pero el espíritu del científico está adormecido y deja que mueran los hombres; por eso he depositado en vuestras manos el bálsamo de curación, para que, convertidos en médicos de la Humanidad, deis el ejemplo de caridad y amor.

20 El Universo se limpiará de mala hierba. Mi justicia separará el egoísmo, el odio, las incansables ambiciones.

Profecías del tiempo final

21 Grandes fenómenos aparecerán ante vosotros. Los tiempos cambiarán. Los inviernos serán crudos y la primavera no sabréis en qué tiempo llegará porque los hombres han medido el tiempo, pero a mi voluntad ¿quién podrá oponerse? Las aguas serán retenidas y no llegarán a vuestras tierras. Por tanto, preparaos, pueblo, porque se acerca el tiempo de caos entre vosotros,

e Israel debe multiplicar su lucha.

22 Aparecerán grandes fenómenos en la Naturaleza. Naciones quedarán arrasadas y comarcas desaparecerán; os entrego la profecía como un toque de alerta para vuestro corazón. El camino está preparado; Yo soy vuestro guía, soy inseparable en vuestra jornada.

23 Se desatarán las epidemias en el mundo y gran parte de la Humanidad perecerá. Serán enfermedades extrañas y raras, ante las cuales la ciencia humana será impotente.

24 Pueblo bendito de Israel: Bienvenido seáis ante la presencia de vuestro Señor, de este Señor que, manso y humilde, viene a posarse ante vosotros en esta morada; mas no es la morada material aquella en la cual me presento, sino en la morada que está en vuestro corazón, invisible, y es la que me brindáis en este instante de elevación espiritual.

25 Sé que os hace falta mi palabra. ¿Qué sería de vosotros sin ella, mi pueblo? Sé que me necesitáis y vengo incansablemente a fortaleceros. Mi palabra os aconseja y os levanta, palabra pura y llena de luz que no encontráis en ningún libro escrito por la mano del hombre.

26 Los hombres de ciencia que me han escuchado no confiesan ante vosotros que esta palabra no es comparable a ninguna otra, pero ellos lo reconocen muy dentro de su corazón.

Muchos caminos transitados

27 He venido a haceros sentir en este camino el descanso espiritual que antes no habíais podido encontrar sobre la Tierra. Muchos caminos habéis

transitado, muchas mieles habéis probado, yendo como necio colibrí de flor en flor, pero ninguna ha sido más dulce para vuestro paladar. Y esta palabra, que se ha convertido en miel en vuestros labios, ha borrado todos los sabores que antes habíais probado.

28 Habéis buscado incesantemente el camino y habéis encontrado los diversos senderos; habéis luchado contra la tiniebla y vuestro paso de veloz carrera se había tornado en débil y cansado, mas la luz de mi Espíritu Divino brilló para vosotros, y ese día imborrable para vuestra conciencia y espíritu, escrito está en el álbum del Más Allá, donde habréis de leer con vuestros ojos espirituales todo lo que hagáis sobre la Tierra y todo lo que habéis escuchado del Maestro.

29 Ese día fue de resurrección a la vida de la gracia para vuestro espíritu. Los unos llegasteis engrandecidos, los otros menesterosos, mas para unos y otros el instante estaba marcado; teníais que llegar ante vuestro Padre que amoroso os estaba esperando, que tenía que daros la bienvenida y haceros resucitar a la vida espiritual.

30 Os llenáis de regocijo con mis palabras y sentís que la materia corpórea que os envuelve os impide entregaros de lleno a mi Obra bendita, pero os resignáis porque sabéis que a los discípulos no les está permitido intercalarse en mis altos juicios, que el discípulo debe ser sumiso y obediente, que a través de esa materia conoceréis lo mismo el camino de la luz que las sendas de la mentira y de la tiniebla; saborearéis el fruto de bienandanza bajo la sombra del árbol corpulento y apartaréis la

manzana de la discordia; os recrearéis a la sombra de la verde palmera y vigilaréis que no destruya su follaje el gusano roedor, ni hagan sus nidos las aves de rapiña.

31 Os he dejado en el camino para que conozcáis el sabor de todas las mieles y al fin sepáis escoger la de mejor sabor a vuestro paladar. Os he dejado conocer los dos extremos para que, guiados por el hálito de mi aliento divino, podáis distinguir e inclinaros siempre hacia el bien.

Del concepto de muerte

32 El Maestro os ha dicho: Detrás de esa puerta que encontráis cerrada y que llamáis muerte está la vida. La vida soy Yo; es la tentación la que os brinda la muerte, es la que os ciega vuestros ojos y que no os deja vivir a mi lado, mas lleváis un arma poderosa para libraros de toda tentación: es la oración. Es el arma que os hace sentir os fuertes, que os acerca a mi Divinidad y os hace caminar junto Conmigo en el camino de vuestra evolución espiritual.

33 Yo, el Padre, a nadie he desechado de mi seno de amor y perdón, ni a los que se han dejado tocar por la tentación y han caído en el abismo. No he abandonado a nadie, no hay seres desamparados por Mí sobre la Tierra ni en el valle espiritual. ¿Quién de vosotros podría ser arrojado de mi regazo, por pecador e indigno que fuese de recibir mi caridad?

34 Yo vivo en el corazón del pecador empedernido, que no ha podido recibir la luz de mi Espíritu Divino por no atender el llamado que le hace la voz de la conciencia. ¿Creéis que por su cadena

de maldades me he alejado de él? No, en verdad. Yo soy el Padre de todas las criaturas, sin distinguir a ninguno de mis hijos. Soy amor, y como Padre amoroso no descuido a ninguno, mi pueblo.

35 A vosotros os toca orar por el perdido, pedir que la luz de mi Espíritu ilumine a su espíritu, para que despierte, rompa los lazos de tentación, y aparte la tiniebla que lo ha cegado, pero Israel ha dormido; Israel espera que la Humanidad alcance su regeneración por sus propios méritos, no ha tomado el lugar que le corresponde, porque su misión es ser ejemplo ante los demás.

La Ley, en las manos de Israel

36 Y a vosotros os digo, pueblo: ¿En quién he dejado mi Ley? ¿Acaso en manos de los pecadores empedernidos? La Ley está en vuestras manos. ¿Quién es entonces responsable de que mis mandatos no estén cumpliéndose todavía, Israel?

37 Y además os digo: ¿Por qué habéis convertido vuestra planta en parásita sobre la Tierra? ¿Por qué no os habéis levantado a cumplir los mandatos que os he entregado? ¿Por qué dejáis que el pecador siga su camino en desenfrenada carrera? ¿Por qué no lo acercáis a Mí con ese don de palabra que os he confiado y le habláis en mi nombre? ¿Queréis que las tinieblas sigan cegando la pupila del hombre? ¿No sabéis que por vuestro conducto han de ser disipadas las tinieblas?

38 Levantaos, pueblo, os dice el Padre; id y levantaos al caído. Nuevos mandatos he de entregar a la Humanidad; grandes y nuevas órdenes daré a cada nación, a

cada uno de sus mandatarios, a cada uno de sus moradores.

39 La paz estará entre vosotros, ¡conservadla! No desechéis de vuestro corazón esta paz. Esta nación fue escogida por Mí y no es mi voluntad que sea tocada, mas estad alerta y preparados, porque por vuestro cumplimiento espiritual ha de alcanzar esta nación y ha de recibir luz la Humanidad.

40 ¡Aquí me tenéis, Israel! Sólo escucháis Mi voz sin que podáis mirarme, pero quedáis conformes oyendo el eco de la campana celestial.

No hay sufrimiento que sea inadvertido para el Padre

41 Vengo a la voz de vuestro llamado, al rincón de vuestra alcoba. Ninguno de vuestros sufrimientos puede pasar inadvertido para Mí, y vengo a entregaros todo aquello que sea para bien del cuerpo y del espíritu.

42 No os doy falsas riquezas, porque os perderíais y Yo vengo a salvaros, para llevaros después de esta vida a mi diestra. Pedidme riquezas para el espíritu y os las daré. No engalanéis vuestra materia y tengáis desnudo al espíritu.

43 Mi Ley, dada al hombre en los dos primeros tiempos, no ha sido aún obedecida; por eso me tenéis nuevamente con vosotros para salvaros. Desde 1884 se escucha mi palabra en esta nación, donde se desbocan de sus fuentes las aguas cristalinas en los sedientos del espíritu. Aquí me presento para pulimentar los corazones de roca de mis hijos muy amados.

44 ¡Ah, si todos viniesen a escucharme!

Pero hay quienes habiéndome oído prefieren tomar los inciertos caminos sembrados de guijarros, en vez de caminar por el sendero de luz del Señor; y ése es vuestro hermano, el ingrato, el desobediente, el que a cambio del pan de vida eterna prefiere comer el pan amargo de la Tierra.

45 Bienaventurados los que permanecéis Conmigo, sabiendo que soy Cristo que está en espera del hijo descarriado.

La enseñanza espiritual no admite fanatismo

46 Vuestro Padre ha venido a enseñaros Su Doctrina, esta enseñanza espiritual que no admite fanatismo, que os enseña a dar cumplimento perfecto a la Ley divina y a las leyes humanas.

47 No os he enseñado a lacerar o mortificar vuestro cuerpo para alcanzar mi perdón. La única penitencia que de vosotros acepto es aquélla en la cual os priváis de lo superfluo o malo, aun muchas veces con dolor de vuestro corazón. Cuando así habéis obrado, vuestro corazón ha sentido la paz de mi Espíritu.

48 Os hablo de esta manera porque no quiero que vuestro espíritu se arrastre sobre el polvo de la Tierra, cuando es otra su morada.

49 ¿Sabéis lo que os espera después de esta vida? ¿Adónde irá vuestro espíritu? Sois viajeros en este mundo, pero pronto terminará este viaje y estaréis más cerca de Mí.

50 En los tres tiempos he buscado diferentes formas de comunicación con la Humanidad: A través de Moisés en el Primer Tiempo, para guiar vuestros

pasos hacia la libertad y la luz; haciéndome hombre en el Segundo Tiempo al encarnarse el Verbo y trazar una huella de redención para el mundo; hoy he venido sobre la nube blanca, como iris de paz, para deciros: Venid en pos de la luz del Espíritu de Verdad. No quiero que esperéis nuevos tiempos para levantaros a cumplir, porque los venideros serán de mayor dolor y más grandes pruebas.

51 Estoy leyendo el Tercer Testamento para que lo estudiéis y le deis cumplimento, porque ya se acerca 1950. Si no aprovecháis mi lección, lloraréis amargamente cuando escuchéis al Maestro dándoos Su adiós. ¿Esperáis acaso esto? ¿Esperáis que también se desaten la peste y el hambre, y que el luto y el dolor penetren en vuestro hogar y en vuestra nación?

52 Quiero dejaros unidos y fuertes, no vayáis a desconocerlos. Aaos, y la paz será universal.

53 ¿Quiénes de vosotros surcarán mañana los mares, cruzarán montes y penetrarán en lejanas comarcas? ¿Quiénes tendrán que abandonar a su familia, a sus hijos, para llevar mi palabra a las naciones?

Compartir el pan de vida

54 Velad y meditaad, porque hasta antes de 1950, habéis comido solos el pan que os he dado. Habéis cerrado vuestra mano para ocultar los restos de este manjar y habéis escondido las aguas, sin acordaros de los sedientos. Pero los acontecimientos cambiarán, y después de estos tres últimos años en que os daré mi palabra, os levantaréis como maestros a enseñar a los párvulos.

55 Purificaos de muchas de vuestras imperfecciones, para que os encontréis limpios y podáis ser ejemplo ante religiones y sectas. Preparaos, porque muchos de los que están escuchándome me volverán la espalda, otros se levantarán haciendo su propia voluntad; entre vosotros está aquél que me ha de traicionar, el que me ha de entregar y vender.

56 Estudiad mi palabra para que mañana no digáis que fue el hombre el que habló y no vuestro Dios, mas ¿quién

es capaz de hablaros como Yo lo hago; qué ser humano tiene el poder de transformar y regenerar un pueblo como Yo lo he hecho?

57 Pronto ya no escucharéis esta voz, pero recordaréis que Yo estuve desde 1866 hasta 1950, y que mientras muchos me escucharon, otros arrojaron de su corazón mi palabra. Vosotros que estuvisteis Conmigo, estaréis también con el Padre en la eternidad.

58 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

207

La presencia divina no necesita símbolos

1 Benditos seáis porque ya no necesitáis de ninguna figura que me simbolice para sentir mi presencia; éste es un paso que habéis dado hacia la espiritualidad.

2 Tenéis ante vuestra vista un extenso campo, en el cual podéis analizar lección por lección, sin jamás llegar al fin, porque esta vida que como humanos tenéis, no os será suficiente para comprenderlo todo.

3 ¡Cómo ha cambiado la faz de lo que os rodea, desde que habéis escuchado mi voz! Se rompió el velo que cubría vuestros ojos y ya no podéis cerrarlos, pues ¿quién es aquél que contemplando la luz quiere quedarse otra vez en las tinieblas? Ya no podéis ahogar en vuestro corazón la admiración, la gratitud y el amor que por Mí sentís, y me lo demostráis con vuestra oración espiritual y en vuestros actos.

Dejar atrás las prácticas religiosas

4 Ya habéis olvidado las oraciones aprendidas, llenas de palabras rebuscadas y floridas, que no comprendía vuestra mente ni sentía vuestro corazón. Entonces no teníais lenguaje propio para hablar a vuestro Dios; hoy, cuando os encontráis ante la

desnudez, la miseria o el dolor de vuestro hermano, sentís que brota de lo más profundo de vuestro ser un sentimiento de piedad, de amor, que es el idioma que mejor expresa vuestro deseo de bien para vuestros semejantes.

5 Tiempo ha que habíais levantado un templo para adoraros; os admirabais a vosotros mismos, reconociendo el poder y el dominio que ibais a ejercer sobre otros seres; os amabais a vosotros mismos; os creíais fuertes y poderosos. Ese orgullo vuestro lo he venido a doblegar, haciendo que sintáis humildad, reconociendo esta insignificancia material. Os he revelado que existe algo en vosotros que constituye vuestro valor y vuestra fuerza, de lo cual no podéis envaneceros y que ese algo es vuestro espíritu, cuya grandeza dista mucho de ser la grandeza que sentís en vuestra materia, porque el espíritu es parte de Dios y está sobre todo lo material; ésta es la verdadera grandeza que en el hombre he puesto, mas vosotros debéis luchar porque su luz no se empañe, para que alcancéis por méritos su elevación en el camino de evolución.

6 Antes, cuando vuestra vida estaba dominada por las pasiones, vuestro espíritu sentíase encadenado y oprimido; ahora estáis aprendiendo a dominar esas pasiones, porque en el corazón de mis discípulos no tiene cabida la soberbia, el egoísmo ni el odio.

Para penetrar de lleno a la morada espiritual al final de la vida humana

7 Vuestro espíritu comienza ya a dirigir los actos, los pensamientos y todos los pasos de vuestra vida, y esa sujeción es

como una expiación voluntaria a que os sometéis para purgar las faltas cometidas. Así el espíritu irá tomando fuerza en el bien, y si él llegase así hasta el fin de la jornada humana, será tanta su grandeza, que al desprenderse de este mundo penetrará de lleno en la morada del espíritu, sin llevar huellas de orgullo ni rastro de miserias. Quien con esa humildad y elevación llegue al Más Allá no podrá olvidar a los necesitados que dejó en esta Tierra; entonces volverá a ellos para convertirse en protector y guardián de los débiles, de los enfermos y de los perdidos.

El desarrollo de los dones espirituales es por medio de la práctica constante del bien

8 Desarrollad por medio de la práctica constante del bien los dones de vuestro espíritu y en verdad os digo: Las calamidades, las plagas, las enfermedades, cederán ante aquél que guardase espiritualidad y buena preparación; esto no será para que se envanezca, porque no lo habrá logrado con su fuerza física, sino por el espíritu, quien tiene poder por la humildad.

9 Uníos a Mí y escuchad mi palabra: El mundo necesita salvación; necesita hombres de buena voluntad que se levanten trabajando en pro de mi Doctrina. Es éste un tiempo en el cual el hombre no posee un conocimiento completo de su situación espiritual; el número de los que ha despertado escuchando mi palabra, es muy pequeño comparado con el de los que ni noción tienen de mi comunicación, aun cuando existen algunos que en forma intuitiva sienten la proximidad y la presencia de

lo espiritual. Necesitan los hombres una mano y una palabra salvadoras; esa mano y esa voz serán las de mis nuevos discípulos, quienes a través de grandes luchas llevarán el conocimiento espiritual que ponga a salvo a los perdidos.

La causa de la guerra entre las naciones y sus doctrinas

10 Se acercan los tiempos de prueba; Yo os he preparado para que tengáis fuerza y valor para contemplar cuanto os he anunciado. En esa lucha llegarán a comprender los hombres que la causa de la guerra entre naciones y la pugna de sus Doctrinas, es debido a que viven en la incomprensión y alejamiento de la enseñanza de Cristo, porque si ella fuese puesta en práctica el mundo estaría de plácemes; pero si en vez de amor existe egoísmo, ¿cómo puede haber claridad en el entendimiento y espiritualidad en las obras de su vida, cómo puede el espíritu en esa forma sobreponerse a la reacidad de la carne para manifestar su esencia?

Los gobernantes no remedian la miseria

11 Hoy los hombres del poder humano, en vez de remediar la miseria que por doquiera los rodea, procuran obtener de ella el mejor provecho para sí mismos.

12 ¿Por qué los hombres no se han elevado en busca de un ideal que les haga tener sentimientos más puros y afanes más dignos del espíritu? Porque no han querido ver más allá de donde sus ojos mortales pueden alcanzar, es decir, más allá de sus miserias, de sus goces terrenales y de su ciencia material; se han dedicado a aprovechar el tiempo de

que disfrutan en el mundo para acumular riquezas y goces, pensando que acabando la materia, terminó todo para ellos.

13 El hombre, en su orgullo ignorante, en vez de elevarse considerándose hijo de Dios, desciende al grado de ser inferior; y si su conciencia le habla de la Divinidad y de una vida espiritual, su miedo a la justicia de Dios se apodera de él y prefiere acallar esa voz interior, apartando su pensamiento de aquellas advertencias. No ha meditado en la propia existencia, ni en su condición espiritual y material; ¿cómo podrá dejar de ser polvo y miseria, mientras viva y piense en esa forma?

La gracia divina en el hombre elevado

14 Por eso vengo a doctrinaros, y he aquí que quienes me escuchan llevan en su mente una idea distinta, y piensan profundamente en esa vida superior que es la del espíritu, la que puede comenzar a vivirse desde la materia, llegando a comprender que algo elevado existe dentro del hombre que es mi gracia divina. Desde ahí podéis reconocer que la Ley o fuerza que todo lo rige es Dios, cuya potencia y sabiduría se manifiesta en la Naturaleza, que es un reflejo de su perfección.

15 Cuando esta Humanidad reconozca y valore la grandeza de su Padre, cuando comprenda que no es preciso crear su imagen para adorarle y sepa encontrarlo hasta en los seres aparentemente insignificantes de la Creación, entonces irá por buen camino, ya estará en vía de contemplar la sabiduría y el poder de Dios que abarca todo lo creado. Así,

quienes van recibiendo mi enseñanza, se van espiritualizando, porque ya su entendimiento se abrió a horizontes más extensos, queda destruida ante sus ojos la muralla que los aprisionaba, para contemplar un mundo donde podrá analizar y comprender enseñanza por enseñanza.

16 Mas en verdad os digo: No es suficiente aún lo que habéis aprendido para que lleguéis a comprender todo cuanto es mi voluntad; todavía tenéis que andar mucho por ese extenso camino, mas sí os digo que desde el instante en que pudierais romper el velo de la ignorancia, no podréis ya volver atrás; quien ha escuchado este canto celestial, no podrá cerrar más su oído a mi inspiración, ni dejarán sus labios de ensalzar a su Señor.

17 Hoy sois capaces de crear una oración distinta cada vez, desde lo profundo de vuestro corazón, cuando hace poco aún pronunciabais y repetíais palabras rebuscadas en vuestra mente humana y en libros. Ahora no tiene límites vuestra oración, porque cada vez que os eleváis con fe verdadera, sentís que os acercáis más a la lucha y así, en el dolor propio o ajeno como en la acción de gracias, en vez de acudir las palabras a vuestros labios, es la inspiración la que se acerca a vuestro espíritu para llevarlo a la presencia del Señor. Hoy no son vuestros labios los que cantan las grandezas del Señor, ahora es todo vuestro ser el que da testimonio de Su bondad.

Concernos a nosotros mismos para poder corregirnos

18 Conoceos y cuando hayáis

descubierto vuestros errores, corregidlos; alentaos a vosotros mismos, con la esperanza de volver al lugar donde todo espíritu tendrá que llegar; con ese afán, luchad aun contra vosotros mismos; demostraos que sois superiores en vuestra naturaleza espiritual; demostraos que podréis venceros cuando se trate de dominar las bajas pasiones, las malas inclinaciones, y aquella herencia de tiempos pasados, cuando vivíais para las satisfacciones del cuerpo y habíais levantado un templo para adoraros, creyéndos eternos, fuertes y poderosos, quedará destruida con el conocimiento real de lo que significan los valores espirituales y los materiales.

19 La convicción de vuestra fortaleza y de vuestro valor espiritual no será causa de vanidad, porque la grandeza espiritual difiere mucho de la grandeza material. Ved qué camino tan errado llevabais cuando, tratando de alcanzar grandeza, sólo dabais rienda suelta a vuestras ambiciones terrestres. Vais ya comprendiendo la espiritualidad y así, cuando lleguéis al término de esta vida que se os ha prestado, vuestro espíritu llevará luz, conocimiento y gracia. El espíritu es chispa de luz, semilla de amor, germen de vida. ¿Comprendéis entonces la época en que vivís?

La solución de los conflictos entre las naciones está en obedecer a la conciencia

20 Orad para que ayudéis a los representantes de las naciones que se reúnen para resolver los conflictos entre los pueblos; ¿creéis que todos ellos tienen un concepto concordante para

cada solución? No, pueblo, ellos se engañan interiormente, su conciencia no está de acuerdo. Son los intereses materiales los que les hacen pasar sobre sus propias convicciones.

21 Cuán fácil sería la solución de todos los conflictos, si cada cual obrase de acuerdo con su conciencia; entonces el mundo estaría en paz. Los hombres que rigen los destinos de los pueblos, lejos de pensar en su propia grandeza, pensarían en el bienestar de todos, mas nada de esto existe, y la desconfianza hace a los hombres estar siempre en acecho.

22 Nuevamente os digo: Cuando el mundo vuelva sus pasos sobre mi sendero y ponga en práctica mi Doctrina, resolverá sus problemas y vivirá en paz.

El pan de vida eterna que ha descendido de los cielos

23 En este día desciende mi rayo universal sobre vuestro espíritu, para alimentaros con el pan de vida eterna; es mi voz la que os ha hecho el llamado. Entre vosotros contemplo a los postreros, a quienes invito a recrearse en mi palabra; unos son increyentes, otros idólatras, algunos vienen como mansas ovejas al redil, otros traen en su rostro la máscara de la hipocresía ya que dudan de mi presencia e interiormente se mofan de mi enseñanza, porque para ellos es imposible que el Creador se comunique por el entendimiento humano.

24 Si no fuera el Dios verdadero el que se comunica, no estaría dando las pruebas que doy, ni os estaría enseñando el camino de la virtud. El que no cree es porque no ha meditado, su corazón se ha cerrado y se encuentra entre tinieblas.

25 La voz os dice: Yo soy el Dios verdadero, el Padre, la vida y la luz, desciendo a comunicarme bajo esta forma para destruir vuestras aberraciones, errores y bajas pasiones, que os impiden comprender y analizar la verdad. No vengo a delatar a uno entre los demás, porque estáis en mi banquete. Con mi luz que está en vuestra conciencia, le hablo a vuestro espíritu para que se estremezca y despierte.

26 Soy el mismo Cristo que condenasteis en el Segundo Tiempo, y los tiempos han sido marcados según mi voluntad. En aquel Tiempo me condujisteis a la cruz, en la cual derramé por amor a vosotros hasta la última gota de mi sangre, os hice aparecer como si fueseis el inocente que no sabe lo que hace, aun cuando sí juzgasteis a sabiendas y con conocimiento de causa al Mesías, mas os dejé al cuidado de doce varones quienes, imitando al Maestro, esparcieron mi Doctrina entre la Humanidad.

27 Hoy encuentro entre vosotros a los que en otro tiempo gritaron a voz en cuello: "¡Crucificadle! ¡Es el hechicero!", desconociendo así los beneficios que vine a derramar. Los tiempos han pasado y vuestro espíritu ha venido por mi voluntad a morar en esta nación para que escuchaseis al Verbo Divino, la palabra de amor y de vida, bajo otra forma.

28 ¡Heme aquí con vosotros! Estoy tocando vuestro corazón para que me deis albergue. Desciendo en busca de vuestro espíritu, al que mucho amo, porque lo habéis encadenado al pecado, opacando así su luz. Cuando ha brillado

vuestra inteligencia, no ha sido para amar a vuestro semejante, porque vuestro amor se ha aletargado dentro de una vida de conveniencias egoístas y materialismos.

Para quienes reclaman por qué Dios no detiene las guerras

29 Olvidáis la vida eterna del espíritu y llegáis a creerlos dioses en este mundo. Llegáis a dudar de mi existencia y de mi justicia, arguyendo que no impido el derramamiento de sangre entre la Humanidad, sin comprender que soy inexorable como juez y permito la expiación y purificación de las faltas, tanto de vidas pasadas como de la presente, por medio del dolor.

30 ¡Abrid vuestro corazón! ¡Elevad vuestro espíritu! ¡Dejad que él diga que la voz que escucháis es la misma que siempre os ha hablado de amor, de caridad y de perfección! El Tercer Tiempo os ha sorprendido: no queráis contemplarme humanizado como en el Segundo Tiempo; recordad que os dije que vendría sobre la nube.

La sordera de la Humanidad

31 Mi Espíritu Divino descende hasta vosotros, y por eso desde la escala de perfección, envío mi rayo sobre el portavoz, y mi voz es escuchada aun en el fango de este mundo. No sólo vosotros escucháis mi palabra. Yo, el Verbo, derramo mi luz en el Universo, pero si preguntáis a todos en este mundo si han escuchado una voz que descende del Más Allá, os responderán negativamente. ¿Por qué? Porque la Humanidad va caminando sorda por los caminos del mundo, envuelta en pecado

y en fanatismo, sin atender el llamado que le hace su conciencia.

32 Desde el año 1884 os he entregado mi palabra, que es redención para vuestro espíritu y que os señala el sendero por el cual habréis de alcanzar la paz perfecta en el Universo. He investido a vuestro espíritu con una delicada misión, por medio de la cual saldaré la deuda contraída con su Señor. Cortando la mala hierba me encuentro, para atarla en gavillas y arrojarla al fuego, hasta convertirla en ceniza, porque al fin la luz brillará y mi Doctrina será mundialmente reconocida.

Profecía sobre la era de paz, armonía y felicidad que vendrá

33 El hombre creará nuevas doctrinas y nuevas leyes, mas ya no se hará su voluntad, sino la mía; entonces habrá paz, armonía y fraternidad, ya no se alimentarán de odio los corazones, no se levantará más la mano fratricida; mas para que todo esto sea, antes os purificaré. Unos veréis cumplirse estas profecías desde el valle espiritual, y los que queden morando la Tierra, daréis testimonio a las nuevas generaciones después de 1950.

34 Pueblo: El camino que he marcado para que lleguéis a Mí, es uno solo, está trazado con luz; en él está la vida y la oración: es el camino del espíritu. Caminando por él no os perderéis. Si vosotros estáis en el sendero, manifestad al mundo la Doctrina Espiritualista Trinitaria Mariana, dad testimonio de mis revelaciones y enseñad a vuestros hermanos a llegar a Mí por medio de la oración perfecta.

35 Recordad, pueblo, aquel ejemplo de

oración que os di en el Monte de los Olivos, al invocar ante el Padre el perdón para la Humanidad. Se prostró el cuerpo de Jesús ante el Padre Celestial, mas no ante imagen alguna, y elevé mis palabras a los cielos, las mismas que legué a la Humanidad.

36 Una vez más derramo mi caridad entre vosotros y os estrecho con amor. Caminantes de la vida, discípulos y párvulos: Es día de gracia, en que la voz del Maestro desciende a acariciaros; no me presento como juez severo, sino como Padre justo, y con mi palabra vengo a guiaros por el sendero trazado por Mí, del cual os habíais alejado.

Israel, un pueblo de luchadores

37 Todos sois luchadores; contemplo que algunos llegan derrotados, otros han alcanzado el triunfo y otros más aún no elevan el canto de victoria. Estáis en la plenitud de esa lucha y no conocéis el final; las tierras que tenéis que sembrar y que aún no conocéis, son muy extensas, pero poseéis abundante semilla y podréis sembrarla.

38 Mientras unos son sumisos y fuertes en el cumplimiento de su misión, a otros los sorprende el cansancio y se aletargan, sabiendo que existe un ojo que todo lo ve, un oído que todo lo escucha y una mano que siempre anota. Pensad que estáis dejando pasar un tiempo precioso, que hoy vivís pero que mañana vuestros ojos sin luz no se abrirán más. Entonces se levantará vuestro espíritu entristecido porque no quisisteis escuchar la palabra. Se apoderará de vuestro espíritu un inmenso deseo de escucharme como en este tiempo, y sólo una voz severa llegará a vosotros, la voz de la

conciencia, la cual os estremecerá. Por eso ahora os digo: No os apartéis de mi palabra; no seáis sordos a mis mandatos. Tomad de esta enseñanza su esencia, como una página sagrada de la cual tendréis que responderme, porque es la Ley.

39 La ceguedad del pueblo para comprender la grandeza de mi enseñanza proviene de su pecado y de su dolor. Esta esencia que os doy, es vida para el espíritu y bálsamo para todo espíritu dolorido. Es semejante al rocío sobre los campos estériles.

40 Si no habéis recogido aún buenos frutos, preguntad la causa a vuestra conciencia y ella os responderá que para obtener buenos resultados es necesario trabajar y velar. Sembrad buenos ejemplos en la Tierra, sembrad virtud, manifestad los dones con que he formado vuestro espíritu. Desnudadlo de las malas pasiones y vestidlo con buenas obras; entonces seréis sobre la Tierra mis verdaderos hijos y una representación de mi Divinidad.

La revolución que causará el Espiritualismo Trinitario Mariano

41 En cada uno de vosotros he depositado la responsabilidad de dar a conocer mi Obra Espiritualista Trinitaria Mariana, la cual será discutida por la Humanidad y suscitará una revolución de ideas en las mentes y confundirá a todos aquéllos que si no comprendieron el principio de esta obra, menos podrán comprender el fin.

42 Duermen mis sembradores y no manifiestan mi Obra que es limpia y pura, porque reconocen que en ella han mezclado sus malas obras. Solamente

instantes os quedan para que el mundo escuche mi palabra en esta comunicación; si dormís, mañana tendréis dolor y amargura en el corazón, pero no será el Padre quien os juzgue, será vuestra conciencia.

43 Unos cuantos instantes os restan, en que podáis saborear estos manjares. ¿Quiénes estarán Conmigo en el final de 1950? ¿Quiénes me presentaréis el trigo fértil de vuestra cosecha?

Levantar a la vida verdadera al mundo que duerme

44 El mundo duerme en su profundo letargo, en espera de que lleguéis vosotros y los levantéis a la vida. No habéis ido todavía en busca de los muertos porque os falta confianza en Mí. ¿Qué teméis de los hombres? ¿Teméis su justicia o la muerte? Yo os he dicho que de la muerte os libraré, recordad que os he dado vida eterna.

45 No me he cansado de hablaros, porque soy el Verbo Eterno. Mi palabra es el cincel que esculpe y pulimenta los corazones de roca, de los cuales hago brotar agua cristalina.

46 En este tiempo de dolor y tragedia, quiero que me imitéis; pero depositad toda vuestra confianza en Mí, y vuestros hermanos podrán conocer el esplendor del espiritualismo. Podréis imitarme, no estaréis inciertos, no es el peso de la cruz superior a vuestras fuerzas.

Dios lee el libro de nuestra vida

47 Pueblo: A cambio de las grandes pruebas tenéis mi palabra. Habéis sido desconocidos y despreciados por los vuestros por causa de mi Obra. [Cuántos de vosotros estabais entregados a las

orgías y a los placeres del mundo, llevando a la degeneración a vuestro espíritu, para el que cada placer ilícito era un golpe! Y ¿quién llegó a apartaros de ese camino? Vuestro Maestro. Habéis comprendido mi amor y me dais gracias por ello, porque sabéis que a cambio de vuestras renunciaciones he venido a conversar con vosotros.

48 Creáis que no existía mirada que pudiese conocer vuestro pasado, y aquí me tenéis, leyendo el libro de vuestra vida, para que no dudéis de mi existencia y de mi presencia.

49 En este tiempo os he sentado en el lugar de mis discípulos, como senté a mis apóstoles en el Segundo Tiempo en torno mío. Mi palabra os conduce por el sendero que mi huella marcó. Tiempo ha que venís caminando, y todavía no se escapa de vuestros labios el grito de triunfo. Estáis en plena lucha y obtendréis el galardón cuando lleguéis al fin de la jornada. A unos los veo fuertes, a otros los sorprendo fatigados; Yo os daré treguas, para que en ellas meditéis que éste es un tiempo precioso que ninguno debe desperdiciar.

50 No descuidéis mis mandatos ni seáis sordos a mi voz. Oíd esta palabra y tomad de ella la esencia; limpiad vuestra mente y vuestro corazón para que contempléis su grandeza; en ella está lo que da vida a vuestro espíritu. Éste es el rocío que derramo sobre los campos estériles y es la simiente que llevaréis a la Humanidad. Si alguno de mis hijos después de sembrar no ha podido recoger el fruto, es porque la semilla no se encontraba limpia. Sembrad la buena simiente y esperad el buen fruto.

No debe haber temor entre los discípulos del Tercer Tiempo

51 Desechad de vuestro corazón el temor a los hombres que siempre os ha detenido para el desempeño de vuestra misión. Librad a vuestro espíritu de toda lacra hasta dejarlo desnudo, y entonces comenzad a vestirlo con la luz de vuestras buenas obras; entonces os sentiréis íntimamente dignos de llevar mi Ley. Exponed mi Doctrina y dejad que los hombres la escudriñen; al penetrar en mi Obra no le encontrarán principio ni le verán el fin.

52 Es tan pura mi Doctrina que de nada tendréis que cohibiros ni avergonzaros ante la Humanidad; mas si llegaseis a avergonzaros, será de lo que le hayáis añadido, o de que vuestra vida no esté de acuerdo con lo que enseñáis. Muchas veces quisierais pasar inadvertidos, pero esto no será posible, porque os envíe para que dieseis esta buena nueva con el ejemplo de vuestras buenas obras.

53 El mundo se dará cuenta de que un nuevo tiempo lo ha sorprendido y buscará a quienes le puedan decir algo sobre estas lecciones, mas si durmieseis, con cuánto dolor despertaréis.

54 Sólo instantes os quedan de escuchar esta palabra. ¿Quiénes estarán Conmigo cuando finalice? ¿Quiénes conservarán mi Ley limpia, como os la he entregado?

55 Mirad que de ahí os levantaréis fuertes a cumplir vuestra noble misión. No temáis a la muerte, porque os digo que la muerte no será enviada a vosotros, mas sí daréis muerte a la tentación y a la bestia del mal que lleváis en la materia, para que no tropecéis. El

buen discípulo debe aprender a vencerse a sí mismo, para enseñar a los demás a vencer sus debilidades y sus pasiones.

56 ¿No miráis la humildad con que os hablo? En verdad os digo que es la misma que se manifestó en el Segundo Tiempo, en que me limité para ser semejante al hombre, y con mi verbo y mis ejemplos elevarlo para que fuese semejante a Dios.

57 Sed mis instrumentos, nunca obstáculos, para que Yo llegue a los corazones. ¿Por qué dudáis de poder imitarme? Mal habéis entendido las enseñanzas; si sois mis hijos, algún parecido habréis heredado de vuestro Padre y vuestro Padre es bueno.

58 Habéis descendido de lo espiritual a la Tierra, para buscar a través de vicisitudes las huellas del Divino Maestro, y ahora que me estoy comunicando por vosotros, dejáis todo cuanto tenéis por venir a escucharme. ¿Creéis acaso que vuestras renunciaciones y sacrificios no tengan

mi recompensa? No olvidéis un solo día la finalidad de vuestro destino, para que diariamente deis un paso hacia delante.

La Doctrina divina, el camino breve y seguro

59 ¿Por qué me inclino y a veces hasta desciendo hasta el fondo del abismo para salvaros? Porque os amo. Aquí tenéis en esta Doctrina una base, un camino breve y seguro para retornar a vuestra patria: es la Doctrina de la espiritualidad; si la comprendéis [cuánta luz tendréis en vuestros pensamientos, en las palabras y en las obras! No repetáis solamente con los labios que sois espiritualistas. Cuando verdaderamente lo seáis, no tendréis necesidad de pregonarlo.

60 Meditad en estas lecciones que vengo entregando a vuestro corazón y espíritu; mañana tendréis que buscarlas ahí, para enseñárselas a vuestros hermanos.

61 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

208

Saludo divino a quienes llegan de lejanas tierras

1 Os habéis despertado con el eco de mi palabra, y habéis venido de lejanas naciones, pueblos y comarcas, por un largo camino de vicisitudes, con el anhelo de encontrar al Maestro, y habéis logrado la finalidad de vuestras luchas y sacrificios, porque habéis llegado a mi presencia. Es el primer paso que dais en el camino que os conducirá a la cumbre de la montaña, adonde me adelanté para esperaros.

2 Habéis abierto vuestro corazón como un libro en limpio, para que en él escriba esta enseñanza. Algunos me han presentado su entendimiento, en el cual también he escrito mi palabra en espera de que el corazón se sensibilice, porque esta luz penetrará hasta el espíritu, donde encontrará una morada de la cual no volverá a salir.

3 Jamás había sido tan clara y extensa mi palabra, como en este Tercer Tiempo en que he venido a humanizarla. Mi palabra os hace comprender lo que os entregué en las dos eras pasadas. Toda mi Doctrina se encierra en dos preceptos que os legué desde el principio: "Amarás a Dios con todo tu corazón y espíritu" y "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". Más tarde Jesús os vino a decir: "Amaos los unos a los otros como Yo os he

amado", y ahora vengo a continuar mis enseñanzas para dejar consumada mi Obra entre vosotros, en cumplimiento de mi promesa de volver.

El Espíritu Divino no llegó a ninguna religión

4 No aparecí en este tiempo en el seno de ninguna iglesia, porque vine en busca de mi templo que existe en vuestro corazón. La solemnidad de las liturgias, el esplendor de los ritos religiosos no son los que atraen mi Espíritu ni significan mi Iglesia.

5 En el Segundo Tiempo, los príncipes y los sacerdotes esperaban el nacimiento del Mesías en el seno de su iglesia, sin embargo, no nací entre ellos, porque encontré más limpio el establo de Belén, hallé más amor entre los pastores y más calidez en el humilde pesebre. He ahí por qué los teólogos de aquel tiempo se confundieron, y por qué los reyes me persiguieron desde mi nacimiento hasta mi muerte.

Los teólogos confunden las profecías acerca de la nueva venida

6 Hoy vuelven a confundirse los teólogos ante mi nueva venida, porque las profecías y anuncios de ella no han sido interpretados con acierto. Desde un principio ha sido puesta en duda mi venida a pesar de que os he dado pruebas, testificándome a mí mismo, y en esta forma he levantado la fe en el corazón de mi pueblo.

7 Grandes muchedumbres de discípulos han surgido en este tiempo, pero con ser tan grandes no alcanzan a poseer la fe y la fuerza que tuvieron aquellos doce que me siguieron en el

Segundo Tiempo. Y ¿qué vais a hacer después de mi partida?

8 Todos sabéis que os estoy hablando dentro de los últimos tres años de la enseñanza que recibiréis a través del entendimiento humano. Si me comprendieseis en verdad, tendríais la certeza de que eternamente estoy con vosotros, de que eternamente os hablo; mas, ¿quiénes son aquéllos que se están preparando para sentir mi presencia divina y para oír mi voz? ¿Quién alcanzará para 1950, tiempo marcado para mi partida, la espiritualidad suficiente para comunicarse con el Maestro sin necesidad del pedestal humano?

El altar en el espíritu

9 No me sentiré ofendido si no me ofrecéis altares ni flores o si no me encendéis lámparas, porque lo que he buscado todo tiempo en el corazón del hombre es el altar espiritual.

10 Las flores son las ofrendas de los huertos y de los valles, cuya fragancia y perfume llega hasta Mí como un tributo de amor. No usurpéis entonces a los valles y a los huertos sus ofrendas; no encendáis más lámparas que la de la fe en mi Divinidad, porque de nada os servirá encender lamparillas de aceite, si está en tinieblas vuestro corazón.

11 No habéis alcanzado a comprender, y menos a practicar, la Doctrina perfecta que os he revelado y cuyo nombre de Espiritualismo Trinitario Mariano lo dice todo: elevación espiritual, reconocimiento de la Trinidad de manifestaciones divinas, y culto a María, la Ternura Divina.

Las costumbres superfluas, indignas del discípulo espiritualista

12 Antes de iniciarse el año 1948 os dije a través de numerosos portavoces: "Preparaos porque reformaré vuestras prácticas espirituales", porque no quiero que el mundo os juzgue como los malos discípulos que han traído a su Maestro a participar de sus costumbres superfluas.

13 Os he confiado mi Obra perfecta, la cual no debéis desmentir con vuestros hechos. Todo aquél que se levante a seguirme cargará su cruz y entregará la verdad con todo su ser, hasta donde le sea posible y sus potencias lo permitan. No siempre estáis preparados, mas ojalá siempre lo estuvieseis, porque en el momento menos esperado puede presentarse la prueba o el necesitado y ahí debéis estar prestos, al instante.

Creced y multiplicaos no sólo en la materia

14 Para los padres de familia es grave el peso de la cruz, porque habiendo traído al mundo a las nuevas generaciones, han comprendido que eso no les basta para dar por terminada su misión. La Ley del Padre para los primeros fue "Creced y multiplicaos", y en el tiempo actual, en que encuentro gran evolución en el espíritu humano, os vuelvo a decir: "Creced y multiplicaos", pero no solamente lo hagáis en materia, sino también en espíritu, en virtudes, en amor. Ésta es la Ley del principio y del fin a la que debéis dar cumplimiento, para que podáis llegar satisfechos ante mi presencia y podáis decirme: "Señor, he aquí mi cumplimiento espiritual y humano, he aquí el fruto".

15 Pueblo amado: Los tiempos no os

permiten la estancación; los elementos, el dolor, la guerra, los conflictos y el caos os dicen a cada instante "Despertad y trabajad!" Dejad que vuestro corazón se llene de este vino, que es la sangre del Maestro, para que se desborde en vida y en amor sobre vuestros hermanos.

16 Mirad que mi palabra viene de un Padre que os busca, que os ama y corrige, que os levanta cuando tropezáis y os sana cuando estáis enfermos. Ni siquiera he venido en este día a ordenaros, simplemente a acariciaros. Voy a señalar todos vuestros actos delante de vuestra conciencia, no a unos delante de otros, porque Yo soy el velo que os defiende de vuestros enemigos, para que escuchéis en el silencio la voz del Juez interior, y recordéis que los discípulos de Jesús han de glorificar con sus obras el nombre de su Maestro.

La partida del Señor

17 Os hablo con frecuencia de mi partida, como lo hice con mis apóstoles en el Segundo Tiempo:

18 "Encontrábase Jesús rodeado de Sus discípulos, todos eran mayores en edad que el Maestro; mientras unos se hallaban en la madurez de la vida, otros se encontraban ya en la ancianidad. Sólo había uno menor que Jesús, era Juan. El Maestro solía hablarles de Su próxima partida y ante aquel anuncio, aquellos hombres se preguntaban: '¿Cómo habla de su próxima partida, si nosotros estamos más cerca del final?' Y es que los discípulos no alcanzaban a comprender cómo aquel hombre, toda vida, todo amor y fuerzas, podría morir para el mundo; no podían concebir que Aquél que vino del Padre pudiera dejar de

vivir.

19 "Pero Jesús seguía hablando de Su partida, seguía dando Su adiós, haciendo que aquellos corazones se acostumbraran a la idea de la separación, y comprendieran que debían aprovechar el tiempo y almacenar aquella preciosa semilla en el corazón. Entonces alguno dijo a su Maestro: 'Señor, si alguien intenta tocarte, nosotros lo impediremos', a lo que Jesús contestó: 'Lo que escrito está tendrá que ser, y la voluntad del Padre se consumará, pues antes desaparecerían los Cielos y la Tierra que dejar de cumplirse Su palabra'.

20 "Y los discípulos, cabizbajos y tristes, escuchaban e interiormente se preguntaban qué podrían hacer cuando Él ya no se encontrara entre ellos, ¿cómo podrían luchar solos entre la Humanidad? ¿Cómo podrían dar luz al ciego, limpiar al leproso, resucitar al muerto y convertir al pecador? El Maestro leía sus pensamientos y en una ocasión les dijo: 'Vosotros quedaréis en mi lugar como ovejas entre lobos, pero si creéis en Mí y permanecéis en el camino, no pereceréis'.

21 "Mi Pasión se consumó, mi palabra se cumplió y mis apóstoles sintieron flaquear en su ánimo y en su fe; cuando miraron a Jesús sudar sangre en el Huerto de los Olivos, cual si tuviera temor de los hombres, Él, que tenía el poder en Su mano, ante la gritería de las turbas pensaban ellos que el Maestro las podría enmudecer, ya que a los mismos poseídos había hecho callar.

22 "Y cuando las impías manos cayeron sobre el Rabí para aprehenderlo, los

discípulos atónitos se interrogaban a sí mismos: 'Señor, ¿por qué te has dejado aprehender como cualquier malhechor, si en Ti no hay pecado alguno?' Entonces se ocultaron, abandonando a Su Señor. Pero Cristo seguía enseñando en cuanto Dios y en cuanto hombre, porque quiso ser hombre para dar el ejemplo perfecto y para sentir el dolor humano, y en Él fueron todas las angustias, toda la soledad; recibió sobre Su cuerpo todas las ingratitudes y las blasfemias; y llegó la última hora.

23 "Desde lo alto del madero Sus ojos buscaron entre la multitud a Sus amigos, a los discípulos, aquéllos que habían vivido con Él y que lo amaban y seguían por los caminos; pero aquéllos no estaban en el último instante, Sus ojos corporales no los vieron; sólo Juan, el más joven, se encontraba presente, acompañando a la Madre del Maestro. Al discípulo le entregó Su último mensaje, y a María la consagró en ese instante, ante la Humanidad, como la Madre Universal".

24 Todo fue consumado.

María, la escala divina

25 Después de la crucifixión, los discípulos, unidos por el llanto y el luto, buscaron el consuelo en María, mas el Maestro -ya Su espíritu resucitando a Su cuerpo en una naturaleza distinta, más allá de la simplemente humana- se hizo visible. Visitó a la Madre y a las santas mujeres, quienes dieron testimonio a los apóstoles, de lo cual ellos dudaron. Pero el Maestro, queriendo demostrarles que Él seguía entre ellos, también los buscó para manifestarse.

La lección de Tomás

26 Encontrábanse en cierta ocasión los apóstoles en una casa, Tomás no estaba entre ellos. Mientras aquellos hombres se encontraban entregados a los recuerdos, el Maestro penetró a través de los muros, en la alcoba, diciéndoles: "Mi paz sea con vosotros". El asombro de los discípulos fue indescriptible, al reconocer el acento de aquella voz única para ellos.

27 Ausentose la silueta visible del Maestro, y los apóstoles llenos de fortaleza y alegría, comunicaron a Tomás la nueva, mas aquél se mofó de sus hermanos, y mientras negaba el testimonio, hallándose cerrada la puerta del aposento, el Maestro nuevamente se presentó saludándoles así: "La paz sea con vosotros". Tomás, ante el prodigio, temeroso primero y arrepentido después, contempló la silueta del Maestro, pero la duda lo atormentó. Entonces el Maestro le dijo: "Acércate, Tomás, hunde tus dedos en la herida de mi costado"; y el discípulo, incrédulo y material, los hundió y pudo contemplar a través de aquella herida, en una visión, la Tierra Prometida. Tomás, entonces, cayó a los pies de su Maestro y preso de dolor y arrepentimiento, confesó: "Señor, Señor, eres Tú". "Sí, Tomás, confiesas que soy Yo porque has visto. Bienaventurados los que sin ver, creen".

28 Pueblo: Todo aquello lo estáis viviendo ahora. Os estoy anunciando a cada instante mi partida, os estoy desmaterializando para que después no seáis los incrédulos, los ignorantes o confundidos. En el último día de mi estancia entre vosotros no quiero

contemplanos mesar vuestros cabellos, no quiero que vuestras bocas vayan a exclamar: "¿Por qué te vas, Maestro?"

Recogimiento en el momento final de la comunicación divina por el entendimiento humano

29 Quiero, en el momento final, veros envueltos en un manto de espiritualidad, de serenidad, de recogimiento, llenos de confianza en que Yo no he partido, de que Yo estoy más cerca de vosotros.

30 Os he dicho que todo ojo pecador y no pecador me contemplará; unos verán espiritualmente la silueta simbólica de Jesús; otros sentirán mi presencia en su corazón; otros percibirán mi luz en su entendimiento y otros verán maravillas a su paso. Me manifestaré en la oración y en las pruebas, mas no será menester que contempléis la forma humana de Jesús, sino que me sintáis en el espíritu y en el corazón. Y no habrá luto, no existirá vacío, ni soledad, no habrá congoja ni sollozos.

31 Quiero que después de mi partida os unificuéis, para que reunáis todas vuestras fuerzas espirituales y con ellas podáis suplir lo que el Maestro os daba con Su palabra a través de los portavoces. Cuando se haga la verdadera unificación entre vosotros, habrá señales en el Cielo y en la Tierra, y las naciones lo reconocerán.

32 Ésta es mi cátedra, ésta ha sido mi palabra de amor y de enseñanza: Una perpetua caricia.

33 Debéis prepararos más y más a medida que se aproxima el instante en que deje de hablaros a través del entendimiento humano. Vais buscando saturaros de la fuerza espiritual que

imparte mi palabra; el materialismo está en su plenitud, hasta ahora ha vivido el mundo sin sentirme ni escucharme. Son muy pocos los que viven con espiritualidad, los que contemplan mi luz y progresan en su camino, pero ¡cuántos se encuentran en tinieblas! pues aun cuando están en espera de mi nueva venida, en ellos existe la creencia de que Cristo volverá a hacerse hombre.

La misión de los discípulos es clara

34 Discípulos que me habéis escuchado: Ante vosotros se muestra clara la misión que tenéis que desempeñar: anunciar a los hombres la Buena Nueva de mi venida en este tiempo, y comunicarles mis revelaciones y enseñanzas. Sois los testigos que sabéis que he vuelto entre vosotros en la misma forma en que fui contemplado por última vez en el Segundo Tiempo: en espíritu.

35 Mas antes de que lleguéis a comunicaros de espíritu a Espíritu con vuestro Señor, he querido comunicarme por el entendimiento del hombre humilde, pero agraciado por Mí, para que esta comunicación os sirviera de base o preparación para vuestra futura elevación.

36 La ciencia humana, con su desarrollo, es una prueba de que el espíritu ha evolucionado y aunque es otro el camino, en cada era ha ido dejando la huella de su adelanto. Día llegará en que las mismas ciencias colaboren al progreso del espíritu, porque todo está destinado a ese fin.

El verdadero hombre de ciencia

37 Os digo que el verdadero hombre

de ciencia es aquél que, por amor a sus semejantes, busca en las entrañas de la Creación sus secretos hasta encontrar la luz divina. Quien así trabaje, nunca se envanecerá de su obra, tan sólo se considerará un instrumento del Creador; por lo mismo, nunca negará la existencia de la Divinidad.

Se acerca el tiempo en que los religiosos no se recluyan

38 También vendrá un tiempo en que los religiosos reclusos en sus celdas salgan de ellas, convencidos de la inutilidad de su retiro y de su misticismo; lucharán entre la Humanidad, para cumplir con el fin para el cual fueron creados; en pocas palabras, darán fin al estacionamiento espiritual para emprender el camino del progreso.

39 La semilla de la espiritualidad es la semilla del Tercer Tiempo, la cual vengo sembrando entre vosotros. Ella dará a la Humanidad el secreto para alcanzar una vida mejor. Ved cómo por la falta de espiritualidad, la Humanidad se desconoce y se divide, ella misma ha ido creando diferentes caminos que han apartado a los unos de los otros, vosotros sois testigos de esa incompreensión.

Profecía sobre la guerra de ideas

40 Nuevamente os digo que la guerra entre los hombres no ha terminado, porque vendrá la guerra de ideas, de credos y religiones, de filosofías y doctrinas, cada quien queriendo ser el único poseedor de la verdad, cada quien buscando superioridad sobre los demás.

41 Mi sacrificio del Segundo Tiempo aún no ha sido comprendido por esta

Humanidad. Diciendo los más reconocer a Cristo, no han sabido reconocerse en Mí. ¿Por qué buscarme por caminos torcidos, cuando Yo sólo transito por el camino de la mansedumbre, de la caridad y la justicia? Sabed que para llegar a Mí, es indispensable amar a vuestros hermanos.

Un buen juez, un guía, un maestro y un altar en cada hombre

42 Hoy todavía habéis menester de ministros, de jueces y maestros, mas cuando vuestras condiciones espirituales y morales se hayan elevado, no necesitaréis ya de esos báculos ni de esas voces, en cada hombre estará un buen juez, un guía, un maestro y un altar.

43 Quiero contemplar un pueblo sin ritos, reglamentos ni dogmas, que sepa conducirse por el camino recto y que viva mi Doctrina de amor.

Liberarse de las formas

44 Esta libertad os doy en este tiempo, porque ya no estaréis sujetos a formas determinadas. No es éste un nuevo derrotero, sino una parte del mismo camino que os había trazado, pero que no conocíais. Estudiad, penetrad en mis palabras y reconoceréis que en ellas existe la verdad.

45 Soy amor, y como amor me doy a vosotros sin imponeros condición alguna. En los momentos que estáis viviendo necesitáis este aliciente, este amor que se encuentra por sobre todo afecto humano.

Verdadera espiritualidad en el culto a la Divinidad

46 Para lograr esa elevación que os pone en comunicación con mi

Divinidad, ya no necesitáis estimular vuestros sentidos mediante la armonía de unas notas musicales, ni exaltaros ante la contemplación de ritos o de objetos materiales, porque a vuestro espíritu sólo lo estremece lo que es profundamente espiritual. Siempre que abráis vuestro corazón para elevar vuestro espíritu hacia Mí, experimentaréis esa sensación de paz que descende del infinito.

47 ¿Cómo es posible que exista quien nada haga por su progreso espiritual? ¿Cómo pueden existir seres humanos que lleguen a descender más bajo que los seres inferiores o irracionales? El ser irracional no peca, porque tan solo se limita a seguir sus propios instintos que emanan de las leyes naturales. En cambio, el hombre sí peca, porque lleva en sí un espíritu de luz, la conciencia y un don de intuición.

48 Entre los llamados a luchar en esta Obra están también los que por instantes se olvidan del camino que tienen que seguir; olvidan la marca espiritual con que el Señor les ha señalado, para que en su senda sólo dejen huellas de paz y bendición.

49 ¿Cómo podéis descender de la escala en que os he colocado? He aquí por qué desciendo continuamente a hablaros, para que mi palabra, cual fino cincel, pulimente las asperezas de vuestro corazón, para haceros comprender que la comunión con Dios no podréis realizarla si no os alejáis de lo impuro. Entonces, cuando logréis sobreponer vuestro pensamiento a todo lo superfluo y me busquéis en el infinito, sentiréis una extraña sensación de gloria. Por eso

reconoceréis que si así me buscáis, no tarda la caridad del Padre en manifestarse en vuestro espíritu.

50 De cierto en esos momentos no os encontraréis en el mundo material, aunque vuestro cuerpo se encuentre en la Tierra. El espíritu se ha elevado, apartándose de todo contacto material, para penetrar en una vida y en un espacio distintos; ahí es donde el amor del Padre es sentido, donde la paz y la beatitud de su Reino es presentida.

Dios se convierte en el necio peregrino para hacerse sentir en el corazón de Sus hijos

51 Para despertar en los reacios ese anhelo, me convierto en el necio peregrino, hasta hacerles sentir el bien dentro de su corazón, ese sentimiento que les hará realizar obras que los acercarán a Mí. Cuando han llegado a dar ese paso, han contemplado la inmensidad del campo que se extiende ante su vista, invitándolos al trabajo y a la lucha. [Cuánta dicha sienten en su corazón al comprender todo aquello que, viendo, no miraban y, oyendo, no escuchaban, porque todo era confuso, y no se daban cuenta de que estaban llamados a desempeñar una noble y delicada misión!

52 Os digo a todos: Cuando lleguéis a identificaros con el Maestro, llegaréis a sentir como vuestra la miseria de los demás, y a tratar de hacer con vuestros hermanos lo que visteis que Yo hice con vosotros. Si por instantes os llegaseis a considerar indignos o torpes, bastará con que sintáis la caridad y me busquéis, para que Yo haga lo que no podáis hacer vosotros. Todo es principiar, aunque de

pronto parezca imposible la tarea; luego vendrá el prodigio y la fe se encenderá.

Alerta contra la tentación y la falsa luz

53 Entonces comenzarán a llegar a vuestra puerta los hambrientos, los leprosos, los harapientos y los perdidos, la necesidad en todas sus formas. Mas debéis velar y orar, porque la tentación y las seducciones os acecharán, ofreciéndoo el mundo a cambio de vuestra espiritualidad; también llegarán los que traten de confundiros con palabras e ideas aparentemente grandes. Los placeres tentarán a vuestra materia, tratando de que ella haga debilitar a vuestro espíritu. Vosotros tendréis que hacer frente a todo, unas veces solos, otras en unión de vuestros hermanos. Vuestras armas serán la preparación, la fe, el fin que lleváis, el conocimiento que del Maestro vais adquiriendo.

54 Así, de ser los vencidos de la vida, habréis quedado convertidos en soldados fuertes, habréis penetrado preparados al tiempo de lucha que estáis viviendo. Vuestro espíritu no se acobardará, porque sentirá que necesita esa lucha para purificarse y elevarse. En verdad os digo que todo aquél que pueda presentarme su obra consumada, ella será tomada como vuestro último trabajo dentro de la materia.

55 Entonces, mientras vuestro cuerpo está convirtiéndose en polvo y vuestro espíritu, ya despojado de su último vestido humano haya empezado su trabajo espiritual, contemplará la escala por donde ascenderá, etapa por etapa, los siete peldaños hasta llegar al seno del Padre, que es poder, gracia y luz.

56 Mirad cómo habiendo descendido a tanta imperfección, recorriendo los caminos del mundo en diferentes materias, conociendo el fango y la impureza, fuisteis dignos de mi caridad; pero toda esa larga jornada fue la experiencia que vuestro espíritu recogió, para poder aquilatar el valor que encierran mis leyes y el valor que tiene lo espiritual; para comprender que en la evolución del espíritu existen la grandeza y la satisfacción perfectas. Por eso siempre invito a los hombres a este camino, porque mientras no lleguen a él, los seguirá tocando el sufrimiento, y los falsos placeres los seguirán azotando.

57 Lo que os estoy enseñando es en beneficio de todo el que abraza mi Doctrina, para que sus actos lo conviertan en el maestro del mañana, de aquél que comparta mi fuerza y mi luz que han de dominar la perversidad del mundo.

Combatir la impostura

58 La maldad en estos tiempos ha abierto ante los hombres abismos de desesperación. Muchas obras existen entre los hombres, aparentemente grandes y buenas, por eso os digo: Velad, para que podáis combatir toda impostura, reconociendo que en vosotros lleváis una grandeza incomparable y cierta.

La grandeza del bien compartido y practicado

59 ¿Qué mayor grandeza que el bien compartido y practicado? ¿Qué mayor grandeza que el amor que puede prodigarse a los semejantes, cuya luz e influencia pueden contribuir para que

también ellos penetren en el camino de perfección? ¿Qué mayor goce para su espíritu, que poder vencer las flaquezas de la materia para elevarse del nivel en que se encuentra?

60 Desde el Segundo Tiempo os hablé de la vida espiritual, y vuestro espíritu comprendió parte de lo que Yo hablaba, y del fin a que él está destinado. Ahora que os contemplo nuevamente rodeándome, os revelo y os aclaro todo lo que era confuso para vuestra mente, y os digo nuevamente: El que quiera seguirme, tome su cruz y sígame, que mi cruz no será de muerte, sino de amor y abnegación, de sacrificio de los bienes superfluos en beneficio del espíritu.

Preparar en la Doctrina a los niños desde la tierna edad

61 Discípulos: Dejad que en la niñez de hoy se infiltre mi Doctrina. Todo aquél que haya comprendido mi palabra, debe preparar a sus pequeños con ideas elevadas y apartar toda maldad del corazón. Sembrad en ellos la semilla del bien que es espiritualidad y así, cuando esta niñez tenga la capacidad suficiente para comprender la fuerza de mi Doctrina, no vacilará en su camino; antes bien, su paso será firme y nadie lo podrá engañar.

62 Como un sol radiante de vida, de luz y de calor, me he desbordado en todos, mas cada quien alcanzará según su evolución o preparación.

63 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

209

La Humanidad espera en vano el retorno del Señor como hombre

1 Sabéis que mientras os he estado entregando mi palabra, el mundo ha vivido sin sentirme ni escucharme; pocos son los que han sabido de mi llegada; el resto de la Humanidad se encuentra esperando que cuando yo vuelva, según mi promesa, lo haga en materia, o sea, que me haga hombre nuevamente; sólo vosotros sabéis que ya os encontraréis en el Tercer Tiempo, en el cual he venido a hablar a vuestro espíritu a través de los escogidos para portavoces de mi palabra.

Ciencia humana y Ciencia divina

2 Si la ciencia humana os da muestras de su desarrollo, reconoced que ello revela también evolución espiritual. El hombre en cada era ha ido dejando su huella de progreso, que van asimilando los que vienen después.

3 La ciencia es luz de mi sabiduría que inspira y revela sus misterios a los hombres. El científico que posea un espíritu elevado, no me buscará a través de dogmas, porque su don de ciencia a cada instante lo acerca al Padre, que es la Ciencia divina. Ese hombre no deberá envanecerse nunca de su obra, porque es quien, mientras más descubre, más pequeño se siente; tampoco podrá negar

mi existencia, porque a cada paso contemplará en la Naturaleza la huella del Creador.

La semilla de la espiritualidad es el amor

4 Discípulos: También en vosotros he depositado dones que debéis desarrollar, para que podáis ser los que con palabra sencilla, pero llena de verdad, cimentéis esta Doctrina en el corazón de vuestros hermanos. La semilla de la espiritualidad, que siempre he sembrado en el mundo, es la que una vez más dejaré en este tiempo; esa semilla encierra el secreto de una vida mejor.

5 Si hoy la Humanidad combate entre sí; si está dividida en creencias, en clases y en razas; si los hombres no se aman, ni se comprenden ni tienen caridad, es porque en su corazón no germina mi semilla de amor; mas en este tiempo, en que vengo como rocío de gracia sobre los campos, mi semilla guardada en el corazón de toda criatura humana, germinará y fructificará.

Profecía sobre la guerra de ideas y el fin del fanatismo

6 Así como en el Segundo Tiempo os anuncié mi venida, así ahora os anuncio la guerra de credos, de ideas y de religiones, como el anuncio precursor del establecimiento de mi Reino de espiritualidad entre los hombres.

7 Mi palabra, como espada de fuego, destruirá el fanatismo que ha envuelto por siglos a los hombres, descorrerá el velo de su ignorancia y mostrará el camino blanco, luminoso, que conduce a Mí.

8 Cuando la Humanidad por su

regeneración sea sensible a lo espiritual, no sólo en el espíritu sino aun en la materia, no será menester el rigor de las leyes, ni de la justicia de la Tierra para conducirse bien, porque entonces cada hombre podrá ser su propio guía y su propio juez.

La Doctrina divina no establece dogmas ni ritos

9 Mi Doctrina no establece dogmas, ni ritos, sólo inspira el bien. Mi Doctrina espiritual no sujeta a nadie a formas determinadas; ella es una perpetua invitación al camino de la verdad.

10 Llegáis bajo la sombra del árbol corpulento, donde sabéis que está Aquél que os ofrece el pan de Vida Eterna, ese alimento que os da fuerza para resistir la jornada.

11 Ha venido el Verbo entre vosotros para abrir una nueva era. Siempre os he enviado mensajes espirituales invitándoos a la elevación, porque habéis permitido que la materia, como pesado eslabón, encadene el espíritu a la Tierra. En vuestra evolución, habéis llegado a comprender que vuestro destino no depende de la materia, sino de mi voluntad.

12 No siempre está conforme el hombre con mis designios y me muestra su inconformidad y su desobediencia; muchas veces me ha llamado injusto y ha tratado de penetrar en mis altos juicios; otras, al no conseguir los hombres de Mí lo que solicitan, dudan de mi poder, y después, cuando lo han logrado, lo atribuyen sólo a su esfuerzo; de ahí que lleguen a creerse dioses y reyes, olvidando a Aquél que puso espíritu en el ser humano y lo rodeó de una

naturaleza maravillosa.

La ciencia humana tiene un límite y el Creador no lo tiene

13 ¿Podría el hombre, con toda su ciencia, crear algo de lo que Yo he formado? No, pueblo, la ciencia humana tiene su límite y Dios Creador no lo tiene. La ciencia es luz, pero en manos de muchos hombres se convierte en tinieblas; en cambio, en el Universo todo habla de Mí, todos los elementos elevan un canto de vida y de amor, y no obstante que voy diciéndoos a través de todo lo creado "¡Aquí estoy!", vais buscando mi imagen en obras imperfectas hechas por manos de hombres. Entonces sí, ante ellas os inclináis y las adoráis, impidiendo a vuestro espíritu toda elevación.

Acerca de los falsos enviados

14 Amo a todos por igual; sin embargo, no todos me escucharán en esta era. Como en el Primero y Segundo Tiempo, he escogido un lugar de la Tierra para congregarse en él a los que han de oírme. En cada religión, se levantan al frente de ellas hombres que se dicen mis enviados, mis escogidos, mis predilectos, mas Yo no contemplo un solo justo por el cual pueda redimirse la Humanidad; no hay labios que puedan hablar como Yo en Jesús os hablé en aquel tiempo.

15 En medio de un torbellino se agitan los seres humanos, y en medio de su caos sufren y gimen las naciones ante la amenaza de la guerra. Podían aquellos pueblos haberse sustentado espiritualmente con mi palabra del Segundo Tiempo hasta mi regreso, pero aquel pan ha sido ocultado o se ha

adulterado. Y ahí tenéis a los hombres, caminando libres unos, indiferentes otros, fanáticos e ingratos los más.

16 Vengo a daros amor, porque no encuentro un hombre cuyo corazón se entreabra para hacer suyo el sufrimiento ajeno. Aquéllos a quienes confío riquezas y poderes para servir a sus semejantes, van negando toda caridad, y aun los que dicen representarme en la Tierra, rodeados de su opulencia y vestidos como reyes, cierran su oído y su corazón al lamento del que va en pos de amor y caridad. Esos no son mis caminos; el sendero que Yo he trazado es el del bien, por eso una vez más os digo: Mi palabra es mi camino, porque siempre os habla de virtud, de moral y de amor.

Reclamo divino contra los ricos avaros y mezquinos

17 ¿Cuándo logrará el rico acaudalado saber repartir su riqueza entre los pobres? ¿Cuándo sabrá el hombre regiamente ataviado despojarse de sus vestiduras para cubrir al desnudo? La Humanidad está hambrienta de ejemplos y necesitada de justicia y caridad; es que los hombres se han olvidado de que Yo renuncié a mi Reino para habitar con vosotros y daros todo cuanto hay en Mí. ¿Dónde están mis representantes, los que en verdad me imiten?

18 Estoy haciendo sensible a vuestro corazón, para grabar en él mis enseñanzas y para que os sintáis en verdad alimentados por el pan de la vida eterna.

19 A vosotros os digo: Os he llamado para heredaros nuevamente, concediándoos potestad para sanar a los

enfermos con el bálsamo de mi amor, que es mi propia sangre.

20 Conoceos a vosotros mismos para que comprendáis que aún sin mérito os he hecho dignos de mi gracia, y contemplad esos seres que cual oveja perdida elevan su queja; ved a los hombres llegar al hogar con sus manos vacías, oíd la voz del dolor y de la desolación. Mirad vuestra mano y en ella hallaréis potestad y consuelo para remediar esas penas. ¿Por qué dudáis de esta gracia?

La lámpara de la fe debe convertirse en antorcha

21 Dejad que arda en vuestro corazón la lámpara de la fe, dejad que ella se convierta en antorcha; no cerréis vuestro corazón, porque entonces os convertiréis también en ricos avaros. Ved que tenéis que testificarme y hablar de Mí, mas si no lo hiciereis, las piedras darán testimonio de Mí.

22 Yo soy poder y justicia, pero no queráis que os demuestre estas lecciones por medio del dolor o de los elementos desatados; esperad que sea mi efluvio divino el que os envuelva y mi amor el que siempre os bendiga; mi Espíritu Divino se presenta para mitigar vuestros sufrimientos, porque muy probados habéis sido en vuestro camino, y el Maestro de la humildad desciende a traeros Su lección y Su consuelo.

23 A veces os reclamo vuestra falta de cumplimiento a mi Ley, porque mucho tiempo ha que os la di, marcándoos con ella el sendero perfecto. Ya no es tiempo de que ocultéis mi Doctrina en vuestro corazón; aprended a mirarme y a sentirme para que no os confundáis. Os

he hecho poseedores de infinitas grandezas, pero de ellas no sabéis compartir a vuestros hermanos.

24 Ha sido menester repetir mucho la lección que vengo dándoos desde 1866, para que ésta pudiera grabarse en vosotros, y por ella sabéis que jamás os conduzco hacia el retraso. Amorosamente os ayudo para llevaros por el camino verdadero. Os he hablado con suma sencillez dentro de vuestro idioma, para hacerme comprender y para que podáis analizar mi palabra.

Ah, hombres de poca fe!

25 Contemplo que os habéis detenido en la mitad del camino y que vuestra elevación es escasa, mas volved vuestra faz y mirad al mundo que llora, al incrédulo que se mofa de mi palabra; contemplad también al sediento de amor y de luz, mas vosotros, discípulos, no podéis decir que sois ignorantes, ni enfermos, ni menesterosos o débiles, porque sería negar cuanto os he dado. Entonces tendréis que recordar aquellas palabras que vertí en el Segundo Tiempo: "¡Ah, hombres de poca fe!"

26 Son pocos los corazones que han sabido elevarse y que escuchan mi palabra donde ella se encuentra. Y son muchos los que, en vez de acercarse a su espíritu hacia Mí, vienen sólo a presentarme su vida terrenal con sus miserias y necesidades. He ahí el porqué de vuestra debilidad y de la falta de unión entre el pueblo. ¿Cuándo vais a olvidaros de vosotros para pedirme por el mundo?

27 Lloran las madres porque su consejo no es oído por los hijos; la ciudad desolada me presenta el vacío de su vida;

la esposa me muestra su corazón incomprendido por su compañero, y todos olvidáis que ése es el camino que conduce a la Tierra Prometida: el del sacrificio.

28 En el hueco de mi mano existe el destino de cada uno de vosotros; sed conformes, y si mucho sufrís Yo estoy con vosotros. No aumentéis vuestro dolor juzgando a vuestra manera aquello que solamente Yo puedo juzgar. Pensad que os amo, no soy insensible a vuestras penas y que os comprendo en verdad. Mirad cómo estando vosotros tan cerca de Mí aún cometéis tantas faltas, mas Yo os perdono.

29 Hay quienes ante el peso de las pruebas dudan de mi presencia, se apartan del camino verdadero y buscan regresar al falso que dejaron, con la esperanza de encontrar en él lo que creen haber perdido, mas vuelven sus miradas a mi Obra cuando contemplan vacías sus manos y a su espíritu impotente ante los grandes dolores universales, la peste y la muerte, que tocan a las puertas de las naciones y las amenazan también, porque el presagio de una nueva guerra las conmueve.

30 No imitéis en su incredulidad a los que me piden pruebas para creer en mi existencia, a los que me dicen: "¡Haz que cese la guerra en un instante, derrama el pan en todas las mesas, y creeré en Ti!"

31 Os digo una vez más que sólo os restan tres años para que finalice esta comunicación con vosotros, y debéis aprovechar los instantes para que podáis invitar al mundo, con sus sectas y religiones, al camino de la luz y de la espiritualidad, donde todos podrán

penetrar en comunión Conmigo, de espíritu a Espíritu; esto será cuando el fanatismo y la idolatría sean arrancados del corazón de los pueblos. Estaréis entonces como navegantes en medio de un mar embravecido, confiando en la barca salvadora.

El llamado a las tribus espirituales de Israel

32 Aún tendré que hacer el llamado a todos aquéllos que, perteneciendo a las tribus de Israel, dispersos se encuentran, para que den también cumplimiento a su misión. Entonces la Humanidad oirá mi voz y contemplará la luz resplandeciente de la aurora, alumbrando a los que moran en esta Tierra.

33 No os familiaricéis con mi palabra, y al oírla no miréis por cuál portavoz os la estoy transmitiendo. Penetrad en ella y buscad su esencia para que vuestro análisis sea perfecto; esa esencia es el sabor de lo divino.

34 Lo que oís y contempláis no es la ceremonia rutinaria ni el rito que impresiona vuestros sentidos, porque la solemnidad de esta manifestación está en el interior de vuestro espíritu. En estos instantes vuestro espíritu no está dentro de las cuatro paredes de un recinto; antes, Yo he esperado vuestra elevación para que logréis la comunicación con mi Divinidad en el verdadero culto interior. Os he permitido la construcción de estos recintos para que en ellos encontréis el recogimiento, el silencio y la unificación de vuestros pensamientos, por medio de los cuales atraeréis a mi Rayo Divino, mas estas cuatro paredes no son mi templo; estos recintos son tan solo

lugares destinados para vuestras reuniones, porque el verdadero templo, mi santuario, está en vuestro espíritu.

Los recintos espiritualistas serán los hogares después de 1950

35 Me preguntáis si una vez finalizado 1950 desaparecerán de inmediato estos recintos, y os contesto: No, vosotros no sabéis por cuánto tiempo más os conceda estos lugares, porque mientras no exista en el pueblo el conocimiento de mi Obra, la elevación y la firmeza en mi Ley, no podréis prescindir de ellos.

36 Después de mi partida, en el día que dedicáis al descanso, os reuniréis ya sea en vuestros hogares o en aquéllos de estos lugares que permanezcan aún por un tiempo, y lo haréis no como una tradición o conmemoración, sino para recordar y analizar mi palabra y la del Mundo Espiritual de luz, para que os deis unos a otros testimonios verdaderos de mis prodigios en vuestro camino, y para que sigáis unidos, amándome, rindiéndome culto agradable, y no vaya a enfriarse vuestro corazón ni a caer en el hastío, en el fanatismo o en materialismo. Y así reunidos, en armonía, en aquel ambiente de paz estará mi presencia, la de María, la presencia de Elías y la del Mundo Espiritual de luz. Ahí sanará el enfermo, abrirá el ciego sus ojos a la luz, el profano conocerá el respeto, el pecador se redimirá y todos alcanzarán según sus necesidades, para que siga esparciéndose el agua cristalina, el buen fruto y la buena simiente.

De los recintos no autorizados por el Padre

37 Después de 1950, algunos de vuestros hermanos todavía seguirán fundando nuevos recintos sin que Yo les haya ordenado hacerlo, mas si lo permitiré no es para que en ellos resuene mi palabra a través del portavoz, ni para que se presente mi Mundo Espiritual de Luz en la manera que hasta ahora lo ha hecho, porque esos tiempos habrán pasado, sino para que en ellos se estudien y analicen los escritos con mi palabra y mi Doctrina limpia y pura, cual Yo os la he entregado.

38 No sabéis si en la presente encarnación llegaréis a conocer el verdadero Templo de mi Divinidad, pero tenéis la misión de preparar el camino. Si no alcanzáis la meta, por lo menos dejad el camino preparado para vuestros hijos o para que los hijos de ellos lleguen a penetrar en el Templo de mi Divinidad, y entonces llegaréis a comprender que no sólo en estos recintos se encuentra mi presencia; que no sólo en ellos debéis postrar vuestro espíritu, y reconoceréis que el Templo de la Divinidad se halla lo mismo en el infinito del Universo que en vuestro espíritu; que vuestro corazón es el altar, y vuestra fe la lámpara y la ofrenda.

El templo de la Creación

39 La Creación también es templo y lo es hasta el polvo que vuestras plantas pisan.

40 Los montes son altares que se elevan hacia Mí, los valles con su césped y sus flores me entregan su ofrenda; el astro rey, todos los luminares y planetas son mundos que me rinden su tributo de

amor y doquiera que piséis o miréis, ahí está mi Espíritu Divino como Padre. Entonces reconoced que vosotros eternamente vivís dentro del templo, ya que cada quien lleva en su interior un templo, porque en él se encuentra una chispa de Mí, un rayo de la razón divina y un átomo de mi esencia.

El hogar como santuario, a semejanza de la familia divina

41 Haced que en el seno de vuestro hogar se levante un santuario también, porque vuestro matrimonio, vuestro hogar, son a semejanza de la familia divina. Os he entregado también la gracia de ser padres, para que forméis la familia humana y para que entonces el padre, lleno de satisfacción, de un ideal y de dicha en sí mismo, se sienta semejante a su Padre, a su Creador, al engendrar un hijo; para que la madre se recree con esa dicha inefable de llevar en su seno y en su corazón la fuente de la vida, la tierra fértil, y el saber que de su propio seno pueden brotar los hombres, así como del seno de Dios han brotado los espíritus.

42 Ahí en el seno del hogar está la mejor imagen y semejanza del templo, y Yo os digo: La misión de los padres no termina con la niñez de los hijos, sigue en la juventud, en la edad madura y aun en la ancianidad; no los abandonéis, mas si queréis ser respetados y reconocidos por vuestros hijos a través de todas sus edades, orad, elevaos a Mí para que Yo os coloque en el lugar digno que debéis ocupar, lugar que es más alto que el de vuestros hijos, pero ellos llegarán a ser padres también y en ese instante estarán en vuestro lugar, porque yo no he creado

seres que sean superiores a otros, a todos les he entregado la misma escala.

43 Mas reconoced, como padres de familia, que bajo la sombra de vuestros cuidados han nacido y crecido vuestros vástagos, y que tenéis ahora la responsabilidad de formar el pueblo, no el de mañana porque el mañana es hoy, y para ello debéis formar la consciencia y el corazón de vuestros hijos en la virtud, la alta moral y la espiritualidad, y ese pueblo, aun siendo hoy pequeño, en el futuro contrarrestará todo el pecado del orbe.

El caos en la Humanidad

44 Mas hoy contemplo que la verdadera luz no es comprendida por los hombres que caminan distantes del sendero. Contemplo que el único sitio donde se elevan a Mí es en el templo material. Veo el caos entre la Humanidad, el desconocimiento hacia las leyes humanas y divinas.

45 Mi Doctrina ha sido ocultada en este tiempo y se ha tomado como algo que pertenece al pasado; por eso los hombres sucumben, las instituciones se dividen y hacen mofa de lo más sagrado. Así encuentro a la Humanidad: desconociéndose, destruyéndose, dándose muerte, confundiendo al espíritu con la materia, lo divino con lo humano, y la luz con la tiniebla.

La misión de la nación mexicana

46 En este tiempo de confusiones y maldades he escogido una nación desconocida y menospreciada, la nación mexicana, para hacer el llamado hacia ella a los escogidos que se encuentran morando en otras naciones, para

reunirlos en torno mío, pulimentarlos con el cincel de mi palabra, entregarles cargos y, ya preparados y llenos de amor, enviarlos como emisarios de mi Obra por todo el Orbe; ésta es la responsabilidad que pesa sobre las multitudes que escuchan mi divina palabra.

47 Vengo depurando a mi pueblo y apartando sus imperfecciones, pero esta depuración no será solamente en vuestras prácticas espirituales, penetrará también en vuestros hogares. Yo he surgido como un torbellino y su fuerza hace caer todos los malos frutos, quedando entre el follaje del árbol espiritual y del árbol humano solamente los buenos frutos, porque se acerca el tiempo de prueba en que la Humanidad venga a escudriñaros.

La Obra divina, denigrada por los hombres

48 Mi Obra será vista como una nueva secta, los hombres os escudriñarán en vuestra vida interior, en el hogar, en el trabajo, en todos vuestros deberes, y si no estáis preparados para dar testimonio de Mí, si mi palabra no la confirmáis con vuestros hechos, seréis como aquellos fariseos hipócritas que bajo la impecable túnica escondían la podredumbre de su corazón.

49 El juicio de vuestro Señor hacia el pueblo será en el último año de mi estancia; principalmente el día de mi partida será sentido por todos vosotros, y contemplado por todo ojo pecador y no pecador. A todos preparo para que seáis los verdaderos portadores de mi palabra, de la palabra que en este tiempo os entregó el Espíritu de Verdad.

La lucha anunciada en el seno mismo de Israel

50 Conservad calma y serenidad porque habéis penetrado ya en el tiempo de la lucha que hace mucho os anuncié. Esta lucha será entre vosotros mismos; en ella esgrimiréis las mismas armas. Los que me comprenden y me aman, esgrimirán sus armas en pro de mi causa; los que no me han comprendido las pondrán al servicio de su propia causa, mas al final, la verdad triunfará. Recordad que tiempo ha os dije en una de mis parábolas del Segundo Tiempo: "Dejad crecer juntos el trigo y la cizaña y segad hasta que ambos hayan fructificado, para poder apartar el trigo y arrojar al fuego la cizaña". Yo, el Buen Labriego, he dejado crecer en vuestro corazón el trigo de mi palabra junto a la cizaña del pecado, mas ha llegado el tiempo de segar con la hoz de mi justicia, para que en el corazón de mis labriegos y en el seno de sus hogares quede solamente la semilla de la verdad y del amor.

51 No analizáis mi enseñanza y por eso las pruebas os sorprenden como inesperadas. Ésta es la causa por la que os dividís y no os comprendéis, porque al cumplirse mi palabra no estabais preparados. Aún os preparo para que tengáis serenidad y paz, y dejéis que el torbellino arranque todos los frutos malos, porque todo lo que no dé vida, fruto o sombra, morirá. Bajo la fuerza del vendaval muchos árboles caerán, muchos labriegos volverán la espalda, muchos guías querrán devolverme la

misión a ellos encomendada, mas mi voluntad es que os corriáis.

52 Llegará el tiempo en que todos aquéllos que hayan vuelto la espalda, despierten y contritos retornen diciéndome: "Maestro ¿Cuán limpia es vuestra Obra!"

53 Lo que hoy acontece en el seno de este pueblo, también acontece en todas las naciones del mundo. Yo me he hecho presente a todos con mi espada de justicia, y no sólo en este orbe, sino también en el mundo espiritual y en todo sitio donde mora un espíritu imperfecto, para iluminarlo, purificarlo y perfeccionarlo.

Así como antes pareció fantasía la palabra de Jesús ahora pensarán lo mismo del Espíritu de Verdad

54 El mismo que os habla en este instante os habló en el Segundo Tiempo, y de todas las muchedumbres que me escucharon por la Galilea, a sólo doce escogí y por ellos extendí mi Doctrina por el mundo, a través de largos caminos. En aquellos tiempos a muchos pareció fantasía la palabra de Jesús; tampoco faltan ahora quienes piensan lo mismo del Espíritu de Verdad; mas antes pasarán los cielos y la Tierra, que dejar de cumplirse mi palabra.

55 ¿Quién podrá perseguiros o acusaros de prevaricadores o lanzaros calumnias si cumplís con mi Doctrina? Mas sólo enseñaréis lo que os he enseñado: El amor, el culto interior, el conocimiento del verdadero templo de mi Divinidad.

56 [Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

210

1 El espiritualista trinitario mariano y el verdadero porqué de la vida

2 Vengo a libraros del tormento en que os ha hundido vuestro materialismo, entregándoos la lámpara con la que podáis alumbrar el sendero.

3 Sois los hombres del Tercer Tiempo, aquéllos que habrán de conocer verdaderamente el porqué de su vida, y Yo vengo a ayudaros a obtener ese conocimiento por medio de mis revelaciones. Sois los hombres del nuevo tiempo en el cual mi Reino busca vuestro corazón para levantarse en él, en el que haréis del bien vuestro ideal espiritual, y aprenderéis que la mejor oración es la de vuestras obras.

4 El amor y la verdad corresponden al espíritu; de él es la sabiduría porque fue creado para amar y conocer a su Padre.

Los recuerdos del pasado espiritual

5 Yo, el Maestro, vengo a estremeceros con los recuerdos de vuestro pasado espiritual que vuestro corazón no conoce, porque pertenecen al espíritu cuando éste vivía su verdadera existencia, cuando era otra vuestra morada y no habitabais aún en este cuerpo que ahora tenéis, que es crisol, yunque y lección para el espíritu.

6 Os traigo recuerdos de la vida espiritual, oculta tras el velo de vuestra

materialidad, para deciros que esa vida os espera nuevamente para que vengáis a gozarla en plenitud después de vuestro peregrinaje, de vuestra experiencia y de vuestra evolución.

7 Cuando estéis de retorno en la morada infinita y sintáis el gozo de habitarla, no os cansaréis de bendecir este mundo de lágrimas adonde vinisteis a aprender a apreciar la felicidad, la paz, la luz.

La armonía universal con el Absoluto

8 Mi nueva venida, ahora en Espíritu, tiene por fin recordaros el camino de la Ley que os unirá con el Absoluto, que os hará penetrar en la armonía universal. Cuando forméis parte de esa armonía divina, cuando os alimentéis ya del pan de mi sabiduría, sabréis verdaderamente quiénes sois.

9 ¿Qué podrá haceros llorar en el mundo cuando estéis por sobre las pequeñeces de la vida humana? Ni los sufrimientos, ni las necesidades, ni las pruebas morales ni los elementos, nada podrá venceros o abatiros cuando hayáis alcanzado verdadera espiritualidad.

10 Vuestros sufrimientos serán por los demás, vuestras preocupaciones serán por la salvación de todos los hombres, y cada vez que contempléis la salvación de un ser, sentiréis la luz del Padre alumbrando vuestro interior y estaréis bendiciendo el día en que disteis el primer paso firme en el sendero.

11 Mi palabra es el camino espiritual al que debéis penetrar con todos vuestros sentidos, con todo vuestro entendimiento y todo vuestro amor, si queréis saber de dónde habéis venido y

hacia dónde camináis.

Para conocerse a profundidad

12 Nadie se conoce aún. Si en cuanto humano no conocéis todavía vuestro cuerpo, ¿cómo creéis conocer vuestro espíritu? Pero llegaréis a conoceros a medida que vayáis practicando mis divinas enseñanzas.

13 Yo os enseño con la palabra porque ella lo contiene todo, puesto que procede de Mí que soy el Verbo. Vosotros aprended a hablar de lo espiritual, en tal forma que cada palabra que deis a los demás, pase de vuestro corazón al corazón de vuestro hermano como si fuese una perla, una joya de infinito valor.

14 Aprended a hablar a los espíritus, enseñadles a oír la voz de su conciencia, sensibilizad sus sentimientos con mis enseñanzas.

15 Mirad cómo todas mis frases van por el sendero que orienta, y aunque por ahora las miréis superficialmente, mañana, cuando podáis penetrar en un plano superior, encontraréis sólo esencia en mi palabra.

La salvación de la Humanidad será por la espiritualidad

16 Yo no descendo, pueblo; cuando os digo que he descendido hasta vosotros es en sentido figurado, porque mi comunicación es a través de una inspiración que se hace ideas en la mente humana de estos portavoces. Como sé que al instante de escuchar estos mensajes no podéis comprenderlos y ni siquiera retenerlos en la memoria, he ordenado que escribáis mis palabras para que lo que ahora no comprendéis,

mañana, poco a poco, lo vayáis entendiendo.

17 Muy pobre es en apariencia mi manifestación de este tiempo, porque su esplendor es espiritual, mas ya sentiréis la grandeza con que he venido a vosotros, y veréis a esta Doctrina obrar el milagro de salvar a la Humanidad por la espiritualidad.

Las columnas del templo espiritual

18 El templo espiritual construido con amor por los hijos del Señor, será sostenido por muchas columnas, cada una de las cuales será uno de aquéllos que con firmeza permanezcan en el camino de mi Ley. ¿No lo creéis posible? Es que no tenéis fe en vosotros todavía, mas Yo sí tengo fe en todos, siempre la he tenido, y por eso a través de los tiempos he venido a confiaros nuevas y mayores revelaciones.

19 De cierto os digo que no está lejano el día en que deis enseñanzas de profunda sabiduría a vuestros hermanos, mas no con la palabra que se estudia, sino con aquélla que brota del venero del espíritu cuando se está en comunión con el Divino Maestro.

20 ¿Por qué no ha de ser posible que de corazones estériles broten los buenos sentimientos? ¿Por qué no ha de ser posible que del corazón del que ha pecado brote agua de gracia para aplacar la sed de los que sufren?

No somos sólo mente humana ni sólo carne

21 No sólo sois mentes humanas que hoy piensan y mañana no; no sois sólo carnes que hoy palpitan y pronto dejan de existir; para Mí, ante todo sois

espíritus eternos, hijos de Dios y por eso os trazo el camino que en verdad os corresponde.

22 No vengo a privaros de nada de lo que en esta Naturaleza he depositado para la conservación, la salud, el sustento, el bienestar y el goce de mis hijos; por el contrario, os digo que así como ofrezco el pan del espíritu y os invito a aspirar esencias divinas y a saturaros con efluvios espirituales, no desconozcáis ni os alejéis de cuanto os brinda la Naturaleza, ya que así lograréis la armonía, la salud, la energía y, por tanto, el buen cumplimiento a las leyes de la vida.

23 Sabéis que soy vuestro guía, pueblo, mas decidme: Si soy vuestro guía, ¿ya me sentís en vuestro corazón, ya me obedecéis, ya acatáis mis mandamientos y mis leyes? Si soy vuestro guía, ¿hasta qué punto me obedecéis? La voz de la conciencia es quien contesta desde vuestro interior, diciéndome que todavía vuestra entrega no es absoluta, que vuestra obediencia no es constante.

Quien obedece la Ley conoce la paz del Señor

24 No olvidéis ni un momento que en mi palabra os digo que quien obedece mis leyes conoce mi paz. Por eso los que conocen mi palabra no se sienten solos ni tristes, porque para ellos las palabras "desgracia", "condenación" y "muerte" no los acechan como una amenaza o como una sombra sobre la paz de su espíritu; a ellos les preocupa conocer la verdad, vivir en la luz, conquistar para siempre la salud, la paz y la sabiduría.

25 Los que vienen a Mí por el sendero de mi enseñanza saben que no pueden

perderse, porque una luz divina los conduce; es aquella luz la que les da la certeza del fin y del verdadero objeto de la vida.

El sendero del bien

26 Mi camino es el sendero del bien, discípulos. Venid por él, paso a paso, sembrándolo de buenas obras, de buenos pensamientos y de buenas palabras, pero jamás llevéis cuenta de vuestros buenos hechos; en cambio, sí os aconsejo que toméis cuenta minuciosa de vuestras malas obras, palabras y pensamientos, para que vayáis dejando de cometer yerros.

27 A Mí dejadme la buena semilla recogida y vosotros tomad la semilla vana; escudriñadla para que conozcáis la causa de vuestra flaqueza; cuidad de que ella no se mezcle entre los buenos granos y, después, exterminadla.

Los frutos de la bondad

28 Sólo la bondad puede dar paz, alegría, salud, saber; por tanto, el que sea abundante en amor, tendrá que ser grande en espíritu; esto es lo que vine a enseñaros cuando habité en el mundo con vosotros, y esto vengo ahora a recordaros.

29 Si a través de Jesús tocando con mi mano sané a los enfermos, también en este tiempo vengo a tocarlos, para devolverles la salud y hacerlos entrar de nuevo en el milagro de la vida; hoy no tengo manos para tocar vuestro cuerpo enfermo porque vengo en Espíritu, mas el espíritu también puede tocaros con su amor y haceros sentir su presencia.

30 Los hombres ciegos de aquel tiempo, ciegos del espíritu, derramaron

la sangre del Maestro y clavaron las manos que sanaban tocando, que acariciaban y bendecían, mas no pudieron destrozarse mi Espíritu, ni aprisionarlo, ni clavarlo; Él se levantó por sobre la pequeñez de los hombres prometiendo volver, ya que en aquellos instantes no era reconocido, ni comprendida Su palabra como la suprema verdad; aquí me tenéis cumpliendo mi promesa y esperando que la Humanidad me reconozca.

Revelado el misterio de la Resurrección del cuerpo de Cristo

31 Mas si Yo os preguntase qué fue de aquel cuerpo bendito en el que habitó Cristo, ¿sabríais contestarme?

32 Debo ser Yo mismo quien os diga que aquel cuerpo que fue instrumento del amor divino, una vez concluida su jornada, una vez que sus labios se cerraron para siempre y sus ojos también, bajó a la tierra para terminar de cumplir su misión en cuanto hombre, mientras mi Espíritu descendió a los abismos donde multitudes de seres, desde la época de Noé, vivían en tinieblas, encadenados y turbados, prisioneros de su debilidad y su pecado, a los cuales liberté conduciéndolos a la luz.

33 La tierra devolvió de su seno a aquel cuerpo, ya que no tenía por qué rendirle tributo como los demás hombres, y cuando Jesús resucitó para volver ante Sus apóstoles, lo hizo en una naturaleza superior a la humana, sublime aun cuando no era completamente divina, pero sí palpable y tangible; cuando el Verbo ascendió para fundirse con el Padre, las células de aquel cuerpo que

sólo vibraron para amar, se esparcieron en el infinito para caer después como lluvia de vida sobre los mismos seres que habían rechazado la vida que el Redentor les trajo.

Toda obra divina es obra maestra

34 Cuando pensáis que un destello de Dios mismo se hizo hombre para habitar con vosotros, llegáis a sentir vanidad al ser tan amados por el Padre, y entonces pensáis también en que sois, como humanos, la obra maestra del Señor. Mas, de cierto os digo que no existe una obra del Padre que no sea maestra y, además, debéis saber que existen espíritus cuya perfección, belleza y elevación ni siquiera podéis imaginar.

35 Más allá de vosotros, hay obras más grandes que las que aquí conocéis y también obras de hermanos vuestros, superiores a las obras de los hombres.

36 ¿Por qué creer que el hombre sea lo más grande que hoy existe dentro de las infinitas obras del Señor? Sólo sois pequeñas criaturas, que vais por un largo camino en pos de la verdadera grandeza.

37 Grandes y perfectos sois en cuanto a que sois obra mía, pero en cuanto a vuestras propias obras, sois todavía muy pequeños e imperfectos, por eso vengo a manifestarme como Maestro ante vosotros, para enseñaros nuevas revelaciones que os lleven a la cumbre del bien, del saber, del amor, y os unáis armoniosamente con todo lo perfecto.

38 ¿Cómo va a existir perfección en vuestro mundo si existe el dolor, si hay menesterosos, viciosos, lisiados, oprimidos, si hay soberbios y egoístas y también fraticidas?

La verdadera felicidad, patrimonio de las moradas elevadas

39 La felicidad es el patrimonio de las moradas elevadas y en vuestro mundo aún no contemplo la felicidad espiritual, que es la verdadera. Construid vuestra paz, construid vuestro mundo de felicidad, empleando para ello la virtud de mis enseñanzas.

Los amargos frutos del egoísmo

40 Ciertamente habéis luchado mucho para procuraros comodidades, placeres y adelantos, mas vuestros ideales muchas veces encierran egoísmo, maldad, ambición desmedida; entonces, en vez de lograr felicidad o paz, recogéis dolor, guerra y destrucción, que es lo que estáis recogiendo en estos momentos que vivís.

41 ¿Cómo van a ser perfectas vuestras obras en la Tierra, cuando os veo enemistados con los elementos de la Naturaleza, que son los mismos de los que tomáis vida?

42 Mi Doctrina no viene a prohibiros que utilicéis los elementos y fuerzas de la Naturaleza, pero viene a ordenaros y a enseñaros a emplearlos para fines buenos. Los elementos de la Naturaleza, en vuestras manos pueden convertirse, de amigos y hermanos, en jueces que os castiguen severamente. Ya era tiempo de que los hombres recogiesen el fruto de la experiencia para que no provocaran más a las fuerzas de los elementos, porque con toda su ciencia no serán capaces de contenerlos.

43 ¡Oh Humanidad, siempre alejada de Mí! A pesar de vuestro olvido, mi recuerdo no se separa de vos, mundo regado con mi sangre; Yo os traigo de

nuevo mi amor.

Relato de episodios de la vida de Jesús

44 ¿Recordáis mis ejemplos del Segundo Tiempo? Escuchad:

45 Encontrándome en las afueras de una aldea, llegó ante Mí el emisario de un poderoso, quien me dijo: "Señor, ¡cuánto he tenido que andar para llegar hasta vos!" Yo le dije: Bienaventurado el que me busca, porque siempre me hallará.

46 "¿Delante de quién os encontráis?" le pregunté. Y él, lleno de fe, contestó: "Delante de Aquél que sana con su poder todos los males. ¿No sois acaso el Hijo de Dios?"

47 Yo le dije entonces: Yo soy el principio y el fin, soy la resurrección y la vida, soy Aquél que ha bajado de los cielos al mundo para salvaros. ¿Veis a estos hombres que me siguen por comarcas, provincias y aldeas? Así vos me seguiréis mañana, dejando vuestra regia capa y confundiéndoos entre los humildes y los pobres. En verdad os digo que habéis venido a llamarme en nombre de vuestro amo, quien desea que lo limpie de su lepra. ¿No es verdad?

48 Aquel hombre, sorprendido, se sintió sobrecogido de temor, mas Yo le dije: No temáis, que sólo he dicho la verdad, porque a eso he venido al mundo.

49 Entonces, el siervo aquél me dijo: "Señor, ya que lo sabéis, venid a la casa de mi señor, quien llamándoos está".

50 ¡Oh varón!, le dije, decid a vuestro señor que me basta que haya creído en Mí, para que cuando vos lleguéis, él estará limpio.

51 Aquel hombre se alejó y pronto sus ojos testificaron llenos de gozo la palabra de Jesús. En eso Mateo vino hacia Mí y me dijo: "Maestro, una mujer viene a buscaros". Ya lo sé, le contesté, es María, la Magdalena, quien viene a buscarme para que la liberte de las influencias de los espíritus que la poseen. El discípulo quedó sorprendido de que Yo lo supiese todo.

María, la Madre sufriendo por la Humanidad

52 Iba Yo por el camino hacia esa aldea, cuando vi a María, la Madre, que venía hacia Mí.

53 -¡Oh, Hijo amado, sé que tus labios han anunciado tu próxima partida, y aunque mi corazón ya lo sabía, no puedo menos que decirte que sufro infinitamente por la Humanidad! -me dijo Ella.

54 -Sí, escrito está -le contesté-, y así debe cumplirse; es menester mi sacrificio, es necesario que la semilla muera en las entrañas de la Tierra para que fructifique y se multiplique. Esta sangre de vuestro hijo, que al derramarse hará sentir dolor muy intenso a vuestro corazón, será como un raudal de vida para los hombres, a quienes dejaré como vuestros hijos. Mi muerte será la vida y ni por un instante estaremos distantes vos y Yo. Ahora voy a la casa de Lázaro, porque él en breve irá al sepulcro, mas de él Yo lo haré volver, para que el nombre de mi Padre sea glorificado; id también vos, para que vuestra presencia conforte a aquellas mujeres, las hermanas de Lázaro, porque su dolor pronto va a ser grande y en vuestro amor encontrarán muy dulce

consuelo.

Los últimos días de Jesús

55 Volví a reunirme con mis discípulos en una estancia; eran ya los últimos días de mi permanencia entre ellos. Así se los hacía comprender para que no fueran a verse sorprendidos. Pedro lloraba y recibía en silencio mis órdenes; Juan oprimía mis manos entre las suyas, al serle anunciado que él quedaría acompañado de mi Madre, para que ambos se consolasen en las horas de prueba.

56 Tadeo sufría ya la separación del Maestro y Yo aún estaba entre ellos. El instante era tierno y doloroso; más que los labios, hablaban los espíritus, mas yo era el Verbo y mi palabra debía calmar el dolor inmenso acumulado en aquellos corazones.

57 Hablé como el Padre a los hijos, como el hermano a los hermanos, como el maestro a los párvulos: -¡Oh, discípulos, que habéis bebido Conmigo el agua del peregrino sediento, que habéis soportado la fatiga de los largos caminos por ir en pos de mi palabra y de mis obras: en verdad os digo que aunque parta de vuestra vista, no os abandonaré y que si queréis llevarme en vuestro corazón os resignéis con mi muerte, para que Yo viva en vosotros y hable por vuestras bocas. Escuchad, mis discípulos, hasta la última de mis palabras.

La redención de la Magdalena

58 Entonces llegó ante mi presencia una mujer regiamente ataviada; era la Magdalena, quien me buscaba hacía tiempo para encontrar en mis ojos la luz que podía salvarla. En sueños había visto

al Nazareno libertándola de su inmundo fardo y venía hacia Mí, impulsada por su espíritu, ansioso de luz y redención.

59 Cayó a mis pies, ante el asombro de todos los presentes, y cuando esperaban que de ella me apartase o que al menos tuviese una frase de reproche, le dije: "¿Por qué lloráis? Lloráis de pena y de gozo, mas Yo os perdono mucho, ya que mucho habéis pecado".

60 En aquel instante cayeron de aquella criatura todas las cadenas que al mundo la ataban, y una vez libre, siguió mi huella como el más fiel de mis discípulos.

61 Aquella mujer, que había sido vergüenza y mancha de su hogar y abismo en la senda de los hombres, quedó transformada, ante una palabra de perdón, en la sierva más humilde del Maestro y, más tarde, en el dulce báculo de María, cuando la hora del dolor a todos cubrió.

62 Yo, que escucho la voz de los espíritus, oía que aquella mujer en lo más recóndito de su ser me preguntaba: "Señor ¿será posible que yo, con todo mi pecado, sea digna de estar con Vos en esa hora postrera que anunciáis? ¿Será posible que yo llegue a serviros verdaderamente?"

63 -[Oh, mujer! -le dije-, ¡levantaos que ya estáis limpia, cubriós con el manto de la humildad y volved al seno de los vuestros, id en busca de mi Madre y seguidla!

64 Luego, viendo en todos los semblantes la sorpresa retratada, dije:

"Yo soy la luz del Mundo que ha venido a iluminar el camino del perdido entre tinieblas; Yo soy el libertador que viene a romper las cadenas de los cautivos. Habéis contemplado lo que os faltaba por ver y lo habéis visto, mas se acerca el instante en que todos sintáis vibrar mi vida en vuestro ser".

Como ovejas entre lobos

65 Salí de aquella estancia seguido de mis discípulos, mas deteniéndome bajo la sombra de un árbol, les dije: "Ya se aproxima el instante, pero aún podéis saborear el fruto de mi palabra. Ciertamente quedaréis como ovejas entre lobos, mas no sucumbiréis porque mi manto os cubrirá. Mirad cuán grandes son las multitudes; a ellas alimentaréis como Yo lo hice en el desierto y sabréis multiplicar el pan como Yo os lo enseñé".

66 Así os hablé a través de Jesús, y acaricié a cada uno de mis discípulos, mientras sus ojos desbordaban en llanto y en su corazón me expresaban sentimientos llenos de ternura y me hacían innúmeras promesas de seguirme.

67 Hoy no quiero recordaros los últimos tres días que en el mundo pasé; esto será en otra ocasión, pueblo bendito, en la que os hable del Cenáculo, de mi última visita al Huerto, donde me retiraba a orar y, finalmente, os hablaré de mi sacrificio.

68 [Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

211

De la misión espiritual

1 Mi sabiduría y mi amor los transformo en palabra humana para hacerla llegar a vuestro corazón.

2 Vengo a vos, pueblo, para que viváis unos instantes bajo el efluvio espiritual de mi palabra, para que viváis por unos momentos en el Reino de la vida espiritual.

3 Tomad y comed el pan de mi palabra que es fuerza y vida, para que no vayáis a desfallecer en las pruebas.

4 Algunos de mis nuevos discípulos tendrán su Gólgota donde consumarán su misión en la Tierra, pero esa cumbre sólo la alcanzarán los que sean todo espíritu, elevación y amor.

5 Por ahora, descansad y escuchad mi palabra; confortaos, que mañana tomaréis vuestra cruz, mas no temáis, pueblo, que quien tomare esa cruz, lo hará porque su corazón desbordará en amor hacia la Humanidad.

6 ¿Quién protestará por tener que cumplir con esta misión, cuando todo su ser esté poseído por una inmensa caridad y una gran ternura?

7 Todo el que sea espíritu fuerte en esta era de la espiritualidad, sabrá tomar la cruz con amor y llevarla con mansedumbre.

8 Esa cruz pertenece a los grandes por

el espíritu, a los que llegan a sentirse saturados por el fuego del verdadero amor.

El fuego divino y el fuego de las pasiones humanas

9 Un fuego está consumiendo ahora a esta Humanidad, pero no es el mío; el fuego con el cual se están destruyendo hermanos con hermanos, proviene del incendio de sus violencias, pasiones, odios, de su desmedida codicia, venganzas y materialismo.

10 Ese fuego en que se consume la Humanidad no es el que nace del Espíritu de Verdad, sino de ese infierno que los hombres han creado con sus pecados.

11 Mi fuego divino es vida que despide luz para todos los seres, no destrucción ni muerte.

12 Mi fuego es la luz que purifica y ennoblece, que alumbra y fortalece, mas nunca el fuego que atormenta sin fin o que extermina la vida del espíritu; él, el fuego divino, es vida, no muerte.

13 Si os he llamado en este tiempo para que me escuchéis, pensad que ha sido para ofrecer os una oportunidad más para que surjáis a la luz en una edad espiritual propicia, al florecimiento de la semilla que he traído para el mundo.

14 Estoy depositando dentro de vuestro espíritu mi sabiduría y mi amor, este torrente de espiritualidad que es vida, salud, alegría y paz.

15 Derramad sobre la Humanidad la palabra de verdad, no solamente la que os dejaré escrita, sino aquella que brota del espíritu.

Los discípulos espiritualistas: Estrellas que guíen y faros que iluminen

16 Quiero que surjáis en este tiempo, y mientras unos sean como estrellas que guíen a los caminantes por las distintas veredas del mundo, otros sean faros que envíen su luz sobre los mares tempestuosos de las pasiones humanas desatadas, iluminando la ruta del naufragio. Quiero que sepáis llevar en vuestros labios mi enseñanza, para que la palabra de Dios, que es el pan de la vida eterna, sea extendida por toda la Tierra.

17 Entended que he venido a renovar a este mundo, a purificarlo, a cambiar todo.

18 En estos momentos de recordación, hago que todo el espacio esté lleno de mi luz; que todo el que esté en pie se detenga un instante ante el recuerdo del Maestro y medite; que todo el que agoniza en esta hora me contemple con la mirada de su espíritu, para que no tema pasar más allá de este mundo.

19 Yo soy el sembrador de amor, vosotros sois mis tierras, ¿quién puede dudar de mi poder para haceros fructificar en amor?

20 No podéis saber el caudal de semilla que os traigo; si vosotros no podéis tomarla toda, la seguiré guardando para los que vengan, y si aquéllos tampoco la pudiesen aprovechar, quedará para las futuras generaciones, hasta que no exista tierra por cultivar ni simiente por sembrar.

21 Entended mi mensaje para que podáis desarrollarlo en vuestro camino; abrid vuestros ojos para que os deis

cuenta de las obras que cada día estoy haciendo.

El inmenso poder de la bondad

22 ¿Veis esos hombres que quieren ser poderosos por la fuerza? Muy pronto vais a mirarlos convencidos de su error.

23 Voy a demostrarles que sólo por la bondad, que es emanación del amor, se puede ser verdaderamente grande y poderoso.

24 Pero mientras unos y otros ignoren lo que es el amor, Yo tendré que seguir enseñando al mundo.

25 Ahora os encontráis en un tiempo en que podéis elevaros llenos de luz y plenos de vida; he venido a desatar un sello más del Libro de la Vida y la sabiduría divina, para que conozcáis un capítulo más de esta Obra.

26 Vengo a daros con justa medida hasta donde podáis recibir, y sólo lo que podáis comprender y conservar.

27 Los hombres en su evolución crecerán, y a medida que sea mayor su desarrollo espiritual y su elevación, en mayor abundancia les daré mi sabiduría.

28 Quiero que vuestro espíritu sea como un cáliz capaz de contener las grandezas reservadas por el Padre a vuestro espíritu; entended que sólo lo grande se derrama en lo grande y que lo pequeño no podrá satisfacer lo grande.

29 La voluntad de vuestro Padre es que seáis útiles dentro del plan de la Creación, que seáis notas armoniosas en medio del concierto de la paz.

30 Yo sé que quien sienta la iluminación interior del amor tomará voluntariamente la cruz, e irá paso a paso en busca de su calvario simbólico, sabiendo que ello significa elevación y

aproximación hacia el Padre; si es necesario os dejaréis crucificar, porque sabéis que en aquella renunciación, en aquella entrega, os levantaréis como el Maestro, gloriosamente de entre los muertos, para ascender hasta el Reino del Espíritu, donde existe la vida en plenitud y perfección. Comprended que os hablo esto en sentido figurado, porque el tiempo en que el mundo reclamaría vuestra sangre, ya pasó.

La verdadera salvación

31 Humanidad: Aquí me tenéis, Yo he venido a salvaros de la miseria; esa mano suave que ha tocado al que es duro de corazón, ha sido la mía; ese dulce médico que ha penetrado en vuestro corazón para sanaros, he sido Yo.

32 Humanidad enferma y triste: Con vos estuve y no supisteis conocer quién os visitaba; no supisteis mirar en mis ojos la luz del Cielo. ¡Oh Humanidad, que no comprendisteis el contenido y significado de cada gota de mi sangre derramada por vos! No sois felices, porque no habéis querido regar vuestras tierras con el agua de gracia que Yo vine a daros.

33 Venid hasta aquí a escuchar el concierto cuyas notas hablan de amor perfecto y armonía sin fin para vuestro espíritu.

Semana Santa: Remembranza de la Pasión del Mesías

34 Dejad que la luz divina penetre a vuestro corazón, como alumbró aquella noche de mi última oración en el Huerto de Getsemaní.

35 ¿Recordáis cuando me entregué a la turba, que iba en busca mía para

juzgar-me?

36 Muy grande era la lección que en aquel instante el Maestro daba a todos, pero nadie la entendió.

37 Aquella entrega era una ofrenda de acatamiento, de sumisión, de humildad, de mansedumbre, de amor; era un ejemplo vivo para la Humanidad, porque todo aquél que se entregue a los hombres por amor, se hará capaz y digno de entregarse después a Dios.

38 Pueblo amado: Mi vida fue un libro abierto para que en él aprendieseis a amar, pero no habéis sabido leer en él.

39 Tengo piedad por vuestra pequeñez que manifiesta la poca fuerza que hay en vosotros; mas Yo soy fuerte y grande para suplir vuestra debilidad y pequeñez, y amoroso para suprimir vuestra ausencia de amor.

40 Me aproximo a vosotros y os enseño a ser limpios, a purificaros en el dolor resignado y elevado, que es arrepentimiento sincero y verdadero.

La purificación, indispensable para la perfección del espíritu

41 La purificación es necesaria para la perfección del espíritu. Acerca de la purificación y de la perfección, no os confundáis, porque un espíritu perfecto es más grande que un espíritu solamente limpio.

42 Pronto podréis estar limpios, mas para lograr la perfección, no sabéis cuánto tiempo y cuántas pruebas tendrá que pasar vuestro espíritu.

Lección sobre lo que sucede al finalizar la vida humana

43 Es necesario que ya sepáis mucho de la vida espiritual para que no os turbéis

al pasar de esta existencia a la otra.

44 Cuántos hombres, por tener en la Tierra caudales, comodidades y satisfacciones, se consideran felices y no pueden concebir que algún día llegue a ellos el dolor, y menos en el espíritu; cuando dejan la carne en la Tierra y con ella todo cuanto poseyeron, pasan entonces a ser los seres más desdichados, los errantes sin paz, sin alegría y sin la luz del conocimiento.

45 Son como sombras que vagan sin descanso; no lloran como se llora en el mundo, pero sus sufrimientos, aunque ya no físicos, son infinitamente más intensos que los que se experimentan en el cuerpo, puesto que el espíritu se ha quedado a solas con el juez de la conciencia que lleva dentro de sí.

46 En aquellas regiones hasta donde lograron ir con la escasa fuerza de su espíritu, se han convertido en menesterosos, han sabido lo que es miseria, soledad, olvido, necesidad. En su existencia triste sólo conservan un leve destello de esperanza: que llegue el instante en que aparezca la luz y llegue el descanso.

47 Preferid ser pobres en la Tierra sabiendo que estáis logrando algo en beneficio de vuestro espíritu; preferid ser menesterosos, necesitados, enfermos y pequeños, aquí en la Tierra, pero no en aquella morada donde se encuentra la vida verdadera, porque el dolor en el mundo espiritual es incomparablemente mayor que el de la vida material.

48 Bendito aquél que reconociendo las enseñanzas de mi Doctrina pase de la soberbia a la humildad, porque él poseerá el Reino de la Paz.

49 Vosotros no sois menesterosos aunque llevéis vestiduras materiales humildes; comprendedlo así para que lleguéis a ser grandes más allá de vuestro mundo. ¿Qué os preocupan las miserias de este valle de lágrimas? Es mil veces más triste no tener paz, ni ser fuerte, ni grande en espíritu. Los espíritus grandes se sobreponen a todo, logran la serenidad ante las pruebas, y viven la verdadera vida que está llena de luz y de paz.

50 No llegáis a conocer la verdad porque no queréis disponeros a ello: sólo el sencillo y el humilde de corazón puede conocerla.

El camino del Calvario, una enseñanza infinita

51 Los que no contemplan la luz de la verdad, a cada paso me dicen que fue estéril mi palabra, porque siguen alimentando la perversidad; me dicen que fue inútil el camino del Calvario y el sacrificio en la cruz, los prodigios que llevé a cabo, mi enseñanza de amor, mi piedad, mis últimas palabras, y el postrer suspiro que fue una invocación de perdón para mis perseguidores y verdugos.

52 ¿Qué saben de todo esto los que no conocen la verdad? Quien se levanta por sobre el abismo y ora por sus verdugos y bendice a sus calumniadores, éste alumbrá con su espíritu más que la luz del sol.

53 Para los que piensan que toda aquella vida, pasión y obras, fueron inútiles, les digo que no habrá uno que no reciba a su tiempo aquella luz y por ella se salve.

El ejemplo de Dimas

54 Mas no todos piensan así; hay quienes aun estando en las sombras de un presidio pagando la culpa de un crimen, tienen momentos en que ponen su pensamiento en Mí y en una balbuciente oración me dicen: "Señor, si aquel pecador que ante tu presencia llegó sinceramente arrepentido, halló salvación en Ti, ¿por qué no he de esperar que por mi arrepentimiento, como a Dimas, me des tu mano y me apartes de las tinieblas para llevarme a la luz?"

55 [Cuántos que aún no han logrado arrojar al príncipe de las tinieblas que llevan en su carne, tienen momentos de fe, de iluminación, de arrepentimiento y de esperanza en el Salvador! [Cuántos, desechando de su corazón la idea de un nuevo y mayor castigo en el Más Allá, prefieren pensar y creer que Cristo los espera para librarlos de su tortura y angustia!

56 Ésos son los que llamáis escoria de vuestra sociedad, y ved cómo hay momentos en que presienten la verdad, y vosotros -que gozáis de libertad de aceptación, de confianza en el mundo, y que creéis muchas veces saberlo todo, porque todo lo juzgáis y comentáis- no tenéis ni un instante de iluminación que os haga mirar frente a frente la verdad; por lo contrario, os envolvéis en dudas y sombras.

La derrota de los soberbios

57 La semilla que con mi palabra, mi pasión y mi sangre sembré en los espíritus, no siempre florece en la plenitud de la vida de un hombre, de un pueblo o de un mundo; muchas veces

comienza a florecer hasta el instante en que un hombre va al encuentro de la muerte y, temeroso, presiente la vida que le aguarda, y es cuando aquél que fue soberbio y orgulloso en su fuerza, de pronto cae abatido y vencido en el lecho del dolor; allí medita, intenta purificarse y se ennoblece pensando en Mí, juzgándose a sí mismo a través de mis ejemplos; entonces llora y abre su espíritu a la luz, porque finalmente ha llegado a él la verdad.

58 También los pueblos soberbios, cuando se han hallado en el esplendor de su poder material, y sus hombres han estado entregados febrilmente a sus pasiones, falsa e hipócritamente han estado cumpliendo para con Dios a través de religiones, porque toda su atención y su amor están bajo el dominio de sus ambiciones; pero cuando ha llegado la derrota y la destrucción, cuando han visto desmoronarse sus sueños de grandeza y la realidad ha llegado para despertarlos, entonces han vuelto sus ojos a Mí para decirme: "Señor, tenéis razón, sólo para los hombres de buena voluntad puede ser la paz, y ciertamente vuestro Reino y el nuestro no son de este mundo".

59 ¿Veis cómo mi semilla no está perdida? A vosotros que dudáis de ello, os digo que busquéis con la meditación esa semilla, sin esperar a que sea el dolor el que os ponga frente a la verdad.

60 Este mundo está lleno de mi palabra, es mentira que mi huella se haya borrado; doquiera que vayáis encontraréis señales mías y ecos de mi voz que resuenan eternamente en las conciencias.

61 Yo estoy presente en todas partes e incesantemente os hablo, porque aún no he terminado de daros mi mensaje.

62 Pueblo mío: ¿Por qué a veces aún queréis volver a poner a prueba a vuestro Maestro?

63 Sí, ya sé que también hay quienes no conciben por qué Cristo, si era el hijo de Dios, se entregó dócilmente a sus perseguidores y no pudo escapar a la muerte. Si no hubiese querido el sacrificio, muy fácil me hubiera sido desaparecer para no entregarme a los que me buscaban, y sus ojos, asombrados ante una desaparición milagrosa e incomprensible, los hubiese hecho exclamar: "¡Verdaderamente era el hijo de Dios!" Pero no era ésa la lección que venía Yo a dar, porque ella no hubiese enseñado el amor. Además, Yo venía a deciros que el que hace su voluntad y ésta no es la del Padre, no está unido a Él.

64 Es menester que os intereséis por comprender todas estas explicaciones, porque si no entendéis lo que es de este tiempo, ¿cómo podréis intuir o presentir lo que ha de venir? Quiero anticiparos algunas revelaciones para que os sirvan de preparación, de promesa y profecía.

Profecía sobre el triunfo final de la conciencia

65 Yo, El Maestro, os digo que cuando el hombre sea grande y elevado por el cumplimiento de la Ley y viva verdaderamente unido y en armonía con el espíritu, dejarán de existir para él las dos vidas que ahora dividen su existencia y que son la humana en la Tierra y la espiritual en el mundo universal e infinito del espíritu.

66 Entonces no contemplará más que una existencia, porque en su ser sólo habrá una voluntad; ya no existirá lucha entre la carne y el espíritu, la conciencia reinará y en esa armonía se sentirá fundido a la vida universal. Habitará en lo espiritual o en la Tierra y doquiera que esté, se sentirá en la casa de su Padre; en todo sitio gozará de la presencia del Señor y en todas partes estará cumpliendo, consciente y obedientemente, su misión. La muerte de la materia dejará entonces de significar lo que ahora significa. Ésos serán los que, venciendo la muerte, penetren en la vida eterna.

Judas y el porqué de la traición

67 Después de que os he dicho que fue mi voluntad entregarme aquella noche a mis perseguidores me preguntáis: "Señor, ¿entonces Judas no fue culpable?" Y Yo os digo: No lo juzguéis, porque para juzgarlo como lo hago Yo, necesitaríais tener piedad en vuestro corazón. Judas era tan pequeño y humano como vosotros, y en su debilidad dejó que la maldad de los hombres penetrara en su ser para traicionar a su Maestro.

68 ¿Creéis que aquel discípulo ya hubiese venido destinado por Dios para traicionar a su Maestro? No, pueblo, no era necesario que nadie me entregara, la hora había llegado, los perseguidores acechaban mi paso, el cadalso me esperaba.

69 Aquel varón, como todos los demás que me siguieron, había sido escogido también para sembrar la semilla del amor; flaqueó en el momento decisivo al volverle la espalda al que tanto lo había

amado, para ponerse del lado de los que querían la vida del Maestro, sólo porque comprobó que Jesús no era rey de la Tierra, sino de un mundo desconocido, y el corazón del discípulo todavía soñaba con la riqueza de este mundo.

70 [Cuán grande fue el arrepentimiento de Judas cuando escuchó en su conciencia una a una las frases que había aprendido de Jesús; cuán grande su dolor al pensar para lo que había sido llamado y cuál era su obra!

71 Os digo todo esto, para que si alguno de vosotros me traicionase en este tiempo, no quiera disculparse diciendo que tal vez para eso había venido destinado.

72 Nadie ha sido destinado para traicionar; todos habéis sido llamados para redimiros con mi amor.

73 Yo era el que estaba destinado a morir en una cruz, para luego florecer en una tumba y mostraros el triunfo de la vida sobre la muerte.

El dinero, la moneda engañosa

74 Ahora digo a mis nuevos discípulos: Cuando se trate de cumplir con mi Obra, no améis el dinero, porque es engañosa moneda para el espíritu; su valor es negativo y representa falsos valores, inútiles para la vida eterna. El dinero puede desviaros del sendero de la verdadera caridad, de la humildad que todo apóstol mío debe llevar.

75 Debo deciros que de antemano yo sabía lo que Judas iba a hacer, y de ello pruebas di cuando dije que uno de los doce habría de entregarme. Cada uno de aquellos discípulos dio lo que tenía que dar; cada uno de ellos fue como una nota en el concierto que entregué al mundo.

76 Si uno dio la nota de pureza y elevación, otro la dio de fe y fortaleza; otro, de elocuencia y persuasión, otro la de humildad y mansedumbre; así cada uno dio lo que traía, lo que había tomado del Maestro y lo que sentía. Hubo uno débil, y su flaqueza también sirvió de lección a la Humanidad, para que no se le imite, mas no para ser su juez.

La Última Cena

77 Discípulos: Elevad vuestro pensamiento en esta noche, para que estéis en la cena Conmigo. Venid a alimentaros con mi luz, venid a beber el vino de mi palabra; en ella encontraréis el libro abierto para su lectura, y al mismo tiempo os encontraréis reunidos en espíritu.

78 Acercaos a la mesa semejante a la de aquélla de la Última Cena, en la que sentiréis vibrar el divino amor, en la que palpita también la angustia, en donde se mezcla la dulzura de la esperanza con la amargura de la despedida y con el beso de la traición.

79 Aquí es donde mejor podréis oír la voz de la conciencia, la cual os dirá si habéis también traicionado, si habéis mentido, si habéis besado sin amor.

80 Antes de sentaros a la mesa, lavaos en las aguas límpidas de la oración; lavad la mente y el corazón, para que dejéis que sea el espíritu el que asista a esta Cena espiritual.

81 ¿Ya estáis preparados? Sentaos en torno mío y escuchad en el más profundo silencio y recogimiento de vuestro corazón.

82 ¿Ya está todo preparado, ya estáis aquí para la fiesta, dispuestos y ataviados? Yo he querido que en estos

instantes vuestro espíritu no sea menos nítido que los manteles de esta mesa espiritual.

83 Dejad fuera el torbellino de la vida material, las pequeñeces y miserias humanas. ¡Venid, espíritus encarnados y también los que habitáis en espíritu! ¡Humanidad!, venid a aprender a hablar Conmigo para que dejéis de ser esclavos en la Tierra, porque el que habla de espíritu a Espíritu con el Maestro, ése ha conquistado la libertad plena sobre la carne, el mundo, las tinieblas de la ignorancia, sobre todo yugo.

84 Comed el pan de mi palabra profusamente, para que sepáis cuál fue la lucha de Jesús en aquellas horas de agonía y cómo venció a la muerte.

85 Ahora os digo: Orad en el Huerto del silencio y de la espiritualidad, para que permitáis saturar de fuerza todo vuestro ser, y seáis capaces de resistir el peso de la cruz hasta el punto más alto de la montaña.

86 Orad para que miréis alumbrada vuestra escala interior: la del perfeccionamiento espiritual.

87 Serenaos para que sigáis sin desmayo en el sendero de vuestra misión, y no temeréis ver rotas vuestras vestiduras ni que os persigan los hombres, buscando culpas o errores en vosotros para acusaros.

Buscar las alegrías espirituales

88 Olvidaos de vuestras tristezas y hasta de vuestras alegrías materiales, y atraed en cambio las del espíritu.

89 Son pocos los que saben orar para gozar, pues son más los que oran para llorar; a éstos digo: Haced con todas las tristezas de la Tierra un canto, pero

elevadlo con tal fe y esperanza en Mí, que podáis de pronto sorprenderos al oíros entonando un himno profundo y vibrante de amor y de paz.

Viernes Santo

90 Os hablo de alegría espiritual y, sin embargo, no podéis apartar de vuestro corazón las horas que se acercan y que seguirán siendo de recordación.

91 Sí, pueblo: Triste miraréis el sol en el nuevo día cuando sean las tres de la tarde, y triste estará todo aquél que se recoja en sí mismo y me recuerde.

92 El sol se esconderá entre crespones, como aquel día se ocultó tras las tinieblas, para no contemplar la ingratitud del pueblo.

93 Delante de cada una de las imperfecciones humanas, vino Cristo el Maestro, a dar Su lección.

94 ¿Se burlaban? El Maestro tomaba la burla para dar una enseñanza. ¿Lo interrogaban con malicia? Él contestaba con amor y sabiduría, pues para eso había venido. ¿Lo traicionaron? Él, ante aquella traición dio su lección de perdón. ¿Le pidieron Su vida? Él aceptó y dio la vida. Era necesario aceptarlo todo para poder salvar y convencer.

95 Ahora decidme, amados discípulos: Cuando seáis traicionados por vuestros hermanos, ¿no os rebelaréis ni protestaréis? Sabed que para ganar un corazón, a veces es necesario dejarse traicionar; no es la violencia la que gana las batallas del espíritu, es el verdadero amor.

El sentido de las lecciones ignoradas

96 Discípulos míos: El libro ha quedado abierto para este tiempo, dejad que en

estos instantes el recuerdo de Jesús camine en vuestro pensamiento, para que en vuestras meditaciones y evocaciones traigáis a vuestra mente todos los instantes de mi pasión que bien conocéis; el que de una manera elevada y espiritual recordase a su Maestro, recibirá la luz que en inspiración le haga descubrir el sentido de muchas lecciones ignoradas.

97 Dejad que camine con mi cruz a cuestas por las calles de vuestro pensamiento; dejad que el Maestro, olvidando sus dolores, camine pensando en Sus hijos y perdonando Sus ofensas. Dejad que me extienda sobre mi cruz y que desde ahí clame perdón para los que no me han conocido. Dejadme estar en vosotros hasta que miréis el triunfo del

amor, de la vida y de la justicia.

98 Multitudes: ¿Cómo queréis estar Conmigo, como amigos o discípulos? ¿O acaso formando vosotros mi cruz? ¿Vais a ser como los clavos que taladraron mis manos y mis pies? ¿Queréis ser las espinas de mi corona o la lanza que abrió mi costado?

99 Lloráis, pueblo, y entre sollozos de dolor me decís que queréis estar Conmigo como estuvo Juan: a los pies del Maestro en la cruz; y Yo os digo que así quiero que estéis Conmigo, como aquel discípulo en quien fuisteis todos representados cuando os dejé bajo el manto de amor de María, como Sus hijos.

100 Mi amor y mi bendición os dejo.

101 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

212

Del símbolo de la cruz

1 Bienaventurado el que acude a Mí, el que busca al Maestro, el que busca el perdón, el que toma la cruz, porque en Mí encontrará la luz que lo guíe y el perdón de sus pecados.

2 El Maestro os recibe con amor en este día de conmemoración. La huella de su pasión que dejó en la Humanidad, se renueva en este día.

3 Si la sangre de aquel cuerpo se evaporó, su esencia quedó en el espíritu de todos los hombres. Ella es imborrable en vuestra conciencia, porque me recordáis cuando sentís por momentos el peso de la cruz o la pesada cuesta del Calvario.

4 Desde que Jesús trazó con sangre de amor el camino, todo hombre que aspira a la salvación o al perfeccionamiento del espíritu, busca las huellas que dejé en la Tierra para seguir las. Ese camino es el que os estoy trazando en este tiempo y por el cual llegaréis a la vida espiritual, donde no existen tinieblas ni dolor.

5 El mundo cristiano adoptó como símbolo la cruz, porque en aquel madero Jesús derramó Su sangre y expiró en cuanto hombre, consumando en ella Su obra de redención. Desde entonces, la cruz quedó como símbolo del amor y el perdón divinos. Ella ha sido estandarte

de luchas de ideas entre la Humanidad; y ahora que ha pasado una era desde aquel sacrificio, me presento nuevamente en el mundo, ya no como hombre, sino en Espíritu y en verdad os digo que ya no es necesaria para Mí esa cruz, ya no la cargaré sobre mis hombros, ya no veréis al Rabí ensangrentado y coronado de espinas, con su cuerpo flagelado, mojado con su sangre los pedruscos del camino. Ya no contemplaréis sus ojos abatidos por el sufrimiento, inspirando piedad a unos y terror a otros. No lo veréis llegar a la cima del monte, para ser clavado en Su cruz entre los malhechores.

6 La cruz, que era afrenta y vergüenza para el que en ella moría, quedó convertida en el símbolo del sacrificio por amor. Esto no lo imaginaron siquiera quienes me persiguieron y escogieron para Mí la muerte más ignominiosa, para dejar satisfecha su crueldad, porque las turbas necesitaban acusar y condenar al que nada había hecho contra ellas, a quien fue para todos bondad, consuelo y perdón. El hombre estaba en un abismo desde el cual no concebía el bien, el amor que Yo vine a mostrarle con mi sacrificio.

7 En este tiempo no he venido como hombre, y no será sobre Mí la cruz; ahora soy Yo quien coloca sobre vuestro corazón una cruz de amor para que sigáis mis pasos.

8 Ya habéis sentido el grave peso de esa cruz, ya habéis sentido flageladas vuestras carnes cuando el dolor ha llegado hasta el espíritu; ya habéis sentido también lo que es caer en el camino. Las penas de vuestra vida han

sido golpes de látigo, y las burlas, cuando por vuestra manera de buscarme os han juzgado faltos de razón como al mismo Jesús, han sido como la lanza que abrió el costado del Redentor.

9 He aquí vuestra vida como un calvario, discípulos. Todo aquél que quiera imitarme, seguirme y llegar hasta Mí, tendrá que vivir con pasión y beber el cáliz de hiel y de vinagre.

Esta Tierra, valle de lágrimas

10 Bien habéis llamado a esta Tierra valle de lágrimas; a ella habéis venido a conocer el bien y el mal, porque nadie ha nacido perfecto en conocimiento y méritos. Os he concedido el libre albedrío para elegir el camino, para que vuestro espíritu sea quien, por su esfuerzo, alcance alturas superiores.

11 Mas quien elige el mal camino, es menester que en él conozca el dolor, para que al sentir que se aleja de la gracia y de la luz, se lave y fortalezca en el arrepentimiento, y así aprenda a vencer las tentaciones.

12 Cuán meritorio es ante Dios el esfuerzo de aquél que lucha contra las tentaciones que se hacen más insistentes, a medida que busca más su regeneración.

13 Mi sacrificio no fue inútil, pueblo, porque tanto los que me aman como los que me niegan, tendrán que seguir mis huellas. Aquella obra prevalecerá en el libro de los tiempos y siempre dará fruto.

14 Vosotros no podéis saber por qué el peso de vuestra cruz, o de las responsabilidades y sufrimientos, son más ligeros en unos que en otros. Todos en esta Tierra ignoráis vuestro pasado,

nadie sabe el instante en que su espíritu recibió la luz. Ante esto, tomad con resignación la cruz, que quien así me siguiere, sobrevivirá a la misma muerte.

La Ley escrita en la conciencia desde el principio. Moisés y las tablas de la Ley

15 Mi voz en este día es de Ley y de justicia, es la misma voz que escuchasteis en el Sinaí. Hoy, como en aquel día, contemplo la incredulidad de muchos. Desde el principio envié a todos los espíritus con la Ley escrita en su conciencia, mas cuán pocos supieron escuchar esa voz que les marcaba la senda del bien.

16 Os tuve que dar entonces los mandamientos de mi Ley grabados en piedra por primera y segunda vez, porque la primera la rompió Moisés, exasperado ante vuestra idolatría y vuestra fragilidad; mas ahora que vengo a recordaros que la lleváis escrita en vuestro conciencia, ¿qué vais a hacer de ella, vais a hacer que Elías, el enviado de este tiempo, os reclame el cumplimiento de mi Ley?

17 En el fondo de vuestro corazón me decís: "Señor, mucho tiempo ha que nuestra ingratitud hizo que las tablas de vuestros mandamientos fueran rotos por la ira de Moisés; ¿cómo seríamos capaces en este tiempo de desconocer vuestra Ley nuevamente?" Y el Padre os dice: Es menester que estéis velando, porque en el Segundo Tiempo vino Cristo en Jesús a traer os la Ley de amor, y lo hicisteis derramar hasta la última gota de Su sangre y no lo reconocisteis.

18 Os pregunto a vos, pueblo, y a vos, Humanidad: ¿En dónde están los

mandamientos de la Ley que os di en el Sinaí? ¿En dónde está el pan de vida eterna que Cristo os dio después? Cabizbajos escucháis mis preguntas, porque reconocéis que andáis fuera del camino.

Los espíritus de las doce tribus de Israel en el Tercer Tiempo

19 En el Primer Tiempo erais un pueblo formado de doce tribus, mas Israel, haciendo a un lado todo temor a mi justicia, se dividió en varios pueblos. Hoy estáis nuevamente en la Tierra, mas ¿cómo podríais dividiros en pueblos o tribus, cuando una sola familia está formada por hijos de distintas tribus, y los matrimonios han sido formados también por elementos de las doce tribus? ¿Quién ha concebido este plan? Yo soy quien os ha entresacado y reunido. He aquí por qué hay quienes se estremecen al escuchar esta voz sin saber el porqué; son los que me escucharon en los tiempos pasado.

20 Aquí tenéis la Tercera Era acercándose a su culminación; en ella estáis recibiendo simbólicamente el maná del desierto, la sangre de Jesús y la luz del Espíritu de Verdad. Cuando es necesaria vuestra purificación tenéis a María, vuestra Madre Universal, quien os lava con Sus lágrimas de amor y os cubre con Su manto de piedad.

21 Nuevamente el Padre dice a su pueblo: Unificaos, pues estoy contemplando que mientras unos hacen el propósito de cumplir mis mandatos, otros se están oponiendo a ello. No os dividáis, porque con ello abriréis la puerta a la tentación.

22 Mi palabra es para todos, no

importa que haya entre las multitudes quienes no inclinen su cerviz ante mi voz, dominados por la duda que les produce verme comunicado por medio de un entendimiento rudo, torpe y humilde.

23 ¡Cuántos de los que me han perseguido y burlado en los tiempos pasados, hoy han venido a vivir llenos de paz, la cual Yo les he dado en prueba de mi amor que todo lo perdona!, pero al escuchar que he venido nuevamente, su espíritu se ha sentido sobrecogido por el temor y han venido cautelosamente a comprobar si es verdad lo de mi comunicación! Entonces, al escucharme se han estremecido, porque se han sentido llamados por mi voz.

24 Éste es el pueblo que Yo elegí para que llevase la luz y la paz a las naciones, el cual se había diseminado y ocultado entre la Humanidad; pero mi mirada perspicaz y penetrante sabía dónde estaba cada uno de mis siervos, para hacerles el llamado y señalarles su misión, y por cuyo cumplimiento aún los sigo esperando.

María, salvadora y redentora

25 El mundo vio con indiferencia el paso de María por la Tierra, mas en verdad os digo que hoy conoceréis Su voz de Madre, Su dulce voz que es arrullo, consuelo, esperanza y bálsamo. Unos la reconocen, otros la niegan; sin embargo, Ella, tierna y amorosa, extiende Su divino manto sobre el Universo, y bajo él da calor y protección a todas sus criaturas. Ella también salva y redime, es el arca Celestial que encierra Sus misterios por revelar. Si en cuanto a mujer, su vientre fue el arca donde

estuvo depositado el cuerpo de Jesús, ¿cuánto no guardará su espíritu para todos Sus hijos!

26 [Cuán profundo ha sido el dolor que el mundo ha clavado en el corazón de su Madre, y con cuánta ternura ella esconde Sus lágrimas, para mostraros tan sólo la dulzura de Su sonrisa y lo amoroso de Sus caricias!

La intercesión de María

27 Siempre, entre mi justicia inexorable y los pecados de los hombres, se levanta la intercesión y la ternura de María, vuestra Madre Celestial.

Desde la nube

28 Desde la nube os estoy hablando e invitando a que vengáis a Mí.

29 Aún os contemplo estudiando la primera página del libro, y el tiempo de mi enseñanza ya es corto.

30 Quiero que cuando lleguéis a Mí, podáis decirme: "He aquí, Señor, el fruto de mi cosecha: la regeneración de algunos de mis hermanos por medio de mi ejemplo". Porque si no cumplís con vuestra misión, no podréis entrar a mi Reino.

31 En tres tiempos he venido a ofreceros la salvación espiritual y habéis permanecido sordos a mi Voz. Éste es el último llamado que os hago, por eso os pido que me escuchéis, que os revistáis de humildad, que descendáis de vuestra grandeza, y arrojéis todo odio de vuestro corazón.

32 Mi palabra no es florida, es sencilla para que la comprendáis todos y no le deis diversas interpretaciones.

33 No puede haber ignorantes entre mi pueblo, porque os he inundado de

sabiduría.

34 En todos los árboles contemplo frutos buenos y otros vanos, mas de estos últimos no quiero que me presentéis. Vosotros sois los indicados para escoger los frutos agradables que habréis de mostrarme. Ya sois conscientes de todas vuestras obligaciones. Ayer transitabais tropezando por el mundo porque un velo de obscuridad cubría vuestras pupilas, mas vine Yo como un rayo en la noche para iluminar vuestras sendas. Desde entonces sabéis donde andáis.

La importancia de la conciencia en la vida humana

35 Habéis aprendido a consultar la conciencia antes de dar un paso.

36 Hoy que os encontráis reunidos, sed obedientes ante mis enseñanzas, porque se acercan las grandes pruebas.

37 El Maestro una vez más está con vosotros; en este día he venido a mimaros, a levantaros con mi palabra de amor, a entregaros mi ósculo de paz y a preguntaros qué me hacéis presente en vuestro corazón.

38 No he venido a juzgaros, pero sí a pedir os que tengáis el verdadero amor y caridad en vuestros actos, que escuchéis la voz de vuestra conciencia.

39 En todos los tiempos he venido a derramar mi sangre por vosotros, unas veces delante de la mirada material del hombre y otras intangiblemente; a cada instante me encuentro velando por vosotros, para que no sufráis en este mundo y para que después de vuestra vida material, alcancéis en el Más Allá la vida eterna en vuestro espíritu; pero no me habéis comprendido, no habéis

hecho caso de mi palabra, y por eso en este tiempo he venido desde la nube blanca a echar al vuelo mi campana sonora, y a pedirlos que os congreguéis y os améis los unos a los otros.

40 Empezáis a estudiar, pero no habéis comprendido ni la primera página de mi libro, sabiendo que ya es corto el tiempo en que os entregue mi lección. Tenéis que estudiar y analizar mi enseñanza, y levantaros fuertes en el camino, porque no os recibiré sin que antes vosotros hayáis estudiado lo que os he entregado en este tiempo.

41 Me habéis hecho llorar y derramar sangre, y ya quiero que lleguéis a Mí y ante mi planta me digáis: "Maestro, he aquí la enseñanza, he aquí la cosecha, he aquí el buen ejemplo que he dado a la Humanidad; allí está la Humanidad regenerada".

El Tercer Tiempo, la última de las oportunidades para salvación del espíritu

42 Quiero que me hagáis presente al hombre y a la mujer que hayáis convertido, porque sin este cumplimiento no entraréis a mi Arcano. Tres veces he venido a este mundo para brindaros distintas oportunidades de salvación de vuestro espíritu, mas vosotros habéis dejado pasar inadvertidas mis palabras y habéis desobedecido mis mandatos.

43 Por eso os digo que ésta es la última de esas oportunidades, y vosotros debéis poner en práctica lo que os estoy entregando, revistiéndoos de humildad, descendiendo del pedestal de vuestra falsa grandeza, desechando la mala voluntad y el odio para vuestros

hermanos, unificándoos, porque esto es lo que os estoy pidiendo para que el cetro de mi justicia no caiga sobre la Humanidad.

44 Ya nos sois los ignorantes, porque he derramado en vosotros mi enseñanza y os pregunto: ¿Por qué contemplo que mis discípulos no me han querido comprender y van interpretando mis palabras y mis órdenes en diferentes formas y según su propia voluntad? ¿Acaso no he venido a hablaros en vuestro propio idioma, con palabras sencillas, para que todos vosotros me comprendáis?

La Ley no es culpable de nuestro pecado

45 No estoy hablando en forma diferente a unos y a otros, por eso no quiero que mañana me digáis: "Maestro, no supimos comprenderte; no entendimos tus órdenes y por ello no las cumplimos". No, Israel, es menester que desechéis la ponzoña que ahora alberga vuestro corazón; debéis comprender bien esta Ley, porque ella no tiene la culpa de vuestro pecado, y no es justo que mi Obra pague estas ingratitudes; ¿por qué los hombres no han sabido apreciarla, si Yo os la estoy entregando tan blanca y pura como ampo de nieve?

46 Velad y orad, porque a cada instante contemplo las divisiones de los unos y los otros. Contemplo que os queréis apartar de mi Ley, unos volviéndome la espalda, y los otros levantando su planta para caminar según su propia voluntad, dando traspies y prefiriendo encontrar el espino antes que transitar con rectitud en el camino que he venido a trazaros.

El fruto vano y el buen fruto

47 Por doquiera crecen árboles brindando a la Humanidad un fruto diferente al que estoy entregando, mas contemplo que también se encuentra mezclado el fruto bueno, y por ello os digo: Sacad el fruto vano y dejad el bueno, escogedlo y hacedme presente tan sólo la semilla limpia y el trigo dorado.

48 Ya no sois los hijos de las tinieblas como lo erais ayer, porque Yo he venido entre vosotros como un rayo luminoso para alumbrar vuestro camino, para daros a saber cuál es el sendero de la verdad. Ya podéis ver y caminar por él, porque he venido a daros fuerzas y a tomaros de la mano, para que deis los primeros pasos y después podáis transitar solos, pero firmemente, sin caer en el dolor ni en el pecado y sin dejaros conducir por la maldad que existe en este mundo.

No comer el fruto prohibido

49 Hoy ya no sois inocentes niños; hoy sabéis cómo habréis de avanzar, qué actos vais a desarrollar y cuáles son los buenos y los malos caminos, porque os he entregado razón y conciencia para que los consultéis.

50 Por ello, tiempo ha que os estoy pidiendo que no comáis el fruto prohibido, que no desenvainéis vuestra espada de dos filos para dar muerte civil a vuestro hermano; que os deis cuenta de la pureza y perfección de mi Ley, que ha sido una a través de todos los tiempos, para que os levantéis con la comprensión y la buena voluntad a cumplir mis mandatos celestiales, para que la paz sea en el Universo y el

exterminio no siga arrancando vidas; no quiero contemplaros llorando y con la amargura en vuestro paladar. En este día, también Yo voy a entregaros mi caridad divina.

51 Bienaventurado aquél que se encuentre preparado, porque él contemplará la paz en su camino y mi caridad derramada en su espíritu y materia! Desde la Gloria derramo las aguas cristalinas para que os levantéis fuertes en este tiempo. Yo os entrego mi amor a torrentes para que sigáis adelante y os deis cuenta de que soy incansable; para que vosotros me imitéis mañana, despojándoos de todo materialismo, de toda vanidad, y llevando con vosotros sólo las buenas nuevas obras, seáis el espejo limpio en que se pueda contemplar esta Humanidad.

52 Siempre he venido en pos de los descarriados, para levantarlos del pecado y ponerlos en el camino de salvación; mañana vendrán las grandes pruebas y es mi voluntad dejaros como el soldado fuerte de Jesús, que pueda luchar y salir adelante de ellas.

53 En presencia, potencia y esencia, he estado en esta alba entre vosotros; os entrego el pan de cada día y el bálsamo; os bendigo a vosotros, a vuestros hijos, a las madres afligidas y a la ancianidad, a todos entrego mi paz, mi amor y mi luz.

54 Amad, Humanidad, amad con el más puro amor que os pueda llevar a la verdad, y entonces sabréis lo que quiero deciros con estas palabras; la fuerza que movió los labios de Jesús cuando estuvo con vosotros, fue la del amor, esa voz por eso os dijo " Yo soy el camino, la verdad y la vida".

No hay potencia mayor que la del amor

55 No hay potencia mayor que la del amor; es, también, fuego que purifica y agua de gracia que limpia.

56 A pesar de cuanto os hablo, hay discípulos que hoy creen y mañana no, porque tienen sus horas para creer y sus horas para dudar.

57 Veo en vosotros un pueblo cansado de su vida humana e intensamente preocupado, y de ello resulta un pueblo que, diciéndose espiritualista, vive muy apegado a las cosas terrenas.

No a la hipocresía. Limpiar el vaso por dentro y por fuera

58 Yo os he dicho: Despertad a la verdad y no hagáis lo que los escribas y fariseos hipócritas, que limpian el vaso sólo por fuera, o que cuando tratan de hacer caridades piensan que no deben darlo todo, porque se quedarían pobres y sin un pan que llevar a sus labios.

59 ¡Ah, cuánto tendréis que vagar como sombras los que penséis así! Naceréis y volveréis a nacer mientras no aprendáis a dar el amor que Yo os enseño.

60 No quiero que eternamente seáis niños. ¿Es acaso justo que este pueblo sea el que en su oración me diga: "Señor, os amo", y después en su camino no haga una sola obra de caridad? ¿Por qué aún os sorprendo engañando? ¿Por qué no hacéis la verdadera caridad, y por qué, cuando la hacéis, es para que os vean y os oigan?

61 Os confundís, y a veces hacéis alarde de fe cuando vuestra fe se ha enfriado; entonces os encuentro fríos también en la caridad, en la lealtad y en la pureza.

La importancia de la lealtad

62 En verdad os digo que nadie pasará por la puerta de la cruz si no aprende a ser leal.

63 Amados discípulos: Yo os digo que si a veces os parece que os hablo con palabra dura, en verdad os digo que no llega a ser tan justiciera como la que merecéis conforme a vuestros hechos.

64 Sólo vengo a lavaros de imperfecciones con mi palabra. ¿En dónde están las blancas vestiduras que os preparasteis para estar Conmigo en esta fiesta?

65 Quiero penetrar en vuestro interior, para contemplar mi santuario, ¡oh espíritus de hombres que os creéis nacidos ayer y tiempo ha que brotasteis de Aquél que en sí lleva el amor de padre y el amor de madre, porque de Él brotan todas las formas del amor perfecto!

Diversas reencarnaciones, necesarias

66 Así como veis desarrollarse el cuerpo del hombre, también en él se va desarrollando el espíritu; mas el cuerpo encuentra un límite a su desarrollo, mientras que el espíritu requiere muchas materias y la eternidad, para alcanzar su perfección.

67 Ésa es la causa de vuestras reencarnaciones. Nacisteis de la mente paterna y materna de Dios, puros, sencillos y limpios, semejantes a una semilla, mas no os confundáis porque no es lo mismo ser puros y sencillos, a ser grandes y perfectos.

68 Podéis hacer la comparación de un niño que acaba de nacer, con un hombre de experiencia que enseña a niños.

69 Ése será vuestro destino a través de

las edades, cuando vuestro espíritu esté desarrollado. Pero, ¿cuán lento avanza vuestro espíritu!

La máxima suprema: El amor de los unos a los otros

70 Hace ya casi dos mil años que con pocas palabras os enseñé la manera de encontrar el Reino de Dios. "Amaos los unos a los otros", os dije. Habéis vivido muchas veces, sin materia o con ella, en este valle y en otros, y no habéis podido aún aprender la lección.

71 Mucho andaréis todavía, hasta que se haga realidad en vuestro espíritu aquella sublime enseñanza.

72 Este mundo está llamado a espiritualizarse con sus moradores y terminar así con los sufrimientos y vicisitudes.

73 El fuego de mi amor viene a fundir la nieve de vuestro corazón, y aunque pasen los siglos, Yo seguiré enseñando, y vosotros llegaréis a aprender y amar.

El cerebro humano no comprende los símbolos

74 ¿Recordáis a María Magdalena? ¿No habéis entendido el símbolo que ella encierra?

75 La mente del hombre no sabe comprender mis símbolos, se estaciona ante el misterio y se conforma con el símbolo.

76 Los símbolos son imágenes caídas que ya no deben existir en el culto de la Humanidad en su edad de luz.

María Magdalena, ejemplo de la fuerza redentora del verdadero arrepentimiento

77 María Magdalena, la pecadora, como el mundo injustamente la ha

llamado, fue merecedora de mi ternura y de mi perdón.

78 Pronto logró su redención, lo que no sucede con otros que piden débilmente el perdón por sus pecados; mientras ella encontró pronto lo que buscaba, otros no lo logran.

79 Magdalena se hizo perdonar sin hacer alarde de su arrepentimiento; ella había pecado tal y como vosotros pecáis, más había amado mucho; el que ama podrá tener equivocaciones en su conducta humana, pero el amor es la ternura que rebosa del corazón; si vosotros queréis ser perdonados como ella, volved vuestros ojos a Mí llenos de amor y confianza, y seréis como ella, absueltos de toda mancha.

80 Aquella mujer no volvió a pecar, el amor que de su corazón rebosaba lo consagró a la Doctrina del Maestro y a sus hermanos.

81 Fue perdonada aunque había cometido errores, pero en su corazón llevaba el fuego que purifica, y por aquel perdón que recibió la pecadora, ya no se apartó un instante de Jesús; más bien mis discípulos me dejaron solo en las horas más cruentas, que aquella pequeña; María no se apartó de Mí, no me negó, no temió ni se avergonzó.

82 Por ello le fue concedido llorar a los pies de mi cruz y sobre mi sepulcro; su espíritu pronto se redimió por lo mucho que amó; en su corazón llevaba también espíritu de apóstol; su conversión resplandece como luz de la verdad; había sabido humillarse ante mi planta para decirme: "Señor, si tú lo quieres yo seré salva del pecado".

83 Mientras vosotros, cuántas veces

quisierais convencerme de vuestra inocencia, cubriendo vuestras faltas con largas y elaboradas oraciones.

84 No, discípulos, aprended de ella, amad en verdad a vuestro Señor en cada

uno de vuestros hermanos, amad mucho y os serán perdonados vuestros pecados. Grandes seréis cuando hagáis florecer en vuestro corazón esa verdad.

Cátedra

213

Domingo de Resurrección

1 La luz de mi Espíritu es con vosotros; Cristo es sobre vuestro espíritu y a través de labios humanos manifiesta la palabra de vida y verdad, como un camino que conduce hasta Mí. Abrid las puertas de vuestro santuario para que Yo penetre a lo más puro de vuestro ser.

2 Domingo de Resurrección llamáis a este día, porque en él evocáis los acontecimientos que vivió Cristo en Jesús, en Su paso por la Tierra.

3 Descorred ya el velo del misterio para que penetréis en el santuario de la verdad. En esta cátedra os revelo grandes enseñanzas, para que desaparezcan de vosotros las tinieblas del misterio con que ayer envolvíais mi luz. Escuchad: Sólo el que muere puede resucitar. ¿Creéis que Jesús haya muerto en aquel tiempo? ¿Habéis podido imaginar muerto a vuestro Maestro?

La muerte como símbolo

4 La muerte es sólo un símbolo; la muerte existe para aquéllos que aún no alcanzan el conocimiento de la verdad; para ellos la muerte sigue siendo un espectro tras el cual está el misterio o la nada. A vosotros os digo: Abrid vuestros ojos y comprended que tampoco moriréis; os separaréis de la materia, mas eso no quiere decir que moriréis;

vosotros, como vuestro Maestro, tenéis vida eterna.

Explicación de la Resurrección. Cristo y Jesús

5 Cuando dejé mi cuerpo, mi Espíritu hizo Su entrada en el mundo de los espíritus, para hablarles con la palabra de verdad, como a vosotros; les hablé del amor divino, porque ése es el verdadero conocimiento de la vida.

6 En verdad os digo que Cristo, el Espíritu del Verbo en Jesús, no estuvo un solo instante en el sepulcro, tenía en otros mundos muchas caridades que hacer; mi mente infinita tenía para aquéllos, como para vosotros, muchas revelaciones que manifestar.

7 También hay mundos donde los seres en espíritu no saben amar, moran en la obscuridad y ansían la luz; hoy los hombres saben que donde hay desamor y egoísmo existe obscuridad, que la guerra y las bajas pasiones son la llave que cierra la puerta del camino que conduce al Reino de Dios. El amor, en cambio, es la llave con que se abre el Reino de la luz que es la verdad.

8 Aquí me he comunicado a través de materias; allá me he comunicado directamente con los espíritus elevados, para que ellos instruyan a los que no están capacitados, para recibir directamente mi inspiración. Y esos seres elevados, luminosos, son, como aquí para vosotros, los portavoces.

9 Hoy sabréis el porqué de mi venida a este mundo y el porqué de mi visita a aquellos mundos.

10 Yo había dicho a los espíritus: "Volveréis a nacer, y antes de expiar en cuerpo, limpiaréis vuestro espíritu de

toda impresión superflua, para que en vuestro nuevo nacimiento, en una nueva vida, en otro cuerpo, seáis como antorchas encendidas".

11 Los hombres que llevan en sí la luz de mi Espíritu de Verdad son como antorchas encendidas; los que no quieren conocer la verdad, son como antorchas apagadas, lámparas que no arden, porque no se han encendido en el fuego de mi sabiduría.

12 Yo no quiero que seáis antorchas apagadas, porque no podréis cumplir con vuestro destino, o sea, con la misión de vuestro espíritu.

13 En verdad os digo que en los instantes en que vibra mi palabra por el entendimiento del hombre, millares y millares de seres desencarnados están aquí presenciando mi manifestación y escuchando mi voz; el número de ellos es siempre mayor al de los que se presentan en materia. Como vosotros, van saliendo lentamente de las tinieblas para penetrar en el Reino de la Luz.

La inmortalidad

14 Sois inmortales, os he dicho. Si la célula de vuestra materia no muere, no tiene por qué morir el espíritu.

15 Este día de recordación y meditaciones, es el símbolo de la gloria del espíritu, de la resurrección de la luz de vuestra lámpara.

16 Me ha placido manifestarme entre vosotros en estos días de conmemoración, para despertar en vuestro corazón sentimientos de fe, de piedad, de espiritualidad; he aprovechado estas horas para lavar y purificar vuestros corazones.

17 ¿Por qué os habéis manchado?

Porque no os habéis dejado conducir por el poder del espíritu, cuya fuerza la habéis confundido con la de vuestra voluntad humana, vuestras vanidades y caprichos.

18 Es necesario que penetréis en vuestro corazón, en vuestro interior, para que sepáis en qué grado os encontráis para la voz de la conciencia, en qué estado de amor estáis para con vuestros semejantes; entonces sabréis hasta qué punto sois antorchas encendidas o flamas apagadas.

19 Yo os digo que de acuerdo con vuestro amor, así será la fuerza, la bondad y la luz que poseáis. También vosotros tendréis vuestro día de liberación y vuestro día de gloria. ¿Cuál será ese día? Aquél en que venzáis en el campo de batalla de vuestra vida.

La Tierra: Campo de lucha para el espíritu

20 La Tierra es campo de lucha, mucho hay allí que aprender; si así no fuese, os bastarían unos años de vida sobre este planeta y no seríais enviados una vez tras otra a reencarnar. No hay sepulcro más lóbrego y oscuro para el espíritu que su propio cuerpo, si éste lleva en sí escoria y materialismo. Mi palabra os levanta de ese sepulcro y luego os da alas, para que remontéis el vuelo a las regiones de paz y luz espiritual.

21 Conforme vuestro espíritu va triunfando de las tinieblas y va salvando obstáculos, en él va apareciendo la luz; por ello, unos recorreréis en mayor tiempo que otros el camino. Grande será el que siga la huella del progreso espiritual y, pasando sobre él las edades y las eras, adquiera la luz, la experiencia

y la evolución.

22 Y después de esa lucha, esfuerzos y lágrimas, tendréis vuestra liberación y vuestra gloria, aquélla en que surjáis brillando en plenitud con la luz de la conciencia.

¿Qué es la gloria?

23 La gloria no es un lugar determinado, la gloria es el final de la evolución del espíritu; no siendo esa gloria un lugar fijo, es necesario que comprendáis por qué los que dudan de la existencia del Espíritu dicen: "Yo moriré", y piensan en la muerte como en el fin; y en cambio, quienes creen en la vida eterna dicen: "Yo siempre viviré".

24 El que materializa su fe y su culto, imagina y busca a Dios en forma limitada. El espiritualista sabe que el Omnipotente está en todo, que el mundo, el Universo y el infinito, están saturados de mi esencia y mi presencia. El que así me reconozca y me conciba, es templo viviente de Dios, y no materializará ya las manifestaciones del espíritu con símbolos o formas.

25 No digáis ya que hay solamente un Cielo y una Tierra, y que éstos son lugares determinados, existen millares y más millares de mundos; no olvidéis que dije en Jesús: "Hay muchas moradas en la casa de mi Padre".

Las leyes naturales no son eternas

26 Bien está que en la vida material os apeguéis a las leyes de vuestra Naturaleza, mas también comprended que dichas leyes no son eternas.

27 Yo he venido una vez más a los humildes porque son los que entienden mejor estas palabras; recordad que dije:

"El que ha sido humillado, será ensalzado". En este día que llamáis de Resurrección, espiritualizaos para que digáis: "Yo soy el templo y la lámpara, yo soy la ofrenda". Amaos los unos a los otros, sí, pueblo, porque el que ama todo lo creado lleva en sí la gloria.

Los espíritus de las doce tribus de Israel de nuevo en este tiempo

28 Pueblo bendito, espíritus de las doce tribus de Israel encarnados en este tiempo para formar el escudo de la Humanidad: Os estoy preparando en espíritu y en materia para hacer de vosotros un instrumento dócil y llevaros por esta senda que os trazo, para que dejéis vuestro ejemplo a las nuevas generaciones.

29 Entre vosotros están los descendientes de Rubén, de Dan, de Judá y Leví, de Isacar y Zabulón, y de todos los patriarcas de las tribus, y como espíritus fuertes que sois, debéis seguir manifestando esa fortaleza y fe en vuestro Dios.

30 El nombre de Israel no puede borrarse, y aunque ha sido codiciado, probado y perseguido, este pueblo no morirá porque es la simiente de vuestros primeros padres, que fueron tronco y vida de muchas generaciones.

31 Hoy miráis ese pueblo material que ostenta ese nombre, decadente y, pese de sus riquezas materiales, con alto grado de empobrecimiento espiritual, porque ha amado más a su carne que a su espíritu, envanecido con sus dones intelectuales; por eso a muchos de vosotros os he hecho encarnar en otra Tierra, en otra raza, para que no cayeseis en aquellos errores, mas no creáis que

me olvido de ese pueblo que me negó, error que ha pagado con grandes purificaciones; en el seno de ellos, he hecho encarnar a verdaderos israelitas que lo acercarán a su conversión, cuando el tiempo sea llegado.

La semilla de la espiritualidad en el hombre

32 La espiritualidad os ha sido inspirada desde el principio de los tiempos; es una semilla que os fue dada para que la cultivéis con esmero, y os encomendé la tarea de transmitirla a todos los pueblos, sin distinción de razas. Hoy, en la plenitud de los tiempos, vengo a vosotros para pedir os cuenta de esa simiente.

33 Todos los hombres lleváis esa semilla porque, antes que materias, habéis sido espíritus, y la espiritualidad es el camino que os está señalado, por el cual llegaréis a perfeccionaros.

34 Mas siendo el pueblo más agraciado, a pesar de ello no habéis sabido usar vuestros dones, no habéis querido interpretar mi voluntad.

35 Este mundo que he preparado para recreo, desarrollo y bendición de vuestro espíritu, lo habéis amado como si fuese vuestra morada eterna, y habéis echado en él profundas raíces; olvidáis la vida espiritual y no preparáis vuestra entrada en ese valle que os espera.

La tristeza de la ultratumba

36 Mirad, esa morada se encuentra poblada de espíritus escasos de méritos por su falta de espiritualidad, de preparación y [cuánto dolor los embarga, cuánto arrepentimiento! Vosotros no debéis habitar ese mundo sin antes hacer

progresar a esos espíritus que, ya sea por ignorancia o rebeldía, no supieron labrar su elevación.

37 Lo que la Humanidad llama progreso no lo es para los espíritus, porque si estuviesen elevados me amarían sobre todo lo creado y habría paz y armonía entre los hombres; ellos sólo me presentan su desnudez e ignorancia espiritual.

38 [Cuán dura es la Humanidad para convertirse al bien! No estáis conformes con mis leyes y no queréis modificar vuestra vida, os lastima mi palabra cuando os hablo de regeneración. ¿Cómo queréis que calle si no estáis a salvo?

Israel, el fuerte, en lucha contra la maldad, incluso de la propia

39 Sed fuerte, Israel, luchad contra el mal; id aun en contra de vosotros mismos si lleváis huellas de maldad. Preparad el ambiente que respiráis, venced toda influencia extraña, haced uso de vuestras facultades y potencias, velad y orad.

40 Cimentad la fe de la Humanidad y construid con ella una torre tan alta que llegue a lo celestial y cuya base sea inmovible.

41 Con vuestra oración y con obras espirituales podréis detener el avance de los elementos de destrucción, porque después de 1950 serán desatados con mayor fuerza que ahora; la Humanidad se purificará para que pueda recibir la Buena Nueva, y después de su gran dolor verá brillar el iris de la paz, y sentirá mi llamado que le invita a penetrar en una nueva vida.

El espíritu guarda todos los conocimientos de sus vidas pasadas

42 Hoy que habéis vuelto a la Tierra, venís a testificar mi presencia; es una de las misiones que siempre habéis tenido y os sorprendéis cuando os hablo en esta forma, porque creéis no tener conocimiento del pasado de vuestro espíritu. Pero es tan profunda esa huella, que no podréis -ni vosotros ni el tiempo-, borrar vuestra historia.

43 Os estoy enseñando para que más tarde prediquéis mi enseñanza, y los que hayan de oíros se sorprenderán de vuestras palabras, y os tendrán por los nuevos profetas y apóstoles; entonces os amarán. Haced que vuestra obra sea fructífera, no sembréis en tierra estéril, no esponzáis mi Obra a la burla. Sed prudentes, complaced a los que os soliciten, y perdonad a quienes no sepan recibirlos.

44 Mi palabra ha encontrado eco en la unión de vuestros pensamientos, y se deleita mi Espíritu de Maestro enseñando a mis nuevos discípulos.

45 Humanidad: Si meditáis profundamente encontraréis que Yo he estado siempre con vosotros, y que desde la primera revelación mi mensaje encaminó a los hombres a la espiritualidad. Es natural que después de algunos miles de años de habitar espíritus en esta Tierra, Yo os traiga una Doctrina de mayor elevación de las que ahora tenéis.

El camino de la luz y el camino fácil del libre albedrío

46 Mi Doctrina, que es en todo tiempo la explicación de la Ley, ha venido a vosotros como camino de luz, como

brecha segura para el espíritu; sin embargo, los hombres, empleando el libre albedrío de que fueron dotados, queriendo seguir un camino para su vida, han elegido siempre el camino fácil de la materialidad, algunos desoyendo de manera absoluta los llamados de la conciencia, que siempre encaminan hacia lo espiritual; y otros, creando cultos y ritos para creer que van con paso firme por la senda espiritual, cuando en verdad son tan egoístas como aquéllos que han excluido de su vida mi nombre y mi palabra.

47 Si pudieseis contemplar desde aquí el valle espiritual donde habitan los seres materializados, aquéllos que nada han labrado para la jornada espiritual después de esta vida, quedaríais anonadados; pero ni por un instante diríais: "¡Cuán terrible es la justicia de Dios!" No, en cambio excluiríais: "¡Qué ingratos, qué injustos y crueles somos con nosotros mismos! ¡Qué indiferentes para con nuestro espíritu y qué fríos hemos sido como discípulos de Cristo!"

48 Por eso el Padre ha permitido que aquellos seres se manifiesten a veces en vuestra vida, y os den el mensaje doloroso, angustiante, de su vida oscura y sin paz. Son moradores de un mundo que no tiene la luz radiante de las moradas espirituales, ni las bellezas de la Tierra que habitaron.

El valle de las tinieblas de la turbación

49 Aquel extenso valle, lleno de turbación, de remordimientos, de dolor, de tristeza y desesperación, sólo es iluminado por la luz de la conciencia que

va despertando, uno a uno, a aquellos seres, y cuando esa luz llega a invadir todo el espíritu, éste reconoce su camino, arroja la vestidura de materialidad que conservaba, y vuelve a sentir que vive, que ha sido resucitado, que una voz lo llama desde lo infinito, y que esa voz es la del Padre, quien desde el principio de los tiempos le trazó el sendero de luz y felicidad.

50 Nadie de vosotros quiera ir a habitar en las tinieblas de la turbación, ni a beber el cáliz de los remordimientos! Para evitaros aquella amargura que parece infinita, tened caridad de vuestro espíritu, haced obras verdaderas de amor, no obras superficiales con las cuales tratéis de engañaros a vosotros mismos.

51 Mi Doctrina imparte espiritualidad, y la espiritualidad quiere decir verdad, pureza, luz, sinceridad y amor. Ésta es mi senda, la única, aquélla que desde los principios os fue trazada y quedó escrita en toda conciencia.

52 Mi voz, que resuena nuevamente en lo recóndito de vuestro ser, viene a llamaros hacia el camino perdido, hacia el sendero olvidado, para que acumuléis méritos que serán luz, satisfacciones y elevación para vuestro espíritu, cuando él tenga que traspasar el velo que existe entre lo material y lo espiritual.

Las fronteras, fruto de la falta de fraternidad

53 Os hablo de ese velo, porque vuestra pequeña elevación espiritual aún no os permite unir en una sola todas las moradas existentes, y así como en la Tierra vuestra falta de fraternidad os ha dividido en pueblos y naciones, en el

Universo los seres pequeños se han visto divididos por mundos, moradas y espacios.

54 Tiempo llegará en que las fronteras de este mundo sean borradas por el amor y en que los mundos se acerquen unos a otros por espiritualidad.

La lucha entre la conciencia y el libre albedrío

55 En tanto, seguirá la lucha entre la conciencia y el libre albedrío, del cual toma y se aprovecha el hombre para hacer de su vida lo que le place.

56 La lucha entre esas dos fuerzas llegará a su culminación y el triunfo se inclinará de parte del espíritu, el cual, en una entrega absoluta de amor hacia su Padre, le dirá: "Señor, renuncio a mi libre albedrío, hágase en mí sólo vuestra voluntad".

57 Yo bendeciré al que así llegue delante de Mí y lo envolveré en mi luz, mas le haré saber que esa bendita libertad de que fue dotado nunca se la quitaré, pues el que hace la voluntad de su Padre, el que es fiel y obediente, es digno de la confianza de su Señor.

58 ¿Verdad que habéis entendido lo que os he hablado de la vida espiritual? Ved cómo lo espiritual es simple y diáfano, al contrario de las doctrinas y enseñanzas vuestras, que todo lo complican.

59 Meditad, discípulos: Mi Arcano se abre y algo de él dejo manifestar a los hombres, a través del portavoz.

La era que se abrió en 1866

60 En el año 1866 brilló una estrella semejante a aquélla que anunció el nacimiento del Mesías. Pocos la contemplaron, porque el mundo estaba

durmiendo.

61 Esa estrella fue Elías, y con su manifestación a través del entendimiento de Roque Rojas se abrió una nueva era espiritual. Con su luz vino a iluminar el camino para guiar a los hombres y anunciarles un tiempo de grandes revelaciones. Mas como Elías es mi profeta y mi precursor, a través de su espíritu profeticé el tiempo de mi comunicación en esa misma forma.

62 Los primeros oyentes, los primeros testigos de esa manifestación, se sorprendieron al escuchar que la palabra que Roque Rojas pronunciaba, no era de él sino que venía del Más Allá; que era una palabra llena de consuelo, de promesa y de esperanza.

63 El corto número de párvulos creció, convirtiéndose en multitud, la cual al recibir más tarde la presencia del Maestro a través de nuevos portavoces, reconoció en la palabra un fruto con sabor divino y esencia espiritual, que era el único que podía apagar su sed y mitigar su hambre.

64 Un nuevo apostolado surgió de entre ese pueblo, formado por corazones sencillos y humildes, pero llenos de amor y de fe para seguirme. No podía faltar entre ellos un nuevo Tomás, que necesitase ver para creer en mi presencia; un nuevo Pedro que creyendo en Mí, me negase por temor a la Humanidad, y un nuevo Judas Iscariote que me traicionase, cambiando mi palabra y mi verdad, por monedas y halagos.

65 Las multitudes que forman este pueblo siguieron aumentando y ramificándose por ciudades, comarcas y

aldeas, y fueron surgiendo de este pueblo apóstoles de la verdad y la rectitud, labriegos abnegados y llenos de celo en la Doctrina de su Señor, y profetas limpios de corazón que han hablado la verdad.

La mesa con el pan celestial y el vino divino de la eternidad

66 Ante una inmensa e invisible mesa espiritual los siento para que coman mi pan celestial y mi vino de eternidad, para que nunca les falte la fortaleza en su misión. Mientras hay quienes, escuchándome, permanecen aletargados espiritualmente, hay también quienes me interrogan a cada instante, porque se hallan ávidos de saber. Éstos me preguntan por qué me manifiesto a la Humanidad bajo esa forma, por qué Elías vino antes, quién es Elías y quién Roque Rojas, y quién desató los Siete Sellos.

67 Yo a todos contesto y enseño con el amor del perfecto Maestro. Si algunos se confunden porque no vengo entre regios altares o suntuosas ceremonias, la espiritualidad que otros tienen les dice que Jesús nunca buscó galas ni vanidades, sino corazones.

68 Siempre he venido en pos de vuestro espíritu, no de vuestro cuerpo; porque la materia pertenece a la Tierra donde su seno la reclama, mientras el espíritu a través de la conciencia, estará oyendo siempre la voz divina que lo llama.

69 Extenso ha sido el tiempo de mi última venida, abarca desde 1866, cuando se inició con la manifestación de Elías, hasta 1950.

Los cimientos de espiritualidad para una nueva Humanidad

70 Los primeros frutos de mi enseñanza deben ser los de vuestra regeneración espiritual y material, abandonando idolatría, fanatismo, superstición, erróneas interpretaciones y también egoísmo, malas voluntades, vicios y toda lacra; cuando eso sea, podréis hablar de mi Ley sin confundir a nadie; no imprimiréis en mi Doctrina vuestros errores, ni trataréis tampoco de

ocultarla, reservándola sólo para vosotros.

71 Elevad vuestro espíritu a través de un culto más perfecto y elevad vuestro corazón por medio de una vida virtuosa, y seréis como el principio para un nuevo mundo, una nueva Humanidad que supo levantarse sobre los cimientos de espiritualidad que os traje en mi revelación del Tercer Tiempo.

72 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

214

La razón para la comunicación por el entendimiento humano

1 A través de los labios humanos os entrego mi palabra, porque los mensajes que instante por instante envío a los hombres, ni siquiera los percibís. Ésa es la razón por la cual he tenido que comunicarme por el entendimiento del hombre.

2 No es que Yo necesite aparatos humanos para manifestarme; sois vosotros los que lo habéis necesitado. Mi Ley amorosa sólo ha venido a apartar abrojo por abrojo del sendero, para que podáis llegar ante Mí.

El milagro de la presencia del Maestro en este tiempo

3 Para el Padre nada es imposible ni difícil, así es que del mismo hombre hice el instrumento de mi comunicación y con ello os demostré mi caridad hacia vosotros, perdonando vuestras imperfecciones y no reparando en vuestras manchas; también os di pruebas de mi poder al entregaros una palabra sabia, dulce, divina, a través de un pobre entendimiento, y de unos impuros y torpes labios.

4 Ese milagro todos lo habéis visto cuando habéis sentido que desaparece la materia del portavoz y percibís la presencia del Maestro; entonces habéis

gozado con la divina palabra, os habéis sentido transportados a un mundo de luz, y os habéis deleitado en la paz espiritual del éxtasis.

5 ¿Cuánto tiempo duró hablándoos el Maestro? ¿Cuánto tiempo estuvisteis dentro de aquella elevación? No lo podríais decir, porque en aquella hora estuvisteis más allá del tiempo. Después, cuando la cátedra ha cesado, habéis sentido deseos irresistibles de llegar a vuestro hogar para repetir mis palabras, habéis tenido nobles deseos de encontraros en el camino con alguien que os hubiese ofendido para perdonarlo, o con algún necesitado para darle la Buena Nueva de mi presencia.

6 Cuando al fin encontráis a alguien a quien relatarle lo que oísteis, sentís que vuestros labios son torpes para expresar aquella divina lección, y entonces comprendéis que verdaderamente es profunda esta palabra, y que también la forma en que trabajan estos portavoces es digna de vuestra atención.

La comunicación de Espíritu a espíritu, el paso que sigue

7 Dice el Maestro, a quienes sufren considerándose torpes para expresar la divina palabra: No temáis, que poco a poco vuestros dones se irán desarrollando, hasta que llegue el día en que ni siquiera necesitéis la comunicación a través de los portavoces, porque el mensaje que os envíe lo recibiréis directamente a través de la comunicación perfecta de Espíritu a espíritu.

La vida humana, como un torrente de sabiduría para el ser elevado

8 Cuando alcancéis a dar ese paso, fijaos bien en lo que os digo: La vida surgirá ante vuestro espíritu, ante vuestros sentidos y ante vuestra mente, como un torrente de sabiduría, como un canto de amor, como una escala que os eleva hacia el Creador. Llegad pronto a esa altura, pueblo, para que viváis en forma elevada, espiritual y en verdadera armonía con todo lo creado.

9 Ahora sois apenas los tiernos párvulos de una Doctrina infinita en poder y sabiduría, mas el que os la enseña es el Maestro de maestros. Dejaos conducir dócilmente por Él, y miraréis cómo Su amor irá apartando del sendero toda espina y todo tropiezo.

10 Mi palabra en este Tercer Tiempo viene a llenar el inmenso vacío que existe en el espíritu de la Humanidad, vacío que los hombres jamás han podido llenar con amor humano, con riquezas del mundo, con ritos o cultos materiales.

11 Ha llegado entre vosotros el mensaje deseado, bendiciendo a quienes lo esperaron y despertando a quienes dormían. Mi mensaje es para todos, y todos lo conocerán conforme la hora vaya llegando a cada corazón, a cada pueblo y a cada nación.

12 Mi palabra es luz de verdad y justicia, que brilla en las tinieblas de esta Humanidad, habla a vuestro espíritu invitándolo a meditar, para que conozca el porqué de mi venida y la explicación de todo misterio.

No al egoísmo ni al rencor

13 Para que la Humanidad pueda entonar un himno de paz, necesita amar

y perdonar. No alimentéis más el egoísmo ni el rencor, el odio o la ofuscación, porque estaríais deteniendo a mi Espíritu que quiere llegar al vuestro para formar entre los hombres Su reinado de paz.

14 Sí, pueblo, vos que sois una pequeña parte de la Humanidad, sabéis de la destrucción moral y material que existe, veis su miseria y su escasez, su tristeza y desolación; esa miseria y ese dolor lo sufre no sólo la materia, sino también el espíritu que se ha debilitado por falta de méritos.

15 Sed guías de vuestros hermanos, sed mis precursores; sentid mi amor y amad plena y desinteresadamente; iluminaos y llevad por el mundo esta luz; inspiraos en la verdad y profundizaos en las grandes revelaciones que os he hecho a través de los tiempos, y llevad este conocimiento a los que saben menos que vosotros.

16 Penetrad con esta luz en vosotros mismos y descubrid el poder con que Yo he dotado a vuestro espíritu, y cuando aprovechéis el valor de esos dones, sabréis amar la vida, y desde este valle que habitáis amaréis y conoceréis la vida eterna.

Amar y perdonar mucho para ser apóstoles

17 Amad y perdonad mucho si queréis llamaros mis apóstoles.

18 Pensad en Mí y vuestra pena se disipará; no sintáis dolor si os ofenden, bendicid y dejadme vuestra causa; entonces os sentiréis más dichosos que aquéllos que se creen ricos por sus caudales, porque habéis perdonado; no sabéis si ese perdón sea el precio de

vuestra salvación y si con esa obra podréis iluminar el espíritu de aquél que os hizo sufrir y con ello lo hayáis rescatado también.

La restauración que viene. La destrucción, consecuencia de las faltas del hombre

19 Amad todo, hasta el aire que respiráis, porque en él está mi amor como está en toda la Creación. Amad el tiempo y la hora en que vivís, porque en todo está manifestado mi Espíritu. ¿No sentís cómo esta Naturaleza que os rodea pide paz y amor? Volveré a su cauce todos los elementos; restauraré todas las criaturas, mas el hombre tendrá que sufrir todas las consecuencias de sus faltas, que han dado origen a la destrucción.

20 Este pan que os estoy dando es el alimento que necesita la Humanidad, el único que puede sustentarla. Recibidlo con amor, y con él haceos fuertes para que estéis dentro del cumplimiento.

21 Vivid ampliamente vuestra vida, vivid serena y pacientemente, para que demostréis vuestra fe; nada temáis, Yo estoy con vosotros. Si sois fuertes, podréis ver caer vuestra ciudad piedra tras piedra y no os amedrentaréis, porque dentro de vosotros está el poder divino, esa parte de mi Espíritu que hay en vosotros, y con él podréis construir grandes obras en el corazón de vuestros hermanos.

22 Podéis dar alegría a los tristes, enjugar lágrimas, levantar el ánimo caído; la obra que edifiquéis con fe y con amor, será grande e indestructible.

23 Recordad que os he dicho que Yo soy el Dios de la alegría, de la vida, de la

paz y la luz.

24 Dejaos conducir por mi amor a la vida eterna. Abrid vuestros ojos y participad de las grandezas y bellezas que he creado para la felicidad de todos mis hijos.

25 Mi bendición llega a todos, creyentes e increyentes; limpio de espinas el camino para que no lastiméis más vuestra planta, y sigáis adelante siempre firmes, obedientes a vuestro Padre Celestial.

La curación de todas las dolencias está en la palabra divina

26 En mi palabra os traigo curación para vuestras dolencias y en vuestra palabra vengo a depositar bálsamo para los enfermos; pero comprended, pueblo, que este bálsamo no es tan sólo para el cuerpo, sino también para el espíritu, no sólo para el que vive en el mundo, sino también para el que está en espíritu.

La turbación, el origen de la enfermedad de la mente y del cuerpo

27 A veces, cuando os estoy hablando por medio de estos portavoces, contemplo que venís rodeados unos, poseídos otros y perseguidos otros más, por seres turbados que dominan vuestra voluntad, perturban vuestra mente o enferman vuestro cuerpo; entonces les hablo con el idioma del espíritu y los aparto de vuestro camino, pero no todo ha de hacerlo el Maestro; Yo quiero que sepáis cuál es la causa de que esos seres, hermanos vuestros, penetren en vuestra vida material, y qué es lo que debéis hacer para libraros de sus malas influencias, haciendo al mismo tiempo

luz en aquellos espíritus dignos de vuestra caridad.

28 Esos espíritus que no pertenecen ya a la vida humana, llegan a los hombres y aún conviven con ellos; de esto os di muchas lecciones en el Segundo Tiempo aprovechando los casos en que me eran presentados algunos poseídos, pero aquel pueblo y sus sacerdotes no supieron comprender el sentido de aquellas revelaciones, y me juzgaron según su mala fe.

La causa de la presencia de los habitantes de las sombras entre la Humanidad

29 Ahora vengo a ampliar mi lección para que seáis poseedores de este conocimiento, y a daros armas para que luchéis y venzáis la confusión.

30 Discípulos: La causa que motiva la presencia entre vosotros de los espíritus turbados sin paz y sin luz, son los malos pensamientos, las malas palabras, las bajas pasiones, las malas costumbres, los vicios; todo ello es como una fuerza que atrae a todos aquéllos que, por no haberse purificado, tienen que buscar moradas impuras dónde habitar.

31 Son seres ya sin cuerpo, que en su turbación buscan cuerpos ajenos para expresarse a través de ellos, pero por su turbación y su influencia lo único que logran es perturbar la paz, nublar la mente o enfermar a aquéllos a quienes se acercan.

32 Esos espíritus son el símbolo de la enfermedad, los habitantes de las sombras, los que no reconocen ni lo que es vida espiritual ni lo que es muerte en la materia.

Dar luz a los espíritus en tinieblas, tarea y deber de los discípulos

33 Yo, que soy la luz del espíritu, busco uno tras otro a los perdidos, uno tras otro a los muertos a la vida espiritual, para rescatarlos de su tormento y hacerles sentir la paz, esa paz que viene de la comprensión. Mas vuelvo a deciros que no sólo el Maestro lo haga, sino los discípulos también deben saber hacer luz en aquellos seres que, aunque invisibles al sentido de vuestra vista material, son perceptibles a la sensibilidad de quien sepa prepararse.

El mundo espiritual en tinieblas, más numeroso y fuerte que la Humanidad

34 La forma de luchar contra las malas influencias de aquel mundo más numeroso y fuerte que el vuestro, es la de orar, la de permanecer fieles a los dictados de mi Doctrina, y la firmeza en el bien. El que lucha con estas armas no sólo a sí mismo se liberta, sino también salva y liberta a sus hermanos.

35 ¿Cómo podréis ser espiritualistas si ignoraseis esta enseñanza? ¿Cómo podía haber sido completa la curación que practicaba Jesús, si no hubiese revelado la curación de los poseídos?

36 Estudiad profundamente mis palabras y no tratéis de hacer ciencias de mis enseñanzas, ni a valeros de lo que Yo he enseñado para libraros, sin amarlos, de quienes llegasen a perturbaros, porque caeréis junto con ellos en las tinieblas.

37 ¿Cuándo haréis con vuestras buenas obras de esta Tierra un mundo en el cual todo aquél que pase turbado, después se marche lleno de luz? ¿Cuándo dejaréis de

ser habitación propicia para la presencia de aquel mundo de malas influencias?

38 Si no llegáis a conocer y admitir esta realidad, nunca podréis libraros de aquellas asechanzas, ni podréis hacer nada en beneficio de los grandes necesitados; seréis, unos y otros, enfermos que continua y mutuamente se contagien sus males.

39 Pensad entonces en la finalidad de mis enseñanzas, en el sentido de mi nueva venida, en todo lo que abarca mi palabra con su luz, para que dejéis de imaginaros como únicos habitantes de esta morada. Mirad cuanto os rodea y llegad a ser verdaderamente los hijos de la luz.

40 Oídmeme, analizad mi palabra, y os aseguro que presto os convertiréis en discípulos del Maestro de todos los siglos y de todas las eras.

México, morada pasajera de Israel en libertad

41 Pueblo de Israel, que habéis sido forjado en muchas luchas a través de los tiempos, vos que sabéis de los sinsabores de la esclavitud, de la persecución, de las largas jornadas, descansad y ahora sed libres en esta Tierra que os doy como morada pasajera.

42 En este tiempo no iréis en busca de tierras que manen leche y miel, ni os encaminaréis a Samaria, sino buscaréis mi Reino espiritual, vendréis a este inmenso valle en el cual os invito a respirar la paz, a envolveros en la luz de mi sabiduría y a recobrar vuestras fuerzas perdidas.

43 Desarrollad vuestro espíritu porque vivís en un nuevo tiempo, y como el hijo primogénito del Padre

habéis venido a iniciar entre la Humanidad esta etapa de espiritualidad que os corresponde.

44 Antes de dar principio a vuestra misión, oíd y aprended de Mí, mi palabra es el libro; y cuando hayáis comprendido sus lecciones, id a vuestros hermanos, predicad y unid a vuestras palabras vuestras obras.

No temer al futuro

45 Orad y poneos en contacto Conmigo y con vuestros ángeles guardianes, para que vuestra inspiración sea fecunda. Yo os invito a penetrar en una vida de recogimiento, para que podáis concentrar en vuestro cumplimiento todas vuestras fuerzas, y en corto tiempo veréis la transformación de vuestro ser, miraréis con claridad vuestro destino y seréis como un faro que iluminará el sendero de vuestros hermanos.

46 No temáis al futuro porque sabéis que Yo soy vuestro guía y que he dispuesto todo con justicia. Llegará el momento en que os sentiréis inspirados por Mí, e impulsados por vuestro espíritu iréis en busca de los enfermos y en ellos derramaréis el consuelo; buscaréis a los que tienen hambre y sed de conocimientos verdaderos y a ellos les daréis la palabra que es luz, y también llegaréis a los desheredados, a los pobres y humillados, y a ellos también tenderéis vuestra mano y pronto os encontraréis convertidos en consejeros, en guías e intermediarios de la Humanidad.

47 Mientras más grande sea el abismo en que hayan caído vuestros hermanos, mayor deberá ser vuestra paciencia y vuestra caridad para ellos.

La pureza original

48 Sabéis que todos en vuestro principio habéis sido puros y que en vuestro final volveréis a serlo; no desconozcáis vuestro origen, y apresuraos en el camino para que presto retornéis a Mí.

49 La Humanidad se ha multiplicado en número y la Tierra se encuentra henchida de esta simiente; el hombre ha cumplido mi mandato que le di en el principio de los tiempos, mas hay muchas leyes que no ha sabido cumplir. No es el amor el que lo mueve a emprender grandes obras, no es la razón por la cual ha luchado. Su espíritu ha descendido mucho y en su caída ha perdido el equilibrio, mas Yo vengo a detenerlo y a hacerlo volver al plano que le corresponde. Son tan grandes las virtudes que he puesto en su espíritu que si hubiese sabido hacer uso de ellas, estaría en una escala muy alta y el dolor no se hubiese enseñoreado para hacerlo sufrir.

50 Aún podéis recobrar lo que habéis perdido, por eso he venido a vosotros y os doy todos los medios de alcanzar vuestra elevación.

51 Las bendiciones de la fuente de inspiración

52 [Venid a Mí, Humanidad, pedidme y os daré! Mis complacencias no han acabado, la fuente está rebosante de gracia para todo el que la solicite. Yo os perdono y os dejo limpios, para que deis principio a vuestro cumplimiento.

53 Bienvenidos seáis a la fuente de inspiración, donde venís a mitigar la sed y a dejar la fatiga. En Mí existe esa agua cristalina que apaga la sed de amor de los

espíritus.

54 En este tiempo, el camino de vuestra vida se ha hecho azaroso y la jornada dura; por eso he venido: para iluminar vuestra caminata con la luz de mi palabra que es esperanza. En mi enseñanza no ceso de animaros a proseguir y os recuerdo siempre que no olvidéis lo transitorio de vuestra existencia, detrás de la cual está un Más Allá esperándoos para envolveros en su paz.

55 Sois en verdad los peregrinos del desierto que os alimentáis con la esencia de mi palabra y, animados por la fe de vuestro espíritu, vais en pos de la meta que habréis de alcanzar.

La fe ilumina el camino de la Ley

56 La fe es una fuerza que levanta, que transforma e ilumina; por ella puede el hombre remontarse hasta su Creador, porque su luz ilumina el camino de la Ley, por donde se llega al Padre.

57 Así, con esta fe venís caminando, aceptando con toda conformidad de espíritu y materia, los tropiezos y vicisitudes propios de este tiempo, mas llegará el día en que habléis y testifiquéis de Mí, de la forma en que he estado con vosotros, de cómo me habéis oído y contemplado, y también de cómo habéis recibido mi inspiración. Yo os anuncio que encontraréis preparada a la Humanidad para comprender la enseñanza de la espiritualidad. Hoy no podéis pregonar que el Maestro está entre vosotros, porque no os creerían y os juzgarían faltos de razón.

58 Ved en la historia cómo siempre los inspirados de Dios han sido desconocidos, porque los hombres,

cubiertos de materialismo, no pueden contemplar la verdad.

Cuando el discípulo se tope con el fanatismo

59 Igual os pasará a vosotros al hablar de mi Obra cuando tropecéis con los que sumidos en el fanatismo, en la ignorancia y en el materialismo se encuentran. Ante ellos expondréis mi Doctrina, y cada quien la tomará según su desenvolvimiento espiritual, mas al final brillará esta verdad, porque la Verdad soy Yo.

60 Cuando los hombres hayan alcanzado la paz será el tiempo en que el Maestro os revele grandes enseñanzas para el espíritu, revelaciones que serán comprendidas por las generaciones venideras, las que tendrán una evolución mayor.

61 Vosotros estáis Conmigo aprendiendo a sembrar, sabiendo que el fruto lo saborearán los que vengan detrás de vosotros, aunque ellos no tropezarán con los obstáculos que vosotros encontrasteis, pero sí juzgarán vuestras obras; por eso dejad en el camino una huella de amor y de caridad, para que podáis tener en espíritu la satisfacción de haber cumplido la Ley que os enseñé. Analizad mi palabra y dejad que os juzgue Yo; mientras, mejorad vuestra vida y vuestras obras.

62 Si queréis que vuestros hermanos descubran que sois mis discípulos, daos a conocer por la nobleza de vuestro corazón. Dejad que la humildad se refleje en vuestros actos, que el que es manso de corazón, lo es también de espíritu.

63 El soberbio y vanidoso aparenta ser fuerte, mas en realidad es pobre de

espíritu.

Espiritualismo es evolución en todo

64 El espiritualismo viene a destruir costumbres y tradiciones impuestas por los hombres, las que han retrasado al espíritu. Espiritualismo es evolución y elevación incesante del espíritu, el que por medio de sus dones y atributos se purifica y se perfecciona hasta llegar a su Creador. El espiritualismo señala la forma en que el espíritu expresa, siente y recibe a su Señor; el espiritualismo liberta al espíritu y lo desarrolla.

65 Lo espiritual es fuerza y luz universal que está en todo y de todos es. A nadie le serán extrañas mis enseñanzas.

Las virtudes, fuerzas eternas

66 Los atributos del espíritu son inmutables porque son virtudes de mi divinidad, son fuerzas eternas, mas comprended que, según hayáis vivido, así será mayor o menor la pureza que podáis demostrar. Cuando habéis puesto manchas sobre la pureza de vuestro espíritu y él escucha el reclamo de la conciencia, se acoge a lo divino que es fuente de purificación, de redención y de perdón.

67 Mi Doctrina, como un libro, se abre nuevamente delante de esta Humanidad para que ella se bañe en las aguas puras de esta enseñanza, y transforme su vida, se aparte de las tendencias materialistas, y tienda a elevarse en busca de la vida eterna.

68 Cuando se conozca la vida superior, sin desconocer ésta en que vivís, sabréis poner aquélla antes que todas las vanidades, y se apartarán los hombres

de todo lo superfluo e inútil. Ello será señal de que esta Humanidad comienza a sentir anhelo por alcanzar las regiones espirituales.

69 Mi Doctrina hará que en este mundo exista un concepto más perfecto de la vida.

Los cimientos de la verdadera paz

70 Desde que llegasteis a este mundo pesa sobre vosotros un mandato que es la cruz de vuestro destino, con la cual llegaréis hasta la cumbre del monte. Comprendedme y no desmayéis, que la Doctrina que vais a predicar no es una fantasía, porque lo espiritual vibra en todos los hombres, puesto que todos tienen espíritu.

71 De cierto os digo que cuando el

espiritualismo reine en el mundo, los hombres habrán puesto los cimientos de su verdadera paz. No contemplaréis desde esta Tierra esa era, pero la estáis preparando y cuando se encuentre en plenitud, también habrá paz y gozo en vuestro espíritu.

72 Será la fructificación de la semilla que Cristo sembró en el Segundo Tiempo, en las tierras preparadas desde la Primera Era. Hoy se encuentra todavía mezclado el trigo con la cizaña, mas cuando ésta sea exterminada y el trigo brote en doradas espigas, llegará la era esperada por la Humanidad.

73 Yo soy el camino, transitad por él y estaréis en Mí.

74 [Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

215

Como los caminantes de Emaús

1 Mis palabras son como gotas de rocío que descienden a vuestro corazón para resucitarlo porque lo encuentro marchito; es que habíais olvidado mi promesa de volver y os sentíais muertos a la vida espiritual.

2 Cuando la débil flama de vuestra esperanza se extinguió, oísteis llamar a la puerta de vuestro corazón; al abrir y verme, no me reconocisteis porque me habíais olvidado; fue necesario mostraros la herida de mi costado y deciros: "Hundid ahí vuestros dedos", para que supieseis quién era el que llamaba a vuestra puerta.

3 Sois como los caminantes de Emaús, quienes llevándome a su lado no podían reconocerme; os parecéis a Tomás que no creyó hasta ver y palpar mis heridas.

4 Ya que me habéis pedido pruebas de mi presencia, y os las he dado, sabed que he venido a rescataros de la idolatría, a haceros volver al culto sencillo, a la fe libre de complicaciones, a la práctica de la caridad entre vosotros.

5 Os he encontrado adorando dioses sordos, ciegos e inmóviles, practicando ritos fuera de vuestro tiempo, impropios de la evolución espiritual que hoy tenéis, y practicando lo que Yo nunca instituí.

6 Nadie más que Yo podía deciros la

verdad sobre vuestros errores sin heriros y ofreceros al mismo tiempo una luz, un sustento y un aliciente que al instante viniese a llenar el vacío de vuestro corazón.

7 Nunca más seréis deslumbrados por falsos y superficiales esplendores, ni os sentiréis seducidos por la palabra que sólo llega a la mente humana, pero jamás puede penetrar hasta el espíritu. De ahora en adelante, el que en verdad haya saboreado la esencia de esta palabra, no podrá alimentarse con otro pan que no sea el divino.

8 ¿Qué hombre os había hablado como Yo lo he hecho, a través de estos hombres humildes que son mis portavoces? ¿Quién os había hablado de espiritualidad como en esta palabra habéis oído? ¿Quién os ha dado en vuestra vida pruebas que fueran la confirmación de una revelación divina? Nadie, pueblo.

9 Mi palabra, como una campana echada al vuelo, llama a los hombres a congregación y ellos van llegando en caravanas, en multitudes.

10 Es breve el tiempo en que me tendréis comunicado en esta forma, y quiero que sean muchos los que reciban la luz de mi palabra, para que al concluir el año 1950, todo el pueblo, consciente de mi mandato, se someta mansamente a mi voluntad de Padre.

11 Aún es tiempo para que el pueblo llegue preparado para ese día, y cuando se reúna ya no sea para escuchar mi palabra a través del pedestal, sino para estudiar la lección que recibió, sienta en su entendimiento mi inspiración y diga convencido: "El Señor está con

nosotros".

12 Así quiero contemplaros: como buenos discípulos.

El culto sencillo

13 Al principio de mi cátedra os decía que he traído el culto sencillo, aquél que no tiene ritos ni ceremonias y que, sin embargo, se eleva más allá del humo del incienso, más allá del eco de los cánticos: el culto del amor, de la caridad, de la fraternidad.

14 Es necesario que hagáis un minucioso examen de vuestras prácticas, para que vayáis destruyendo todo vestigio de idolatría, de fanatismo religioso, de supersticiones y creencias impropias de esta obra.

15 Si creéis en Cristo y amáis todas sus obras, reconoced que esta sencillez y espiritualidad que ahora vengo a inspiraros, es la misma que de palabra y con obras prediqué en el Segundo Tiempo. ¿Por qué entonces os habéis apartado tanto de aquella sencillez, sin la cual no puede existir la espiritualidad?

16 Ved en cuántas confusiones ha caído esta Humanidad, pero ha llegado la luz de un nuevo día y con ella nada podrá ocultarse ni empañarse.

El Padre es quien prepara los caminos para Sus nuevos apóstoles

17 He ahí por qué me encuentro preparando todos los caminos de la Tierra, para que los discípulos y apóstoles del espiritualismo se extiendan por el mundo, anunciando mi Buena Nueva.

18 Antes de enviaros a otras tierras, quiero que todo el que se nombre discípulo de esta Doctrina, sea espiritual

en su vida y en sus obras, para que su testimonio sea verdadero y, por tanto, creído.

19 Alcanzando la espiritualidad es fácil el camino, la cuesta no se hará pesada estando alentados por el ideal de ascender; las tentaciones ya no os harán caer en las profundidades del abismo, haciéndoos retroceder, y ya sabréis tomar de este mundo lo estrictamente justo, lo lícito e indispensable, dando con ello libertad a vuestro espíritu para soñar con un mundo mejor y dejarlo luchar por alcanzarlo.

20 Mi luz baña vuestro espíritu y es guía para todos vuestros pasos; esa luz ha descendido sobre todos los hombres, sin distinción de razas o creencias.

Israel, el primogénito

21 Israel ha vuelto en este tiempo y está diseminado por todo el mundo para cumplir su misión espiritual. Es el pueblo más antiguo, el primogénito y, por lo mismo, el primero en comunicarse Conmigo. Su espíritu ha evolucionado conforme a la Ley que fue dada a todo espíritu al ser enviado a la Tierra.

22 En el Primer Tiempo, en mi primera presencia, sorprendí a la Humanidad en su inocencia e ignorancia; vivía en un bajo nivel moral y Yo le hablé desde la cumbre de la montaña, para darle mi primera lección. En el Segundo Tiempo descendí, después de una larga era en que os concedí pruebas para que vuestro espíritu afirmara su fe y viviera en la observancia de mi Ley, y os encontré más despiertos, más desarrollados, pero distantes del verdadero cumplimiento

que os había pedido, porque no supisteis poner vuestros dones al servicio del espíritu.

La llegada del Espíritu de Verdad

23 Vine en ese tiempo a deciros cómo se toma la Ley para darle cumplimiento, cómo se honra al Padre y cómo se testifica la verdad.

24 Me tuvisteis en Jesús, para que todo vuestro espíritu me palpara y me sintiera, y os dejé preparados con mi palabra. Después, os concedí el tiempo suficiente para que vuestro espíritu aprovechara mis enseñanzas y viviera imitándome; seguisteis evolucionando y despertando, mas para alcanzar vuestra elevación no habéis preparado vuestro camino para acercaros a Mí.

25 Vuestra luz es débil, vuestra fe frágil y no presentisteis que mi tercera venida ya estaba cerca. En el año 1866, en el preciso instante en que mi palabra y las profecías me habían anunciado, he llegado entre vosotros para dejar en vuestro espíritu un caudal de sabiduría, en las nuevas enseñanzas que os prometí para este tiempo.

26 ¡Cuán pocos han estado velando y esperando mi llegada! La Humanidad dormía cuando fue abierta esta nueva era.

27 Mi voluntad ha sido que vivieseis alerta en todos los tiempos, esperando la hora, para que en ninguna de mis venidas fueseis sorprendidos y Yo contemplase vuestro adelanto y reconocimiento.

28 Habéis andado por muchos caminos para llegar a Mí y en ellos os habéis perdido; fue menester que el Pastor apareciese buscando a Sus ovejas para

reunirlas en un solo aprisco, porque no hay hombre sobre la Tierra a quien Yo le pudiera confiar este cargo, porque no encuentro a uno solo que esté preparado.

29 Estoy iluminando y preparando en todas las naciones a hombres de buena voluntad, para que hablen de mi venida en espíritu, y del tiempo de gracia que ya se acerca. Cada uno de ellos tiene un delicado cargo y por conducto suyo estoy despertando en los demás sanos ideales; estoy dando vida a su espíritu e inspirando amor y confianza en mi Ley, para que ello les dé fuerza en su lucha por la redención y progreso espiritual de la Humanidad.

30 Evitad que por causa de mi Doctrina se dividan los pueblos. No hagáis guerra, ni sintáis superioridad unos sobre otros. Yo estoy inspirando a todos por igual, la espiritualidad que es paz, amor y respeto al semejante; haced caer el fanatismo religioso, perfeccionad las prácticas, elevad el culto de vuestros hermanos, ésa es mi voluntad y cuando os encontréis unos y otros, reconoceos, amaos y testificadme.

31 Vosotros que oís esta palabra, someted la materia a vuestro espíritu y estudiad mi enseñanza. No toméis en cuenta a los portavoces ni atribuyáis a ellos esta luz; sólo son mis instrumentos por quienes doy a conocer mi voluntad. Elevaos más allá de vuestra mente humana, para que podáis sentirme con vuestro espíritu.

32 Cuán pequeño es el hombre para realizar una manifestación de esta magnitud, cuya etapa actual comenzó en 1866 y terminará en 1950.

33 Aprended de este Maestro que os ha enseñado en todos los tiempos, y también sentid que sois juzgados, porque es Padre y Maestro, mas también es juez.

34 El cumplimiento que os he señalado es para ahora que habitáis en la Tierra; después, cuando estéis en espíritu, recibiréis nuevos mandatos; vuestra lucha es grande, inmortal, porque sois mis hijos.

Tened caridad de vosotros mismos

35 ¿Cómo queréis perfeccionaros en la corta vida que tiene vuestra envoltura, y con ella pretendéis llegar a Mí para descansar en paz, si es tan vasto el campo de labranza que ha de preparar cada espíritu? Libraos ya de vuestra restitución, tened caridad de vosotros, y haced los méritos suficientes para saldar ante mi Ley vuestra deuda pasada.

36 Quiero que dejéis de ser párvulos para convertirlos en discípulos. Sed siempre humildes para que no os pida pruebas superiores a vuestra capacidad.

La llegada del Espíritu Consolador

37 Mostrad en vuestra vida caridad y paciencia, y cuando hayáis ganado la confianza de vuestros hermanos, revelando mi Obra, hablad de mi venida como Espíritu Consolador y despertad al espíritu de los hombres, para que vivan en un nivel mejor y se interesen por iluminarse y elevarse por el cumplimiento espiritual. Su corazón es tierra fecunda donde podréis depositar la semilla divina.

38 Cuando estéis preparados, seréis diseminados por el mundo y pisaréis todos los caminos. ¿Dónde tendréis que

ir? No lo sabéis, iréis por causas aparentemente materiales, pero en el fondo estará mi voluntad que os guía al lugar destinado.

39 Llevad luz y bendición a las comarcas, bálsamo y paz para que seáis reconocidos como mis enviados, verdaderos discípulos del amor y la caridad; velad por vuestros pasos, porque seréis juzgados en vuestra vida.

40 Oídme, porque estoy previniendo y descubriendo vuestro porvenir. No profanáis mi Obra con vuestros actos, ni opaquéis la luz de vuestro espíritu.

No echar raíces en el mundo

41 Escalad la montaña y llegad a la cumbre de la espiritualidad. No echéis raíces en este mundo; si Yo os he dicho que éste no es mi Reino, vosotros, como mis discípulos, tampoco lo encontraréis aquí. Desmaterializaos y penetrad en vuestro interior para que conozcáis todo lo que hay de valor en vuestro espíritu.

Las grandes pruebas que vendrán.

Tomás del Tercer Tiempo

42 El tiempo de mi comunicación a través del entendimiento humano llega a su fin y no sabéis lo que acontecerá después a la Humanidad; no presentís las pruebas que vendrán sobre ella, porque no habéis desarrollado vuestros dones. La intuición no es clara en vuestro espíritu y no os habéis preparado para contrarrestar las fuerzas de los elementos, que se desatarán con gran fuerza para agobiar a los hombres; os he dado poder en la oración para que detengáis el mal, el pecado, la enfermedad y las calamidades, sin que hasta hoy hayáis hecho uso de esos

dones.

43 ¡Oh Tomás del Tercer Tiempo, que no me habéis comprendido! ¿En dónde están vuestros dones, dónde los habéis sepultado? ¿Por qué los habéis olvidado? No lo sabéis, pero Yo os lo diré: Esos dones están latentes, vibran en vosotros, y no los sentís porque estáis materializados; no debéis vivir inactivos, debéis manifestarlos en todas formas y hacer con ellos grandes prodigios, para que testifiquéis a vuestro Padre y a vosotros mismos.

44 Trabajad, Israel, para que alcancéis la posesión de la tierra de paz, la tierra espiritual de promisión que os espera.

45 Recibo vuestra confesión, vuestra gratitud en este día en que venís a recibir la ratificación de vuestros dones; preparaos y oíd: Después de 1950, sólo os presentaréis espiritualmente, así recibirán, vuestros niños y los postreros que han de llegar, la ratificación de sus dones. No habrá intermediarios, y vuestra fe os dirá que he descendido plenamente para recibir y agradecer a todos mis hijos.

46 Todos seréis preparados y guiados por Mí en los tiempos venideros, y mis lecciones de hoy serán amplias y claras cuando las recordéis o paséis vuestros ojos sobre los libros que hayan quedado escritos.

47 Mi amor es con vosotros, ¡oh discípulos míos! La luz del Espíritu de Verdad se derrama eternamente en vosotros; esa luz viene a encender vuestra lámpara de fe.

48 Vosotros, que sentís la necesidad de los dones del espíritu, que tratáis de limpiar vuestra vida, vuestra mente y

vuestro corazón en las aguas del arrepentimiento y la regeneración; vosotros, que anheláis conocer la verdad y la reclamáis, oíd mi voz que os llega como una caricia, para que os llenéis de mi luz.

49 En este tiempo se oculta la verdad y reina la fantasía, por eso vengo a daros mi esencia divina que es verdad y sustenta al espíritu.

Los sentidos materiales, metáfora de las facultades espirituales

50 Cuanto más entendáis mi verdad, más fácil será vuestro progreso por medio del desarrollo de vuestras facultades espirituales, que son a semejanza de vuestros sentidos materiales.

51 ¿No sentís que vuestro espíritu anhela acercarse a una fuente de aguas cristalinas, o sea una Doctrina sencilla, sin complicaciones, sin ritos ni formas? Pues esta Doctrina que os traigo es grande y luminosa, es la que buscáis. Sus firmes cimientos los respeta el tiempo, porque en ellos está mi voluntad. Para los que aman la verdad, mi Doctrina será la de siempre, la del amor, la sabiduría y la justicia.

52 Lo que es de Dios viene al hombre en virtud del amor del Padre hacia el hijo, sólo espero que éste se disponga a recibirme. Quiere el Padre que Su sabiduría, que en vosotros está como átomo, se desarrolle y se manifieste. Aquí estoy para animaros, Yo tan sólo espero que atendáis mis palabras para que recibáis los secretos que os está dado conocer.

53 En vuestro mundo en tiempos pasados dejé la Doctrina del amor con

mi ejemplo; ahora sigo dándoos la Doctrina espiritual, que tiene el poder de iluminar al mundo, disipar las tinieblas de la mente, facilitar el camino, evitar sufrimientos inútiles, confusiones y lágrimas. Para tanta hiel derramada está la dulzura de mi Doctrina, y para tanta sombra de guerra y de miseria, está la luz de mis revelaciones.

El templo del Universo. Párvulos, discípulos y maestros de la verdad

54 El templo del Universo tiene por columna y sostén mi Doctrina, porque en ella está la potencia divina y creadora que enseña, que redime, que persuade y da vida.

55 Os hablo a través de labios humanos, mas mi amor transforma en palabras materiales mis pensamientos, para que podáis escucharme y os salvéis y viváis en Dios. Yo soy el Maestro de esta escuela de amor que nunca defrauda al corazón noble que anhela progresar.

56 Vengo a hacer de cada hombre un párvulo, luego un discípulo y más tarde un maestro que enseñe la verdad. De cada hombre haré una potente luz, que ilumine el sendero de muchos espíritus extraviados, y cada ser será un instrumento de mi voluntad sin que ellos pierdan la propia, porque mientras mayor sea vuestra espiritualidad, mejor armonizaréis con la voluntad del Padre.

57 Muchas amarguras habéis tenido debido a vuestro libre albedrío, mas quiero que sepáis que nunca os he abandonado. No deis tantas vueltas para llegar a la verdad; amadla, que ella llegará a vosotros cuando abráis las puertas de vuestro amor.

58 Amad la verdad sencilla y quitaos

de teorías y complicaciones. Esa luz alumbrará el camino en el desierto de vuestra vida y no llegaréis cansados ni demasiado tarde. Los materialistas no descubren la verdad, porque ella está en el amor, porque ella es luz, sabiduría, revelación; por tanto, el amor es un verdadero maestro.

59 Vendrán a vosotros los materialistas, los profanos de siempre, diciendo: "Tenemos el cerebro cansado de ideas, de libros, de ciencia; ayudadnos a encontrar la verdad". Entonces vosotros, con sabiduría, disiparéis las nubes que empañan su mente humana y espiritual.

La virtud de saber escuchar

60 Escuchad en el infinito las preguntas y las respuestas como el rumor de los mares, como el eco del viento; escuchad la sabiduría, que torna la ignorancia en luz, descanso y ternura; escuchad ese dulce coloquio de amor, que hace grata la existencia en el conocimiento de la vida y de la muerte, de los grandes arcanos, de las leyes de Dios en el hombre, de la eternidad y de la luz, ¡escuchad!

61 No habéis llegado a haceros amar, ni habéis llegado a haceros perdonar porque sois pequeños aún, ¿y sois vosotros los que venís a analizar para poder creer?

62 Nadie tiene todavía luz espiritual para juzgar con perfección mi palabra o mi Obra. Yo he puesto a prueba a filósofos, a sabios, a doctrinarios y pensadores y también a los de la eterna duda, que siempre están preguntando: "¿Será en verdad el Padre?" Y a todos he dicho: El árbol por su fruto es

reconocido; mi palabra dice quién soy; mi palabra seguirá sorprendiendo a filósofos y a rudos.

A través del amor, lograremos ver la faz de Dios

63 A vosotros os digo: Sólo por el amor sabréis quién soy y quienes sois vosotros, ya que a través de él, lograréis ver mi faz. No os demoréis, no deis tantas vueltas sobre la eterna pregunta; en el amor encontraréis las respuestas y en el amplio horizonte de la verdad encontraréis la verdadera vida.

64 Id por esta senda y los cielos estarán de fiesta y en vuestra existencia resplandecerá la luz, porque habréis cambiado la tristeza de vuestro corazón por la dulce y sana alegría de vivir.

65 ¿Creéis acaso que contemplando al mundo y a sus moradores en la altura de perversidad en que se encuentran y necesitándome como me necesitan, los abandonase? Pensad en esto, porque os he sorprendido hablando y pensando así.

66 Yo soy el Redentor, el Maestro que viene al pecador caído para levantarlo, para espiritualizarlo y enseñarle a amar.

67 El mundo se transformará cuando escuche a su Redentor y conozca y cumpla sus Leyes.

La comunicación de espíritu a Espíritu con el Señor

68 Tomad esta palabra que es Doctrina para el espíritu y disponeos a recibir lo que el Consolador Prometido os dé para vuestro progreso espiritual, porque habréis de llegar a comunicaros de espíritu a Espíritu con vuestro Señor.

69 No olvidéis mi palabra cuando la emoción de haberme escuchado os haya

abandonado.

70 La caridad y el amor del Padre os reciben.

71 Los brazos del Padre se abren para estrecharos y para que descanséis en ellos. Consolaos en vuestras cuitas y escuchad esta palabra que viene a endulzar vuestra existencia.

72 Con cuánto gozo desciende mi Espíritu entre vosotros, sin detenerme a juzgar vuestros pecados. Vengo a hablaros de amor y en esta palabra se lava el que lleva alguna mancha, se redime el pecador y despierta el que duerme.

73 El reloj de la eternidad con su campana sonora se deja oír en todo el Orbe, para hacer comprender a la Humanidad el tiempo en que vive.

74 Vengo a buscaros porque me pertenecéis, y como os amo, no quiero que os extraviéis más. Sois chispa de mi luz divina y en Mí tendréis que fundiros. Es la eternidad la que vengo a ofrecer, para que podáis admirar todo su esplendor.

75 Vengo hablándoos con palabra clara y sencilla, para que entendáis su sentido y no vayáis más tarde a quejaros de que os hablé con palabra incomprensible.

76 Si en el Segundo Tiempo os di mis lecciones en parábolas, muchas de las cuales no alcanzasteis a comprender, ahora vengo a hacer la aclaración de todas las enseñanzas con la luz vibrante del Espíritu de Verdad.

Las consecuencias de las faltas humanas

77 Comprended que todas las penalidades de esta vida que vivís, son consecuencias de las faltas humanas,

porque Yo que os amo, no podía ofrecer os un cáliz tan amargo. Os he revelado desde los primeros tiempos la Ley como un camino, donde podéis preservaros de las caídas, del abismo y de la muerte.

78 Para todos tendrá que llegar el instante en que os pida cuenta de mi Ley y de los dones con los que os he agraciado.

79 Vais por el camino de vuestra vida llevando a cuestras, unos, la cruz del deber y del dolor, otros llevando la cruz de su pecado, mas si me llamáis, Yo seré vuestro cirineo para ayudaros a llegar a Mí.

80 Cumplid con mis enseñanzas y al instante os sentiréis aliviados de vuestra carga, os sentiréis tranquilos y una suave frescura mitigará vuestra fatiga.

Las siete virtudes que traen la verdadera felicidad

81 Abrid vuestros ojos, penetrad con la mirada espiritual y contemplad mi esplendor. Mirad cómo se abre la puerta que ha de dejar pasar a los siete espíritus que he confiado a la Humanidad; son siete virtudes que quiero que alienten siempre en vosotros, ellas son: El amor, la humildad, la paciencia, el orden, la serenidad, la perseverancia y la caridad. Dejad que estas virtudes aniden en vuestro corazón y experimentaréis la felicidad.

82 En esta forma mi Espíritu se acerca al vuestro para saturarlo de luz y decirle: este cuerpo que hoy poseéis como vestidura pasajera, es el instrumento por el cual alcanzaréis gran purificación y elevación espiritual.

83 Si os presentase en vuestro paso el

enfermo de lepra, ¿os apartaríais de él llenos de horror? ¿Seréis incapaces de tocarlo con vuestra mano? ¿Acaso teméis contagiarnos? No, mis discípulos, porque en vez de contemplar la miseria de aquel cuerpo, debéis contemplar su espíritu, que es vuestro propio hermano, que es mi hijo quien espera vuestra caridad. ¡Cuánto tenéis que aprender aún!

84 Bienaventurado el corazón humano que se arrepiente de sus flaquezas y hace propósito de enmienda, porque además de ser perdonado, alcanza mi luz. Yo he de hacer de los pecadores mis discípulos amados.

85 Yo soy la resurrección y la vida, venid a Mí y viviréis eternamente, porque en Mí encontraréis la paz.

86 La luz de mi Espíritu de Verdad está derramada en todo el Universo. Por los dones de intuición, de revelación y videncia, despiertan los hombres al nuevo tiempo.

87 Vibra mi Espíritu lleno de justicia y penetra hasta lo más profundo de la conciencia, para ayudarla a apartar a los espíritus del pecado, atar la cizaña en gavillas y arrojarla al fuego.

88 Para que vosotros podáis decir al mundo "He aquí al Padre que está entre vosotros", mucho tendréis que prepararos.

89 Muchas naciones están asoladas por el hambre, hambre del pan de la Tierra y del pan celestial.

El camino estrecho es el que conduce directamente al corazón del Padre

90 A través de religiones, filosofías y sectas, me buscan los hombres; son caminos por los que algún día me hallarán.

91 Mientras vosotros caminéis por el sendero estrecho que conduce directamente a mi corazón, aunque tengáis que recorrer distancias, escalar montañas y salvar abismos, sentiréis en

cada uno de vuestros pasos que vais escalando en la senda espiritual, desde donde podréis contemplar la silueta de la Tierra Prometida.

92 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

216

Las revelaciones divinas a los humildes

1 Discípulos: Cumplid mis mandatos para que no lloréis el tiempo perdido. Profundizaos en el estudio de mi palabra, para que sepáis qué es lo que os corresponde cumplir, y cuál es la parte que les toca hacer a los que han de venir después de vosotros.

2 He revelado esta Doctrina Espiritualista a vosotros, los humildes, antes que a los científicos, porque he encontrado pureza e inocencia entre vosotros, fe y buena voluntad para seguir mis enseñanzas, disposición para llevar esta semilla al corazón de vuestros hermanos.

3 Por eso os he escogido, porque sois los pobres que han sentido la tristeza, los que no han buscado la comodidad en la Tierra ni sus placeres; porque sabéis que más allá de este mundo existen la verdadera paz espiritual, el bien y la alegría, y no os habéis dejado engañar por la falsa grandeza, no habéis ambicionado el poder temporal, los goces que sólo duran un instante.

4 Aspiráis a más de todo aquello que puede ofreceros este mundo, me amáis y confiáis en que he de haceros retornar al hogar que os espera, al seno de donde habéis salido y donde habréis de poseer mi Reino.

5 Esta esperanza os hace fuertes en las tribulaciones e invencibles en vuestra lucha. Si seguís fieles en vuestro cumplimiento, pronto alcanzaréis el triunfo del espíritu sobre la carne, porque habréis permitido que sea vuestro Dios quien influya en vuestra vida.

Lo sencillo de las enseñanzas divinas

6 En la sencillez de vuestra vida podéis percibir mejor mis enseñanzas, os dejaréis iluminar por ellas y experimentaréis goces insospechados por los demás.

7 Por eso me seguís y ya nada podrá apartaros de Mí. Os sentís amados por el amor perfecto y estáis dichosos. Me amáis y en ello fundáis vuestra alegría.

8 En verdad os digo que así me amaron mis discípulos del Segundo Tiempo y todos aquéllos que me han seguido; por lo mismo, no os detenéis cuando os hiera la duda o la burla de vuestros hermanos; el dolor, que es crisol para el espíritu, no os hace retroceder; sabéis que vivís una vida transitoria y buscáis hacer méritos para llegar al fin que sabéis que os espera.

9 Preparaos, porque voy a dejaros como guardianes de la Humanidad.

10 Vuestros dones están latentes para que hagáis buen uso de ellos. Todos estaréis presentes, con vuestra obra y con vuestros dones, para en el último día del año 1950 ser juzgados por Mí. Unos en espíritu y otros en materia, estaréis ante Mí para recibir mis últimos mandatos. Después, quedarán abiertos ante vosotros los caminos por donde habréis de ser disseminados, para llevar la

Buena Nueva y dejar en el corazón de la Humanidad el testimonio de mi llegada en este tiempo.

11 No os pido sacrificios ni obras superiores a vuestras fuerzas, sólo os pido vuestro amor, del cual Yo os he revestido, humildad y paciencia para que sepáis llevar a cabo el cumplimiento de vuestra misión.

12 Mi manifestación cesará el último día de 1950 para dejar paso a los discípulos en quienes he derramado mis complacencias; el Maestro estará presidiendo vuestras obras y no cesaré en mi afán de llevaros hasta el cumplimiento de todos mis mandatos.

De las negaciones de los científicos

13 Discípulos, Yo os prevengo: ¡Cuántas veces veréis a los científicos negar esta Obra! Pero vosotros los perdonaréis y continuaréis vuestra jornada. Si así obráis, Yo sorprenderé a la Humanidad al concederos que a través de vuestro espíritu, descubriréis lo que los hombres con toda su ciencia no han podido encontrar.

14 Os llamo discípulos a cada instante para estimularos en la lucha, para apartar de vuestro corazón esa idea de inferioridad que en vosotros han dejado la pobreza y las humillaciones; quiero haceros grandes en el conocimiento de lo espiritual, para que despertéis a los hombres a una vida superior, a una vida perfecta, en la que se enlacen armoniosamente la Ley del espíritu con las que rigen la vida material.

La vanidad despoja la gracia

15 No sois los únicos depositarios de mis secretos, ni los únicos dignos de una

herencia espiritual; os digo esto para que nunca alardeéis de ser los más dignos o los más amados, y para que nunca germine en vuestro corazón la vanidad; si dejaseis que estos sentimientos creciesen en vuestro ser, estaríais en peligro de veros despojados de la gracia adquirida.

16 Humanidad: Vuestro celo y amor os hará poseedores eternos de los dones del espíritu. Quiero que seáis siempre humildes, celosos del bien, de la Ley y de la verdad, bondadosos, con la bondad del espíritu que es superior a la del corazón.

17 Mi Doctrina es la luz de donde parten todas las sabidurías, conocimientos, revelaciones y ciencias; ella lo revela todo en forma sencilla.

Los arcanos al alcance de los discípulos espiritualistas

18 Cuando sea el espíritu el que guíe los pasos de la Humanidad, podréis comprobar que aquello que los hombres de ciencia lograron descubrir después de largo tiempo de estudio, y de grandes sacrificios y tribulaciones, por la elevación espiritual, por la oración, por la meditación en Dios y por la inspiración en el bien, os serán revelados los secretos y abiertos los arcanos en los que, por otros medios, jamás hubiese podido penetrar el hombre.

19 Mucho de lo que en este tiempo os he hablado, es profecía que se refiere a tiempos próximos a veces, y a veces a tiempos más lejanos del futuro; por eso muchos hombres no querrán dar importancia a este mensaje divino; en cambio, esta palabra surgirá llena de luz entre la Humanidad de los tiempos venideros, que verán y encontrarán en

ella grandes revelaciones, cuya exactitud y perfección dejarán maravillados a los hombres de ciencia.

El libro de las enseñanzas divinas del Tercer Tiempo

20 Ésa es la causa de que os haya ordenado escribir mi palabra, para que cuando vosotros paséis de ésta a otra vida, o cuando este pueblo llegue a olvidar mis enseñanzas, quede escrita fiel e indeleblemente en un libro.

21 Para vos, pueblo, ya es el tiempo propicio en que os levantéis dando pruebas de esta verdad, haciendo prodigios en vuestros hermanos con los dones que os he descubierto.

22 No vayáis a dormir, esperando que lleguen aquellos tiempos de que os he hablado, para levantaros y decir a la Humanidad: "Esto que veis ya estaba dicho".

23 No, pueblo, es indispensable que lo anunciéis con anticipación, que lo profeticéis, que preparéis el camino para la llegada de todo lo que os he pronosticado y prometido, y entonces habréis cumplido vuestra misión de precursores de la espiritualidad en la Tierra.

Profecía sobre el tiempo en que las ciencias e instituciones humanas sean removidas

24 Así, cuando comiencen a surgir prodigios en el mundo y el Espíritu del Señor os hable a través de acontecimientos nunca vistos, y el espíritu de la Humanidad empiece a manifestar dones y potencias nunca presentidos, veréis removerse todas las creencias, las teorías, las normas, las

instituciones y las ciencias; y entonces, la Humanidad confesará que aquéllos que desde su humildad predicaban una Doctrina en apariencia extraña, tenían razón, porque sus palabras tuvieron confirmación al cumplirse.

25 Veréis entonces a los pueblos de la Tierra interesados en la enseñanza espiritual, a los teólogos comparando las enseñanzas de Cristo con las nuevas revelaciones, y veréis a muchos que habían sido siempre indiferentes para lo espiritual, interesarse vivamente por el estudio de las revelaciones de éste y de pasados tiempos.

26 Ahora no podéis, aunque quisierais, mirar el cumplimiento de todo cuanto os anuncio, pero si en verdad creéis en mi palabra, con la mirada de vuestra fe podréis contemplar muchos acontecimientos del futuro; y si estáis preparados, vuestros sueños, vuestros mirajes e inspiraciones, no os engañarán.

Mandato divino para que las impurezas no se mezclen con la esencia en los escritos

27 Escuchadme con profunda atención: Cuando cese de hablaros en esta forma, recoged con amor mi palabra que grabasteis en escritos, para legarla, como testimonio de lo que os hablé en este tiempo, a las generaciones venideras.

28 Considerad mi palabra como una semilla, para que no dejéis que se le mezcle la menor impureza.

29 Las tierras, que serán los corazones de esta Humanidad, pronto se encontrarán limpias y preparadas para la siembra y, ¿sería justo que encontrándose ellas limpias, la semilla

no lo estuviese?

30 Meditad en mi palabra, amados discípulos, en ella os iréis transformando y depurando para el buen desempeño de vuestra misión.

Fanatismo e idolatría en la Humanidad aletargada

31 Venid y escuchadme; concentraos en el fondo de vuestro corazón y os aseguro que por escasa que sea vuestra fe en mi presencia, me sentiréis.

32 No vengo a juzgar vuestra falta de fe, por el contrario, vengo a perdonarla porque no estabais preparados para recibirme; hacía muchos siglos que la Humanidad dormía en un profundo letargo, embriagada de fanatismo e idolatría, de materialismo.

33 ¿Quién os había recordado que Yo había anunciado volver y que, por tanto, habríais de velar para esperarme? Por ventura, ¿fueron vuestros padres o acaso vuestros ministros quienes os mantuvieron alerta?

Pocos lo que han velado

34 Pocos estuvieron en espera de los acontecimientos, deseosos de que la nube simbólica de mi promesa apareciera en el horizonte, iluminando vuestro espíritu, fortaleciendo vuestra materia y revelándoos que mi nueva venida es en Espíritu.

35 Por eso vuestra lucha ha sido tan grande para comprender mi presencia en este tiempo, y habéis tenido que salvar muchos obstáculos para llegar hasta Mí; pero todo esto es meritorio, os lo tomo en cuenta y en verdad os digo que ninguna de las amarguras que hayáis tenido por seguirme por este camino, se

quedará sin un galardón.

36 ¿Cuál creéis que sea la compensación a vuestra paciencia por sufrir burlas y desprecios aun dentro de vuestra familia? La conversión de los vuestros; mas, ya que habéis tenido paciencia para resistir sus incomprensiones, tenedla también para esperar el instante en que su fe se encienda; para alcanzar esto, mucho tendréis que luchar con obras, con palabras y pensamientos, pero al fin veréis realizado el prodigio.

37 A vosotros os daré la misión de anunciar a vuestros hermanos mi nueva llegada; os confío el mensaje o Buena Nueva de mi comunicación espiritual con la Humanidad. Gozad pensando que sois los portadores de tan precioso mensaje, y dejad que ese gozo sirva de bálsamo para las heridas que en el camino de la lucha recibáis.

38 Unos han llegado ante la manifestación de mi palabra con la inocencia de aquellos pastores de Belén. Su fe sencilla fue la ofrenda humilde de sus corazones; otros han venido pidiéndome pruebas para creer; eran los enfermos, los que por mucho tiempo y de puerta en puerta habían buscado la salud sin encontrarla; otros vienen, a semejanza de los escribas y de los fariseos, a escudriñarme, a interrogarme y a ponerme a prueba, temiendo siempre que la verdad ponga a descubierto su hipocresía y su falsedad; a todos he recibido, para todos he tenido una caricia, una demostración de mi poder, una prueba de mi verdad.

39 También debo deciros que de todos éstos que os he mencionado, muchos se

han quedado para seguirme, porque su corazón ha sabido latir de gratitud, y su espíritu se ha iluminado con la luz de mi palabra, en un anhelo de aprender a sembrar y cultivar la verdad.

40 De un pequeño grupo que vino a reunirse para escuchar mis primeras lecciones, ya os habéis convertido en multitudes que forman un pueblo; mas, por ahora, no todos sabrán convertirse en los verdaderos apóstoles de este mensaje de espiritualidad.

41 Entre estas multitudes hay hombres de toda índole y condición, así como hay entre ellas espíritus de diversa evolución; y para que esta revelación divina, para que este mensaje que en mi palabra he traído, llegue a esclarecerse y a definirse entre el pueblo que presencia mis manifestaciones, muchas pruebas tendrá que pasar, muchas luchas interiores tendrá que sostener y muchos crisoles en qué fundirse, hasta salir limpio de ellos, como un verdadero discípulo del espiritualismo.

42 No será la primera vez que los hombres luchen por definir una revelación divina, o por alcanzar claridad en algo que a sus ojos se presenta como un misterio.

El escrutinio hacia la Obra divina

43 Ya en el Segundo Tiempo, después de mi predicación en el mundo, los hombres deliberaron sobre la personalidad de Jesús, queriendo saber si era o no divino, si era Uno con el Padre o era una persona diferente; juzgaron y escudriñaron en todas formas mi Doctrina.

44 Ahora volveré a ser objeto de análisis, de discusiones, de luchas, de

escrutinio.

El Dios único

45 Se juzgará si al presentarse el Espíritu de Cristo, éste se encontraba independiente del Espíritu del Padre, y habrá otros que digan que es el Espíritu de Verdad el que ha hablado y no el Padre ni el Hijo.

46 Mas lo que llamáis Espíritu de Verdad es la luz de Dios, y lo que llamáis el Hijo, es Su Verbo; por tanto, cuando escuchéis esta palabra, cuando toméis de mi Doctrina del Segundo Tiempo o penséis en la Ley y revelaciones del Primer Tiempo, sabed que estáis ante la presencia del Dios único, escuchando su Verbo y recibiendo la luz de su Espíritu.

47 Es tiempo de que estudiéis esta revelación, para que cuando seáis interrogados y puestos a prueba, sepáis contestar con palabras de verdadera luz, dejando paz y regocijo en todo corazón en que depositaseis la esencia de mi palabra y la luz de vuestro análisis.

48 Tengo hambre y sed de vuestro amor, pueblo, dejadme estar con vosotros por unos instantes, porque algo tengo que deciros.

Compartir con el Padre triunfos y alegrías también

49 ¿Por qué me buscáis tan sólo cuando os agobian vuestras penas? ¿No os agradaría ofrecerme también vuestras alegrías, vuestros triunfos y satisfacciones?

50 En el Segundo Tiempo vine a inspiraros amor y confianza, para que supieseis acercaros sin temor a Mí. ¿Por qué entonces dudáis a veces de mi amor o de mi perdón? ¡Ah hijos pródigos que

teméis retornar a la casa paternal! Yo sabía que a pesar de las pruebas de infinito amor que os di en aquel tiempo, era necesario volver a buscaros, no para que me contemplaseis humanizado, sino para que me sintieseis dentro, muy dentro de vuestro espíritu.

Padre, Doctor, Amigo y Maestro

51 Volved a rodearme como mis discípulos en aquel tiempo, volved a seguirme como lo hicieron las grandes multitudes, que Yo, a mi vez, os haré escuchar el concierto celestial de mi palabra, al mismo tiempo que haré aquellas obras de amor que vosotros llamáis milagros.

52 Vengo como Padre para que en Mí encuentren el divino calor todos los que en el mundo han carecido de amor, de afecto, de ternura.

53 Vengo como doctor para que depositéis en Mí vuestras dolencias, vuestras cuitas y todos los sufrimientos recónditos que han enfermado a vuestro espíritu y, a la vez, al cuerpo.

54 Vengo como amigo para que me confiéis vuestros más íntimos secretos, luchas y anhelos, y me dejéis andar en vuestra compañía.

55 Vengo como Maestro, porque quiero abrir ante vosotros el libro de la sabiduría y de la vida.

56 Vengo como juez a juzgar a vivos y muertos, según decís vosotros; a encarnados y desencarnados, digo Yo, sin que pase inadvertida para mi justicia la más pequeña de vuestras obras.

57 Entre estas muchedumbres que se reúnen en los humildes recintos para escucharme, hay muchos que entienden y sienten esta palabra; son los espíritus

evolucionados en los largos senderos de la lucha, de las pruebas, de la experiencia, y purificados en las grandes jornadas de dolor. Ellos me entienden y no vienen a pedirme bienes para el mundo; saben que en su espíritu existe un libro de saber, y sólo esperan del Maestro aquella divina lección por la que podrán conocer la forma de desbordar la luz que el espíritu trae, sobre los necesitados de experiencia y de enseñanza.

58 Aquí están también los que sin haber andado mucho, tomarán mi palabra como camino para no perderse, y su amor les ahorrará infinitos sufrimientos a su espíritu.

El dolor en toda la Humanidad

59 Estas multitudes traen en su corazón una sola oración: la de su dolor; vienen todos a decirme que su carga es muy pesada y demasiado amargo su cáliz; vienen a presentarme soledad, desengaños, fatiga, flaquezas, miseria, enfermedades, luto y muchas penas más; pero no sólo ellas sufren, el dolor está en toda la Humanidad.

60 No saben que éste es el tiempo de la purificación en la que espíritus y hombres lavan sus manchas, para después dar un paso hacia adelante, hacia la cumbre de la montaña. Cuando esas manchas hayan sido borradas, entonces ya no experimentaréis ni un instante más de dolor, porque el bálsamo de la regeneración os habrá devuelto aquella salud que el Señor depositó en Sus criaturas cuando brotaron de Su seno.

61 [Mi Paz sea con vosotros!]

Cátedra

217

Los espíritus niños

1 Venid a Mí, discípulos amados, descansad de los afanes humanos y sentaos a mi mesa ahora que aún estoy con vosotros en esta forma, porque estos tiempos no volverán. Vendrá para vosotros un nuevo tiempo en el cual daréis un paso hacia adelante en el sendero de vuestra evolución.

2 Sois aún niños que deberíais vivir bajo la custodia del Padre, sin alejaros mucho de la casa paterna, para que no encontréis tropiezos ni vayáis a caer en un abismo. Pero estudiando y analizando con respeto mis enseñanzas entregadas en este tiempo, pronto estaréis fuertes y preparados para recorrer todas las sendas.

3 Haced de vuestro corazón un cofre en el que guardéis mis palabras cual joyas.

4 He vuelto a vosotros conociendo la incredulidad de los hombres.

La conciencia es la sabiduría divina

5 Dios se manifestó desde los primeros tiempos a los hombres y sus enseñanzas fueron escuchadas por los fieles y obedientes. En ellas, la conciencia, que es la sabiduría divina, les enseñó a conocer el bien y el mal. En los buenos actos sentían la paz, y cuando obraban mal experimentaban el dolor. Eran las primeras lecciones, las primeras

manifestaciones de la conciencia en el espíritu encarnado.

Los ejemplos de los patriarcas

6 En el transcurso de los tiempos, cuando la Humanidad ha desoído esa voz, he enviado hombres toda virtud y sabiduría, que la exhortaran, con sus palabras y ejemplos, a seguir el buen camino.

7 Recordad que en los primeros tiempos Yo envié a un justo, al que conocéis como Abel, cuyo holocausto de amor a mi Divinidad, fue precursor de la oración y del culto perfecto.

8 Os envié a Noé, el ferviente, que desoyó las burlas, atendió sólo al cumplimiento de un mandato divino, de construir el Arca de salvación para los hombres de buena fe.

9 Fueron entre vosotros Abraham, Isaac y Jacob, quienes formaron el tronco de un árbol del que salieron ramas, follajes y frutos, y el ejemplo de aquellos patriarcas quedó escrito con la fe inquebrantable de Abraham, la obediencia de Isaac y la fidelidad y fuerza espiritual de Jacob. Y un fruto de ese árbol fue Moisés, representante de mi Ley e imagen de mi justicia. En él pudisteis ver un reflejo de mi Majestad.

10 De tiempo en tiempo he ido penetrando de acuerdo con la sensibilidad de la Humanidad y por eso hube de hacerme hombre, para penetrar más en vuestro corazón, mas para venir al mundo fue menester anunciarme por medio de los profetas.

El Cristo en Jesús, demostración del amor divino

11 Vine a vivir entre los hombres

haciendo de mi vida un ejemplo, un libro. Yo supe de todos los dolores, de las pruebas y de las luchas, de la pobreza, del trabajo y de las persecuciones; supe del desconocimiento de los parientes, de la ingratitud y de la traición; de las largas jornadas, de la sed y del hambre, de la burla, de la soledad y de la muerte.

12 Dejé que todo el peso del pecado humano cayera sobre Mí. Permití que el hombre escudriñara mi Espíritu, en mi palabra y en mi cuerpo taladrado, donde podían contemplarse mis huesos. Siendo Dios, quedé convertido en rey de burlas, en un despojo, y aun tuve que cargar la cruz de la ignominia y escalar el montículo donde los ladrones morían. Ahí cesó mi vida humana, como una prueba de que Yo no solamente soy el Dios de la palabra, sino el Dios de las obras.

1866, inicio de la era del Espíritu de Verdad. Roque Rojas

13 En 1866 mi caridad abrió las puertas a una nueva era: la del Espíritu de Verdad. ¿Sabrá toda la Humanidad el tiempo en que se encuentra? Por ahora, sólo lo sabe el pueblo espiritualista, al que he denominado Trinitario Mariano, al que estoy congregando bajo la sombra de estos árboles. Mi obra será reconocida en el mundo después de grandes batallas y acontecimientos, después de guerras de doctrinas y de ideas, para que los hombres se levanten afirmando que una nueva era ha surgido.

14 Tiempo ha que partió de esta Tierra aquél por quien me comuniqué por vez primera en este tiempo: Roque Rojas, el enviado, cuyos pasos fueron guiados por el espíritu de Elías, el precursor. Así

desaté el Sexto Sello, abriendo la brecha infinita del espiritualismo.

15 Y desde Roque hasta este día, mucho habéis luchado, ¡oh Espiritualistas Trinitarios Marianos!, dejando en la lucha, fuerzas, juventud y vida y todo cuanto poseáis, por seguirme y honrar esta Obra. Callada y humildemente habéis trabajado para dar a conocer a los hombres la nueva llegada del Señor.

16 No vino mi Verbo a encarnarse nuevamente. Estoy en este tiempo sobre la nube, símbolo del Más Allá, de donde brota mi Rayo que ilumina la mente del portavoz.

La comunicación divina a través del hombre, determinación perfecta

17 Me ha placido comunicarme con el hombre y mi determinación es perfecta. Conozco al hombre porque Yo lo he creado. Puedo servirme de él porque para eso lo formé, y puedo manifestar mi gloria por su conducto, porque lo creé para glorificarme en él.

18 Cada espíritu nació de un pensamiento mío, por eso sois obra perfecta del Padre.

19 Nazco en vuestra conciencia, crezco en vuestra evolución y me manifiesto en plenitud en vuestras obras de amor, para que digáis con gozo: ¡El Señor es conmigo!

20 Todos procedéis de Mí, todos tenéis un solo origen, porque de un solo Espíritu habéis brotado.

El hombre, varón y varona, imagen de la Divinidad

21 ¡El hombre! ¡He ahí mi imagen en su espíritu!, porque en él hay vida,

inteligencia, voluntad y conciencia; porque posee algo de todos mis atributos y su espíritu pertenece a la eternidad.

22 A veces sois más pequeños de lo que os creéis, y otras, más grandes de lo que podéis imaginar.

23 El envanecido cree ser grande sin serlo; es pequeño porque sólo ambiciona las riquezas superfluas de su vida material, sin llegar a descubrir los verdaderos valores del espíritu. Mas aquél que se alimenta con el pan de vida eterna, que cumple con sus deberes espirituales y en el mundo aprovecha los beneficios que le ofrece la naturaleza, ése sabe vivir y aunque aparentemente nada posea, disfruta de las riquezas del Reino.

24 En todos los tiempos me he manifestado a los hombres. Desde su principio en este mundo les hablé a través de la conciencia para revelarles mi Ley, también para corregirles.

25 Buscadme en todo cuanto os rodea y ahí me veréis: en los seres animados, en la hoja del árbol movida por la brisa o en el perfume de una flor; en la tierra, en el aire, en la luz. Todo habla de Mí y os descubre la meta hacia donde debéis conducir vuestros pasos. En todo lo creado encontraréis la belleza y el amor con que he rubricado todas mis obras.

26 Cuando hayáis alcanzado la perfección, os mostraré mi sonrisa que será como una aurora infinita en todo el universo, porque habrá desaparecido de vosotros toda mancha, dolor e imperfección.

La enseñanza del nuevo tiempo. El infinito amor divino

27 Lo que os digo en este tiempo, no os lo enseñé en los tiempos pasados. Éste

es mi nuevo testamento, soy el necio peregrino que llama incesantemente a vuestra puerta y no os deja dormir. Soy la sombra que os sigue por doquier, ¿qué queréis? Mi amor es infinito.

28 Ya se acerca la hora de mi partida. Mi visita en este tiempo ha sido para vosotros larga, desde 1884 hasta 1950. 66 años que son el doble que mi presencia anterior en el cuerpo de Jesús.

29 Recordad que no quiero que seáis como las plantas parásitas; no quiero que os conforméis con no hacer el mal, sino que estéis satisfechos de hacer el bien, porque el que no lo practica pudiéndolo hacer, ése ha hecho más mal que aquél que no pudiendo hacer ningún bien, sólo hace el mal, porque es lo único que puede dar, de acuerdo con su grado de evolución espiritual.

30 Os hice el llamado a este sendero porque os contemplé tristes en vuestro espíritu. Buscabais en los distintos ritos mi luz, ibais en pos de milagros para dar fe de Mí, y cuando me crucé en vuestro camino para preguntaros si estabais satisfechos, respondisteis: "He comido, pero no he sustentado mi corazón ni mi espíritu".

31 En tanto, el Árbol de la Vida ha estado esperando al caminante para brindarle sus frutos, y la fuente de aguas cristalinas ha esperado rebosante al peregrino sediento, como una promesa de paz. Yo, el Divino Hortelano, os esperaba, contemplando el paso de las estaciones sobre los campos.

32 Ahora han llegado las grandes turbas de sedientos de amor, de paz, de verdad y de trabajo. Habéis llevado el fruto a vuestros labios y después de

haber calmado el hambre y la sed, habéis tomado las herramientas de labranza para convertirnos en hortelanos.

El tesoro de la verdad divina

33 Ya no existe entre vosotros anhelo por las riquezas temporales. ¿En dónde está el exceso de vuestros bienes materiales? No lo recordéis ni lamentéis haberlos perdido, porque hoy habéis recobrado el tesoro espiritual de mi verdad que está en mi palabra, en esta palabra que vengo a daros a través del hijo humilde, porque si os hablara por conducto de un sabio o de un filósofo, no me creeríais.

34 Hombres de todas clases llegan a Mí, mas dichas clases desaparecen ante el Maestro; no todos los que han venido a oírme, se han quedado Conmigo: "Muchos son los llamados y pocos los escogidos". Muchos vendrán y no todos me seguirán, pero en verdad os digo: En todos he sembrado mi palabra y la semilla de Cristo no muere jamás. Mi simiente no es vana y el corazón del hombre, infecundo por un instante, será fértil y fructificará.

El matrimonio, institución santificada por Dios

35 Mujeres que regáis el camino de este mundo con vuestras lágrimas, y que con sangre marcáis vuestro paso por esta vida: Descansad en Mí para que cobréis nuevas fuerzas y sigáis siendo el nido de amor, el fuego del hogar, el cimiento fuerte de la casa que en la Tierra os he confiado, para que sigáis siendo la alondra cuyas alas envuelvan al esposo y a los hijos. Yo os bendigo.

36 Yo enaltezco al varón y el lugar de la

mujer a la diestra del hombre. Santifico el matrimonio y bendigo la familia.

37 En este tiempo vengo con espada de amor a colocar todas las cosas en su sitio, ya que antes fueron puestas por el hombre fuera de él.

Otra es la verdadera patria del espíritu

38 Discípulos de mi Divinidad: Heme aquí entre vosotros, mostrándoos una página más del libro de mis enseñanzas.

39 Es el pan sin levadura el que coméis en este instante. Y el agua que bebéis es aquélla que quien la tomare, sed no volverá a sentir.

40 Sois como extranjeros en esta Tierra, porque es otra vuestra verdadera patria. Os estoy señalando un camino, es aquél que conduce a la Tierra de Promisión. Mi palabra os lleva por el camino del progreso; soy el Maestro incansable que os prepara para que después de mi partida alcancéis la comunicación perfecta con mi divinidad.

41 Hoy, el cincel de mi palabra de amor, pule y da forma a vuestro corazón.

42 Como en el primer tiempo, vais atravesando el desierto de las vicisitudes, mas no pereceréis de hambre ni de sed en la jornada. De vuestro propio corazón, endurecido como la roca, haré brotar el agua cristalina del arrepentimiento y del amor que calma la sed del espíritu. Y cuando el hambre de justicia y de verdad se apodere del pueblo, mi palabra, a semejanza del maná del desierto, caerá sobre vosotros para que os alimentéis.

43 Llegará el instante en que todos volváis a Mí, mas por ahora quedaos

entre la Humanidad, para que le enseñéis a caminar por la senda de la verdad. Os esparciréis por diferentes caminos, sin que llevéis doble alforja, confiando en Mí, pero trabajaréis en silencio, humildemente, sin alarde, y Yo os acompañaré en la lucha y os confortaré en vuestra oración, ya sea que me llaméis en el rincón de vuestra alcoba o bajo la sombra de un árbol. Llegará el día en que seréis reconocidos en Mí.

Los portavoces, escogidos sin distinción de clase, condición o raza

44 Por conducto de muchos portavoces me he manifestado para que no dudéis de Mí. Los he escogido sin distinguir clase, condiciones ni raza, y por boca de todos ellos os he dado vuestra heredad, para que en la ausencia de mi palabra humanizada no vayáis a sentir os huérfanos ni abandonados.

45 Si os preparáis en verdad, seréis el árbol, la fuente, y la mesa para el festín que reciba a todos los hijos pródigos que se ausentaron de la casa del Padre. Entonces las naciones no se inclinarán ante vosotros, pero os reconocerán y ante Mí se postrarán.

46 En todos los tiempos os ha parecido mi Ley demasiado inflexible para cumplirla y por eso habéis creado sectas y ritos al alcance, según vosotros, de vuestra capacidad espiritual.

47 Si hubieseis cumplido con mis órdenes del Primer Tiempo, habríais reconocido a Jesús y no le hubieseis sacrificado. Si la Humanidad hubiese vivido mi Doctrina del Segundo Tiempo, no estaría dudando de mi comunicación a través del entendimiento del hombre.

48 No seréis vosotros quienes juzguéis a las naciones, pero Yo, según escrito está, sí juzgaré en vosotros a las naciones y a las religiones. Este pueblo será ejemplo de celo, limpidez y espiritualidad.

El clamor de la Humanidad que llega a los cielos

49 Sube hasta Mí el clamor de la Humanidad. Es el llanto de los niños, es la juventud que clama justicia, es la ancianidad que eleva su invocación de paz.

50 Es que los hombres han perdido la semilla de amor que, sin saberlo, llevan en lo más puro de su ser, tan dentro que ellos mismos no alcanzan a descubrir.

51 La simiente del amor ha quedado ahogada por el odio, la vanidad y las bajas pasiones, y el cáliz de amargura se llena una vez más, para ser bebido hasta las heces.

52 Mientras el mundo naufraga en medio de la tempestad, vosotros, desde la barquilla, tranquilamente contempláis el desastre.

53 Estáis en el regazo del Padre, sin pensar en los que lloran, y ellos, en medio de las vicisitudes, celebran cultos dedicados a Mí, los cuales, aunque estén envueltos en fanatismo e idolatría, se los recibo porque soy Padre, mas les hago comprender que mi corazón está abierto al culto perfecto.

El pan de vida que sólo Dios puede dar

54 De altar en altar, de rito en rito, y de secta en secta, van los hombres en busca del Pan de la Vida sin encontrarlo y, ante el desengaño, se tornan en blasfemos

para tomar caminos sin rumbo y vivir sin Dios y sin Ley. ¡Y pensad, pueblo, que entre ellos están los grandes espíritus, que entre ellos descubro a los profetas y a los discípulos del Espíritu de Verdad!

55 Los espíritus de luz que vibran en lo espiritual, ya preparan sendas por planicies, mares, montes y desiertos para que aquellas razas, aquellos pueblos, en caravanas y muchedumbres, se levanten en pos de esta nación donde ha resonado mi palabra y se han visto mis prodigios.

56 Cuando aquellos hombres llamen a vuestras puertas, ¿qué vais a ofrecerles? No les vais a ofrecer imperfecciones, porque de ello hartos se encuentran. Ellos vienen en busca de verdad, de caridad y de amor. Ellos vendrán a aprender a elevar un culto tan puro como el perfume de las flores.

57 Hoy os digo que enseñéis siempre a los postreros el cumplimiento de mi Ley; en ella se encierran mis enseñanzas de los tres tiempos.

58 Inspiraos para orar en la oración del huerto, donde Yo os enseñé cómo es la oración perfecta, aquélla de total aceptación de la voluntad divina.

59 En tanto no estéis preparados, los caminos permanecerán cerrados por Mí y no haré el llamado a las multitudes.

60 No quiero partir de entre vosotros en medio de vuestra desunión, de la desobediencia y la incomprensión.

61 Veo que muchos ya estáis preparando mi cruz para el momento de mi partida, cruz de ingratitud.

Profecía sobre la comunicación de espíritu a Espíritu

62 Todavía es tiempo de que redobléis

vuestro ahínco, para que la hora no os sorprenda y digáis "El Padre ha partido!", porque sólo dejaréis de escucharme a través del portavoz, pero Yo estaré siempre presente, y de ello los videntes darán testimonio. Oiréis mi voz por inspiración, y cuando estéis adoctrinando en los hogares y en las comarcas, no serán vuestros labios los que hablen, sino Yo.

63 La comunicación de espíritu a Espíritu alcanzará su esplendor en esos tiempos, y mi presencia será sentida con mayor claridad, de tiempo en tiempo y de generación en generación.

64 Ante estas revelaciones, nadie deberá lamentar la ausencia de mi palabra humanizada, y aquél que llorase será porque la conciencia le reclama no haber aprovechado el tiempo de mi estancia con vosotros, y se siente por ello débil y torpe para proseguir el camino.

65 Quiero que vosotros quedéis como testigos de que estuvisteis Conmigo, que mostréis a los hombres los libros de oro que os he concedido formar.

66 Entre este pueblo no habrá sacerdotes ni ministros, habrá sólo servidores; estos recintos serán lugares de reunión y de estudio, donde los que fueron guías velarán por el cumplimiento del pueblo.

De las falsas doctrinas que desaparecerán

67 El reinado de muchas doctrinas será muy corto, porque toda aquélla que no tuviese simiente de verdad, de justicia y de amor, destruida será, mas mi Obra de amor será reconocida.

68 Vendrá el forastero y llamará a

vuestra puerta, dejadlo pasar; preparadle el lecho para que descanse, mas si quiere ir antes a la mesa, dejadlo. Cuando se haya hartado, si duerme, velad por su sueño; mas cuando despierte y contemple la luz, repasará ante la conciencia sus hechos pasados y hasta su última mancha será lavada con sus lágrimas. Yo le daré entonces vestidura blanca, y lo sentaré entre los que han estado junto a Mí.

69 Es la Tercera Era y aún me encuentro dando mi enseñanza a la Humanidad, porque en aquellos mensajeros que os he enviado, no habéis confiado.

Dios, amado en muchos otros mundos

70 Mientras las criaturas humanas discuten mi Divinidad, mi existencia y mi Doctrina, existen muchos mundos donde soy amado con perfección.

71 En el mismo tiempo en que unos han alcanzado la máxima limpidez espiritual, vuestro planeta, moral y espiritualmente, vive un tiempo de gran perversidad.

72 Mas vosotros que me escucháis, sabed que os he enviado entre la Humanidad para dar ejemplo de humildad y obediencia a mi Ley. Envié a vuestro espíritu revestido de mi gracia, envuelto en mi luz y portando la Ley en la conciencia.

73 Si por un instante caísteis en el abismo, penetrasteis en las tinieblas y sucumbisteis en las flaquezas, Yo os levaté con mi voz, demostrando a la Humanidad que de la misma escoria puedo Yo entresacar a mis discípulos.

La bondad divina manifestada a cada paso

74 Soy la bondad divina que se manifiesta a cada paso. Si no queréis elevaros buscándome espiritualmente y preferís deteneros a contemplar la Naturaleza, ahí en ella también me encontraréis: en el astro rey, cuyos rayos de luz, vida y calor hablan de Mí; en el aire que os da vida y que es mi propio aliento; mas cuando os eleváis espiritualmente a Mí, en vuestras obras o en la oración, percibís la gracia que existe en el Más Allá y un camino de luz que promete maravillas y revelaciones en el Arcano celestial del Padre.

75 Vosotros tenéis conocimiento de estas bellezas que encierra la vida en el Más Allá, y por eso trabajáis con afán en la viña del Señor.

76 Quiero que exista amor entre los labriegos, que exista caridad, que todo sea fraternidad.

77 No es pesado el madero que sobre vuestros hombros he puesto; no es imposible que podáis cumplir con la misión confiada a vuestro espíritu. Si confiáis en mi poder, contemplaréis lo imposible hecho posible a vuestro paso, y comprobaréis que quien vive en obediencia a mis enseñanzas, cerca de Mí se encuentra.

78 A todo labriego que alcance preparación, lo enviaré a las comarcas de la Tierra, para que lleve la Buena Nueva.

79 Vuestro espíritu, por no armonizar con su materia, hoy sostiene gran lucha con ella, mas ha desenvainado su espada para enfrentarse a la tentación, a la cual en mi nombre vencerá.

80 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

218

El Maestro llama incesantemente a congregación

1 Pueblo bendito: Venís al encuentro de este Maestro que os llama incesantemente a congregación, para alimentaros con Su amor y fortaleceros en los tiempos de prueba.

2 Venís abandonando todo por oírme; los padres dejan a sus hijos, la madre al pequeño en la cuna, ansiosa de recibir consuelo para ella y para los suyos; la juventud apartándose de los placeres terrestres, los ancianos olvidando el peso de sus pruebas, y todos dejando tras de sí lo que es miseria humana, enfermedades, angustias, para presentarse delante de Mí y decirme: "Maestro, hemos orado a temprana hora y elevado nuestro espíritu, y Elías, nuestro pastor, nos ha preparado para oír la divina palabra, [recibidnos!"]

3 Os reunís bajo la sombra de este árbol que ha extendido sus ramas hasta los confines de esta nación escogida por Mí, y escucháis bajo sus múltiples ramas la misma palabra, la misma esencia, el mismo fruto que durante tanto tiempo os he entregado.

Israel, el pueblo primogénito no debe envanecerse

4 Con todos vosotros he formado un pueblo que es primogénito entre todos

los pueblos de la Tierra, escogido en todos los tiempos, mas no el único en mi amor, porque Yo amo y he amado en todos los tiempos a los pueblos del mundo; pero éste, mi escogido, me ha amado de singular manera, y se ha hecho acreedor a mis complacencias, mas esos favores que Yo le he concedido no han sido sólo para él, y el pueblo todo lo ha tomado para sí y se ha convertido en el rico avaro y ha dicho: "Yo soy el más amado, el escogido, superior a los demás, el más cercano al Espíritu del Señor, los demás han de inclinarse ante mí, porque en mí el Padre ha derramado su Ley, sus complacencias".

5 Y Yo os digo: No os envanezcáis. Me ha complacido donaros en los tres tiempos; a través de tres largas eras me he derramado sobre vuestro espíritu en las distintas envolturas que habéis poseído, para que me imitaseis y participaseis de mis dones, y llenos de amor para con vuestros hermanos, fueseis como un árbol cuya sombra y fruto sean para todos los caminantes.

6 Y ahora, en esta era, iluminados por mi Espíritu, vais comprendiendo lo que el Padre os entregó en los primeros tiempos, lo que Jesús os enseñó en el Segundo y os digo: No volváis a ser como ricos avaros; sed como este Maestro que se entrega a los discípulos por amor, y al presentaros ante otros pueblos hermanos no os sintáis superiores, ni digáis que sólo vosotros poseéis los tres testamentos y que de ellos sois dueños, que habéis poseído el arca de la alianza, el tabernáculo y los símbolos. No, pueblo.

Todo ser humano puede ser del pueblo escogido de Señor

7 Quiero que digáis a vuestros hermanos de diferentes razas, que todos podéis llegar a ser el pueblo escogido del Señor, de esa familia bendita, porque todos habéis brotado de un solo Espíritu, de un solo Padre.

8 Entonces habréis comprendido vuestra misión y podréis ser la salvación del mundo. Ya no permitiréis que sea el Padre quien venga a materializarse para hacerse comprender de los hijos que no saben elevarse espiritualmente, y me diréis en vuestra oración de espíritu a Espíritu: "Padre, permanece en Tu solio, has descendido ya por mucho tiempo, has sufrido por nuestra materialización y pecado; todavía en el Tercer Tiempo has tenido que hablarnos en una y mil formas para enseñarnos, y ya has derramado tu fuerza y tus virtudes entre este pueblo que es tu discípulo; déjanos como responsables de la Humanidad".

Las distintas religiones, consecuencia de la falta de práctica de la Ley divina. Los tres testamentos

9 En todos los tiempos os ha parecido demasiado difícil de cumplir mi Ley, siendo vosotros seres humanos; y por eso desde los primeros tiempos habéis formado distintas religiones, y habéis practicado mi Ley de manera imperfecta.

10 Si en el Primer Tiempo hubieseis cumplido con mis leyes entregadas por conducto de Moisés, no hubiese sido necesario que Cristo, el Verbo del Padre, viniese en Jesús entre vosotros. ¿Por qué padeció aquel Maestro? Porque el pueblo de Judá lo desconoció, lo arrojó

de su seno y lo sacrificó, sin haber mirado ni sentido quién era.

11 Ese pueblo no se había preparado, no había cumplido con las verdaderas leyes divinas; de éstas y de los preceptos habían hecho sus sacerdotes sus propias leyes, que creían cumplir. Y Cristo, como Divino Maestro se hizo hombre y con Su nacimiento, Su vida y Su Pasión, escribió una página más del libro de la sabiduría divina, en la que cada palabra era confirmada por obras poderosas, enseñanzas y obras selladas con sangre; así recibisteis el Segundo Testamento.

12 Si vosotros hubieseis cumplido con esos dos testamentos, ¿habría tenido que comunicarme en este tiempo por el conducto humano por medio de entendimientos imperfectos y percederos? Si hubieseis practicado mis mandamientos y mi Doctrina que con tanto amor os he dado, no me estaríais juzgando ni dudando de Mí porque me comunico por el entendimiento humano.

13 Reunid los tres testamentos y no adulteréis ni mistifiquéis mi palabra, es la herencia que dejo a la Humanidad. La luz de mi Espíritu os ilumina y vuestro espíritu, que sabe quién es, recuerda su pasado y sabe por qué he venido en este tiempo y puede comprender mi enseñanza.

14 Sólo así conoceréis la pureza y perfección de mi Obra dada en los tres tiempos, que está sobre las religiones e ideas humanas. Es el camino, la vida, el principio y el fin de todo espíritu lo que encierra el libro de mi sabiduría.

No juzgar a nadie. Como está escrito, Dios es quien juzgará a todas las naciones y religiones

15 ¿Por qué no me reconocen las sectas y religiones y muestran tanta incomprensión? Vosotros que me oís, no juzguéis a nadie; Yo juzgaré, como está escrito, a todas las naciones y a todas las religiones.

16 Si cumplís con humildad, el mundo os creará. Ese mundo cansado de palabras y de ritos, necesita ejemplos. Vos, Israel, que en todos los tiempos habéis recibido la simiente pura, ¿a quién podréis imitar?

17 ¿Qué religión, de todas las que han surgido, ha velado por el cumplimiento de todos mis preceptos? Ninguna, mas puedo deciros: Si en ellas encontráis hombres celosos, imitadlos; si encontráis amor, imitad su amor; si miráis en ellos respeto a Mí, también imitadlos, para que sepáis apreciar la virtud y deis a cada quien lo que corresponde en justicia; mas lo imperfecto, lo censurable, jamás lo imitéis. Si no sabéis qué es lo justo y qué lo censurable, orad, oíd mi palabra y dejad que vuestra conciencia os aconseje.

El cáliz de amargura que se va llenando

18 El clamor de la Humanidad llega hasta Mí; la angustia de la niñez, de la juventud, de los hombres y mujeres de edad madura y de los ancianos, se eleva a Mí; es la voz que clama justicia, es una invocación de paz, de misericordia, que el espíritu hace, porque la simiente de amor en este mundo se ha perdido y ¿sabéis dónde está el amor? En lo más profundo del corazón humano, tan

dentro que no alcanza a descubrirlo porque el odio, las ambiciones, la ciencia y la vanidad han ahogado la simiente y no hay espiritualidad ni misericordia; el cáliz de amargura va llenándose y el mundo lo bebe hasta las heces.

19 Y vos, pueblo, contempláis en paz desde la barquilla la tempestad que se ha desatado, llenos de confianza en el Padre. Mientras aquellas naciones envueltas en guerras blasfeman contra mi Espíritu, y unos y otros practican cultos imperfectos, vosotros me estáis glorificando. Mas todos despertareis en este tiempo de pruebas y llegaréis a unificaros por el amor y el conocimiento espiritual.

Tomar de la vida su dulzura para vivir mansamente

20 Discípulos: Yo os recibo y estoy presto a perdonaros. Quiero sentirme amado por vosotros y también anhelo que viváis en armonía los unos con los otros. Que el hijo ausente retorne a mi regazo, y si se ha distanciado de Mí por incomprensión o ignorancia, no tema que le reproche su proceder. Quiero acariciar a vuestro espíritu y devolverle lo que ha perdido: su paz, su alegría y esperanza.

21 Es mi deseo que toméis de esta vida su dulzura, que sepáis recibir sus sinsabores, que viváis mansa y pacientemente, que trabajéis por vuestra elevación. ¿Quién podrá alejarme de vosotros, o qué poder existe que impida que Yo os ame y os proteja? En cambio, vosotros sí sabéis alejaros de Mí e imitar al hijo pródigo, y sólo cuando el dolor hiere vuestro corazón, recordáis que hay un Padre que os ama y está presto a

socorrosos y a libraros de todo peligro que os aceche.

22 Yo siempre os he inspirado confianza para que veáis en Mí a un Padre amoroso, a un amigo leal, a un confidente.

23 Recordad la parábola del hijo pródigo, vosotros que lleváis el peso de una gran falta, y pensad que ante todo soy amor y perdón. Debéis tomar en cuenta que estáis destinados para llegar a Mí perfeccionados, libres de errores, limpios; y si hoy estáis dentro de esa oportunidad de modelar vuestro corazón y hacer grandes obras espirituales, debéis aprovechar estos tiempos y hacer breves los días de vuestro destierro.

La Ley de restitución

24 Si ya tenéis la experiencia de las eras pasadas y sabéis que existe la Ley de restitución, ¿por qué volvéis a caer en los errores de ayer, en vez de dar un gran paso adelante en vuestro camino?

25 Mirad a la Humanidad restituyendo sus faltas y lavando sus manchas; está sujeta a grandes transformaciones a fin de purificar y restablecer todo lo que ha mancillado.

26 Mi palabra se cumple; habéis visto gran parte de mis profecías cumplidas ante vuestra incredulidad. Muchas otras están por ser vistas, y de esto daréis testimonio. Mi juicio está abierto, como lo anuncié para estos tiempos.

Del caos en las naciones

27 El caos envuelve a las naciones; mientras unos cuantos velan y saben el porqué de sus penalidades, muchos duermen y se contentan con vivir sin

hacer un esfuerzo por conocer la causa de todas estas pruebas. Vosotros sí sabéis el porqué, habéis leído en el libro de la sabiduría y mi palabra os ha preparado, nada puede sorprenderos, mas sois todavía pequeños para dar la voz de alerta a la Humanidad, aún no os habéis fortalecido y vuestros pasos son vacilantes.

28 Habéis oído mi palabra y no alcanzáis a comprenderla, o cuando la habéis comprendido no la lleváis a la práctica. Os dividís sabiendo que sois un mismo pueblo, y los cargos que os he dado sentís que pesan sobre vosotros como un fardo insoportable. Os pregunto: ¿Por qué no habéis llegado al fondo de esta enseñanza si os he iluminado con luz de verdad? ¿Por qué no sois fuertes si os he alimentado con este pan de vida eterna, del cual es suficiente una migaja para dar vida al hambriento? Es que os habéis familiarizado con mi palabra y la habéis tomado sin aprovecharla; mirad, mientras vosotros estáis hartos de ella, hay muchos hambrientos que ansían tomarla para alimentarse.

29 Se acerca el tiempo en que cesará esta palabra a través de estos conductos; entonces habrá quedado en el corazón de mis discípulos y estará grabada en libros para ser dada a conocer a la Humanidad.

La mayor pureza en las prácticas y la obediencia darán testimonio de los discípulos

30 Después de 1950 quiero que conservéis la mayor pureza en vuestras prácticas y la obediencia a mis órdenes y mandatos, con ello testificaréis que Yo

estuve con vosotros.

31 Todos vuestros cargos os han sido dados según vuestra capacidad y fortaleza, porque conozco y sé vuestra virtud. Trabajad por amor, no por temor; mirad en el fondo de mis enseñanzas mi amor de Padre y mi perdón, manifestarse siempre sobre todos mis hijos.

32 [Cuánta dicha descubro en vuestro corazón mientras estáis escuchando mi palabra! Yo soy la infinita paciencia que aguarda el instante en que os levantéis de lleno a la lucha. Yo os he revelado vuestro futuro.

33 [Cuán grande va a ser vuestra jornada después de mi partida, ni siquiera lo habéis presentido! Para entonces tengo algunos secretos que revelaros, para que podáis persuadir a los hombres.

Los nuevos discípulos, a semejanza de los pescadores del Segundo Tiempo

34 Os sorprendí como a aquellos pescadores del Segundo Tiempo, a quienes encontré entregados a sus faenas y deberes, diciéndoles: "Seguidme, desde ahora seréis pescadores de hombres". Les concedí la virtud de sanar al enfermo, les di el don de la palabra, los iluminé con mis revelaciones y les enseñé a liberar a los poseídos, y ya preparados y confortados, les señalé los caminos y les ofrecí las comarcas para que pusiesen en práctica mi Doctrina de redención.

35 En este tiempo no habéis sido doce los escogidos; sois una porción numerosa que he consagrado y adoctrinado bajo la sombra de diversos

arbustos. Vosotros seréis quienes infundáis valor a la Humanidad, en las grandes pruebas que amenazan al mundo.

36 Pronto dejará de comunicarse mi Mundo Espiritual de luz, y quiero que desarrolléis vuestros dones, para que no titubeéis; quiero que viváis alerta para que escuchéis, en intuición o en sueños, la voz del Más Allá cuando os diga: [Levantaos!, y entonces encaminéis vuestros pasos a los hogares y a las comarcas donde la enfermedad o la furia de los elementos hayan sembrado la desolación. Y cuando tengáis que ir en pos de países remotos, escuchéis la orden del Padre indicándoos el instante y señalándoos el camino.

Quien ose convertir a la Obra en mercadería, perderá la gracia divina

37 De las sectas y religiones vendrán a observaros, pondrán a prueba vuestra potestad. Habrá quienes, convencidos de vuestros dones, os tienten por medio del dinero, para utilizaros con fines materiales. No olvidéis que todo aquél que convierta mi Obra en mercadería, perderá mi gracia.

38 Voy a dejar de hablaros por el conducto humano porque profetizado y escrito está, pero no os abandonaré, Yo os daré la inspiración y os haré sentir mi presencia. Y la tranquilidad de vuestra conciencia no dejará que el tiempo marque profundas huellas en vuestro cuerpo.

39 Toda casa de oración y recinto donde mi Doctrina no se practique con pureza, desaparecerá, y sólo quedarán aquéllas que sean un refugio y una barca de salvación para el necesitado.

40 Después de mi partida vendrá la depuración en este pueblo; será en pleno tiempo de luchas y contiendas mundiales, después de las cuales vendrá la paz y huirá la miseria.

Profecía sobre la persecución a Israel

41 Sed fuertes, porque en el tiempo de la lucha seréis perseguidos y hostilizados; os será negado el trabajo y el pan, pero entonces manifestaré mi misericordia y mi poder en vosotros, pues hambre no sentiréis, vuestro rostro jamás se verá demudado ni llegaréis a ser menesterosos.

42 Entonces vuestro espíritu hará reminiscencias del camino a la Tierra Prometida a través del desierto en el Primer Tiempo, y recordará que ante su sed se abrió la roca para ofrecerle la frescura de las aguas; cuando el sol calcinante del desierto os quemaba, las nubes como manto os cubrieron, y cuando el hambre y la escasez amenazaban, descendió el maná como un mensaje de amor de vuestro Padre.

43 De todo os prevengo, para que mañana no digáis que no os preparé.

44 En forma clara os explico mi Doctrina, para que no vayáis a caer en tentación, ni os dejéis sorprender.

45 Quiero contemplaros siempre preparados para que seáis comprensivos y respetuosos de mi voluntad. Si sois los primeros que habéis recibido mi enseñanza, y habéis tenido en vosotros mismos las pruebas de que Yo he descendido para comunicarme con el hombre, debéis esforzaros para dejar un buen ejemplo a los que vengan después de vosotros. Debéis conocer vuestro

origen espiritual, vuestros deberes y las misiones que os haya confiado, para que veléis por vuestro espíritu y sepáis conservaros en la virtud.

Evolucionado por medio de diferentes encarnaciones en la Tierra

46 Mientras habéis evolucionado viniendo a la Tierra una y otra vez en diferentes encarnaciones, miráis que mi Obra permanece inmutable, inalterable a través de los tiempos que han transcurrido.

47 Siempre os manifiesto los mismos atributos, os hago sentir mi amor de Padre, mi paciencia sin límites, mis obras que redimen, y a pesar de todas estas pruebas, no me reconocéis.

48 Es necesario que despertéis y os deis cuenta del tiempo que os he dado, para que en él labréis vuestra salvación; se acerca el momento de que partáis al Más Allá, y no os habéis apresurado para que lleguéis en el preciso momento en que os llame, para que me mostréis vuestra cosecha y que esa cosecha sea de simiente cultivada con la oración, estando además vuestro espíritu en la mejor posición de arrepentimiento y elevación.

El espíritu en el hombre, puro en cuanto a su principio

49 Pensad que si sois parte de mi Espíritu, poseéis la vida y la gracia al igual que Yo. Sois puros en cuanto a vuestro principio, y así es como debéis llegar a Mí en vuestro retorno. Por eso debéis luchar sin descanso en este tiempo, para que podáis volver a vuestra primitiva pureza y perfección.

50 Tened caridad de vuestros hermanos y de vosotros mismos, ya que formáis una sola familia, un solo espíritu.

La lucha de los protectores espirituales

51 Sobre vosotros hay seres que están trabajando por vuestra salvación, cruzando el espacio, esparciendo caridad, convertidos en vuestros protectores. ¿Qué sería de vosotros sin su ayuda? Porque vosotros no habéis sabido interpretar mi voluntad y caéis en errores a cada instante.

52 Pensad en la lucha de vuestros protectores espirituales y ayudadles, haciendo que su labor sea menos dolorosa. No sembréis de cardos su camino, no desoigáis su voz que siempre os previene del peligro, su consejo que orienta vuestros pasos y su luz que os guía. Vivid con ellos en armonía y lograréis estar en perfecta comunión Conmigo.

53 No os distinguiréis de vuestros hermanos por insignia o señal alguna material; distinguíos por vuestras obras, de las cuales serán vuestros propios hermanos los que den testimonio. Así lograréis ganar la confianza de los que os rodean y convertiréis en amigos a vuestros enemigos.

Por un solo corazón en cada congregación el Padre despertará a los demás

54 No todos habéis despertado, pero Yo me valdré de la preparación de un solo corazón en cada congregación para despertar a los demás, para que en la hora del llamado, en la hora de la justicia

del Señor, todos me entreguéis un solo fruto, siempre igual en las manos de todos mis labriegos, para que el Padre haga el llamado a la Humanidad y todos los pueblos de la Tierra tengan acceso a vuestra nación, para que vengan a tomar no sólo la palabra que dejo escrita, sino también vuestro ejemplo.

55 Y así mi Doctrina se abrirá paso entre todas las doctrinas, porque ella vencerá y prevalecerá, al fin, entre todas las demás.

Toda doctrina debe ser confirmada con hechos y con ejemplos

56 Toda doctrina que no sea confirmada con hechos y con ejemplos, ha dictado su sentencia de muerte; mas toda doctrina que sea confirmada con hechos, ésa prevalecerá. Mis ejemplos, mi sacrificio en el Segundo Tiempo, os hablan mucho, y ahora os digo: Aquél que sella su palabra con su sangre y su vida, da ejemplo de verdad y de fortaleza.

57 En este tiempo no sellaréis con sangre ni con la vida vuestras palabras, el mundo no tiene hambre de vuestra vida ni sed de vuestra sangre. El hombre tiene sed de verdad, de amor y de caridad, y cuando os hayáis preparado y espiritualizado sin caer en ningún fanatismo, cuando sepáis practicar mis leyes divinas y las leyes humanas sinceramente como el Padre os ha enseñado, entonces daréis al mundo el secreto de la paz y de la redención en todos los caminos, porque mi Obra no viene en contra de la ciencia, ni de las instituciones humanas, no viene en contra del matrimonio ni de la familia, no viene en contra de nada que encierre justicia y amor.

Dios es el principio de toda ciencia.**Las malas ciencias humanas**

58 Si en otros tiempos el hombre se ha erigido como ministro de mi Divinidad en contra de la ciencia, de cierto os digo: Ese ministro no me ha honrado, no me ha comprendido ni me ha seguido, porque Yo, siendo el principio de toda espiritualidad, soy el principio también de toda ciencia; y si muchas veces habéis oído que el Padre abomina de las ciencias humanas, no son de las ciencias en su principio, sino del fin que el hombre les ha dado.

59 Yo abomino de las malas ciencias que han llevado a la Humanidad a su destrucción, de las ciencias que el hombre ha puesto al servicio del mal, para la destrucción de la vida y de los principios; eso es lo abominable de las ciencias delante de Mí. Mas todo hombre científico que se haya convertido en benefactor de la Humanidad, aunque vosotros no lo hayáis nombrado santo, Yo lo tengo en lugar selecto en el plano espiritual.

60 Esto os dice el Maestro en este día, para que no caigáis en fanatismo, porque en verdad vosotros estáis participando del fruto de la ciencia, porque Yo he inspirado a los hombres con mi luz para que encontraran los elementos de vida a su paso. Si no hubiera sido mi voluntad que el hombre tomara la ciencia para su provecho, no hubiera Yo creado los elementos, ni hubiera puesto en la Tierra ni en los espacios todo cuanto el hombre ha tomado para su adelanto y evolución, pero hice todo para recreo, beneficio y progreso del espíritu y de la materia también.

61 Desde los primeros tiempos, a los primeros moradores les entregué la Tierra, diciéndoles: "Yo la dejo a vuestro cuidado, es vuestro tesoro, vuestro huerto, vuestro recreo, vuestra morada y vuestro hogar. ¡Creced y multiplicaos!" Y esa frase no os la dije sólo como humanos para la multiplicación de la especie, sino también como espíritus y como inteligencias, pues Yo os multiplicaré en todos los caminos y en todos los órdenes, en espíritu y en verdad.

62 En este tiempo vengo en contra de todo lo superfluo e innecesario, de todo lo malo, de todo lo perjudicial, de toda mala semilla. A través de mi Doctrina Espiritual combatiré a todos los que han puesto la ciencia al servicio del mal; combatiré todas las malas ciencias hasta que el hombre despierte a mi verdad. Entonces esta Doctrina penetrará, como la luz del día, en todos los lugares, y a todos despertará; por eso preparaos y reconoced vuestra misión, vuestro cargo y responsabilidad entre los hombres.

63 Mirad cuánto os enseña mi Obra, mirad los horizontes que os abre mi Doctrina y mi palabra, y mirad qué grande es el espíritu y qué cortas son las distancias. El que ha orado con amor sintiendo el dolor de su hermano, se ha desprendido, se ha transportado desde aquí hasta lejanos sitios y ha depositado su amor, su bálsamo y su caricia en los que sufren.

64 Por esta oración de mi pueblo de Israel que se eleva hasta Mí en todos los recintos, Yo bendigo al Universo y a todos los hombres, y les entrego mi luz y mi caricia paternal, y ya que ellos no

se recrean con mi palabra, hago que mi esencia llegue a todos los corazones, que todos ellos me sientan, que se levanten en busca de mi verdad, en busca del	camino, porque a todos estoy preparando para que lleguen a Mí. 65 ¶Mi Paz sea con vosotros!
---	---

Cátedra

219

Bálsamo divino para quienes llegan al final de su vida humana

1 Os doy en este instante mi bálsamo, mi fuerza y mi caricia.

2 Yo soy vuestro cirineo, ya que en la Tierra, cuando el peso de mi cruz se hizo agobiante, hubo un hombre con piedad en su corazón que me ayudó a compartir mi carga.

3 Aquí me tenéis, presto a acudir en vuestro auxilio cuando caigáis en el camino, para dar fuerza a vuestro espíritu y levantarlo a continuar la jornada.

4 Paso a paso os vais acercando al Calvario de vuestra vida en la Tierra, donde vuestro espíritu habrá de decirme: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu, ya todo está consumado".

5 ¡Bienaventurados los que al llegar esa hora y pronunciar esas palabras, hayan dejado concluida su misión, porque será grande su paz y su gozo!

6 Quiero que todos alcancéis esa cumbre; no importa que lleguéis destrozados y sin bienes materiales; allí sentiréis, como nunca lo habíais sentido, mi presencia y mi misericordia.

7 Allí espero al hombre, allí espero a la mujer, a los padres, a las madres, a todos los que al mundo llegaron con misiones que cumplir.

8 ¿Queréis llegar a la cima? Confiad en Mí, que soy vuestro destino; aceptad con amor las pruebas, acatad mi voluntad sea cual fuere, con la sonrisa en los labios, con la fe y la resignación en vuestro corazón.

9 No olvidéis que además de Omnisciente soy Omnipotente y Omnipresente, para que la duda o la debilidad no vayan a haceros caer en tentación.

No es forzoso llorar en la Tierra para merecer la paz

10 A veces, cuando lloráis en el mundo, y pensáis que Yo habito en el Cielo donde todo es felicidad del espíritu, dudáis de mi amor, porque no concebís que el Padre goce mientras millones de Sus criaturas sufren hasta la muerte en la Tierra. Es que no queréis comprender que mi dicha no será absoluta hasta que el último de mis hijos se halle en la tierra de salvación.

11 Si soy vuestro Padre, pensad que necesariamente tengo que sentir lo que lo hijos sientan; sólo así comprenderéis que mientras cada uno de vosotros sufre y siente su propio dolor, el Espíritu Divino sufre con el dolor de todas Sus criaturas.

12 Como una prueba de esta verdad vine al mundo a hacerme hombre y a cargar una cruz que representó todo el dolor y el pecado del mundo. Y si en cuanto hombre cargué sobre mis hombros el peso de vuestras imperfecciones, y si sentí todo vuestro dolor, ¿podría en cuanto Dios mostrarme insensible ante las penas de mis hijos?

13 Debo deciros que mientras habitéis

en la Tierra, debéis luchar por hacer lo más amable posible vuestra existencia en ella; no es forzoso llorar, padecer y sangrar infinitamente para poder merecer la paz en el Más Allá.

14 Si pudieseis transformar esta Tierra de valle de lágrimas en un mundo de felicidad, donde os amaseis los unos a los otros, donde os preocupaseis por practicar el bien y vivir dentro de mi Ley, en verdad os digo que esa vida sería ante Mí más meritoria aún y más elevada que una existencia de sufrimientos, vicisitudes y lágrimas, por mucha conformidad que tengáis para sufrirla.

15 ¿Cuándo llegaréis a unir la vida espiritual con la vida humana, de tal manera que no miréis límites entre una y otra? ¿Cuándo haréis de vuestra existencia, una sola vida, apartando la idea de la muerte, para penetrar en la eternidad? Esa luz será en los hombres hasta que la espiritualidad florezca en el mundo.

El himno en el Espíritu Divino

16 En mi Espíritu existe un himno cuyas notas nadie ha escuchado, nadie lo conoce en el Cielo ni en la Tierra. Ese canto será escuchado en todo el Universo cuando el dolor, la miseria, las tinieblas y el pecado hayan quedado extinguidos. Aquellas divinas notas encontrarán eco en todos los espíritus, uniéndose el Padre y los hijos en ese canto de armonía y felicidad. Yo os digo, en verdad, que hasta las piedras hablarán cuando esa armonía ilumine la vida de mis hijos muy amados.

17 Seguid acrisolando vuestro espíritu, seguid evolucionando y

perfeccionándolo, llevando siempre vuestra fe encendida como flama inextinguible.

18 La luz de mi palabra viene en este tiempo a salvaros de las tinieblas del materialismo en que se han sepultado los espíritus, tinieblas que no los deja mirar la verdad, aunque la tengan cerca y la lleven dentro.

19 El Tercer Tiempo es con vosotros y de ello pruebas y señales está dando a los hombres, y aún mayores las seguirá dando, como si fuese una inmensa campana echada al vuelo para despertar a vivos y a muertos.

20 Orad, observad, meditad, dejad que mi inspiración os guíe; la reconoceréis siempre que os sintáis impulsados al bien y a la elevación, cuando de vuestro espíritu se eleve la salutación a su Creador: "Gloria a Dios en las alturas y paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad".

21 Pueblo bendito, escogido por mi caridad: Yo os he entresacado en estos tiempos de perversidad, de confusión y de dolor, para reuniros en una familia y formar entre los pueblos de la Tierra el pueblo de paz.

Estos tiempos son de caos

22 Vivís tiempos de caos. Solamente aquéllos que logran espiritualizarse en estos tiempos de prueba, pueden sobrevivir al dolor, a la confusión, a la tempestad que se avecina. Sólo aquéllos que se elevan por encima de todas las vanidades materiales, de las miserias humanas, podrán resistir con serenidad y calma el caos universal, y serán como náufragos en medio del océano, que logren asirse a un madero, que será la fe

en mi amor.

23 Para ese tiempo os estoy preparando, por eso os estoy enseñando a imitarme, mas no es mi voluntad que seáis los únicos que practiquéis mi Doctrina; quiero que las virtudes de vuestro corazón, vuestras palabras y obras, atraigan a todos los corazones que han de llegar a Mí para recibir mi enseñanza en este tiempo, para que el pueblo se multiplique en número, en fuerza y en elevación entre la Humanidad.

24 Mas, ¿cuál es ese caos, esa tempestad, esa prueba que se avecina? Son las heces del cáliz de amargura que no ha bebido aún la Humanidad. Es menester que el hombre, que ha preparado ese cáliz con sus hechos a través de los tiempos, lo apure hasta la última gota, para que conozca su propia obra y su fruto.

De la enorme responsabilidad de los hombres del poder humano

25 Pueblo bendito: Esos hombres que se levantan llenos de grandeza y predominio en las naciones, en los pueblos de la Tierra, son grandes espíritus revestidos de potestad y poseedores de grandes misiones.

26 No se hallan al servicio de mi Divinidad, no han puesto su grandeza y sus dones al servicio del amor y de la caridad; han formado su mundo, su ley y su trono, sus vasallos, sus dominios y todo cuanto ellos pueden ambicionar. Mas cuando sienten que el trono se estremece ante las pruebas, cuando sienten que se acerca la invasión de un enemigo poderoso, cuando contemplan en peligro sus caudales y sus nombres,

se levantan con toda su fuerza, llenos de grandeza, de vanidad terrestre, de odio y mala voluntad y se lanzan contra el enemigo, no importándoles si su obra, su idea, va dejando tras de sí tan sólo la huella del dolor, de la destrucción y del mal.

27 Buscan solamente la destrucción del enemigo, erigir un trono mayor, para tener mayor dominio sobre los pueblos, sobre las riquezas, sobre el pan de cada día y sobre la misma vida de los hombres.

Las diversas misiones de los soldados de la espiritualidad, de la fraternidad, el amor, la mansedumbre y la caridad

28 Yo os estoy preparando para que seáis mis soldados, mas no los que causen la destrucción ni el mal; no soldados del odio y la perversidad, de las tinieblas ni de la codicia, sino soldados de la espiritualidad, de la fraternidad, del amor, de la mansedumbre y de la caridad.

29 Os levantaréis llenos de fuerza y de confianza en Mí, que soy vuestro ideal, llenos de confianza en vuestras armas que son la verdad y la justicia. Yo os estoy preparando para que desde ahora podáis luchar contra aquel enemigo, que también es poderoso, pero que no lo es más que vosotros.

30 El día en que despertéis a la espiritualidad, llegaréis a la comprensión de que las tinieblas son débiles ante la luz; el odio es un átomo frente a la fuerza irresistible del amor y ese átomo se desvanece al contacto de la verdadera caridad. El materialismo se empequeñece ante los dones del espíritu.

Lo material es pasajero y lo espiritual tiene vida eterna.

El Padre hablará a la Humanidad a través de Sus labriegos

31 Vosotros estáis formando el pueblo espiritualizado y capacitado para apartar la confusión del mundo, para desmaterializarlo y desfanatizarlo con vuestro buen ejemplo, con los buenos pensamientos, palabras y obras que desde ahora estáis practicando.

32 Si los hombres os preguntan acerca de enseñanzas que no habéis oído de Mí, o que no habéis alcanzado a comprender, Yo hablaré por vuestro conducto y sorprenderé a los hombres, a los sabios, a los teólogos, al engrandecido, al mandatario y al juez, a los maestros de la Tierra.

33 Haré que mi Doctrina Espiritualista Trinitaria Mariana penetre por doquier, como el aire penetra en todo lugar, como la luz disipa toda tiniebla, para iluminar al mundo.

34 Así se esparcirá mi Obra, así se extenderá mi Doctrina: penetrará en toda secta, en toda institución, en toda congregación humana, en todo corazón y en todo hogar. Cruzará por los caminos, atravesará los desiertos y mares, y llenará este mundo, porque el Tercer Tiempo, la era de la luz, ha llegado para toda la Humanidad.

De las manifestaciones divinas en los tres tiempos

35 En todos los tiempos he humanizado mis manifestaciones.

36 Recordad que en el Primer Tiempo escogí a Moisés para comunicarme con vosotros. Él fue mi portavoz y mi

emisario, lo llamé al monte y le dije: "Moisés, inclina tu faz porque no podrás mirarme; ve y di a tu pueblo que Yo soy su Señor y su Dios; que soy el Dios de sus padres y es mi voluntad que se limpien por dentro y por fuera, para que sean dignos de recibir mis mandatos, mi Ley, mis preceptos". Por conducto de Moisés me manifesté como Padre, como Ley y como Justicia. Por su conducto me comuniqué con mi pueblo escogido. Por aquel varón hice llegar mis mandatos a todo corazón.

37 En el Segundo Tiempo, quise estar más cerca de vosotros. No fue mi voluntad divina que aquel pueblo me tomara solamente como un Juez inexorable. Quise sentir la caricia de mis hijos, de las criaturas hechas a mi imagen y semejanza. Y en un acto de amor y mansedumbre, un rayo de la luz del Padre se hizo hombre para enseñar la humildad que es grandeza del espíritu, el verdadero cumplimiento de las leyes, la vida dentro del amor; enseñar al hombre a luchar por un ideal justo, eterno y verdadero.

38 La Doctrina de Jesús, entregada como ejemplo, como un libro abierto para que la Humanidad lo estudiara, no ha encontrado en ningún otro pueblo de la Tierra, en ninguna generación, en ninguna raza, nada semejante, porque aquéllos que se han levantado entregando preceptos de justicia o doctrinas de caridad, han sido enviados por Mí a la Tierra como precursores, como emisarios, mas no como Divinidad. Sólo Cristo llegó entre vosotros como Divinidad. Él vino a entregaros la lección más clara y más

grande que ha recibido el corazón del hombre.

39 Y ahora en este tiempo, pueblo amado, no he venido a hacerme hombre como en aquel Segundo Tiempo, pero me ha placido comunicarme con todas mis criaturas a través del entendimiento del hombre.

40 Y aun en el valle espiritual y en los espacios infinitos han sentido mi presencia divina, porque si en la escala de perfección hay muchos peldaños, en el valle espiritual y en los espacios sin fin, hay muchos mundos. Y en verdad os digo: Siempre me he comunicado con todos, y según sea la escala espiritual, el mundo en que se encuentren, así ha sido mi manifestación entre ellos.

La conciencia del pedestal espiritualista, el conducto por el cual el Padre se manifestó en palabra entre Su pueblo

41 Hay quien me pregunta: "¿Por qué es que el Padre se comunica por el entendimiento del hombre, si el hombre es pecador, impuro y alberga bajas pasiones?" Y el Maestro os dice: Mi Rayo bendito es toda pureza y perfección, y aun que el Padre no se escandaliza del pecado del hombre, no puede entrar en contacto con lo impuro. Yo llego hasta la conciencia del pedestal y es la conciencia la que transmite mi luz, mi palabra y mi enseñanza al entendimiento del portavoz. Ya el pedestal, de antemano se ha elevado a Mí en un acto de amor, de preparación, para no mezclar las bajas pasiones y las tendencias de la carne, con la perfección de mis lecciones.

42 Mas pronto dejaré de comunicarme por el entendimiento humano, porque

llegará el instante en que podáis hacerlo de espíritu a Espíritu. Entonces llegará también mi rayo divino hasta vuestra conciencia y allí escucharéis mi voz, recibiréis mis inspiraciones, mis profecías y mis mandatos. Hacia ello os voy conduciendo.

43 Yo os seguiré enseñando y perdonando, para que en los últimos instantes de mi comunicación por el entendimiento humano me digáis: "Señor, cuán grande es nuestro pecado y nuestra maldad; lo hemos reconocido a tiempo, nos hemos depurado por dentro y por fuera, en nuestra vida espiritual y en nuestra vida humana, y ahora llegamos ante vuestra misericordia infinita amándonos los unos a los otros, amando todo lo creado, formando un solo cuerpo y una sola voluntad".

44 Si a eso llegaseis en 1950, el ojo pecador y no pecador me contemplará en todo mi esplendor, porque sería el momento en que dieseis principio al cumplimiento de la Ley que el Padre os ha confiado.

Palabras de guía para el final de la jornada humana

45 Sed firmes en el camino, pueblo, porque vuestro espíritu está cumpliendo una delicada misión en este planeta.

46 Solamente el que se purifique por el amor, el que practique mis Leyes, puede dejar de venir a reencarnar en este planeta.

47 Mas aquél que en su última reencarnación deje huella de sangre o de maldad, ése tiene que tornar a esta Tierra a reparar yerros, a reconstruir lo destruido, a dar vida a lo que dejó inerte, a perdonar a los que no perdonó; en una

palabra: a restituir. Por eso mi amor infinito os dice: ¡Oh peregrino incansable que tiempo ha venís caminando con la amargura en vuestro corazón!, he aquí al que viene a consolaros, al que viene a fortaleceros, para que prosigáis la jornada hasta el fin.

48 Mucho tiempo ha que habéis iniciado este viaje y no es la primera vez que vengo a manifestarme en vuestro sendero. Mi caridad ha levantado al caído, sanado al enfermo y ha devuelto la vida al muerto. Mi voz de Padre ha despertado al que duerme.

49 Con la luz que irradia mi Espíritu sobre vosotros, se ilumina vuestro espíritu y contempla su pasado como el largo camino de expiación y evolución espiritual. También comprendéis la responsabilidad contraída con vuestro Maestro de ser los testigos fieles de mi enseñanza. Os he dicho que llegará el día en que de las sectas y religiones vengan a interrogaros y escudriñaros, y no quiero que os sorprendan torpes. Os encontrarán humildes, pero manifestando dentro de vuestra humildad mi sabiduría.

El Israel verdadero es el pueblo espiritual más antiguo de la Tierra. Los pactos del verdadero israelita con su Dios

50 La Humanidad os necesitará y vosotros que formáis espiritualmente el pueblo más antiguo de la Tierra, no ocultaréis los dones que os he dado; mostraréis el libro que he abierto ante vosotros.

51 En cada tiempo, y desde el principio de la Creación, he hecho pacto con vosotros. Lo ofrecido por Mí os lo he

cumplido fielmente, pero en verdad os digo: Mi pueblo ha faltado siempre a sus promesas.

52 Seis veces he renovado este pacto con vosotros porque os amo y quiero vuestra salvación.

Los doce apóstoles de Jesús, representación de las virtudes y flaquezas humanas

53 En los doce que escogí en el Segundo Tiempo están representadas las virtudes y las flaquezas humanas. De sus virtudes me serví para ejemplo y estímulo de la Humanidad y aproveché sus imperfecciones para daros grandes enseñanzas. La incredulidad de Tomás, representa al positivista, el que cree tan sólo en lo que palpa y ve.

54 Pedro representa al temeroso de los juicios de los hombres y Judas a los que ponen precio a los bienes del espíritu.

55 En este tiempo no vengo a daros las riquezas terrestres, ya os las di en otros tiempos. Ahora vengo a colmaros de sabiduría.

56 En todos los tiempos los hombres de ciencia han desmentido y combatido mis revelaciones y manifestaciones espirituales. Mas Yo no combato la ciencia, porque Yo soy la Ciencia. Soy quien la inspira al hombre para el bien y recreo de él mismo. En verdad os digo que quien toma la ciencia para causar males, ése no ha sido inspirado por Mí.

57 Reconoced por su esencia mi palabra; Yo soy la vid, de ella estáis bebiendo el vino.

58 ¿Qué necesitáis para poder seguirme? Yo todo os lo daré. Edificando estoy un santuario en vuestro corazón para morar siempre en él, pues mi

palabra a través del portavoz humano dejará de escucharse y sólo vuestro espíritu la sentirá vibrar en lo infinito.

59 Bienaventurados aquéllos que tengan espiritualidad, porque sentirán mi presencia y serán los que, caminando entre miseria y lágrimas, lleven el consuelo y la salvación a esta Humanidad.

60 Mi rayo universal ilumina vuestro entendimiento y en esa luz que os baña, os sentís llenos de mi presencia. Los videntes contemplan con regocijo y palpan esa luz que envuelve a todo espíritu. Han visto un gran libro que muestro a Israel, en el que está contenida la lección y está abierto en el sexto capítulo.

El nuevo Advenimiento: Los rumores del Reino prometido que espera a los discípulos espiritualistas

61 Habéis sentido muy cerca de vosotros el Reino que os fuera prometido al oír mi palabra y ya presentís la dicha que os espera. Todos vuestros temores se disipan, porque empezáis a reconocerme como Padre; y al contemplar el cumplimiento de mis promesas que fueran dadas en otro tiempo al pueblo de Israel, al pueblo escogido, os llenáis de esperanza y empezáis a formar grandes propósitos de enmienda y acatamiento a mi Ley.

62 En mi nuevo Advenimiento me acompañan espíritus de gran luz, seres que os están anunciando la proximidad de mi Reino y preparando el corazón humano.

63 Vuestro mundo se ha iluminado con mi presencia; pronto penetraréis en una

era de renacimiento espiritual que os ha de llevar al resurgimiento de todas las virtudes y que ha de colocaros en planos superiores.

64 Mas así como he venido a vosotros, he llegado a otros mundos, donde lucha y se perfecciona el espíritu y restituye con dolor. Entre esos mundos y el vuestro he venido a establecer alianza. Quiero que enlacéis vuestro pensamiento con los seres que los habitan, que dediquéis una oración que consuele e ilumine al espíritu atribulado de vuestros hermanos.

La misión de los labriegos, en todos sus hermanos tanto encarnados como desencarnados

65 Así lograréis comprender que vuestra misión no está reducida tan sólo a ayudar a vuestros hermanos visibles, sino que hay seres que no conocéis, que no podéis palpar desde vuestra actual morada y que, sin embargo, están necesitados de vosotros.

66 Este mundo que hoy es vuestro hogar, donde habéis tenido mi manifestación clara, es propicio para que intervengáis ante Mí, rogando por esos seres de que os hablo.

67 En cada era me he manifestado lleno de sabiduría, de esencia, de amor. Vosotros habéis sido testigos de mis manifestaciones. ¿Quién ignora que Yo, como Jehová, hablé al mundo desde sus primeros días? ¿Quién no sabe que vine en Jesús a daros mi enseñanza? Quiero que la Humanidad sepa que hoy he venido a esclarecer y a explicar toda palabra y todo misterio que hubiese contenido el libro de la sabiduría eterna.

Israel, el pueblo de los eternos viajeros

68 En vuestro continuo tránsito habéis sido protegidos por Mí; sois eternos viajeros y no sabéis el futuro que os espera. No adivináis cuándo se acerca la tempestad, ni cuándo aparecerá el iris de la paz. Sólo Yo, que soy el que velo por vosotros, os anuncio, cuando estáis preparados, lo que ha de venir.

69 Este valle, que en algunas ocasiones ha sido propicio y amable para vosotros, también os ha sido hostil y os ha hecho derramar abundantes lágrimas, con las cuales habéis lavado y purificado vuestro espíritu.

70 Venid a Mí; estáis cansados del camino.

71 Venid bajo la sombra de este árbol, el cual se presenta ante vosotros lleno de misericordia y amor para todos sus hijos; y cuando hayáis descansado y todas vuestras penas se hayan aliviado, pensad en los que sufren y abogad por ellos. Mirad que Yo todo les puedo dar sin vuestra mediación, pero me place que se manifieste en el hijo el amor, la caridad y la misericordia, para llegar a compartir el dolor o la dicha de sus hermanos.

La existencia del espíritu más allá de la carne

72 Vuestra existencia no tiene límite, el final de la carne no es el del espíritu, porque cuando ella baja a la tierra, aquél le sobrevive y encuentra en su nueva vida infinitos motivos para luchar y seguir escalando. Es entonces cuando el espíritu, libre de la materia que lo ha estado conteniendo, se expande libremente y encuentra un campo vasto donde aplicar sus dones y las virtudes

que posee.

73 Cuando Jesús expiró en la cruz, se borró de vuestra mente la figura del hombre y me concebisteis infinito, capaz de penetrar en todas las moradas, para abarcar con mi amor al Universo.

74 Contemplaos todos como iguales, amaos fraternalmente, porque después de 1950 desaparecerán de entre vosotros los cargos; no habrá guías ni portavoces, columnas o videntes, facultades o plumas de oro, ni piedra fundamental; ya no habrá distinciones; para ser grandes me basta veros preparados aun cuando no hayáis tenido cargos, para que Yo derrame mi inspiración por vuestro conducto y por ella os guiéis.

75 No sólo los que han llevado esas tareas son los que están capacitados para desempeñar grandes misiones. Quiero que todos sirváis a esta causa y que en cada uno de vosotros lleguen a estar encerrados todos los cargos, para que os sintáis responsables de mi Obra.

76 Mi palabra dejará de materializarse y con ello alcanzaréis mayor espiritualidad, porque entonces me buscaréis en el infinito, elevando vuestro pensamiento, buscaréis agradarme ejecutando obras meritorias, y eso os dará mayor progreso espiritual.

77 Quiero que os sintáis como verdaderos hermanos, que viváis unidos, para que lleguéis a sentirlos más próximos los unos a los otros, para que estéis más cerca de Mí.

78 Los que hayáis alcanzado mayor comprensión de mi Obra, enseñad a vuestros hermanos, a todos aquéllos que van dando sus primeros pasos. Daos la mano, proteged los unos a los otros.

Ésta es mi voluntad.

| 79 ¶Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

220

Cristo cumplió Su Promesa. Elías preparó Su retorno

1 Bienvenidos seáis ante Mí, discípulos. He aquí al Maestro que cumple Su promesa del Segundo Tiempo, viniendo como Espíritu de Verdad a iluminar con Su luz al Universo. Ante Mí se encuentran los que dudaron, los que blasfemaron en contra mía, pero que ahora vienen arrepentidos a pedir perdón y a convertirse en mis siervos.

2 Antes de que Yo llegara, ha sido Elías con vosotros, para disipar la noche y traeros la luz, para acercaros a la fuente de gracia y sabiduría que soy Yo. Os he encontrado preparados y os he hecho sentar a mi mesa, para que saboreéis mis manjares.

3 Espiritualmente estoy derramando mi sangre, gota a gota, para trazaros el sendero de restitución, para que nunca más os alejéis del camino. Mi amor se desborda sobre vosotros, mas no todos sois sensibles a él. Mientras unos lo sienten en su corazón, otros permanecen aletargados. Sin embargo, a ninguno aparto de mi mesa porque la resurrección espiritual será en todos mis hijos. Los que en verdad han sentido mi presencia en esta comunicación, me dan gracias por el consuelo que mi palabra ha traído a su corazón, que se sentía solo y

abandonado.

El altar divino en el corazón. La trinidad también en los hijos

4 Este recinto no es la casa del Padre; mi altar se encuentra en vuestro corazón; vuestra fe es el cirio encendido a Mí, y vuestra conciencia es esa luz superior que brilla en vuestro sendero, que os aparta de los malos caminos, que os advierte de los abismos, que os alienta al bien.

5 Sabéis que Yo hice la luz, como hice todo lo creado, para que esa luz que llamasteis día os descubriese las grandezas de la Creación y tuvieseis conocimiento de mi amor y mi poder.

6 Os formé a imagen y semejanza mía, y si Yo soy Trino y Uno, en vosotros existe también la trinidad: vuestro cuerpo material representa a la Creación, por su formación y armonía perfecta; vuestro espíritu encarnado es una imagen del átomo del Verbo que se hizo hombre para trazar en el mundo de los hombres una huella de amor; y vuestra conciencia es una chispa radiante de la luz divina del Espíritu de Verdad.

7 Vosotros sois mi verdadera imagen con vida, con inteligencia, razón y conciencia; imagen con espíritu, con voluntad propia, con amor; imagen con simiente, atributos, potencias y sentidos, para que podáis imitarme y ser en la Tierra el espejo de mi faz.

El culto agradable a Dios

8 ¿Cómo podréis amarme, rendirme culto agradable y cumplirme debidamente, si no me conocéis? Tengo sed y hambre de amor y de comprensión.

9 Yo siempre he recibido vuestros tributos, siempre he recibido con amor vuestras ofrendas, y me he dejado acariciar por vuestro espíritu, siempre he escuchado vuestras súplicas; mas ¿sabéis si todo ello ha sido digno de elevarlo a un Dios que es todo perfección?

10 No temáis, que no vengo a ofenderos ni a pedir os un culto imposible, pues ya sabéis que lo que espero de vosotros es el amor a vuestro Dios, de espíritu a Espíritu, y el amor entre vosotros de corazón a corazón, el amor que ha sido para el hombre tan difícil de practicar y que es tan sencillo para vuestro Dios.

11 Habéis desarrollado el talento; habéis perfeccionado el lenguaje, vuestras pasiones, ambiciones y vanidades que habéis desarrollado, dejando las virtudes latentes y dormidas. A ellas he venido a despertar, buscando las fibras sensibles que no han muerto en vuestro corazón.

La buena y la mala ciencia

12 Mirad cuánto ha llegado a desarrollar el hombre su ciencia en el Tercer Tiempo. ¿Acaso la ciencia es abominable ante Mí? ¿He venido Yo como enemigo de ella? No, pueblo, no puedo ser enemigo de la ciencia, porque Yo soy la ciencia misma, porque Yo soy el principio y fin de todas las cosas.

13 Pero sí soy el enemigo más poderoso de las malas ciencias, de aquéllas que llevan al dolor o a la muerte, a la confusión, a la falsa grandeza y al abismo.

14 Yo soy amigo de los buenos científicos, de aquéllos que se sacrifican

arrancando a la Naturaleza sus secretos en beneficio de la Humanidad; de aquéllos que han consagrado su vida, consultando con humildad y amor a los arcanos, con el ideal de salvar a los hombres; de aquéllos que han sido desconocidos en el mundo, y muertos en la cruz de la pobreza y de su propio sacrificio como Yo. Ellos están Conmigo; por eso no abominéis de la ciencia, porque Yo os entregué ese árbol para que lo cultivaseis.

15 Saboreando en este tiempo estáis los frutos del árbol de la ciencia, mas pocos son los frutos de amor y muchos los frutos amargos. Yo me recreo contemplando la ciencia de mis hijos, pues es una prueba que dan al Padre de lo que Él les confió. Llegará el instante en que todos los que fueron grandes por la ciencia, comprenderán que lo fueron por Mí, quien los puso en el principio del camino y les dio su heredad. Yo les perdonaré su orgullo y juzgaré todas sus obras.

16 Vosotros, en este tiempo de la luz, seréis testigos de las grandezas de la ciencia. No seáis malos jueces para que cuando el mundo os escuche, sólo reciba verdad y luz. Enseñaréis con la sencillez con que Yo os he enseñado, mas a nadie diréis que sois maestros. Yo os prepararé infinitas oportunidades para que practiquéis Mi enseñanza y levantéis grande cosecha.

Del adelanto de las nuevas generaciones

17 Espiritualmente habéis recorrido un largo camino, y ahora os asombráis ante la intuición y el desarrollo que manifiestan las nuevas generaciones

desde su más tierna infancia, porque son espíritus que han vivido mucho y que ahora vuelven para caminar delante de la Humanidad, unos por las sendas del espíritu y otros por los caminos del mundo, según sus dones y su misión, mas en todos ellos la Humanidad encontrará la paz. Esos seres de que os hablo serán vuestros hijos.

18 Ya no es tiempo de que transitéis por desiertos, ni de que os ocupéis en misiones banales. Pensad en el futuro y preparad a la Humanidad del mañana, porque al hablar de mi Doctrina y al derramar mi bálsamo de curación, los hombres sorprendidos os preguntarán de quién habéis recibido tan gran lección y quién os ha dado tan extraño poder de sanar las enfermedades; será entonces cuando la Humanidad verá mi poder en las obras de amor de mis labriegos.

Las siete etapas para el progreso y expiación espiritual

19 Al espíritu en el hombre le están concedidas siete etapas para su evolución y perfeccionamiento en varias reencarnaciones para su progreso y expiación, mas hasta ahora no le está dado recordar las reencarnaciones anteriores; la materia ha sido como un denso velo que las cubre, sólo la conciencia os da la intuición de que debéis caminar hacia adelante por el camino de la luz, que es el de la perfección; pero a las generaciones del futuro les está reservada la gracia de recordar sus vidas anteriores, y a través de esa facultad os aclararán muchos misterios, hablando a la Humanidad de otras moradas y del camino del perfeccionamiento espiritual.

20 Ese camino es la escala con siete peldaños que conducirá al espíritu a mi seno, donde quedará irradiando eternamente su luz sobre los que queden en los peldaños más bajos.

21 Éste es mi plan divino y eterno; vosotros sois mis colaboradores y llegaréis a reinar Conmigo, cuando hayáis roto las cadenas del materialismo y del pecado.

22 ¡Apresuraos! Todo cuanto podáis hacer ahora, ¡hacedlo! Practicad mi Enseñanza y experimentaréis mi paz, aun en medio del caos de este mundo. La fe, la esperanza y la caridad, como ángeles, quedarán flotando sobre vuestro espíritu.

23 Os ilumino el corazón, el espíritu y la mente humana, para que en este tiempo de mi comunicación comprendáis la sabiduría de mi palabra. Este tiempo dejará su huella en las generaciones venideras, para que comprendan la era que van a vivir.

24 Recibid mi palabra con atención y ella será imborrable; aparentemente la olvidaréis, pero cuando menos esperéis, brotará de lo más profundo de vuestro ser, como de un granero que guarda el trigo que habréis de sembrar mañana.

La noche de la tentación, las tinieblas y el pecado

25 Siempre que el hombre se ha apartado de mi Ley, desoyendo la voz de la conciencia, ha penetrado en la noche de la tentación, de las tinieblas y del pecado; entonces he tenido que juzgar sus actos, y ante mi justicia ha experimentado dolor, pero siempre le he concedido ocasión para el arrepentimiento y le he dado tiempo

para su restitución. Ante mi justicia se ha doblegado el pecador, pero más tarde, al recibir mi perdón y mis complacencias, ha reincidido en su pecado. Para mostraros el sendero de vuestra restitución, vino a materializarse entre vosotros el Verbo de vuestro Dios, y la Madre Universal hubo de hacerse mujer para redimiros con Su ternura.

26 He venido como faro de luz a iluminar vuestro espíritu, a fortalecerlo, y he sido resurrección para todos aquéllos que escuchándome han creído, porque al conocer la paz de la vida superior, se han levantado formando propósitos de enmienda y renunciando a los bienes superfluos. Si logran sostenerse en las pruebas, formarán mi ejército de soldados de buena voluntad; irán a enfrentarse a la maldad de un mundo poblado de mentes turbadas, que sirviéndose de lo que Yo he creado aún me niegan; a un mundo convertido en desierto, cuyas arenas candentes requeman las plantas del caminante, y en ese desierto inclemente, vendavales de ideas los azotarán sin piedad.

27 Oídme: Preparaos y no temáis, que si en vosotros hay fe y lleváis como ideal mi Obra, tendréis en la jornada mi fuerza como báculo que os sostendrá. Dejad que en vuestro corazón se acrisolen el amor y la fe, porque de ellos brotará el perdón para quien os ofendiere. En verdad os digo que ante esa muralla siempre se ha detenido la maldad.

28 Tendréis que beber cálices amargos, oh discípulos muy amados. La lucha comenzará después de la partida de mi palabra por estos conductos, cuando

haya dejado de ser vuestro consejero a través del entendimiento humano, y sólo encontréis mi palabra en los escritos que os dejaré. Mi palabra os ha explicado todo lo que antes fuera un misterio para vosotros, para que nada ignoréis y sepáis enfrentaros, serena y valerosamente, a las pruebas.

La paz, la más justa compensación para el espíritu

29 Habéis tenido, a través de mis lecciones, un tiempo de alegrías imborrables; vuestro espíritu, que anhelaba goces elevados, quedará satisfecho porque pudo contemplar en la esencia de mis manifestaciones la luz de la verdad, la vida del espíritu que os espera, aquella vida donde nada se limita, donde todo es hermoso y perfecto, de la que con sólo su reflejo podríais purificar vuestro espíritu.

30 Al presentir aquella existencia, vuestro espíritu siente el goce de la eternidad, vuestra materia se reanima y se levanta, porque sabe que todos sus dolores, sus combates y sus renunciaciones encontrarán la más justa de las compensaciones para el espíritu: la paz.

31 Esto que estáis adquiriendo es espiritualidad, porque espiritualidad es también conocimiento de la vida eterna; mas si llegáis a armonizar con la Creación, habréis encontrado una forma más elevada de la espiritualidad, porque estaríais viviendo dentro de mis leyes. Si el declinar del cuerpo antes era para vosotros como el fin del camino, hoy sabéis que ahí es donde principia la senda. La materia es tan sólo una fugaz vestidura, y ya reconocéis que no sólo

sois substancia, sino también esencia, porque sabéis que donde termina el hombre, no es el final en el camino del espíritu.

32 Y preguntáis: "Maestro, ¿entonces es posible que lo que es esencia, se mezcle con lo que es materia?", y Yo os digo: Sí, mis hijos, porque el Padre, que es omnipotente y omnipresente, está en todo lo creado para que tenga vida.

La verdad, como agua cristalina y sencilla

33 Escuchad siempre la verdad, ella es como el agua cristalina que deja ver todo cuanto hay en su fondo. Sabedme encontrar en vuestra propia inspiración.

34 Sencilla es mi palabra aun cuando hable de grandes revelaciones, pues así como en forma clara y comprensible os he explicado cómo es el camino que conduce al verdadero Cielo, así también os digo que con mi palabra aboliré en este tiempo el infierno que los hombres, a través de religiones y erróneas interpretaciones, han forjado para inspirar temor y poner una venda de ignorancia a la Humanidad.

35 Mi palabra es como un libro; ha abierto ante vosotros sus páginas para mostraros la sencillez del Más Allá. Los tiempos en que los hombres cumplían en forma religiosa, olvidándose de la Ley, pasarán, porque aquello era prevaricar.

36 Yo no he venido a infundiros temor; he venido a inspiraros amor. Os he enseñado que Yo no os castigo, que sólo dejo que vayáis a recoger frutos de vuestra siembra, los cuales si son dulces, serán vuestra felicidad y vuestra salvación, y si son amargos, os

despertarán al arrepentimiento y al deseo de perfeccionaros.

37 Para ayudaros en vuestra lucha, he preparado un nuevo día lleno de luz y de gracia, para que os recreéis con mi palabra, pueblo de Israel.

Palabras para Israel de todas las edades humanas

38 Desde vuestra niñez, en vuestra juventud, en la edad madura y en la ancianidad, me habéis buscado, habéis llegado a Mí, en distintas edades. Contemplo en las congregaciones que forman el pueblo de Israel desde el niño recién nacido hasta el anciano.

39 El anciano me dice: "Tarde llego ante Vos, oh Padre mío, y muy poco tiempo gozaré de vuestra palabra, beneficios y caridad", y el Padre le dice: Anciano, sed Conmigo, nunca más os apartéis de Mí. Seguidme hoy, y cuando vuestro espíritu llegue a los umbrales del valle espiritual y sea en la nueva vida, no tendréis edad, seréis siempre joven y fuerte. No lamentéis haber llegado ahora, que vuestro cuerpo está cansado y enfermo, a conocer la luz de mi Doctrina. Mirad que he llamado a los niños y en el seno de mi Obra han crecido, y hoy que se encuentran convertidos en hombres y mujeres, se han alejado, se han cansado de mi palabra y han ido en busca de nuevos senderos, olvidando mis consejos y mis caricias. Mas Yo los atraeré nuevamente y en la hora final, todos serán Conmigo porque Yo estoy en todos los planos en los que el espíritu habita.

40 Cuando el hombre se aleja de la senda del bien por la falta de oración y de buenas prácticas, pierde su fortaleza

moral, su espiritualidad, y queda expuesto a la tentación, y en su debilidad da cabida a los pecados, y éstos enferman el corazón. Mas Yo he venido como Doctor al lecho del enfermo, y he puesto en él todo mi amor y mi cuidado. Mi luz ha sido como agua cristalina en los labios abrasados por la fiebre, y al sentir mi bálsamo sobre su frente, me ha dicho: "Señor, sólo vuestra caridad puede salvarme. Me encuentro gravemente enfermo del espíritu y la muerte llegará muy pronto a Mí", y Yo le he dicho: No moriréis, porque Yo, que soy la vida, he llegado y todo lo que habéis perdido os será devuelto.

Convertir el mal en bien

41 Id al cumplimiento de vuestros deberes, y todo el mal que habéis hecho convertidlo en bien. Yo os doy la fortaleza para que llevéis a cabo esta gran obra de regeneración, porque tengo para vos una gran misión.

42 Así os encuentro en el Tercer Tiempo, conozco vuestro mal y vuestra angustia, mas todos seréis salvos, porque en vosotros está el principio de la vida eterna.

43 Preparaos, para que al haceros dignos de Mí, podáis presentarme vuestro corazón como un vaso limpio por dentro y por fuera, en el que Yo deposite mi palabra y con la luz que os entrego podáis analizarla. De cada una de mis palabras, formad frases y con ellas grandes libros. Preparo vuestro entendimiento para que habléis a vuestros hermanos, y calméis el hambre de verdad y de justicia que siente la Humanidad.

44 Apreciad mi palabra, para que no

digáis a mi partida: "¡Cuán grande era el privilegio que tenía, y no supe comprenderlo!"

No ser como los hijos ingratos

45 No quiero que seáis como los hijos que, teniendo a su lado un padre bondadoso y amante, lo desprecian, y cuando éste ha cerrado los ojos para este mundo y lo hago ocupar un lugar en el valle espiritual entre los hijos predilectos por su virtud, entonces aquéllos lloran su falta de amor y de gratitud para aquel padre, y reconocen tardíamente el bien que tenían y que no supieron apreciar.

46 Trabajad ahora que me tenéis con vosotros, para que podáis decir al mundo: "El Señor está hablando y dando pruebas de su presencia". Acercad a Mí a los que me buscan, pues ellos creerán. Mañana tendréis que prepararos para llegar a convencer a vuestros hermanos.

47 A cada instante llegan a vosotros penalidades que os hacen llorar y me decís: "Maestro, ¿por qué me pruebas, si me has prometido la paz?", y Yo os digo: Gracias a esas pruebas el espíritu permanece alerta. En medio de la engañosa tranquilidad de la materia, a la que confundís con la paz del espíritu, la luz de vuestra fe se apaga, y os detenéis en el camino de lucha y perfeccionamiento. Si vuestro cuerpo os duele, o las penas afligen vuestro corazón, conformaos, porque habéis recobrado hoy en mi Obra la paz y la salud del espíritu, aun estando en medio de la prueba.

48 Llegará el día en que vosotros, ya preparados, vayáis a la Humanidad con vuestras pupilas abiertas y vuestra intuición desarrollada, para penetrar

con respeto en el interior de los corazones y descubrir su dolor, su pobreza espiritual, y con mi enseñanza podréis calmar su necesidad y alentar a su espíritu.

La total convicción en la palabra divina trae los prodigios

49 Siempre que con total convicción pongáis en práctica mi palabra, contemplaréis prodigios; ella no os defraudará jamás. Si os preparáis debidamente iréis cumpliendo con vuestra misión y con mi voluntad, y esa preparación sólo llega con el estudio, el análisis profundo y la meditación de mi palabra.

50 A cada congregación de espiritualistas le he dado una misión determinada: a unos los he preparado como arca salvadora para todos aquéllos que no han encontrado comprensión en sus hermanos para el desarrollo de sus dones. A otros, como fuente de luz en donde he derramado mi sabiduría. En otros me he manifestado como amor, derramando ternura y caridad. Aún surgirán nuevos recintos y nuevas congregaciones de labriegos, pues estoy preparando a los postreros. Éstos serán como un báculo para los primeros. Hoy son pequeños párvulos, mas al paso del tiempo se convertirán en mis discípulos, y más tarde, serán los maestros de las nuevas generaciones.

51 Para ser reconocidos tenéis que vivir en la virtud, en el cumplimiento de todos mis preceptos. En mi Obra todos sois iguales, primeros y postreros. Los últimos han tenido que prepararse en menos tiempo para instruirse en mi enseñanza, pero es que tienen la

capacidad para ello.

52 A todos los que son mis labriegos antes de 1950, les digo: Preparaos, para que mi Mundo Espiritual de luz se manifieste con perfección a través de vuestro entendimiento, y así la palabra que brote por vuestros labios sea pura y tenga esencia espiritual. No permitáis que mi inspiración, al pasar por el filtro de vuestro entendimiento, se empañe. Si es muy grande vuestra responsabilidad, también será grande vuestra recompensa. La alegría y la paz que disfrutaréis cuando hayáis cumplido, no la habéis sentido. Vuestros dones son de gran valor y os llevarán a la felicidad verdadera.

53 Espíritus desencarnados de distintas condiciones se acercan a los labriegos en busca de caridad, y cuando han encontrado cerrada la puerta de vuestro corazón y no les habéis dado consuelo, olvidando vuestra misión, se ha quebrantado vuestro cerebro y han dejado su influencia de dolor y de inquietud entre vosotros.

El cumplimiento espera a Israel

54 El cumplimiento os espera. Sed caritativos. Israel ha sido preparado para llevar la luz y la paz a los espíritus necesitados, y en tanto no cumpláis, sentiréis sobre vosotros pesar una gran cruz de deberes, que no os dejará hasta que hayáis trabajado. Yo os prometo mi Paz como galardón precioso.

55 En este momento os encontráis purificados en vuestro pensamiento y en disposición de escucharme. Incansablemente me presento entre vosotros para repetir mis divinas manifestaciones, para que lleguéis a

destruir la duda que aún pudiera existir en vuestro corazón.

56 He manifestado mi presencia y mi esencia para que nadie pueda negar que he estado entre este pueblo. Esta sabiduría que derramo a través del pedestal, no ha sido tomada de los libros, no es el acopio de los conocimientos que el hombre haya podido adquirir a través de los tiempos; tampoco os estoy haciendo historia como lo hace la Humanidad.

57 Yo vengo a manifestar mi luz a través de un hombre igual a vosotros, con conocimientos semejantes a los que vosotros lleváis, y lo único que busco es la limpidez del entendimiento y la pureza del espíritu del que va a convertirse por un instante en un instrumento y portavoz de la Divinidad, como también la preparación y recogimiento espiritual de los que van a escucharme.

58 Cuando esta unión de pensamientos y voluntades se realiza, la luz de mi Espíritu viene a vosotros porque en esos instantes vuestro espíritu se ha despojado del materialismo y vuestro corazón comprende el bien, porque todo vuestro ser siente la necesidad de acercarse al Padre, convencidos de que sin mi ayuda no sois capaces de realizar las grandes acciones, ya sea en lo espiritual o en lo material.

Las preguntas acerca de la naturaleza del espíritu

59 Llegasteis a Mí con el corazón destrozado por las dudas, porque hacía mucho tiempo que buscabais la verdad, sin encontrarla, y al escuchar mi palabra de pronto dudasteis; mas luego llegó la

fe y quisisteis saber lo que existe aparte de vuestro cuerpo y de la vida material; quisisteis comprender esos dones y os convencisteis de que cuando el cuerpo que ahora poseéis quede inerte bajo la tierra, vuestro espíritu seguirá viviendo porque una voz os dice que no sois únicamente materia.

60 Y os preguntáis: "¿Qué es el espíritu, en qué forma vive? ¿Cómo debemos prepararlo para que penetre en el mundo en que ha de habitar eternamente? ¿Qué evolución deberá alcanzar? ¿Y qué relación tendrá con los demás seres espirituales y aun con la misma Divinidad?"

61 Todas estas preguntas os habéis hecho; el interés os atrae; ese interés más tarde se ha ido convirtiendo en una necesidad espiritual, reconociendo que lo que habéis escuchado de labios del portavoz ha conmovido profundamente vuestro corazón.

62 Habéis venido sin ser obligados por nadie; tampoco habéis venido engañados; no ha sido la ostentación o el esplendor lo que os ha deslumbrado, ya que habéis encontrado estos lugares pobres y humildes, ha sido la luz resplandeciente de mi palabra.

Muchos son los llamados y pocos los escogidos

63 No os entristezcáis cuando recordéis que desde el Segundo Tiempo os dije: "Muchos son los llamados y pocos los escogidos", porque en verdad no soy Yo el que escojo. Yo llamo a todos y conmigo quedan los que me aman y quieren seguirme. Si vosotros que habéis sido llamados queréis ser de los que me sigan, perseverad.

64 Mi palabra y mis revelaciones son para todos; unos llegarán primero a la comprensión, otros más tarde, pero todos llegarán.

65 El hombre, por el libre albedrío de que su espíritu goza, es quien voluntariamente escoge el camino que le agrada, que comprende o que más fácil le es de seguir. A todos hago el llamado, pero aquél que más preparado se encuentra es el que escoge mejor camino. Así, aquél que viene a escuchar mi palabra y ha sido sensible al llamado y se ha estremecido al oír mi lección, encontrará en ella la verdad que busca y ya no se apartará. Éstos serán los que no necesiten de la ostentación y grandeza de los templos edificadas por los hombres, porque no les inspiran ya ni devoción ni fe; saben que esos templos serán innecesarios cuando el hombre haya logrado la espiritualidad; su preparación será un llamado a la perfección y es mi Divinidad quien se acercará a él para purificarlo. Así habitaré en su corazón y estableceré entre él y mi Espíritu la verdadera comunión espiritual.

66 Si por un instante pudieseis desprenderos totalmente de vuestra parte material, se llenaría de gozo vuestro espíritu al sentirse envuelto en la luz del Más Allá. Esa luz es la que llega a vosotros en forma limitada a través de mi rayo divino. Me limito para haceros sentir mi presencia, porque siendo Yo fuerza universal, creación, poder, luz y vida, no podría venir a vosotros en toda mi potencia.

Dios es como el sol

67 Yo soy como un sol, vosotros sois como una chispa de él. Así como tomáis

del sol que os ilumina solamente los rayos necesarios para vivir, también os digo: Si abusaseis de esa fuerza os dañaríais, porque ella es demasiado grande y fuerte para criaturas como vosotros. Lo mismo acontece con lo espiritual. Tenéis que tomar de la Divinidad la parte necesaria a vuestro espíritu, sabiendo que en esa chispa que recibís tendréis toda la fuerza para sentir la inspiración que mueva las fibras de vuestro corazón, la luz que os dé entendimiento y comprensión para cumplir vuestra misión; en ella encontraréis esa armonía que debe existir entre Dios y el hombre.

68 Os hablo así para ayudaros a comprender esta manifestación, para que elevéis la parte espiritual, y vuestra mente reciba la inspiración del Más Allá, el consejo elevado que os enseñe la forma en que debéis vivir. Entonces comprenderéis que la parte más pequeña de vosotros es la materia que por envoltura tenéis.

De la pureza perdida. El descenso al abismo. El Paraíso terrenal

69 Humanidad, escuchad: Al brotar vuestro espíritu del Mío fuisteis creados pequeños, para que creciérais por méritos propios desarrollando vuestros dones bajo la mirada severa, pero sabia y amorosa de vuestro Padre. ¿Qué anhelo de desarrollaros podría haber en vosotros si desde el principio hubieseis sido grandes? ¿Qué esfuerzo hubierais hecho por elevaros si siempre hubieseis habitado en las mayores alturas? ¿De qué méritos podría haberos Yo recompensado si siempre hubieseis sido perfectos? Por ello fuisteis puestos en un

camino donde os levantaseis por el esfuerzo de vuestra voluntad, para que en él hicierais méritos y levantaseis cosecha.

70 Fuisteis puros en un principio, pureza que más tarde, desoyendo la conciencia, manchasteis en las pruebas y en el pecado al decidir, en uso de vuestro libre albedrío, formar un camino diferente al mío, que os llevó a alejaros de la mansión divina: el camino de la desobediencia y la soberbia. Iniciasteis, obstinados, vuestro descenso en el abismo, mas en mi amor y perdón de Padre creé la vida humana donde puse una escala, la misma que soñara Jacob, la escala del perfeccionamiento espiritual por la cual podríais iniciar vuestro ascenso de regreso al hogar paterno.

71 Y así llegasteis a la Tierra, a un paraíso creado por Mí para vuestra evolución y aprendizaje, lleno de belleza, de árboles y frutos de todos los sabores, mas una vez en la materia hallasteis el sentimiento opuesto a la perfección, al bien: caísteis víctimas de la tentación que proviene de vuestras más innobles inclinaciones, tentación que induce al mal que existe desde antes que fueseis en el mundo, cediendo a la debilidad propia de la carne, a las influencias insanas de vibraciones de tiniebla invisibles a vosotros, y a las asechanzas del mundo.

72 Allí comenzó la lucha del espíritu dentro de la envoltura cuya naturaleza era diferente a la suya. El espíritu, desorientado en un principio por el mundo y la Naturaleza de que se veía rodeado, cayó en el letargo, dejando que la materia creciese y obrase de acuerdo con sus tendencias y condiciones

terrenales, con sus instintos y pasiones materiales.

De las múltiples reencarnaciones del espíritu

73 Fue entonces necesario que el espíritu viniese a la Tierra a encarnar nuevamente, una vez tras otra, en diferentes materias, más perfectas unas que otras, unas con vida más larga que otras, todas de diferentes inclinaciones, para que el espíritu se formase un concepto de sí mismo, para que a través de múltiples lecciones adquiriese conocimiento y elevación. Así, paso a paso, pudo llegar el tiempo presente en que él pudiera no sólo comprender, sino aun conocer su futuro entre la Humanidad, y también la vida espiritual que le espera.

74 Quien llega a adquirir amplio conocimiento a través de su lucha no necesitará para su evolución de nuevas materias, porque estará capacitado para habitar en las moradas espirituales. Así irá avanzando en el Más Allá, peldaño por peldaño, en la escala de perfección hasta llegar a Mí.

La idolatría, el falso culto a la divinidad

75 Si es tan grande vuestro destino y vuestro espíritu es semejante a Mí, ¿cómo podéis caer en idolatría y hacer con vuestras manos una imagen para adorarme en ella? ¿Por qué no me admiráis mejor a través de esta Naturaleza, ya que no sabéis ir hasta lo espiritual, y os inspiráis en la contemplación de su magnificencia, en la vida que brota y palpita a cada paso que dais, en el sinnúmero de bellezas y

maravillas con que he adornado esta vuestra morada, en medio de un firmamento donde brillan millares de mundos desconocidos para vosotros y que os hablan de vida, de Ley y de obediencia, para que forméis vuestra oración de amor, vuestra acción de

gracias y vuestro culto verdadero a la Divinidad?

76 Éste es vuestro tiempo, ¡oh espíritus! ¡Despertad, levantaos, venid a Mí!

77 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

221

La Madre divina, anunciada desde el principio de los tiempos

1 Pueblo, voy a tocar vuestras fibras más sensibles para prepararos y haceros dignos de recibir mi enseñanza.

2 Voy a hablaros de la Madre divina, de ese espíritu que encarnó en el Segundo Tiempo para cumplir un elevado destino.

3 María fue enviada para manifestar Su virtud, Su ejemplo y divinidad perfecta. No encarnó en una mujer más entre la Humanidad. Fue una mujer distinta y el mundo contempló Su vida, conoció Su manera de pensar y de sentir, supo de la pureza y gracia de Su espíritu y cuerpo. Ella es ejemplo de sencillez, de humildad, abnegación y amor. Y a pesar de que Su vida ha sido conocida por el mundo de aquel tiempo y de las siguientes generaciones, hay muchos que desconocen Su virtud, Su virginidad. No se explican el hecho de que haya sido virgen y madre, y es que el hombre es incrédulo por naturaleza, y no ha sabido juzgar las obras divinas con el espíritu preparado. Si estudiara las escrituras y analizara la encarnación de María y la vida de Sus antecesores, llegaría a saber quién es Ella.

4 María es esencialmente divina, Su espíritu es uno con el Padre y con el Hijo. ¿Por qué juzgarla humana, si fue

la hija predilecta, anunciada a la Humanidad desde el principio de los tiempos, como la criatura en quien se encarnaría el Verbo Divino?

5 Entonces, ¿por qué blasfema el hombre y duda de mi poder y escudriña sin respeto mis obras? Es que no ha profundizado en mi enseñanza divina, no ha meditado en lo que hablan las escrituras, ni acepta mi voluntad.

6 Hoy, en el Tercer Tiempo, también duda de que Ella venga a comunicarse con los hombres, y Yo os digo que tiene participación en todas mis obras, porque es la representación del amor más tierno que se alberga en mi Espíritu Divino.

Los profetas testificaron sobre María como Madre Universal

7 Os he dado pruebas de esta verdad y he permitido que los profetas de todos los tiempos testifiquen a María como la Madre Universal; hoy los que poseen este don de profecía, también la han visto manifestarse en símbolos o alegorías que la representan; habéis sentido Su influencia maternal que os acaricia, Su fortaleza y consuelo aliviando vuestras penas, y también presentís que Su intercesión os ha salvado de muchos peligros en este tiempo en el que va el mundo transitando por diversos senderos, conducido por la ciencia en vertiginosa carrera; en el que la materialización, la vanidad y los placeres lo han alejado del verdadero camino.

8 Israel, el verdadero pueblo de Dios no por la sangre, sino por el espíritu.

9 Por eso vengo a llamar al corazón de mi pueblo para doctrinarlo y enviarlo después como emisario de esta Buena

Nueva.

10 Siempre han sido desconocidos mis enviados, mas no temáis, que el Todopoderoso está con Sus siervos. Yo mismo fui desconocido, ya que no todos supieron ver en Cristo la presencia de Dios, y sólo alcanzaron a ver en Él a un profeta o a un iluminado.

11 Tuve que dar testimonio de Mí mismo con mi vida, mis obras y mi muerte sobrehumanas. Y ante aquella verdad, se levantaron muchos, con la fe ardiente en su corazón, que testificaron mi Doctrina.

12 Aun muerto no os abandoné, porque después del sacrificio me manifesté espiritualmente en plenitud de vida. Llegué entre mi pueblo del valle espiritual y ahí lo prepararé, lo envolví en mi luz, lo atavié con la blanca vestidura de la pureza y lo envié al mundo a encarnarse nuevamente. Mas llegó el tiempo de reunir las tribus de mi pueblo, y les hice el llamado hacia este jirón de Tierra, porque sois en verdad el pueblo de Israel, mas no por la sangre, sino por el espíritu. "Mi reino no es de este mundo", ni vuestra morada eterna está en la Tierra.

13 Ved a vuestro Rey y Señor cómo descende entre la maldad humana, lleno de humildad y amor, para hacer llegar Su enseñanza a los muertos a la luz del Tercer Tiempo.

Dejar atrás los cultos idólatras y el fanatismo. La adulteración en las escrituras de tiempos pasados

14 Ya no me busquéis en cultos idólatras; ya no es tiempo de que me améis con fanatismo. Desde los primeros tiempos he combatido estas

malas inclinaciones entre vosotros, y os he revelado la comunicación directa con mi Espíritu por medio de la oración.

15 Las escrituras de los tiempos pasados podrían revelaros lo que hoy os repito, pero el hombre se ha atrevido a falsear mis verdades para difundirlas adulteradas. Y ahí tenéis una Humanidad espiritualmente enferma, cansada y sola.

16 Por eso mi voz de alerta se deja escuchar a través del portavoz, porque no quiero que encontréis la confusión.

17 Por el camino que os estoy trazando, podréis encontrar el que os enseñé en los tiempos pasados, porque todos son uno mismo.

18 Van los hombres caminando con ansiedad en busca de justicia, de verdad, de caridad y amor. Van tropezando y cayendo ante la indiferencia humana. Mas los que han oído esta voz en el Tercer Tiempo, han sentido mi presencia y en mi esencia han calmado hambre, sed y dolor. Sin embargo, entre los que han sido testigos de mi manifestación, existen aquéllos que la niegan, creyendo imposible que Dios se digne a comunicarse a través del hombre pecador.

19 Al incrédulo le digo que la luz purísima de la Divinidad no se empaña con el pecado humano, porque mi luz es infinitamente superior a las obras buenas o malas de los hombres, y además he venido a dar luz al que se encuentre entre sombras.

El placer divino de llegar hasta los pecadores

20 Hay un placer divino en llegar hasta el pecador, confortar su corazón, hacerle

sentir el calor del Padre, y darle a conocer el sabor del pan de vida eterna.

21 Vosotros que me oís y sabéis que formáis el pueblo del Señor, comprended que hasta ahora no habéis cumplido la misión que el Padre os asignó desde el principio de los tiempos; que habéis ocultado la Ley y habéis sembrado los caminos de dolor; pero la amargura y las vicisitudes os han hecho conocer el dolor, para que podáis comprender y amar a vuestra hermana la Humanidad.

22 Mi palabra es universal, mas si no es escuchada por todos los hombres es por su materialismo, que cual venda de obscuridad cubre sus ojos, y su oído espiritual ha perdido la sensibilidad para escuchar al Verbo Divino.

Profecía sobre los tiempos de peligro que se acercan

23 Tiempos de peligro se acercan. La guerra, con su caudal de dolor, miseria y luto, hará estremecer una vez más a los hombres. Se turbarán las mentes y los espíritus, y todo ello hablará a la Humanidad de su falta de obediencia a mis leyes de amor y de justicia. Mas Yo, como Padre de amor, me interpondré ante el caos y haré brillar mi luz en el firmamento, como una aurora de paz y redención.

24 Os estoy preparando para que seáis mañana la luz del mundo; que seáis vida y pan, caridad y amor entre vuestros hermanos.

25 Penetrad en mi palabra y en su esencia me hallaréis.

26 Mi palabra, que es luz y paz para el espíritu, desciende en estos instantes a vuestro corazón; busca mi luz a ese

pueblo que en los tres tiempos ha recibido mis divinas lecciones.

27 Dormía Israel, cuando de pronto las señales de mi llegada comenzaron a despertarlo y a inquietarlo; me presenté entre los hombres y abrí para ellos una nueva era.

28 Traje en mis nuevas lecciones mayores enseñanzas que las de los tiempos pasados, porque encontré más capacidad en las mentes y mayor evolución en los espíritus.

Cada pueblo trae una misión a la Tierra

29 No toméis como una distinción el hecho de haber escogido un pueblo de la Tierra entre los demás; Yo amo igual a todos mis hijos y a los pueblos que ellos han formado.

30 Cada pueblo trae una misión a la Tierra, y el destino que Israel ha traído es el de ser entre la Humanidad el profeta de Dios, el faro de la fe y el camino de perfección.

31 Mis profecías y revelaciones, que desde los primeros tiempos os he hecho, no tuvieron una justa interpretación, porque no había llegado aún la hora en que la Humanidad las comprendiese.

Israel ayer y hoy. El Libro de la Sabiduría

32 Ayer Israel era un pueblo de la Tierra; hoy es una multitud diseminada en todo el mundo; mañana, el pueblo de Dios estará formado por todos los espíritus, los cuales en perfecta armonía formarán, junto con su Padre, la familia divina.

33 Mi palabra es el libro de la sabiduría que hará penetrar al hombre en una vida

desconocida, más elevada y más bella, y él conocerá su esencia y, a través de su espíritu, comprenderá las revelaciones que antes le parecían arcanos insondables, que el Padre estaba dispuesto a revelárselas cuando la hora fuese llegada.

34 Buscaréis y amaréis las enseñanzas espirituales, y al ir en pos de ese ideal, sentiréis que se hace ligero vuestro tránsito en la Tierra. Cada hora que pasa, cada día y cada año que transcurren, os aproximan a la culminación de ese tiempo.

35 Estoy derramando a raudales mi palabra, para que cuando cese de oírse, no caigáis en confusiones. No quiero que ese día sorprenda imprevistos a los primeros ni a los postreros. [Con cuánta confianza podréis entregaros después a vuestro cumplimiento si sabéis comprender y obedecer mis mandatos!

36 Falta que os despojéis de muchas prácticas que todavía empañan vuestra vida y vuestro culto. Debéis interesaros por elevar más vuestra existencia, para que lleguéis a leer en el libro divino que hay en Mí.

Las falsas luces de una ciencia egoísta y vanidosa

37 Hablo al espíritu más que al corazón, porque es el que puede concebir lo que quiere decir elevación y eternidad. Y a los que han hecho de esta Tierra su mansión eterna y en ella buscan su gloria, honores, placeres y poder, les digo: Mirad vuestro mundo estremecido de dolor, poblado de miseria y desolación, e iluminado por las falsas luces de una ciencia egoísta y vanidosa.

38 Toda la vida y las obras de los

hombres son juzgadas en estos instantes; hasta la Naturaleza, por medio de sus elementos, toca a los espíritus y habla a los corazones.

39 A cada criatura le preguntaré cuál es el fruto de su ambición. ¿Cuál será su respuesta ante el Eterno? Y vosotras, multitudes que habéis oído mi voz en este tiempo y sabéis que en cada palabra mía habéis recibido un mandato, ¿qué responderéis, llegada la hora?

40 De cierto os digo que a unos y a otros les estoy concediendo el tiempo necesario para que no se presenten desnudos delante de Mí, manchados o miserables. Os quiero fuertes, para que sepáis enfrentaros a las vicisitudes, a las grandes lecciones de la vida, a las tentaciones.

41 En verdad os digo que sois más fuertes de lo que creéis, pero que os falta penetrar más en mi Doctrina, para que sepáis descubrir en vuestro interior el tesoro espiritual con que está donada cada criatura.

42 Vosotros podéis solucionar conflictos, disipar tinieblas y hacer luz, alejar el mal y atraer el bien.

Los soldados espirituales de Dios

43 Soldados de Dios serán llamados los que sepan esgrimir sus armas espirituales, aquéllas que dan vida en lugar de muerte, y vencer con ellas toda adversidad. Los espíritus más evolucionados, intuitivamente protegerán a sus hermanos más débiles y éstos, a su vez, presentirán cerca de cuál corazón se sentirán más seguros.

44 La grandeza del hombre no se la darán sus posesiones terrestres, ni sus títulos ni su atavío; entre los pobres

podrá estar un espíritu elevado por su evolución y espiritualidad, y entre ellos están muchos que manifestarán a la Humanidad la verdad eterna.

45 En esta hora en que os reunís Conmigo, es para vosotros un momento de gozo espiritual, porque os disponéis para recibir mi inspiración y mis mandatos. Vuestro espíritu se ha purificado para recibir la esencia de esta enseñanza y comprenderla.

46 Unos habéis sido dóciles y habéis estado dispuestos a escucharme; otros se han obstinado en desconocerme y Yo espero paciente el despertar de estos discípulos. He venido como guerrero y me he lanzado a la conquista de los espíritus, porque son mis hijos. No será el rigor el que venza su reacidad, sino mi amor y mi paciencia. Quiero que me miréis, que me reconozcáis, para que podáis amarme y sepáis que vivís dentro del Universo que Yo gobierno celosamente, y que debéis seguir el camino de rectitud que os he trazado.

Dejar como herencia un ejemplo claro y un sendero luminoso

47 Os he dado la Ley y he esperado vuestro cumplimiento basado en lo que os dice vuestra conciencia; no os he impuesto mi voluntad, puesto que os he dado voluntad propia, libre albedrío, facultades, para hacerlos semejantes a Mí. Mas si queréis saber mi anhelo, os diré que ya quiero veros caminar celosamente dentro de mis leyes de justicia, libres de errores, para que dejéis a vuestros descendientes una simiente buena, un ejemplo claro, un sendero luminoso.

48 La lección que hoy os dejo para

vuestro perfeccionamiento forma parte del libro de mi palabra, en el cual está contenida mi sabiduría, para que sea estudiado y sentido, más con el espíritu que con la mente humana o el corazón.

49 Hay mucha pobreza en el espíritu de los hombres por su escasa espiritualidad, de ahí nace la tristeza, la orfandad, el hambre. Esta Humanidad que amo tanto, necesita alimentarse de sabiduría, de esencia pura, y sólo la palabra divina la fortalecerá. Para que la Humanidad tenga el testimonio del pueblo que me ha oído, aún tendrá que esperar vuestra preparación y entrega al cumplimiento de vuestra misión.

Los alcances remotos de la labor del buen labriego

50 Os he enseñado a trabajar con el espíritu, para que vuestra obra sea pródiga en beneficios. Os he dicho que ahí donde vuestra planta no pueda ir porque no podáis salvar las distancias, vuestro espíritu puede llevar vuestro mensaje y preparar el ambiente de pueblos y naciones que se encuentren en peligro, de hogares que hayan sido invadidos por la pena, o de enfermos que invoquen la caridad. Todo esto podéis hacer en mi nombre, os lo permito para que podáis presentarme mayores méritos.

51 Para el espíritu no hay distancia que no pueda salvar. Podéis llevar vuestra oración o un buen deseo a vuestros hermanos, y no encontraréis obstáculo que os detenga en vuestro afán de enviar a los demás vuestro mensaje de buena voluntad.

52 Vuestro espíritu presente que ya está cercano el tiempo en que ha de

penetrar en una etapa de mayor elevación, en la que ha de alcanzar la comprensión de sus dones en toda su significación.

53 No quiero que vayáis a quedaros sin recibir hasta la última de las lecciones que he de entregaros. Os daré a conocer mi Obra de este tiempo, desde la primera hasta la última parte, para que os sintáis capacitados para presentar a la Humanidad el testimonio de mi palabra, con vuestras obras de amor.

54 Os he enseñado a orar, para que aprendáis a estar en comunicación Conmigo y podáis recibir mi inspiración, que vendrá a iluminaros en los momentos de prueba, porque los hombres se hundirán en un caos mayor que aquél por el que están atravesando, y es menester que oréis por todos vuestros hermanos.

55 Estoy escribiendo la historia de la Humanidad; en ese libro quedará impreso todo lo que en el mundo hicisteis. ¿Queréis presentar ejemplos de mansedumbre y de paciencia, o preferís dejar una herencia de desobediencia y rebeldía?

Palabras para quienes ya no reencarnarán en este planeta

56 Muchos de vosotros ya no tendréis una nueva oportunidad de venir a la Tierra para reparar en ella vuestras faltas; no poseeréis ese instrumento que hoy lleváis y que es vuestro cuerpo en el que os apoyáis. Es menester que comprendáis que el venir al mundo es un privilegio para el espíritu, que nunca es un castigo; por tanto, debéis aprovechar esta gracia.

57 Después de esta vida iréis a otros

mundos a recibir nuevas lecciones, y allí encontraréis nuevas oportunidades para seguir escalando y perfeccionándoos. Si habéis cumplido vuestros deberes como hombres, dejaréis este mundo con satisfacción por la misión cumplida, llevando en vuestro espíritu la tranquilidad.

58 En este tiempo os he enviado no sólo para que vosotros os salvéis, sino que os he confiado una legión de seres, encarnados unos y desencarnados otros, para los cuales debéis ser guías y guardianes.

59 A todos debéis llevarle mi palabra con la misma pureza con que os la he dado, sencilla en su exterior y profunda en su fondo, sustanciosa, plena de revelaciones para todos, lo mismo se trate de entendidos que de rudos. Y después de las grandes luchas que en el mundo se van a librar en busca de la verdad, triunfará mi Doctrina, prevalecerá una sola idea; el culto de los hombres a la Divinidad se simplificará para hacerse espiritual. Habréis conocido todos los caminos, y habréis elegido el más corto para llegar a Mí.

60 Mi obra vendrá a coronar el esfuerzo de todos aquéllos que han vivido en vigilia esperando mi retorno; esclarecerá muchos de los misterios que el hombre aún no ha logrado comprender; será un arma poderosa en manos de aquéllos que aman el bien y la justicia, llenando de alegría los corazones.

De las grandes conversiones y del derrumbe de las grandes religiones

61 Veréis a los grandes príncipes convertirse a mi enseñanza y dejar su

reinado, su poder temporal, para alcanzar el del espíritu, aquél que no se acaba jamás. Así veréis derrumbarse iglesias que antes lucieron fuertes en su soberbia y vanidad, para seguir mi huella de humildad. Los hambrientos buscarán con avidez hasta en la última de mis palabras al Espíritu de Verdad, al Consolador, al Maestro que regresa triunfante para restablecer Su reinado en el espíritu de los hombres.

62 Antes de que todo esto suceda, toda impostura y falsedad será señalada, no permitiréis más adulteraciones. Los libros en los que no esté encerrada la Verdad desaparecerán y sólo quedará el único libro que Yo he confiado a los hombres, y que ha sido escrito desde el principio de los tiempos en su propio espíritu.

63 Siempre que la Humanidad se ha encontrado en peligro, he llegado para salvarla. Hoy estoy preparando a mi pueblo para que sea baluarte de esta Humanidad que se ha empeñado en tantas luchas, que ha caído en un caos del cual no ha podido levantarse. Cuando esta prueba haya pasado, brillará el iris de la paz.

64 ¿Quiénes de vosotros estaréis en la Tierra para ese tiempo? ¿Quiénes verán esa era de paz? En verdad os digo que no está lejano ese día y entonces este mundo será una imagen de la Tierra de Promisión que existe en el Más Allá.

65 El amor, que es el principio y la razón de ser de vosotros, estará en todos los corazones, de los que se elevará un culto sencillo y puro que llegará a Mí.

La vanidad, el egoísmo, el amor al mundo y el materialismo son los enemigos de la Humanidad

66 No habéis pensado en el mañana y esperáis tranquilos los acontecimientos. Estáis confiados en que el Maestro saldrá en defensa de Su obra, y debéis de recordar que con mi Obra es al hombre a quien he venido a rescatar. Yo siempre he venido en contra de sus enemigos; éstos son su vanidad, su egoísmo, su amor al mundo, su materialismo; y Yo quiero que en esa lucha seáis los soldados invencibles para que detengáis y extingáis el mal que hoy habita en vosotros.

67 El arrepentimiento, como agua purificadora, está lavando a los espíritus, y en ellos está penetrando la luz, el reconocimiento a mis mandatos; han comenzado a germinar los buenos propósitos.

68 Yo bendigo todas las obras y buenos pensamientos de mis hijos.

69 Vengo a concederos lo que os hace falta. ¿Qué pueden daros estas criaturas por quienes me comunico para alimentar a vuestro espíritu? Aunque son como vosotros, imagen mía y llevan mis virtudes, no están capacitados para ofreceros el pan del espíritu; miradlos sólo como mis instrumentos para esta comunicación que he establecido con el hombre.

70 El espíritu de Israel ha evolucionado y aún así no ha alcanzado la completa espiritualidad, y ha sido menester que Yo, a través del entendimiento humano, os entregue mis enseñanzas en lenguaje material para hacerme comprender de vosotros.

71 Los tiempos en que Jesús, mi Verbo encarnado, se manifestó a los hombres, han pasado; Él es ejemplo para los portavoces de hoy, y si éstos lo imitan, alcanzarán grandes inspiraciones y los seguirán grandes multitudes.

Libertad para amar, creer, pensar y trabajar en el bien universal

72 No todos han comprendido mi Obra, escrita con letras imborrables a través de los tiempos; por eso me acerco a vosotros para ayudaros a analizar mi lección de los tiempos pasados y a estudiar las presentes revelaciones. Libertaos, pueblo, lho más esclavitud ni cautiverio! Sed libres para amar, creer, pensar y trabajar por el bien universal.

73 Buscad y reconoced en vosotros la semejanza que tenéis Conmigo, para que hagáis obras poderosas y dejéis ver mi imagen en vuestras obras de amor hacia vuestros hermanos. Si, por lo contrario, os apartáis del camino, os alejaréis de vuestro Creador y no permitiréis que mi Espíritu se manifieste en vuestras obras; estaréis limitando las virtudes con las que os he donado, perderéis la ruta y no

sabréis de donde habéis venido, adónde vais y cuándo será vuestro retorno a Mí.

74 El espíritu de los hombres está hambriento; busca en religiones, ideas o doctrinas el alimento que le hace falta; siente el llamado de su Padre y no sabe dónde encontrarlo. Yo hablé a su espíritu desde la montaña, para que aprenda a elevarse y alcance la comunicación directa con mi Espíritu.

75 A todos invito a mi mansión; he hecho palpables mis manifestaciones; como buen Pastor estoy señalando el aprisco, que es mi seno, para hacer descansar en él a los espíritus.

76 Todo os lo entregaré para ese viaje de retorno a Mí. Analizad la esencia de mi palabra, y en ella tendréis el conocimiento y la fortaleza necesaria.

77 No distingáis a nadie; en todos los caminos hay hombres de buena voluntad, espíritus que me aman y que saben recibir mis dones. Llevad presente mi precepto que os dice "Amaos los unos a los otros".

78 ¶Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

222

De los espíritus que no volverán a encarnar

1 Se acercan grandes pruebas de dolor, y vuestra oración mucho podrá lograr en esas horas de amargura. Uníos en vuestro trabajo espiritual, acatad mis órdenes, porque no quiero que en el Libro de Oro queden impresas vuestras faltas y desobediencias.

2 En este tiempo ha sido grande el número de los llamados; cada vez que me presento entre vosotros llegan nuevos corazones a engrosar estas filas, los cuales se asemejan a las tumbas, pues guardan en su interior a un muerto, que es su propio corazón.

3 Mas el dolor purifica a los espíritus, por eso muchos no volverán a encarnar; irán a otros mundos a ocuparse en las misiones que les señale su Padre.

4 Vengo a ayudaros en vuestra regeneración, para que al desprenderos de este mundo no tengáis faltas que expiar, sino que lleguéis ante el Supremo Juez limpios de toda mancha.

5 Comprended que todo cuanto hagáis a vuestros hermanos me lo hacéis a Mí, porque todos sois parte de Mí mismo; no olvidéis esto para que podáis mirar en cada uno de vuestros semejantes a vuestro Padre.

6 Los hombres llegan a sentir placer en causar dolor, pero tarde o temprano

llega también el remordimiento, como juez inexorable, a juzgaros y a lavaros.

7 Si en este tiempo cumplís vuestra alta misión de regeneraros, y ponéis a salvo a vuestros hermanos, mañana vuestro nombre y el de mi pueblo serán pronunciados con respeto y gratitud, aun en las más lejanas comarcas.

8 No os perdáis de sentir la satisfacción de poderos llamar dignamente mis discípulos después de mi partida, pero debéis estar preparados para presentaros en las comarcas, villas y aldeas a enseñar la Buena Nueva de mi Tercer Testamento, dando testimonio con vuestras obras.

Profecía sobre el Espiritualismo Trinitario Mariano prevaleciendo sobre todas las ideologías y doctrinas

9 En este tiempo aparentemente han triunfado algunas doctrinas humanas y existe diversidad de ideologías, mas se acerca la hora en que una sola idea prevalezca, en que la Humanidad se unifique en una sola Doctrina, y ésta será el espiritualismo.

10 Los elementos de la Naturaleza se encargarán de despertar a los hombres, y siempre que éstos traten de tergiversar mi verdad, aquellas fuerzas hablarán de mi justicia.

11 Llegará mi Obra a los ministros, a los reyes y señores de la Tierra, y vosotros los contemplaréis postrados ante mi Divinidad. Entonces muchos libros desaparecerán en el fuego y surgirá el libro que mis Plumas de Oro escribieron bajo mi dictado, para conocimiento de las generaciones venideras. Este libro lo estudiarán y a

él se asomarán los hombres curiosos de conocer el futuro, porque el gran caos será presentado por la Humanidad.

12 Perseverad todos en la esperanza, porque será muy grande la paz después de ese caos!, y será muy grande la bonanza; la misma Naturaleza que a veces os parece hostil, la veréis amable en sus distintas estaciones. Los montes, valles y collados ostentarán exuberancia y belleza, los árboles se cargarán de buenos frutos y la salud, el bienestar y la paz, envolverán la vida humana.

13 Hoy la Tierra se limpia de toda impureza, hasta alcanzar nueva virginidad.

Anuncios y profecías a través de sueños. La Doctrina espiritualista en todo el orbe

14 Cuando estén próximas a desatarse las plagas, Yo os daré el presentimiento y os hablaré en sueños, para que estéis prevenidos y oréis por los demás.

15 No habéis contemplado aún el principio de la lucha contra mi Obra, y debéis despertar, porque la combatirán hombres preparados.

16 Dejad de pensar demasiado en las necesidades del cuerpo y pensad en el futuro espiritual de toda la Humanidad.

17 Mi Doctrina se extenderá por todo el Orbe, pero no la darán a conocer los prevaricadores; serán mis nuevos apóstoles de la humildad y la espiritualidad los que testifiquen con sus obras la caridad y el amor de su Creador.

18 No dejéis que la Humanidad vea que sois débiles y que nada habéis aprendido de Mí; ved que los hombres mucho tendrán que aprender de vosotros. No imitéis a aquéllos que diciendo "Señor,

hágase en mí tu voluntad", en el momento de la prueba son inconformes y aun se atreven a atribuirme imperfecciones.

19 Os hablo sencillamente, en vuestro idioma, porque no quiero dejar nada en misterio. En estos últimos años de mi estancia entre vosotros, muchas lecciones os daré a conocer.

20 Oh, pueblo bendito de Israel, que como peregrino incansable vais atravesando el desierto: Deteneos por un momento para oír mi palabra. Mi casa abre sus puertas para todos los caminantes que llamen a ellas con humildad. Calmad vuestra hambre y sed, y ya no volveréis a ser los hambrientos ni los sedientos.

El amor, el principio y la razón de ser de todas las criaturas

21 Estáis atravesando días de prueba, tiempos de purificación y de restitución, mas Yo estoy cerca de vosotros, para ayudaros a que no desfallezáis en la prueba. No penséis ni por un momento en que sois débiles; antes bien, afirmaos en la certidumbre de que sois el mismo pueblo de los tiempos pasados, pueblo fuerte, valeroso, barquilla salvadora para el naufrago, buen compañero de viaje, amigo, hermano y ejemplo. La misión que ahora os he confiado es la de amar; el amor es la simiente que he sembrado en vosotros, porque ella es el principio y la razón de ser de todas las criaturas.

22 Si vosotros contempláis que Yo soy la Sabiduría, mirad que esa sabiduría brota del amor. Si me reconocéis como juez, esa justicia se basa en el amor. Si me tenéis por poderoso, mi poder está fincado en el amor. Si sabéis que soy

eterno, mi eternidad proviene del amor, porque éste es vida y la vida hace inmortales a los espíritus. El amor es luz, es vida y saber. Y esa semilla os la he dado desde el principio de los tiempos; es la única que Yo, como labrador perfecto, he sembrado en las tierras que son vuestros corazones.

23 Hoy, en el Tercer Tiempo, una vez más os levantáis en las tierras del Señor, para ir sembrando esa simiente que habéis encontrado, pero habéis visto que no todas las tierras son fáciles de sembrar; habéis visto además, que unas fructifican pronto y otras son tardías. A unas las habéis encontrado tan duras como si fueran rocas; otras han estado cubiertas de cizaña y de mala hierba, y muy pocas son las que han estado limpias y preparadas.

24 Mucho es lo que habéis tenido que trabajar para limpiar aquellas tierras y después para sembrarlas, mas cuando habéis sido pacientes y las habéis regado con el agua de vuestra fe, habéis podido contemplar, en las tierras antes infecundas, que la simiente ha germinado y crecido, y con ello os habéis regocijado. Esas tierras que parecía que os rechazaban a cada instante, hoy son vuestra alegría, vuestra esperanza y han traído paz a vuestro espíritu. ¡Ahí está vuestra obra, vuestro afán y vuestros desvelos! Ya no podéis apartaros de ellos.

25 Seguid velando y orando por esas parcelas, porque del fruto que recojáis os podréis alimentar eternamente, mas para que este fruto os dé el buen sabor y os alcance la verdadera vida, lo tenéis que cultivar con esmero, para que la

simiente se convierta en planta y ésta en árbol corpulento con extensos ramajes, que le brindan al caminante la sombra acogedora y los frutos abundantes que dan vida a las grandes multitudes. Y después, esa simiente debe volver al corazón de la tierra, para allí seguir naciendo, creciendo y fructificando hasta la consumación de los tiempos.

El gozo del Padre al encontrar a Sus discípulos reunidos espiritualmente

26 Qué grande es mi gozo al encontrarme entre mis discípulos en estos momentos de verdadera comunión espiritual; es el instante feliz en que el Padre siente el amor de Sus hijos y ellos reciben el ósculo paternal que Él les ofrece. Es el momento en que al venir me decís: "Padre, hemos trabajado según Tus enseñanzas, mas como no somos perfectos, venimos a Ti como párvulos llenos de mansedumbre y humildad, a mostrarte nuestra siembra tal como se encuentra este día y para que Tú, Divino Maestro, con Tu amor y sabiduría, nos enseñes, nos corrijas y nos digas cómo hemos de seguir. Señaladnos lo que hayamos hecho mal, para enmendarlo con vuestra ayuda, y ya preparados por vuestra caridad mostremos a la Humanidad la Obra, sin añadirle ni restarle mérito alguno".

27 Yo os contesto: Benditos seáis porque confiáis en Mí; sabéis que no venís ante un verdugo o ante un juez injusto, sino que estáis ante un Padre que es todo amor y enseñanza.

28 Os doy una lección más para que os preparéis y aprovechéis hasta el último momento mis palabras, para que quedéis después de 1950 como maestros y guías

de la Humanidad.

El juicio sobre las naciones ya llegó

29 El mundo está sujeto a prueba, las naciones sienten todo el peso de mi justicia que cae sobre ellas, y mi luz, mi voz que os llama, se deja sentir en toda la Humanidad. Los hombres sienten mi presencia, perciben mi rayo universal que desciende y descansa sobre ellos, y elevan hacia Mí su espíritu para preguntarme: "Señor, ¿en qué tiempo nos encontramos? ¿Estas pruebas y amarguras que han llegado a los hombres, qué significan, Padre? ¿Acaso no escucháis el clamor de este mundo? Tú dijiste que volverías. ¿Hasta cuándo vas a venir, oh Señor?"

30 Y en cada secta y religión se eleva el espíritu de mis hijos y me buscan, me invocan, me preguntan y me esperan. Y cuando ellos, por su preparación no llegan a sentirme, se debilita su fe, se confunden y blasfeman. Y os digo que ya era tiempo de que vuestros emisarios estuvieran traspasando las fronteras de vuestra nación y hubieran llegado a ellos como precursores de mi enseñanza, dando la Buena Nueva, ayudándoles a comprender el significado de las pruebas, el porqué del caos en que vive la Humanidad.

31 Habéis dormido, pueblo, dejando que los tiempos transcurran, y os habéis concretado tan sólo a saborear la dulzura de mi palabra, a recibir mis prodigios, a escuchar mi perdón que os acariciaba a cada instante, sin recordar que en esos mismos momentos en que vosotros estabais gozando de la paz, existen millones de hermanos vuestros que se confunden y se pierden en su fe, que

caminan sin Dios y sin Ley, que carecen del pan de cada día y del alimento espiritual.

32 Mientras que vosotros os reunís con vuestros hermanos, con vuestros hijos, esposas o esposos, en torno a vuestra mesa a saborear vuestros manjares, hay millares de familias dispersas que ven destruidos sus hogares por las guerras que han encendido las pasiones y la ambición humanas. Muchos padres se han quedado sin hijos, muchas madres no tienen sustento para sus pequeños, hay muchos huérfanos que desde hace mucho tiempo están privados de contemplar la faz querida de sus padres; viudas que han enloquecido de dolor, multitudes de hombres que han sido aprisionados, que se encuentran apurando un cáliz de amargura, comiendo tan sólo un mendrugo de pan que no les alcanza para alimentar su cuerpo.

33 Y si es cruento el dolor material que apuran las naciones, considerad cuánto más grande será lo que está sufriendo el espíritu. En verdad os digo, que están bebiendo ya las heces del cáliz más amargo.

34 Levantaos, oh pueblo, preparaos en oración, para que vayáis con vuestro pensamiento como alondras de paz a esas naciones y abráis las puertas de la luz, de la razón y de la justicia, a esos pueblos. Os estoy preparando, pero antes he querido purificaros; recordad que para llegar a Mí, ¿cuántas pruebas tuvisteis que atravesar y cuánta amargura azotó a vuestro espíritu y a vuestra materia! La enfermedad en unos, la miseria en otros, el desconocimiento

de los seres queridos, su abandono o su partida, el dolor en todas sus formas, como un cáliz muy amargo, fue bebido por vosotros para lograr purificaros. Vuestro corazón se abrió en medio del dolor que os estaba purificando, para llegar a reconocerme y amarme.

35 Cuando llegasteis a Mí, conducidos por Elías, el buen Pastor, llegasteis muy dóciles a preguntarme qué iba a hacer con vosotros, porque humildemente me pedíais que hiciera en vosotros mi voluntad. Y mi voluntad ha sido enseñaros el amor, el perdón y la caridad en todas sus formas. Para ello os he dado dones, facultades y gracias.

36 Aún permanezco entre vosotros, porque todavía no habéis aprovechado y asimilado mi divina enseñanza; todavía no habéis llegado a comprender la grandeza de mi enseñanza divina en toda su magnitud; todavía no estáis preparados para la lucha, y es por eso que continuaré hablándoos hasta el final de 1950.

La Doctrina espiritualista en todas las naciones para que sean salvas

37 Esta Doctrina no tan sólo ha venido a salvar a mi pueblo escogido sino a todas las naciones de la Tierra. Yo salvaré a mis hijos de toda esclavitud o cautiverio, para que se sientan dueños de sí mismos y no vuelvan a caer en el cautiverio de la ignorancia o del fanatismo, y cuando hayan alcanzado la absoluta liberación, puedan ir a salvar a sus hermanos.

38 Hoy estáis depurando vuestras costumbres y prácticas, tanto espirituales como humanas; después iréis a ejecutar la misma obra con la

Humanidad, mas debo advertiros que lo debéis hacer con humildad, sin hacer alarde de elevación espiritual, con mansedumbre que revele la pureza de vuestros propósitos, con verdadero amor en vuestras obras.

39 Id a cumplir vuestra misión llenos de firmeza y de confianza en Mí, y haced todo aquello que no habíais hecho en tiempos pasados, para que dejéis concluida vuestra obra y podáis llegar por fin al cumplimiento espiritual que os aguarda.

El paraíso primigenio

40 Si este mundo ha sido hasta ahora un valle de lágrimas se debe a que el hombre se ha apartado de mi Ley. Yo formé para él un paraíso e hice que muchos de los primeros espíritus encarnaran en las primeras materias, sin dejar de ser ángeles. Quise que al venir a la Tierra, no perdiesen su gracia y viviesen en paz y conformidad; mas el hombre no lo quiso así y su debilidad e ingratitud, su falta de espiritualidad, dieron origen a un mundo de dolores y de luchas.

41 El hombre ha sufrido para labrar el pan de cada día y la mujer lo ha acompañado en su camino de dolores y de vicisitudes, mas este mundo que ha sido el valle de lágrimas durante tantas eras, se convertirá en un valle de paz cuando vosotros, mis discípulos, os hayáis redimido y vayáis por doquiera dando testimonio de Mí, con vuestras buenas obras.

Profecía sobre los grandes espíritus que han de encarnar en las familias de Israel

42 Este planeta que ha recibido espíritus en diferentes grados de elevación, la mayor parte retrasados, recibirá en su seno seres de gran elevación que podrán comunicarse Conmigo de espíritu a Espíritu. Y cada generación que vaya pasando, vivirá con mayor pureza hasta que el reino de los Cielos quede establecido en el corazón de los hombres.

43 Para alcanzar todo esto, tendréis que luchar dentro de vuestro propio hogar para que hagáis de él un templo de amor y de enseñanza de mi Ley; donde los padres sean para sus hijos mis representantes en la Tierra y los hijos sean para sus padres, joyas de gran valor, tiernas plantas que deberán ser cultivadas con amor.

44 Que el hombre en su campo de labranza, en el trabajo que se le haya asignado, lleve por estandarte el cumplimiento de su misión con fortaleza; que la mujer sea la compañera amorosa del hombre y la madre abnegada, para que ambos, en unión de sus hijos, bendigan el pan que les da el sustento.

45 Quiero que por doquiera que vayáis llevéis el pan de mi enseñanza y prediquéis con humildad, porque habrá quienes al contemplar vuestra vida, intrigados se pregunten: ¿Quiénes serán éstos que saben vivir con tanto amor y sencillez? ¿Quiénes son éstos que saben ser felices con un mendrugo de pan, y que a pesar de su escasez se muestran sanos y fuertes, y que no necesitan

recurrir a los hombres de la ciencia humana en busca de sus consejos o de la salud? Y cuando lleguen a preguntaros quién os ha enseñado, les diréis: El Divino Maestro en Espíritu, que ha llegado a nosotros en el Tercer Tiempo, en cumplimiento de Su promesa hecha en los Tiempos pasados.

46 Quiero que deis testimonio de Mí con vuestros hechos, porque la Humanidad está hastiada de palabras. Ahí tenéis a muchos de vuestros hermanos que se afanan en predicar el Evangelio, y a pesar de que es la palabra que os di en el Segundo Tiempo, no han logrado salvar a la Humanidad de este Tercer Tiempo, porque les ha faltado la práctica de las buenas obras, el ejemplo. Por esas mismas palabras dieron sus vidas mis apóstoles, pero ellos sí supieron imitarme, y sellaron con su sangre su cumplimiento.

No habrá mártires en este tiempo. La gran desigualdad que existe

47 Hoy no vengo a pedir os vuestra sangre, ni que sacrificéis vuestra vida; lo que os pido es amor, sinceridad, verdad, desinterés. Así os adoctrino y os enseño, preparando con ello a los discípulos de mi divinidad en este Tercer Tiempo, porque os veo contemplar, indiferentes, la marcha del mundo, y es que no sabéis penetrar en el corazón de la Humanidad, donde hay tanta miseria y tanto dolor.

48 Existe gran desigualdad, pues veo señores a quienes sólo falta la corona para nombrarse reyes, y contemplo súbditos que son verdaderos esclavos, de ahí que se haya encendido la lucha. Entre esos señores enriquecidos en el mundo

hay muchos que se dicen cristianos, mas Yo os digo que apenas si conocen mi nombre.

49 Quienes no ven en los demás a su prójimo, quienes acumulan riquezas y se apoderan de lo que es de otros, éstos no son cristianos porque no conocen la caridad. Vendrá la lucha entre lo espiritual y lo material; en esa lucha entrará la Humanidad y para que el triunfo de la justicia llegue, ¿cuántas amarguras tendrá que sufrir!

50 En medio de esa contienda de doctrinas e ideas surgirá mi enseñanza, como aparece la luz del faro en medio de la tormenta. Comprended, a través de mi palabra, la situación que agobiará a la Humanidad, y entonces sabréis juzgar con mejor tino, y sabréis lo que debéis hacer para no permanecer inactivos.

51 Comprended que el único tesoro espiritual por el que debéis luchar es el de mi Ley. Habéis sacrificado los símbolos a través de los cuales ayer me rendíais culto, para dar paso a una idea más perfecta. Sin embargo, ved cómo aun en este tiempo se levantan pueblos disputándose la posesión de aquella tierra y aquellos lugares donde en los tiempos pasados me manifesté. Muchos símbolos he hecho desaparecer, pero a los hombres no les faltan motivos para su idolatría y fanatismo. Os digo que antes de que las generaciones venideras se inclinen ante los ídolos de hoy, mi justicia los destruirá y las únicas columnas que resistan el poder de mi justicia, serán aquéllas que sostengan los santuarios levantados en el fondo de vuestro corazón, santuarios de la fe, de paz y de fraternidad, porque lo espiritual

es indestructible.

52 Mi Doctrina espiritual en el Tercer Tiempo, cuando la Tierra ya se encuentre preparada, llegará mansamente al corazón de la Humanidad; su triunfo no se logrará con sangre ni con ofensas.

El Espiritualismo Trinitario Mariano no será impuesto por dogmas

53 El espiritualismo se establecerá mediante la comprensión de unos y otros. Nadie que trate de imponer mi Doctrina por medio de la fuerza será soldado de la verdad, porque no viene mi Doctrina en son de conquista material, pues si en el Segundo Tiempo, en que vine a prepararos para reinar en vuestro corazón, os dije que mi Reino no estaba en este mundo, hoy que vengo a elevar vuestro espíritu para reinar en él, ¿cómo podría deciros lo contrario? Mi Doctrina descansa sobre cimientos de amor, pero lo habéis olvidado, y por eso os he dicho que era menester que volviera entre los hombres a recordarles la Ley olvidada, aquélla que amaron vuestros antepasados y por la que murieron muchos mártires y apóstoles, pensando en vosotros.

54 No bastó mi sacrificio de aquel tiempo y aquí me tenéis nuevamente. Se necesitan nuevos apóstoles y pronto los enviaré con la semilla divina. Como los vientos que van de un extremo al otro de la Tierra, así se esparcirá mi Doctrina. No irán solos mis enviados: un mundo de seres invisibles, como ejércitos de luz, los acompañará para hacer más prodigioso su paso, y en verdad serán escuchados por todos.

Del verdadero éxtasis espiritual

55 Discípulos, aprended de Mí, mientras llega el instante en que tengáis que levantaros a enseñar mi lección a vuestros hermanos. Sabed desde ahora que, pasado el año 1950, no volveréis a penetrar en éxtasis material para hablar; que para entonces os bastará elevar vuestro pensamiento a Mí, con esa preparación que os he enseñado, para que por vuestros labios salgan palabras

de luz en un profundo éxtasis espiritual, invisible a la mirada humana. Desarrollad vuestros dones mediante la práctica del bien, para que vayáis sabiendo recibir mi inspiración.

56 Os doy esta lección para que la estudiéis detenidamente y analicéis su esencia, la cual os será útil mañana, cuando tengáis que adoctrinar a vuestros hermanos con mi enseñanza de amor.

57 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

223

La ignorancia espiritual de la Humanidad

1 He descendido hasta vosotros a buscaros, porque mucho tiempo ha que camináis alejados del sendero y nada hacéis por encontrar el verdadero camino. Mi presencia de Maestro os hacía falta, y por eso me he presentado entre vosotros a daros valor, fuerza y fe para luchar por vuestra salvación.

2 Una gran ignorancia espiritual envuelve a la Humanidad; no se da cuenta de su destino, ni de su responsabilidad en la Tierra, y por eso ha perdido la senda.

Del desarrollo de las facultades, potencias y dones del espíritu

3 El hombre ignora quién es, por lo que no sabe cuánto atesora en su espíritu. Se ha concretado a desarrollar sus facultades humanas, pero ha ignorado las del espíritu por su falta de interés en lo que es elevado y noble. ¿Cómo podría la Humanidad descubrir las potencias que en sí lleva? Ha sido menester que me aproxime a vuestro corazón para despertaros del profundo letargo espiritual en que estabais sumidos, y recordaros que no sois tan sólo materia, que no sois pequeños, y menos parias.

4 Al escuchar mi palabra, llenos de gozo me habéis dicho: "Señor, ¿es

posible que existan tantos dones en nuestro ser?"; entonces habéis comenzado a comprender algo de lo que sois y de lo que significáis en el Universo.

5 A veces ponéis en duda los dones de los que os he dicho que sois poseedores, y Yo os digo que vuestra duda proviene de que no los habéis desarrollado, por lo que no pueden manifestarse en la forma que vosotros quisierais. Es cierto que hay casos en que con sólo la fe podéis realizar obras sorprendentes, pero debéis saber que fue mi amor el que os concedió aquel prodigio para alentar vuestra fe, aun cuando todavía no os encontraseis capacitados para llevar a cabo aquella obra.

6 Largo es el desarrollo de las potencias del espíritu, tanto que una sola materia no le es bastante, ni una sola existencia en la Tierra le es suficiente. Pero mi providencia, que en todo está, va preparando a cada espíritu nuevos cuerpos en que pueda continuar su desarrollo, ayudándolo en su perfeccionamiento para que pueda llegar al lugar que le está destinado. Os lo digo porque os he sorprendido pensando que es muy poco lo que habéis logrado, en comparación con lo que se os ha dicho que poseéis; entonces surgen en vuestro corazón dudas y os invade el decaimiento.

Muchas existencias son necesarias para el desarrollo de los dones

7 Con lo que ahora os he dicho, podréis ya comprender que no os será posible, en una sola existencia, desarrollar en toda su capacidad los dones de que está formado vuestro espíritu, porque siendo

ellos parte de un ser que pertenece a lo eterno, que es parte de lo infinito, es natural que en una vida tan efímera como es la vida del hombre en la Tierra, no alcancéis a mirar el desarrollo completo de algunos de vuestros dones.

8 Sin embargo, debo aclararos que no por saber que en la presente existencia no podréis alcanzar el máximo desarrollo de vuestros dones, vayáis a flaquear en vuestro ahínco de lograr vuestra evolución. Por el contrario, pensad que si en una sola existencia pudieseis contemplar el desarrollo completo de vuestros dones espirituales, éstos serían muy pequeños.

9 Sólo os pido que deis un paso en cada encarnación, pero que sea un paso firme hacia la perfección; entonces será vuestro espíritu el que advierta su adelanto, manifestándose cada vez con mayor sabiduría a través de aquellos cuerpos que le vayan siendo confiados.

10 Ahora os encontráis en preparación; ya os fueron revelados por mi palabra todos los dones que poseéis, y se os ha dado a conocer la misión que en vuestro trayecto espiritual tendréis que cumplir. Ya fuisteis probados con las pruebas a que un espíritu debe ser sometido para recibir un mensaje o una revelación divina; os resta tan sólo iniciar vuestro desarrollo, en la confianza de que vuestra senda estará iluminada con la luz de la conciencia que siempre os dirá qué es lo que debéis hacer.

La limpidez, necesaria para la comunicación de Espíritu a espíritu y el desarrollo de los diferentes dones

11 Quisierais que vuestra

comunicación de espíritu a Espíritu fuese perfecta: que el don de la videntes se hubiese manifestado en plenitud; que el poder curativo os permitiera realizar un prodigio en cada caso; y que el don de la palabra floreciese en vuestros labios desbordándose en consuelo, en sabiduría y en profecías; mas cuando os convencéis de que distáis aún de alcanzar esas alturas, os entristecéis y os tornáis callados y taciturnos. ¿Por qué, discípulos? ¿No comprendéis que mucho de lo que anheláis alcanzar depende de vuestra preparación?

12 Bien sabéis cuál es la preparación que debe tener el discípulo para poder recrearse con el fruto de su espiritualidad, y que es la de llevar una vida limpia, el estar prestos a la oración, a servir a vuestros semejantes, a resistir las tentaciones a fin de que en el instante de necesitar vuestra fuerza espiritual y vuestros dones para llevar a cabo alguna obra de amor, encontréis dispuesto vuestro ser, y así tengáis la satisfacción de ver hecho realidad el prodigio que en vuestra oración solicitasteis de vuestro Padre.

Del Gran Día anunciado por los profetas. Hombres materialistas y hombres espiritualizados

13 Entonces podréis ver las primeras luces del Gran Día anunciado por profetas y enviados tiempo ha; podréis sentir cómo descendiendo en Espíritu a hablaros de la vida eterna que a todos os espera, porque todos estáis destinados a ella. Hasta la intimidad de vuestro ser penetra, para probaros que para Mí no existen barreras ni obstáculos que impidan a mi luz llegar al fondo de

vuestro espíritu.

14 Vengo a decir a los hombres que ya que han caminado por la vida material, desentendiéndose de los deberes y de la misión de su espíritu, les envió este mensaje de sabiduría para que se preparen y sepan penetrar a la vida espiritual cuando a cada uno se le haga el llamado.

15 Vengo a decirles que ya que aquí en la Tierra han cerrado el paso al espíritu, al menos dejen que él se prepare para cuando no tenga ya necesidad de la materia.

16 ¿Creéis que la vida se concreta a vuestra existencia en la Tierra? ¿Creéis que mi Ley y mi Doctrina sólo iluminan vuestra vida en este mundo? No, multitudes que escucháis mi palabra; la Ley divina no la di a vuestro cuerpo, vine a iluminar con ella vuestro espíritu. Yo sé por qué os hablo en esta forma, porque mi mirada descubre entre las turbas a aquellos hombres que necesitan que así les hable. Son los materialistas, los que no ven más allá de donde alcanzan sus ojos a mirar, sin creer que más allá de su mente humana y de sus sentidos materiales es donde comienzan la eternidad, la verdad, la sabiduría.

17 No necesitan que les hable así los que ya comienzan a dejar que sea el espíritu el que gobierne en sus obras, en sus pensamientos y en toda su vida; aquéllos que ya empiezan a desprender su espíritu de cuanto lo ata al mundo. Ellos llegaron materializados ante la manifestación de mi palabra sin saber lo que oían, sin comprender su sentido, y también los toqué en lo que más amaban en su vida.

La vida material forma parte también de la vida en el Reino espiritual

18 El Reino del Espíritu es infinito y para alcanzar la elevación que os permita gozarlo y vivirlo, es menester conocer el camino y tener luz para ascender por él; pero no creáis que menosprecio vuestra vida material, no, discípulos; ¿por qué habría de menospreciarla si Yo la preparé para vosotros? Comprended que la vida en el mundo material también forma parte de la vida en el Reino espiritual, infinito y eterno.

19 Precisamente la finalidad que mi palabra viene a cumplir entre vosotros es la de mostraros el camino certero por donde debéis transitar para alcanzar la espiritualidad.

20 Cuando os hablo de la vida espiritual, no me refiero concretamente a la existencia de espíritus desencarnados, sino que os hago comprender que la vida espiritual está en todas partes, porque todo procede de ella. Sólo la luz de esa vida podrá revelaros la verdad, sólo en ella podrán los hombres comprender cuanto desean y necesitan saber.

21 Quienes se empeñen en ignorar la vida del espíritu, sólo serán pobres seres que vivirán en la Tierra caminando sin rumbo, tropezando y cayendo, sin darse cuenta de que en el fondo de su ser tienen la llave de la puerta de la eternidad, y llevan también la lámpara que puede iluminarles el camino que conduce a la paz, a la sabiduría y a la felicidad.

22 Mas mi caridad viene a despertarlos de su letargo; viene a levantar a los

postreros, para que ayuden a los primeros en la lucha de este tiempo contra el materialismo, en todo lo que ellos no hayan podido hacer.

23 El mundo se halla a punto de estar preparado, acrisolado por el dolor, para esperar a los discípulos del Divino Maestro. La Humanidad está atravesando una hora de prueba; comprended lo grande de vuestra misión.

24 Yo iluminaré vuestro sendero cuando por instantes se opaque su luz, para que vuestro espíritu no tropiece ni se confunda, porque debéis ser los emisarios de la paz al ser los poseedores de una revelación eterna.

25 No volváis a contaminar vuestro culto de influencias extrañas, ni volváis a caer en la esclavitud espiritual. No vendrán los hombres a poner delante de vuestros ojos la imagen de su Señor, porque mi verdadera imagen no la han sabido encontrar aún, a pesar de llevarla en sí mismos.

El santuario en el hombre

26 En cada hombre se encuentra un más allá, un arcano, un infinito, un misterio. Ahí está el santuario donde mora el Padre, cuya puerta está cerrada porque no habéis sabido penetrar en vuestro interior. No ha sabido el hombre encontrar el verdadero santuario que consigo lleva. Sólo ve hacia afuera y siente lo exterior, es como si fuera sólo materia y sentidos corporales.

27 Éste es un tiempo en que espiritualmente toda la Humanidad duerme. No existe una sola religión que eleve a su Dios el verdadero culto.

28 Verdad es que los hombres se

levantan predicando la palabra que Jesús entregó en el Segundo Tiempo, mas mirad cuán escasa es la simiente.

29 Vosotros os levantaréis a dar mi palabra, dando testimonio de Mí con vuestro ejemplo; no olvidéis que sin obras de amor, no tendrá fuerza mi Doctrina en vuestros labios.

30 Os enviaré a las naciones cuando os contemple preparados, cuando exista verdad en vuestro espíritu y en vuestra materia. Entonces podréis solucionar los grandes conflictos, podréis atravesar grandes torbellinos sin dejaros arrebatar por su turbulencia; podréis resistir tormentas y atravesar espesas nieblas, porque ya estaréis abriendo los ojos a una luz superior a toda ciencia humana.

La sabiduría superior

31 Sois, discípulos, los que estáis abriendo los ojos a una sabiduría superior, que es más que la ciencia que los hombres han alcanzado a comprender.

32 Vosotros daréis a la Humanidad la clave de muchos misterios que os he ido revelando.

33 Siendo vosotros humildes, estáis destinados a descorrer muchos velos ante filósofos y sabios; para todos seréis paz, consuelo y redención.

34 En todos los pueblos de la Tierra estoy dando señales de mi nueva manifestación, a través de la intuición y de los sueños. El eco de mis pasos ya se escucha cercano.

No hay por qué temer a Dios

35 ¡Mirad con cuánto amor os hablo! ¡Con cuánta luz os despierto, con cuánta caricia despejo vuestro camino y

vuestro entendimiento, para que más me comprendáis! Mirad que me acerco y penetro en vuestro corazón con mi palabra, para que el hombre me ame y no me tema, porque el Padre no quiere que sus hijos le teman.

36 ¿Por qué habréis de temerme? Quien esté dentro de mi Ley, nada tiene que temer de Mí. Estáis escuchándome con respeto y preparación y, sin embargo, me teméis. Es porque la conciencia os dice que no hacéis aún obras perfectas.

37 Quiero que por vuestra propia voluntad lleguéis al cumplimiento de Mi Ley, para que no temáis.

38 En el instante en que por amor cumpláis con Mi Ley, el temor de vuestro espíritu desaparecerá; existirá solamente el amor del hijo para el Padre. ¿Qué podréis temer si cumplís para con Él, si le rendís el verdadero culto a Su Divinidad? ¿Qué ofensa puede recibir el Padre de los hijos que se hayan preparado, si le han cumplido así?

39 Cumplid para con vuestro Dios y para con vuestros semejantes; pagad vuestra deuda de gratitud, y todos seréis recibidos por el Señor.

El espíritu no tiene límites. La amplitud de criterio para contemplar los horizontes espirituales del infinito

40 Comprendedme, pueblo, y no llenéis de fanatismo vuestro corazón ni siquiera por la interpretación que deis a mi Ley. Quiero que vuestra mente, criterio y corazón sean siempre amplios y así podáis contemplar que los horizontes espirituales se encuentran en el infinito, que no hay límites para el espíritu y que no debéis detener vuestra

jornada espiritual por pequeñeces; comprended que tendréis que uniros en un solo cuerpo, en una sola intención, en una sola voluntad y propósito, para que todos unidos podáis caminar paso a paso hacia Mí.

41 Si en el camino se detuviesen algunos por torpeza, falta de estudio, falta de espiritualidad o ignorancia, que los demás no se detengan, pero dadle vuestra ayuda al que cayere y despertad al que duerma.

42 En verdad os digo que los primeros no llegarán al verdadero cumplimiento en esta Tierra, ni vosotros, aun cuando avancéis en el camino. Vendrán otros después, quienes darán un paso más hacia adelante; después de ellos, otros que avancen más y así sucesivamente. Pero mientras éstos estén adelantando en su evolución, ya vosotros en espíritu habréis escalado espiritualmente, por lo que os digo que siempre los primeros han de limpiar el camino a los postreros.

43 Pronto dejaréis esta materia y al penetrar en el mundo espiritual os convenceréis de que no fue estéril vuestra jornada en esta Tierra, y que el conocimiento del espiritualismo os permitió, al desprenderos de la materia, extender las alas del espíritu para llegar cerca de vuestro Padre. Alentad la esperanza de esa nueva vida y os consolaréis en las vicisitudes que ahora padecéis en este valle de lágrimas, de sangre y muerte.

44 Convertid a vuestros hermanos en mis discípulos; mirad cómo el postrero comprende que no podréis ofrecerle un mal fruto. La Humanidad está llegando a cierta madurez espiritual para

comprender mi Obra.

El Álbum de Oro de la sabiduría divina. La fusión de los tres testamentos divinos

45 Después de 1950 esta Doctrina no decaerá, antes bien florecerá, el trabajo se intensificará y el Álbum de Oro será abierto para que de él brote la sabiduría y lleguéis a comprender lo que antes no comprendisteis.

46 Los escritos conteniendo mis máximas y mis parábolas serán llevados de comarca en comarca, de hogar en hogar y de corazón en corazón. Entonces veréis cómo muchos os darán buena acogida y os recibirán con los brazos abiertos, porque su espíritu se encontrará ansioso de contemplar al Padre en Su verdadero altar.

47 El manto de María seguirá siendo sombra, calor y bálsamo para el corazón del pueblo, apartando su sufrimiento y dolor, y dándole ternura y sensibilidad, para que el espíritu de Israel se olvide de la carne, de la miseria humana y se levante al cumplimiento espiritual.

48 Como Espiritualistas Trinitarios Marianos que sois, daréis mis enseñanzas tomando ejemplos y preceptos de Moisés, recordando la palabra de Jesús y lo que en este Tercer Tiempo os he revelado, uniendo todo en una sola obra.

49 Surgirá en el mundo una guerra de ideas y doctrinas, mas Yo haré que ese movimiento os conduzca a la luz.

50 Mi luz es en toda la Tierra. En toda ella levantaré hombres y mujeres por quienes me manifestaré.

La gran misión de la nación mexicana. El juicio de las religiones y el fin de los ritos y las tradiciones

51 Esta nación que habitáis cumplirá con una gran misión en este tiempo y en tiempos venideros. En el mayor dolor y en las grandes pruebas será baluarte, dará luz y paz, y será sustento para otros pueblos. Su corazón se despojará de egoísmo y conveniencias, convirtiéndose en caritativo y fraternal.

52 Todas las religiones serán juzgadas y las más poderosas serán las más tocadas. No sabéis cuáles de ellas tomen a cuestras su trono de grandeza para trasladarlo a otras tierras, huyendo de mi justicia.

53 Hoy quiero deciros que entre vosotros no se erigirán templos materiales ni altares de fanatismo; el rito y la tradición desaparecerán. No se levantarán ante vosotros sacerdotes ni ministros. No tendréis autoridad o potestad alguna para dar títulos de santidad a ningún ser humano.

54 Los que alcancen gran comunicación espiritual con mi Divinidad, serán los más humildes.

55 Ha llegado el tiempo en que del culto imperfecto no quede ni piedra sobre piedra; en que el único templo esté en el interior del hombre, el altar en su corazón, la ofrenda en sus obras, la lámpara en su fe y la campana en su voz que despierte a los espíritus dormidos.

56 Vengo a hablaros con amor, para que me reconozcáis por ese amor.

57 Sois pequeñas criaturas a quienes conduzco por la senda de la elevación espiritual, y a los que perdono por sus faltas, para que aprendan a perdonar a sus semejantes.

La potestad para dar luz a los espíritus en tiniebla

58 Analizad mi palabra sílaba por sílaba, para que seáis fuertes de espíritu y podáis ser como un báculo entre la Humanidad. Os he dado de mi luz con la que podréis iluminar a vuestros hermanos. Con esa potestad desataréis, a imitación de Jesús, a los espíritus en tiniebla que, encadenados y turbados, se encuentran poblando el Universo.

59 Mi luz todo lo abarca y envuelve, porque todos habéis brotado de mi Espíritu; me pertenecéis y a Mí habréis de volver.

60 No penséis que vengo solamente en pos del pueblo de Israel. Ciertamente, en vos he depositado desde los principios leyes, cargos y órdenes para convertirlos en mis discípulos que han de adoctrinar a la Humanidad, los que han de ser la luz del ciego, el báculo del paralítico, el bálsamo para el leproso; por tanto, sólo os he dejado como hermanos mayores, mas quiero que comprendáis también que al referirme a esas penalidades, hablo de la ceguedad del espíritu, de la falta de movimiento o libertad espiritual, y de la lepra que es el vicio y el pecado.

61 Sabed que es a vuestro espíritu a quien vengo a salvar, aunque también vuestra materia es digna de mi caridad, mas a ella le entrego por añadidura.

La gran potestad curativa en el hombre

62 En vuestro espíritu existe una gran potestad curativa que no se ha manifestado en toda su plenitud, por vuestra falta de fe y confianza en ese don.

63 El espíritu está revestido de mi gracia, mas tropieza con la flaqueza de la carne; luchad por la armonía y unificación entre vuestro espíritu y vuestra materia, para que podáis hacer mi voluntad.

64 Mi palabra es agua cristalina que os ofrezco, para que sed no volváis a sentir en este mundo.

65 La Humanidad, a través de sus religiones y sectas, me busca y me ama, y ella recibe mi caricia y mi luz.

Sentir el dolor ajeno como si fuese el propio. De la fe, esperanza y caridad

66 En diferentes peldaños de la escala se encuentran los espíritus, pero a todos los amo en forma igual y les doy los medios para llegar a la cima. De igual manera debéis amar a vuestros hermanos, sin importaros el grado de elevación espiritual que posean. Quiero que abráis plenamente vuestro corazón, para hacer en él mi morada, y encender ahí la antorcha de la fe; quiero enseñaros a sentir el dolor ajeno como si fuese propio.

67 Las tribus de este pueblo se unificarán espiritualmente antes de que lleguen las grandes penalidades pronosticadas. Ahora tenéis que hacer méritos, para que el mundo alcance luz en su sendero y espiritualmente combatáis al egoísmo y al odio que se han apoderado nuevamente del corazón de la Humanidad.

68 ¡Bienaventurado el que me escuche y abra las puertas de su corazón, porque será mi buen discípulo!

69 Dad albergue en vuestro corazón a la fe, la esperanza y la caridad, para que exista confianza absoluta en vuestro

Señor, para que no sintáis fatiga en el camino, ni os detengáis, y para que hagáis obras de piedad entre los que sufren.

70 Ésta es la simiente que siempre he venido a confiaros, mas si vosotros no habéis hecho obras perfectas como vuestro Padre, es porque aún estáis a la mitad del camino y aún pecáis, porque sois débiles ante los impulsos de la carne. Todo esto lo sé, y por eso os busco con

paciencia infinita.

71 Así, lección tras lección, estoy formando el libro de sabiduría que dejaré delante de vuestros ojos y, cuando levante mi palabra, en él encontraréis las lecciones que os animarán a seguir caminando en el sendero de vuestro cumplimiento, llenos de esperanza, en pos de la Tierra Prometida que os he ofrecido, la cual es mi propio seno.

72 ¶Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

224

El Libro de la elevación espiritual. El retorno del hijo pródigo

1 Pueblo de Israel: Estoy escribiendo en el libro de la elevación espiritual cada una de vuestras obras, y para que no ignoréis vuestra misión en la Tierra he venido a despertar los dones espirituales que os he confiado desde el principio de los tiempos.

2 Para cada una de vuestras buenas obras tengo una bendición; para vuestros problemas, una solución; y para vuestros dolores, un bálsamo. Y cuando sanos y fuertes os encontréis, enseñad a vuestros hermanos, inspirad el bien y sed ejemplo, para que no sean sólo las palabras las que hablen de Mí, sino vuestros actos los que testifiquen que sois mis discípulos y que me estáis imitando.

3 Habéis brotado de Mí y desde antes de la formación del mundo habéis sido preparados, y llegado el tiempo apropiado os envié a la Tierra, que es morada de lucha y perfeccionamiento, y os he dado la Ley que os enseña el amor a vuestro Padre y que también os dice: Amaos los unos a los otros, para que estéis en armonía con todos los seres que he creado. Delante de Mí todos sois grandes, dignos. Yo he formado a todos con el mismo amor y para Mí no hay diferencia entre unos y otros.

4 No os he enviado a morar entre tinieblas, os he preparado, os he hecho evolucionar y he hecho luz en vuestro espíritu y en vuestro cuerpo, para que vivieseis con paz en la Tierra, morada de perfeccionamiento, de lucha y de restitución.

5 Mucho tiempo ha que espero el retorno del hijo pródigo a la mansión divina. Si al escuchar mi palabra, no se conmueve vuestro corazón, si no derramáis lágrimas de atrición, es que no habéis velado y esperado el cumplimiento de mi promesa hecha a vosotros en el Segundo Tiempo. He venido ahora a derramar beneficios espirituales y materiales. Mi palabra, que es el fruto del Árbol de la Vida, viene a calmar vuestra hambre. Traigo para los hombres de buena voluntad la paz, que es el galardón que os concedo en la Tierra mediante el cumplimiento de mis preceptos.

6 Elevad vuestro espíritu, limpiad vuestro corazón, y en un acto de amor a Mi Divinidad penetrad en comunión espiritual Conmigo, y derramaré mis complacencias sobre vosotros.

7 Orad y vuestra oración convertirá a los pecadores, y convencerá de su error al que por ignorancia ha pecado y que no sabe cuánto ha faltado delante de Mí. Yo aparto el germen de maldad y os hago conocer los beneficios de la regeneración y del cumplimiento.

Israel no estará solo en su lucha contra las fuerzas del mal. Los espíritus guardianes

8 Voy a hablar al mundo cristiano y al que no ha creído en Cristo, así como hablaré al Israel del Primer Tiempo, al

pueblo judío; hablaré también a los hombres que adoran distinto dios; en todos derramaré mi luz y mi caricia; esta luz disipará la confusión y la ignorancia, y la fe en Mí unificará a todos los espíritus y los hará semejantes unos a otros.

9 Después de gran lucha, la paz vendrá a los hombres. Hoy encontráis enemigos para vuestra fe, espiritualidad y buenas prácticas, porque el ambiente que reina es impuro y no habéis podido detener el avance del mal, y en verdad sois vosotros los encargados de transformar este mundo, devolviéndole la salud, la paz y la fe que ha perdido.

10 En vuestra lucha no estaréis solos, vuestro Dios lucha antes y siempre. Las fuerzas del mal serán atadas, la Humanidad será libre y rehará su vida, y la fe volverá a su corazón.

11 Si en el ejercicio de vuestros dones tuvieseis grandes triunfos, no os envanezcáis, no hagáis que vuestra materia sea admirada tan sólo por haber sido el instrumento del cual me serví para hablar a los hombres.

12 Pensad que he perdonado vuestras faltas y he apartado vuestras imperfecciones; me he servido de entendimientos sencillos, rudos e ignorantes, que he pulimentado para llevar a cabo mis designios.

13 Mi palabra quedará escrita. Ese libro será guía y enseñanza del pueblo. Si ahora no estáis aún preparados para comprender mis nuevas inspiraciones, seguid estudiando y analizando mi palabra. Yo estoy preparando los corazones de los discípulos que han de formar este libro. En él encontraréis mi

esencia y mi presencia; será la herencia que legaré a la Humanidad, y los hombres del futuro, inspirados en Mí, dictarán leyes de amor, preceptos sabios, pensamientos y máximas que conocerá el mundo, pues mi palabra encontrará corazones ansiosos, dispuestos a recibirla en todos los pueblos de la Tierra.

14 Las naciones que han pasado por los rigores de las guerras, recibirán a los emisarios que confirmen su creencia de que Yo he venido una vez más a establecer mi Reino en el espíritu del hombre, y hacer con él un pacto de amor y de justicia, como estaba escrito.

15 He dejado a vuestra diestra un ángel guardián que conoce vuestra vida. Él tiene la misión de guiaros, de libraros de los peligros: es mi Mundo Espiritual de luz que os acompaña, cumpliendo una gran misión de amor.

16 Tenéis a Elías, abnegado Pastor que guía vuestro espíritu, encarnado o desencarnado. Su nombre no es conocido por toda la Humanidad, tampoco su misión, mas pronto sabrá que él es mi precursor en todos los tiempos.

17 También tenéis a María, que es báculo y sostén, que es dulzura y consuelo vuestro en todas las tribulaciones a que el espíritu está sometido. Ella vela por vosotros y en los tiempos de rigores os acompaña para daros valor en la prueba; es la divina intercesora entre el hijo y el Padre, y en este tiempo Su inspiración se ha hecho palabra humana y habéis saboreado Su esencia maternal.

18 Y el Maestro que os habla, ha venido

para enseñaros y dejaros preparados como sucesores míos cuando Yo parta.

19 Vuelvo a vos, Humanidad, a través del entendimiento humano, para depositar en vuestro espíritu mi enseñanza, y en vuestro corazón mi esencia. Vuelvo a vos, como antorcha de luz celestial para guiar a los hombres por el sendero de la espiritualidad, que es el camino de la vida eterna.

20 La luz de mis enseñanzas os ilumina para que brilléis entre las sombras de este mundo. Recibid este mensaje que Cristo os envía, para que lleguéis a comunicaros por medio del pensamiento con vuestro Padre Celestial, que Él amorosamente os contestará a través del mismo pensamiento.

21 Bienvenida seáis, Humanidad triste, cansada de sufrir. Venid y descansad en mi amor. Soy la paz y la serenidad, y eso mismo vengo a dejar en vuestro espíritu. Yo soy vuestro Cirineo y vuestra esperanza. ¡Alegraos y fortaleceos, Yo estoy con vosotros!

22 Tiempo ha que esperabais mi retorno. Guardad mi palabra que es trigo dorado, y no la perdáis. Es menester que conozcáis el significado inmenso de la caridad, porque entonces sabréis las maravillas que hace el amor. ¡Cuán triste es que alguno de mis hijos no sienta en su corazón la alegría que experimenta su espíritu! Quiero veros consolando, amando, curando, ya sea el cuerpo o el espíritu del que sufre. El que ama, no conoce el odio que amarga la vida. El que ama, no conoce el rencor que destroza el corazón y entristece el espíritu. El que ama tiene dulzura en su palabra, en su

mirada y en sus obras; su vida es dulce y su muerte corporal tendrá que ser apacible.

23 Eternamente mi Espíritu está consolando al vuestro con Su palabra paternal, mas cuando sufrís hondamente y en medio de vuestro dolor me llamáis, creéis que vuestra voz no ha sido escuchada por Mí. Dudáis, porque no estáis en condiciones de sentirme, porque llevándome dentro de vosotros no lo sabéis ni lo creéis. ¿Cuándo he dejado de deciros que os amo? Si supieseis escucharme, ¡Cuán felices seríais! Cada hombre sería un sembrador en mi campiña, un cultivador en mis vergeles, y su semilla de amor sería regada por Mí.

24 Estáis materializados y por eso os encontraréis perdidos y os sentís distantes de Mí, mas Yo os dará la espiritualidad que os acerque a esta fuente de sabiduría y revelación. Hay muchos que viven sobre las páginas de mi evangelio sin practicar ni vivir mis enseñanzas. ¿De qué les sirve repetir mis palabras? En cambio, quienes me sigan por el camino del amor se acercarán a su Maestro.

25 En verdad os digo: Venid a Mí, Humanidad, pero que sea por la escala del amor, del pensamiento elevado. Empezad ya, para que vayáis deteniendo vuestro sufrir, para que dejéis de llorar y despertéis de ese sueño en el cual os encontraréis sumergida.

26 ¡Hay tantas formas de servirme y de ser útiles a vuestros semejantes! Diseminad mi semilla para consuelo de los que sufren. Resistid con fe las pruebas de dolor que a vuestro paso halléis. La fe no conoce imposibles,

porque es don divino; unida al amor, será vuestro baluarte contra las tempestades de este mundo.

27 ¿Qué seréis sin las prácticas del bien en la vida? Aprovechad esta existencia, porque si así no fuese, no reconoceréis la salud del espíritu, porque él toma su fuerza sólo en la bondad. Haced que vuestros pensamientos sean blancos como los lirios, que vuestras obras tengan la fragancia de las flores.

28 Levantaos, Humanidad, y venid a Mí porque os estoy esperando. Venid por el camino del amor y por él llegaréis, y aunque pasen siglos Yo os seguiré esperando. No seáis como pequeñas aves que mueren en sus nidos, antes de haber aprendido a volar.

29 Mi presencia viene a vosotros, os acaricia y os despierta; no esperéis el mañana para entregar vuestra caricia a los que a su vez os esperan. No quiero escucharos diciéndome: "Mañana me levantaré al cumplimiento", porque si no aprovecháis vuestra vida, quedaréis llorando y Yo esperando. Sois mi semilla amada, la que promete dar bellas flores y buenos frutos bajo mi cultivo.

30 Allá en la eternidad se encuentran los espíritus de los que en el mundo fueron grandes por el amor, por la caridad. Allá se reúnen después de que terminan su misión en la Tierra, y desde allí prestan su ayuda a los seres débiles y a los espíritus tímidos que aún cruzan por el mundo, y siguen derramando su amor sobre la Humanidad. Allá no hay separaciones ni distancias, como en vuestro mundo, en el que los hombres no se aman ni se entienden porque sus credos y dogmas religiosos los separan.

Sabed que las religiones son simples caminos temporales que intentan conducir a los espíritus a la luz, donde todos brillarán por igual, unidos por la Ley del amor.

31 Por eso os digo que el amor debiera ser la piedra fundamental de toda religión, porque esa luz está fuera de toda teoría, ciencia o filosofía, y es sentida y contemplada por todos los seres.

32 Entre las muchedumbres que escuchan mi palabra en este tiempo, están los de espíritu fuerte y adelantado que vienen en busca de lo espiritual, huyendo de las ceremonias, de los ritos y de las formas. Vienen en busca de Dios como amor y como sabiduría, al que adoran por encima de la materia, y una vez libres sienten que ya no necesitan sacerdotes, ni maestros, ni doctores. Ésos son como antorchas que iluminan el camino a los demás.

33 Muchos que hoy habitan el valle espiritual os trazaron el sendero de evolución con su huella indeleble de fe, caridad, sabiduría y amor. Son seres elevados, brillantes, a los cuales encontraréis cuando retornéis al Más Allá, porque ellos unirán a todos en el amor infinito del Padre, con el que debieran estar unidas en la Tierra todas las religiones. Los mensajes que aquellos seres envían a este mundo, vienen como blancas aves a posarse en la mente de los hombres preparados con amor e inspiración. [Cuántos de esos pensamientos, inspiraciones o mensajes que en forma de ángeles han llegado entre los hombres, han tenido que volver al Más Allá, porque no fueron

recibidos! Ahí, en mi seno esperarán a que los corazones humanos se preparen, para volver a enviar esos mensajes como una brisa de amor.

34 ¶Preparad la morada, oh Humanidad! Ya no cerréis vuestro corazón cuando ese mensaje retorne a vos, como veis que vuelven las olas, como vuelve el canto de las aves con la aurora, como vuelve la esperanza a los corazones cansados de sufrir y de esperar.

35 Amad; el que no ama lleva en sí una tristeza profunda: la de no poseer, de no sentir lo más bello y elevado de la vida. Eso fue lo que Jesús vino a enseñaros con Su vida y con Su muerte, y lo que os legó en Su divina palabra condensada en la frase "Amaos los unos a los otros, con ese amor con que Yo os he amado".

36 Día llegará en que los que no han amado, despojándose de su amargura y sus prejuicios, vengán y descansen en Mí, donde volverán a la vida escuchando mi palabra dulce, de infinita ternura. En verdad os digo que en el amor está mi fuerza, mi sabiduría y mi verdad; es como una escala infinita que se presenta bajo distintas formas, desde las inferiores de los humanos, hasta las más elevadas de los espíritus que han alcanzado la perfección. Amad, aunque sea a vuestra manera, pero amad, amad siempre. No odiéis, porque el odio deja un caudal de muerte, mientras que por amor se perdona y se borra todo rencor.

37 Estudiad y analizad mi palabra, profundizando en su esencia, quiero escucharos hablando de las facultades del espíritu, del amor, de la caridad. Sabed que por las fibras sensibles del corazón

también llegáis a adquirir sabiduría. Esos elevados sentimientos se transforman en palabras que contienen profundas lecciones, sublimes ideas que dicta el amor.

38 Os doy esta luz para que vuestra vida se eleve y se transforme, para que deis esa luz a los enfermos, a los niños, a los necesitados, porque este camino no os cansará. Convertíos en apóstoles del bien, y vuestra faz espiritual se hará de tal manera hermosa, que ésta se reflejará en vuestras obras.

39 Si por escuchar mis cátedras habéis creído que obtenéis la gloria, estáis en un error; sólo alcanzará la gloria aquél que practique mis enseñanzas. Si creéis que con asistir a los ritos de las diversas religiones el espíritu obtendrá la paz, de cierto os digo que no; el espíritu tiene paz sólo cuando la conciencia nada le reclama.

40 Mi amor siempre busca a quien más falta le hace. Así, en aquel tiempo que en mi Verbo me hice hombre para venir en pos de un pueblo, ese pueblo oyó mi palabra, mas a pesar de haber escuchado la verdad, me desconoció, culminando su ceguedad al derramar la sangre inocente del Cordero.

41 ¶Jerusalén, Jerusalén!, tierra donde se consumó mi predicación y mi sacrificio, no seréis la única en el dolor y en la guerra, aunque seréis grandemente afligida; mas también habrá guerra en otros lugares, porque los hombres la están forjando con su mente egoísta, y en ella tendrán que terminar.

42 Si la Humanidad lleva la guerra en el pensamiento, es porque no tiene amor en su corazón. Y Yo os pregunto: ¿Por

qué no podéis amar ni perdonar? ¿Acaso creéis que Yo amo menos a los que me sacrificaron que a los que lloraron por Mí? Sabed que me estáis crucificando con vuestra falta de amor y comprensión.

43 Jerusalén es ahora tierra de dolor y os digo: Cuidad de no derramar sangre inocente ni injuriar a mis enviados, porque vuestros hijos verterán muchas lágrimas por cada una que vosotros arranquéis, y grandes dolores por uno solo que a un inocente causéis. No será mi castigo, sino el fruto multiplicado de vuestra siembra.

44 Llorad, Humanidad, si no sabéis amar; llorad si no sabéis perdonar; llorad con la amargura del que llora su propia muerte, porque quien no ama no puede llegar a Mí. Por eso os digo: Llorad, conmoveos, porque si sentís, es que aún tenéis vida y podéis lavaros en vuestro arrepentimiento.

45 En todos los tiempos he buscado a los hijos de mi pueblo, para recordarles el pacto de alianza que hicieron con el Padre, y decirles que son los emisarios de mi Paz entre esta Humanidad extraviada en los caminos del pecado.

46 Sí, pueblo de Israel, he venido a hablaros en distintas formas y en vuestro propio idioma en este Tercer Tiempo. Para hacerme comprender del hombre he usado todos los lenguajes, y en mi Rayo divino he descendido hasta su materialismo, y mi decisión es sabia y perfecta. Según el adelanto de vuestro espíritu os he hablado en los distintos tiempos.

47 Mi luz ha iluminado siempre el sendero de Israel, para que en él haga

obras agradables a los ojos de su Señor. La luz de mi divinidad siempre ha descendido sobre mi pueblo, pero cuando se ha creído solo, ha perdido su espiritualidad y su fe, y ha caído en idolatría; por eso ha sido lento su avance espiritual.

48 Si este pueblo desde los primeros tiempos se hubiese despojado de egoísmo, y hubiese entregado en los pueblos de la Tierra todo cuanto Yo le di y le revelé, mi Ley y mi Doctrina serían respetadas por toda la Humanidad. Pero mirad al mundo caminando sin mi Ley, apurando un cáliz muy amargo y sufriendo de hambre y dolor.

49 No supo mi pueblo impedir que la Tierra se empapara de sangre humana. La paz nunca se ha hecho porque los emisarios de ella la han guardado para sí en su corazón, porque han dudado de ser capaces de obrar ese prodigio. Os parecéis a Tomás, mi discípulo, quien os dio un doloroso ejemplo, al mostraros a un apóstol mío dudando de mi verdad. También entre vosotros se encuentran los que dudan.

50 Hay hijos de este pueblo cuyo corazón se ha envanecido hasta creerse absolutos en la Tierra. Son espíritus dominados por el materialismo del mundo y las ambiciones del corazón. Son los que han olvidado mi justicia y la inmortalidad del espíritu, al que han puesto una venda de obscuridad que le impide contemplar la claridad de mi luz. Y es mi justicia y mi amor los que descienden en este tiempo a los componentes de este pueblo, quienes han encarnado nuevamente en la Tierra por mi voluntad, para decirles cómo

deben esparcir mi paz y mis bendiciones entre la Humanidad.

51 Entre este pueblo se encuentran aquéllos a quienes envié en este tiempo para que diesen fe de mi nueva manifestación entre vosotros, y para que después diesen testimonio de ello a vuestros hermanos. Sentís ahora un profundo dolor cuando contempláis que aun estando cerca de vuestro Señor, no os amáis, no os habéis reconocido unos a otros, y tenéis momentos en que os sentís menesterosos de la paz.

52 No me veréis encarnado en este tiempo y a pesar de no verme con vuestros ojos, creeréis en mi comunicación. Tendréis que reconocer el tiempo en que os encontráis espiritualmente y la misión que os he confiado. Este tiempo de responsabilidad pesa sobre vosotros. Para que salgáis avante en la lucha, analizad antes mi palabra, sintiendo que escucháis al Maestro en la ribera del río. En este tiempo, vuestro espíritu, por la regeneración, alcanzará gran limpidez, haciéndose digno de compartir sus dones con los demás y digno de ser ante mi presencia.

53 Cuando el mundo se entere de que me tuvisteis entre vosotros y me escuchasteis, buscará en este pueblo virtudes, ejemplos y enseñanzas capaces de persuadirlo. No solamente vosotros haréis caridad con los demás; Yo soy quien prepara los corazones para que os hagan la caridad cuando de ella necesitéis. Y vosotros que sois sensibles, sabréis a quién atribuir esa caridad.

54 No será mi voluntad la que ponga el abrojo en vuestro camino, porque en

verdad os amo; sólo iréis encontrando lo que vosotros mismos sembrasteis en el camino, y si ello es dolor, si es ingratitud, si son lágrimas, no reclaméis a vuestro Dios, ni menos blasfeméis, porque sois los hijos de la luz.

55 Comprended que todos sois herederos de mi Reino, mas para conquistarlo, grandes méritos tendréis que hacer.

56 Practicad mi Ley en vuestra vida y ella, cual estrella refulgente, os llevará hasta las puertas de la Tierra Prometida. Sed en el mundo la luz, el camino, el saber; invitad a vuestros hermanos a venir a mi mesa que os espera, en ella os deleitaréis con el pan de la vida eterna. ¡Comed, ricos y pobres!, porque nada os costará este banquete, pero debéis fraternizar los unos con los otros, para que la verdadera alegría reine en este festín.

57 Venid a escuchar esta palabra, porque pronto ya no la oiréis.

58 Algunos, cuando hablo de que el fin de esta manifestación se aproxima, no alcanzáis a comprender por qué no permito que ella siga indefinidamente entre la Humanidad, a lo que Yo os contesto que ninguna de las formas en que Dios ha hablado a los hombres, a través de los tiempos, ha sido eterna; siempre ha tenido que materializarse vuestro Padre y que humanizarse para poder ser oído, visto y sentido por vosotros; por tanto, la comunicación material no será nunca la forma más elevada y perfecta de vuestra comunicación con el Señor.

59 Cuando hayáis logrado por medio de la espiritualidad la elevación de

vuestra vida; cuando la justicia, el amor y la luz que existen en mi Doctrina sean la norma de vuestras obras, y el culto que me ofrecéis sea absolutamente espiritual, entonces estaréis en el tiempo de la comunicación de espíritu a Espíritu, de la comunicación perfecta, y será cuando el Padre ya no tenga necesidad de grabar su Ley en una piedra para hacerse comprender y obedecer, cuando ya no tenga que hacer encarnar Su Divino Verbo para hablar a los hombres a través de labios humanos, cuando ya no tenga que emplear el entendimiento rudo de los portavoces, por quienes he concedido mi inspiración en este Tercer Tiempo.

60 Mi Ley grabada en piedra, en esencia sí es eterna, pero su forma exterior fue pasajera; hice desaparecer las tablas donde fueron grabados los mandamientos. Lo que vuestro Padre quería era que la Ley quedase escrita en los corazones. También os digo que ni Jesús el prometido, el ungido, el hijo de Dios, fue eterno en la Tierra; Su palabra, Su Doctrina, Sus obras y Su vida ejemplar sí fueron perdurables, tuvieron esencia de eternidad; pero Su vida humana fue breve en el mundo, porque habiéndose desbordado en sabiduría, en amor y en piedad, no tenía por qué permanecer un instante más, una vez consumada Su obra ejemplar. La voz de Cristo que es el Verbo del Padre, vibró y vibrará eternamente en todos los espíritus.

61 Lo mismo sucederá en este tiempo, pueblo; esta forma de comunicarme con vosotros a través de los portavoces, pronto tendrá su final, porque no es la

perfecta; en cambio, la esencia que emana de la palabra vertida por los labios de los portavoces, ésa será eterna, ya que es la misma esencia de la palabra que antaño os traje y la misma esencia que contiene la Ley que os entregué en el Primer Tiempo.

62 Analizad serenamente, como buenos discípulos, y veréis que las formas exteriores, la parte humanizada o material de cada una de las manifestaciones de vuestro Padre, no pueden ser eternas entre vosotros, porque si así sucediera jamás saldríais de vuestro estancamiento, nunca evolucionaríais, y debéis comprender que vuestro destino espiritual es ascender, avanzar, conquistar las alturas y el saber.

63 La parte exterior de aquella revelación del Padre en el Sinaí fue la piedra que sirvió como medio para que en ella se grabara la divina Ley. Lo exterior en la comunicación de Dios con los hombres a través de Jesús, fue la envoltura, la forma humana de Cristo; y en este tiempo, la parte exterior de mi comunicación ha sido el portavoz, por lo que esta forma, como la de los tiempos pasados, tendrá su fin.

64 Entended que sois los hijos del pueblo Espiritualista Trinitario Mariano, mismo que no deberá alimentarse de formas, sino de esencia. Si comprendéis bien mi palabra nunca más caeréis en idolatría, ni os aferraréis a las prácticas exteriores, a las formas, a lo pasajero, porque iréis siempre en pos de lo esencial, de lo eterno.

65 Ved cómo vivís aferrados en todo a lo material; Yo os he visto, cuando uno

de vuestros seres queridos parte de este mundo, abrazaros a su cuerpo inerte, queriendo darle nueva vida o retenerlo, ignorando que no es aquel cuerpo, aquella forma, a la que debéis ataros, sino al espíritu de aquél que desde ese instante os contempla desde una mansión de más luz, sin apartarse de vuestro lado, sin desconoceros ni olvidaros, sin romper los lazos eternos con que todos estáis atados.

66 El que llora la muerte de la carne, creyendo ver ahí el final de un ser amado, es un muerto que vela a otro muerto; es un ser ignorante y sin luz, que ha cerrado su corazón a aquél que desde la luz lo contempla.

67 Si en vez de complicadas religiones, la Humanidad se concretase a estudiar y vivir cumpliendo con las enseñanzas de mi Doctrina, en vuestro mundo habría más luz, habría paz en los espíritus.

68 Grande es el testamento que Dios ha puesto en vuestras manos, pero no sabéis aún lo que poseéis; por eso

vuestro planeta sigue siendo valle de lágrimas.

69 Si en vez de soñar en encontrar el arca que contenía las tablas de la Ley y querer perpetuar la forma del Divino Maestro en imágenes diversas, se concretasen los hombres a penetrar en el sentido de la Ley divina y de la Doctrina, verdaderamente se unirían y se haría la paz.

70 Os digo todo esto, porque vosotros que habéis recibido en este tiempo una de las grandes revelaciones, estáis en peligro de aferraros a la parte exterior, o sea, a la forma, para tratar de retenerla siempre con vosotros; quienes así lo hicieren serán muertos velando a sus muertos, porque todas las formas pasan y sólo queda de ellas lo esencial, lo espiritual, lo eterno.

71 Emplead vuestro entendimiento a fin de que comprendáis, y haced uso de vuestra voluntad para que practiquéis.

72 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

225

Palabras del Consolador prometido

1 Discípulos amados: Mi amor y mi paz son con vosotros.

2 Hay en cada corazón una cuita, una queja que tratáis de ocultar a mi mirada; venís a aprender de Mí y no queréis mostrarme vuestra amargura, pero estáis delante de mi mirada perspicaz que penetra hasta el fondo de vuestro corazón y siente vuestra pena.

3 Antes de daros mi enseñanza, quiero derramar mi bálsamo en vuestra herida, llenar de paz vuestro espíritu. Quiero veros fuertes, sentirlos cerca de Mí, que los lazos que existen entre vosotros y el Padre sean más estrechos cada día, para que las cadenas que atan vuestro corazón a la Tierra se rompan y vuestro espíritu se liberte.

4 Habéis sufrido mucho para llegar a contemplar mi tercera manifestación y oír nuevamente mi palabra. Entre vosotros se encuentran los que, a pesar de haberme oído, no están exentos de penas, porque su espíritu no se ha podido librar de las miserias humanas, mas vengo como Maestro paciente y amoroso para ayudarlos con mi lección para que los párvulos adelanten en su caminata. Las pruebas de la vida forman parte de mi enseñanza; ellas van forjando y dando temple a vuestro

espíritu para resistir las nuevas pruebas que han de venir.

5 El dolor ha sido el medio por el cual habéis llegado a Mí; lo mismo sucedió en el Segundo Tiempo. Fueron los ciegos, los leprosos, los paralíticos, los poseídos, los sordomudos, los que llevaban lacras no solamente en el cuerpo sino también en el corazón, los que dieron testimonio de Mí.

6 Las obras de amor y de caridad que hice entre vosotros y que llamasteis milagros, encendieron la fe de aquellos corazones, y por ellos, otros muchos llegaron a Mí. Así fue mi voluntad hacer aquellas obras entre la Humanidad de aquel tiempo, para despertarla, para estremecer las fibras más profundas del corazón y del espíritu, para que palpara la Humanidad el poder de Jesús, aquel hombre prodigioso que hizo obras imposibles de realizar hasta entonces por los demás hombres, obras superiores a la ciencia y a todo lo que habían hecho en tiempos pasados los enviados del Señor.

7 Era el Segundo Tiempo, no la culminación de los tiempos, y por eso el amor del Padre, siendo Espíritu, descendió entre los hombres oculto en la carne de Jesús, materializando Sus prodigios para que todas Sus obras y Sus palabras fuesen visibles y palpables.

8 Por eso en muchas ocasiones sané antes a los enfermos del cuerpo, para que la prueba fuese patente a los ojos del más incrédulo y materializado, porque si aquellos prodigios los hubiese verificado solamente en el espíritu, no hubiesen sido contemplados ni creídos por el pueblo.

9 Los tiempos han cambiado. Si no fueseis los mismos, repetiría entre vosotros aquellos milagros para dar testimonio de Mí, pero vosotros fuisteis mis testigos en aquel tiempo; no sólo vivisteis, sino también recibisteis mi caridad.

10 ¡Cuántos de vosotros sentisteis la caricia de Jesús, el dulce peso de su mano sobre vuestra cabeza; cuántos escuchasteis el eco de aquella palabra, que saturaba con su bálsamo y su amor vuestro cuerpo y vuestro espíritu!

La llegada al Padre a través del dolor. Esperar la salud y paz sin poner condiciones

11 Hoy vengo directamente a vuestro espíritu, porque lo he encontrado ciego en unos, privado de movimiento en otros, sordos a mi voz divina otros más, y algunos leprosos por el pecado y por el vicio. Entonces os he hecho el llamado, para que lleguéis a Mí, dóciles y en paz, pero habéis sido duros de corazón y hasta que el dolor ha sido muy acerbo os habéis levantado en mi busca.

12 Antes llamasteis puerta tras puerta, en busca de paz, de salud o de consuelo, y no encontrando estas bendiciones en parte alguna, doblegasteis la cerviz humildemente para venir ante mi presencia. Todos habéis llegado así. No ha venido ante Mí un solo corazón o un espíritu que no necesite mi caridad, por lo que os digo nuevamente que por el dolor habéis llegado al camino.

13 Algunos en su incredulidad me exigieron un milagro para creer, entonces Yo los puse a prueba no concediéndoles el prodigio que pedían, porque el que crea en Mí y me ame,

jamás pondrá condiciones al Padre.

14 Otros, a pesar de su falta de fe, perseveraron escuchando mis enseñanzas hasta que su corazón se doblegó, realizándose en ellos el milagro. Cuando abrieron los ojos llenos de fe en su Señor, contemplaron con infinita alegría que habían recobrado la salud y la paz; y otros más, que perseveraron también oyendo mi palabra, olvidaron su dolor corporal y fueron elevando su espíritu, hasta llegar a bendecir sus propios sufrimientos, porque fueron los que los acercaron a Mí.

15 Benditos seáis porque habéis reconocido que así he probado vuestra fe y amor, y que por vuestro anhelo de redención habéis alcanzado mi caridad y mis dones.

El amor de los amores. El tiempo de la purificación y la unificación de Israel

16 He sido Maestro, he sido Padre, Doctor y Juez.

17 Yo soy el amor de los amores. Buscadme siempre como Padre y como Maestro, no desafiéis mi justicia para que no me tengáis como Juez; mirad que no quiero siquiera que tengáis la necesidad de buscarme como Doctor, os quiero sanos para que no tengáis que llamar a mis puertas con lágrimas en los ojos.

18 El tiempo de la purificación se acerca a grandes pasos entre vosotros y ¿cómo podéis despojaros de esa purificación? Sólo con la concordia, con la paz, con la fraternidad, pueblo amado; sólo con la unificación.

Altruismo y fraternidad

19 Cuando vosotros, que formáis este pueblo espiritualista, este pueblo adelantado espiritualmente entre los demás de la Tierra, hayáis aprendido a rendir el verdadero culto a mi Divinidad, cuando sintáis el dolor de vuestro semejante como propio y lo aliviéis con piedad y con amor, entonces la salud espiritual y del cuerpo serán plenamente en vosotros.

20 La práctica de la moral, de la virtud y de la espiritualidad os librarán de las enfermedades de la materia y del reclamo de la conciencia.

21 Así os enseñan y os hablan las pruebas que os detienen cuando vais a dar un paso en el sendero del mal, cuando vais a caer en tentación, cuando vais a saliros del camino.

Los doce escogidos. Pensar siempre en los demás trae salud y fortaleza en cuerpo y espíritu

22 Recordad que en el Segundo Tiempo, entre los muchos llamados, fueron doce los escogidos. Esos doce eran débiles cuando Yo los encontré; eran frágiles y estaban a merced de las perturbaciones de la Tierra. No eran inmunes a la enfermedad, pero Yo los fortalecí.

23 Sabed que Jesús, en cuanto Verbo Encarnado y en cuanto hombre, no fue débil; jamás padeció enfermedad alguna y jamás se contaminó con las lacras de los hombres, aun andando en medio de pecadores. Sus emanaciones eran de salud, de fuerza, de amor y de luz.

24 Después de mi partida, pueblo, mis apóstoles me imitaron en la salud de su espíritu y en su salud corporal. Nunca

volvieron a padecer enfermedades; las lacras humanas no hicieron mella en ellos, no se contaminaron jamás y caminaron, paso a paso, con mi Ley, con mi Doctrina.

25 No por fanatismo, sino por una profunda convicción, hubo goce en ellos al entregar su vida, su sangre y su espíritu a la misma causa por la cual su Maestro todo lo había entregado.

26 Todavía tenéis que recorrer un poco más del camino para imitar a esos doce, y para poder rechazar, como ellos, todas las lacras y las impurezas, todo lo que sea escollo o motivo de tropiezo, todo aquello que os haga pensar solamente en vosotros mismos, olvidando a los demás.

27 Mas no temáis, perseverad en vuestra preparación, porque llegado el momento de cumplir vuestra misión, no seréis más los débiles. Guardad mi palabra, vivid mi enseñanza y seréis fuertes.

28 No os sorprendáis cuando os digo que no sois los pequeños ni recién nacidos para lo espiritual, porque mucho tiempo ha que sois los aleccionados por la Divinidad. Es por esto que pido y espero de vosotros cumplimiento.

Borrar fronteras y límites terrenales

29 En el Primer Tiempo Israel guardó el Arca para sí solo, Moisés no traspasó los linderos de Israel; la llegada del Mesías vino a borrar fronteras y a romper los límites terrenales de Israel, y Sus discípulos se esparcieron hacia los demás pueblos.

30 En este tiempo he venido como Espíritu de Verdad a traeros mi Doctrina universal que abarca a todos sin distinguir razas, sabios o ignorantes,

ricos o pobres, y no es solamente para unos cuantos pueblos de la Tierra, sino para todo el Universo, para todos los ámbitos espirituales, para unificar a todos los espíritus en un solo amor, en una sola luz, en una sola Ley, oh pueblo bendito.

31 Esta doctrina es para el espíritu. En ella se unirán todos los moradores que en número infinito de mundos habitan el Universo.

32 Os digo nuevamente que ahora no he llegado ante la Humanidad a repetir los milagros del Segundo Tiempo, porque he venido en busca de vuestro espíritu, aunque sin olvidar a vuestra materia, porque ella es también mi criatura, cuyos sufrimientos también llegan hasta Mí.

33 Me he acercado para llenar de paz vuestro corazón, y hacer sonreír vuestra faz en medio de las vicisitudes y dolores de este tiempo.

34 Vengo a entresacaros de las tinieblas y a libertaros de la esclavitud con que las sectas y religiones han sojuzgado a los hombres, encadenándolos.

Amar a los enemigos. El deber de depurar las prácticas dentro de la Obra divina

35 Es por eso que he buscado a vuestro espíritu y le he dicho que no se enemiste con quien lo oprime, sino que lo ame.

36 He venido a encender vuestro corazón con la luz de un ideal elevado que es una realidad, porque ese ideal soy Yo, la meta del camino, a lo largo del cual tendréis mi presencia, mi compañía. En él seré voz de alerta, amigo, doctor y guardián que vele vuestro sueño.

37 Vuestro espíritu está encontrando

su mundo, aun morando en la Tierra; está conociendo su santuario, ha encontrado el camino y desde él contempla en el horizonte su verdadera patria. En vuestro corazón me preguntáis quiénes llegarán a ella y Yo os contesto: Todos. Pero en el futuro no será el dolor el que os conduzca, ni las pruebas las que os obliguen, será vuestro amor la luz que os guíe hasta Mí. Las pruebas del camino son solamente para despertaros de vuestro materialismo.

38 Hoy, pueblo, estáis luchando en el seno de vosotros mismos por la depuración de vuestras prácticas dentro de mi Obra.

39 Es grande la lucha, mas cuando las tempestades y los torbellinos hayan pasado, la calma y la paz serán en vuestro corazón y entonces lograréis vuestra unificación, y el Padre os dirá: "Ya estáis preparados; pensad ahora en los demás; ya tenéis derecho de enseñar a vuestros hermanos, porque ya podéis dar un buen ejemplo".

La nueva Jerusalén. Guardianes y emisarios. El templo espiritual

40 La nueva Jerusalén abrirá sus puertas; dentro de ella quedarán los guardianes, y de ella saldrán los emisarios en pos de las naciones para llevar la bienandanza y el testimonio.

41 Vuestra palabra derrumbará de sus pedestales a los ídolos, y la luz que de vosotros emane disipará las tinieblas.

42 Aunque os parezca demasiada responsabilidad, os digo que podéis cumplir esta misión porque vuestro espíritu tiempo ha que inició su camino de evolución.

43 De este pueblo surgirá el templo

espiritual donde moraré eternamente, templo interior en el que se levante un altar de amor a mi Divinidad, santuario que no será construido con piedras, sino con oraciones, obras de caridad y testimonios verdaderos.

44 En vos tenéis un reflejo de lo divino, me lleváis en verdad. La inteligencia, la voluntad, las potencias, sentidos y virtudes que poseéis, hablan de la esencia superior a la que pertenecéis, y son un testimonio viviente del Padre de quien brotasteis.

45 A veces, la imagen que de Mí lleváis en vuestro ser la llegáis a manchar y a profanar con la desobediencia y el pecado; entonces no os asemejáis a Mí, porque vuestro cuerpo no es mi imagen, ni basta tener un espíritu para ser imagen del Creador; la verdadera semejanza Conmigo, está en vuestra luz y en vuestro amor para todos vuestros semejantes.

El sentido espiritual de crecer y multiplicarse

46 "Creced y multiplicaos" digo a vuestro espíritu en este Tercer Tiempo, como dije a los padres de la especie humana cuando se les ordenó "henchid la Tierra de criaturas humanas". Creced y multiplicaos, pueblo amado, pero creced en espiritualidad y multiplicaos en virtudes.

47 Sed lámpara entre tanta tiniebla que reina en este tiempo. Sed oración y maná, sed bálsamo y caricia, entonces estaréis armonizando con los seres que me aman, con los espíritus que me rinden culto.

El hogar como templo. No caer en egoísmo por el celo de la familia

48 En la Tierra tenéis un refugio que es vuestro hogar, esa institución que es imagen del Universo, para que en su seno toméis fuerzas para luchar.

49 Haced porque vuestro hogar tenga algo de templo, que sea un pequeño reino, un oasis en el desierto árido y hostil de vuestra vida. Velad por la virtud de vuestro hogar, mas no por un exceso de celo vayáis a caer en egoísmo, porque entonces dejará de asemejarse al Universo por su falta de hospitalidad, amor, y caridad. Dejad que vuestro techo sea hospitalario y que vuestra mesa sea fraternal.

50 Sólo por el camino del amor llegaréis a Mí y me conoceréis; por eso os he enseñado cómo caminar dentro de esta doctrina, porque ella os inspira el verdadero amor.

51 Mi palabra será vuestra guía en este Tercer Tiempo y os abrirá brecha por entre obstáculos, abismos y tinieblas, porque en ella están mis mandatos.

52 Recordad que sólo Yo soy vuestra salvación. En los tiempos pasados, en los presentes y en los venideros, mi Ley fue y será el camino y guía de vuestro espíritu.

53 Benditos sean los que confíen en mi Ley, porque jamás se perderán en las encrucijadas del camino. Llegarán a la Tierra Prometida y entonarán el himno del triunfo.

54 Pueblo amado: Cada paso de adelanto que dais en el camino Yo lo bendigo, llenando de paz y de confianza vuestro espíritu, como un aliciente para que no os detengáis ni os aletarguéis,

como hicisteis en los tiempos pasados.

El perfeccionamiento espiritual no se sujeta a plazos en la Tierra

55 No os conforméis ni quedéis satisfechos con vuestras primeras obras; tened presente que la meta aún se encuentra distante, y que para alcanzarla necesitáis caminar todavía mucho, hacer nuevos méritos y esforzaros por lograr vuestra elevación.

56 El perfeccionamiento del espíritu no puede sujetarse a plazos en la Tierra, así sean siglos o eras. El perfeccionamiento y la evolución del espíritu tienen por campo la eternidad, pero no porque tengáis por delante la eternidad menospreciéis los días o los minutos de vuestra vida terrestre, pensando que si los perdéis, tenéis muy amplia oportunidad de reponerlos.

57 Vosotros no os habéis dado cuenta de lo que vuestro espíritu sufre cuando ha perdido un paso en su jornada o cuando se ha retrasado un instante. Es menester que conozcáis el valor que tiene cada uno de los instantes de vuestra existencia para que viváis alerta, aprovechándolos en beneficio de vuestro mejoramiento material y espiritual.

58 Sé que no todos podéis venir con el mismo paso por esta senda, por eso les digo a los que ya han logrado caminar con seguridad y firmeza: No os olvidéis de los que tras de vosotros vienen, ved que unos llegan fatigados, otros se han estacionado, y otros pierden por momentos la fe.

Practicar la fraternidad. Ni materialismo absoluto ni fanatismo espiritual, olvidándose de sí mismo

59 Os doy la misión de que veléis por los que vienen tropezando y cayendo en el camino, para que encontréis la ocasión de practicar vuestra fraternidad, y de probar lo que hayáis comprendido de mis enseñanzas.

60 Vengo a enseñaros, con mi divina lección, a olvidar los bienes de la Tierra, para que se desprenda vuestro espíritu y se comunique en el Más Allá con el Maestro.

61 Os he enseñado a dar a vuestro espíritu lo que a él pertenece y a vuestra materia lo que a ella corresponde, para que con el cumplimiento justo de las leyes divinas y las humanas tengáis la verdadera fuerza y la paz, con lo cual no caeréis en el materialismo absoluto ni en el fanatismo espiritual, librándoos de caer en misticismo ni en la falsa espiritualidad.

62 Si alguno intentase reservar para sí sus conocimientos, su fe y sus dones, temiendo que otros aprovechen y gocen de lo que él ha labrado, ése llegará solo y con las manos vacías ante Mí, me presentará su semilla, pero no su cosecha porque nunca sembró, ya que se concretó a recibir simiente y tomarla para sí.

63 El que se olvide de sí mismo por dar a sus hermanos de lo que en su espíritu lleva, y su goce más grande sea el de ayudar a sus semejantes a elevarse hacia la cumbre del monte donde se encuentra la meta espiritual, ése llegará seguido de muchedumbres, bendecido por sus hermanos, con el espíritu lleno de luz en

el cumplimiento de su misión.

Cinco minutos de oración por los demás. Israel, antorcha y guardián del mundo

64 Os he enseñado la oración por los demás, y os he pedido incesantemente que de las veinticuatro horas que el Padre os concede cada día, apartéis cinco minutos para orar por la paz de las naciones, y para orar por aquellos de vuestros hermanos que en todos los planos se encuentren en turbación; que seáis la antorcha, el guardián de este mundo, el custodio de la paz.

65 Y si hoy solamente podéis cumplir por medio de la oración, os estoy preparando para que más tarde podáis cumplir con vuestras obras. No quiero que solamente os concretéis a pedir, porque de entre vosotros entresacaré a quienes han de levantarse como emisarios de paz, para que no sólo con la oración, sino también con el trabajo, de corazón a corazón, de hermano a hermano, lleven estos mensajes de mi Divinidad.

66 Venid a Mí, discípulos, párvulos y postreros. Llamo discípulos a los que habéis estudiado mi enseñanza desde el momento en que os revelé que es ya el Tercer Tiempo, en que el espíritu del hombre debe elevarse y colocarse a gran altura para armonizar con el Padre.

67 Y vosotros que os sentís párvulos, en verdad os digo que no es ésta la primera lección que recibís de Mí; mucho tiempo ha, en otras eras, he conversado con vosotros y desde entonces conocéis mi Ley y también, desde ese tiempo, he esperado vuestro cumplimiento.

68 A los que he llamado postreros, os digo que no os sorprendáis que venga a manifestarme entre vosotros, porque estaba profetizado que Yo volvería entre los hombres.

El pan divino, alimento espiritual

69 Oídme todos y preparad vuestro espíritu, porque voy a daros el alimento espiritual, el pan sin levadura, como os dije en el Segundo Tiempo. Sólo de Mí podéis recibir este pan, que es esencia y amor de mi Espíritu para toda criatura. Desde hoy alimentaos con él, que no le falte a ninguno de mis hijos este sustento; no muráis de hambre porque Yo, el Padre, vengo a deciros que nunca me habéis tenido tan cerca de vosotros como ahora.

70 Os he prometido sosteneros y daros protección, porque sois mis hijos. No dudéis más, no os sintáis hambrientos o huérfanos de este amor y en cualquier escala donde os encontréis, sentid mi presencia.

71 Quiero que conozcáis el sabor de este fruto que os ofrezco, para que no os dejéis engañar; porque se acerca el final de mi comunicación, y después de ese tiempo habrá peligros y acechanzas para el pueblo escogido. Aquéllos que no hagan el análisis de la enseñanza que reciben, podrán caer en tentación. Sólo los discípulos que permanezcan velando y orando se verán libres de error, y llevarán la simiente pura y sabrán transmitirla a sus hermanos.

Las tres eras del hombre

72 Yo he marcado el tiempo que han durado mis manifestaciones en las tres eras. Desde el primer hombre hasta el

nacimiento de Jesús fue el tiempo que comprendió la Primera Era de la Humanidad; fue una larga etapa de pruebas, de combates y experiencias para vuestro espíritu que se encontraba en plena evolución.

73 Jesús marcó el principio de la Segunda Era y el hombre estudió la lección que con Su ejemplo le dio y se conmovió al sentir cerca de sí al Verbo, al Enviado del Padre. Su estancia en este mundo fue breve; un corto tiempo y el Verbo tornó al Padre, de donde había venido, después de preparar y disponer a los elegidos para que Su palabra fuese llevada hasta los confines de la Tierra. De ese tiempo hasta el año 1866 en que aparecieron las señales que daban a conocer el principio de una nueva era, fue lo que abarcó la segunda etapa.

74 Después de ese tiempo se ha abierto un nuevo ciclo para la Humanidad, el tercero, y mi Espíritu en plenitud ha venido a enseñaros a pasar de una etapa a otra y a tomar la simiente, la luz y la gracia que corresponden a este tiempo, para que conozcáis en qué grado de evolución os encontráis y os acerquéis, paso a paso, a la espiritualidad.

75 El tiempo en que os entregué mi enseñanza por conducto del ser humano está señalado y, como toda orden mía, ha de cumplirse. Después vuestra fe, intuición y confianza en Mí os dirán que estoy cerca de vosotros, y me sentiréis muy dentro de vuestro espíritu, guiando vuestros pasos y señalando siempre la cumbre del monte, ayudando a mis hijos a que alcancen la perfección que es la meta que espera a los espíritus.

María, la ternura divina, el modelo perfecto

La vida de María, la madre de Jesús, humilde para quien la conozca, fue luminosa desde Su nacimiento hasta Su final en el mundo. Muchas páginas de amorosa enseñanza escribió María con Su humildad de espíritu, con Su infinita ternura, con la pureza de Su corazón, con Su amor a la Humanidad, que expresó con silencio más que con palabras, ya que Ella sabía que quien venía a hablar a los hombres era Cristo.

81 El espíritu de María era la misma ternura emanada del Padre para dar a la Humanidad el ejemplo perfecto de humildad, de obediencia y mansedumbre. Su paso por el mundo fue estela de luz. Su vida fue sencilla, elevada y pura; en Ella se cumplían las profecías que anunciaban que el Mesías nacería de una virgen.

82 Sólo Ella podía haber llevado en Su seno la semilla de Dios; sólo Ella era digna de quedar, después de cumplida Su misión ante Jesús, como Madre espiritual de la Humanidad.

83 Por ello es María vuestro modelo perfecto, mujeres, pero buscadla e imitadla en Su silencio, en Sus obras de humildad, de infinita renunciación por amor a los necesitados; en Su dolor callado, en Su ternura que todo lo perdona, y en Su amor que es intercesión, consuelo y dulce compañía.

84 Doncellas, esposas, madres, huérfanas o viudas, mujeres solas que tenéis el corazón traspasado por el dolor, nombrad a María vuestra dulce y solícita Madre, llamadla con el pensamiento, recibidla con el espíritu y sentidla con el

corazón.

| 85 Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

226

Las pruebas profetizadas están comenzando a llegar. El bien contra todo mal

1 El Maestro os bendice, pueblo. Os preparo para que os recreéis con mi presencia y recibáis fortaleza para resistir las pruebas espirituales, morales y materiales, que están ya entre vosotros.

2 Mucho os he hablado de las pruebas que habrían de afligir al mundo en este tiempo. Si observáis, contemplaréis que se han manifestado ya; mañana vendrán otras aún mayores.

3 Dejad que mi palabra penetre hasta lo más profundo de vuestro corazón, porque en verdad las influencias del mal están desatadas e intentarán llegar a vuestra mente, queriéndola turbar, y aun cuando habéis alcanzado la luz de mi Espíritu para comprender las grandes cosas y tener claridad en vuestros pensamientos, por instantes os sentiréis atacados, mas nada temáis, porque para cada mal que encontréis en vuestro camino, tenéis un bien con el cual combatirlo.

El antídoto contra el mal. El inmenso poder de Israel sobre los elementos

4 Os vuelvo a decir que la práctica de la moral, de la virtud y de la espiritualidad,

así como olvidaros de vosotros mismos para pensar en los demás, os librarán de las enfermedades de la materia y del reclamo de la conciencia.

5 Vosotros, que tenéis este antídoto, podréis ser respetados por esas fuerzas del mal. Tenéis mi marca en el espíritu que os hará invulnerables ante la tentación, si permanecéis preparados, velando y orando, estudiando, comprendiendo y viviendo mi Doctrina de amor.

6 Si cumplís mis mandatos, podréis ordenar a los elementos que se detengan y no hagan daño a los vuestros y ellos, como siervos sumisos, obedecerán. Vuestra potestad alcanzará no sólo a una pequeña porción, sino comarcas y naciones recibirán un atenuante en su aflicción por la oración del pueblo de Israel; mas ¡ay! de vosotros si no permanecéis orando y velando, porque entonces vuestra falta de cumplimiento pesará sobre vuestro espíritu y os sentiréis frágiles para hacer frente a las vicisitudes.

7 En este tiempo de meditación y de cumplimiento debéis prepararos para concluir la misión comenzada en tiempos pasados. Reparad yerros, restituid con amor su limpidez a vuestro espíritu. Vuestra deuda es grande, porque no habéis entregado, como emisarios míos, todo lo que os he confiado para la Humanidad.

"La fe os salvará". La lección de la fe

8 Bendito sea el que tiene fe, mas también bendigo al que viene a Mí pidiéndome ese precioso don. "La fe os salvará," os he dicho siempre. En los trances difíciles, en las grandes pruebas,

todo el que ore y confíe será salvo.

9 ¿Por qué caéis a veces en el abismo de la desesperación y de la desconfianza, sabiendo que os amo y que tenéis toda mi protección?

10 Sed pacientes en el sufrimiento, conformes en la adversidad, bendecid el nombre de vuestro Padre siempre, y de Él esperaréis, porque aquél que desespera es porque le falta la fe.

11 El que blasfema en el sufrimiento y desconoce a su Dios, es porque ha dejado apagar la flama de la fe, mas vosotros, que habéis contemplado los grandes prodigios y que los tenéis escritos en el libro de vuestra conciencia, no desmayaréis; vuestra fe habrá de multiplicarse en las pruebas.

12 Si hoy no tenéis una gran fe, buscad ese tesoro en vosotros mismos, porque ahí es donde se encuentra, y cuando la hayáis encontrado la llevaréis como una lámpara para iluminar vuestro camino. Por la fe obtendréis la virtud de la esperanza y la potestad de la confianza que nace de ella. Entonces seréis fuertes, pacientes y conformes con vuestro destino.

Grandes prodigios a través de la fe

13 Con esa fe y con esa confianza haréis grandes prodigios, labriegos amados; con ellas sanaréis al enfermo, apartaréis el dolor de vuestros hermanos, devolveréis la tranquilidad al hogar que visitéis, porque habéis elevado vuestra oración y vuestra fe os ha ayudado.

14 Mas hoy os profetiza el Maestro: No sólo sanaréis el cuerpo de los hombres, sus dolencias, sino daréis la luz al espíritu, devolveréis la paz al que la ha perdido, le daréis la enseñanza para que

él vuelva a tomar el camino de la ley, el camino del bien.

15 Entonces, oh pueblo de Israel, si sanáis el espíritu, si aprendéis a consolar el corazón de vuestro hermano, ¡cuánto más grande será vuestra obra!, porque lo que sembréis en el espíritu y corazón de mis hijos, será escrito eternamente en el libro de vuestra conciencia, de vuestro propio espíritu.

16 Id almacenando buenas obras y ellas os redimirán, os salvarán y con ellas pagaréis la gran deuda que tenéis con mi Divinidad y con el mundo, porque en los tiempos pasados no habéis dado la luz que habéis poseído.

17 Por eso os dice el Maestro a cada instante: Preparaos en oración, penetrad en vigilia espiritual. Reconoced vuestros dones, la misión, los mandatos que hay en vosotros, y levantaos a cumplir.

18 Los que no hayáis dado principio al cumplimiento de vuestra misión espiritual, dad vuestro primer paso; y los que ya lo han dado, afirmadlo y dad vuestro segundo paso. Que nadie se detenga, porque el tiempo es de luchar y trabajar por la Humanidad.

19 Entonces, pueblo, seréis los siervos de Dios, seréis mis discípulos, seréis mis hijos muy amados y cumpliréis mis mandatos en este tiempo, para alcanzar el lugar que os he prometido en el Más Allá.

20 Entonces engrandeceréis mi Obra bendita, porque ella será conocida por todos los espíritus que forman la Humanidad, y ellos, en verdad, me amarán, se levantarán siguiendo vuestro ejemplo y esta familia, que hoy es pequeña, crecerá.

21 Doquiera que me claméis estará mi Espíritu, y mi semilla se multiplicará y llegará a los confines de la Tierra, cuando os hayáis preparado.

Conversando con Dios, más allá de lo material

22 Yo os he enseñado a orar y en esa oración hemos conversado. Me habéis llamado en vuestros sufrimientos y en vuestras horas de paz; también cuando habéis pecado, habéis buscado mi presencia para llorar Conmigo vuestras faltas y tranquilizar así a vuestro espíritu. Mi amor y mi paciencia son infinitas y se manifiestan a cada instante entre vosotros.

23 Buscadme en el infinito con la sensibilidad de vuestro espíritu, mas no pretendáis mirarme. Vuestros ojos no podrán mirar a mi Espíritu. Juan, mi discípulo del Segundo Tiempo, no contempló en su gran visión a mi Espíritu en toda su magnitud. Sólo presenté a su pupila espiritual símbolos que encerraban un gran misterio, que él con toda su elevación no alcanzó a interpretar. Él me dio gracias por lo que Yo le había concedido, y escribió lo que vio y oyó en ese gran miraje para las generaciones futuras.

24 Profetas de este tiempo: Penetrad con respeto en el infinito, y Yo os concederé por vuestra preparación hermosos mirajes que alienten al pueblo y le anuncien los acontecimientos que han de suceder. Los niños darán testimonio de lo que han visto, Yo les concederé grandes videncias; la luz de mi sabiduría descenderá entre vosotros.

25 La palabra que el Maestro ha venido a transmitir en este tiempo tiene la

gracia de manifestar, por medio del hombre preparado que cumple con verdadera comprensión su misión de portavoz, las enseñanzas ignoradas por los hombres. Y esta gracia, a la vez, os enseña a comprender a través de mis manifestaciones, la evolución que el espíritu ha alcanzado en el Tercer Tiempo.

26 Mi luz es la que os ha hecho mirar con claridad esta verdad; ella se infiltra en todo vuestro ser; es, para el espíritu fatigado, agua cristalina para calmar su sed; para el corazón es fortaleza en la lucha contra la miseria y las tentaciones con las que tenéis que enfrentaros día tras día. Ese conocimiento es la fuerza que os alienta, es la gracia que reviste a mis discípulos.

El desarrollo espiritual a través de varias existencias. Rompiendo las cadenas superfluas

27 Para llegar a conocer algo más del espíritu y de la vida que os rodea, habéis tenido que desarrollaros a través de varias existencias. Habéis penetrado en la Era de la Luz, que os permite contemplar las lecciones de mi Doctrina en su verdadero sentido, ya no en la forma en que la imaginabais. Y eso os permite distinguir el camino que conduce a la vida eterna. Por esta luz, ¿cuántas revelaciones conocerá el hombre y cuántos pasados errores tendrá que lamentar al descubrirlos!, porque es la hora del despertar, es la era de la libertad del espíritu y del pensamiento.

28 Todas las costumbres superfluas que como cadenas arrastró el hombre, desaparecerán de él, al libertarse del

materialismo con su nueva preparación.

29 Tendréis que levantar vuestra voz para que la escuche el mundo. Vosotros seréis los portavoces de esta Buena Nueva, como testigos verdaderos que sepan explicar lo que sus oídos escucharon y su entendimiento recibió, confirmándolo con vuestras obras de amor y caridad.

30 Si hasta ahora no existe perfección en vuestros actos es porque no habéis querido transformaros dentro de mi Doctrina; os ha faltado voluntad, abnegación y esfuerzo, pero vuestro espíritu quiere elevarse, ansioso de acercarse a Mí y de cumplir su misión.

31 Si los hombres de ciencia proclaman la grandeza de su sabiduría es porque se encuentran convencidos de ello. Para que vosotros podáis hablar de mi Obra, también tendréis que profundizaros en ella hasta estar ciertos de su verdad.

La luz de la verdad

32 De lo que no conocéis, comprended que no podéis hablar ni afirmar, por temor a caer en mentira o error; cuando haya en vosotros preparación, conocimiento y fe profunda, poseeréis la luz de la verdad.

33 Mirad que mi enseñanza no se limita a vuestros conceptos y vuestra capacidad de comprensión. Mi sabiduría divina no tiene fin. No hay quien pueda decir que alguna de mis revelaciones la tuvo o la concibió antes de que Yo se la revelase.

34 Mientras los científicos tratan de explicarlo todo a través de sus conocimientos materiales, Yo revelo a los humildes la vida espiritual, la vida esencial, en la cual está el porqué, la

razón y la explicación de todo lo que existe.

35 Del conocimiento que impartáis, surgirá el concepto que de mi Obra se formen los hombres. Muchos, por falta de comprensión, juzgarán mi Doctrina por vuestra humildad, como en el Segundo Tiempo fue juzgado Jesús el Cristo por Su apariencia humilde y Su vestidura pobre, y porque también aquellos doce que lo seguían mostraban la humildad de su indumentaria. Yo os digo, en verdad, que no estaban cubiertos de andrajos y que solamente habían renunciado a las vanidades materiales, porque a través de mi enseñanza habían comprendido cuáles eran los verdaderos valores del espíritu.

La humildad, deber de los discípulos

36 Os digo, discípulos: Cuando los hombres se levanten a estudiar mi Obra y os busquen e interroguen, no vayáis a caer en tentación, creyendoos superiores por el conocimiento que de Mí habéis recibido. Cuanto más humildes os mostréis, más nobles y dignos de confianza os contemplarán.

37 Así, de hombre en hombre, irá penetrando la luz que disipe el fanatismo y liberte al espíritu. Y los que se nombraron cristianos sin serlo, conocerán e interpretarán las verdaderas enseñanzas de Cristo a través de esta luz, porque ella les dará un elevado concepto de la vida espiritual, de la que Jesús habló en Sus enseñanzas.

38 Discípulos: Oídme, porque Aquél que os enseñó la humildad, y en Su amor os llamó hermanos, es el mismo que hoy viene a hablaros en este tiempo. Mi Arcano se abre ante los discípulos para

convertirlos en maestros. Escuchadme y estudiad mi palabra para que pueda enviaros a las comarcas y pueblos a esparcir mis enseñanzas. En este tiempo os hablo desde mi Solio y mi voz se escucha en vuestro mundo a través del hombre donado por Mí.

39 Así como en el Primer Tiempo fue anunciada la venida del Mesías, así también en el Segundo Tiempo anuncié mi nueva venida, y ¡aquí me tenéis!

El Padre se manifiesta a través de los humildes

40 En 1866, por conducto de Roque Rojas, se manifestó el espíritu de Elías, el profeta y precursor, para preparar los caminos del Señor, para encender una lámpara en el corazón de los primeros, anunciarles mi próxima llegada y preparar a los portavoces por los cuales habría de manifestarse mi Espíritu de Verdad: hombres y mujeres carentes de ilustración material.

41 Por esos conductos me he venido a comunicar, para que mi palabra se escuche aun por los considerados como ministros de Dios en la Tierra, para que todo aquél que en alguna forma infrinja mis leyes, se exima de seguirlas profanando, y se levante enseñando a los hombres el camino verdadero que conduce a Mí.

42 Nuevamente se levantarán los escribas y los sacerdotes para juzgarme y someterme a prueba; ahora este juicio será sobre vosotros, mas os digo: Sed humildes, con esta humildad que os vengo enseñando, para que ellos os reconozcan como mis discípulos.

43 No se encuentra reunido aún el pueblo de Israel, porque mientras unos

están en espíritu, otros aún tienen materia; mientras unos se hallan salvos, otros se encuentran al borde del abismo. Entre éstos están los que creyendo amar al Padre, a quien adoran es al becerro de oro, mas se acerca el instante en que este pueblo se encuentre reunido y preparado.

44 Vosotros que me estáis escuchando y que formáis parte de ese pueblo, sois los que habéis acudido a la voz de mi llamado, que cual campana sonora toca a vuelo, y la recompensa de vuestra sumisión y buena voluntad la tenéis al escuchar al Verbo Divino, el mismo que os habló en Jesús, el Rabí de Galilea.

No censurar las creencias de los demás. Dios a nadie castiga

45 Yo os enseño a no censurar las creencias y prácticas de vuestros hermanos en sus diferentes religiones. Mi Doctrina, que es universal, os enseña el respeto a toda creencia. Sabed que estoy en todos, lo mismo en el que está limpio, como en el que se encuentra manchado por el pecado.

46 Yo a todos amo y a nadie castigo; es mi justicia la que corrige y perfecciona a los espíritus. El Espíritu Divino está lleno de amor, en Él no existe la ira; creed que si el Padre, ante vuestras ofensas y faltas, por un instante se sintiese airado, ese instante bastaría para exterminaros.

47 Por eso he venido sobre la nube blanca para haceros oír mi palabra, apartando vuestra maldad, abriendo a la verdad vuestros ojos espirituales y presentándome en el desierto de vuestra vida como una palmera, bajo cuya sombra habéis descansado.

48 No he venido a daros riquezas materiales, porque si necesitándolo todo llegáis a volverme la espalda, ¿qué haríais si os convirtiese en acaudalados? Pero de cierto os digo que lo que os estoy entregando, es más que una joya, es un tesoro.

49 ¿Adónde van los espíritus después de la muerte corporal? Vuestro corazón humano no lo sabe, él no conoce aquellas moradas, pero debéis elevaros en el sendero de vuestra evolución espiritual, para que vuestro espíritu no vaya a penetrar en el valle en tinieblas.

50 Levantaos a vivir una nueva vida, una vida de paz; quiero que veléis y que oréis ahora que la destrucción amenaza a la Humanidad.

51 Hay quienes no creen en mi presencia porque juzgan la pobreza y humildad de estos recintos, y la insignificancia de los portavoces por quienes me comunico; pero si los que así dudan estudiaran la vida de Cristo, verían que Él nunca buscó galas, ni honores, ni riquezas; tan pobres y humildes pueden ser estos lugares, como el establo y la paja en que nací en aquel tiempo.

La mesa divina

52 Discípulos: Habéis estado en mi mesa celestial y en ella habéis comido el pan y bebido el vino de mi amor. Desde mi Solio envió mi rayo para deleitaros con el concierto de mi palabra. Esperaba, como en los tiempos pasados, vuestra llegada.

53 Sentaos a mi mesa y rodeadme. Si tenéis hambre y sed, he aquí los manjares; tomad y comed. Si os sentís tristes o enfermos, he aquí mi presencia

para daros salud y consuelo.

54 Alentad siempre la esperanza de que llegaréis a morar Conmigo eternamente. Si os he cumplido mis promesas para el mundo, os cumpliré también mis promesas para la vida espiritual.

55 Haced méritos en la Tierra y no perderéis jamás el camino que os conduce a Mí.

Maná, símbolo del pan de vida eterna

56 En este tiempo, estáis atravesando un nuevo desierto, en el cual no habéis perecido de hambre porque en él se ha hecho el milagro de mi palabra que ha sustentado a vuestro espíritu, como os alimentasteis con el maná en la soledad del desierto, y después comisteis de los panes y los peces del milagro de Jesús, también en un desierto.

57 Ahora no es el desierto de candentes arenas el que atravesáis ni es el pan de la Tierra el que os estoy ofreciendo. Ahora vais hacia la cumbre de la montaña y os alimenta el pan de vida eterna. Vuestro espíritu comprende perfectamente el sentido figurado en que os hablo, porque vuestra evolución espiritual os permite penetrar en el fondo de mi enseñanza.

58 Vais escalando paso a paso la montaña bajo el peso de vuestra cruz. Cuando os canséis, llamadme y presto el Maestro, cual Cirineo, os ayudará con vuestra carga, para que podáis proseguir hasta el fin de vuestra restitución. Todos lleváis cargos y deberes, por eso soy con todos, lo mismo con el niño que con el joven y con el anciano. Mas si soy Yo quien os ha trazado el destino y confiado la cruz, es porque sé que podéis cumplir para con vuestro Padre.

No juzgar el grado evolutivo de los demás

59 Nadie podrá determinar su grado de evolución espiritual ni el plano en que su hermano se encuentre; esto sólo Yo lo puedo juzgar.

60 He venido a romper las cadenas que os atan al mundo, para daros la libertad espiritual de elevaros en busca de la luz que es la verdad.

61 Nadie quiere ser el último, todos quisierais ser primeros. Pues haced méritos, trabajad; regad con amor las tierras, dejadlas fecundas, y en ellas sembrad la semilla del Maestro, y las generaciones que vengan detrás de vosotros reconocerán, por vuestra huella, que fuisteis adoctrinados por vuestro Padre.

62 Defended vuestras tierras con la espada de luz que os he dado, para que la tentación no llegue a malograr vuestros cultivos.

La gloria como premio para el trabajo espiritual. Las enseñanzas divinas en lenguaje humano

63 Os he ofrecido la gloria como premio para vuestro trabajo espiritual y en ella seréis con vuestro Creador, que en esta era viene a vosotros como Padre y Maestro para confortaros e iluminaros; he aquí mi enseñanza en la que veréis manifestado mi amor, mi rectitud, mi justicia, y también mi consejo con el cual quiero llevaros a la sabiduría.

64 En todos los tiempos me he manifestado al hombre en una forma sencilla para que pudiera comprenderme, siempre lo he hecho al alcance de vuestro entendimiento y de

vuestro corazón. He descendido hasta vosotros para daros con ello un ejemplo de humildad, llegando hasta vuestra vida humilde para levantaros a una vida mejor.

65 Os he preguntado en qué forma preferíais que os hablara, y me habéis contestado que en cualquiera en que lo hiciera, llegaríais a reconocerme. No me sometáis a prueba, lo que debéis hacer es tratar de espiritualizaros para que interpretéis mejor mis manifestaciones y con ello testifiquéis plenamente mi Doctrina, con obras de verdadero amor.

66 Siempre os he traído la luz y os he señalado el camino ascendente. Hoy vengo a prepararos para que penetréis con vuestra oración en un éxtasis mayor, y podáis contemplar de cerca la vida espiritual y miréis a vuestro Padre en todo Su esplendor sobre Sus criaturas.

67 Mi Espíritu está llamando a cada espíritu, entendimiento y corazón para alimentaros de Mí, porque estáis hambrientos. No habéis sabido sustentaros con mi palabra, no habéis aprovechado las enseñanzas que os he dado en los tiempos pasados; el Libro de la Vida, en el cual está mi Ley y los mandatos, se encuentra guardado, olvidado por el mundo presente.

68 He venido en Espíritu y mi presencia os ha conmovido. Mi luz ha llegado a vosotros y vuestra conciencia os ha recordado todas vuestras obras. Yo os invito a penetrar en una vida nueva y conquistar una mayor elevación espiritual.

La responsabilidad espiritual que a cada quien corresponde. La paciencia, fundamental para dar ejemplo a los demás

69 He permitido vuestra evolución espiritual a través de los tiempos, para que hoy comprendáis mis revelaciones y, después de haberme oído, abarquéis con vuestro espíritu toda la responsabilidad que os corresponde y abracéis con amor vuestra misión.

70 ¿Cómo lograréis invitar a la Humanidad a que alcance la espiritualidad en una época de tanta materialidad y confusión? Pensad que es difícil vuestro trabajo; que para poder cumplir con él, tenéis que ser fuertes y pacientes en la lucha; debéis trabajar mucho para corregir la errónea interpretación que se ha dado a mi Ley, y también la forma imperfecta en que me ofrecéis vuestro culto, pero debéis considerar que no podréis hacer variar en un instante sus conceptos y sus prácticas, sino que para lograrlo debéis revestiros de paciencia y de buena voluntad, y dar ejemplo de amor con vuestras obras.

71 En el Primer Tiempo vuestras ofrendas fueron materiales, vuestros tributos fueron seres inocentes, corderos o aves, semillas y frutos de los campos, con los cuales creísteis agradarme. Erais muy pequeños y no podíais mirar más allá de vuestro mundo. Yo os concedí tiempo tras tiempo, siempre en espera de vuestro despertar.

72 En el Segundo Tiempo recibisteis mi palabra a través de Jesús y Él os enseñó el amor más perfecto que un hijo puede ofrecer a su Padre, y con Su

palabra abrió un mundo nuevo al espíritu de los hombres, os legó un caudal de sabiduría que aún no habéis llegado a comprender. Hoy, en el Tercer Tiempo, os estoy abriendo el Libro de la Vida y os estoy mostrando nuevas lecciones que os hablan de la proximidad de mi Espíritu, de la era de paz que espera al hombre después de su purificación y elevación espiritual.

73 Todas estas lecciones viven en lo más profundo de vuestro espíritu; ahora os enseño para que mañana seáis guías y maestros de las nuevas generaciones, y veléis por su espíritu, para que en él no arraiguen tradiciones inútiles o falsos conocimientos. Llevad en vuestro espíritu la Ley y mi palabra; con ella instruid y llevad por el camino certero a esta Humanidad que empieza a vivir.

Profecía sobre grandes prodigios divinos que conmoverán a la Humanidad

74 Yo haré grandes prodigios entre los hombres; les devolveré las virtudes que han perdido, les daré la fe y la esperanza, el amor y la confianza en mi Divinidad.

75 Sí, pueblo, conmoveré a los corazones de roca más endurecidos, porque por los niños les hablaré, por esas generaciones que estarán llegando por mi voluntad en todas las naciones de la Tierra, las que darán testimonio fiel e irrefutable de mi presencia y de mi Doctrina en el Tercer Tiempo.

76 No he enviado a Moisés ni a los profetas a traeros este mensaje, he venido Yo mismo a prepararos, para haceros dar un paso decisivo en la senda espiritual.

77 Velad y orad, meditad siempre y

practicad mi enseñanza, para que podáis
conocer la magnitud de esta revelación
en la era del Espíritu de Verdad, la Era

de la Luz.

78 ¶Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

227

Un mundo de luchas, expiación y pruebas

1 [Oh pueblo amado! Una vez más me tenéis escuchando vuestra oración, en la que me pedís que os conforte porque vais atravesando duras pruebas que os hacen derramar lágrimas.

2 Contemplo envolturas doblegadas prematuramente, sienes encanecidas a temprana edad, rostros envejecidos de niños y jóvenes; en el corazón no contemplo alegría, ni paz en el espíritu de los hombres.

3 Vos mismo, que sois el pueblo escogido, no tenéis la dicha perfecta, porque vosotros, antes que los demás, sabéis que vivís en un mundo de luchas, de expiación y de pruebas, que la paz reina en otros valles superiores a éste y que para escalar es preciso hacer méritos.

4 He concedido a esta Humanidad pequeñas treguas en medio de su lucha, para que cobre fuerzas y descanse por un momento en su jornada.

5 En vano busca el hombre bienestar, la paz, el dominio y la grandeza terrestres. A través de los tiempos sólo ha encontrado el tropiezo, el desengaño, el dolor.

6 [Ah, si supiese aceptar con humildad su destino y comprendiese su condición de espíritu dotado de fuerza y potestad,

su lucha sería diferente y su conquista real, su aspiración elevada y sus triunfos verdaderos!

No toda la Humanidad se encuentra en un abismo

7 No creáis por esto que os digo, que toda esa Humanidad de la cual formáis parte se encuentra en un abismo. Yo la llevo paso a paso hacia la luz, hacia la salvación, porque todos han sido destinados para morar a mi diestra y Yo soy su guía.

8 Esta Humanidad es tierra hambrienta y sedienta de conocimiento y espiritualidad. En verdad os digo que el pecado no prevalecerá y, en cambio, el bien reinará y será establecida la paz en la Tierra.

9 El espíritu de los hombres se ha acrisolado en el dolor, en las pruebas, y está a tiempo de oírme, de mirarme y comprenderme.

10 Si a muchos de vosotros os parece mi Doctrina imposible de practicar, es porque os habéis materializado y confundido, pero los que sois humildes, los que habéis permitido que el dolor os pulimente y que habéis reclinado ante Mí vuestra cerviz, y no poseéis más que vuestro anhelo de elevaros a Mí, habéis creído posible la práctica de mi palabra y habéis mirado con alegría los primeros frutos de vuestra siembra.

11 Venís de distintos caminos, pero no os distingo por clases, títulos o razas. Estáis todos reunidos como discípulos, formando una sola congregación.

Grandes espíritus entre los humildes y carentes de ilustración. No todo el pueblo judío reconoció al Mesías por verlo pobre

12 Descubro entre vosotros a grandes espíritus ocultos en una envoltura pobre e insignificante, y si no son reconocidos es porque son humildes y carecen de ilustración humana; pero me aman, me testifican y comprenden. Quiero formar mi nuevo apostolado con todos los que han creído en mi palabra de este tiempo, y probar así a esta Humanidad que mi Doctrina es para todos los tiempos, que mi enseñanza es eterna.

13 En el Segundo Tiempo tampoco fui reconocido por todos. Cuando aparecí en el seno del pueblo judío, el cual ya me esperaba porque veía cumplidas las señales dadas por los profetas, mi presencia confundió a muchos que no habían sabido interpretar las profecías, y esperaban ver a su Mesías como un príncipe poderoso que abatiera a sus enemigos, que humillara a los reyes, a los opresores, y concediera posesiones y bienes terrestres a quienes lo esperaban.

14 Cuando ese pueblo contempló a Jesús, pobre y sin calza, cubriendo con humilde túnica su cuerpo, cuando lo vio nacer en un establo y después trabajar como humilde artesano, no pudo creer que Él fuera el enviado del Padre, el prometido. Fue menester que el Maestro hiciera prodigios y obras palpables para que algunos le creyeran y comprendiesen Su divino mensaje.

15 En verdad os digo que no sólo descendí para dar vista a los ciegos, ni limpiar a los leprosos, o resucitar a los que habían muerto. Mi Obra fue la de un Dios todo sabiduría y eternidad, que

vino en busca del espíritu adormecido de los hombres, para levantarlos a la verdadera vida espiritual.

16 Aquellos prodigios fueron solamente pruebas de que lo que Yo ejecutaba no lo podían hacer los demás, y de esa manera conmover y hacer un llamado a los espíritus que habían caído en profundo sueño.

17 ¿Quiénes me reconocieron en aquel tiempo? Los pecadores a quienes perdoné; los hambrientos y sedientos de justicia, los ansiosos de verdad, de espiritualidad y eternidad.

18 ¿Quiénes no me reconocieron? Los poderosos, los teólogos, los escribas, los saduceos, y gran parte de los fariseos, y para muchos que no creyeron, mi palabra fue causa de confusión.

19 Muchos dijeron: "Lo que este hombre predica es imposible de cumplirse". Pero vosotros sabéis que doce me siguieron de cerca y aprendieron de Mí, y a ellos les dije: Guardad mis enseñanzas, practicad y enseñad. Yo pronto partiré, mas no estaré lejos, me tendréis en vuestro corazón y he de seguir dando testimonio de Mí. Lo que Yo he hecho con vosotros, hacedlo con vuestro hermanos.

La diferencia entre el pueblo judío y la Roma del Segundo Tiempo

20 Y aquel pueblo preparado durante siglos por los profetas, no supo comprenderme, mas mi semilla ya estaba sembrada y era llevada por aquellos doce discípulos a las naciones y comarcas, y mientras el pueblo escogido los rechazaba, perseguía y juzgaba en sus tribunales, en las naciones paganas y gentiles recibían mi semilla y ésta

fructificaba.

21 La Roma pagana recibió a mis discípulos y, con ellos, la semilla de mi Doctrina; esa nación fertilizada por el dolor, hastiada de los placeres, abrazó mi enseñanza y fue fuerte espiritualmente; de ahí surgieron nuevos apóstoles que llevaron mi Doctrina a otros pueblos.

La porción del pueblo judío que sí reconoció al Mesías

22 Aquel pueblo que no supo seguirme, que juzgó imposible de practicar mi enseñanza, ¿en dónde está? Os digo que nuevamente se encuentra en la Tierra dividido en porciones; unos engrandecidos por el poder terrenal, moviendo los destinos de este mundo; otros Conmigo, siendo testigos de mi nueva manifestación, y los demás esperándome encarnado una vez más.

23 Vosotros representáis a aquel pueblo que me siguió, compuesto por los pobres, por los enfermos, los pecadores, los hambrientos de justicia.

24 Hoy no sólo he venido a repetir mi enseñanza del Segundo Tiempo, sino a daros una lección más para hacerlos dar un paso adelante. La semilla que sembré en vosotros, vengo a cultivarla para después recoger el fruto.

25 Llenaos de espiritualidad y seguid recibiendo mis beneficios, para que podáis llevar a la Humanidad el fruto de mis enseñanzas. Sentid mi presencia. Vengo a vosotros como un rayo de luz que se convierte en pan, en consuelo y caricia al llegar a vuestro corazón.

26 No me presento cual juez para descubrir vuestras faltas ante los ojos de vuestro hermano. Mi palabra de amor es la que corrige y pule los corazones.

Se han ocultado muchas revelaciones del Segundo Tiempo

27 No existe en la Tierra nadie que enseñe mi Doctrina con la verdad con que Yo la revelé, mas sí existen los que la han ocultado. Por eso he descendido a este mundo, bajo esta forma de comunicación, para que la Humanidad contemple de nuevo la estrella refulgente, para que los náufragos descubran la barquilla salvadora.

28 He venido a heredar a los parias, he sanado a los enfermos y los he convertido luego en doctores, para que mostrasen mi poder al mundo, porque ante estos hechos, aun el mismo hombre de ciencia tendrá que despertar, dándose cuenta del tiempo en que vive.

29 Os estoy enseñando a doblegar vuestra materia, haciéndola sumisa colaboradora en vuestra misión espiritual, pero también estoy enseñando a vuestro espíritu a desprenderse de la envoltura cuando la contemple cansada, para que bata sus alas y, libre de sus cadenas, trabaje lleno de amor en el valle espiritual, trayendo de retorno al corazón un mensaje de esperanza y fortaleza.

30 Por eso os digo que seréis la luz del mundo siendo apóstoles del espiritualismo; pero aprovechad mi estancia entre vosotros porque 1950 se acerca. Yo cesaré de hablaros en esta forma y aún no os veo preparados.

El Arca de la Nueva Alianza. El nuevo Tabernáculo

31 Mi Ley y mi palabra de este Tercer Tiempo, con sus revelaciones, sus profecías y sus dones, forman el arca de la Nueva Alianza en la que se identificará

y se unirá el espíritu de la Humanidad, pero antes tendrá que ser desconocida, negada y combatida.

32 Vosotros seréis quienes defiendan el nuevo Tabernáculo, los nuevos soldados de mi causa, que no se debilitarán en la lucha porque mi presencia y mi palabra os ha fortalecido.

33 No os ocultaréis en los días de prueba, porque no será justo que, habiendo venido Yo a entregaros mi sabiduría y potestad, vayáis a esconder vuestros dones ante aquéllos a quienes hace falta vuestra caridad.

34 Ved al Maestro una vez más rodeado de Sus discípulos. Vengo a manifestarme en sabiduría, y vuestro espíritu debe estremecerse, porque habiendo pasado él por las pruebas a que lo he sometido, siente el anhelo de saturarse de luz y fortalecerse. Es un rayo de mi luz el que llega al cerebro por el cual me comunico; es una inspiración por la cual os hago llegar mi mensaje. Así vengo a revelaros la vida espiritual, así os ilumino nuevamente el camino que trazó Jesús el Cristo en Su Doctrina.

35 A medida que vais escuchando mi palabra, dentro de vuestro ser se va haciendo la luz y se va calmando la sed de justicia; entonces la conciencia, que es una en vuestra esencia, os ilumina el camino y quedáis preparados para ofrecermos actos que estén de acuerdo con mi Ley.

36 Al acercaros a Mí, no sólo buscáis la salud del espíritu, sino también la de la materia y el Padre, al contemplar vuestro esfuerzo, os va concediendo beneficios para el uno y para la otra, según Su voluntad.

La eternidad en el espíritu

37 El espíritu es la parte de vuestro ser cuya vida no tiene término; él ha existido antes que vuestra materia. Al espíritu le he venido a hablar, porque pertenece a otro mundo; sin embargo, también hablo a la materia y la acaricio, porque habiendo paz y tranquilidad en su corazón, sabrá recibirme mejor.

38 Cuando os preocupáis demasiado por las necesidades materiales, distraéis a vuestro espíritu, y muchas veces lo alejáis de sus deberes.

El falso esplendor de los ritos

39 Aún hay quienes escuchándome se preguntan: "¿Será verdad que el Maestro se está comunicando por medio del hombre, será verdad que Dios -siendo potencia, creación- venga a comunicarse por un cerebro indigno de transmitir Su grandeza en un humilde recinto?" Yo os digo: No contempléis la riqueza o la pobreza de estos recintos para formaros una idea de vuestro Dios.

40 ¿Será menester que siempre tengáis que buscar el falso esplendor de los ritos para creer en mi presencia? No olvidéis el ejemplo de humildad y pobreza material que Jesús os enseñó, desde el lugar en que nació el Mesías hasta el lugar en que expiró. Ahí está la grandeza de vuestro Maestro: en la humildad.

41 El Reino de Dios se finca en lo verdaderamente eterno, no en el alarde de poder. Comprended mi verdadera grandeza, humildad y misericordia, para que no os sorprendáis más de que venga a comunicarme por un entendimiento que juzgáis indigno, en un recinto que no reviste importancia material, ni juzguéis la importancia de esta Obra por

el corto número de los que hoy me rodean, porque esto que os he revelado, a su tiempo tendrá cumplimiento y asombrará al mundo.

42 En verdad os digo que vuestra vida y vuestros actos serán los que testifiquen que sois mis discípulos.

No ver a la Naturaleza ni al sol como Dios

43 Amadme a través de todo lo creado por Mí y deseched la idea de que Dios pueda estar limitado en alguna forma. La Humanidad ha hecho mi imagen bajo diversas formas, para sentir que estoy con ella. ¿Por qué no me buscáis a través de mis obras? Yo he dejado que todos podáis contemplar las maravillas que os rodean para que en ellas miréis mi poder, desde las criaturas menos perceptibles hasta el majestuoso astro rey. Mas no os digo que Yo soy la Naturaleza ni que ella es Dios. No os digo tampoco que el sol es mi Espíritu Divino, porque ellos son apenas átomos en la Obra del Creador.

44 Si limitaseis vuestra mente a esas creencias, imitaríais a vuestros antepasados, aquéllos que me adoraron a través del sol. Pero no debéis juzgar mal a vuestros antepasados, porque el hombre de entonces apenas alcanzaba a concebir en esa fuerza el poder de Dios, porque en ella encontraba calor, luz y vida; pensad que no estaban muy lejos de la verdad.

45 Cuando vengo a comunicarme por conducto humano, Yo no digo que este hombre es vuestro Dios; ciertamente tengo que limitarme sólo para que podáis recibirme y escuchar la esencia de mi palabra, que es la misma en todos

los portavoces, aunque la forma de expresión cambie. Un solo entendimiento no basta para manifestar cuanto tengo que revelaros.

Caridad con fraternidad verdadera

46 En esta forma sencilla he venido a daros mi Doctrina, para que encontréis el camino que conduzca a vuestro espíritu a la paz y perfección a la que aspira; para ello os aconsejo despojaros de vanidades y malas inclinaciones. Os enseño a amar e impartir caridad a vuestros hermanos, con verdadera fraternidad y conocimiento de vuestros deberes hacia ellos.

47 Os he enseñado que vuestra materia se desintegrará y que sólo sobrevivirá vuestro espíritu, el cual se elevará después de esta vida hasta donde sus méritos lo conduzcan. De allí seguirá luchando por elevarse más y más, por acercarse a la perfección, que es acercarse a Dios.

48 Para lograrlo, os estoy enseñando cómo debéis orar y buscarme, y así como Yo os estoy enseñando, quiero que enseñéis a vuestros hermanos, con verdadera caridad.

Sembrar aunque no se recoja cosecha

49 Así como Yo no he venido a juzgar vuestras imperfecciones, tampoco quiero que juzguéis las de vuestros hermanos.

50 Mostradles tan sólo lo que os he enseñado; quien se encuentre preparado será el que os comprenda.

51 Sembrad, aunque aquí no recojáis la cosecha.

52 Analizad mi palabra, mis hijos,

porque en estos tres últimos años en que me escucharéis todavía, de párvulos os convertiréis en discípulos.

53 Venís por el sendero perfecto que os conduce a vuestro Redentor. Y una vez más, como en los tiempos pasados, Israel viene delante de la Humanidad. Estáis en posición del conocimiento de la vida espiritual y sois responsables de la Ley.

54 El descanso y la pereza han pasado; os habéis levantado a cumplir vuestra misión, cerrando vuestro corazón a las tentaciones del mundo.

55 Os encontráis en una nueva reencarnación, o sea, en nueva envoltura, para que vuestro espíritu concluya su destino sobre la Tierra y pueda llegar purificado a Mí, a recibir lo que para él tengo preparado en el Más Allá.

La parábola del grano de mostaza

56 Vosotros sois los nuevos discípulos, como aquellos doce del Segundo Tiempo, que a veces se ausentaban del Maestro, para poner a prueba los dones y enseñanzas recibidas, y luego retornaban tristes, porque no habían obrado milagros por su falta de fe o caridad.

57 Era entonces cuando les enseñaba la parábola del grano de mostaza, y cuando les decía que la fe puede cambiar de lugar una montaña; me vieron resucitar a los muertos, libertar a los poseídos por espíritus turbados; me vieron sanar a los incurables y salvar a los pecadores; y después de que el Maestro partió, despertaron a la verdadera fe en sus dones, para llevar con perfección la Doctrina que habían aprendido, y enseñar con amor a sus hermanos.

58 También vosotros estáis ahora esperando mi partida, para levantaros a dar la Buena Nueva.

59 Analizad mi palabra, aprended de Mí, para que presto seáis el buen apóstol que dé testimonio del Espíritu de Verdad con sus obras de caridad.

El buen uso del libre albedrío. Metanoia: Comprender la palabra divina más allá de la inteligencia humana

60 Sobre la cima de la montaña me encuentro; os estoy hablando desde ahí y grabando en vuestro corazón mis palabras, esperando que sepáis hacer uso de vuestro libre albedrío, para que renunciéis a las vanidades del mundo y hagáis conscientemente mi voluntad que es perfecta.

61 No tratéis de comprender mi palabra tan sólo con la inteligencia humana, desoyendo la voz de la conciencia, en la cual se manifiesta la sabiduría del Arcano.

62 He llamado a los pecadores para convertirlos en seres virtuosos. Mi misión de Maestro es enseñar continuamente, hasta que los espíritus se hayan perfeccionado. Muchos de vuestros hermanos se disponen a seguirnos, a imitaros, sabiendo que sois mis discípulos. ¿Ya estáis preparados para recibirme? ¿Ya habéis aprendido de Mí? Os digo que sólo el cumplimiento de vuestros deberes espirituales y materiales, os harán acreedores a llamaros discípulos míos.

63 Si trabajáis por la regeneración de la Humanidad, llegaréis a contemplar el principio de un nuevo día y sentiréis mi paz.

64 Mi palabra os enseña, mas no os obliga; os he dado el libre albedrío para que os sintáis dueños de vuestros actos y cumpláis la Ley por convicción, para que vuestros méritos sean legítimos.

65 Una vez más la Tierra se ha teñido de sangre, la guerra ha ensombrecido al espíritu de la Humanidad, el ambiente está cargado de luto, de amargura y zozobra; y en medio de ese caos, he aparecido Yo, y me he hecho visible para unos y de otros me hecho oír. Del dolor que el mundo apura, está lleno mi cáliz, eso es lo que me ofrecéis en este tiempo y Yo lo acepto.

66 Mi Doctrina viene a hacer luz en todo espíritu. Yo os propongo la paz, la concordia. No desoigáis mi voz que es la de un Padre que os ama.

Desvaneciendo el velo de la materia

67 No todos los que me escucharon en el Segundo Tiempo tuvieron fe en Mí; ha sido menester mi retorno al mundo para daros nuevas pruebas. Y en este tiempo, no todos los que me escucharon me han creído. La materia como, un espeso velo, impide al espíritu recibir la luz divina. Mas ese velo se desvanece al analizar mis lecciones, para dar paso a los impulsos del espíritu por librarse del materialismo y acercarse a su Creador.

68 Si algunos, escuchándome, no habéis sentido esta elevación en vuestro ser, os digo que tiempo llegará en que contemplaréis esa luz. Otros, escuchándome con fe, no han alcanzado el conocimiento de las revelaciones espirituales, porque les ha faltado preparación para comprender la enseñanza.

69 Después de 1950, Israel no orará con

labios ante mi Espíritu, no levantará altares, no encenderá lámparas materiales, no tendrá campanas de bronce que le hagan el llamado, no tendrá ritos ni ceremonias, sacerdotes ni ministros, porque lo que os estoy enseñando no es una religión.

La Ley eterna y la Doctrina infinita. El Árbol de la Vida

70 Lo que os estoy entregando una vez más es mi Ley eterna y mi Doctrina infinita, para que veléis por ella, la guardéis como un tesoro de valor incalculable, y en el futuro no permitáis que de ella se desprendan religiones ni sectas, porque entonces solamente serían ramas desprendidas del gran Árbol de la Vida, y ese gran árbol que el Padre una vez más os confía, es el mismo que en tres tiempos Yo he levantado entre la Humanidad, del cual los hombres han arrancado ramas, grandes las unas y pequeñas las otras, así como frutos y hojas, para llevarlas por sus caminos y sembrarlas lejos del Árbol, evitando con ello que se alimenten con la savia del gran Árbol de la Vida, de éste que a vosotros os alimenta, os da la sombra y el fruto.

71 Velad por el Árbol, estad alertas para que no dejéis que lleguen los hombres robadores, y a hurtadillas desprendan las ramas para cultivarlas a su propia voluntad; mas sí compartid esta sombra y este fruto con todo hambriento y sediento, sin poner condición alguna.

72 En los tres tiempos os he dejado la custodia del Árbol, mas lo habéis descuidado, pero aún es tiempo de que os preparéis y me comprendáis, para que

podáis practicar debidamente mis enseñanzas, analizando claramente mi Palabra, y así podáis dar testimonio de Mí con vuestros hechos.

Las creencias falsas estancan al espíritu

73 Si en el mundo muchos seres se han estancado en su evolución, es porque van confundidos en la idolatría de sus falsas o limitadas creencias; no pueden concebir ideas elevadas por haber atrofiado su capacidad espiritual. En mi Obra habéis sentido que lo superior se acerca a vosotros para rodearos de un ambiente de paz; de esa paz hasta vuestra materia ha participado, puesto que también es criatura del Señor, hecha con perfección.

74 Todo en mi Creación es movimiento, armonía y orden, que conducen a la perfección. Para que el hombre pueda despertar y la voz de su conciencia lo lleve a la realidad, no debe mirar la Creación sólo en su apariencia, desconociendo la esencia de ella. El hombre sin fe en la vida espiritual caerá en materialismo, porque contemplará como única vida la de este mundo; mas si llegara a hastiarse de sus placeres o a desesperarse en sus amarguras, ¿qué acontecerá con él? Unos perderán su equilibrio mental, otros atentarán contra su existencia.

Hay quienes proclaman que los hombres evolucionan por las guerras. Del infierno imaginario

75 No todos los hombres se encuentran en un mismo nivel de comprensión: mientras unos se maravillan a cada paso, otros todo lo contemplan imperfecto;

mientras unos sueñan con la paz como la cúspide de la espiritualidad y la moral del mundo, otros proclaman que son las guerras las que hacen evolucionar a los hombres.

76 Sobre esto os digo: Las guerras no son necesarias para la evolución del mundo; si los hombres las utilizan para sus fines ambiciosos y egoístas, es por el estado de materialidad en que se encuentran quienes las promueven; y entre ellos hay quienes creen en la existencia en este mundo solamente, pues ignoran o niegan la vida espiritual y son tenidos por sabios entre la Humanidad; por eso es menester que esta revelación sea conocida por todos.

77 Los que en su fanatismo religioso sólo esperan en el Más Allá el castigo del infierno, mientras abriguen esa creencia ellos mismos forjarán su infierno, porque la turbación del espíritu es semejante a la de la mente humana, aunque más poderosa. Vosotros preguntáis: "Maestro, ¿para aquéllos hay salvación?" Yo os digo: Hay salvación para todos, pero la paz y la luz llegarán a aquel espíritu hasta que las tinieblas de la turbación se aparten. ¿Habéis sentido vosotros alguna vez piedad ante un hombre cuya razón extraviada le hace contemplar lo que no existe? ¡Cuánto mayor sería vuestro dolor si contemplaseis en el Más Allá a aquellos seres turbados, que están mirando y viviendo su infierno imaginario!

78 ¿Quién que tenga noción de lo que es la muerte corporal y la verdadera expiación, sería capaz de atraer la turbación en aquella hora suprema?

La turbación del espíritu

79 Mi Doctrina de amor y sabiduría perfecta no es sólo de este tiempo, ni data de la Segunda Era. En todos los tiempos os he hablado de estas lecciones, pero la errónea interpretación de las revelaciones es la que ha hecho caer al hombre en fanatismo y en turbación.

80 Cuando el dolor del mismo materialismo se haga insufrible para el espíritu turbado, ese dolor lo despertará a la luz, y entonces aquél lamentará profundamente su error.

81 Enseñad mi Doctrina ante vuestros hermanos, para que nazca en los hombres el anhelo de buscar un mundo de perfección, donde los espíritus, al perfeccionarse, lleguen al seno del Padre.

82 Yo soy la luz que viene a uniros a todos en Mí. Para daros esta palabra estoy sirviéndome de uno de vosotros,

tan falto de méritos como todos; he ahí mi amor y mi caridad.

83 El año 1950 se acerca y al final de él os daré mi adiós. Habrá dolor, y mi palabra humanizada os hará falta, pero ella quedará impresa en escritos y allí todos encontrarán la lección del Maestro. Entonces diréis: "¡Cuán dulce era Su enseñanza!" Para aquel tiempo Yo prepararé entendimientos y labios que os hablen por inspiración; otros darán lectura a mis cátedras y volveréis a sentir la esencia que recibisteis cuando Yo me manifestaba; así estaré entre vosotros, en vuestro espíritu y entendimiento, en medio de la armonía y la fraternidad.

84 Os he dado a todos más luz para vuestra vida; si en cada paso encontráis una espina, porque el camino del hombre es doloroso, orad, y vuestra fe os sostendrá, anhelando la vida eterna.

85 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

228

1 ¶Mi Paz sea con vosotros!

María, la Madre Universal

2 Sobre la cima de la montaña, donde se encuentra el Maestro, también está María, la Madre Universal, Aquélla que se hizo mujer en el Segundo Tiempo, para que se realizara el prodigio de la encarnación del Verbo Divino.

3 Desde el principio de los tiempos revelé la existencia de la Madre Espiritual, de la que hablaron los profetas antes de que Ella viniese al mundo.

4 Mucho ha juzgado y escudriñado el hombre a María y también la forma en que Jesús vino al mundo, y esos juicios han desgarrado la vestidura de pureza del Espíritu Maternal, cuyo corazón ha derramado Su sangre sobre el mundo.

5 Yo he venido en este tiempo a descorrer los velos de lo desconocido, para alejar la duda del incrédulo y darle el conocimiento de las enseñanzas espirituales. De mi verdad, que es como un camino, los hombres han hecho muchas veredas en las cuales, las más de las veces, se pierden. Y mientras unos buscan la intercesión de la Madre Celestial y otros la desconocen, Su manto de amor y de ternura envuelve a todos eternamente.

El reclamo divino encierra luz. El toque de la justicia divina

6 A veces os reclamo en mi palabra, mas mi reclamo encierra luz, pueblo. No sería Yo Maestro perfecto si no os diera a conocer todo lo que debéis saber; no sería Padre si no os hiciese saber cuando habéis equivocado el camino.

7 Yo no quiero que se manche vuestro espíritu ni que muera a la vida verdadera. Por eso os toco con mi justicia cuando os encuentro entregados a los goces y placeres insanos. Vuestro espíritu ha de llegar limpio a mi seno, como salió de él.

8 Todos los que dejan un cuerpo en las entrañas de la Tierra y se desprenden de este mundo en estado de confusión, al contemplar mi presencia, manifestada en la luz del infinito que ilumina las conciencias, despiertan de su profundo sueño, en medio del llanto y de la desesperación del remordimiento. Mientras dura el dolor en el hijo para librarse de sus penas, también sufre el Padre.

El Advenimiento no se dio ni en iglesias ni sinagogas

9 No dudéis de que me estoy comunicando por el entendimiento humano, para que los postreros, al oír el eco de la campana y el llamado del Señor, contemplen la luz del Espíritu de Verdad que les dará la salvación.

10 No busqué en este tiempo iglesias ni sinagogas. Si en el Segundo Tiempo nací bajo el techo de un establo, hoy me presento a través del hombre, aunque sea pecador. El medio en que me presento es de pobreza y humildad, mas no os extrañaréis por ello si recordáis

que en aquel tiempo conviví con los pobres, y hasta en mi vestidura manifesté mi humildad.

11 En mi amor por los hombres que no saben buscarme, por los perdidos y por todos los que necesitan de Mí, en mi tarea divina de amaros he buscado la forma de acercarme a vosotros para que me miréis, me escuchéis y me sintáis.

12 Hoy os doy mi palabra bajo el techo humilde de estas casas, que son una imagen de los sitios en que os reuní en aquel tiempo: las riberas del río, la montaña o el desierto.

13 Mas si los hechos se repiten, ¿habréis de llevarme nuevamente a la cruz, clavando el dolor en el dulce corazón de María?

14 Cuando Jesús expiraba en el madero, por un instante fue rodeado por tinieblas y por una soledad inmensa. En la misma hora, María sintió una inmensa soledad en Su corazón de Madre. Es que en ese instante el hijo se sentía incomprendido por los hombres.

15 Venid llenos de ternura para que descanséis en Mí y toméis la enseñanza que necesitáis. Soy Aquél que viene a vuestro encuentro para animar a vuestro corazón. El espacio está poblado de quejas, de ayes de dolor y de amargura de ayer y de ahora.

Para dejar atrás problemas, debilidades y deseos insatisfechos

16 Los que escucháis esta palabra, o los que la repaséis mañana, al recibir su esencia, dejad atrás todos vuestros problemas, debilidades y deseos insatisfechos, para entregaros a la meditación sobre lo divino que vengo a daros.

17 También el espíritu tiene problemas, y es menester que os preocupéis por resolverlos. ¿Cómo? Dando oportunidad a que la sabiduría penetre en vosotros: esa semilla que, con mi cuidado y vuestros esfuerzos, germinará y se desarrollará, hasta convertirse en árbol de vida eterna. Entonces daréis buenos frutos al mundo, que tan necesitado está de ellos. Ésa será la realización de mi Obra entre vosotros.

18 A similitud de lo que le ordené al parálítico en Capernaum, en este tiempo he venido a deciros: "Levántate y anda", pero ahora lo he dicho con palabra sencilla a vuestro espíritu, mostrándole el camino que conduce al verdadero paraíso, a la eternidad. Quiero despertaros de vuestro triste letargo, para que sepáis todo lo que al espíritu le está reservado y a enseñaros, además, a poseerlo.

La Humanidad sigue negando a Cristo. No buscar en las formas o lo material la felicidad

19 Han pasado años, eras y edades sobre este planeta, y la Humanidad sigue sin conocer la verdad; aún niega a Cristo, porque para los hombres sólo la vida aparente de cuerpos y formas materiales es la que existe; sólo a ellas les da importancia, dejando pasar inadvertidas las facultades del espíritu, sin querer percatarse de ellas.

20 El hombre, estando formado por espíritu y materia, olvida la importancia de la vida del espíritu que para él debiera ser primordial, y sólo atiende la parte humana; busca en las formas y en lo material su felicidad, sus deleites, sus satisfacciones y pasiones, y cuando le

hablo del espíritu, llega a decir que esas enseñanzas son simplemente un conocimiento más, una teoría impracticable; ésa es la causa por la cual queda aletargado en su sendero.

21 En cambio, el hombre que anhela espiritualizarse, limpia su corazón y su mente, se lava en las aguas del arrepentimiento, se desprende de las ambiciones materiales, y siente que los pasos de su vida están iluminados con la luz de Dios. Ese hombre sabe que los que alcanzaron grandeza en el espíritu se modelaron en el crisol de sus sufrimientos, llegando a ser guías de la Humanidad en la Tierra y, más tarde, seres luminosos en el espacio espiritual, protectores de los hombres, inspiradores y guardianes. Esos espíritus están ligados a los hombres por el amor y así brillan en un firmamento sublime, más allá de lo visible, en la dulce vida espiritual, iluminando con su luz a esta Humanidad, sin abandonarla nunca.

El camino del despertar espiritual

22 Es necesario que despertéis para que vuestro espíritu realice los anhelos de manifestarse a través de su cuerpo material. Sabed que por vuestras obras podéis mostrar el grado de evolución de vuestro espíritu; empezad por ser tolerantes con las flaquezas ajenas, pensad que si ya pasasteis por senderos escabrosos y ya habéis corregido vuestros errores, hay otros que aún no los han transitado y, por tanto, debéis ser compasivos para con vuestros semejantes, ayudándolos a levantarse de sus tropiezos y dándoles la luz de vuestra experiencia.

23 En verdad os digo que hermanos

mayores vuestros, que recorrieron antes el camino por donde ahora transitáis, escalaron la altura espiritual porque vivieron para amar a sus semejantes, siendo en la Tierra benefactores, médicos y maestros. Por eso os digo que si obedecieseis los nobles impulsos de vuestro espíritu, estaríais en mejor lugar, y que si no aprovecháis lo que en esta Doctrina vengo a ofrecer, más tarde, en el mundo espiritual, os reclamaré vuestra falta de cumplimiento. No desperdiciéis, por tanto, esta ocasión; trabajad llenos de amor y confianza en mi palabra.

Quien niega el amor niega a Cristo

24 El que niega amor a sus hermanos, niega a Cristo. Si veis que vuestro semejante sufre y llora y necesita de vos, ¿por qué no le servís? Es que habéis materializado hasta lo más noble y sutil de vuestros sentimientos.

25 Transformad vuestro ser y vuestra vida, desmaterializad lo que habéis materializado; espiritualizad vuestros sentimientos, pensamientos y obras; sed cada vez más conscientes de la misión del espíritu, y con esa transformación dejaréis de ser inútiles para haceros útiles, y vuestra vida dará testimonio de mi verdad.

26 Para todos llegará el momento en que el espíritu sienta deseo ferviente de triunfar sobre la materia, aniquilando el egoísmo para manifestar el amor que del Padre recibió, y la sabiduría y poder con que fue heredado. Cuando el espíritu tome su verdadero sitio en el hombre, éste tendrá semejanza con Cristo. Decir Cristo es decir amor, poder y sabiduría, verdad y vida.

El gran significado de Cristo

27 Aún pasarán algunas generaciones en este mundo sin que la Humanidad comprenda el gran significado de Cristo. Cristo desapareció como hombre y ha aparecido como Espíritu triunfante, sin cuerpo, todo amor; es la revelación constante de la misericordia divina delante de la Humanidad.

28 Sabed que me place veros útiles y serviciales con vuestros hermanos; me agrada veros a la cabecera de los enfermos, me recreo viéndoos sembrar la semilla de mi Doctrina, acariciando, consolando, socorriendo a los menesterosos. Recordad que cuando estuve en el mundo, dejé establecida mi Doctrina sobre los cimientos de esta máxima: "¡Amaos los unos a los otros!", pero han pasado los siglos y sigo esperando que sintáis en vuestro corazón ese mandamiento.

29 Preparad vuestro corazón, vuestro entendimiento y vuestro espíritu porque vais a escuchar mi palabra celestial. No tenéis por qué confundiros, porque os estoy hablando con perfecta claridad y a través de diferentes portavoces. Vengo también a escudriñar vuestro corazón para contemplar lo que habéis analizado de mi enseñanza, vengo a buscar la lámpara de vuestra fe.

30 Oíd la voz de vuestra conciencia. Meditad, para que lleguéis a cumplir cuanto habéis prometido a vuestro Padre.

La Ley ha sido mancillada

31 Mi Ley ha sido mancillada en esta Tierra y a vosotros siempre os he encargado cuidar de ella y defenderla. No manchéis la Ley, no durmáis, no

materialicéis vuestros espíritus. ¡Trabajad! Pensad que vuestro espíritu es el mismo que en otros tiempos no dio cumplimiento a los mandatos del Padre, y que ahora está ante una nueva oportunidad de redención, que por amor le brinda vuestro Señor.

32 Yo sé, Israel, que a pesar de tanto como os amo, se levantarán las multitudes como en el Segundo Tiempo, a herirme y a burlarse de Mí. Sé que entre vosotros se oculta el Iscariote, pero no será inútil mi comunicación a través del entendimiento del hombre, no será en vano que Yo haya desatado el Sexto Sello.

33 Mi advenimiento entre vosotros ha sido para salvaros por la regeneración y la enmienda, apartándoos de la escoria y de la iniquidad, ofreciéndoos a cambio el camino de paz y bienandanza. Bienaventurado el que se purifique y se prepare, porque triunfará en las pruebas.

34 Los elementos de la guerra y del exterminio se encuentran desatados. El hambre y la peste, con sus extrañas e incurables enfermedades, os amenazan. Por eso, velad y orad. Trabajad en vuestra misión y la prueba pasará.

El mismo Cristo que se manifestó en Jesús

35 Soy Cristo, el mismo que se manifestó en Jesús en el Segundo Tiempo. En esta forma me ha placido manifestarme a vosotros, y en este tiempo, todos los pueblos de la Tierra me han de sentir.

36 Mi palabra es el libro de la enseñanza que he puesto en vuestras manos para que estudiéis. Se levantarán sectas contra sectas, religiones en guerra

con otras religiones, y doctrinas contra doctrinas. Ante ese caos de espíritus, quiero que deis ejemplo y seáis baluarte.

37 No por ser mis escogidos vayáis a envaneceros. Después de haber adquirido esta grave responsabilidad no os vayáis a dormir, porque entonces volveríais a caer en los abismos que dejasteis, y al encontrar en vuestro camino la miseria y el dolor, os preguntaréis: ¿Cómo es posible que habiendo sido de los que escuchamos la enseñanza del Maestro, tengamos que apurar un cáliz tan amargo?

38 Recordad mis ejemplos y aprended a amar lo espiritual sobre lo material, y preocupaos en verdad por el bienestar de vuestro espíritu después de la vida terrestre; labrad para él desde ahora una vida de luz y de paz, porque hasta ahora os ha importado más el bienestar pasajero de vuestra materia, sus vanidades y sus galas, que el espíritu que sucumbe de hambre y de sed, y cuya vestidura se encuentra desgarrada.

Las fugaces posesiones terrenales

39 No os equivoquéis. La materia es tan sólo el vestido del espíritu y el espíritu es el que ha de ascender hasta Mí. El cuerpo es polvo y al polvo retornará, junto con sus posesiones terrenales. Dejad que vuestro espíritu alcance las riquezas espirituales, porque ésas sí las llevará consigo a la eternidad.

40 Para los ricos de los bienes de la Tierra, no existo Yo; sus fugaces caudales lo son todo, no se acuerdan de Mí. ¿Qué les importa la miseria y el dolor del mundo, qué les importa el luto ajeno? Han cerrado sus oídos a la voz de la conciencia que en cada caso les juzga,

y en cada paso les habla de mi poder. En verdad os digo: Así desafían mi justicia, mas todo cambiará, las complacencias cesarán y ese poder que a ciertos hombres he concedido para que hagan bien o mal a la Humanidad, será sometido a juicio.

41 ¡Cuántos hubieran ya conocido mi Obra si os hubieseis levantado invitando a los necesitados a comer el pan de mi mesa! Recordad que lo que os he dado es para vuestros hermanos.

Amaos los unos a los otros, el sublime mandamiento

42 "Amaos los unos a los otros" os enseñé desde aquel tiempo. Han pasado los siglos y os sigo hablando de la misma enseñanza, y aún no sentís en vuestro corazón aquel sublime mandamiento.

43 Yo os pregunto, para que os contestéis interiormente, ¿quién puede amar a los egoístas? Entended que os hablo de aquéllos que sólo piensan en sí mismos, que no hacen un servicio ni dan un pan, ni ofrecen a nadie un consuelo. Sólo Yo, que entiendo sus debilidades, puedo amarlos y comprenderlos.

44 Cuando comprendáis que habéis venido a este mundo a recoger experiencias y a poner en práctica la divina Ley del amor y de la caridad para con vuestros semejantes, habréis penetrado en la armonía de esta vida; ya sabéis, por mis revelaciones, que quien no acate mi Ley tendrá que volver a este mundo.

Los árboles milenarios y los elementos desatados

45 Sois semejantes a los árboles milenarios, que muestran el sinnúmero

de sus grietas como huella de su lucha contra el tiempo y los huracanes; aún no brilla de lleno en el hombre la luz de su espíritu. Os amo mucho; sin embargo, la furia de los elementos seguirá azotando a la Humanidad porque ésta los ha desafiado, y sus efectos serán destructores. Es la guerra que desatará el hombre materialista y esto traerá desolación entre los pueblos, los cuales llorarán amargamente, y ¿quién podrá consolarlos?

46 Escuchad: La Humanidad recibirá una alerta después de otra; los elementos desatados vendrán sobre el planeta y arrasarán lugares enteros; entonces os daréis cuenta de que no habéis cumplido con la Obra espiritual, que nada habéis hecho; hablo a todo el mundo cristiano.

47 La Humanidad llorará sobre vuestro pecho y éste lo tenéis duro como el granito y frío como la lápida del sepulcro, ¿cómo la vais a consolar?

La tierra estéril

48 Si fueseis tierra fértil, la semilla ya hubiese germinado; mas sois tierra estéril que no da frutos. La Humanidad pondrá en vosotros su mirada y ¿cómo vais a darle la ternura que necesita, cuando de vuestro corazón sólo emanan desprecios, reproches y dureza? ¿Quién va a escuchar, conmovido, los ayes de los hombres? ¿Quién será el amparo de los que sufren? Tendré que ser Yo, a través de mis intérpretes, quien consuele al que sufre. A pesar de ello, digo al mundo cristiano: Abrid vuestro corazón, para que al menos recibáis el llanto de la Humanidad; haced un esfuerzo para contrarrestar los efectos de las guerras y de las calamidades, porque en verdad lo

que hasta ahora ha sucedido es poco para lo que falta por venir. El dolor humano no ha llegado aún a su mayor grado y vosotros debéis, como cristianos que decís ser, demostrar lo que sois. Si ahora no tratáis de serlo, ¿cuándo vais a levantaros a cumplir vuestra misión?

49 En el espacio resuenan los ecos desesperados del dolor de vuestros hermanos. Si contemplaseis lo que hasta allí llega, os arrepentiríais de vuestra falta de cumplimiento, y entonces haríais algo en bien de vuestros semejantes.

Cegados por el egoísmo y la indiferencia al dolor ajeno

50 Hay seres en el valle espiritual que lloran y suplican por los hombres que se encuentran cegados por su egoísmo, y también porque se calme la tempestad que se cierne sobre este mundo. A semejanza de ellos, quiero veros convertidos en bálsamo, en caricia, en luz, en piedad. Quitad de vuestro corazón la indiferencia que os aleja de la familia humana, y observad que por este mundo está pasando la muerte, que arrasará a la mayor parte de sus moradores. Reina la enfermedad del espíritu y del cuerpo.

51 Hay cuerpos que sanan con medicinas materiales, otros que no pueden curarse porque el espíritu es el que está enfermo. Discípulos: ¿No deseáis sanar las enfermedades del espíritu así como las de la materia? De cierto os digo que podéis hacerlo, mas, ¿cuándo va a comenzar vuestra actividad, cuándo pondréis punto final a vuestro materialismo? ¿Cuándo iréis a la nueva vida plena de espiritualidad?

52 Transformaos bajo mi enseñanza, sentíos hombres nuevos, practicad mis virtudes, e irá apareciendo la luz en vuestro espíritu, y Cristo se manifestará en vuestro camino.

53 Mis mensajes son la fuerza que anima la tierra; son como un sol que da calor y vida, son agua que riega. Hablo de la tierra de vuestro corazón, la cual, a pesar de mis continuas manifestaciones, permanece estéril.

No escoger el fuego voraz del arrepentimiento

54 [Humanidad, Humanidad, levantaos! El tiempo apremia y si no hacéis en este tiempo, no despertaréis en esta existencia. ¿Vais a permanecer adormecidos a pesar de mi mensaje? ¿Queréis que os despierte la muerte de la carne con el fuego voraz del arrepentimiento en vuestro espíritu sin materia?

55 Sed sinceros, poneos en el caso de encontraros en la vida espiritual, frente a frente con la verdad, donde nada podrá disculpar vuestro materialismo, donde os miraréis con vuestros harapos verdaderos, manchados, sucios y destrozados, que será lo que por vestidura traiga vuestro espíritu. En verdad os digo que ahí, al contemplar vuestra miseria y sentir tanta vergüenza, experimentaréis el inmenso deseo de lavaros en las aguas del más profundo arrepentimiento, sabiendo que sólo limpios podréis ir a la fiesta del espíritu.

¿Habéis sido vida?

56 Contemplaos más allá del egoísmo humano, con todas sus lacras que ahora son vuestro orgullo, vuestra satisfacción,

y decidme si alguna vez os ha preocupado el dolor de la Humanidad, si en vuestro corazón encuentran eco las quejas de los hombres, los sollozos de las mujeres o el llanto de los niños; entonces, decidme: ¿Qué habéis sido para la Humanidad? ¿Habéis sido vida?

57 Después de haber hecho un examen ante la luz de vuestra conciencia, ¿no estáis dispuestos a que mi Espíritu Divino aparezca libertándoos de las cadenas que con vuestros errores formasteis? Resolvedos a lograr la espiritualidad, para que caigan de vuestro espíritu los andrajos. Os estoy ayudando a conoceros interiormente tal como sois.

58 Y vosotros, los postreros, los que con gran interés leeréis los escritos que llevarán la esencia de mi palabra, os enterneceréis porque sabréis que os amo como a todos los que ahora me están escuchando por el entendimiento de mis portavoces.

59 Tiempo ha que os espera el Maestro en el camino de la vida, y aunque pasen las edades os seguiré esperando. Tened presente que nadie llega al Padre si no es por el camino que Cristo os trazó, mas ahora venid aunque estéis manchados, harapientos y sucios. Yo limpiaré vuestra mente y corazón, renovaré vuestra vestidura, y os conduciré a la estancia donde celebro una fiesta espiritual; ahí encontraréis los exquisitos manjares de la sabiduría y del amor, ahí escucharéis el himno armonioso que eleva hacia Mí todo el Universo.

60 Humanidad, quiero que aprendáis a amar, que vuestro amor convertido en piedad os lleve a los enfermos y os haga

buscar a los que han perdido la fe. Quiero que todo lo bendigáis sin que haya nada que no podáis bendecir, para que poco a poco os acerquéis, por vuestra espiritualidad y perfección, a la comprensión de lo sublime.

El egoísmo materialista, el mal de siglos

61 Ha sido el egoísmo materialista el que se ha enseñoreado de la mayor parte de la Humanidad, y el espíritu siglos y siglos ha estado en espera de oportunidades para manifestarse. En verdad os digo que si les fuese permitido, las piedras conmovidas ante la esencia de mi palabra se moverían para demostrar vuestra falta de espiritualidad y veríais cómo ellas, levantándose, exclamarían "¡Cristo tiene razón!" Mas llegaré a vencerlos con el amor.

62 Sabed, Humanidad, que todos los pecadores caben dentro de mi amor. Aunque el mundo se avergüence de vosotros, Yo no me apartaré de vuestro lado; si os juzgasen despiadadamente, os defenderé, y en vuestras caídas os levantaré.

63 Hay en vosotros parte de materia que es de la Tierra, y parte espiritual que es del Cielo. Tiempo hay en que el humano se siente materia y tiempo en que se siente espíritu. Cuando dejéis esta materia y paséis al estado espiritual, comprenderéis lo que ahora no habíais comprendido. Vuestro cuerpo aquí quedará, porque pertenece a la Tierra,

mas vuestro espíritu volará a elevadas regiones donde seguiréis viviendo para continuar vuestra evolución espiritual.

Bienaventuranzas. Amar sin ser amado, a semejanza de Jesús

64 "Bienaventurados los que sufren, porque de ellos es el Reino de los Cielos"; "bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados", os dije antes. Ahora añadido: Bienaventurados los que comprenden lo oculto y lo sencillo de las grandes frases, porque de ellos será la sabiduría.

65 Todo el que ame será rico, porque se sentirá amado; amad, aunque no seáis amados; sed a semejanza de Jesús. El amor está por encima de las pequeñeces. Yo podía haber dejado de padecer entre vosotros, mas os digo que mi amor está ligado a vuestro destino. Sabía que me necesitabais y vine a vosotros, mas nunca os dije: Amadme para que os ame Yo.

66 ¿Sabéis que hay quienes son amados sin merecerlo? Así os amo Yo. Dadme vuestra cruz, dadme vuestras tristezas, dadme vuestras esperanzas que han fracasado, dadme la pesada carga que lleváis, Yo puedo con todos los dolores. Sentíos libres de vuestro fardo para que seáis felices, penetrad en el santuario de mi amor y guardad silencio ante el altar del Universo, para que vuestro espíritu pueda conversar con el Padre en el más hermoso de los lenguajes: el del amor.

67 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

229

El Verbo del Amor en el santuario del espíritu

1 Discípulos amados: Me presento dentro de vuestro santuario, en la morada del Maestro que se ha abierto en vuestro espíritu con vuestra elevación.

2 Algunos de vosotros me habéis escuchado mucho, otros por vez primera escuchan mi palabra y se sorprenden, aunque en verdad os digo: Unos y otros ya oísteis esta voz en otro tiempo.

3 Soy el Verbo de Amor que viene a consolar al que sufre, al turbado, al que llora, al pecador y al que me ha buscado. Y es mi palabra en esos corazones, el río de la vida donde calman su sed y limpian sus impurezas; es también el camino que conduce a la morada eterna del descanso y la paz.

4 ¿Cómo podéis imaginar que la lucha en la vida, sus sacrificios, vicisitudes y pruebas, terminen con la muerte sin hallar una justa compensación en la eternidad? Por eso mi Ley y mi Doctrina, con sus revelaciones y promesas, son en vuestro corazón el aliciente, la caricia y el bálsamo en la jornada; sólo cuando os apartáis de mis enseñanzas os sentís hambrientos y débiles.

5 Os alimento de amor para que os sintáis hartos de él y lo llevéis como la semilla perfecta a los corazones que

están durmiendo, y a los que sientan hambre de ella.

Cómo tener la paz

6 Habrá paz en vosotros cuando os améis. Recordad que Yo soy el Espíritu de la paz.

7 Espiritualmente sois el pueblo escogido en todos los tiempos para señalar la ruta a la Humanidad. Ahora he venido a deciros: Vosotros seréis la salvación de vuestros hermanos. Grande es el peso de vuestra cruz, oh pueblo que ayer estuvisteis formado por tribus, y ahora formáis una familia espiritual. Yo, cual peregrino incansable, llamo a vuestra puerta para daros la fortaleza para que podáis dar cumplimiento a vuestro destino, y podáis ser el ejemplo ante la Humanidad, a quien amo igual que a vosotros.

8 Vosotros sois el primogénito entre los pueblos de la Tierra, el que nació primero a la luz del Espíritu de Verdad.

9 No sintáis temor ni duda ante vuestra responsabilidad, porque siendo ricos de espíritu os sentiríais menesterosos si llegáis a dudar.

Israel, el conducto del hombre hacia Dios

10 En este tiempo, como en los pasados, la Humanidad tiene comunicación con mi Divinidad por vuestro conducto. A través de vosotros trazo el camino a los demás y mañana vendrán por él, una a una, todas las sectas y religiones. Los hombres llegarán a unificarse espiritualmente, porque sólo un Dios existe y en Él seréis todos.

11 En diferentes planos espirituales se encuentran los hombres, pero el grado

de evolución de cada uno, sólo Yo puedo saberlo.

12 Todos han venido a expiar sus faltas y a lograr su elevación por sus méritos, para todos tengo luz, porque a todos amo.

13 Hoy os encontráis en un oasis, mas no sabéis qué caminos habéis transitado.

El pacto del israelita con el Padre

14 No volváis a dividirlos; recordad que en otros tiempos, de un varón formé vuestro pueblo, y ese varón, en el que hallé gracia, fue Jacob, llamado el fuerte Israel por Mí. En su corazón había un santuario para mi Divinidad, y lo premié dándole doce hijos que habrían de ser los patriarcas del pueblo del Señor, el tronco de este pueblo que me ha seguido en todos los tiempos.

15 No quiero que os perdáis más, ved que lleváis mi luz como un sello en vuestro espíritu: es el pacto que hicisteis Conmigo, de seguir mi luz siempre, de serme fieles.

16 He aquí mi mesa, a la que vengo a sentar a todos sin distinguir linajes ni razas. A todos les vengo ofreciendo del mismo pan. Así vengo a despertaros como desperté a Lázaro de su sueño de muerte, cuando dije a mis discípulos: "Lázaro, nuestro amigo, duerme; mas voy a despertarlo del sueño".

17 Éste es el camino del progreso en el que no debéis deteneros jamás, pues cuando el peso de vuestra cruz os agobia, el Divino Cirineo viene en vuestra ayuda diciéndoos: "No os detengáis".

18 Así como me manifiesto a vuestro espíritu, dejo que vuestra materia palpe mi presencia en la Naturaleza para que ambos, formando un solo ser, asciendan

hasta la cima de la montaña. De Mí salisteis y tendréis que retornar a mi Seno. Yo soy el principio y el fin, el Alfa y la Omega.

19 No os importe la humildad de vuestra condición humana, si sabéis que tenéis a vuestro alcance la grandeza espiritual, cual joya de incalculable valor.

Hacer el bien sin mirar a quién

20 No cerréis vuestra mano ante el necesitado, ni lo juzguéis indigno de vuestra caridad porque sea malvado. Mirad mi mesa en este tiempo; me rodean muchos que ayer en el fango se encontraban; hoy son mis discípulos.

21 Así os ha hablado el Maestro en este día. Yo os perdono y bendigo. La luz de mi sabiduría es con vosotros. Vengo a apagar la sed de vuestro espíritu con el agua cristalina de mi amor, que es consuelo y bálsamo.

22 Soy perdón; quien hiciere un firme propósito de enmienda, experimentará la dulzura de mi perdón al instante de reconciliarse con su propia conciencia.

23 El mundo tiene sed de conocimiento espiritual; prueba de ello es que la Humanidad se encuentra investigando el misterio de la Creación. Desnudo de perfecciones se encuentra el espíritu; es por ello que busca la presencia de Dios para purificarse en Él.

La reacidad y rebeldía de la materia a lo divino

24 El espíritu despierto es el que busca la luz y el camino, sin que muchas veces se dé cuenta de ello su parte humana, siendo entonces la materia la que se rebela contra el espíritu, la que se interpone en su camino de evolución

espiritual. Por eso os aclaro los misterios a través de mis revelaciones y las dejo al alcance del ser humano, manifestándome con claridad y hablando a sus propios sentidos; y aun así, muchas veces el hombre se resiste a aceptar lo que es claro como la luz.

25 ¡Cuánto ha tenido que luchar el espíritu con la rebeldía de la materia! El hombre, alcanzando muchas veces gran desarrollo y adelanto en las ciencias y en la vida humana, espiritualmente no tiene ningún adelanto, y de ese letargo espiritual no lo despiertan las religiones, en las que sólo encuentra mistificaciones y fanatismo.

26 Entonces se niega el entendimiento a penetrar en lo espiritual, por temor a romper el misterio que le revele el motivo de su atraso espiritual, y crea para sí una forma de acallar los llamados de su conciencia, tratando de ajustar la Ley a sus conveniencias, a sus creencias, a su vida. Así se siente tranquilo y justificado en sus actos. Así podrá aparentar amor al prójimo, piedad y caridad, aunque esté muy lejos de sentirla. Podrá presentarse ante los altares ostentosos que ha forjado el hombre, y fingir un amor y una fe que ni siquiera conoce.

No hay cabida para el fanatismo en la Doctrina del Espíritu de Verdad

27 Vengo en el Tercer Tiempo a dar la luz al mundo, y a vosotros, discípulos, en verdad os digo: No caigáis en fanatismo en mi Doctrina; ved que he venido a prepararos librando a vuestro espíritu de antiguas tradiciones, para hacerlo evolucionar. Adquirid la responsabilidad de corregir con amor los errores de

vuestros hermanos. Apartad de vuestro corazón y de vuestros labios toda crítica, para que tengáis un justo y sereno juicio de todo lo que contempléis en vuestro camino.

28 Encontraréis que los hombres aún creen en la santidad de los lugares donde se reúnen para celebrar sus ritos, y que hasta los objetos que allí existen los llegan a considerar sagrados, y que sus representantes creen ser superiores y justos.

29 Mas os digo: ¿Acaso porque me estáis oyendo de viva voz y porque os he revestido de dones, ya estáis muy cerca de Mí? ¿Por ventura vais a sentir os superiores a vuestros hermanos? Hasta ahora sólo habéis dejado que vuestro entendimiento se aclare para comprender mi palabra; una vez que la hayáis comprendido, podréis labrar el adelanto de vuestro espíritu, reconociendo que todo aquello que hagáis por el bien y para el bien de vuestros semejantes, será mérito para vosotros y contribuirá en el desarrollo de vuestro espíritu.

30 Mi Doctrina os prepara para que viváis desarrollando, eternamente, ese ser de luz que está en vosotros creado con perfección y sabiduría que es el espíritu, para que las manchas que en él hayan dejado las pasiones terrestres, las purifique y limpie una a una, hasta alcanzar la limpidez original.

31 De cierto os digo que antes de mi partida habrá tanta luz en vuestro entendimiento, que veréis con claridad lo que antes os era difícil de comprender.

**Es la fe libre de dudas la que salva.
Simplificar la comprensión de las
enseñanzas divinas**

32 Entonces vuestro conocimiento y vuestra fe serán mayores, y habréis aprendido a manifestar el poder de vuestro Padre por medio de la elevación espiritual en la oración; no dudareis y no os mostraréis inconformes, como lo hacéis algunas veces en que me habéis dicho: "Maestro, me he preparado, he orado, he depositado el bálsamo en el necesitado y no he logrado lo que he pedido", a lo que Yo os puedo decir: ¿Por qué dudáis? ¿No es acaso vuestra fe la que debe salvaros? ¿No os he enseñado que no todo lo que solicitáis es lo que os conviene? Si ni siquiera conocéis la naturaleza material de vuestros hermanos, ¿qué vais a saber de su naturaleza espiritual?, ¿qué sabéis de lo que necesita aquel espíritu para su desarrollo, para su expiación y perfeccionamiento?

33 Yo vengo a enseñaros a simplificar las enseñanzas; amad, tened caridad, orad y pedid por vuestros hermanos, y entonces, habiendo ya vosotros cumplido con vuestra parte, dejadme hacer mi voluntad. Así aprenderéis a recibir todo como un beneficio, aun aquello que antes considerabais contrario a vuestra salud o a vuestra fe.

34 No será solo la resignación la que os acompañe, sino el conocimiento de que todo cuanto de Mí recibáis es para vuestro bien, mas cuando Yo os conceda según vuestra petición porque así os convenga, llenaos de alegría y avivad más vuestra fe.

35 Soy el Maestro de siempre el que

hoy nuevamente os enseña. Cristo vino como una vibración de luz del Espíritu perfecto a manifestarse entre los hombres; Su caridad fue infinita, puesto que se hizo hombre y llegó al sacrificio por amor a la Humanidad. Jesús es ejemplo de caridad; imitadle, no olvidéis que toda criatura trae una misión que cumplir, por causa de la cual apurará una prueba que debéis aceptar con la humildad con que Jesús aceptó la amargura.

36 Discípulos amados: Ahora que habéis penetrado en el tiempo de la preparación, comprended que se acerca el instante trascendental del final de mi palabra en esta forma.

37 El Maestro no duerme; vosotros tampoco durmáis, porque estoy preparando el final de mi manifestación a través del cerebro humano. Mi Espíritu no se alejará de vosotros; antes bien, me sentiréis más próximo por vuestra espiritualidad.

**Ni luto ni tristeza por el cese de la
comunicación por el entendimiento
humano**

38 El que no se prepare y deje pasar mi enseñanza sin analizarla, se sentirá huérfano después de mi partida y me sentirá ausente.

39 Los buenos discípulos no llevarán luto ni tristeza porque tendrán amplia comprensión de mis órdenes, y contemplarán entonces cómo se abre, ante su espíritu, un horizonte en el infinito desde donde recibirán grandes inspiraciones del Padre, las cuales ya no se limitarán al pasar por el portavoz, porque vendrán directamente del Espíritu de Verdad.

40 Después del día marcado por mi Divinidad no escucharéis más mi palabra, pero ella habrá quedado impresa en vuestra conciencia, en vuestro corazón y en los libros.

Advertencia a los portavoces y guías desobedientes

41 Después de 1950 quien se levante como portavoz invocando mi Rayo, ¡ho sabe la sentencia que está arrojando sobre sí mismo! Os advierto esto para que no prestéis oído a los falsos profetas, falsos portavoces y falsos cristos. Os despierto para que evitéis a tiempo la confusión, e impidáis el acceso de espíritus en tinieblas entre vosotros. Velad, porque de estas enseñanzas me responderéis si no estáis preparados.

Comunicación de espíritu a Espíritu sin cultos exteriores, fanatismo ni idolatría

42 El que desde ahora se disponga gozará de gran inspiración, se comunicará Conmigo y se deleitará escuchándome a través de la lectura de mis Cátedras que os dejaré como herencia. Su camino no será incierto, el desempeño de su misión será liviano, pues sentirá mi presencia en las pruebas; entonces comprenderéis que habéis dado un paso adelante; será cuando comencéis a demostrar la pureza y elevación de mi Doctrina, porque no admitiréis entre vosotros cultos exteriores, fanatismo ni idolatría.

43 Con el pensamiento, la palabra y la acción, daréis testimonio de mi Obra Espiritual.

44 Mientras no comprendáis mi Doctrina y no os hayáis preparado de

corazón y espíritu, no podré utilizaros como emisarios de la Buena Nueva, y veréis ante vuestros pasos obstáculos que se interponen. Mas cuando el discípulo viva y sienta mi Obra en el espíritu, Yo abriré caminos y acercaré a él caminantes necesitados, para que les dé a conocer mi enseñanza.

45 Recreaos, porque la Voz que os despierta es mi palabra de amor; pero velad, no sea que otra voz venga a despertaros, y mañana esa voz sea la justicia de la Tierra.

46 Tendrán los hombres que fijarse en vosotros, serán los hombres de la justicia y las leyes, los teólogos y teósofos, los científicos, que vendrán animados de diversas intenciones, pero os escudriñarán y os someterán a prueba. No vais a ocultar vuestra vida y vuestras obras presentándoles sólo mi Ley, no vais a escudar vuestras imperfecciones con la perfección de mi palabra escrita en vuestros libros.

47 Si en la historia de la Humanidad existen malos ejemplos, no los imitéis vosotros.

48 No os hablé así como hoy en los tiempos pasados. En el Primer Tiempo, la Ley iluminó al espíritu humano; en el Segundo Tiempo, Cristo iluminó con la luz del amor el corazón del hombre. Hoy la luz del Espíritu de Verdad ilumina vuestro espíritu, para elevarlo por sobre todo lo humano.

El porqué de los discípulos del Espíritu de Verdad

49 De un solo Dios habéis recibido estos tres mensajes, y entre uno y otro ha transcurrido una era, tiempo necesario para la evolución del espíritu, para que

pudiera recibir el nuevo mensaje con la nueva lección.

50 Ahora podéis comprender por qué os he llamado discípulos del Espíritu de Verdad.

51 Todo lo creado me rinde culto, desde el átomo hasta el astro de mayores dimensiones; desde la criatura humana más retrasada hasta el espíritu más evolucionado. Vosotros que palpáis todo cuanto existe en vuestro mundo, miráis cómo cada ser y cada materia desempeña una misión y cumple con un destino: en ese cumplimiento me rinden culto; es el tributo de su armonía con el todo. En verdad os digo que todas las criaturas se recrean en sí mismas, aun la roca que por su dureza e inmovilidad os parece insensible o muerta, porque el Espíritu de Dios, que está en todo lo creado por Él, es la vida.

52 Mirad cómo el astro rey envía su luz, que es energía, vida y calor, hasta donde alcanza su potencia. Es su calor el que levanta las aguas de los mares para ser llevadas por el viento, convertidas en nubes, y dejarlas caer en fertilizante lluvia sobre los campos áridos que después se cubrirán de verdor, de flores, árboles y frutos; follajes cuyas ramas sirven de hogar a las aves, que en su idioma elevan al infinito sus cánticos, mientras todo germina, todo crece y se multiplica, todo se engalana en un constante tributo al Padre. El Creador se recrea con Su obra y deja que todas las criaturas se recreen en Él.

53 Y vosotros, ¿qué sois en medio de la Creación? Sois también criaturas que cumplen una misión, pero que a más de pertenecer a la naturaleza material,

estáis dotados de espíritu, el cual posee la conciencia, la intuición, la inteligencia, la revelación, la voluntad, la libertad, la razón y los sentimientos. Por este motivo sois, entre todas las criaturas de este planeta, seres superiores que tenéis todo a vuestro alcance, como instrumentos, como siervos, como sustento, recreo y elemento para vuestro progreso espiritual y humano.

54 Si vuestro espíritu en su evolución os hace superiores, pensad que vuestro culto también tiene que ser superior, y ese culto que es del espíritu, Yo os lo he venido a revelar en todos los tiempos.

La larga jornada del perfeccionamiento espiritual

55 La Humanidad, desde sus principios, ha buscado la forma de rendirme culto espiritual; la intuición de mi existencia la ha inducido a buscarme y a penetrar en el Más Allá, y cuando he contemplado en el hombre esa inquietud, he venido a manifestarme ante él. Y lo que he venido a revelar es el camino espiritual que conduce al espíritu a la perfección.

56 Mas para que esta Humanidad llegue a la espiritualidad que no ha alcanzado aún, he tenido que veros pasar por los grandes errores y por las más grandes confusiones, por largos caminos de sufrimiento y pruebas, por tiempos de luz y tiempos de tinieblas, hasta llegar a las puertas del tiempo del espíritu, que es éste en el cual estáis viviendo.

57 El culto que debía ofrecermelo vuestro espíritu en forma elevada y pura, se materializó en vuestro corazón al ofrecérmelo vuestro cuerpo, forjándose la expresión verbal en la mente humana y pronunciándola los

labios, ofreciéndome los frutos de la Naturaleza como si fuesen obras vuestras, recreando vuestros sentidos con el brillo de las ceremonias, mientras vuestro espíritu se presentaba ante Mí desnudo, hambriento, mudo y torpe, porque la misión que a él correspondía la había usurpado la materia.

58 En el Tercer Tiempo, mi Doctrina espiritual dará al espíritu la libertad para extender sus alas y elevarse al Padre, para consagrarle el verdadero culto.

59 Mas también el hombre, en cuanto humano, tiene un culto que rendir al Creador, y ese tributo consiste en dar cumplimiento a sus deberes en la Tierra, practicando las leyes humanas, teniendo moral y buen juicio en sus actos, cumpliendo con los deberes de padre, de hijo, de hermano, de amigo, de señor y de siervo.

60 El que viva de esta manera, me habrá honrado en la Tierra y dará ocasión a que su espíritu se eleve para glorificarme.

La universalidad del verdadero amor

61 El amor del espíritu no deberá concretarse a vuestros hijos y hermanos materiales; el amor espiritual debe ser universal, para que ame sin distinción de clase ni de planos de evolución espiritual.

62 El espíritu debe ser fuerte ante las flaquezas de la materia, que es la que lo induce al fanatismo y a la idolatría; deberá despojarse de prejuicios y pasiones para que sepa conceder la razón al que la posea, y aceptar la verdad en donde ésta se encuentre.

63 Entonces seréis hombres de paz, que

con vuestra vida deis cumplimiento a la frase mía de "dar a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César"; no dando al Padre lo que pertenezca al mundo, ni ofreciendo al mundo lo que pertenece a Dios, sino sabiendo armonizar todas las leyes, para llegar a un cumplimiento justo de ellas, reconociendo que toda ley divina de amor y de justicia ha brotado de Mí.

64 En el Segundo Tiempo, Jesús os habló con suma perfección; ahora vengo a hablaros con suma claridad y sencillez, pero mucho de lo que en este tiempo os he revelado, no os lo dije en aquél porque no estabais capacitados para comprenderlo.

65 Todo el que ha sido llamado ante mi Cátedra y ha sido señalado para una misión, es porque está a tiempo de comprender estas lecciones.

El espíritu del discípulo no es nuevo ante la enseñanza divina

66 Y os vuelvo a decir que no es ésta la primera vez que vuestro espíritu cruza por este planeta, ni es la primera vez que recibe la luz de una revelación divina; mas su pasado momentáneamente se oculta tras el velo de la materia; vuestro espíritu sabe esto y al oír mi palabra, despierta y siente que en verdad viene de muy lejos por un largo, muy largo camino, en el cual ha contemplado y vivido mucho.

67 A fin de que pudieseis oír estas enseñanzas habéis tenido que andar mucho, pero vuestro espíritu no ha decaído, no ha envejecido, porque la vejez, la decadencia y la muerte no son con el espíritu; antes bien, la evolución, la experiencia y el desarrollo que dan la

lucha y las pruebas, le dan madurez y lo acercan a la plenitud de la vida eterna.

68 Habéis tenido existencias de bienestar y complacencias, de esplendor y placeres unas, otras de vicisitudes y fracasos. Unas han servido de expiación, otras de experiencia; algunas para el desarrollo de la mente material, otras para el de los sentimientos, y ésta que ahora tenéis es para la elevación del espíritu.

El espíritu todo lo ha conocido y poseído

69 Todo lo habéis conocido y todo lo habéis poseído; por eso, si hoy miráis que no tenéis riquezas, ni esplendores ni títulos, no lo lamentéis, pensando que para caminar con firmeza en este tiempo y alcanzar la espiritualidad, tuvisteis que perder todo lo superfluo e innecesario para adquirir vuestro progreso espiritual.

70 Siendo vosotros los portadores de una Doctrina esencialmente espiritual,

no podréis presentarla al mundo bajo formas de culto exterior, porque con vuestra contradicción sólo provocaríais la desconfianza y la mofa.

71 El Reino de paz se acerca, y aun cuando no sabéis cuánto falta para que ese tiempo llegue, Yo ya he comenzado mi Obra de reconstrucción moral y espiritual. Entonces este mundo, que hasta ahora ha sido valle de expiación y lágrimas, será morada de espíritus adelantados.

72 Estad serenos, que aún estoy con vosotros; confiad en Mí, ya que aún no podéis confiar mucho en vosotros mismos, pero perseverad hasta lograr esa preparación espiritual que os pido, para que os tengáis confianza.

73 Pronto veréis a la Humanidad interesada en los dones espirituales, interrogando a unos mientras otros discuten.

74 Os doy mi caricia y mi bálsamo.

75 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

230

Fiesta en la divinidad cuando dos corazones se reconcilian

1 Os contemplo llegar de distintos lugares; venís a recrearos bajo la sombra del techo paterno. Os habéis unido, y hay gozo por ello en el corazón del Padre, pues basta que dos corazones se reconcilien para que Yo haga fiesta.

2 Estáis atravesando un tiempo de pruebas, cuya trascendencia no habéis llegado a comprender, aun teniendo la luz de mi palabra. Mas como el tiempo es un tesoro que no quiero que malgastéis, vengo como Maestro a enseñaros a aprovecharlo, dándoos a conocer vuestro destino y vuestra misión.

3 Aprovechad estos instantes, porque pronto partiré de entre vosotros. Mi divina palabra, que por tantos años os he dado a través del entendimiento humano, cesará para siempre.

4 Aún resta un corto tiempo en el cual os daré toda mi enseñanza y escribiré todo mi libro.

5 Por eso llego presuroso a las puertas de vuestro corazón para decir al hijo, que tanto se ha acostumbrado a mi palabra, que despierte de su profundo sueño; que empuñe el azadón y la pala, que cave y cultive las tierras y las ame como a su propia vida; que sepa compartir sus tierras y sus aguas con sus

hermanos; que sus ojos miren con bondad, su diestra se extienda en prueba de amistad y su corazón se encuentre libre de egoísmo, para que sea el verdadero labriego de las tierras del Señor.

La verdadera paz es la del espíritu

6 No esperéis que el corazón de los hombres se conmueva para hacer la paz en la Tierra. Levantaos y trabajad! No deseéis la caída de unos y el triunfo de otros para obtener la paz y la libertad; la que debe triunfar es la justicia, la fraternidad, el amor.

7 No serán los hombres los que establezcan la verdadera paz en la Tierra; la paz vendrá de mi Reino a este mundo, cuando hayáis alcanzado verdadera preparación espiritual.

8 La luz que os ilumina en este tiempo es la luz del Sexto Sello y si alguno dijera que es otro sello el que se encuentra abierto, está en un error.

La luz del sexto candelero sobre toda la Humanidad

9 El sexto candelero está ardiendo como lámpara inextinguible, iluminando con sus revelaciones a vivos y a muertos, y despertando con sus nuevas profecías a los espíritus. Mas no creáis que esta luz sólo ilumina al que oye esta palabra, porque os digo, de cierto, que los científicos y los teólogos se encuentran también bajo esta luz.

10 ¿Por qué no os desveláis estudiando mi Doctrina, para que el Maestro no tenga que materializarse explicando lo que por análisis debéis comprender?

11 Llegad a unir los frutos de la ciencia con los frutos de amor del espíritu, y

llevaréis a vuestro paladar el buen sabor.

12 Descansad, caminantes, gozad de la frescura de este árbol y comed sus frutos.

13 Es ante vosotros el Padre que siempre se ha presentado en vuestro camino.

14 Os recibo como representantes de toda la Humanidad y os contemplo preparados para recibir y sentir mi presencia espiritual.

15 Siempre habéis buscado a mi Divinidad; cuando creáis no haberme encontrado, acudisteis a las imágenes forjadas por vuestras manos, para sentirme cerca. Así vive gran parte de la Humanidad en este tiempo, buscándome y adorándome en las imágenes, mientras Yo me encuentro hablando al mundo en la plenitud del tiempo de esta comunicación.

Dios habla al hombre a través de sueños

16 Por medio de sueños estoy despertando a la Humanidad, sueños simbólicos y proféticos, a los cuales los hombres no prestan atención ni análisis, por falta de fe y de preparación, y así olvidan aquella visión, sin saber que es un mensaje divino.

17 [Cuán alejada del verdadero camino se encuentra la Humanidad! Vive el mundo gobernándose por su libre albedrío y va en pos del placer y de las pasiones de la materia.

18 El espíritu duerme, la inteligencia no ha despertado aún a la luz que es la verdad, ni presiente la vida verdadera.

19 Todavía la Humanidad no ha dado ocasión a que su conciencia hable y juzgue. Aún hay quienes se creen infalibles y limpios de errores, llevando

tinieblas en el corazón.

20 Pero ya están cansados los hombres y por eso vengo acercándome a ellos para señalarles el sendero, para llenar de luz a su espíritu; haciéndoles comprender sus equivocaciones y el tiempo perdido, y entablar en el interior del hombre un combate entre la luz y la tiniebla.

El Señor se manifiesta con Sus hijos por medio de muchas formas

21 En muchas formas me manifiesto a mis hijos, siempre con infinito amor para que su espíritu no se pierda.

22 Si vosotros habéis penetrado en estas humildes casas de oración, no ha sido por vuestra voluntad. Ha sido mi caridad la que os ha llamado, para daros el sustento espiritual y señalaros el camino de redención por el cual podréis llegar a mi presencia; no llegaréis cabizbajos, tampoco altivos, pero sí dignos y humildes.

23 Os estoy ofreciendo la paz eterna como os ofrecí en el Primer Tiempo las tierras de Canaán. No podéis perderos del camino porque él está trazado con mi sangre. Mi sangre es verdad, es amor y eternidad. Velad, porque mi verdad, revelada en mi Doctrina, ha sido falseada por los hombres y algunas revelaciones han sido ocultadas.

24 Mi ejemplo y el de mis apóstoles no ha sido imitado por todos los que han tratado de seguirme.

La desorientación espiritual. El desengaño de los hombres por las religiones

25 Muchos se han convertido en señores en vez de ser servidores; han

llenado su corazón de superioridad y orgullo, y sólo han perseguido la riqueza, la pompa y los honores, olvidando las necesidades de los pobres, haciéndose indiferentes e insensibles a la miseria y al sufrimiento de los demás. Por eso los hombres van de una religión a otra en busca de verdad. De ahí la necesidad espiritual que experimentan de crear nuevas sectas, para buscarme libremente.

26 Aquéllos que ayer fueron vistos como santos y semidioses, hoy son desconocidos por una Humanidad desengañada.

27 Los hombres van dejando de buscar al confesor que los absuelva de sus faltas, porque lo encuentran indigno. Y la amenaza del infierno con su fuego eterno ya no impresiona ni estremece al corazón del pecador.

28 Aprovechando esta desorientación espiritual, el lobo acecha tras la maleza.

29 Todo ministro de mi Divinidad y todo el que diga representarme, tiene la misión de hacer la paz entre los hombres, y es lo contrario lo que se encuentran haciendo en este tiempo. Cada quien se cree primero, cada quien quiere ser el más fuerte, olvidando que el único fuerte que soy Yo, está en todos.

30 Ahora podéis explicaros por qué en el Segundo Tiempo os prometí volver. Ahora podéis comprender por qué he venido a doctrinaros nuevamente. Porque sólo mi palabra puede apartar la venda de obscuridad del espíritu; sólo mi amor es capaz de redimiros de vuestros pecados.

La enorme importancia del buen ejemplo de los escogidos

31 Vosotros habéis sido llamados y escogidos para que deis ejemplo de fe en mi venida, y de confianza y obediencia en mi palabra, pero no esperéis a que los postreros sean los que os den el ejemplo del buen cumplimiento en mi Ley, porque muy grande será vuestro dolor. Y cuando los veáis marchar, atravesar fronteras y penetrar en las naciones como emisarios de mi palabra, comprenderéis vuestra negligencia e ingratitud.

32 Recapacitad, y si queréis ser creídos, empezad por dar buen ejemplo en vuestro hogar. Quiero que si ayer os desconocisteis por la diferencia de tribus, ahora os améis como una sola familia.

33 He aquí mi palabra clara; si os viniese a hablar en otro idioma, sería injusto.

34 Humanidad muy amada de Cristo: Necesitáis grandes pruebas de espiritualidad para que pueda renacer vuestra fe y fortalecerse vuestra esperanza. Necesitáis de la palabra clara, para levantaros de ese letargo en que os encontráis.

35 Ha sido menester que se manifestara mi Divino Espíritu en esta forma, para que sintierais que el Padre jamás os abandona, que desde el Reino de verdad os guía.

36 ¿No os convencéis ante esta prueba de amor? Mi pensamiento es luz que desciende a avivar la luz mortecina de vuestra lámpara.

Cuál es la razón de existir del planeta Tierra

37 Os dice el Maestro que por el hombre espiritualizado se manifestará la verdad del Universo, porque sabrá vibrar armoniosamente en este mundo, al cual viene a aprender lecciones provechosas para su evolución.

38 Este mundo no es eterno, ni es necesario que lo sea. Cuando esta morada deje de tener la razón que ahora tiene para existir, desaparecerá.

39 Cuando vuestro espíritu ya no necesite las lecciones que da esta vida, porque otras más elevadas lo esperan en otro mundo, entonces, con la luz adquirida en esta lucha, dirá: Con cuánta claridad comprendo ahora que todas las vicisitudes de esta vida sólo fueron experiencia y lecciones que Yo necesitaba para comprender mejor. Cuán larga me parecía esa jornada cuando los sufrimientos me agobiaban; en cambio ahora, que todo ha pasado, cuán breve y fugaz me parece ante la eternidad.

40 El hombre está llamado a engrandecer su espíritu, está llamado a espiritualizar su existencia a medida que se eleve en busca de perfección.

41 Esta materia que poseéis, también está llamada a alcanzar espiritualidad; cuando eso sea, las condiciones de vida de la Humanidad cambiarán; de ella brotarán facultades espirituales, hoy desconocidas por los moradores del mundo.

42 Necesitáis de esta Doctrina que viene a alentar vuestra esperanza, de ese manantial de sabiduría inagotable y verdadera, donde calmar vuestra sed.

La verdadera valía del humano está en su espíritu

43 Mi luz desciende a las tinieblas de la mente de aquél que dice que no ama al espíritu porque no lo conoce, y que en cambio ama la riqueza material, la hermosura física que halague su vanidad, la inteligencia que sea causa de admiración, el nombre, los títulos; eso es lo que ama y eso es amar al no ser.

44 El humano no es la materia, ni sus riquezas. El humano sólo vale y existe por su espíritu.

45 Os digo de nuevo, que el hombre está llamado a ser quien manifieste la verdad del Universo, de los cielos y de los mundos. Aún hoy no lo logra, porque su materialidad no le permite desarrollar los dones sutiles del espíritu.

46 Cuando este materialismo desaparezca, el hombre se convertirá en vidente que gozará contemplando las maravillas de la vida espiritual. Entonces comprenderá la conversión de Saulo en Pablo: la transformación del hombre, a tal grado que fue menester el cambio de nombre. Con su nombre anterior desaparece el recuerdo de sus pasiones, y se convierten en cenizas la materia y las maldades que ella provocó.

47 Si el espíritu comprende que está evolucionando, que le falta elevación, o que lo que tenía que aprender y desarrollar en el mundo material está por terminar, entonces tiende a unirse a la luz de la divinidad, porque el espíritu es luz que hacia la luz va.

La morada verdadera del espíritu está en la eternidad

48 Alegraos, Humanidad, pensad que sois aves de paso en este mundo lleno

de lágrimas, de pobreza y sufrimientos. Alegraos, porque no es vuestra morada para la eternidad; mejores mundos os esperan. Así, cuando os despidáis de esta Tierra, lo haréis sin amargura y aquí quedarán los ayes de dolor, los trabajos, las lágrimas. Diréis adiós a este mundo y os elevaréis hacia aquéllos que en las alturas os esperan; desde ahí veréis la Tierra como un punto en el espacio al cual recordaréis con amor.

49 No estéis tristes, porque día llegará en que os alejaréis de este valle de lágrimas en el que tanto habéis sufrido, y al que mañana amaréis reconociendo que en él adquiristeis la luz que anhelaba vuestro espíritu.

50 Sed felices amando a vuestros semejantes, curando a los enfermos, consolando a los tristes, animando a los pobres, y entonces llegarán a vosotros las bendiciones de los cielos. ¿Queréis espiritualizaros? Cristo os ayudará para que alcancéis esa gracia.

51 En verdad os digo que si hoy los hombres son más materia que espíritu, mañana serán más espíritu que materia. Los hombres han tratado de materializar absolutamente a su espíritu, mas esa completa materialización no la lograrán porque el espíritu es como un brillante, y un brillante nunca dejará de serlo, aun cuando haya caído en el cieno.

La Humanidad ignora cuál es la felicidad del espíritu

52 La Humanidad no conoce la felicidad del espíritu perfecto, porque no ha llegado a la altura de la perfección. Cuando limpie su corazón y en su espíritu guarde mi verdad para ponerla en práctica, descubrirá una paz y una

felicidad que antes no conoció; ésa será la vida que simboliza el árbol de la primera parábola revelada a la Humanidad, cuyos frutos maduros calmarán el hambre del espíritu.

53 Perfeccionaos, elevaos por encima de la Tierra, y no sufráis por la ingratitud o la incompreensión de los demás.

54 El amor es la escala que conduce a Dios que os ama, y a María, la Madre espiritual que también os ama, así como a vuestros hermanos espirituales, quienes también os aman.

Un torrente de mensajes se desprende de la mente divina

55 De la mente divina se desprende un torrente de mensajes; guardad de ellos cuanto agrade a vuestro corazón.

56 Dadme las tinieblas de vuestros sufrimientos, Yo las convertiré en claridad de paz; dadme vuestros sollozos y lágrimas. Cuando Yo visite vuestro corazón en el silencio, penetraré como un rayo de sol para iluminarlo.

57 Cátedra de amor os he dado, para que sintáis en vuestro corazón esta esencia. He aquí mi bálsamo consolador derramándose en cada una de vuestras aflicciones. Vuestros espíritus se fortalecen.

58 Yo os digo: Benditos seáis vosotros que os acercáis a Mí con vuestro corazón preparado, porque mi palabra se hace bálsamo y caricia que aviva la llama de vuestra fe.

59 Mi reino desciende sobre la Humanidad doliente y mi palabra resuena a través de los escogidos de este tiempo, para que aquéllos que me escuchen, se conviertan en el consuelo

de los humanos.

60 En todos los tiempos he tenido intermediarios entre los hombres y mi Divinidad; han sido los mansos y humildes de corazón de los que me he servido. Estoy preparando a los nuevos mensajeros de mis enseñanzas, para que esta Buena Nueva sea entre los hombres el despertar a la vida espiritual.

61 ¡Cuántos de los que se encuentran capacitados para desempeñar una noble misión espiritual, están durmiendo, diseminados por el mundo! Ellos despertarán, y su adelanto espiritual lo manifestarán al transformarse en seres útiles a sus semejantes, en la nobleza de sus sentimientos. Serán humildes y nunca harán alarde de superioridad.

La lucha entre espíritu y materia. La obediencia a la conciencia domina y encauza la tendencia hacia el materialismo

62 La vanidad, que ha sido flaqueza manifestada desde el primer hombre, será combatida por medio de la espiritualidad.

63 Es la lucha que siempre ha existido entre el espíritu y la materia, pues mientras el espíritu tiende a lo eterno y elevado en busca de la esencia del Padre, la materia busca tan sólo lo que la satisface y halaga, aun cuando sea en perjuicio del espíritu.

64 Esta lucha que en cada humano se presenta, es una fuerza originada en el mismo hombre por la influencia que del mundo recibe, porque lo que es material busca todo lo que se relaciona con su naturaleza.

65 Si el espíritu, obedeciendo a la conciencia, logra dominar y encauzar esa

fuerza, habrá armonizado en su propio ser sus tres naturalezas y alcanzará su progreso y elevación. Si, por lo contrario, se deja dominar por la fuerza de la materia, entonces se verá inducido hacia el mal; será una barca sin timón en medio de una tempestad.

66 Vosotros que me oís, sentís el deseo se apartaros de todo lo superfluo para liberar vuestro espíritu, estáis en plena lucha por lo que os digo: Seguid velando y orando, para que llegue el tiempo en que vuestro espíritu se identifique y armonice con su cuerpo.

67 Hoy sufrís todavía la atracción del mundo y os sentís débiles para resistir a la tentación. Por intuición la Humanidad presiente una era de perfeccionamiento, mas no sabe el tiempo en que será.

68 Por diferentes senderos irán los hombres en pos de esa meta, pero a ella llegarán los que luchan por el progreso del espíritu. Los que se aferren al fanatismo religioso, no evolucionarán; y los que se dediquen todo el tiempo al estudio de lo material, sólo obtendrán resultados materiales.

La verdadera espiritualidad, el camino a la perfección

69 La espiritualidad será la que lleve al hombre a la perfección, mas no confundáis la práctica de la verdadera espiritualidad -que es comunión y acercamiento al Creador por medio del amor, de la caridad y del culto interior- con la práctica de aquellas ciencias por medio de las cuales profanan y materializan los hombres a los seres del Más Allá.

70 He aquí mi Doctrina que viene a apartar el velo de ignorancia que oculta

la verdad a los hombres.

71 Mi Doctrina de amor os preparó en este tiempo para que recibieseis en vuestro seno la presencia de mi mundo

espiritual, para que él os ayudase a comprender mi palabra, tiempo que toca ya a su fin.

72 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

231

La mirada perspicaz divina en Israel

1 Mi mirada perspicaz penetra en vosotros, y contemplo que formáis con vuestros corazones un ramillete de flores para hacerlo presente a mi Divinidad. Veo vuestros sufrimientos y los alivio con mi caricia paternal para que, alentados por mi palabra, lleguéis a ser un pueblo fuerte en las pruebas.

2 Siempre que habéis venido a Mí para presentarme vuestras debilidades o para pedirme ayuda en las tormentas que atravesáis, siempre que habéis estado en peligro de caer bajo el peso de la cruz y me habéis buscado, os he librado de vuestra carga y de vuestro dolor, convirtiéndoos en espíritus fuertes. Entonces os he dicho: ¡Adelante!, no volváis vuestra faz, porque se llenará de temor vuestro espíritu al contemplar su pasado.

3 Yo vine a sacaros del abismo para llevaros al puerto de salvación, que es donde ahora os encontráis saboreando este pan; habéis descansado en mi regazo de paz, he sido un rayo de luz en las tinieblas de vuestra existencia, para ayudaros a caminar sin tropiezos.

4 Si estos conductos o portavoces por quienes me comunico hablasen por sí mismos, no serían capaces de enseñaros el camino de la verdad, mas si sus bocas

vierten palabras de luz, es porque Yo me comunico por su entendimiento y Yo os he dicho que soy el Camino.

El Verbo ha vuelto al mundo

5 Habéis visto cómo muchos se sorprenden ante estas enseñanzas y se preguntan si será verdad que el Rabí es quien está hablando, si será cierto que el Verbo ha vuelto a este mundo que crucificó a Jesús.

6 Vosotros sabéis que os lo prometí, sabéis que soy perdón y que estoy cumpliendo mi divina misión, levantando a los muertos, sanando a los enfermos, y devolviendo al ciego la luz. Vosotros conocéis la razón de mi retorno y la forma en que he venido, pero todo esto el mundo lo discutirá y mucho dudará.

7 Os he dicho por qué en vez de buscar al sabio, al teólogo o al científico, busqué al humilde, al rudo y sencillo, para manifestarme por él, porque el testimonio del humilde sorprenderá al mundo. Si vosotros observáis profundamente, os convenceréis de que en todos los tiempos me he comunicado con la Humanidad a través de hombres humildes y sencillos.

8 Varias existencias os he concedido en la Tierra para que testifiquéis estas manifestaciones y lleguéis a dar cumplimiento a vuestra misión.

9 Es menester que aprovechéis mis enseñanzas, para que penetris en los secretos del Más Allá que el Padre tiene a bien revelaros. Mi Arcano no se ha ocultado a vuestra mirada, pues de otra manera nunca podríais penetrar en la vida eterna.

¿Por qué el dolor en el espíritu? ¿Por qué la tiniebla donde debía haber luz?

10 Estudiad, analizad, porque hay quienes se confunden pensando que si vuestro espíritu es partícula de mi Divinidad, ¿cómo es posible que sufra?; y que si la luz del espíritu es chispa de la luz del Espíritu de Verdad, ¿cómo puede verse por instantes envuelto en tinieblas? Reconoced que esta jornada es para hacer méritos suficientes ante Dios, con los que podáis convertir vuestro espíritu, de inocente y sencillo, en gran espíritu de luz a la diestra del Padre.

11 Venid a Mí y oíd una vez más mi palabra que es sustento para vuestro espíritu.

12 Practicad mi palabra; no dejéis que mis palabras el viento se las lleve, ni que el tiempo las borre; dejad que la comprensión de ellas llegue al fondo de vuestro corazón y se almacene.

13 Desarrollad el don del verbo y haced el llamado a vuestros hermanos; sorprendedlos en su letargo, en su dolor, en su orgía de placeres, en su abismo, en su aparente tranquilidad y bienestar; llegad a ellos con mi palabra de luz, invitadlos a conocer mi palabra.

14 Esta palabra que os he entregado a través del entendimiento humano en este Tercer Tiempo, ha obrado el milagro de unificaros, de levantaros llenos de ahínco y de fe en mi Divinidad, al manifestarse ésta plena de verdad y de enseñanza, porque vuestro espíritu se sentía cansado de las doctrinas terrestres y vuestra planta fatigada de recorrer los caminos en busca de la paz, del amor y la verdad; vuestras manos también se

encontraban fatigadas de trabajar las tierras, sin llegar a recoger una cosecha que diera satisfacción a vuestro espíritu.

Dios es el único que verdaderamente puede comprender el dolor, los fracasos y los anhelos humanos

15 Así fue mi voluntad, oh pueblo, que recorrierais los senderos, que probaseis los frutos, que llamaseis a distintas puertas, y que conocierais el corazón de los hombres de distintas razas y linajes; que entresacarais del contenido de los libros las distintas filosofías, doctrinas y teorías; que llegarais a conocer la vida humilde de la Tierra con toda su miseria y dolor, que supierais de la falsa opulencia de este mundo con sus placeres y su grandeza engañosa; que oyerais la voz de los hombres y conocierais su inspiración, que recogierais lo bueno y lo malo que ellos os han brindado a través de los tiempos, para que después de esta jornada, llegarais a encontrarme como el postrero que llega a las puertas de vuestro corazón, como el último que cruza en vuestro camino, el último de los peregrinos que pasa a vuestro lado y os pregunta: ¿A dónde vais? ¿De dónde venís? y ¿Qué es lo que buscáis? Y que entonces vosotros, sin soberbia y sin grandeza, doblegados por el dolor y fortalecidos por la experiencia, iluminados y templados por la lucha, al instante me reconocierais, me abierais vuestro corazón confesando vuestra pequeñez, manifestándome que sólo Yo puedo comprender vuestro dolor, vuestros fracasos y también vuestros anhelos.

16 He aquí la razón por la cual la mayor

parte de los que vienen a Mí, al escuchar mi palabra se sienten cautivados por esta esencia, sienten que los contemplo hasta el fondo de su corazón y experimentan mi amor que los envuelve.

Israel estaba en espera del retorno del Divino Maestro

17 Y es que me estabais esperando; sabíais que después de las grandes luchas, de los grandes combates de la existencia, después de esa noche tenebrosa en la cual habéis vivido, habría de surgir la luz de un nuevo día.

18 Sabíais que después de apurar hasta las heces vuestro cáliz de amargura, vendría alguien que lo habría de llenar de dulzura, porque la esperanza, la confianza en mis promesas que en otros tiempos os hice, no se había extinguido en vuestro espíritu, la flama se había conservado en vuestro corazón y aun aquéllos que han negado que sea Yo el que se comunica en este tiempo, no lo han hecho con su espíritu sino con su materia, ignorante e insensible a las manifestaciones espirituales porque no sabe de Mí.

19 Mas Yo que conozco a todos, les he dado a esos incrédulos, a los reacios de cerviz, un tiempo más, porque sé que no es su espíritu el que me niega, y lleno de mi luz ha de levantarse y libertarse de las cadenas de su propia envoltura, para que pueda mirarme y sentirme, y exclamar como Pedro en el Segundo Tiempo: "En verdad, Tú eres el hijo del Dios vivo".

La voz espiritual es la que es oída por el Padre y los ángeles

20 No es menester que vuestros labios me invoquen y glorifiquen o bendigan

mi nombre; el recogimiento, la mansedumbre de vuestra materia será el culto que ella me rinda, y la voz de vuestro espíritu, el clamor y su petición, lo recibiré por medio de vuestro pensamiento, de vuestra misma conciencia; porque la voz de vuestra carne no resuena en vuestros ámbitos de mi gloria, ya que es la voz del espíritu la que es oída por el Padre y por los ángeles.

21 Habladme, entonces, de espíritu a espíritu, y en esta forma invocadme en vuestras reuniones, para que mi palabra se manifieste y se desborde en sabiduría sobre vuestro propio espíritu.

22 Formad todos el santuario, el ambiente de amor, de fraternidad y de espiritualidad, propicio para mi Divinidad, en donde no existan el fanatismo, la idolatría, el materialismo ni la falta de recogimiento. Entonces Yo encontraré campo dónde sembrar; encontraré un santuario preparado dónde morar, y encontraré las puertas abiertas de ese santuario donde hagan eco mis divinas palabras.

23 De párvulos os estoy convirtiendo en discípulos, porque después de haberme oído os confiaré un Libro de Sabiduría, para que con él enseñéis a vuestros hermanos, y llevéis la Buena Nueva a los moradores de vuestra nación y después a las demás naciones.

Obras, no sólo palabras

24 Si aprendéis de Mí seréis mansos y humildes; no os limitaréis a sólo analizar mi palabra ni a hablar con palabra elocuente para con ella sorprender a las multitudes, sino que vuestras inspiraciones y análisis, vuestras

palabras claras y profundas, serán confirmadas con obras que serán el fruto de vuestra comprensión. No quiero que esas obras broten tan sólo de vuestro entendimiento, sino que sean dictadas por la conciencia a vuestro corazón, que es donde se encuentra sembrada la simiente de amor.

25 Entonces sí lograréis convertir a la Humanidad, porque después de encontrarse hastiada de palabras huecas, enferma y cansada por la falsedad de las diversas doctrinas e ideas, buscará una enseñanza que le hable del verdadero amor, de caridad y de paz; que haga luz en las tinieblas y derrame bálsamo en donde exista el dolor; que transforme a los que llevan en su ser degeneración espiritual o moral. Entonces sí triunfará mi Doctrina y crecerá el número de los que me siguen, llevando su estandarte de paz, unión y buena voluntad.

26 Quiero que aprovechéis debidamente este tiempo; que el espíritu enseñe y estimule a la envoltura, que la doblegue y llegue a convertirla en su propio instrumento, en su sierva humilde; que no sea la carne la que venga a rendirme el culto que debe ofrecerme el espíritu, que no se interponga entre vuestro espíritu y el Mío, porque entonces la purificación será continua y lo que siente la materia llegará al espíritu, porque éste no sabe sobreponerse todavía al dolor y a las flaquezas.

Ante las asechanzas del dolor, la vejez y las enfermedades

27 Espiritualizaos sin llegar a caer en fanatismo, y veréis cuánta paz experimentaréis, cuánta fortaleza

impartiréis a vuestro corazón, y cuán fuertes seréis ante las acechanzas del dolor, de la vejez y las enfermedades.

28 Ésta es mi enseñanza, ¿quién de vosotros no alcanza a comprenderla? Es clara como la luz del día y esa luz todos podéis mirarla. Os estoy entregando esta lección para que la grabéis indeleblemente en vuestro espíritu, porque ella os dará fuerza mañana, cuando las pruebas se ciernan sobre vosotros.

29 En esta Tierra siempre ha existido la lucha entre los hombres, la guerra, la discusión, la división. Desde los primeros tiempos siempre se han levantado las ideas de unos contra las de los otros, y así miráis que contra la virtud se ha levantado la maldad; ante la justicia, la injusticia; ante la voz del espíritu, la de la carne; ante un conocimiento, otro más, y aquéllos que han propagado mi Doctrina espiritual desde los primeros tiempos, han encontrado como adversarios a los hombres de ciencia. Todavía en este Tercer Tiempo contemplo estas luchas entre los hombres, pero ha llegado el día en que Yo diga la última palabra.

Todas las ciencias han brotado de Dios

30 Toda la sabiduría, todos los conocimientos, todas las ciencias han brotado de Mí. Yo preparé este planeta para que fuese morada, por un breve tiempo, de espíritus encarnados, y antes de enviaros preparé este mundo con gracia, con amor y sabiduría. Deposité en las entrañas, en la superficie, en todo, los elementos necesarios para vuestra vida, para la conservación, el placer y

la satisfacción de mis hijos, para que descubrieseis en el seno de esta Naturaleza todas las fuentes de vida, todo lo que se encontraba envuelto en el misterio o guardado en profundo arcano; os di inteligencia y talento, os iluminé y os entregué el don de la ciencia, para que mediante ese talento y conforme a vuestras necesidades, evolución, pruebas y adelanto, fueseis encontrando en el camino la fuente inagotable de vida y de sabiduría.

31 Todos habéis gozado de ese don de la ciencia, pero he escogido a algunos para darles grandes misiones, para que descubriesen todo aquello que hiciera bien al espíritu, y entonces os ofreciesen del agua inagotable de esa fuente y os ayudaran en vuestra vida y dicha terrestre. A esos escogidos les confíe también la intuición de la vida espiritual, de aquélla que se encuentra más allá de las ciencias, por encima de esta Naturaleza terrestre, y por eso desde los primeros tiempos el hombre me ha rendido culto y ha sentido la existencia de un ser universal, de un Dios poderoso, omnipotente y Creador, que os tiene reservada una vida elevada, que está más allá de este mundo, vida en la que brillarán la conciencia, el amor, la luz y la razón porque todo esto forma parte de vuestro espíritu.

32 Y aunque todos tenéis esa intuición que os habla incesantemente de estas facultades, fue menester que enviase entre vosotros a espíritus de gran potestad para que viniesen a revelaros los más grandes misterios; que abriesen brecha a los espíritus y los condujesen a Mí por los más cortos y ciertos

caminos. Ellos son los profetas, los patriarcas y los enviados de todos los tiempos.

La verdadera ciencia y la luz espiritual no son opuestas

33 He aquí que trayendo unos la misión de dar luz a los espíritus, y otros de dar a conocer la ciencia, se han levantado unos contra otros a través de los tiempos, sin pensar que no son misiones opuestas, sino que ambas se complementan. Mi luz ha sido derramada en todos los seres para que comprendáis vuestra misión, y toméis respetuosamente la parte que os corresponde.

34 Si habéis oído de Mí que censuro la obra de los científicos, que reclamo a la ciencia, eso se debe a que esa fuente de vida, esas revelaciones que les he hecho, algunos no las han utilizado para el bien y el adelanto de la Humanidad, sino que las han puesto al servicio del mal y de la destrucción; mas todos aquéllos que hayan cumplido su misión, que hayan penetrado con humildad, elevación y respeto, para descubrir lo que haya sido mi voluntad revelarles, en ellos me he derramado, me he complacido y ¡mirad cuántas obras benéficas han hecho!

La evolución de la vida material

35 Vuestra vida material ha evolucionado; ya no es la misma de los tiempos pasados, y a medida que vuestros pasos os han ido llevando por el camino de la evolución, habéis encontrado los frutos de la ciencia, concedidos a todos los que han cumplido su misión. A los que han equivocado mi mandato y penetrado en mis arcanos

para arrebatarse los misterios de la Naturaleza, a los que han tomado la fuerza de los elementos tan sólo para utilizarla en obras de destrucción y de muerte, los censuro y les hago un llamado, porque he venido a ordenar y a encauzar a todos los elementos, y todo debe ser restaurado y vuelto a su lugar.

Profecía sobre el desarrollo integral de la Humanidad

36 Llegará un tiempo en que la Humanidad sabrá distinguir la luz divina, la sabiduría permitida por Mí, y llegará a reconocer que Yo soy la fuente inagotable, porque en Mí están todas las naturalezas; que en Mí están todas las simientes y todos los frutos, y que de todo esto os he participado para que lo cultivéis, ya sea espiritual o humanamente, y hagáis en este planeta una vida digna de mi Divinidad, de vuestro espíritu y de vuestra materia.

37 Y es en ese tiempo de espiritualidad que ahora os anuncio, en el que los hombres pondrán su fuerza mental al servicio del espíritu, y la misma ciencia se inclinará ante su luz. ¿Cuándo llegará ese día? Vosotros estáis preparando el camino para que la Humanidad pueda llegar a esa meta, porque la Obra que os he encomendado tiene una misión universal.

38 Los hombres, sin apartarse de sus deberes, de sus misiones en el mundo, pondrán al servicio de mi causa divina su ciencia, su fortaleza, su talento y su corazón. Buscarán los goces sanos, los que sean saludables para su espíritu y su materia; lucharán por su regeneración y por su libertad; no se contaminarán, no tomarán lo que no les sea necesario.

Será entonces cuando desaparezca de la Tierra la maldad, la frivolidad; entonces el espíritu habrá alcanzado el dominio absoluto sobre su envoltura, y habitando todavía en una materia hará una vida espiritual de amor, de fraternidad y de paz.

39 Ése será el tiempo en que las guerras desaparecerán, cuando haya respeto y caridad de unos a otros, cuando reconozcáis que ya no podéis disponer de la vida de un semejante ni de la propia; sabréis entonces que no sois dueños de vuestra vida, ni de la de vuestros hijos y esposos, ni de esta Tierra, sino que Yo soy el dueño de toda la Creación, pero que siendo vosotros mis hijos muy amados, sois también poseedores de todo lo que es Mío. Y siendo el dueño y poseedor de todo lo creado, soy incapaz de dar muerte a mis criaturas, de herir o causar dolor a nadie. ¿Por qué, entonces, los que no son dueños de la vida han tomado lo que no es suyo para disponer de ello?

40 Cuando esta enseñanza sea comprendida por los hombres, habrán escalado en su evolución espiritual y este mundo será una morada de espíritus adelantados. No sabéis si después de este tiempo volveréis a habitar este planeta. Yo señalaré a aquéllos que habrán de venir a mirar esos tiempos de gracia, a los que habrán de venir a contemplar este valle que en otra época fuera un valle de lágrimas, de destrucción y de muerte. Esos mares, montes y campos que fueran testigos de tanto dolor, después estarán convertidos en una morada de paz, en una imagen del Más Allá.

La anunciada llegada del Reino hacia los hombres

41 Yo os he anunciado que cuando las luchas cesen, mi Reino estará ya cerca de vosotros y que vuestro espíritu florecerá en virtudes; mi Doctrina estará presente en todos los espíritus y por conducto de hombres y mujeres me manifestaré. Los dones espirituales se desarrollarán de gran manera, y su transmisión de pensamiento, su don de intuición y de revelación, su don de palabra, de curación, de comunicación de espíritu a espíritu, llegarán a ser asombrosos en los hombres de esos tiempos.

42 La ciencia no detendrá su paso; los hombres, con su mente y con su ciencia, penetrarán en el misterio que Yo les revelaré para que grandes cosas descubran, siempre para el bien humano y todo lo que redunde en beneficio del espíritu. Y grande será mi recreo como Padre, como Creador.

43 El científico de aquel tiempo penetrará en mi Doctrina para estudiarla y se maravillará con mis revelaciones, e inspirado por ellas hará obras benéficas que llevarán al adelanto y al progreso, no sólo a la Humanidad, sino al espíritu de vuestros hermanos desencarnados.

Las bellas obras de la sensibilidad e inteligencia de los hijos del Señor

44 Si en los tiempos pasados y en los presentes ha gozado mi Espíritu contemplando las obras de mis hijos, ya sean éstas espirituales o materiales, obras bellas que han brotado del corazón, de la sensibilidad o de la inteligencia, ¿cuán grande será mi gozo cuando no sean tan sólo unos cuantos los que se encuentren con su espíritu

elevado, sino que sea la Humanidad entera la que esté practicando el amor para su bien y su progreso! Entonces ya no habrá lágrimas, luto ni orfandad, en los hogares por causa de las guerras, y sólo serán la fe, la salud, la fuerza y la armonía, las que persistirán en la vida de los seres humanos en esos tiempos de dicha reservados a este planeta.

45 Vosotros sois las primeras generaciones que han recibido la Buena Nueva de este Tercer Tiempo, y debéis ser los que preparen el camino para todos aquéllos que habrán de venir después de vosotros. Allanad los abismos, apartad las piedras del camino para que dejéis como herencia la buena voluntad, la fortaleza, los buenos principios.

El Padre será quien unifique a Israel

46 No sois los que vais a llevar mi Obra a su culminación ni al establecimiento del Espiritualismo Trinitario Mariano en todo el orbe. Tampoco está entre vosotros aquél que ha de unificar al pueblo de Israel. Yo seré, con mi palabra, el que unifique a mi pueblo, porque si entre vosotros se llegara a levantar alguno que doblegara la reacia cerviz de mi pueblo y lograra su unificación, ese hombre se engrandecería o no soportaría las pruebas que sobre él vendrían; mas Yo, el fuerte, el que ama y perdona, os uniré a los unos con los otros. Prueba tras prueba os enviaré, a fin de que ellas os pulimenten y os identifiquen en el mismo ideal espiritual.

47 No quiero que mi pueblo prepare una nueva cruz para Mí, un cadalso o un tribunal. Quiero morar en su santuario interior; quiero ocupar mi trono en el

espíritu de mi pueblo, para comunicarme a cada instante con él, y esperarlo en mi morada eterna, en mi trono universal de humildad, en mi sitio de Padre amoroso cuando ya todos -lentos de méritos, de cumplimiento, fortalecidos por la lucha y acrisolados por la virtud- lleguéis a Mí, dignamente, para recibir vuestro galardón.

48 Discípulos, todos tenéis vuestra parte de responsabilidad en la paz para todas las naciones. Tenéis, asimismo, vuestra parte de responsabilidad en la paz del Universo y Yo os contemplaré y escucharé, y por vuestra oración, por el

dolor que sintáis por vuestros hermanos, en ellos derramaré mi caricia, mi caridad y mi bálsamo. Mirad que hay pueblos sujetos a grandes pruebas; ellos cumplen una gran restitución y por momentos las fuerzas les faltan y es menester que vosotros los iluminéis, los acompañéis en su dolor con vuestra oración, evitéis sus sufrimientos, sus cuitas y sus males, tanto del espíritu como de la materia.

49 Llevad esta simiente de amor, esparcidla en los caminos, sembradla en los corazones y todos seréis fuertes y viviréis por una eternidad.

50 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

232

Ya fue entregada la tercera parte del libro divino

1 Pueblo escogido, que estáis escuchando mi palabra a través del entendimiento del hombre, que habéis sido preparado a través de los tiempos para marchar delante de la Humanidad: Todo os ha sido concedido por mi gracia. He descendido a vosotros porque os amo, y vengo a confiaros la tercera parte del libro en el que están contenidos los mandatos, la Ley para vosotros y para la Humanidad.

2 El mundo se agita en medio de una tempestad y ha perdido el rumbo, no se ha levantado a buscar el camino certero; se ha conformado con vivir buscando lo necesario para el sustento de su cuerpo, y ha olvidado en el fondo de su ser al espíritu, a quien he confiado una misión muy alta. Yo he aparecido entre vosotros, y os he sorprendido viviendo en medio del caos, y mi palabra os ha dicho: Deteneos, volved al cumplimiento, tomad vuestra cruz, seguidme y la paz será entre vosotros.

3 En este tiempo os he preparado, derramando a raudales mi luz en vuestro entendimiento. Desde vuestros primeros pasos habéis sido firmes, y esa fe, ese amor a mi Obra, os anima para hablar en mi nombre a vuestros hermanos. Muchos os escucharán y

vendrán a Mí, hambrientos y sedientos de amor; otros se acercarán en busca de alivio a sus males; otros acudirán llevados tan sólo por su curiosidad, y Yo os prometo que todos alcanzarán lo que necesitan; a todos concederé evidencia de ello, porque Yo me complazco en entregar al hijo una señal de que he escuchado su petición.

Párvulos y discípulos, sin aparentar ser hombres justos

4 Después de la partida de mi palabra seguiréis preparando los corazones, los apartaréis de la ignorancia, de las creencias erróneas, del fanatismo; mas ¿cómo podréis ser maestros de vuestros hermanos, cómo podréis alcanzar la humildad, la justicia y la rectitud necesarias? Orando y cumpliendo con mi Ley. No aparentéis ser hombres justos, porque justos todavía no lo sois. Mostraos como párvulos o como discípulos míos, que lucháis por perfeccionaros cada día, y cuando os contemple llenos de abnegación en el cumplimiento, acercaré a vosotros la multitud de hermanos vuestros señalados por Mí, para recibir el conocimiento de mis últimas lecciones.

5 Voy a escoger de entre las sectas y religiones que los hombres han formado, que son ramas desprendidas del Árbol de la Vida, a los ansiosos de espiritualidad, a los que me buscan en forma imperfecta, pero que me aman; a los que pronuncian con unción mi nombre y me presentan actos de amor, de humildad y reconocimiento. Vengo, como el buen pescador, en busca de corazones, y si hoy el número de los que me siguen es corto, mañana se

multiplicará. Ya se acerca la hora en que las pruebas convencerán al mundo de que Yo he venido a dejaros mis legados de amor, y vosotros, como testigos de estas revelaciones, hablaréis con justicia.

Se acerca el momento del juicio final

6 Ya se acerca el momento final, el del juicio, en que he de poner a mi diestra a mis ovejas mansas, a los buenos corderos fieles y perseverantes que supieron escucharme y creer en Mí; y pondré a la siniestra a los espíritus rebeldes.

7 [Oh, pueblo escogido, preparaos para ese gran día del cual os he hablado! Con la luz de la conciencia repasad día a día vuestros pensamientos, intenciones y actos, y purificadlos con mi enseñanza. Con vuestros buenos hechos lavad vuestras manchas, reparad vuestras faltas y haced una nueva vida, transformando paso a paso vuestro corazón.

8 Dejad atrás todas aquellas costumbres que no son agradables a vuestro Padre; estudiad y tomad de la Ley lo que corresponde a cada quien; cumplid con vuestros deberes como espíritus y como seres humanos, unos como padres de familia, otras como esposas, los otros como hijos, hermanos o amigos. No fomentéis la división en los hogares, no tengáis enemigo alguno y tended la mano a todos por igual.

9 No hagáis distinción alguna entre vuestros hermanos; en el ideal espiritual se unirán todas las razas y condiciones humanas.

Los pecadores más dignos y necesitados del amor y la caridad del Padre

10 Presentadme las necesidades de vuestros hermanos; cuanto más pecadores sean, más dignos son de mi amor y caridad. Ya se acerca el tiempo en que mi Doctrina se extienda y los labriegos vayan a distintas comarcas; ellos se establecerán por mi voluntad en los lugares donde mi palabra ha de derramarse en los corazones que Yo he preparado como tierra fecunda, dispuesta a recibir en su seno la simiente divina; ahí está vuestro trabajo. Yo os hago responsables de una porción que he de poner a vuestro cuidado, cuando os contemple fuertes y dispuestos.

11 La Buena Nueva llegará a los hombres de toda doctrina o secta; todos sabrán de mi venida en el Tercer Tiempo como Espíritu de Verdad. Llegará el tiempo en que estas revelaciones serán manifestadas plenamente, y por esta causa harán guerra contra vosotros, mas no temáis, mi luz no será opacada. Será entonces cuando brille con mayor esplendor mi palabra de este tiempo.

12 Desarrollad vuestros dones, dejad que mi luz ilumine vuestra vida; haced que de la abundancia que haya en vuestro corazón hablen vuestros labios.

Lo que vendrá para los labriegos afanosos

13 Os preparo como afanosos labriegos en la campiña. El verbo será abundante en vuestros labios; hablaréis muchas veces de lecciones desconocidas para vosotros; serán las nuevas inspiraciones que vendrán de mi Espíritu a vuestro

corazón preparado. Vuestros hechos corroborarán siempre vuestras palabras. Que todos vuestros actos sean sinceros para que seáis creídos; Yo os contemplaré y juzgaré vuestras obras.

14 Yo os conozco, sé cuál es vuestra debilidad, vuestra flaqueza, el pecado en que caéis repetidamente, y quiero apartar de vos esa imperfección. Es por ello que veis que sois tocados en las fibras más sensibles; quiero apartaros del amor propio, de la soberbia, de la falsa grandeza, de la vanidad. Os quiero sencillos, humildes y grandes de espíritu.

15 Recordad las costumbres puras de Israel de los primeros tiempos, y volved a la sencillez que había en ellas; su salud y su fuerza provenían de su obediencia y acatamiento a mi Ley. De ese pueblo brotaron hombres ejemplares, patriarcas y profetas. Ahí tenéis a Abraham, a Isaac y a Jacob, que son el tronco de vuestro linaje; ellos fueron probados en su espíritu y en su materia, y la fuerza no los abandonó.

16 Era menester que aquéllos que habrían de dar vida al pueblo de Israel, diesen un ejemplo de fortaleza y amor a todos sus descendientes. Vosotros reconoceréis vuestra fuerza y virtud en la hora de las grandes pruebas.

Los profetas y portavoces de Israel en el futuro

17 Estoy preparando a los espíritus que han de seguir inspirando al pueblo después de la partida de mi manifestación por estos conductos; ellos velarán por las enseñanzas fundamentales de mi Obra, y vosotros los oiréis y respetaréis.

18 Cumplid en la presente etapa

vuestra misión, y después las generaciones venideras continuarán vuestra obra. Siempre enviaré a la Tierra seres de grande elevación para que velen por la Ley, por la esencia de mi Doctrina.

19 La Obra que os he confiado es de evolución, y he puesto a vuestro espíritu en el espíritu del camino y os he dicho *l*camina*d*, *progr*esad! No os detengáis, proseguid siempre adelante, buscad los actos que os eleven más y más, para que seáis ejemplo para vuestros hermanos en las distintas doctrinas y religiones.

20 Sed siempre conformes con lo que recibís de Mí. Si os he probado, si os he tocado por lo más querido, es porque quiero contemplaros sensibles, despiertos y preparados. Mas no temáis, lo que he quitado a unos lo devolveré en el momento propicio, y lo que he retenido a otros, les será devuelto según mi voluntad, y bien sabéis que ésta es perfecta.

La petición no concedida, bendición y protección para el espíritu

21 El que no ha alcanzado lo que me pide y cree que es para su bien, Yo le digo: Sé vuestro destino, y eso que me pedís no hará vuestra felicidad, sólo os dará amargura. Pensad en vuestra restitución; en la Tierra no saborearéis la paz perfecta, sólo el cumplimiento os dará tranquilidad hoy, y mañana, cuando os encontréis en la vida espiritual, me diréis: "Padre, supisteis guiarme como convenía a mi espíritu, pues si me hubiese concedido lo que os pedía, me hubiese desviado, o hubiese retardado mi llegada a Ti".

22 Yo sé vuestro destino, Yo sé qué es para vuestro bien y qué para vuestro

mal; así, conformaos con lo que Yo os concediere; pensad que estáis sujetos a restitución, que no habéis venido a la Tierra a saborear la paz perfecta, porque ella está en el Más Allá y la encontraréis en vuestro espíritu, una vez que hayáis cumplido con vuestra misión en la Tierra.

23 ¡Cuántas cosas hermosas he permitido para vuestro recreo! Amad con todas las fuerzas de vuestro corazón, y en ello encontraréis los deleites que él necesita. Sólo conociendo vuestro corazón sabréis lo que debéis tomar y lo que debéis rechazar.

24 La vida humana os ofrece tantas tentaciones y pecados, que sólo apartándoos de ellos podréis tomar lo que es sano y puro de este mundo y que está permitido por mi Ley. Buscad la Naturaleza y recreaos en la Obra del Señor.

25 Os he dado en este tiempo la luz de mi palabra para que luchéis por la paz del mundo y para que vuestro espíritu escale un paso más en el camino de perfección. Os he hecho comprender los dones que posee vuestro espíritu, para que domine todos los obstáculos y adversidades que se crucen a su paso. Os he hecho comprender que este tiempo de amarguras que vivís es tiempo de expiación, que cual cáliz debéis apurar con conformidad y fe. Así he venido de lo infinito a libraros de las cadenas que os oprimían.

Los misioneros divinos de todos los tiempos reunidos en esta Tercera Era

26 En esta Tercera Era, he reunido a todos los que recibieron en los tiempos

pasados la misión de dar a conocer mi verdad a la Humanidad, para que ésta alcance mis bendiciones; para esto os he dado nuevas revelaciones.

27 Asimilad mis enseñanzas para que las podáis practicar, mas cuando salgáis de estos recintos, que son como árboles para los caminantes y bajo los cuales oísteis trinar la alondra, no os encaminéis en pos de placeres superfluos en vez de buscar el recogimiento para meditar, porque la esencia espiritual que del Maestro recibisteis, se esfumará de vuestro corazón.

28 Las bajas pasiones, como aires huracanados, son las que arrebatan de vuestro espíritu esa gracia con la que vengo a revestiros, y al despojaros de ella dejáis que la debilidad y las enfermedades se apoderen de vuestro ser.

29 Elevad la oración de vuestro espíritu al infinito, para que forméis un ambiente de paz en torno a la Humanidad. Cuando contempléis a vuestros hermanos bajo el peso de mi justicia, haced méritos y su pena será acertada. Orad por el mundo cuando escuchéis la voz de los elementos, no busquéis el refugio solamente para vosotros; si os preocupáis por vuestros hermanos en la hora de aflicción, olvidándoos de vosotros mismos, Yo os protegeré. Vosotros protegéd con vuestra oración y vuestra caridad a la Humanidad.

La fuerza prodigiosa de la oración

30 Creed en la fuerza de la oración, mas debéis saber que para que ella llegue a Mí, debe ser ante todo sentida. Si ya tuvieseis una fe grande y verdadera,

estaríais haciendo prodigios. Apresuraos, porque llegará la hora en que os deberéis levantar a llevar el conocimiento de esta Obra por los caminos de la Tierra. Para entonces no debéis temer a la justicia de los hombres, ni deberá preocuparos la calumnia.

31 Habéis avanzado en la senda, volved vuestra faz y mirad vuestro pasado. Atrás quedaron el materialismo, el orgullo, las bajas pasiones, la idolatría, la ignorancia, el pecado; mas perseverad en el camino para que alcancéis mayores progresos espirituales; entonces experimentaréis en vuestro corazón la paz de la Tierra Prometida.

32 Éste es el día en que el espíritu del pueblo escogido recibe la inspiración, y su entendimiento se ilumina para poder comprender las lecciones que estaban guardadas en el gran Libro de la Vida, que Yo habría de mostrarle según mi palabra dada en los tiempos pasados.

El Rayo Universal: Facultades despertadas y el descubrimiento de sentimientos desconocidos en los discípulos

33 Y vosotros, para venir a Mí, habéis dejado el mundo, os habéis purificado, y ya preparados, habéis orado para recibir mi rayo universal; él ha bañado vuestro espíritu, y bajo su influencia han despertado vuestras facultades y han vibrado las fibras más sensibles de vuestro ser. Habéis visto surgir, desde el fondo de vuestro corazón, muchos sentimientos que hasta hoy os eran desconocidos, que os han hecho mirar esta vida de una manera diferente. Y una vez que habéis sido ya capaces de darle paso al amor y a la caridad, os sentís

fuertes para abarcar grandes obras y comprender a grandes multitudes de hermanos vuestros. Queréis multiplicar vuestros cuidados con los necesitados y enviar con vuestro pensamiento mensajes de luz a los que están distantes de vosotros. Todo eso lo podéis hacer, porque he descubierto ante vuestro espíritu un vasto campo donde podéis trabajar.

34 Vuestros dones no tienen límites, no se agotarán aun cuando lleguéis a suponer que ya habéis entregado todo vuestro caudal. Cuanto más deis a los demás, más se multiplicará vuestra heredad. Vuestra misión en todos los tiempos ha consistido en laborar por la paz e interceder por el mundo. Os he probado, para que tengáis confianza en vosotros mismos, para que sepáis de lo que sois capaces. En cuantas ocasiones que habéis estado indecisos, o que os ha faltado la fe, o en las que habéis desconfiado de vuestra fortaleza, os he enviado la prueba que necesitáis, y por ella habéis obtenido la respuesta. Prueba tras prueba os he hecho pasar, mas antes os he preparado, porque nunca he querido sorprender desprevénido a nadie.

35 Estoy dirigiendo vuestros pasos; os estoy rodeando de un ambiente de paz, en el cual podáis estudiar y profundizaros en mi Doctrina; y cuando ya estéis preparados, quedaréis al frente del pueblo que ha de resurgir en este tiempo. Hoy aún no brillan vuestras obras, pero mi pueblo ha de fortalecerse en la virtud, ha de luchar en contra del materialismo para ayudar a la Humanidad a encontrar el camino

seguro que la ha de conducir a Mí.

36 Los tiempos son cortos ya, mucho lo habéis perdido y ahora debéis recuperarlo en cortos instantes. Dad pasos hacia adelante, pero hacedlo con plena consciencia, con toda luz, con toda comprensión, para que podáis recoger fruto de ellos.

El pesar de haber ofendido a Dios lleva a la limpidez de espíritu

37 El Maestro os pregunta: ¿Tenéis atrición? Benditos los que han hecho propósito firme de enmienda, de que las faltas de hoy no se repitan mañana, y así, corrigiendo su corazón, llegará el momento en que sean limpios y puedan ser ejemplo para los demás.

38 Ya habéis gozado la paz de mi Espíritu cuando os habéis elevado, haciendo comunión Conmigo, pero la paz perdurable aún no es de vosotros. Estáis en el principio del camino, y sólo vuestros méritos os darán la inefable alegría de acercaros a Mí. Yo multiplicaré vuestros frutos y acortaré la senda, para que lleguéis pronto a Mí.

El Álbum de la Sabiduría

39 Habéis sido de los primeros en recibir este mensaje divino, y quiero que sepáis transmitirlo a los demás. Esta Humanidad que hoy duda y desconfía, creará; le he dado bastantes pruebas en este tiempo y todas ellas le hablan de Mí. Aún permanecerá sorda unos instantes más, pero después oirá el llamado que le hago, se sentirá atraída por mi enseñanza; querrá descubrir lo que le espera al espíritu después de esta vida, y la respuesta la encontrará en el libro que a todos dejo: El Álbum de la Sabiduría.

Todos llegarán a poseer la luz, porque ésta es patrimonio divino, es la herencia que os pertenece y que a nadie le será negada. A todos enseñaré, lo mismo al que sabe cumplir e interpretar justamente mis mandatos, como a los que me desobedecen.

40 Cuando habéis escudriñado vuestras obras y llorado al ver el escaso fruto que habéis conquistado, aflige al espíritu darse cuenta de lo distante que estáis aún del final que os tengo destinado, y recordáis aquella profecía que os fue dada en la que se os decía: "Si Israel no trabaja por su unificación, se hará sentir una nueva guerra y una vez más llorará la mujer y derramará su sangre el hombre, y habrá luto, necesidad y hambre, en los hogares y el espíritu sufrirá".

41 Por eso os digo que no os desconozcáis unos a otros, no hagáis obras de división. Mi enseñanza tiende a unificar a todos los espíritus, a acercarlos, para que podáis identificaros y reconocerme todos como vuestro Padre. Dejad por ahora vuestro fardo de pesares; venid a Mí sin dudas ni temores, confiad plenamente, y dejad que haga en vosotros mi voluntad. Yo sé lo que pasa en vuestro interior y os doy la fortaleza que necesitáis.

Alfa y Omega

42 Yo soy el principio y el fin de todo lo creado. Por mi voluntad habéis venido a este mundo y por mi voluntad lo dejaréis.

43 Vengo cual Padre cariñoso a daros mi perdón, porque aún sois débiles.

44 Esta vida os ha sido confiada como una oportunidad para que vuestro

espíritu haga méritos; por tanto, todos los pensamientos y actos humanos debieran ser dentro de mi Ley de amor y justicia, pero los hombres se han apartado del camino que les señala mi Ley, y ha sido necesario volver a ellos para recordárselos; con ese fin he venido a comunicarme con vosotros en este tiempo. El objetivo de que vengáis a escuchar mi palabra es que profundicéis en mi Doctrina y os preparéis para la vida espiritual. No vengáis por curiosidad, por obligación, o porque así creáis cumplir; venid con el anhelo de encontrar en cada nueva lección una revelación más, una enseñanza más. Aprovechad mi presencia, así estaréis más preparados para cumplir vuestra misión.

45 Si habéis sido sanos de cuerpo, si habéis tenido satisfacciones y comodidades, así como si habéis soportado enfermedades, vicisitudes y pobreza, todo eso queda aquí en la Tierra, donde termina la jornada humana y principia la vida del espíritu.

El espiritualismo no es una nueva doctrina

46 Por la elevación del espíritu habéis luchado y habéis tenido que sufrir y sujetar vuestra materia; por eso os digo: Escuchad bien, interpretad mejor, y analizaos a vosotros mismos, para que encontréis la verdad, y cuando encontréis a los que digan que estáis practicando una nueva Doctrina, les diréis que únicamente habéis dejado las prácticas religiosas que pertenecen al culto externo, y que os habéis apartado del fanatismo.

47 Mi Obra será reconocida en todo

el mundo, porque así como en otros tiempos envié profetas para anunciar mi venida, así en este tiempo enviaré mis nuevos profetas a dar a conocer mi enseñanza, y anunciar el Reino que se aproxima a todos los hombres de buena voluntad.

48 Cada revelación ha sido de acuerdo con la capacidad espiritual de la Humanidad y con el tiempo en que ha vivido. Hoy he venido en esta forma, mañana os hablaré en forma más elevada. Esta manifestación está por terminar, cesará al finalizar 1950; entonces se levantarán mis discípulos como maestros, los cuales no se sentirán solos porque en la luz de la conciencia, esa parte de mi Divinidad que hay en cada uno de vosotros, estoy Yo para hablar, para perdonar, para amar y enseñar.

49 Dentro de esa conciencia será libre vuestro espíritu, pues ni de recintos necesitará para entregar mi Doctrina. Hablaréis donde la ocasión se presente, y vuestra vida será el santuario donde me rindáis culto con la pureza de vuestras obras.

50 Aun cuando en el presente os parezca imposible cimentar la paz entre la Humanidad, Yo os digo que la paz se hará, y aún más: que el hombre practicará la espiritualidad.

Las calamidades que vendrán, un hasta aquí para la Humanidad

51 Muchas calamidades sufrirá el mundo antes del establecimiento de ese tiempo, pero esos sufrimientos serán para bien de la Humanidad, tanto en lo material como en lo espiritual; serán como un hasta aquí a la carrera

desenfrenada de maldades, egoísmos y excesos de los hombres. Así vendrá un equilibrio, porque las fuerzas del mal no podrán prevalecer sobre las fuerzas del bien.

52 La purificación tiene apariencia de castigo sin serlo, porque viene siempre a tocar lo más sensible, lo más delicado y querido; pero, en realidad, es medio de salvación para el espíritu alejado o perdido del camino. Quien juzga materialmente, no puede encontrar nada útil en el dolor; quien juzga que lleva consigo un espíritu que vive eternamente, extrae, del mismo dolor, luz, experiencia, temple y regeneración.

53 Si pensáis espiritualmente, ¿cómo podéis creer que el dolor sea un mal para la Humanidad, si viene permitido por un Dios que es todo amor? En verdad os digo que Yo no os envío el dolor, mas sí permito que llegue a vosotros porque el dolor es cincel que perfecciona al corazón, y ha venido a ser maestro en vuestra vida.

54 El tiempo pasa y llegará un instante en que las grandes pruebas comiencen a aparecer y huya del mundo hasta el último resto de paz, que no retornará hasta que la Humanidad haya encontrado el camino de mi Ley, escuchando esa voz interior que le dirá a cada momento: "¡Dios existe! ¡Dios está en vosotros! ¡Reconocedlo, sentido, reconciliaos con Él!" Será entonces cuando el orden de vuestra vida cambie, desaparecerá el egoísmo y cada quien será útil a los demás. En mi justicia se inspirarán los hombres para hacer nuevas leyes y gobernar con amor a los pueblos.

55 Llevad pronto mi mensaje a la Humanidad, para que aproveche mis enseñanzas y advertencias; el hombre reconocerá que esta palabra en verdad fue una profecía, y que Yo todo lo tenía previsto.

Profecía sobre la era de paz para la Humanidad

56 Cuando ese mar revuelto haya aquietado sus aguas y se hayan calmado los vientos; cuando ya no existan epidemias que azoten a los pueblos y las plagas hayan sido exterminadas, entonces principiará la era de paz para la Humanidad.

57 Humanidad: Yo cerraré los abismos que habéis formado; detendré vuestra carrera vertiginosa y retendré a los espíritus del mal para que restauréis el mundo a su pureza original con que Yo lo formé.

58 Vosotros orad, Israel, y pedid por este mundo, que aún habrá de pasar la más grande de sus pruebas, y tendrá que apurar un cáliz muy amargo. ¡Cuántos que hoy creen tener fe, al contemplar aquellas calamidades temblarán! ¡Cuántos que os creéis fuertes, iréis a ocultar vuestra cobardía! Os estoy preparando para que estéis conscientes de vuestros actos llegada la hora, y podáis cumplir la misión que os he confiado.

El misterio de la Trinidad esclarecido

59 Todo misterio os ha sido esclarecido en este tiempo, aun el de la Trinidad de manifestaciones de mi Divinidad, que en breves palabras repetiré: El Padre, Dios, no tiene figura, no tiene límite, ni

principio ni fin, lección que no llegaríais a comprender, pues a lo sumo decís: "Dios es el Creador de Todo, la luz, la fuerza que sostiene al Universo, la vida que palpita en todos los seres".

60 ¿Y el Hijo? El Hijo es la representación del Verbo, es la potencia de Dios que en vuestro mundo se limitó en un hombre perfecto, Jesús, para que en Él habitara el amor del Padre. Si una vibración del Espíritu Divino fue en Jesús, éste fue hombre y fue, a la vez, Dios; hombre por su naturaleza material, Dios por su naturaleza espiritual. En cuanto hombre tuvo manifestaciones propias de todo ser humano: sentía y sufría como hombre, mas el conocimiento que tenía de Su propia misión y Su fortaleza espiritual, lo hacían sobreponerse a las necesidades materiales y a las tentaciones. Todo lo que no estaba en armonía con Su misión, era desdeñado por Él. Así a través de aquel varón justo y puro, pudo un destello divino manifestarse en un hombre.

61 Habiendo concluido Jesús Su misión, resucitando en un cuerpo que no era divino ni era completamente humano, la irradiación de Cristo, el Verbo, ascendió para retornar al Espíritu Divino y fundirse en Él, llevando en sí la huella de la vida humana y las pruebas a que se sometió a sí mismo en cuanto hombre; por eso

es que el Hijo, siendo el amor del Padre, tiene algo de cada uno de vosotros, y os sentís comprendidos sabiendo que vivió en vuestro mundo y pisó el mismo polvo que vosotros pisáis. Mas el Padre y el Maestro son un mismo Dios.

62 Y del Espíritu de Verdad puedo decir que es la forma más elevada en que ese mismo Ser se manifiesta a todos los hombres, quienes poseen en su conciencia una chispa de la misma naturaleza del Creador.

63 Por tanto, el Espíritu de Verdad, el Padre, y el Hijo, son una misma potencia, una sola voluntad; no son tres personas, sino un solo ser divino que ha tenido que manifestarse bajo diversas fases y formas a Sus hijos para llegar a ser comprendido. Ved cuánto amor hay en vuestro Dios, que siendo toda omnipotencia, no se detiene para limitarse, para que podáis sentirlo y contemplarlo, y que se multiplica para mostraros que no sólo es vuestro Hacedor y Juez, sino al mismo tiempo vuestro Padre, vuestro amigo, vuestro hermano, vuestro Maestro.

64 Vosotros decís: ¿Cómo es posible todo esto? Sois aún pequeñas criaturas ante las cuales vengo a limitar mis explicaciones poniéndolas al alcance de vuestro entendimiento. Yo os perdono y os doy mi bendición.

65 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

233

1 La luz de mi Espíritu sea con vosotros.

El progreso espiritual de los discípulos

2 Discípulos que venís luchando con vosotros mismos, que aspiráis a la eternidad espiritual, que no estáis satisfechos de vuestras obras: Preparaos, porque si bien es cierto que no habéis alcanzado lo que vuestro espíritu anhela, ni habéis contemplado el fruto de vuestra labor, Yo os digo que habéis logrado elevación y adelanto; esto vais a confirmarlo en aquella vida que os espera, en la que tendréis pleno conocimiento de vuestro progreso espiritual. Ahí será donde sintáis que el amor del Maestro en verdad se ha infiltrado en vuestro ser, y que el sentimiento de caridad hacia los que sufren se ha acrisolado en vuestro espíritu; ésa será la cosecha recogida por vosotros después de las diferentes reencarnaciones que habéis tenido.

3 El valle espiritual se poblará de espíritus de luz, cuyas virtudes estarán al servicio del bien y del progreso de la Humanidad.

4 Quienes en este mundo realmente se preparen y lleven su misión con verdadera caridad y amor, no aspirarán a contemplar la realización de su obra para escuchar el clamor del triunfo, porque el

que a esto aspire, aún tiene mucho de materia y muy poco de espíritu.

El espíritu debe conducir a la materia

5 Si os he dicho que deis a vuestra materia la importancia y el lugar que tiene en vuestro destino, me he referido a que sepáis conducirla para que ella sea instrumento para vuestro perfeccionamiento, porque es vuestro espíritu el que tiene que llegar a Mí.

6 Ved cuán simple es mi Doctrina en todas sus fases; por eso os digo que nunca busquéis complicarla. Mirad cómo os facilito la forma de cumplir con ella, mas a medida que veo que os compenetráis de mi enseñanza, os hago sentir la responsabilidad que con ello adquirís. Cuanto más ignorante de mi enseñanza se encuentre un hombre, menor es su responsabilidad.

De quienes niegan al Padre

7 ¿Por qué hay quienes habiendo estado Conmigo me abandonan? ¿Por qué llegan a cambiarme por satisfacciones que hacen daño a su espíritu? Y cuando los alcanzo en su camino y los llamo, llegan en su ingratitud a decirme que nunca me han visto ni me han sentido. Qué pronto han creído haber olvidado al que marcha con ellos paso a paso, al que los ha acompañado en las horas de prueba y en las vicisitudes, al que ha llevado en esos instantes al corazón atormentado la armonía celestial de mi caricia y de mi paz divina que le dice: "Venid a Mí, descansad en Mí; seguidme, Yo soy el Cielo que buscáis".

8 En ese instante, aquel corazón se ha sentido embargado de emoción, porque

ha comprobado que el hombre no está sólo en su camino, y ha brotado de él una oración de amor que es acción de gracias al Maestro. ¿Es posible que alguien pueda olvidar estas pruebas de mi amor? ¿Es posible que después de recibirlas haya quien niegue haberme sentido?

Las facultades que permiten al hombre escuchar la voz de la conciencia

9 Vosotros, que me estáis oyendo, me preguntáis: "Maestro, ¿cómo puedo saber lo que es bueno y lo que es malo?" A lo cual os respondo: Yo soy la justicia divina, y como justicia me manifiesto en cada uno de vosotros por medio de la conciencia, que es luz de mi Espíritu Divino; ésa es la voz de Dios dentro del hombre, y como en el hombre existen facultades que lo capacitan para interpretar y entender esa voz, sus llamadas y sus juicios, no podrá justificar que no conoce el camino del bien, que es la Ley del amor y la justicia. ¿Cuáles son esas facultades o atributos que permiten al hombre escuchar la voz de su propio guía y juez? La intuición, la razón, los sentimientos.

Los ciegos y sordos a la conciencia

10 Por eso es que quien obra mal, no es que carezca de oídos para escuchar esa voz; es que los ha cerrado para no escuchar su propio juicio. No es que no tenga ojos para contemplar el buen camino, es que voluntariamente se hace ciego para caminar por el sendero que ha creado bajo su propia voluntad.

11 Os digo a vosotros: ¿Por qué callar la voz dulce y armoniosa de Dios que os habla a través de vuestra conciencia, si

ella siempre os guía con certeza por la senda del bien?

12 Es la carne, muchas veces, la que como un denso velo no os deja mirar la luz de la verdad; por eso os digo que escuchareis aquella voz con toda claridad cuando os encontréis libres ya de la materia. Y aquel instante puede ser el de suprema felicidad para el espíritu que llegó al cumplimiento de su misión en la Tierra, o también el de infinito dolor, al comprobar sus faltas y ver sus manchas que lo harán desear una nueva materia, como una oportunidad para empezar el camino. Ahí la justicia del Padre, que tiene como principio el amor, se manifiesta en poder, concediendo al espíritu un cuerpo humano más, donde cumplir su destino.

Los méritos obtenidos

13 Como ésa, ¿cuántas oportunidades os he confiado a cada quien para que al cabo del tiempo lleguéis a Mí, ya que como hijos me pertenecéis! Mas no quiero que sólo por mi caridad y amor lleguéis a Mí, sino que también sea por vuestros méritos, para que os hagáis dignos de poseer y contemplar toda la grandeza de mi Obra.

14 En verdad os digo que hay más alegría en el Cielo a la llegada de un pecador convertido, que si en él penetrasen cien justos. Es el triunfo del bien contra el mal cuando el espíritu caído en tinieblas recobra su grandeza.

15 Vengo a hablaros en esta forma para destruir en vosotros todas aquellas creencias fanáticas que entorpecían vuestro camino de evolución espiritual, pues mi Doctrina no os había sido expuesta con claridad por sus

intérpretes.

16 Pueblo: Sed fuerte ante el dolor, y cuando lleguéis a la comprensión, me daréis gracias por haberos probado.

17 Acercaos a Mí y oídme, que en mi palabra os sustentaré espiritualmente.

18 Mi enseñanza en este tiempo ha obrado el milagro de levantaros en multitudes ávidas de luz.

Consejos para los labriegos espirituales

19 En el silencio de vuestro corazón habéis escuchado al Maestro, y ante Él habéis descansado de los largos caminos de los cuales traéis como cosecha vuestra fatiga y vuestros dolores.

20 De lo que el mundo está hambriento, es de amor, de paz, de verdad.

21 Llevad la unión adonde reine la discordia, la luz donde exista la confusión, la moral en donde habite el pecado y el bálsamo adonde haya dolor.

22 Entonces seréis el espejo limpio, espejo que es vuestra conciencia, donde se refleje mi divina lección y donde la Humanidad contemple sus imperfecciones.

23 Grande es vuestro destino entre la Humanidad; por eso os he venido a enseñar, para que no tengáis tropiezo alguno que fuera causa de que os juzgasen vuestros hermanos.

24 Haced de vuestro cuerpo un siervo humilde que jamás se interponga entre vuestro espíritu y el Mío; que sepa rendirme el culto que a él toca y deje a vuestro espíritu elevarme el culto que le corresponde.

25 La espiritualidad bien entendida os dará fuerza y salud.

La Tierra, preparada desde su principio como morada de los espíritus a encarnar. El principio de las ciencias

26 Desde el principio de los tiempos, los emisarios de la Ley y la Doctrina del espíritu, han encontrado como adversario al hombre de ciencia. Y entre unos y otros se han entablado grandes luchas; y ha llegado el tiempo en que os diga algo sobre estas controversias.

27 Yo hice este mundo para que sirviese de morada pasajera a espíritus encarnados, pero antes de que ellos viniesen a poblarlo, los preparé en sus dones de la consciencia, del entendimiento y de la voluntad.

28 Y Yo, que de antemano sabía el destino y la evolución de mis criaturas, deposité en la Tierra, en sus entrañas, en su superficie y en su atmósfera, todos los elementos necesarios para la conservación, para el sustento, el desarrollo y aun el recreo del ser humano; mas para que el hombre pudiera descubrir los secretos de la Naturaleza cual fuente de vida, Yo permití que su inteligencia despertara.

29 Y así le fue revelado al hombre el principio de las ciencias, cuyo don todos poseéis, aunque han existido siempre hombres de mayor capacidad cuya misión ha sido la de arrancar a la Naturaleza el secreto de sus fuerzas y elementos, para bienestar y regocijo de la Humanidad.

30 También he enviado grandes espíritus a la Tierra para que os revelasen una vida superior, aquélla que se encuentra sobre esta Naturaleza, más allá de vuestra ciencia. Y por medio de esas revelaciones ha sido presentida la

existencia de un ser universal poderoso, creador, omnipotente y omnipresente, quien reserva una existencia al hombre después de la muerte: la vida eterna del espíritu.

La pugna entre seres avanzados y científicos

31 Mas unos trayendo misiones espirituales, y misiones científicas otros, se han levantado en pugna unos contra otros en todos los tiempos, siempre como enemigos las religiones y la ciencia.

32 Hoy os digo que materia y espíritu no son fuerzas opuestas, entre ambas debe existir armonía. Luz son mis revelaciones espirituales y luz son también las revelaciones y descubrimientos de la ciencia. Mas si habéis oído de Mí que mucho censuro la obra de los científicos, es porque muchos de ellos han tomado de la Naturaleza su energía, sus elementos y fuerzas antes desconocidas, para fines perversos de destrucción, de odios y venganzas, de dominio terrestre y desmedida ambición.

33 Os debo decir que en aquéllos que han desempeñado con amor y buenos fines su misión, en aquéllos que respetuosa y humildemente han penetrado en mis arcanos, me he complacido revelándoles grandes misterios en beneficio de mi hija, la Humanidad.

Los frutos dulces y amargos de la ciencia humana

34 La ciencia, desde el principio del mundo, ha hecho caminar a la Humanidad por el sendero del progreso

material, en cuyo camino y a cada paso, el hombre ha ido encontrando los frutos de la ciencia; dulces unos, amargos otros.

35 Éste es el tiempo en que debéis comprender que toda luz pertenece a mi Espíritu, todo lo que sea vida es de mi Divinidad, porque Yo soy el Arcano, la fuente y el principio de toda la Creación.

36 Esas pugnas de lo espiritual contra lo científico, desaparecerán de los hombres hasta el grado de unir la espiritualidad a la ciencia, en una sola luz que ilumine el sendero del hombre hasta lo infinito.

37 Vosotros comenzáis a preparar ese tiempo, porque el espiritualismo tiene una misión universal que desempeñar; será el que revele a todos los hombres la verdadera vida.

Profecía sobre un mundo científica y espiritualmente elevado

38 Concedid una Humanidad que consagre su ciencia, su talento, al servicio de ella misma; que sin fanatismo ni idolatría rinda culto agradable a Dios, y que aun los placeres sean saludables y sus goces sanos al cuerpo y al espíritu, y tendréis un mundo nuevo, moral, científica y espiritualmente elevado. Se respetará la vida del semejante y no se dispondrá de la propia, porque comprenderán aquellos hombres que no son dueños de sí mismos y que el único dueño de todo soy Yo.

39 Señalados están aquéllos que deban morar en el mundo en esos tiempos de gracia, y lo que fue valle de lágrimas, campo de destrucción y de muerte, será convertido en un valle de paz.

40 Será tiempo propicio para el desarrollo y florecimiento de los dones

del espíritu. Entonces la ciencia no se impondrá al avance del espíritu, mas sí les concederé penetrar aún más en mis arcanos, donde les revelaré grandes misterios para beneficio de la Humanidad.

41 Mi Espíritu se recreará, como siempre, con las obras buenas de mis hijos, ya sean espirituales, ya científicas o frutos de su sensibilidad a la belleza.

42 Este pueblo preparará el camino, pero vosotros, con los ojos de vuestro cuerpo, no contemplaréis aquel tiempo.

43 Al finalizar mi comunicación en 1950, quiero presentarme en vuestro santuario; ahí en vuestro corazón, será para Mí el trono de amor que mi pueblo me prepare. No queráis que me presente en una cruz, en un cadalso o en un tribunal.

Del gran Álbum de la Sabiduría

44 No dejéis que el tiempo borre estas palabras, para que podáis formar con ellas el Gran Álbum de la Sabiduría de vuestro Padre.

45 Orad, hablándome con el espíritu, ya que la voz de vuestra materia no resuena en la Gloria.

46 De entre vosotros no surgirá ningún llamado redentor ni siquiera unificador de este pueblo; será mi palabra la que os una y redima.

47 Mientras unos se presentan en espíritu, porque no pudieron venir junto con su materia, otros me presentan sólo a su envoltura, ya que su espíritu anda lejos, ocupado en la materialidad, y Yo os he dicho que para oírme es necesario prepararse; mas quiero que mi luz, como un maná espiritual, descienda en todas partes donde se encuentren mis hijos.

48 Prepararé para este día un festín, para que con él se recreen tanto los que viven en la Tierra como aquellas grandes multitudes de espíritus que viven en el Más Allá.

49 Vengo a recibirlos ante la luz del Libro de los Siete Sellos. Elías en este tiempo preparó el entendimiento humano para mi comunicación; desde entonces habéis venido descubriendo en mi Obra una nueva revelación. Unos dieron una justa interpretación a mi enseñanza, otros torcieron su sentido, y cuando llegó la hora de que el pueblo se ramificara en congregaciones o recintos, cada uno obró de la manera en que había sido enseñado por los que iban adelante.

Del nuevo pacto

50 Cuando comenzasteis a oír mi palabra, era corto el número de mis oyentes; entre ellos había hombres y mujeres, adultos y niños. Aquella pequeña reunión creció y se convirtió en un pueblo, y entonces le revelé que espiritualmente era Israel, el cual se encontraba oculto y diseminado por el mundo. Pasó el tiempo y las multitudes se multiplicaron; entonces las llamé a congregación porque había descubierto que sus corazones vivían distanciados, que no había entre ellos unión ni armonía.

51 Mi palabra se manifestó gloriosa y mi corazón se abrió como un arca donde brotaba la Ley y las promesas; ante ella inclinó su cerviz el pueblo, y levantando su diestra juró seguir al Padre, juró unificarse. Imborrable fue mi palabra de ese día, porque quedó escrita en la conciencia del pueblo, así como la promesa de este pueblo fue tomada

como un nuevo pacto ante el Espíritu Divino.

52 Desde entonces venís luchando por vuestra unión, para que una sola luz y un solo culto sea en los corazones; pero este pacto no todos lo respetaron, no todos hicieron suyo el ideal de unión y espiritualidad, y eso ha provocado torbellinos y huracanes sobre este pueblo, haciéndolo a veces debilitar. Hoy veo que mientras unos pugnan por conservar la limpidez, pureza y sencillez de esta Doctrina, otros, no comprendiendo esta pureza por falta de espiritualidad, la han ido contaminando con ritos extraños y con influencias de diversas religiones.

De los guías faltos de humildad

53 Yo traje a los discípulos de este tiempo una Doctrina cuyo contenido es la esencia de lo que enseñó Moisés, de lo que Jesús derramó en la Humanidad y lo que mi Espíritu viene a revelaros, mas he contemplado cómo ha habido entre vosotros quienes han ocultado mi verdad para poderse levantar como señores y reyes delante de sus pueblos. Si ellos pudiesen, llevarían corona en su cabeza, manto sobre sus hombros y cetro en su diestra; pero a falta de ellos, humillan a sus hermanos y gustan de recibir tributos, adulaciones y alabanzas.

54 Los hombres llegan a mis recintos día tras día; nuevas multitudes y discípulos postreros van acrecentando este pueblo; si ellos llegan a un recinto donde mis hijos se preocupan por mostrar la bondad y pureza de mi Obra, se llenan de luz y me glorifican, mas si llegan a donde la vanidad y las pasiones anidan, se confunden, y así,

confundidos, prosiguen su camino. ¿Cómo podrán detener el avance caótico de esos labriegos quienes van delante de las multitudes? ¿Cómo podrán demostrar al mundo que no se trata de una secta o de una nueva religión, sino de la Ley eterna, la luz del Espíritu Divino hecha Doctrina para conducir a los hombres a la perfección de su espíritu?

55 Si desde un principio hubieseis comprendido la esencia de mi Doctrina y su finalidad, no hubiese tantos confundidos en el camino. Creísteis que vuestros dones eran para vuestras satisfacciones terrenales, y dejasteis que la luz de mi palabra se apagara al llegar a los corazones. Los portavoces han transmitido mi palabra, desde el primero hasta el último de los recintos, haciendo enronquecer su garganta, para que al menos la intensidad de su voz despertara e impresionara vuestro endurecido corazón.

Desunión en Israel por la diversidad de criterios. Orden de acabar con imperfecciones y profanaciones en las prácticas de las congregaciones espiritualistas

56 Habéis visto a las congregaciones desconocerse por su diversidad de criterios y de conceptos, y habéis permanecido insensibles, sin intentar nada para evitar esa división. A veces queréis levantaros reclamando a vuestros pueblos para darles enseñanza, mas ¿qué podéis enseñarles, si nada sabéis?

57 Sé que los que han sufrido y luchado por demostrar mi Doctrina con toda limpidez, están llorando en estos

momentos al escuchar estas palabras. Ellos me piden perdón y fortaleza para seguir en la brecha, y Yo a todos doy perdón, fortaleza y luz.

58 Bendigo a los humildes, mas a los que no lo son, les digo: Sed humildes, no olvidéis que os he comparado con el hijo pródigo de mi parábola, quien después de derrochar su herencia lejos de la casa paterna, cuando vio sus manos vacías y su cuerpo exhausto y desnudo, retornó al hogar en busca de los brazos de su Padre. Él lo recibió e hizo fiesta por la dicha de tenerlo nuevamente con Él. Entonces aquel hijo tornóse humilde, obediente y amoroso para con su Padre, porque el dolor de sus faltas habían hecho luz en su corazón; mas a vosotros, a quienes he dicho que os he recibido en este tiempo como al hijo pródigo, ¿creéis que sea justo que después de haber hecho fiesta a vuestra llegada, de haberos sentado a mi mesa y de haberos colmado

de gracias, os llenéis de vanidad y os enseñoreéis de mi casa?

59 Mi palabra ha logrado conmover vuestro corazón, y en él forman los unos el propósito de mejorar sus obras y los otros, el propósito de enmienda. Entonces os dice el Maestro: El tiempo de la depuración ha llegado, id al seno de vuestras congregaciones y desenvolved los dones con que he agraciado a cada uno de vosotros. Es mi deseo que cesen tantas imperfecciones y profanaciones, si no queréis veros privados de mi palabra antes del tiempo marcado por mi Divinidad.

60 Analizad mis palabras, medidad en ellas, y luego levantaos con el propósito firme de enmendar yerros, corregir imperfecciones y depurar prácticas. Orad y velad; aún es tiempo de exterminar la mala semilla, de sembrar la buena, y de recoger su fruto.

61 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

234

El Arca de la Nueva Alianza

1 Habéis dejado unos instantes el mundo para estar Conmigo. Habéis pasado prueba tras prueba, adquiriendo en vuestro espíritu la luz, porque mi amor ha estado con vosotros en las horas difíciles, recordándoos mis palabras de consuelo y fortaleza.

2 La Doctrina Espiritualista es el Arca de la Nueva Alianza, donde la Humanidad encontrará la luz y el consuelo en estos tiempos.

3 Llegará el tiempo en que los recintos materiales sean insuficientes para dar cabida a las multitudes, y entonces os haré el llamado a los valles, a los campos, a la montaña, y ahí manifestaré mi Espíritu entre vosotros.

4 En general, la Humanidad no ha escuchado en este tiempo mi palabra; su letargo espiritual es profundo, por eso no encuentra la paz. Vosotros habéis tenido por maestro al Espíritu de Verdad, a ello se debe que os haga responsables de la paz.

5 Esta enseñanza divina requiere profundo análisis, para que podáis descubrir toda la verdad que contiene. Es la estrella que ilumina el camino de la salvación del espíritu.

El mundo, en un abismo de odios, pecados y fanatismo. El despuntar de la nueva aurora

6 El Tercer Tiempo sorprendió al mundo en un abismo de odios, pecados y fanatismo, y no estuvo preparado para sentir la llegada del nuevo tiempo, el despuntar de la nueva aurora; aún tendrá que soportar sus cadenas por un tiempo más, hasta que la regeneración y el arrepentimiento las rompan, para elevarse moral y espiritualmente.

7 No creáis que sólo con vosotros estoy. En todo el Orbe existen religiones en las que la Humanidad refugia su espíritu, y en el interior de cada hombre existe una morada que Yo visito, para manifestarme en ella: la conciencia.

8 Mi amor llama a todas las puertas con una promesa de paz. Desde el hombre del poder, el envanecido en su gloria terrestre, y el que ha alcanzado sabiduría, hasta el paria o el más oscuro ser, tienen la visita de su Señor.

La preparación de Israel en el Tercer Tiempo es en la humildad

9 He venido en este tiempo a preparar un pueblo cuya voz sonora se deberá oír en toda la Tierra; le he confiado un puñado de trigo para que se convierta en su cultivador. Antes, lo he sentado a mi mesa y le he dado a beber el jugo de la vid, para que se fortalezca y pueda resistir la caminata. En mis sabios consejos, le he enseñado a conocer los falsos caminos, para que de ellos se aparte; le he mostrado el verdadero santuario para que en él penetre y sienta mi presencia en todas partes; lo he liberado, no he querido que en este tiempo sintiesen sus pies o sus manos

el peso de las cadenas, mas si le vengo dando grandes virtudes y cargos, no es para que se ciegue y se envanezca creyéndose rey, dios o juez, porque si mucho vengo derramando sobre su espíritu, es para que se revista de humildad y consagre su vida a ser útil a sus hermanos y a servir a la Humanidad. Quiero que cuando se presente ante mi Divinidad, sea para ofrecerme el fruto de su siembra y no para pedirme perdón por sus faltas.

10 Vos sois el pueblo espiritualista que estoy preparando; hoy aún cometéis errores a pesar de hallaros bajo mis enseñanzas, porque sois parte de esta triste Humanidad que se arrastra sobre la Tierra, pues no ha sabido elevarse. He puesto delante de vosotros un pastor, Elías, para que os conduzca hacia el aprisco de salvación, cuyo cerco no intentéis saltar.

La pesada cruz de responsabilidades, renunciaciones y sacrificios. Un cirineo a cada paso

11 Mi Obra, que descansa en parte sobre vosotros, pesará como una cruz de responsabilidades, de renunciaciones y sacrificios, pero tendréis en cada paso y en cada caída, un cirineo lleno de amor que os levantará con toda caridad. Ved que en estos instantes perdono vuestras faltas, para que caminéis libres de esa carga, mas no volváis a llevar el pesado fardo del pecado sobre vuestro espíritu. He aquí que cuando os doy mi palabra de perdón, se hace la luz en las tinieblas.

12 Hasta ahora vuestro paso ha sido torpe, incierto, titubeante, y a causa de vuestra imperfección, habéis recogido amargura y habéis derramado lágrimas,

pero es que aún sois párvulos; no os intercaléis en los juicios del Padre, mirad que vuestra purificación será vuestra salvación. Mañana, cuando os envíe a los caminos que conducen a las comarcas, caminaréis con seguridad y fe en el camino.

13 En este día os digo: Formad en vuestro corazón y espíritu el propósito de seguirme en paz, unión y buena voluntad, y así esperaréis lo que el Eterno tiene decretado para 1950.

Antes de encarnar, el Señor ha mostrado a cada discípulo lo que sería el sendero de su vida

14 Discípulos: Aunque todos venís por el mismo camino, vuestro destino es diferente y vuestra misión distinta también. Antes de llegar el espíritu a la Tierra ha contemplado el sendero, y ese conocimiento se ha traducido en experiencia e intuición una vez encarnado, con lo cual se ha librado de abismos y tropiezos.

15 En estas lecciones vengo derramando mi sabiduría, porque sois mis discípulos que venís a preparar el camino a los maestros que enviaré a la Humanidad; ese camino de preparación está erizado de peligros y tentaciones.

16 Velad para que podáis sorprender al lobo entre la maleza; entonces esgrimiréis la espada de amor, a la que no resistirá vuestro adversario, y los campos cubiertos de cardos y espinos se convertirán en floridos valles.

17 Si vosotros habéis escuchado esta palabra de luz, no sería justo que mañana cayeseis en los falsos caminos.

La caridad es hija del amor

18 Practicad el amor, practicad la caridad que es hija del amor, y estaréis a salvo. No escondáis el pan que os he confiado. No seáis indiferentes al dolor de vuestros hermanos, porque no sembraríais la fe en mi Doctrina; penetrad en el interior de cualquier espíritu y veréis que todos buscan la luz, que es la verdad. La carne pocas veces manifiesta las luchas del espíritu.

19 Preparaos, porque mientras estéis aprendiendo la lección, claman caridad y ternura los menesterosos.

El tiempo de dormir ha pasado

20 Discípulos: Aprovechad este tiempo que es precioso. Vais a convertirlos en labriegos de las tierras del Señor, que son el corazón de la Humanidad. Penetraréis incansablemente en comarcas y hogares, porque el tiempo de dormir ha pasado. En verdad os sorprenderéis y gozaréis al mirar que el corazón de vuestro hermano ya se encontraba preparado para recibirlos.

21 Espíritus de luz que descienden de lo espiritual, velan y trabajan en el sendero de los hombres, lo mismo en los grandes que en los humildes.

22 Instante de gracia es éste para los que moran en la Tierra y para los que han dejado de vivir en ella, porque oyendo están mi voz, la cual se escuchó por vez primera bajo esta forma en 1884.

De los recintos pioneros

23 Los primeros en escucharme tomaron como árbol mi Obra, cortando de él las primeras ramas, para plantarlas en diferentes comarcas. Unos interpretaron bien mis enseñanzas,

otros equivocaron el camino.

24 Pequeñas eran las porciones que se reunían bajo la sombra de los humildes recintos, mas cuando éstos se multiplicaron, las multitudes crecieron, las llamé a unificación, para que todos se reconocieran como discípulos de un solo Maestro y todos practicasen la lección en la misma forma, para que la semilla fuese sembrada, no bajo el libre albedrío de los labriegos, sino bajo la voluntad divina.

25 Ante el Arca Espiritual de la Nueva Alianza, las multitudes prometieron sumisión, obediencia y buena voluntad, pero cuando los huracanes y los torbellinos soplaron con fuerza y azotaron las ramas del árbol, hubo quienes debilitaron mientras otros, impenetrables, siguieron firmes enseñando a los nuevos labriegos a cultivar las tierras.

26 Hay quienes, reconociendo la grandeza de esta revelación, han intentado penetrar en mis arcanos, más allá de donde es mi voluntad, con el fin de adueñarse de un saber y de una potestad que los haga superiores a los demás; mas no han tardado en encontrarse ante mi justicia. Otros, no sabiendo descubrir la grandeza de esta Obra en la pureza, en la sencillez, han copiado de sectas y religiones ritos, símbolos y ceremonias, creyendo con ello darles solemnidad a mis manifestaciones.

27 Yo os he nombrado el pueblo fuerte, porque os habéis sustentado con mi divina palabra, que es verdadero libro de sabiduría, no escrito por mano de hombre. Analizad; no os concretéis a grabar mis inspiraciones en vuestra

memoria, y entonces este libro habrá quedado guardado en vuestro corazón.

28 Al acercarse el tiempo en que deje de hablaros, vengo a correiros de todo aquello que los primeros no supieron corregir, porque no quiero entre los discípulos párvulos que no comprendan mi enseñanza, ni labriegos que no sepan sembrar.

El Espiritualismo Trinitario Mariano no es una nueva religión

29 La Doctrina que vengo a enseñaros no es nueva; no digáis que con mi llegada ha surgido una nueva religión en la Tierra; mi comunicación en esta era viene a señalaros el mismo camino que se os trazó desde el principio de los tiempos, y mi palabra os explica y revela los misterios de la Ley y la Doctrina que antes no habíais recibido.

Instrucciones al pueblo ante la llegada de hombres de las distintas religiones

30 Aquéllos a quienes llamáis extranjeros, han sido entre vosotros, pasando a engrosar vuestra filas y a convertirse en discípulos de mi Divinidad; mirad a todos como verdaderos hermanos. No deis malos ejemplos. No toméis a hurtadillas nombramientos o responsabilidades antes de tiempo, o que no os correspondan, porque veríais secarse las plantas que cultivéis, y esto ocasionará gran dolor a vuestro corazón.

31 Preparaos, porque ya os he dicho que a vuestra puerta llamarán vuestros hermanos de distintas religiones; unos, para reclamaros lo que creen que les habéis hurtado; otros, para pedir os la

explicación de muchos misterios; otros más, buscando refugio y consuelo en vuestro corazón. Preparaos para que deis albergue al necesitado, y satisfactoria respuesta al que os interroga.

32 Dejad que entren al camino los grandes y los humildes, los sabios y los torpes de entendimiento, pero no permitáis que a mi Obra se introduzcan o mezclen mixtificaciones, ni permitáis las profanaciones.

33 Mi Doctrina ha de transformar a los hombres del futuro, persuadiéndolos con su amor, su dulzura y su justicia, y les traerá la regeneración y la paz. Los reyes, humildemente bajarán de sus tronos; las guerras fratricidas cederán el paso al perdón y a la concordia; se refrenarán las malas pasiones, y esa sed de sangre, comparable a la de las bestias que se dan muerte para satisfacer sus instintos, dará paso a los sentimientos de humanidad.

34 Este pueblo será el sabor de la Tierra, sabor de paz y de bendiciones.

El Señor se ha manifestado siempre ante los humildes y sencillos

35 Discípulos amados: Os sorprendí en este tiempo al haceros oír mi palabra a través de entendimientos humildes y sencillos, mas no es la primera vez que vengo a servirme del humilde o del ignorante para sorprender al sabio con mi poder.

36 Vosotros que me oís, no podéis decir que por esta causa os encontráis todos a la misma altura, pues el espíritu que es activo en esta senda, evoluciona más pronto que el indolente y que aquél que, deleitándose con los frutos, se

aletarga en su egoísmo.

37 Aun cuando es vuestro espíritu a quien he venido a buscar, preparándolo de esta manera para que pronto pueda comunicarse directa y espiritualmente Conmigo, volverá la Humanidad sus ojos al Dios vivo y verdadero, olvidando efigies e imágenes.

Los dos preceptos capitales en la Ley inspirada a Moisés

38 Os digo que nunca os ha faltado mi Ley como luz de salvación espiritual, porque mucho tiempo ha que fue inspirada a Moisés, en la cual existen dos preceptos que si fuesen practicados por los hombres, ellos estarían dando fe de toda mi Doctrina, estarían cumpliendo con toda la Ley y estarían a un paso de la perfección; son aquéllos que os hablan de amor a Dios de todo corazón y espíritu, y amar a vuestros hermanos como a vosotros mismos.

39 No se practica mi Ley entre los hombres; prueba de ello es que existe la injusticia. Ved al rico humillando al pobre; al fuerte dominando al débil; al que goza sin importarle el que sufre. Por eso en este tiempo he querido hacer justicia, donando a los pobres, a los débiles y a los que sufren, para que sus corazones se dulcifiquen y sus labios pronuncien palabras de amor y de perdón para aquéllos por quienes fueron ofendidos. Así os descubro la forma de llegar a poseer los tesoros del Reino.

40 Pronto os levantaré por comarcas, aldeas, ciudades y pueblos, esparciendo la caridad, para que esta Humanidad alcance a purificar sus manchas y obtenga su salvación, o ¿acaso queréis que este mundo siga siendo

indefinidamente sitio de expiación? Yo quiero que sintáis en esta Tierra la paz de mi Espíritu, una paz precursora de la que habréis de gozar en mi Seno.

El inicio del tiempo de la comunicación del Cielo con la Tierra, de Espíritu a espíritu. Desde la nube

41 Ved cuán perseverante e incansable he sido desde que en 1884 comencé a hablaros en esta forma, porque quiero dejaros preparados y unidos después de que se suspenda mi palabra por este medio, y se inicie entre vosotros el tiempo de la comunicación directa de mi Espíritu con el vuestro, o sea la comunicación del Cielo con la Tierra, más Yo seguiré desbordando mi Verbo desde la nube, en intuición, videncia e inspiración.

42 Vendrán los teólogos de este tiempo a escudriñar mi palabra y las nuevas escrituras, y preguntarán: "¿Quién eres Tú, que así has hablado?", como se levantaron los escribas y los fariseos de aquel tiempo, diciéndome en su ignorancia: "¿Quién eres Tú, que vienes a desconocer y a cambiar la Ley de Moisés?" Entonces les haré comprender que las tres revelaciones son la Ley única que siempre he venido a enseñar y a darle cumplimiento.

43 Muchos de los que me juzguen en esta etapa, son de los que dudaron en el Segundo Tiempo, mas Yo los he conservado y los he enviado a la Tierra nuevamente, para que contemplen el triunfo de mi Ley y abran sus ojos a la luz.

44 Discípulos: En verdad habéis bebido leche y miel en mi palabra. Preparad

vuestro corazón para conversar con vuestro Maestro. Elías os conduce a Mí, invitando a vuestro espíritu a elevarse a las regiones de la paz; él os hace olvidar las vanidades de la Tierra, para que podáis estar a mi diestra y saborear mi palabra.

45 Os he llamado de distintas comarcas y naciones para reuniros en un solo pueblo, y en estas humildes casas os congrego para haceros oír mi Enseñanza. Habéis sentido mi presencia y habéis seguido mis pasos, porque vosotros seréis los fieles testigos de esta Obra que muchos no conocerán, sino hasta después de 1950. Mas bendito sea aquél que cumpla mis mandatos, porque él estará preparado para todos los tiempos.

Advertencia sobre los falsos profetas entre Israel

46 Yo os daré a conocer en la esencia de mi palabra, el porqué de mi venida en este Tercer Tiempo y de mis manifestaciones, para que no os confundáis jamás, porque os digo que después de mi partida, van a levantarse falsos profetas y a ellos no los debéis oír. No me busquéis después de este tiempo en la forma en que hoy he venido a hablaros, porque cometeríais grave falta delante de Mí, después de que os he prevenido.

47 Sólo me buscaréis espiritualmente; me presentaréis vuestra fe y los progresos que hagáis en vuestras prácticas, y trabajaréis por la unificación. Atraeréis a vuestras reuniones a los nuevos discípulos, porque este pueblo se multiplicará en ésta y en otras naciones.

48 El camino que os trazo es de amor,

de renunciación y sacrificio. Para llegar a Mí, muchas veces tendréis que sacrificar lo más querido; vuestro corazón, que se encuentra atado a las satisfacciones terrestres, tendrá que apartarse para entregarse al estudio y análisis de mi Doctrina.

Del gran ejemplo de los apóstoles de Jesús

49 En el Segundo Tiempo mi palabra fue escuchada por multitud de seres; de entre ellos escogí doce a quienes convertí en mis discípulos.

50 Fueron aleccionados por mi palabra; mi amor, como un cincel, pulimentó en todas formas su corazón.

51 Ellos vivieron cerca de Mí, presintieron la grandeza de aquellas manifestaciones divinas; leyeron en mis ejemplos mi destino de amor y redención; sufrieron por mi causa y, cuando me ausenté, se convirtieron en apóstoles míos; todo lo dejaron por seguir mis pasos.

52 La calumnia o falso testimonio no los hizo retroceder; en ellos habitaba sólo el amor y la lealtad. Lo que Yo había sembrado en su espíritu había fructificado, y antes y después de mi partida me dieron a probar sus frutos, que encontré llenos de dulzura y sumisión, y les dije: "Seguid oyéndome, y después hablaré por vuestra boca de grandes revelaciones, desconocidas para vosotros mismos. El Verbo será inagotable y la inspiración, fecunda, que se desbordará en muchas formas, por vuestro conducto. Todos seréis un presente para la Humanidad, presente que Yo le hago como testimonio de mi verdad".

53 Mis discípulos prometieron imitarme en todos sus actos y hacer con la Humanidad lo que Yo hice con ellos. Llevaron a cabo su obra y su ejemplo es imperecedero.

54 Así, con el mismo amor, os preparo a vosotros en el Tercer Tiempo y os digo: ¿Estáis dispuestos a recibir las pruebas que fuere mi voluntad enviaros para perfeccionar vuestro espíritu? "Sí", me decís en el fondo de vuestro corazón; "os amamos y queremos servirlos, mas esperamos toda vuestra ayuda". Yo os digo: No os abandonaré jamás. Si os encontraseis al borde del abismo, Yo llegaré para deteneros, y cuando el hombre quisiese interponerse a vuestro paso o turbar vuestra mente, Yo llegaré a vosotros para iluminaros, llenándoos de mi divina inspiración. Os guiaré para que mi luz os señale siempre vuestros deberes, y vuestras obras sean siempre dentro de mis Leyes.

Israel posee el antídoto contra todo mal

55 Os habéis elevado, pueblo, y vislumbráis ya la vida espiritual; sentís por momentos la paz del Reino que os espera; habéis conocido la satisfacción del cumplimiento y me decís: "Maestro, examinad la semilla que os hago presente, y decidme si he cumplido o he faltado", y Yo os digo: He recibido vuestro amor, y buenos propósitos; no temáis, tenéis una gran potestad para vencer en las pruebas y un antídoto contra todo mal que consiste en la práctica del bien, de la moral, de la virtud y de la espiritualidad, en todo momento, así como olvidaros de vosotros mismos para pensar en los

demás. Usad todos vuestros dones para que miréis cuán fuertes sois.

56 A medida que vuestro espíritu se eleve y vuestra preparación sea mayor, grandes prodigios tengo reservados para cada uno de vosotros, no porque sean necesarios para vosotros, sino porque lo son para vuestros hermanos, como testimonio de mi presencia en vosotros.

57 Yo cultivaré vuestras virtudes, las haré crecer, y de ellas me serviré, porque grandes frutos habréis de dar a la Humanidad, y entonces os miraréis llenos de mis complacencias y beneficios.

58 Cuando así os encontréis, no miréis con indiferencia a los que sufren, no despreciéis a los pobres; impartid la caridad, dejad que mi luz ilumine su vida, que el amor que he depositado en vosotros llegue a ellos y les dé calor, aliento y esperanza.

Amad por amar, amad incondicionalmente

59 Amad con el espíritu, elevaos para que vuestro amor sea puro y desinteresado; para que las pequeñeces de la Tierra no sean obstáculo para que améis. Amad como yo os amo, sobre todas las cosas. Amad por amar y en ese amor dejad que vuestro perdón, vuestra caridad y vuestra piedad, sean en los demás. Amad a vuestros hermanos incondicionalmente, porque en cada uno de ellos estoy Yo.

60 Yo os convertiré en padres, en hermanos, en consejeros y amigos de la Humanidad; os convertiré en aquéllos que sepan calmar las dolencias del cuerpo, así como la ansiedad del espíritu.

61 Sed humildes entre los más

humildes; sed siervos de todos, como Yo soy vuestro siervo; he recibido muchas veces vuestras órdenes y os he obedecido para enseñaros. No desciende el que sirve, sino que se dignifica, y a cambio de vuestro servicio no pidáis pago alguno. No hay en la Tierra quien pueda apreciar vuestro trabajo. Yo os daré con justicia según vuestros merecimientos. Dejad en Mí todas vuestras causas y Yo sabré juzgaros con benevolencia.

62 Si contemplo que vuestro propósito fue hacer el bien, que luchasteis defendiendo los principios que os he dado para vuestra salvación, que

supisteis oírme y obedecerme, tomaré vuestras obras y por ellas no sólo os salvaréis vosotros, sino la porción espiritual a la que estáis atados por los lazos fraternales y los que forman vuestra familia, y vuestro ejemplo repercutirá no sólo en el mundo en que habitáis, sino en otros valles, y será como una semilla que se multiplicará infinitamente a través de los tiempos. Y vosotros, en unión mía, recogeréis los frutos y, con ellos, os alimentaréis eternamente.

63 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

235

La luz divina, luz esclarecedora

1 Llego a vosotros como un nuevo día, disipando amorosamente con mi luz vuestra incomprensión y vuestra duda.

2 Venid al banquete preparado por Mí, para que llevéis a vuestros labios el buen manjar que os llenará de fortaleza y de gracia.

3 Os invito a disfrutar la paz de haberos rescatado del mar embravecido, y os señalo nuevamente el sendero de la fraternidad y del amor, porque quiero que lleguéis a ser ejemplo de virtud y cumplimiento.

4 Los peligros acechan y amenazan a vuestro espíritu; pero mi luz os pone alerta y vuestra oración os hará vencer.

El egoísmo, destructor de familias

5 Contempláis a este mundo sembrado de maldades y egoísmo; al hombre y a la mujer hiriéndose y sembrando de abrojos y espinos el sendero; sentís tristeza cuando contempláis a la niñez perdiéndose en los caminos torcidos. Es ahí donde hacen falta los emisarios de la luz, del consuelo y la paz.

6 Mientras las tempestades azotan a la Humanidad, Yo sigo hojeando ante vuestro espíritu el Libro de la Vida, para convertirlos en soldados de paz.

7 Mi Espíritu os habla a través del entendimiento humano; no ha

encarnado el Verbo en este tiempo y por eso os puedo decir nuevamente: Bienaventurado el que sin verme ha creído en Mí, porque él conocerá muchas enseñanzas de mi Arcano.

Alerta sobre el falso cristo y la flaqueza de los labriegos espiritualistas

8 Ya no escucharéis esta palabra manifestándose por el entendimiento humano.

9 Si no veláis, la tentación os sorprenderá y el falso cristo se presentará a través de labriegos que hoy están a mi servicio y mañana, por su flaqueza, negarán que mi palabra haya sido levantada.

10 Ellos pondrán una venda de obscuridad en los ojos de sus hermanos, y conducirán a las multitudes por el camino del dolor y las tinieblas; pondrán cadenas de ignorancia a los espíritus y ante ellos abrirán abismos de soledad y amargura. Entonces, los que hayan caído en esa confusión se volverán blasfemos contra Mí para juzgarme, olvidando que el Maestro os previno a tiempo, para que no cayeseis en tentación.

11 Conoced el camino; ved que con su sabiduría el Espíritu de Verdad, desde la cima del monte, os llama para daros el descanso, para haceros oír la voz celestial, bendiciendo la llegada de vuestro espíritu que supo vencer la debilidad de la materia y las acechanzas del mundo.

12 Dejad que vuestro espíritu beba el vino que le ofrezco, dejad que siga sustentándose de mi amor; el enfermo recobrará la salud y el ciego verá mi luz, porque estos corazones se abrirán como

una flor cuyo perfume llegará hasta el Padre.

13 Que la caridad de mi Divino Espíritu anime a vuestro cuerpo y espíritu, discípulos amados.

Analizar y tener siempre presente cada una de las frases de las enseñanzas divinas

14 Acercaos a Mí, oídme y retened cada una de mis frases; analizadlas, porque con su esencia podréis olvidar vuestros dolores, tristezas y pesares. Olvidad por un instante el pasado y vivid el momento presente. Yo soy el camino, la verdad y la vida.

15 Consagrad este instante, elevando vuestro pensamiento limpio, porque quiero llegar hasta lo más íntimo de vuestro corazón.

16 Cuando por medio de mi palabra lleguéis a comprender y a vivir mi Doctrina y hayáis desarrollado las potencias de vuestro espíritu, habréis llenado vuestro corazón de las aguas de esta fuente divina, con las cuales podréis apagar la sed de los necesitados.

La salvación de la Humanidad, la finalidad de la Doctrina divina. La regeneración humana debe comenzar por la mujer

17 La finalidad de mi Doctrina es la salvación moral y espiritual de la Humanidad. Para ayudaros en vuestra elevación, mi Espíritu se encuentra irradiando esta luz; ése es el objetivo de mi mensaje.

18 En verdad os digo que la regeneración humana deberá empezar por la mujer, para que sus frutos, que serán los hombres del mañana, se

encuentren limpios de las manchas que los han llevado a la degeneración.

19 Y luego, al hombre corresponderá hacer su parte en esta obra de reconstrucción, porque todo aquél que haya pervertido a una mujer deberá regenerarla.

De la responsabilidad de los varones acerca de las mujeres

20 Pensad, varones, que muchas veces habéis sido vosotros los que habéis hecho caer en vuestras redes a mujeres virtuosas, buscando en ellas las fibras sensibles y débiles. Y esos espejos, que fueron limpios y hoy se encuentran empañados, debéis hacer que reflejen nuevamente la claridad y la belleza de su espíritu.

21 ¿Por qué hoy despreciáis a las mismas que ayer indujisteis a la perdición? ¿Por qué os quejáis de la degeneración de la mujer? Comprended que si vosotros la hubieseis conducido por el camino de mi Ley, que es Ley del corazón y de la conciencia, del respeto y de la caridad, amándola con el amor que eleva y no con la pasión que envilece, no tendríais por qué llorar y quejaros, y ellas no hubieran caído.

22 El hombre busca y exige en la mujer virtudes y hermosura, mas ¿por qué exigís lo que no merecéis? Veo que os creéis aún con grandes méritos, a pesar de estar escasos de ellos. Reconstruid con vuestras obras, palabras y pensamientos, lo que habéis destruido, dando a la honestidad, a la moral y a la virtud, el valor que tienen.

23 Si así lucháis, varones, habréis ayudado a Cristo en Su obra de salvación, y vuestro corazón gozará

cuando contempléis los hogares honrados por buenas esposas y dignas madres. Vuestra alegría será grande cuando miréis que la virtud retorna a aquéllas que la habían perdido.

**La redención es para todos.
Labranza espiritual en las mujeres caídas**

24 La redención es para todos. ¿Por qué no ha de redimirse hasta el más pecador? Por eso os digo, varones: Trabajad Conmigo para salvar a las mujeres que habéis llevado a la perdición, alentándolas con la luz de mi Doctrina; haced llegar a su espíritu y corazón mis pensamientos amorosos; llevadles mis mensajes hasta las mismas prisiones y hospitales, aun a los lugares del fango, porque ahí, ellas llorarán de arrepentimiento y de dolor por no haber sido fuertes cuando el mundo, con sus tentaciones, las arrastró hacia la perversión.

25 Toda mujer fue niña, toda mujer fue virgen, por tanto podríais llegar a su corazón por el camino de la sensibilidad.

26 De los hombres que no han mancillado esas virtudes me serviré para confiarles esta tarea, recordad que os he dicho: "Por vuestras obras seréis reconocidos"; dejad que el espíritu hable a través de la materia.

27 Mas a quienes no han sabido respetar las gracias depositadas por Mí en ese ser, les digo: ¿Por qué decís que amáis, cuando no es amor lo que sentís? ¿Por qué procuráis que caigan otras y nada os detiene?

28 Pensad, ¿qué sentiría vuestro corazón si lo que hacéis con esas flores deshojadas lo hiciesen con vuestra

madre, con vuestra hermana o con la mujer amada y, por tanto, respetada? ¿Habéis pensado alguna vez en las heridas que causasteis a los padres de aquéllas a quienes cultivaban con tanto amor?

29 Preguntad a vuestro corazón, en un recto examen a la luz de la conciencia, si se puede recoger lo que no se ha sembrado.

**De las víctimas sacrificadas en el torbellino de las pasiones humanas.
Redimir y no juzgar**

30 ¿Cómo prepararéis vuestra vida futura si estáis hiriendo a vuestros semejantes? ¿Cuántas serán vuestras víctimas? ¿Cuál será vuestro final? En verdad os digo que tenéis muchas víctimas sacrificadas en el torbellino de vuestras pasiones, algunas que pertenecen a vuestro presente y las otras a vuestro pasado.

31 Quiero que el corazón y los labios que han sido nido de perfidias y mentiras, se conviertan en nido de verdad y casto amor.

32 Iluminad el camino de los demás con la palabra y el ejemplo, para que podáis ser los salvadores de la mujer caída. ¡Ah, si cada uno de vosotros redimiese siquiera una! No os expreséis mal de esa mujer, porque la palabra ofensiva que hiera a una, herirá a todas las que la escuchan, porque desde ese instante también aquéllas tendrán que convertirse en malos jueces.

Sinceridad en vez de hipocresía

33 Los actos y secretos de los demás, respetadlos, porque no os corresponde juzgarlos. Yo prefiero hombres caídos en el pecado para levantarlos, que

hipócritas que aparentan pureza y, sin embargo, pecan. Prefiero un gran pecador, pero sincero, a la pretensión de una falsa virtud. Si queréis engalanaros, que sea con las galas de la sinceridad.

34 Si encontráis una mujer virtuosa, de sentimientos elevados, y os sentís indignos de llegar a ella aunque la améis, si luego la rebajáis y la despreciáis, y si después de haber sufrido y haber comprendido vuestro error la buscáis para encontrar consuelo, en vano llamaréis a su puerta.

35 Si todas las mujeres que han pasado por la vida de un solo hombre hubiesen recibido de él la palabra y el sentimiento de amor, de respeto y comprensión, vuestro mundo no se encontraría a la altura de pecado en que está.

Del trato amable y considerado hacia la esposa

36 No tratéis mal a vuestra esposa, tened caridad, ella es parte de vosotros mismos; os he dicho "Amaos los unos a los otros", empezad por vuestra propia familia, porque así amaréis y comprenderéis a los demás.

37 El Maestro del amor y de la paz os ha estremecido con Su palabra llena de ternura, pero también de justicia, porque si siempre os hablase con mansedumbre, mi Obra no sería completa. A veces soy brisa de primavera que acaricia y a veces vendaval de otoño que azota. Y es que por momentos os sentís demasiado grandes, os sentís amados y admirados, y en verdad sois vanidosos, egoístas y crueles. No conocéis vuestra miseria, que sólo Yo os he venido a descubrir para que contempléis vuestra pequeñez.

La Humanidad necesita hombres y mujeres nuevos. De la falsa grandeza espiritual

38 Empezad a pensar, a obrar y a vivir de acuerdo con la Ley; la Humanidad necesita hombres y mujeres nuevos que vengan con el ejemplo de sus buenas obras a mostrarle el camino de redención.

39 ¡Humanidad, Humanidad, que vais tropezando los unos con los otros! Yo os he encontrado negando vuestra iniquidad y haciendo alarde de lo que creéis que es grandeza, mientras escondéis vuestras lacras. Y Yo os digo que el hombre que halagado cree en su aparente grandeza, es un pobre de espíritu. Y a los que a falta de virtudes murmuran los defectos de los demás y juzgan las faltas ajenas, debo decirles que son hipócritas y están muy lejos de la justicia y de la verdad.

40 No sólo asesinan los que quitan la vida del cuerpo, sino también los que destrozan el corazón con el engaño. Los que matan los sentimientos del corazón, la fe, el ideal, son asesinos del espíritu. Y cuántos de éstos van libres, sin presidio y sin cadenas.

De los hogares destrozados y el abandono de la familia

41 No os sorprendáis de que así os hable, porque contemplo entre vosotros hogares destrozados, porque desatendiendo vuestros deberes, os habéis creado fuera de ellos nuevas obligaciones, sin importaros el dolor y el abandono de los vuestros. Ved por doquiera cuántos hogares destruidos, cuántas mujeres en el vicio, y cuántos niños sin padre. ¿Cómo podrán existir

en esos corazones la ternura y el amor? ¿No juzgáis que quien ha dado muerte a la felicidad de esos seres y ha destruido lo que era sagrado, es un criminal?

42 Os habéis familiarizado en tal forma con la maldad, que aun a los hombres que inventan esas nuevas armas de muerte los llamáis grandes, porque en un instante pueden destruir millones de seres. Y aun los llamáis sabios. ¿En dónde está vuestra razón? Grande sólo se puede ser por el espíritu, y sabio sólo el que va por el camino de la verdad.

43 No confundáis a los agitadores con los grandes genios, para que no deis vuestra admiración a quienes sólo maldad llevan en el espíritu, aunque por fuera aparentan una dignidad que no tienen. Si por un instante escuchasen la voz de la razón y de la conciencia, ella los derribaría de su pedestal, mas al perverso no le agrada conocerse tal cual es, y cuando por un instante contempla al hombre miserable que lleva dentro, prefiere dirigir su pensamiento a otro punto: no le agrada contemplar y evaluar sus errores.

44 ¡Ah, hombres de la Tierra! ¡Hasta cuándo escucharéis el mensaje de esa voz interior de la conciencia, que a cada paso se levanta para reprochar vuestros actos indignos!

Cuando la verdad de Cristo habla, el hombre enmudece

45 Me escucháis estremecidos, y es que cuando la verdad de Cristo habla, el hombre enmudece reconociendo sus culpas.

46 Hoy os he inspirado para que salvéis a la mujer que ha tropezado en su camino, y cuando me presentéis a la que

habéis salvado, Yo le daré una flor, una bendición y una paz muy grande, para que no vuelva a caer.

47 Si así cumpliéis esta misión, esos seres heridos por el mundo sentirán penetrar en su corazón el amor de Cristo. Yo escucharé cuando en su oración me digan: "Padre mío, no veáis mi pecado, ved tan sólo mi dolor; no juzguéis mi ingratitud, ved sólo mi sufrimiento". En un instante descenderá a aquel corazón atribulado mi consuelo y se purificará con el llanto. ¡Si supierais que la oración del pecador es más sentida que la del vanidoso que se cree justo y limpio!

48 Entre las multitudes que escuchan mi palabra están esas mujeres de quien os he hablado. Mi mano las ha protegido de vuestras miradas y vuestros juicios, porque también las he sentado en el gran banquete del espíritu.

Las maravillas del verdadero amor

49 Vosotros llamadlas a esta fiesta de amor y de perdón, para que en mi presencia sientan el amor que buscaban y que nunca sintieron ni encontraron entre los hombres. En esos corazones tristes descenderá mi ternura a hablarles, y sabrán sentirme y creerme.

50 Entonces veréis cuál es la obra que mancha y cuál la que redime. Veréis las maravillas que hace el verdadero amor, y así habréis ayudado a vuestro Señor a reconstruir lo que vosotros mismos destruisteis; lo que ensuciasteis, Yo lo purificaré. Y aquellas florecitas caídas volverán a adornar con su virtud y su fragancia el altar del Universo.

51 Mirad cómo vengo a dar redención a pecadores, por labios también de

pecadores.

Amonestación a las mujeres que se consideran de clases superiores

52 Y vosotras, mujeres que os consideráis de clases superiores y os avergonzáis de acercaros a aquéllas que han pecado: ¡Ay de vosotras si os sentís ofendidas por ello, porque no habéis comprendido que espiritualmente todos sois iguales! ¡Cuántas de vosotras no habéis pecado materialmente, mas sí con el pensamiento, y cuántas otras habéis sabido ocultar vuestras caídas! Entonces, si habéis pecado, ¿por qué os escandalizáis? Yo os digo que tanto las doncellas, como las esposas y madres, deberán también luchar por la noble idea que en este día os he inspirado.

53 Ésta es la enseñanza que el Maestro os da con palabra que lleva esencia y amor para vosotros. Trabajad y amad para que a vuestro corazón llegue la paz y la felicidad espiritual de que os hablé en el que llamasteis Sermón de la Montaña.

54 No soy Yo el que desciende, sino vosotros los que os eleváis hasta la nube para oír mi voz.

Es en México donde se cumplieron las promesas del Cristo encarnado en Jesús

55 En el Tercer Tiempo el Verbo Divino no se ha hecho hombre; ha venido a vosotros en forma espiritual, y esta parte de la Tierra en que vivís ha sido ahora la destinada para recibir el cumplimiento de mis promesas y designios.

56 Aquí es donde estoy escribiendo en vuestro corazón el tercero de mis testamentos, y aquí os reuní para que

me esperaseis, porque vosotros sois los mismos de los tiempos pasados.

La liberación de Israel y el porqué de su pérdida de la Tierra Prometida

57 Así como en este tiempo me estuvisteis esperando y vuestra espera fue dolorosa, llena de ansiedad, sólo animada por la luz de mi promesa de volver, así en el Primer Tiempo, cuando crujían las cadenas de vuestra esclavitud, soportasteis las penalidades del destierro, alentados por la esperanza en mi promesa hecha a vuestros padres. Probé vuestra fe, hicisteis méritos de paciencia, y al fin lograsteis, como recompensa, la posesión de la Tierra Prometida.

58 Y encontrasteis una nueva vida. Olvidó el pueblo su pasada esclavitud, lejos quedaron los falsos dioses; terminó la opresión y la servidumbre, y cada hijo de Israel abrió los ojos para contemplar que el sol era suyo, los hijos suyos, las tierras propias, que el pan le era agradable y los frutos abundantes. Gran progreso alcanzasteis mientras estuvisteis dentro de mi Ley. La fama de vuestro esplendor llegó a otros reinos, despertando su codicia, y cuando la división surgió entre las tribus del pueblo, otros pueblos cayeron sobre vosotros, para convertirlos nuevamente en siervos y tributarios de reinos e imperios.

59 Vuestros errores, que convocaron mi justicia, os arrebataron aquella tierra, pero al mismo tiempo rescaté vuestro espíritu para acrisolarlo y enviarlo en busca de este jirón de Tierra, semejante a aquél que poseísteis, y cuyo seno virginal os ha dado leche y miel y ha sido pródigo

en bendiciones.

60 Y aquí he venido a buscaros. Aquí está nuevamente mi presencia con vosotros, iluminándoos y fortaleciéndoos, para que no volváis a ser esclavos del mundo ni de las bajas pasiones. Las cadenas que rompisteis no deben volver a caer sobre vosotros, y aun cuando sintieseis oprimida vuestra vida humana, vuestro espíritu vibrará libre de cadenas, para que os elevéis y contempléis mi verdad.

61 Tomad todas vuestras amargas y calamidades como el crisol que os purifica o como el yunque que os forja, para ser fuertes en el camino de la ascensión y purificación de vuestro espíritu.

El bálsamo del Espíritu de Consolación

62 Sé que sufrís, porque pruebo vuestro pan de cada día y lo encuentro amargo; penetro en vuestro hogar y no siento paz en él; os busco en el rincón de vuestra alcoba y os sorprendo llorando; entonces os hago sentir mi presencia y os doy mi fuerza, para que no sucumbáis bajo el peso del dolor. Vais con el ¡ay! angustioso y universal, pero de vuestros labios no saldrá nunca la blasfemia.

63 Cuando hayan pasado los días de prueba, os sorprenderéis de haber salido avante de ellas, y reconoceréis que Yo estuve siempre con vosotros.

64 Os he llamado en este tiempo para brindaros una nueva ocasión de cumplimiento de vuestra misión, porque vosotros participaréis de vuestra heredad a todos vuestros hermanos, ya que Yo a todos amo por igual.

65 La paz perfecta para vuestro espíritu

la hallaréis al terminar vuestra lucha en el valle espiritual. Ahora sois soldados que combatís por esta causa y no dormiréis.

La lucha entre el Espiritualismo Trinitario Mariano y las diversas religiones. De la fusión de los tres testamentos

66 Este pueblo espiritualista vive ignorado; el mundo no conoce vuestra existencia; los grandes no reparan en vosotros, pero se acerca la lucha entre espiritualistas y cristianos, entre espiritualistas y judíos. Esa lucha es necesaria para el establecimiento de mi Obra Espiritualista Trinitaria Mariana en toda nación y todo espíritu de la Tierra. Entonces se unirán en una sola esencia el Antiguo Testamento con el Segundo y el Tercero. A muchos os parecerá esto imposible; para Mí es lo más natural, justo y perfecto.

67 Cuando viví con vosotros en cuanto hombre, la iglesia de Moisés estaba establecida y representada por príncipes, sacerdotes y escribas quienes, poseyendo las profecías y sabiendo la llegada del Mesías, no abrieron sus ojos para contemplar mis señales, ni abrieron su corazón para sentir mi presencia. Mas cuando escuchaban mi palabra, bajaban sus ojos, porque su conciencia les decía que estaban delante del juez. Pero no estando preparados, no sabían explicarse mi presencia en aquella forma y, dudando de Mí, hicieron dudar al pueblo.

68 ¡Cuán pocos me sintieron! ¡Cuán pocos confesaron, al mirarme, que Yo era el Hijo de Dios!

69 Después de mi sacrificio se entabló

la lucha; la persecución fue grande sobre los que me siguieron por el camino del dolor, de la calumnia y del presidio, hasta la muerte. Fueron arrojados de su propia tierra y caminaron por naciones extranjeras sembrando mi semilla, que encontró tierras fecundas donde germinó, floreció y dio frutos.

70 Cuando los discípulos de la Doctrina de Cristo se hallaron fuertes, buscaron la unificación con los primeros, haciéndolos reconocer que el Dios que entregó la Ley por conducto de Moisés, fue el mismo que habló por boca de Jesús.

71 La lucha fue intensa y quedó sellada con sangre. Mas al final de ella, mi voluntad se cumplió al unirse en una sola obra los testamentos del Primero y Segundo Tiempos. Por eso os digo a vosotros que, antes que la revelación del Tercer Tiempo se una a los testamentos anteriores, tendréis que atravesar por la gran batalla espiritual de pensamientos, creencias y palabras, que está anunciada, en la que daréis pruebas de amor, de paciencia y de virtud.

La fusión de los tres testamentos será en tierra extraña. Nadie es profeta en su tierra

72 No os extrañe que la fusión de los tres testamentos no se lleve a cabo en la nación señalada en el Tercer Tiempo para estas revelaciones; tampoco la unión del Primer Testamento con el Segundo se verificó en Judea. Recordad que ni Yo fui profeta en mi Tierra.

73 Seguid luchando, seguid trabajando, pueblo, penetrad más y más en la espiritualidad y en la comprensión de esta Obra que de tiempo en tiempo ha

evolucionado entre vosotros; mirad que en el Tercer Tiempo la revelación, siendo en esencia la misma, en su forma ha sido diferente.

74 No queráis que en este tiempo se repitan los milagros, los acontecimientos del Primer Tiempo, ni queráis los prodigios y las cosas que mirasteis en el Segundo Tiempo; penetrad en el fondo de mis enseñanzas, para que descubráis que en todos los tiempos he venido con el único fin de redimiros.

75 No queráis tampoco, Israel, practicar en este tiempo los ritos que celebrasteis en el Primer Tiempo, así como en el Segundo no practicasteis los del Primero, porque así como mi Obra se ha venido manifestando de era en era en forma más espiritual y elevada a vuestro espíritu, así también vuestro culto a la Divinidad, de era en era y de tiempo en tiempo, tiene que ir siendo más perfecto y más espiritual.

Advertencia sobre no olvidar la Ley divina por las tradiciones

76 Os digo una vez más: No olvidéis la Ley por las tradiciones. Yo borré muchas tradiciones, mas os enseñé a dar cumplimiento a la Ley, y si en las últimas horas que como hombre pasé con vosotros, bendije el pan y el vino como símbolo de mi cuerpo y de mi sangre, para que por medio de ellos me recordaseis y me llevaseis en vuestro corazón, debéis reconocer que en este Tercer Tiempo ya no habréis menester de símbolos, porque mi cuerpo y mi sangre, que son mi amor, os los estoy ofreciendo espiritualmente en mi enseñanza.

77 Hoy habéis penetrado en el Tercer Tiempo y os digo: ¡Cuántos símbolos de los tiempos pasados han desaparecido y cuántos más habrán de desaparecer! Mas la esencia, la verdad, la vida de ellos no podrá desaparecer, porque una vez más os vengo a dar el pan y el vino, mi cuerpo y mi sangre, mi palabra y su esencia, mas esto es en forma espiritual.

78 Ahora quiero que vuestro corazón sea pan y vino para vuestro hermano, amándolo, iluminándolo, resucitándolo a la verdad y al amor.

No perder el tiempo en festines, ritos, tradiciones ni ceremonias

79 No debéis perder más el tiempo en festines, ritos, tradiciones ni ceremonias; Yo no los necesito ni los pido de vosotros, y no sabéis si en el instante en que los estéis celebrando, muchos necesitados estén pereciendo.

80 Y este tiempo es para que os améis en Mí, para que mitiguéis el dolor de vuestros hermanos, para que vuestra palabra y corazón sean pan, sean vino; para que deis vuestra propia vida espiritual y eso lo aprovechéis salvando a los espíritus, redimiéndolos, levantándolos a la vida, abriéndoles los ojos a la luz de mi verdad.

81 Es para eso que os confío este tiempo, no para que permanezcáis postrados glorificando con palabras o con pensamientos mi nombre; a Mí me bastan cinco minutos de elevación espiritual, y el resto del tiempo es para que os améis y os sirváis los unos a los otros, que así me estáis amando, me estáis honrando y glorificando, adorándome en espíritu y en verdad, como Jesús le profetizara a la mujer de

Samaria.

82 He venido en este tiempo, solamente en palabra, en un rayo de luz que es inspiración divina sobre el entendimiento de mis escogidos, pero jamás he venido como un ministro o como un sacerdote; nunca he creado religión alguna ni vengo a celebrar ritos o ceremonias entre vosotros; vengo simplemente a entregaros mi Doctrina, que es la Ley para vuestros espíritus.

83 Hoy la Humanidad va penetrando en preparación espiritual; los grandes de la Tierra van doblegándose lentamente al comprender su obra, mas todavía no es tiempo de que el dolor se levante de este mundo, porque los hombres volverían a levantarse en contra mía, tomando como instrumentos de venganza a la ciencia y a los elementos. Por eso, el cáliz de amargura será bebido un tiempo más.

84 Y cuando la Humanidad esté preparada, mi voz vibrará en toda conciencia, y los hombres verán que no existe otro poder, otra justicia y otra sabiduría como la mía.

85 Larga es la historia de este mundo, larga también la jornada de la Humanidad, con la lucha de sus pueblos por alcanzar el cenit, tras del cual ha venido el descenso y el derrumbe.

86 ¡Cuánta sangre derramada por mis hijos, con la cual se ha enrojecido la Tierra! ¡Cuántas lágrimas de hombres, mujeres y niños! ¡Cuántos pecados y errores!, pero también ¡cuántas pruebas de amor he recibido y cuánta virtud he contemplado! Y después de tanto vivir, aún no habéis alcanzado la meta de paz y redención.

Profecía sobre los últimos combates, ayes de dolor y torbellinos que vendrán

87 Todavía faltan los últimos combates con sus amarguras, los últimos ayes de dolor y los últimos torbellinos; falta aún que todos los hombres se levanten los unos contra los otros, que todas las fuerzas entren en conmoción, todos los átomos se agiten en confusión y los espíritus en un caos, para que, después de todo ello, venga un letargo, una fatiga, una tristeza y un hastío que aparenten la muerte.

88 Y ésa será la hora en que se escuche en lo sublime de las conciencias el eco vibrante de un clarín que, desde el Más Allá, os anuncie que el Reino de la vida y de la paz se acerca entre los hombres de buena voluntad. Y ante esa voz, los muertos resucitarán, toda la Humanidad invocará a su Señor derramando lágrimas de arrepentimiento, y a ellos recibirá el Padre como a los hijos pródigos cansados por la gran jornada y fatigados por la gran lucha, para sellar sus espíritus con el ósculo de amor.

En los días de la restauración

89 En esos benditos días, el simbólico

triángulo trinitario será no solo en los 144,000 escogidos, sino en todos los frontales.

90 Desde ese instante, pueblo escogido, el hombre abominará de la guerra, arrojará de su corazón el odio y el rencor, perseguirá al pecado, y comenzará una vida de restauración y de reconstrucción. Muchos se sentirán inspirados por una luz que antes no contemplaron, y se levantarán a crear un mundo de paz. Será sólo el principio del tiempo de gracia, de la era de paz.

91 Los elementos se inclinarán, obedientes, ante el hombre y él los tomará con respeto, con consciencia y con amor, y la ciencia de los hombres será maravillosa, será grandiosa, pero ella estará al servicio del espíritu.

92 La edad de piedra está distante ya. La era de la ciencia humana pasará y luego vendrá a florecer entre los hombres la Era del Espíritu. La fuente de la vida revelará grandes misterios, para que los hombres edifiquen un mundo fuerte en la ciencia del bien, en la justicia, en el amor.

93 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

236

El Espíritu de Consolación en este Tercer Tiempo

1 Bienvenido sea ante Mí el cansado, el afligido, el triste, el enfermo, el pecador; porque Yo vengo a consolaros, a sanaros y a perdonaros; lo mismo tengo caridad del ferviente que del incrédulo.

2 Al cansado le digo: Venid, que voy a libraros del pesado fardo que lleváis, para que carguéis en su lugar la cruz que llevaréis por este camino trazado con mi amor. Al enfermo que ha perdido toda esperanza de salud, lo sanaré y lo levantaré a la vida verdadera. Espíritus y materias, os vengo sanando porque mi caridad desciende a sanar todos los males.

El maná antes y ahora

3 Siempre os he buscado, y en los instantes de prueba claramente me he manifestado. Recordad que en el desierto solitario, cuando el hambre amenazaba al pueblo, os envié el maná cual mensaje de amor; si la sed abrazó al pueblo, Yo hice que la roca se abriese y que de sus entrañas brotara un manantial, para encender la fe en los duros corazones.

4 ¿No creéis que esa necesidad de amor, de paz y de verdad que me presentáis ahora, es hambre y sed del espíritu? y ¿no creéis que mi palabra en este tiempo

es el maná y el agua cristalina que os envío, para encender vuestra fe y alentar a vuestro corazón en esta jornada que os recuerda el desierto del Primer Tiempo?

5 Aun palpando mis pruebas de amor, muchos permanecen con su corazón endurecido, y por eso es para ellos más larga y pesada la caminata.

Benditos los que practiquen la caridad

6 Comprended que quien no sepa recibir mi caridad, tampoco podrá ni sabrá hacerla en su camino, y Yo os he enviado a la Tierra no sólo para que recibáis mis beneficios, sino para que llevéis mi caridad al corazón de vuestros semejantes.

7 Bienaventurados los que son sorprendidos por la muerte corporal en la práctica de la caridad, porque su espíritu encontrará su morada, puesto que en esta Tierra sois extranjeros.

8 Si al llegar ante mi presencia me mostráis vuestra espada mellada o rota, Yo os bendeciré porque luchasteis con desnudo. Unos llegarán antes, otros después, pero el ir y venir de los espíritus de este mundo continuará hasta que el último llegue a su mansión de paz eterna, habiendo cumplido su misión. Ahora me encuentro probando a los que no volverán más a esta Tierra. En tanto, el mundo seguirá siendo la morada para hombres, mujeres, ancianos y niños, que se purifican y acrisolan para acercarse un paso más a la perfección, para que se encuentren preparados en el instante del llamado.

9 Sentid mi caricia, vosotros que habéis elevado vuestro espíritu para oírme en el infinito; una vez más mi comunicación

es con vosotros. Un mensaje de amor envió al mundo, un mensaje de perdón para esta Humanidad que se desconoce. Quiero que los hombres se amen con el amor puro del Padre.

10 A vosotros, que estáis aprendiendo de Mí, os nombraré mensajeros de este amor, porque sabréis dejar a vuestro paso una huella de caridad y fraternidad entre vuestros semejantes.

Cada espíritu brotó de un pensamiento puro de la Divinidad. De los primeros espíritus que encarnaron en este planeta

11 Cada espíritu brotó de un pensamiento puro de la Divinidad, por eso los espíritus son obra perfecta del Creador.

12 Luego que la obra material quedó consumada y la Tierra os dio albergue, envié a los primeros espíritus a encarnar en seres humanos. Si por instantes el espíritu se ha perdido en las encrucijadas y en los abismos del mundo material, como se pierde una perla en las profundidades del mar, el Padre, que no aparta de ninguno de Sus hijos Su caridad, extiende Su ayuda para rescatarlo, poniendo en su camino los medios necesarios para que logre su elevación.

13 Vosotros habéis sido rescatados, y en este tiempo en que la Humanidad se encuentra perdida en el abismo, por vuestro conducto haré llegar a los hombres este mensaje de esperanza y de fe en la salvación. Vuestra palabra imitará a la mía, que ha sido como un fino cincel, incapaz de herir a vuestro corazón. Ella ha sido caricia; por eso, a medida que más la oís, sentís que os va

devolviendo la brillantez perdida, porque cada vez sois más comprensivos y más espirituales.

14 Esta Doctrina, que por revelar lo espiritual se llama espiritualista, es el camino trazado al hombre por el cual llegará a conocer, servir y amar a su Creador; es el libro que enseña a los hombres a amar al Padre en sus propios semejantes. El espiritualismo es una ley que dicta lo bueno, lo puro, lo perfecto.

Acatar la Ley es deber de todos

15 El deber de acatar esta ley es de todos; sin embargo, no obliga a nadie a cumplirla, porque cada espíritu goza de libertad en su voluntad, para que su lucha y todos sus actos, al juzgarse, puedan ser tomados en cuenta como méritos propios.

16 Ved entonces que esta Doctrina es la llama del amor divino que ha iluminado y dado calor desde el primero hasta el último de mis hijos. Para que lleguéis a comprender, a sentir y a vivir estas enseñanzas, he esperado a que vuestro espíritu y aun vuestro entendimiento, tuvieran toda la lucidez necesaria para interpretar mis revelaciones de este tiempo.

17 Hoy vuestra evolución espiritual es grande, así como la capacidad de vuestra mente humana. De no ser así no os habría llamado, porque al no comprenderme, os confundiríais. He dado a vuestros labios el poder y el don de la palabra, para que sepan expresar e interpretar el conocimiento espiritual y la inspiración.

La mente humana no interviene en la Doctrina

18 En la grandeza de mi Doctrina no ha intervenido jamás la mente humana, así como en este tiempo en que os hablo por boca del portavoz humano, la esencia de la palabra que brota de sus labios no pertenece al hombre.

19 El camino del espíritu comienza y termina en Mí; ése es el que el Maestro viene a enseñaros nuevamente. Quien haya alcanzado alguna espiritualidad por su perseverancia, evolución y amor a las lecciones del Padre, será espiritualista aunque sus labios no lo digan. Quien tenga fe y elevación en sus actos, tendrá que reflejar lo que su espíritu posee.

Profecías sobre sucesos que marcarán el fin de la comunicación por el entendimiento humano

20 Este mundo que se agita en un torbellino llegará a su máximo de confusión, y después entrará, poco a poco, en una era de perfección. Antes de que termine el año 1950, muchos acontecimientos habréis contemplado: naciones empeñadas en nuevas guerras, nuevas doctrinas, conflictos y calamidades; sabéis que todas ellas son las señales que marcan la partida de mi palabra, señales que después serán reconocidas por la Humanidad como indicio de que el Maestro estuvo entre los hombres en el tiempo anunciado. Y esta palabra de la que os he hecho depositarios trascenderá, llegará a muchos corazones, porque la verdad, lo perfecto de ella, no podrá pasar inadvertido; ella desatará un tiempo de evolución y renacimiento espiritual en el mundo.

21 Si el hombre fuese débil para anunciar ese tiempo, la Naturaleza con sus voces testificará y despertará a los aletargados, mas en todo aquél que se prepare, será la voz del espíritu la que hablará de una era que está próxima a llegar entre la Humanidad. Entonces los que se creyeron hombres fuertes en el mundo, se sentirán débiles. El poderoso verá perder su poderío, y los que por su humildad se tuvieron por débiles, serán los fuertes por la fortaleza de su espíritu, por su capacidad y comprensión, porque lo espiritual será entonces lo que predomine.

22 Comprended mi palabra, que Yo os doy mi luz para que lleguéis al final.

23 Llego a vosotros por el camino preparado por Elías, a iluminar con mi luz al hijo amado que es la Humanidad. No vengo hoy a juzgar vuestras faltas ni a contemplar vuestras manchas, sólo vengo a convertir al ignorante en mi párvulo y al párvulo en mi discípulo, para que en el mañana todos lleguéis a ser maestros.

24 Teniendo vosotros una misión tan delicada entre la Humanidad, no debéis caminar como ciegos ni permanecer ignorantes, ni demostrar debilidad. Meditad y podréis comprender vuestra responsabilidad. Preparaos porque vuestro espíritu tendrá que mostrar al Padre el fruto de su misión, pero serenad vuestro corazón y seguid oyéndome mientras me encuentro hablando a través del entendimiento humano.

La misión del espiritualista trinitario mariano

25 Yo envié a la Tierra a vuestro espíritu a cumplir esta misión, grabando

mi Ley indeblemente en su conciencia, y aun le vine a buscar para revelarle grandes lecciones y darle ejemplo de amor y de humildad, para que supiera ir al encuentro de sus hermanos a darles la Buena Nueva y a hacerlos partícipes de mi luz.

26 Mi palabra es semejante a un banquete al cual invito a todos a comer y beber, porque no están ante Mí solamente espíritus encarnados, no; también los moradores del valle espiritual se recrean con el concierto divino de mis enseñanzas, porque mi Doctrina es universal.

27 Al oír mi voz, unos y otros se sienten aliviados de sus faltas y se levantan para seguir mis huellas cargando su cruz, y cuando habéis experimentado esta paz y este descanso en mi seno, es cuando habéis vuelto vuestra mirada a esta Humanidad para comprender su tragedia.

28 Comiendo vosotros el pan de vida eterna en mi mesa, pensáis en el hambre espiritual de vuestros hermanos. Sintiendo la frescura y la sombra de este árbol, habéis considerado a los que van atravesando el desierto, abrasados por el sol, el hambre y la sed, engañándose a veces con el espejismo de falsos oasis. Yo os bendigo porque sentís la aflicción ajena. Orad y trabajad, que en vosotros existe lo necesario para aliviar penas y sanar males.

No jurar a Dios sino prometerse a uno mismo

29 No es menester jurar que vais a seguirme. Prometeos a vosotros mismos serme fieles, constantes y obedientes, y cumplid vuestros propósitos.

30 Mi Verbo se hace caricia para hacer comprender al discípulo que ha sonado la hora de levantarse a practicar lo que ha aprendido. Que mi palabra, como un rayo de luz, llegue a vuestro entendimiento, oh pueblo amado, iluminando vuestro sendero.

La limpidez de corazón necesaria para recibir la esencia divina

31 Sabed concentraros en el fondo de vuestro corazón, porque no sentirá mi presencia quien no se prepare; escuchará la voz del pedestal, mas no recibirá la esencia divina que os envío. Haced de vuestro corazón una fuente limpia donde recibáis el torrente de agua purísima que es mi sabiduría.

1º de septiembre de 1866

32 Éste es un día de recordación; en una fecha como ésta, consagré a mis primeros portavoces para dar a conocer a través de ellos mis nuevos mandamientos y mis nuevas revelaciones. El espíritu de Elías vibraba a través de Roque Rojas, para recordaros el camino que es la Ley de Dios. El instante fue solemne; el espíritu de los presentes se estremeció de temor y de gozo, como se estremeció el corazón de Israel en el monte Sinaí cuando fue promulgada la Ley, como se estremecieron los discípulos que en el monte Tabor contemplaron la transfiguración de Jesús, cuando Moisés y Elías aparecieron espiritualmente a la diestra y siniestra del Maestro.

33 Ese primero de septiembre de 1866 fue el nacimiento de una nueva era, la aurora de un nuevo día: El Tercer Tiempo que se abría ante la Humanidad.

Desde aquel instante y sin cesar, se han estado cumpliendo muchas profecías y muchas promesas hechas por Dios a los hombres hace miles de años. En vosotros se han venido a cumplir, hombres y mujeres que habitáis el mundo en este tiempo. ¿Quiénes de vosotros habéis estado en la Tierra cuando fueron dichas aquellas profecías y cuando fueron hechas aquellas promesas? Sólo Yo lo sé, mas lo importante es que sepáis que os lo prometí y que lo estoy cumpliendo.

El retorno en la nube

34 ¿Sabéis de aquella nube sobre la cual me vieron ascender mis discípulos, la última vez que a ellos me manifesté? Pues en verdad quedó escrito que sobre la nube vendría nuevamente, y lo he cumplido. El primero de septiembre de 1866, mi Espíritu vino sobre la nube simbólica a prepararos para recibir la nueva lección.

35 Después, en 1884, principié a daros mi enseñanza. No llegué en cuanto hombre, sino espiritualmente, limitado en un rayo de luz para posarlo sobre el entendimiento humano: ése es el medio elegido por mi voluntad para hablaros en este tiempo.

36 Yo tomaré en cuenta la fe que en esta palabra depositéis, porque no será Moisés quien os guíe a través del desierto en pos de la Tierra prometida, ni Cristo hecho hombre el que os haga oír Su palabra de vida como un camino de salvación y libertad; es ahora la voz humana de estas criaturas la que llega a vuestros oídos, y es menester espiritualizarse para encontrar la esencia divina en donde estoy presente; por eso

os digo que tiene mérito que creáis en esta palabra, porque es dada a través de seres imperfectos.

37 El mérito será mayor que el de los que creyeron en Mí en el Segundo Tiempo, o el de los que siguieron a Moisés por el desierto, pero no os faltará guía un solo instante, ya que mi palabra no ha sido vaga o imprecisa, sino una Doctrina definida y perfecta; además, sobre vosotros velará siempre el espíritu de Elías, quien desde 1866 vino en este tiempo a despertar al mundo y a aparejar los caminos, para que el espíritu de la Humanidad llegare ante mi presencia espiritual.

Elías, el enviado del Tercer Tiempo no es simplemente un espíritu más

38 Pueblo amado, no os familiaricéis con la presencia de Elías, no es un espíritu más. Elías es espíritu de mi misma divinidad y por Rayo de Dios lo habéis reconocido desde el primer tiempo; por tanto, contempladlo como la luz del Espíritu de Verdad, como el enviado de esta tercera era que ha disipado las tinieblas de la esclavitud que envolvían a vuestro espíritu, porque ha venido también a libertaros, a romper vuestras cadenas, a destruir la idolatría y el fanatismo, a haceros atravesar con planta firme el desierto, las vicisitudes, los contratiempos, los obstáculos del camino espiritual, para llegar a la Tierra Prometida para el espíritu, que es el seno de vuestro Padre, Dios y Señor.

39 Pueblo bendito: Que este instante de recordación sea de gozo para vuestro espíritu y sea también de meditación en todas estas lecciones que vengo a daros. Preparad vuestro entendimiento y abrid

vuestro corazón, para que en ellos pueda Yo depositar mi gracia. Olvidad por un instante las vanidades del mundo y acercaos espiritualmente a Mí.

40 Vais a escuchar una vez más mi palabra a través de un portavoz humano que, aunque escogido por Mí, no es superior a vosotros ni tiene nada de divino. Son, los portavoces de mi palabra, criaturas imperfectas todavía, aunque la elevación de su espíritu les permita penetrar en comunicación con el Padre. Oíd la cátedra con fino oído, para que pase con claridad a vuestro cerebro; dejad que después cruce como un rayo de luz por vuestro corazón, y la esencia divina llegará hasta vuestro espíritu como pan de vida eterna. Si os preparáis de esta manera, sentiréis que en verdad he estado con vosotros.

No ser tradicionalistas, aunque sí hay que recordar los acontecimientos de la manifestación del Padre

41 No quiero que seáis tradicionalistas, pero sí es mi voluntad que recordéis todos aquellos acontecimientos por medio de los cuales me manifesté con vosotros, y os di ejemplos y enseñanzas. Haced por medio del recuerdo un festín dentro de vuestro corazón, y vuestros pasos serán más firmes en la senda.

42 En 1866 promulgué la Ley nuevamente entre mi pueblo, abriendo una nueva era espiritual, cumpliendo así una promesa mía hecha a vosotros en tiempos pasados. Desde entonces vibra mi Espíritu de Verdad desde la nube, a través de mi rayo, y también las voces de mis ángeles se dejan oír en la Tierra. Éste es el Tercer Tiempo en el que he

venido a fundir en una sola Ley los mandamientos que os di por medio de Moisés, la doctrina de amor que como Jesús os di en el Segundo Tiempo, que fue una confirmación de la primera. Y en este tiempo os doy esta doctrina como faro luminoso, como una barca salvadora, como una escala de perfeccionamiento, para que alcancéis la evolución de vuestro espíritu.

43 Os doy mi enseñanza con gran sencillez y claridad para que, como buenos espiritualistas, sepáis contestar a los que os pregunten si sois mosaicos o cristianos.

La ley natural, la Ley escrita en la conciencia desde siempre y la Ley promulgada por Moisés

44 Antes de que os fuese promulgada por Moisés la Ley en el Primer Tiempo vivisteis en la ley natural, alentados por hombres por quienes os aconsejé la virtud, por quienes manifesté mi verdad y mi justicia; hombres por los cuales os di a conocer mi existencia y me manifesté como el Dios del bien y del amor.

45 Ese pueblo que supo mantenerse en el temor al Dios verdadero, y que supo conservar la institución de un Dios de justicia y de bondad, es el pueblo de Israel.

46 Y aunque la Ley divina está escrita en vuestra conciencia desde vuestro principio, una ley concreta y definida en palabras humanas no conoció ese pueblo hasta que, contemplándolo el Padre en peligro de caer en el gentilismo y en la idolatría, de su propio seno hice surgir un varón fuerte de espíritu para promulgar por su conducto la Ley de

Dios para los hombres, escrita en roca viva. El varón fue Moisés, libertador y legislador, quien con fe inquebrantable y gran amor al Señor y a su pueblo, condujo a las muchedumbres a una tierra propicia para construir un santuario, y elevar un culto grato al Dios viviente e invisible.

47 Mirad cómo desde los primeros tiempos os he inspirado la espiritualidad. Con la promulgación de la Ley sobre el Sinaí, llegó a su apogeo ante la Humanidad el Primer Tiempo. Aquel primer enviado fue como una estrella en el desierto; fue el índice que guía, fue consejero y legislador, fue pan cuando el hambre se dejó sentir, y agua que calmó la sed; fue amable compañía en la soledad de los desiertos y conductor del pueblo, hasta las puertas mismas de la tierra deseada.

El amor, la segunda parte del Libro de la Vida

48 Cuando Cristo apareció entre la Humanidad, en el seno de ese mismo pueblo, habían transcurrido muchos siglos desde Moisés. Fue la nueva alborada para el pueblo que esperaba la llegada del Maestro Divino, que venía a nacer y vivir entre los hombres para enseñarles la segunda parte del Libro de la Vida.

49 Habíais conocido al Dios de justicia y ahora Él venía a mostrarse como Dios de amor, preparando con Su palabra y Sus obras un nuevo tiempo, una nueva vida para el espíritu. El Segundo Tiempo y todo cuanto os enseñé con mi palabra, milagros y ejemplos, hasta culminar con mi Pasión, fue la hoja de la Ley de amor que escribí para vosotros en Jesús.

La sabiduría; los misterios develados en la tercera parte del Libro de la Vida

50 Ahora, en el Tercer Tiempo, Elías manifiesta su espíritu como enviado y precursor del Espíritu de Verdad, diciendo a través del entendimiento humano: "He aquí a Elías, el profeta del Primer Tiempo, el mismo que después apareció sobre el monte Tabor junto a Moisés y Jesús en la transfiguración de Cristo ante los discípulos". Elías tiene la llave con que se ha abierto la Tercera Era, el nuevo tiempo. Ahora podréis comprender lo que ni los mismos apóstoles alcanzaron a comprender de algunas de mis revelaciones.

51 Elías es el rayo de Dios, con cuya luz viene a disipar vuestras tinieblas y a libertaros también de la esclavitud de este tiempo, que es la del pecado, y quien guiará vuestro espíritu a través del desierto hasta llegar a la Tierra Prometida en el seno de Dios.

Los 22 preceptos de Moisés, Jesús y Elías, la barca salvadora

52 Moisés, Jesús y Elías: He ahí los tres enviados por los cuales habéis recibido la Ley y las máximas revelaciones.

53 Vuestra comprensión de la Ley que el Padre os entregó en el Primer Tiempo y que fue confirmada por Jesús en el Segundo Tiempo, fue mi voluntad aumentarla en este Tercer Tiempo con mis nuevos preceptos, para formar, junto con los de Moisés, de Jesús y de Elías, una sola Ley, que es el camino, la barca salvadora, el faro luminoso, el báculo para vuestro espíritu, la escala de perfección para el mismo; veintidós preceptos que llevaréis por las naciones

y pueblos.

El gran Álbum de la Sabiduría divina

54 Y cuando los hombres os pregunten si sois judíos mosaicos, les sabréis dar la explicación correcta y suficiente, así como también lo haréis si os preguntaran si sois solamente cristianos o si sois solamente adeptos de Elías; mas ¿cómo habréis de explicar plenamente estos misterios? Con mi enseñanza. Por eso vine entre vosotros, para depositar en vuestras manos el gran Álbum de la Sabiduría divina.

55 Tiempo de luz para vosotros ha sido éste, en el que habéis tenido explicadas las revelaciones de los tiempos pasados y anunciadas las profecías de lo que ha de ser; mas este tiempo de mi comunicación por medio del entendimiento del portavoz pronto pasará, y vendrá un tiempo de gracia y espiritualidad en el cual aquél que se

prepare, podrá conversar Conmigo en forma espiritual.

56 Y cuando mi Reino se haya establecido en el corazón de la Humanidad, cuando la tentación haya sido destronada y el hombre me ame sobre todo lo creado, este mundo será morada de grandes espíritus, donde los hombres se amen en verdad, y sepan recibir con caridad a espíritus necesitados, para regenerarlos y llenarlos de sabiduría.

57 No sabéis ahora en qué forma me manifieste de Espíritu a espíritu a todo el orbe desde 1950 en adelante, mas os dejo alerta, porque veréis que los dones y potencias del espíritu se impondrán a los sentidos del cuerpo, y la Humanidad sentirá que está viviendo el nuevo tiempo, el tiempo de la comunicación de espíritu a Espíritu.

58 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

237

El Tercer Tiempo se proyecta en la eternidad

1 Bienvenidos seáis, discípulos y párvulos; sois perseverantes en recibir mi enseñanza.

2 Vuestro Maestro viene a vosotros, porque es el tiempo anunciado en que os he llamado para ayudaros a dar los primeros pasos en el camino de la espiritualidad. Vosotros habéis conocido las primeras luces de esta etapa, que dio principio en el año 1866 y no sabéis cuándo terminará.

3 En el año 1950 cesará mi palabra a través del entendimiento humano, mas Yo seguiré enseñándoos en un lenguaje superior: el del espíritu.

4 Si cumplís vuestra misión, pueblo de Israel, dejaréis un ejemplo, y después de vosotros vendrán los que habrán de continuar esta Obra.

El poder de la oración verdadera

5 Enseñaréis la oración verdadera, predicaréis el amor y lo testificaréis con vuestras obras; las naciones, al oír vuestras palabras, penetrarán en meditación y profunda oración, para encontrar la solución a sus grandes conflictos. Y Yo el Padre, descenderé sobre todos, para fortalecer y vivificar a todos mis hijos.

6 ¡Oh Humanidad que os encontráis

hambrienta y sedienta de mi palabra, mientras el pueblo de Israel está harto de ella! Vos no habéis contemplado descender al Espíritu de Verdad entre los hombres; he venido a iluminar vuestro espíritu y os llamo por tercera vez.

7 Quiero, Humanidad, que abráis vuestro corazón y dejéis penetrar a este viajero, para dejar en todos lo que os hace falta. Abrid vuestros oídos, y mi palabra caerá en vuestro corazón como un bálsamo. Sentiréis mi paz, y mi luz iluminará vuestro camino, y podréis contemplar el porvenir; Yo os acompaño en las grandes y pequeñas pruebas.

El Armagedón espiritual

8 Estoy preparando el valle donde he de reunir a todos mis hijos para el Gran Juicio Universal. Yo juzgaré con perfección; mi amor y caridad envolverán a la Humanidad y en ese día encontraréis salvación y bálsamo para todos vuestros males. Si hoy expiáis vuestras faltas, dejad que el espíritu se purifique; así estaréis preparados para recibir de Mí la herencia que tengo destinada para cada uno de vosotros.

9 Si he llamado antes al pueblo de Israel y lo he preparado como el hijo primogénito, es porque él siempre ha traído un mensaje de mi divinidad a los hombres; es mi emisario que lleva en sus labios mi esencia y en su corazón mi verdad.

10 Vais a conocer vuestros errores; sabréis por qué tropezabais, pues mi luz iluminará vuestro ser; y vuestro corazón, que se había cerrado para Mí, volverá a abrirse y de él brotará un

torrente de agua cristalina.

11 Yo os hablo desde el Más Allá; si eleváis vuestro espíritu podréis contemplarme.

La Gran Prueba que espera a la Humanidad

12 Humanidad amada: Todavía os falta recorrer un espacio del camino de vuestra evolución para que llegue el día de vuestro retorno a Mí. Yo, vuestro Padre, endulzaré vuestros días; os daré paz para que podáis atravesar la última gran prueba que os espera.

13 Las profecías correspondientes a este tiempo se están cumpliendo. Los que han dormido se han sorprendido al contemplar los acontecimientos; es que no habéis leído en el libro de los profetas, en el libro de vuestro Dios, mas Yo haré de vosotros mis discípulos que sepan interpretar mi palabra de todos los tiempos.

14 La Humanidad despierta lentamente. Todos esperan la luz de un nuevo día, la aurora que ha de aparecer trayendo para ella paz, comprensión y luz que todo lo ilumine, una fuerza que haga volver al orden a todo lo que ha sido cambiado en su principio. Espera también al guía que ha de corregir las imperfecciones, que ha de darle la salud a los enfermos y la resurrección a los muertos.

15 Esa luz ya ha sido entre los hombres, os dice el Maestro, y no habéis sabido reconocerla.

16 Yo vengo a ayudaros en la restauración de todo lo que habéis profanado.

Propagar la palabra divina sin adulteraciones ni complicaciones

17 Pueblo de Israel: En el tiempo cercano de la propagación de mi palabra, no adulteréis ni compliquéis esta enseñanza. Si os preparáis en espíritu y en verdad, tendréis para los que os interroguen buena respuesta, mostraréis un mundo infinito de luz. Hablaréis de la simplicidad de mi enseñanza, en la cual se refleja mi pureza, mi sabiduría y mi verdad.

18 Les diréis que con mi llegada en este tiempo, se cumplen las profecías y mis promesas dadas en tiempos pasados; que Elías vino antes que Yo a preparar el sendero por donde habría de pasar mi Divinidad; que él llamó a los espíritus a oración y congregación, anunciando que era llegado el tiempo del Espíritu de Verdad.

19 Todas estas lecciones con las cuales os habéis familiarizado, serán para vuestros hermanos gran revelación, y conmoverán las fibras más sensibles de su ser.

20 La comunicación de mi Espíritu por conducto del hombre, la venida de Elías, la presencia del Mundo Espiritual aconsejando; todo esto lo testificaréis y ellos, a su vez, habrán sido testigos de otras manifestaciones espirituales, con las cuales confirmarán mi palabra.

21 No os conforméis con lo que hasta hoy habéis alcanzado, seguid estudiando siempre, cuánto más podáis; ensanchad el conocimiento de mi Doctrina practicando las virtudes, y siempre os revelaré nuevas lecciones para alentar vuestro espíritu en la senda de evolución.

22 Reposad unos instantes, pueblo amado, escuchad y analizad la palabra del Maestro.

23 Preparándoos estáis para llegar al final. Presurosos se encuentran los que han recibido en su entendimiento la gracia de transmitir mi palabra, atentos a mi enseñanza los discípulos que han tenido comprensión para el espiritualismo, para esta Doctrina que hará de quien la abraza, un hombre nuevo.

24 Sois aún mis discípulos a quienes todavía no puedo llamar maestros; por tanto, seguid interpretando mi enseñanza, tomando como principio su esencia y su sencillez. No la compliquéis a través de vuestros análisis materiales, y trabajad porque sea uniforme en este pueblo la interpretación, para que no aparezca entre vosotros la división.

Sobre el Más Allá

25 Vais a encontrar en el camino a los que sabiendo que sois los discípulos del Espíritu de Verdad os hagan la siguiente pregunta, muy natural en quien desea saber más de lo que conoce: ¿Cómo es el Más Allá? Vosotros simplemente les explicaréis la transformación que el espíritu sufre al dejar de vivir en un cuerpo humano para habitar en las regiones espirituales. Les diréis que nadie conoce aún aquella vida en toda su plenitud. Ésa ha sido siempre una idea que ha preocupado a los hombres, una interrogación sin respuesta que los intriga. De esa necesidad espiritual de saber y comprender, [cuántos se han valido para lucrar con la ignorancia, sembrando su semilla de falsedad en corazones de buena fe! Nadie puede

decir con toda certeza cómo es el Más Allá; nadie puede decir justamente cómo es el espíritu y en qué forma viven en otros mundos.

Las limitaciones de la mente humana. No caer en el misticismo y la inútil contemplación

26 Aún es limitada la mente humana para concebir lo que sólo el espíritu elevado puede conocer y penetrar. Limitaos, por ahora, a comprender y explicar hasta donde os ha revelado mi enseñanza, que encierra infinita luz y sirve de firme cimiento a vuestro futuro espiritual. No dejéis libre vuestra imaginación para que sea la que dé la explicación de aquellos misterios, porque parecerán a la Humanidad extrañas teorías, y mi Doctrina se funda en la verdad.

27 Cada revelación os la aclaro para que no haya nada que no sea debidamente comprendido por vosotros. Por ahora no necesitáis conocer más de lo que os he revelado, porque si alcanzáis a comprender de la vida espiritual más de lo manifestado por Mí, perderíais el interés por esta vida, caeríais en misticismo o en fanatismo; viviríais en una inútil contemplación, y dejaríais de desempeñar la importante misión que en el mundo tenéis que cumplir.

Explicación sobre la comunicación por el entendimiento humano

28 Muchos han intentado sondear la morada del espíritu, sin lograr mirar más allá de lo que está permitido, mas a quien pregunta "¿Cómo se comunica el mundo espiritual a través de un entendimiento humano?", Yo le

contesto: Haciendo uso de vuestras facultades de entendimiento y de intuición, tal como lo hace vuestro propio espíritu.

29 Mi Doctrina, en éste como en el Segundo Tiempo, conmovirá a la Humanidad. Los hipócritas tendrán que enfrentarse a la sinceridad; la falsedad dejará caer su máscara y la verdad brillará. La verdad se impondrá sobre la mentira que envuelve a este mundo.

30 El hombre estará capacitado para comprender y reconocer todo aquello que encierra razón y verdad, y todo lo que se le obligó a creer aun cuando no lo comprendiese, él mismo lo rechazará; por eso mi Doctrina cundirá, porque desborda luz de la cual los hombres están necesitados.

La Obra divina, un tesoro

31 A vosotros toca una gran parte de esta obra, revelando a vuestros hermanos su principio y su fin; guardaos bien de no adulterarla, porque es un tesoro que os he confiado y que me tenéis que devolver. Vuestra responsabilidad es grande, no así la de los que no han escuchado directamente mi palabra, porque mientras ellos obran con ignorancia, vosotros lo hacéis con absoluta seguridad, porque sabéis qué es lo que debéis aceptar y lo que debéis rechazar. Si presentís un peligro y en tentación caéis, es por vuestra voluntad, con todo conocimiento de lo que estáis haciendo. Ya en vosotros no existe justificación para obrar mal.

32 Ahí donde la materia quiere hacer su voluntad, demostrad la fuerza y superioridad de vuestro espíritu. ¿De qué os serviría adquirir conocimientos si

no practicáis? Tenéis ante vuestros ojos un libro de sabiduría que os explica lo que debéis hacer en cada paso que el espíritu dé. Si ese libro lo cerraseis egoístamente, y de su conocimiento no tomaseis para dominaros o conducirlos, ¿cómo podríais después predicar sus verdades si vuestras obras demuestran lo contrario de lo que vais enseñando? ¿Cómo podréis servir de báculo a vuestro hermano si vais cayendo en el camino? ¿Cómo levantar al caído si no tenéis fuerzas para levantaros a vosotros mismos? Tened presente que si queréis ejercer en vuestros hermanos una benéfica influencia, tenéis que adelantaros a dar ejemplo.

La verdad encima de todo. La importancia de escuchar la voz de la conciencia

33 No olvidéis que en vosotros debe siempre imperar la verdad.

34 Para llegar al final del camino, tenéis que encontrar muchos tropiezos. El que más méritos tenga, será aquél que haya vencido la tentación; el trabajo en mis tierras es duro, pero lleno de satisfacciones.

35 No vayáis a cerrar vuestros oídos a la voz de la conciencia, porque podría abrirse un precipicio ante vuestros pies, y ya puestos en la pendiente, es difícil retroceder.

36 Recoged el maná espiritual que desciende sobre vosotros, para que os alimentéis a lo largo del desierto que estáis cruzando.

37 Aquí está el oasis, caminantes; descansad unos instantes bajo esta palmera y recobrad las fuerzas perdidas; mirad que aún queda mucho por andar

y necesitáis energías para llegar hasta el final.

38 ¿Qué puede deteneros en vuestro camino? ¿Qué temores abrigáis? Orad y destruiréis obstáculos; tened fe en la oración y lo imposible lo veréis hecho posible.

39 Necesitáis ser un pueblo fuerte para que triunféis, y nada os dará mayor fuerza que el cumplimiento de mi Ley.

40 Muchas tentaciones, persecuciones y acechanzas vendrán sobre vosotros; habrá quienes se complazcan en sembrar de abrojos vuestro camino, pero de todo ello saldréis triunfantes si confiáis en Mí, si permanecéis unidos, y si perseveráis en el cumplimiento de mi enseñanza.

El tiempo venidero del testimonio de Israel unificado

41 Este pueblo irá aumentando día a día; mas si ahora os parecen grandes las multitudes que acuden a escuchar mi palabra, en verdad os digo que resultarán pequeñas cuando las comparéis con las que habrán de congregarse después de mi partida, cuando sea llegado el tiempo de vuestro testimonio.

42 Mas debo deciros que el rumor del nuevo pueblo del Señor, sólo cundirá hasta que por vuestra unión y fraternidad os hagáis merecedores de los grandes prodigios y pruebas de poder que tengo reservadas a mi pueblo.

El Padre no exige suma perfección a Sus discípulos

43 No exijo de vosotros ningún sacrificio sobrehumano, no exijo de vosotros la suma perfección; sólo espero

el propósito inquebrantable de obedecer mis mandatos y un poco de caridad hacia vosotros y hacia vuestros hermanos, lo demás lo hago Yo; mas cuando hayáis dado con firmeza ese paso, entonces os pediré que deis uno mayor para que no os detengáis en el desierto, porque allí no es vuestra morada. Ya sabéis que en su evolución encontrará vuestro espíritu la Tierra bendita de Promisión, que es hacia donde dirijo vuestros pasos.

44 Nunca vayáis a decir: Yo he luchado mucho y nadie ha visto mis esfuerzos y mis sacrificios. No olvidéis que Yo estoy viendo cada uno de vuestros pasos y anotando cada una de vuestras obras. No esperéis recompensas del mundo, ni una comprensión o justicia completa por parte de vuestros semejantes.

45 Confiad en Mí, porque en verdad os digo que jamás me quedaré con lo que en justicia os corresponde como galardón.

Frutos de la cosecha que pueden darse en vida

46 Tampoco penséis que forzosamente tenéis que morir para recoger vuestra cosecha, no; algunos frutos os serán dados en esta vida como premio a vuestros méritos dentro de la vida humana; en cambio, aquellos méritos que hayan sido espirituales, sí tendrán que aguardar el instante en que estéis en el Más Allá.

47 Hágase la luz en vuestro entendimiento, oh pueblo, para que podáis comprender y más tarde practicar la divina inspiración.

48 ¡Discípulos amados! Venís a Mí, habiendo limpiado vuestro corazón, como un vaso al que limpiáis por dentro y por fuera para recibir mi palabra. Todo

lo que brota de Mí es puro, y si vosotros queréis conocerme, tenéis que prepararos con limpidez, para que podáis recoger la esencia y comprendáis el sentido de mi palabra y la llevéis después a la práctica.

No juzgar las causas ajenas

49 Amaos y respetaos unos a otros, sea cual fuere vuestra creencia, ideal o condición espiritual. Practicad la unión. Perdonad también. No toméis las causas ajenas para juzgarlas. Mas si queréis interceder, hacedlo, y día llegará en que os uniréis, e iréis en pos de este ideal.

50 He probado vuestra caridad. He acercado a vosotros al enfermo, al afligido y al debilitado por los grandes dolores de este tiempo; he enviado en el seno de vuestra familia innumerables pruebas para que tengáis ocasión de aplicar mi enseñanza. Habéis sufrido por los vuestros y, llenos de fervor, me pedís por ellos y Yo os digo: Pedidme también por los ajenos, por todos los que crucen en vuestro camino como lo habéis hecho por vuestros padres o por vuestros hijos, para que practiquéis la verdadera caridad.

51 El dolor ha sensibilizado los corazones, y en su afán de encontrar consuelo, me buscan. Yo dirijo sus pasos y sé el momento propicio en que han de penetrar en mi Obra. Hay muchos que no están preparados todavía para oírme, y a ellos retardaré su paso, hasta que puedan encontrarse dispuestos a recibir mis revelaciones.

52 Para creer en mi Obra, necesitáis fe; todo en ella es espiritual. No os he entregado manifestaciones materiales, sólo os he pedido que os elevéis para

llegar a mi presencia y sentir mi amor y mi caridad que os envuelven.

53 He preparado los ojos del espíritu, los ojos de la fe, para que podáis mirarme; y he guardado puros los sentimientos de vuestro corazón, para servirme de ellos. Vuestros dones están latentes y mi palabra viene a despertarlos, para que deis principio al cumplimiento de vuestra misión.

54 Todo lo que he puesto en vuestro derredor es perfecto y grato, y aun así, contemplo que no sois felices, que no estáis conformes con vuestro destino. Es que no habéis analizado la vida, ni habéis comprendido vuestra verdadera misión. No seré Yo quien enumere los beneficios que os concedo, sino seréis vosotros los que por gratitud reconozcáis el amor que profeso a cada uno y el bien que os entrego.

La restitución espiritual, manifestación del amor divino

55 Os he enviado a restituir porque os amo y quiero contemplaros limpios y dignos de Mí. Habéis encontrado el camino sembrado de espinos, como Jesús en el Segundo Tiempo, y es que quiero que me imitéis, que aprendáis a luchar para que en cada victoria que obtengáis, seáis más fuertes.

56 Todo lo he preparado para vuestro beneficio, todo está hecho según mi amor y mi justicia, porque soy Padre y Juez inexorable, que no vuelve atrás en sus determinaciones.

El camino de la abnegación y el cumplimiento

57 Pueblo amado, dejadme hacer mi voluntad. Someteos a mi Ley y Yo os

llevaré a la paz y gloria espiritual, éste es el destino de todas mis criaturas; tomad vuestra cruz y seguidme.

58 Estáis llenos de dones, poseéis la inteligencia, la voluntad y la razón, para llevar a cabo vuestra obra. Vuestro tránsito es largo, ¿por qué os detenéis a cada paso? Si tomaseis el recto camino, el de la abnegación y cumplimiento, seríais dichosos, apreciaríais la vida, sabríais amar, conoceríais el valor de vuestros dones espirituales y no desearíais lo que otros poseen.

59 Mi obra es de libertad. Vengo a iluminar a vuestro espíritu, para que podáis conocerme. Sois la criatura predilecta, a quien he formado a imagen y semejanza mía, y en vosotros he puesto mis complacencias.

60 La escala por la cual ascenderéis es grande y no sabéis en qué grado de evolución os encontráis. Según vuestra evolución, así os ha sido marcado el camino que hoy atravesáis, pues todo está relacionado y sujeto a leyes invariables y eternas.

El verdadero templo es el amor, no la cantera

61 El templo del cual os hablo en sentido figurado, es espiritual. No es la casa fincada con canteras, sino el templo de amor, la fe del hombre que quiere elevarse hasta llegar a Mí. Sobre los buenos cimientos que vosotros pongáis, las siguientes generaciones edificarán.

62 Grande será la alegría de los postreros cuando Yo les presente mi Obra, mi palabra. ¡Cuánto me han buscado! ¡Cuánto han sufrido por llegar a Mí! Su ideal es uno solo: encontrar el camino espiritual, llegar a la fuente,

donde poder sustentar y perfeccionar su espíritu. ¡Y cómo adelantarán en sus prácticas! Ellos darán testimonio de lo que han recorrido buscando mi palabra, y vosotros, de que los esperabais, porque Yo os anuncié estas profecías.

63 Os he confiado una parte de mi Obra para su cumplimiento, y cuando hayáis concluido, sonreiréis de satisfacción por haber colaborado con vuestro Dios.

64 Descansad, dejad que se alimente vuestro espíritu; dejad que vuestro corazón, al sentir mi presencia, lata apresuradamente.

Desconocemos cuál es el grado de evolución de nuestro espíritu

65 Vengo a alentaros en el camino para que no detengáis vuestro paso, Yo soy Aquél que sabe quién ha aprovechado el tiempo y las oportunidades, quién ha perdido el tiempo y quién camina perezosamente en la senda de evolución espiritual.

66 Vosotros podréis daros cuenta de vuestro adelanto o retraso, sólo cuando os encontréis en espíritu.

67 Todo lo preparé para que en este tiempo, al venir vosotros nuevamente a morar en la Tierra, encontraseis al Maestro comunicándose por medio del hombre, para recordaros vuestra misión de trazar una huella de buenos ejemplos, para que por ella llegaran al camino los que vivieron en la ignorancia, en la idolatría y en el fanatismo religioso.

68 Os preparé para que vuestros labios humildes sorprendieran a la Humanidad con la luz, la profundidad y verdad de sus palabras. Sois mis testigos, mis emisarios, y aun mis precursores.

69 Si por instantes os corrijo y aun llego a reclamaros, es porque las pasiones, los torbellinos o las vicisitudes, llegan a empañar momentáneamente la luz de vuestro entendimiento, y os hacen caer en faltas, en materialismo o en frialdad.

70 Mi caridad os va guiando por el camino de salvación y ha apartado toda venda de ignorancia de vuestros ojos, para que contempléis las luces de esta jornada. Recordad que todo ojo pecador y no pecador me contemplará.

71 ¿Os habéis preguntado si existe verdadera fe en vuestro corazón? ¿Habéis sentido el calor de esa flama?

Quien posee la fe está en armonía con el Padre

72 Voy a deciros cuál es la prueba de que existe fe verdadera: Cuando el corazón no zozobra en la hora de la prueba, cuando la paz inunda al espíritu en los trances supremos. Aquél que tiene

fe está en armonía Conmigo, porque Yo soy la vida, la salud y la salvación; quien busca de verdad este puerto y este faro, no perece. Quien posee esta virtud, hace prodigios fuera de toda ciencia humana, y da testimonio del espíritu y de la vida superior.

73 No podrá hacer os desfallecer el incrédulo si vosotros creéis en Mí, ni podrá heriros la calumnia.

74 Yo he alentado la fe en vosotros; con pruebas os he fortalecido para seguir haciendo el llamado a las multitudes que se alimentarán con vuestra fe.

75 Guardad la esencia del Verbo, para que cuando ya no escuchéis esta enseñanza, sintáis que en lo más profundo de vuestro corazón resuena la palabra celestial que eleva e invita a penetrar en comunión directa con vuestro Señor.

76 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

238

El verdadero santuario. Sencillez y humildad en el culto a la Divinidad

1 Pueblo amado, os dice el Maestro: Vengo en busca de mi pueblo, del santuario que existe en vuestro corazón. Aquéllos que lo hayan cerrado para Mí, es tiempo de que lo abran a la espiritualidad; quien lo haya destruido, reconstrúyalo y dele firmeza; quien lo tenga en tinieblas, debe iluminarlo con la luz de la fe, mas en verdad os digo que no vayáis a perder vuestro tiempo construyendo templos materiales, pensando que la devoción, la gracia y el arte que en ellos pongáis, sean el mejor homenaje que me presentéis. Tan sólo os concedo que preparéis humildes lugares donde os pongáis a cubierto de la intemperie o de las miradas indiscretas.

2 A esos recintos, destinados tan sólo para vuestras reuniones, no los llaméis templos, porque podría suceder que el ignorante llegara a adorar esos lugares como si fueran sagrados. No introduzcáis en vuestras prácticas ritos o ceremonias; con ello podríais apartaros de la misión que os he confiado, que es la de sembrar la caridad y el amor.

3 Sencillez y humildad, tanto en lo exterior como en lo interior, es lo que os pido, y con ello tendréis mi presencia llena de esplendor en vuestro espíritu.

Méritos espirituales y buenas obras en vez de ofrendas materiales

4 No hagáis ayunos materiales ni sacrificios estériles para agradarme; no traigáis a estos recintos ofrendas materiales; no hagáis nada que no pertenezca al culto espiritual que debéis rendir a vuestro Padre. Si queréis entregarme una ofrenda, hacedme presente vuestros méritos de paciencia, de perdón, de amor de los unos hacia los otros, de dominio sobre vuestras pasiones, de espiritualidad en todos los actos de vuestra vida.

5 Entonces, ese perfume de vuestro corazón no será el aroma de las flores materiales que sature tan sólo una pequeña estancia, no será el perfume que se pierda en el aire, sino que será la ofrenda agradable que llegue hasta mi Espíritu Divino.

6 Si queréis ayunar, eximíos de lo superfluo, de lo innecesario para vuestro espíritu y vuestra carne; eximíos de toda baja pasión, de todo pecado. Éste es el sacrificio que sí recibo porque es en beneficio de vuestro espíritu, de vuestra propia materia y de vuestras futuras generaciones.

Espiritualidad, no misticismo

7 Pensad que la verdadera espiritualidad no encierra misticismo, fanatismo, prejuicios ni idolatría; que la verdadera espiritualidad es aquella que coloca a vuestro espíritu en su debido lugar, y a vuestra materia, con todos sus sentidos, en su debido sitio también; que la verdadera espiritualidad es la libertad para vuestro espíritu en su camino y la liberación para vuestra carne en su jornada; que vuestra carne no invada los

caminos del espíritu, ni vuestro espíritu se convierta en cárcel para sí mismo ni para la materia.

8 Esta espiritualidad podréis alcanzarla oyendo mi palabra, estudiándola y sintiéndola.

No sentir horror por el pecado ajeno. No juzgar mal a nadie

9 Mas no sintáis horror ante el fango ni el pecado ajenos; no os escandalicéis jamás de escuchar o de mirar las cosas más abyectas entre los hombres; no juzguéis mal jamás, porque aquél que más peca, aquél que más asco pudiera producirnos, es al que debéis inclinaros para levantarlo, es el que más necesita de vuestra oración, de vuestro amor, vuestro bálsamo y vuestra caricia.

10 Penetrad en el fango, no para tomar de él ni contaminaros, sino para que, imitando a Jesús, salvéis al que perdido pueda encontrarse; no os familiaricéis con el pecado ni con la maldad; combatidlos siempre con las emanaciones que broten de la vestidura de eternidad que os he venido a confiar.

El Padre nunca ha buscado el culto externo

11 Estoy en los corazones y vibro en vuestro espíritu. ¿Para qué habríais de representarme con objetos materiales, si estáis sintiendo mi divina presencia en lo más íntimo de vuestro ser? ¿No creéis que si Yo buscase el esplendor mundano, en lugar de haber nacido en cuanto hombre en un establo, hubiera nacido en el interior del templo de Sión? ¿Qué obstáculo hubiera impedido mi nacimiento en ese lugar, si sabéis que María era conocida en el templo y fue

sumisa y obediente a todos los mandatos divinos?

12 Meditad en mi palabra y pensad que nunca he buscado el culto externo en los hombres, que sólo he venido a pedirles su amor, su elevación, su fe y todo lo que sea fruto de su espíritu.

13 Por un tiempo más conservaréis estos lugares dedicándolos a celebrar en ellos vuestras reuniones, porque aún son necesarios para que vengáis a escuchar la palabra que os he dejado, a analizarla y a tratar de ponerla en práctica; pero el tiempo de doctrinaros, el tiempo de vuestra preparación pasará, y entonces dejaréis de necesitarlos.

14 La flama de la fe se encenderá más y más en el espíritu de mis discípulos; cada corazón será un altar, el amor por sus semejantes será para ellos un culto, y en cada hogar habrá un santuario.

El Templo Universal del Señor es infinito

15 Haréis comprender a vuestros hermanos que con su oración se eleva su espíritu por encima de todo lo superfluo y de toda miseria terrestre, y ellos lograrán contemplar que el Templo del Señor es universal, es infinito y que está en todas partes, lo mismo en el espíritu del hombre que en su cuerpo, en lo visible que en lo invisible; comprenderán que así como pasó el tiempo en que me ofrecían sacrificios de sangre, también el culto por medio de ritos o de ceremonias exteriores deberá pasar. La espiritualidad vendrá a purificar vuestro ambiente y mi Doctrina llegará a ser comprendida.

16 Surgirá la verdadera oración, el culto elevado, espiritual, agradable ante

mi mirada divina; la penitencia será bien entendida, aquella que es arrepentimiento, enmienda y reparación de las faltas cometidas. Aparecerá en los hombres el amor verdadero basado en la limpidez del corazón, y llegarán a comprender que para orar son suficientes breves momentos, pero que para cumplir su misión, que es la de hacer la caridad entre sus hermanos, necesitan emplear todos los instantes de su vida.

17 Meditad en mis lecciones, oh discípulos, analizadlas, y encontraréis en su fondo más, mucho más de lo que las palabras expresan. Yo os ayudaré y os iluminaré para que conozcáis todo aquello que en mi palabra haya quedado oculto, porque la mente del portavoz no la haya llegado a traducir.

El banquete divino

18 Hoy os doy la bienvenida, sentaos a mi mesa. Lo mismo recibo al que me ama que al que me niega, a todos os acaricio por igual, porque todos sois mis hijos.

19 Me presento entre pecadores. ¿Acaso hay un justo en la Tierra? Vengo a ofrecer los bienes de mi Reino y a poner a vuestro alcance los medios para lograrlos. Si mi gloria me pedís, os la daré, porque os está prometida desde el principio de los tiempos.

20 Vosotros, los hijos del Señor, sois los herederos del Reino; ¿cuántos méritos tendréis que hacer para conquistar la Tierra Prometida! Unos la alcanzarán con una lucha larga y penosa; otros, en cambio, darán grandes pasos en el camino y pronto se acercarán al Reino de la luz. ¿Recordáis lo que

prometí a Dimas mientras se hallaba en agonía, al ver su arrepentimiento, su fe y su humildad? Le ofrecí que ese mismo día sería Conmigo en el Paraíso.

La fuerza divina del perdón

21 Humanidad, Yo os pregunto, tomando a este pueblo como representante vuestro: ¿Hasta cuándo vais a levantaros amándoos unos a otros y perdonándoos mutuamente vuestros agravios? ¿Hasta cuándo queréis que sea la paz en vuestro planeta?

22 El perdón que proviene del amor sólo mi Doctrina lo enseña, y él posee una fuerza poderosa para convertir, regenerar y transformar al malo en bueno, al pecador en virtuoso.

23 Aprended a perdonar y tendréis en vuestro mundo el principio de la paz. Si mil veces fuese necesario perdonar, mil veces debéis hacerlo. ¿No os dais cuenta de que una reconciliación oportuna evita que apuréis un cáliz de amargura?

24 Os hablo del dolor al que os hacéis acreedores, el que habéis ido acumulando y que se desbordará llegada la hora. Yo nunca ofrecería semejante cáliz a mis hijos, pero en mi justicia sí puedo permitir que recojáis el fruto de vuestra maldad, soberbia e insensatez, para que volváis arrepentidos a Mí.

Profecía sobre los elementos desatados y eventos en el Cosmos

25 Los hombres han desafiado mi poder y mi justicia al profanar con su ciencia el templo de la Naturaleza en el que todo es armonía, y su juicio va a ser inexorable.

26 Se desatarán los elementos, se conmoverá el Cosmos y se estremecerá

la Tierra. Entonces habrá pavor en los hombres y querrán huir, mas no habrá a dónde encaminar sus pasos; querrán detener las fuerzas desencadenadas, y no podrán, porque se sentirán responsables, y tardíamente arrepentidos de su temeridad e imprudencia, buscarán la muerte para escapar al castigo.

La Gran Prueba

27 Tres cuartas partes del haz de la Tierra desaparecerán y sólo una parte quedará salva para ser refugio de los que sobrevivan al caos. Vosotros veréis el cumplimiento de muchas profecías.

28 Vos, pueblo, que no ignoráis estas profecías, sois responsables de cuanto acontezca, si no veláis ni trabajáis para conservar la paz que os he confiado; cumplid mis mandatos y Yo os cumpliré lo prometido.

29 Preparad vuestro cayado y vuestra alforja, porque voy a enviaros como profetas y como emisarios a amonestar a los pueblos. Unos irán por el Oriente, otros hacia el Occidente y otros por los demás puntos y caminos de la Tierra.

30 No os llenéis de vanidad pensando que habéis sido los privilegiados en quienes he depositado mis mandatos en este tiempo para haceros mis discípulos; pero también os digo: No os conforméis con ser los llamados, haced méritos para que seáis de los escogidos. Desechad toda vanidad para que no imitéis al gusano que se hincha con la humedad de la tierra, para después convertirse en nada.

31 No durmáis, confiándoos en que os amo mucho para evitar que tengáis tropiezos. Ciertamente sois muy amados, pero también, por lo mismo, sois muy probados.

32 Os despierto para que vosotros despertéis a vuestros hermanos, para que todos seáis en el momento final mis discípulos, no los párvulos, no los pequeños débiles e ignorantes, sino los apóstoles fuertes.

33 No quiero encontrar en el momento de mi partida al traidor, al que me niegue o que dude de mi presencia después de 1950.

El ejemplo de Juan, discípulo, apóstol y profeta

34 Quiero que todos seáis como Juan, aquel discípulo bendito que jamás dudó de Mí; que jamás me negó y que después de mi partida como Jesús, supo comunicarse de espíritu a Espíritu con mi Divinidad, dando gran ejemplo al mundo porque me imitó y fue maestro entre los hombres y que, cuando sintió que el momento era llegado de penetrar en comunicación espiritual con su Padre, se retiró a la soledad y ahí, pleno de fuerza y de fe, pleno de espíritu, se acercó incontables veces hacia Mí, para recibir de mi fuente de profecía, de mi fuente de luz, de mi fuente reveladora de verdades, un caudal para la Humanidad el que, por mandato de mi Espíritu Divino, escribió para las generaciones de todos los tiempos.

35 Hoy estáis contemplando el cumplimiento de lo que Yo le revelé a Juan en Patmos, de lo que él escribió, pero el mundo continúa insensible, está sordo, está ciego.

36 Mas la palabra de Juan sigue vibrando en este instante, y cada acontecimiento, cada prueba, cada dolor, da testimonio de ella entre los hombres. Todo aquello de esa profecía será

acertadamente interpretado, será comprendido para salvación de la Humanidad.

37 Así quiero que seáis, mi pueblo, como aquel apóstol; después del término de mi comunicación por el entendimiento del hombre, seréis maestros entre la Humanidad; daréis mi enseñanza con amor, con paciencia, con bondad. Cuando sintáis que mi Espíritu os llama a la soledad, que os invita al recogimiento y a la comunicación Conmigo, dejaréis las cosas del mundo y en cinco minutos de limpia preparación, recibiréis mis inspiraciones divinas, mis revelaciones para que las deis al mundo y lo preparéis con ellas.

38 Orad, velad, sembrad amor, extended la luz, dejad huella de caridad, y estaréis en paz con vuestra conciencia y en armonía con el Creador.

No basta con entender la palabra divina; hay que practicarla y dar ejemplo

39 Oíd con atención esta palabra, para que después la analicéis y la sembréis en el corazón de vuestros hermanos; no os conforméis con entenderla; hablad, dad ejemplo y enseñad con vuestras obras. Sed intuitivos, para que conozcáis cuál es el instante propicio para hablar y cuál es el momento oportuno para que vuestros hechos den testimonio de mi Doctrina.

40 Un solo idioma os doy para que extendáis mi palabra, y ese idioma es el amor espiritual, el cual será entendido por todos los hombres; un idioma dulce al oído y al corazón de la Humanidad, que irá derribando piedra por piedra la torre de Babel que en su corazón ha levantado; entonces mi justicia cesará,

porque todos se entenderán como hermanos.

41 Las tierras son propicias y fértiles, pueblo; preparaos verdaderamente en espíritu y materia, y estaréis en condiciones de levantaros a sembrar la semilla de esta revelación, preparando a la vez el camino a las nuevas generaciones.

De los grandes espíritus pronto a encarnar entre la Humanidad

42 Os he prometido enviar a morar entre vosotros a los espíritus de grande luz, que esperan tan sólo el momento de acercarse a la Tierra para encarnar y cumplir una gran misión de restauración. Cuando aquellos seres habiten este mundo, ¿qué tendréis que enseñarles? Nada, de cierto os digo, porque ellos vendrán a enseñar, no a aprender. Os maravillaréis de escucharlos desde la infancia hablando de enseñanzas profundas, sosteniendo conversaciones con los hombres de ciencia y con los teólogos, asombrando con su experiencia a los ancianos, y aconsejando la buena senda a la juventud y a la niñez.

43 Bienaventurado el hogar que recibiese en su seno a uno de estos espíritus. [Cuán graves serán los cargos que se hagan a quienes traten de impedir el cumplimiento de mis enviados! Ved ahora por qué quiero que os vayáis purificando y regenerando, para que de generación en generación, vuestros frutos vayan siendo más y más limpios.

44 ¿Por ventura será vuestro hogar el que reciba la presencia de aquellos seres de luz? Si estáis preparados, os elegiré; si no lo estáis, buscaré corazones

dispuestos y ahí los enviaré.

45 Vosotros creéis en mis profecías, pero habrá muchos que nieguen mis palabras de este tiempo como han negado las revelaciones pasadas, mas no temáis, que al cumplirse mis palabras ellos serán los primeros en inclinar su faz, avergonzados de su incredulidad.

46 Toda revelación divina que ha sido negada por los hombres, reconocida y creída será; todo lo que ha sido olvidado u ocultado por religiones y sectas, a la luz saldrá.

Respeto al Arcano Divino

47 Enseñaréis al mundo, con vuestro ejemplo, a penetrar con espiritualidad y respeto en las enseñanzas de lo revelado por el Padre, y a no tratar de ir más allá de lo concedido por Él. Amor, humildad, respeto: eso tendréis que enseñar a una humanidad que sin preparación espiritual ha intentado siempre interrogar los arcanos del Señor.

48 ¿No respetáis la alcoba de vuestros padres? Pues respetad más los secretos de vuestro Padre Celestial. Es tanto lo que os he descubierto y lo que os he mostrado, que no habéis terminado aún de conocerlo y ya queréis nuevos arcanos en qué penetrar.

49 A vosotros, discípulos de una ciencia superior, de una sabiduría que pertenece a una vida más elevada que la vida humana, os digo que no queráis saber más de lo que Yo os revele, porque caeríais pronto en confusión. Os he enseñado muchas lecciones y todavía tengo más que entregaros por conducto del entendimiento del hombre. Muchas nuevas revelaciones conoceréis, y comprenderéis más de lo que habéis

imaginado.

50 Mi palabra, que es la divina lección, vendrá siempre acompañada de pruebas y acontecimientos en vuestra vida, para que esta Doctrina se vaya afirmando en vuestro corazón y no seáis los discípulos teóricos, sino los discípulos que deis testimonio de mi verdad con vuestras obras.

51 ¿No es verdad que muchas veces comprendéis alguna de mis palabras sólo hasta que habéis pasado una prueba?

De la partida de los seres queridos

52 Hablándoos en ocasiones sobre la inmortalidad del espíritu, sobre los erróneos conceptos que tenéis de la vida y de la muerte, no me habéis comprendido al instante de escuchar mi lección, pero ha llegado la prueba en el seno de vuestro hogar, habéis visto partir de este mundo a un ser querido y vuestros ojos se han abierto a la realidad, a la luz de la verdad, y me habéis dado gracias por haber puesto tanta perfección en todas mis obras, y por haberos sacado de vuestra ignorancia y de vuestra confusión.

53 Penetrad con la mente y con el espíritu en mi palabra; unificaos en el fondo de vuestro ser para que entre el espíritu y la materia sólo exista una voluntad; de esta manera comprenderéis más fácilmente mi Doctrina y atravesaréis con mayor elevación las pruebas.

54 Benditos sean los menesterosos de los bienes del mundo que vienen a tomar el pan de mi palabra con el anhelo de ser grandes, porque en mi camino lo lograrán. Bienaventurados los que siendo ricos en el mundo, dejen sus

comodidades por venir a aprender de Mí, porque conocerán la riqueza verdadera.

55 Hoy desciende mi Espíritu en un rayo de luz sobre la Humanidad, en un tiempo en que no existe el temor a mi justicia, ni el amor de los unos a los otros.

56 Sois un pueblo humilde, testigo de mi presencia y también de mi palabra, mas en este pueblo falta amor, y no contemplo respeto a mi manifestación, porque se ha familiarizado con ella. Ésa es la razón por la que a veces os reclamo, tocando con mi palabra llena de justicia, la indiferencia de vuestro corazón.

57 Pensad, oh discípulos, que si no tenéis ahora respeto a esta Obra divina, no podréis ser más tarde los que vayáis por el camino del cumplimiento, como labriegos obedientes, en la Obra de vuestro Maestro.

El fantasma de la guerra que ronda sobre la Humanidad

58 Este instante es de prueba para la Humanidad; los grandes pueblos del mundo están haciendo preparativos para lanzarse de nueva cuenta unos contra otros, como fieras sedientas de sangre y ciegas de odio. Los pueblos pequeños se encuentran temerosos ante el presagio de la guerra, que es luto y destrucción. Los hogares se ensombrecen, los corazones laten llenos de terror, y los amantes de la paz y de la justicia se atormentan ante el fantasma de la guerra que amenaza la paz de los hombres.

59 [Cuántos sueños de progreso se van desvaneciendo en estos momentos! [Cuántas ilusiones se ven extinguidas y cuántas vidas están ya sentenciadas! Ésta

es la hora de iniciar el trabajo de hacer sentir vuestra presencia en el mundo, oh pueblo; éste es el instante propicio para orar.

60 Orad haciendo sentir vuestra fe, uniendo vuestro corazón al de todos los que en esta hora de angustia me invocan y ruegan porque la paz se haga en el mundo. Orad por todos los que se han apartado de toda práctica del espíritu, y que sólo viven en la persecución de una meta material que, por sus ambiciones, por sus odios, se han trazado.

61 Llenad el espacio de pensamientos puros, y que cada uno de ellos sea como una espada que, en lo invisible, ahí donde vibran los pensamientos de los hombres, vaya luchando por lograr la destrucción de las tinieblas que amenazan invadir al mundo; mas tened fe en la fuerza de la oración, porque si pensáis que ella se pierde en el infinito, no tendrá la potestad necesaria para llegar hasta la mente de vuestros hermanos.

Todo pensamiento y toda oración es escuchada por el Padre

62 Hasta Mí llegan siempre vuestros pensamientos por imperfectos que sean, y escucho vuestras oraciones, aunque carezcan de la fe que siempre debéis poner en ellas. Es que mi Espíritu capta la vibración y los sentimientos de todos los seres, pero los hombres que se encuentran distanciados entre sí por su egoísmo, alejados de la vida espiritual por el materialismo en que hoy se han dejado envolver, no están preparados para lograr comunicarse unos con otros por medio de sus pensamientos.

Educar al espíritu; practicar la comunicación de espíritu a espíritu sin esperar resultado alguno aún

63 Sin embargo, Yo os digo que es menester que empecéis a educar a vuestro espíritu; para lograrlo, hablad a los espíritus aunque no tengáis contestación aparente de ellos. Mañana, cuando todos hayan aprendido a dar, comenzarán a tener indicios de una comunicación espiritual jamás presentida por los hombres.

64 Vuelvo a deciros que Yo capto todo pensamiento y plegaria; en cambio, el mundo no sabe recibir mi inspiración ni se ha preparado para dejar brillar en su mente mis divinos pensamientos, ni oye mi voz cuando contesto a su llamado. Pero Yo tengo fe en vosotros, creo en vosotros, porque os he formado y os he dotado de un espíritu que es un destello del mío, y de una conciencia que es imagen mía.

65 Si os dijera que no espero que lleguéis a perfeccionaros, sería tanto como si declarase haber fracasado en la obra más grande que de mi voluntad divina ha brotado, y eso no puede ser.

66 Sé que estáis en el tiempo en el que vuestro espíritu saldrá victorioso de todas las tentaciones que ha encontrado a su paso, después de lo cual surgirá pleno de luz a una nueva existencia.

67 En esta comunicación que hoy he tenido con vosotros, os he entregado tan sólo una lección que servirá para daros una idea de lo que será en el futuro vuestra comunicación con el Padre, y también con vuestros hermanos a través del pensamiento. Ésa es la meta que debéis alcanzar, mas debéis cuidaros de

no llegar a ella empleando medios impropios de una obra tan pura como ésta.

68 Analizad, practicad, sed perseverantes y llegaréis a alcanzar la comunicación de espíritu a Espíritu. Hoy venís bajo la sombra del árbol, donde escucháis la voz que os habla en el Tercer Tiempo, la voz del Espíritu de Verdad.

69 Vuestra elevación en este día ha sido grande porque la prueba ha sido en vuestro camino. El temor se apoderó de vuestro corazón en las últimas albas y habéis velado; los aletargados despertaron y los débiles se levantaron en busca del árbol donde se halla la fuerza para resistir los torbellinos.

Israel, protegido por la misericordia divina

70 ¿Por qué teméis, pueblo, si os encontráis bajo la protección de mi misericordia? Que no os falte la fe, cumplid mis mandatos, recordad que siempre que confiáis en Mí, mi palabra es en vuestra boca, mi luz en vuestro entendimiento; entonces habréis asombrado a la Humanidad. No olvidéis que siempre que vuestra desconfianza os ha apartado de Mí, habéis visto huir de vosotros toda potestad.

71 Mucho teme vuestro espíritu la esclavitud, porque ya la conoce; mucho teméis al yugo del Faraón. Amáis la libertad en el mundo, y a través de ella vais en pos de la paz. No queréis guerra, sangre o dolor; buscáis hacer méritos para que vuestros hijos no penetren en el caos, y oráis para tener lucidez, para regeneraros y tener un átomo de limpidez.

La paz sólo puede provenir del Padre

72 Sólo Yo puedo daros la paz porque sólo en Mí existe. Penetrad en el seno de las religiones buscando esa paz y no la encontraréis. Escuchad a los llamados príncipes de la palabra y os convenceréis de que su palabra no tiene esencia de paz; buscadla desde las regias mansiones hasta las más humildes chozas y no la encontraréis, porque en este tiempo se ha apartado de la Tierra.

73 ¿Por qué cuando creyentes e increyentes escuchan mi palabra en estos humildes recintos, sus corazones se sienten inundados de paz? ¿Verdad que este solo hecho podría bastar para probaros que mi Espíritu Divino es quien se comunica con vosotros?

74 Es la tercera vez que vengo para traeros mi paz, para llenaros de valor, de fe y fortaleza, a recordaros que estáis destinados a llevar bendiciones y paz al corazón de los hombres.

75 Ya la Humanidad espera y ansía que lleguen aquéllos que le tiendan su mano con verdadera caridad, y la tierra ya está fecunda para sembrar en ella la semilla de amor; la peste avanza de comarca en comarca, las enfermedades extrañas aparecen sin que la ciencia las pueda combatir; la confusión de ideas y la degeneración moral han llevado al mundo al abismo, y mis emisarios no han llegado aún para mitigar aquellas penas y hacer luz en aquellas tinieblas, porque muy lentamente se preparan.

76 Si alguno titubea porque se juzga menesteroso y contempla sus vestiduras raídas o pobres, es porque se encuentra falto de fe y sin darse cuenta está

blasfemando ante mi Divinidad.

77 ¿Aún os inclináis delante de los grandes de la Tierra? ¿Aún os sorprenden las riquezas humanas? No, mi pueblo, lo único grande y de verdadero valor en la vida del hombre es la elevación espiritual, y hacia ella os conduce mi palabra.

Los grandes y poderosos en la Tierra, menesterosos en el Reino divino

78 [Cuán menesterosos llegan ante mi puerta celestial los que fueron grandes y poderosos en la Tierra, porque se olvidaron de las joyas espirituales y del camino de la vida eterna! Mientras la verdad de mi Reino le es revelada a los humildes, se les oculta a los sabios y entendidos, porque harían de la sabiduría espiritual lo mismo que han hecho de la ciencia material: buscarían en esta luz tronos para su vanidad y armas para sus guerras.

79 ¿Quiénes sois vosotros a los que he abierto este arcano? Sólo conocéis que ya habéis sido antes, pero no sabéis quiénes fuisteis, por lo cual ignoráis quiénes sois y quiénes seréis y de dónde habéis venido, o a dónde iréis. Por eso he venido a vosotros como Maestro, para enseñaros cuanto ignoráis.

Jacob y su hijo, el patriarca José

80 En el Primer Tiempo Jacob y su familia reconocían al Dios verdadero, y al contemplar el Padre que aquellos hombres conservaban la simiente de la fe en Su Divinidad, sirviéndose de José los envió a habitar en el seno de un pueblo pagano e idólatra, para dar ahí testimonio de Su existencia y de Su

poder.

81 Ahí, al paso de los años se multiplicó la familia del patriarca; sus hijos formaron nuevas familias y éstas se convirtieron en tribus. Mas he aquí que un nuevo soberano de aquella comarca sintió temor de aquel pueblo que bajo su reinado crecía, le quitó la libertad y lo hizo su esclavo, cargándolo de cadenas y trabajos.

82 La prueba fue grande, larga y penosa. Los hombres trabajaban y sucumbían bajo el látigo, y el llanto y la amargura era en el corazón de las mujeres. Sobre aquel pueblo fue la humillación y la miseria, para probar su fe y fortaleza ante los gentiles; mas el Padre, conmovido por el dolor de Su pueblo y queriendo manifestar al Faraón Su poder, llamó a un varón llamado Moisés, a quien preparó e inspiró para que libertase a Su pueblo.

El llamado de Moisés

83 Díjole así: "Id y manifestad mi justicia y poder ante el Faraón y ante mi pueblo, porque han flaqueado hasta los míos, me han olvidado y han dejado que su corazón se contamine con las costumbres y creencias de los gentiles. A vos, que habéis sido fiel, os doy esta orden para que encendáis en los vuestros el ideal de libertad, y convenzáis al Faraón de que deje marchar a Israel hacia Canaán, la Tierra Prometida, para que sirva a su Dios. Haced que el pueblo ore, que vele y reconozca que su libertad no la conseguirá por medio de las armas fratricidas".

84 Aquel varón se presentó varias veces ante el Faraón para pedir la libertad del pueblo, la cual una y otra

vez le fue negada. El Señor entonces hizo sentir Su justicia y sobre el Egipto se desataron las plagas y las calamidades, llegando el dolor y el exterminio a tal grado, que el rey llamó a Moisés y le concedió que saliera de sus tierras con su pueblo.

85 Cuando Israel marchaba en pos de su libertad, el mar se abrió para dar paso a mi pueblo, y fue entonces cuando el Faraón reconoció que aquel hombre realmente tenía potestad divina.

86 Moisés alentaba la fe de su pueblo para que soportara las privaciones y sufrimientos de la jornada. La travesía fue larga y azarosa, muchos cayeron en el camino agobiados por la fatiga o la ancianidad, sin poder contemplar la Tierra de Promisión, pero sus hijos llegaron a la Tierra que manaba leche y miel y que esperaba al pueblo de Israel.

87 Como un nuevo paraíso se ofrecía esa tierra a aquéllos que la habían conquistado. Allí había paz, fertilidad y abundancia, extensos valles, agua cristalina y hermoso cielo, y en ella se multiplicó aquel pueblo, ahí floreció su culto hacia el Dios verdadero.

El pueblo israelita del Primer Tiempo perdió la gracia divina al caer en idolatría

88 Mas no fue eterna aquella paz y aquella dicha, porque aquel pueblo cayó de nuevo en tentación, en idolatría y en división en el seno mismo de aquella tierra de bendición. Perdió su vigor y volvió a ser dominado por pueblos paganos y ambiciosos. Cuando oró y me buscó, fue fuerte; mas cuando me olvidó por los placeres y vanidades, se despojó de mi gracia.

89 Recordad la sabiduría de Salomón y la inspiración de David; grande fue el esplendor de sus reinados, mas cuando cayeron en tentación, todo lo perdieron.

90 Volvió aquel pueblo a ser vasallo de pueblos extranjeros y más tarde súbdito del César. El pueblo había olvidado su pacto con Jehová y era menester que el Padre lo renovara, para que se cumpliera la palabra de los profetas, por la cual se le había prometido un Salvador, un Mesías al pueblo.

91 Y un átomo, un destello del Verbo de Dios se hizo hombre para venir a salvar a todo perdido y enseñar al mundo el camino que conduce a la mansión espiritual, al Reino de los Cielos, la verdadera Tierra de Promisión.

La llegada del Mesías, el libertador. De los mártires del Segundo Tiempo

92 El nuevo libertador era Jesús, el Mesías en quien encarnara la irradiación del Verbo, quien venía a enseñaros la mansedumbre, y que encontrando a Su pueblo como esclavo, le enseñaba a dar al César lo del César y a Dios lo de Dios, libertando de esta manera al espíritu.

93 Si Moisés no penetró en la Tierra Prometida y sólo contempló su silueta desde lo alto de un monte, Cristo desde la cruz contempló el Reino de los Cielos, donde habría de esperar a todos Sus hijos.

94 ¡Cuánto padecieron los que me siguieron! Por comarcas, provincias y reinos fueron buscados y perseguidos; el látigo, el martirio y el cadalso se levantaron en el camino de aquéllos, y muchos, para poder orar y pronunciar sin temor mi nombre, buscaron las

entrañas de la tierra, mas ¡cuántas veces tembló la mano del verdugo delante de un seguidor de Cristo, al contemplar su entereza y su fe! ¡Cuántas veces los mismos reyes se estremecieron ante la presencia de aquéllos, o al escuchar la palabra inspirada de sus víctimas, que morían pronunciando el nombre de su Maestro!

95 La huella de Jesús fue de sangre y ése fue el camino que siguieron los apóstoles y los mártires, mas la lucha cesó cuando al fin se hizo luz en el espíritu de la Humanidad, vencida y abrumada por tantos milagros de fe y tantos sacrificios de amor.

96 Mi palabra resonó en las naciones y mi Doctrina penetró en los corazones, y hubo un tiempo en que la paz del reino de Dios se sintió en la Tierra. Cristo era amado, lo mismo por los reyes que por los pobres, y Su presencia era sentida en los corazones. Los pueblos se acercaron unos a otros y muchos odios desaparecieron. Mi nombre fue entonces pronunciado con amor por todas las lenguas.

Las doce tribus de Israel, de nuevo en el planeta Tierra

97 Mas, ¿en dónde está aquel pueblo que venció al Faraón y resistió las pruebas del desierto? ¿En dónde están también aquéllos que después, con su sacrificio, vencieron imperios y reinados llevando como arma la palabra de Jesús? En verdad os digo que están en la Tierra, pero nuevamente he sido olvidado, y mi Ley y mi Doctrina adulteradas. Entonces, a los espíritus que han sido fieles, humildes y abnegados, los he enviado nuevamente a la Tierra para que

den testimonio de mi llegada y de mis palabras; mas a este pueblo, en este tiempo, no lo he formado con una sola raza ni en una única nación, porque os he dicho que Israel, el pueblo de Dios, no está en la carne sino en el espíritu.

98 Yo soy el único que puede aclarar quiénes sois y os lo vengo a decir. Vengo a revelaros a qué habéis venido y a señalaros el punto a donde debéis ir; vosotros sois simiente de aquel pueblo fuerte, y habéis venido a esta vida a luchar por alcanzar el reino de paz del espíritu y llevar la luz al mundo, como en otro tiempo vencisteis las amarguras del desierto por alcanzar la Tierra Prometida.

99 Por eso os señalo vuestra heredad y os revelo vuestros dones, para que ellos sean las herramientas con que labréis las tierras y las armas con que luchéis. ¿Por qué teméis entonces? ¿Queréis seguir siendo esclavos? No, me dice vuestro

corazón.

100 Os anuncié, por distintos portavoces, gran caos en la Tierra, y mientras unos creyeron aunque durmieron, otros dudaron y fue menester que el rumor de la guerra llegase a ellos para que despertasen; fue necesario que vuestros hijos fueran llamados a las armas, para que creyeseis en mi palabra al ver su cumplimiento.

101 Velad y orad y no temáis por vuestros hijos, que Yo a ellos los haré soldados de paz entre las multitudes.

102 Elías es delante de vosotros y de las naciones, abriendo camino y libertando a los espíritus con la luz de la verdad. Sabed juzgar mi palabra y analizadla, para que sepáis descubrir su esencia divina.

103 Os revisto de fortaleza y os dejo mi bendición.

104 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

239

La fe se enciende por sí misma

1 Sentidme, porque en verdad me encuentro muy cerca de vosotros. Quien está convencido de mi presencia me siente muy dentro de su corazón; sin embargo, una vez más os digo: Nadie os obliga a creer ni a seguirme; la luz de la fe se encenderá por sí misma y ella hará brotar vuestro amor.

2 Sois la criatura predilecta en este valle, a quien he dotado del don de la razón y a quien he puesto en medio de un vasto mundo lleno de obras, de criaturas y manifestaciones de mi poder, que son testimonio de que Quien le dio la vida es Todopoderoso.

El hombre y la libertad de pensar

3 Yo concedí al hombre desde un principio libertad de pensar, mas siempre ha sido esclavo, a veces del fanatismo y otras ocasiones de las falsas creencias del Faraón y del César. He aquí por qué en este tiempo, ante la libertad que está logrando y ante la claridad que a sus ojos se presenta, el espíritu se deslumbra, porque su mente no estaba acostumbrada a esa libertad de pensamiento.

4 El hombre había reducido la fuerza de su entendimiento para lo espiritual y por eso cayó en fanatismo, caminó por senderos torcidos, y fue como una

sombra de la voluntad de los demás; había perdido su libertad, no era dueño de sí mismo ni de sus pensamientos.

5 Mas ha llegado la era de la luz, el tiempo en que habréis de romper las cadenas, y extender las alas para volar libremente hacia el infinito, en busca de la verdad.

El Espiritualismo Trinitario Mariano, la doctrina libertadora

6 Espiritualidad es libertad; por eso, los que me escuchan ahora y han comprendido el sentido de esta doctrina libertadora, ven abrirse delante de ellos ese extenso valle en el que lucharán y darán testimonio de que llegó el tiempo en que Dios, Creador Omnipotente, ha venido a establecer comunicación entre Él y el hombre.

7 Aquella comunión directa que los hombres creyeron que sería imposible entre un Dios, todo fuerza, sabiduría y perfección, y la criatura humana, tan llena de pobreza, de ignorancia y pecado, Yo la he realizado; Yo soy quien ha venido a vosotros.

8 ¿Quién llegó a imaginarse que el hombre podría comunicarse con su Señor? Pensabais que esto sólo había sido privilegio de los justos y de los profetas, de aquéllos que caían deslumbrados ante sus propios mirajes y después anunciaban la venida del Mesías; de aquéllos cuya oración era tan profunda y ferviente, que llegaban al éxtasis y podían contemplar lo divino.

9 Ahora hay dureza en los corazones, mucha incredulidad en lo espiritual, y los hombres se limitan a creer tan sólo en aquello que logran comprender; y lo que no, lo rechazan a pesar de que en su

interior nunca dejan de presentír la vida que los espera más allá de la muerte.

Nada tiene de extraño que Dios se comunique con el hombre

10 Os entrego esta enseñanza valiéndome de un entendimiento humano como el vuestro, para que sintáis más cerca de vosotros esta palabra. ¿Qué importa que Yo venga a comunicarme por medio del hombre pecador, si él sabe prepararse para recibirme?

11 ¿Qué de extraño tiene que así me comunique, si también con vosotros hablo a través de vuestros sueños; si doquiera que vais, cuando más me necesitáis, llego a tocar con mi amor vuestro corazón? Hay algo en vosotros que os eleva del mundo en que vivís. ¿Qué puede ser, sino el espíritu que es un reflejo de lo divino?

12 Despertad, pueblo, comprendedme. Ocupaos de mi enseñanza y de vuestro espíritu.

13 Como Maestro y como Padre vengo a vosotros. Cada lección que os doy os fortalece para la jornada que se aproxima, porque es mi voluntad que en medio del caos de ideas y doctrinas, vosotros permanezcáis serenos, y seáis los que deis la justa interpretación a mi Doctrina.

14 Hay quienes se han sorprendido porque me comunico por conducto del hombre, y no aciertan a comprender si ha sido por voluntad del Padre o por voluntad humana. Mas Yo os digo: Fue el Maestro quien sorprendió a la Humanidad, el Casto esposo que ha encontrado dormidas a las vírgenes y apagadas sus lámparas.

Las religiones siguen esperando el retorno del Mesías, cuando ya se haya Él despidiéndose

15 Hay religiones que intentan prepararse para mi nueva venida, sin saber que estoy ya despidiéndome.

16 A todos llamé, y en verdad que mi llamado y el rumor de que me estoy comunicando con los hombres, llegó a todos los rincones de la Tierra, acompañado de testimonios y pruebas que hablan de Mí: pecadores regenerados, increyentes convertidos, muertos que resucitan, desahuciados que sanan, y poseídos que se libertan de su mal.

17 Pero encontré sordos a muchos; a otros, envanecidos en su gloria terrestre; y a otros, temerosos para dar a conocer mi manifestación como Espíritu de Verdad. Yo recibí y doctriné a cuantos a Mí llegaron, confiando en mi amor.

18 Al llegar a esta fuente, todos os habéis lavado del polvo que habíais recogido del mundo, para que fueseis dignos de tomar el pan de la mesa y para que no manchaseis la página de mi Ley.

El Juicio Final

19 Se acerca la hora en que el juicio en plenitud se haga sentir en el mundo. Toda obra, palabra y pensamiento serán juzgados. Desde los grandes de la Tierra que gobiernan a los pueblos, hasta los más pequeños serán pesados en mi balanza divina. Mas no confundáis justicia con venganza, ni restitución con castigo, porque Yo sólo permito que recojáis los frutos de vuestra siembra y los comáis para que conozcáis, por su sabor y su efecto, si son buenos o nocivos, si sembrasteis bien o mal.

20 La inocente sangre derramada por la maldad humana, el luto y el llanto de viudas y huérfanos, el paria que sufre miseria y hambre, claman justicia; y mi justicia perfecta y amorosa, pero inexorable, desciende sobre todos.

21 Vengo a quitar al hombre sus tronos, su orgullo con que me desafía, su poder; vengo a persuadirlo de que es mi hijo y quiero que sea humilde, porque de los humildes es mi Reino, y Yo vengo a heredarlo. Recordad que os dije: "Es más fácil que pase un camello por el ojo de una aguja, que un rico avaro penetre en el reino de los Cielos".

22 Estad siempre Conmigo y tendréis siempre mi Paz.

Los frutos del buen labriego

23 Labriegos: Contemplad cómo desciendo a recoger el fruto que habéis cosechado en mi campiña.

24 Aunque contemplo fríos a algunos, otros me interrogan con interés, y hay quienes me dan gracias porque el regocijo brota de su corazón.

25 En verdad os digo que la lucha que hoy tenéis, al cultivar tierras que ayer eran estériles, dará paz y alegría a vuestro espíritu.

26 Cuánta paz ha experimentado vuestro corazón después de haber recibido en vuestros brazos al cansado, y después de haberle dado la luz de la razón al que turbado de sus facultades mentales se encontraba.

27 Ciertamente habéis necesitado mucho tiempo para desarrollar vuestras potencias y dones, porque esa evolución no se inició en vuestra presente vida material. Todavía os detiene el temor o la falta de fe, para caminar con mayor

firmeza, aunque entre vosotros hay multitud de espíritus que pueden llamarse primogénitos entre la Humanidad.

28 Ahora estáis viviendo la Tercera Era en la cual me he comunicado por el entendimiento humano, comunicación que toca ya a su fin, pero después de la cual no me perderéis, porque Yo soy aquél que está cerca de quien sabe buscarme y esperarme.

El Padre nunca ha estado ausente de la Humanidad

29 Aun cuando en aquel tiempo me retiré al desierto, no me ausenté de la Humanidad; antes bien, pensé en ella y sufrí por ella. Más tarde, cuando la tierra se abrió para ser sepulcro de mi cuerpo, tampoco me aparté de mis hijos, porque detrás de la muerte que me disteis, se levantó mi Espíritu para ser en todos cual luz de redención.

30 Cuando os digo que al final de 1950 cesará mi palabra y dejará de hablaros por el entendimiento humano mi Mundo Espiritual, entended que tanto el Padre como Sus siervos espirituales seguirán velando por vuestra vida, y vibrando en pos de la Humanidad y de todo espíritu errante y necesitado de luz.

31 He aquí que os estoy legando un nuevo Testamento, el cual no sufrirá adulteración porque lo dejo guardado en el templo de vuestro corazón, donde habito Yo. ¿Cómo podréis entonces perderme, si me lleváis dentro de vosotros?

32 Estudiaréis mis lecciones en las que encontraréis justicia en unas, sabiduría y enseñanza en otras, consuelo y bálsamo en otras más, y en algunas también,

profecía. Mi palabra es Ley y mandato, es camino y meta, es amor.

En los tiempos de lucha por venir las tentaciones asecharán

33 Velad, porque en los tiempos de lucha las tentaciones asecharán vuestro paso, y cuando mayor sea vuestro propósito de regeneración y vuestra consagración en mis enseñanzas, más fuertes serán las voces y llamados que traten de apartaros del camino; mas templad vuestro espíritu para que lleguéis a tener el vigor y la fuerza de los buenos soldados.

34 Sentid todos mi ósculo de amor y de paz.

35 Descansad junto al Maestro, discípulos amados; recread vuestro espíritu y fortaleced vuestro cuerpo.

36 Vengo a derramar mi luz en todos, sin distinción de razas o clases, así como en todos los tiempos y a todos los pueblos he enviado grandes espíritus a encarnar, por medio de quienes ha recibido la Humanidad mis divinos mensajes, la Ley, las profecías, las revelaciones.

37 En mi amor por vosotros también como una vibración del Verbo me hice hombre para que me sintieseis más próximo, y aun cuando muchos no me reconocieron en Jesús, más tarde se hizo la luz en ellos, comprendieron su error, y me amaron.

38 Nuevamente vengo a daros mi enseñanza, pero ahora, en vez de hacerme hombre, me he venido a comunicar a través de él.

En los esplendores del siglo y la falsa grandeza de la ciencia humana no hay paz ni conocimiento espiritual

39 Os encuentro espiritualmente desviados del camino, débiles y enfermos, cansados e indiferentes, dentro de un mundo cuya ciencia os ha dado una falsa grandeza. Y al reconocer vosotros que en medio de los esplendores de vuestro siglo no poseéis la paz ni conocéis aún lo espiritual, así como tampoco encontráis sustento para el corazón, volvéis los ojos al infinito, interrogándole sobre cuándo vendrán a la Tierra los nuevos apóstoles de la paz y del amor.

40 He aquí por qué a los que he llamado para escucharme los hago responsables de la paz, porque han sido preparados por Mí como guardianes.

41 Cuando la Humanidad eleve su mirada a su Creador en busca de perdón y de consuelo, se cumplirá una de las profecías del Segundo Tiempo; entonces los hombres verán mi luz cual estrella salvadora, que conducirá sus pasos hacia la nueva Jerusalén, donde encontrarán el pan de la vida.

42 La campana sonora tiempo ha que llama sin descanso, invitando a reunión.

43 Veo tristeza en vuestro corazón porque habéis tropezado con la incredulidad, con la indiferencia y con la mofa que, como abrojos y espinos, habéis sentido clavarse en vuestro corazón, pues este dolor lo habéis recibido de los mismos vuestros, de los propios hermanos y también del enemigo.

Israel nunca ha estado solo

44 No temáis, os dice Cristo, porque

no estáis solos; Yo llamaré a la puerta de aquellos corazones y ellos más tarde llamarán a la vuestra; sólo quiero que no guardéis amargura ni rencor, que veléis y estéis preparados.

45 Vuestro espíritu es invitado a mi mesa para que venga a comer el manjar de vida eterna. Aquí en esta mesa, no existe ni primero ni último en sus lugares; todos los sitios que podéis ocupar están junto al Maestro. Más tarde, cuando vosotros vayáis en pos de hombres a quienes enseñar, también tendréis dentro de vuestro corazón un solo lugar para recibir y amar a vuestros hermanos. Esa hora llegará y tendréis que levantaros para tomar los caminos que conducen hacia los grandes pueblos de la Tierra, así como a las humildes comarcas y pequeñas aldeas; veréis cómo en todas partes encontraréis el hambre y la sed del espíritu como tierra propicia para recibir vuestra simiente.

La hora de cada labriego es marcada por el Padre

46 Se inicia entre vosotros el tiempo de preparación, para que luego empecéis a caminar; Yo marcaré a cada quien la hora. Quiero que al comenzar vuestra misión, hayáis alcanzado un poco de madurez espiritual, que estéis fuertes en la fe y sepáis perseverar en la virtud. En vuestra jornada os acompañará mi inspiración, la cual recibiréis de Espíritu a espíritu. [Veréis entonces cuántos os estaban esperando!

47 Inmensa caridad derramé en la Humanidad en este Tercer Tiempo con mi comunicación y la del mundo espiritual por vuestro entendimiento. Mas ya había hablado en el Primer

Tiempo por boca de mis profetas, y en el Segundo por conducto de mis apóstoles.

48 Hoy de nuevo me hallo entre vosotros. He venido a recoger la hoja olvidada de la Doctrina que en otro tiempo os traje; vengo a recordaros mi pasada lección y a enseñaros a interpretarla.

49 Yo soy el libro, el cual en este tiempo he abierto en su Sexto Capítulo, para revelar a la Humanidad una lección más de la sabiduría que debe poseer, para llamaros dignamente hijos de la luz.

50 Sólo comprendiendo el contenido de este mensaje podréis decir con entereza al mundo que fue mi voz la que escuchasteis, que fue mi palabra la que os doctrinó, que la luz que visteis fue la que irradiaba el Sexto Sello.

51 Tiempo por tiempo y etapa por etapa me he ido mostrando más y más ante vuestro espíritu. ¿Podrían los hijos amar a su Padre si no lo conociesen? Entended por qué os muestro mi amor, os hago sentir mi presencia y os hago escuchar mi voz.

52 Hasta ahora no ha sido espontáneo vuestro impulso por buscarme, para encontrar la verdad, la paz, la elevación.

El hombre hizo necesario el gran desierto espiritual

53 Habéis tenido que penetrar en el gran desierto espiritual para conocer la sed, la soledad, las necesidades, las vicisitudes, el hambre, la debilidad. Ha sido entonces cuando os habéis levantado en busca del agua que da vida, en busca del oasis, en pos de alguna huella que os llevase a tierras de paz.

54 [Cuántas lecciones os ha revelado el desierto de vuestra vida! [Cuánto habéis

aprendido en la lucha y cuánto os habéis fortalecido en el dolor! Mañana, cuando hayáis penetrado en la Tierra Prometida del espíritu y las puertas de la nueva Jerusalén se abran para recibirlos en su seno de paz, bendeciréis el tiempo de vuestra restitución, que fue la de vuestra travesía por el extenso desierto de las pruebas y de la purificación.

55 Moisés sostuvo espiritualmente a su pueblo a través del desierto y Josué hizo penetrar a las multitudes en la Tierra de Promisión, tierra que fue sólo un símbolo o imagen de la mansión eterna y verdadera que ha sido prometida a vuestro espíritu.

56 Ahora es Elías quien invisiblemente marcha al frente del pueblo cien veces multiplicado, para llevaros paso a paso por el desierto sendero, hasta el fin de vuestro peregrinaje, que será la mansión de los justos, de los espíritus llenos de verdadero amor y verdadera sabiduría.

57 ¿Sabéis qué será lo que os acerque a aquel Reino prometido? Vuestras obras de amor, de caridad, de humildad.

Profecía sobre el surgimiento del nuevo pueblo de Israel

58 Ahora mi pueblo no sabe quién es ni dónde se encuentra, ni qué es lo que va hacer; pero cuando surjan por todo el mundo los espiritualistas, predicando con palabras y dando testimonio con sus obras de luz que les inspira mi Doctrina, todos se identificarán, se reconocerán y finalmente se unirán formando así el nuevo pueblo de Israel, que será baluarte de la espiritualidad y el verdadero intérprete de la Ley del Padre.

59 Con mi luz vengo a marcar a todos aquéllos que en este tiempo me sigan;

mi luz descenderá de Espíritu a espíritu. En el Segundo Tiempo fue la sangre de mi sacrificio la que se derramó en los corazones para iluminar a los espíritus.

60 En el Primer Tiempo, el acto simbólico de marcar la puerta del hogar con la sangre de un inocente cordero, fue el mandato del Padre para aquel pueblo, al cual desde ese instante ponía en el camino de las divinas revelaciones.

61 En los tres tiempos el Señor ha señalado de cierta manera a los que han de seguirle, aunque os digo que siempre el sello de mi amor está indeleblemente impreso en todo espíritu.

62 Oíd y medita en mi lección, discípulos a quienes ha tocado la gracia de escucharme en este tiempo, porque más tarde tendréis que explicar a la Humanidad mis enseñanzas.

No todas las naciones tuvieron portavoces humanos de la Divinidad

63 No creáis que mi palabra a través del portavoz humano tenga que ser escuchada en todas las naciones, no, discípulos; se acerca el instante de hacer callar mi comunicación por estos conductos, mas quedará de testigo un pueblo a través de cuyas obras y palabras me oirá la Humanidad. Este testimonio y esa explicación que deis de mi Doctrina, será la preparación que los hombres reciban para iniciar la comunicación de espíritu a Espíritu.

64 Ved a mucha gente en este tiempo escudriñando las escrituras de los tiempos pasados, meditando sobre los profetas, y tratando de penetrar en las promesas que Cristo hiciera de volver.

65 Oídes cómo dicen: "El Maestro está cerca", "El Señor ya está" o "No tarda

en llegar", y añaden: "Las señales de su regreso son claras y palpables".

66 Unos me buscan y me llaman; otros sienten mi presencia; otros más presienten mi llegada en Espíritu.

67 ¡Ah, si en todos fuese ya esa sed de conocimientos, si todos tuvieran ese anhelo de conocer la suprema verdad!

68 Muchos ignoran que he venido al mundo, que estoy comunicándome con los hombres por medio del entendimiento humano, y si no saben que he estado con vosotros, menos podrán saber que está ya próxima la partida de mi palabra.

De la oscuridad a la luz. Israel dará testimonio de la venida del Espíritu de Verdad

69 Mas vuelvo a deciros que este pueblo saldrá de la oscuridad a la luz, para dar testimonio de mi venida. Hoy no quiero que la Humanidad descubra todavía a este pueblo, porque sus obras pequeñas e imperfectas, en vez de levantar fe en los hombres, serían delante de ellos la negación de la espiritualidad que mi Doctrina proclama.

70 ¿Cómo os juzgaría el mundo si contemplase vuestra ingratitud? ¿Cómo os juzgarían esos hambrientos y sedientos del espíritu, si mirasen vuestra negligencia y egoísmo? Pero aún confío en vosotros y os sigo dando mi enseñanza.

Profecía sobre los labriegos, fuertes en el espíritu

71 Días vendrán en que de este pueblo se levanten emisarios, misioneros y apóstoles, sembrando esta simiente por

pueblos, comarcas, aldeas, ciudades y naciones, y en ellos revelaré al buen discípulo de Cristo. Hombres fuertes de espíritu serán los que lleven el testimonio de mi verdad; nada podrá detenerlos en el camino, y Yo, a través de ellos, daré grandes pruebas de mi poder.

72 Ante el testimonio de amor de uno de mis labriegos se levantarán hombres de fe extendiendo mi mensaje, caminando hacia otras tierras para llevar la luz; y también ellos conquistarán corazones y pueblos, con su fe, su amor y espiritualidad.

73 La lucha será grande, intensa, pero fructífera, porque la Tierra es fértil en este tiempo; antes será removida, para que cuando la simiente llegue a ella, se encuentre preparada.

La guerra de ideas

74 Os digo esto, pueblo, porque antes de que os levantéis con vuestro testimonio, tendréis que contemplar la guerra de ideas, la pugna entre religiones, la lucha entre las doctrinas. Allí estará mi justicia y entonces escucharéis, en medio de tanta confusión, a los que preguntan: ¿En dónde está la verdad? ¿En dónde está la luz?

75 Esas preguntas angustiosas serán las que marquen el instante oportuno de vuestra llegada, pueblo.

76 Llegaréis revestidos de humildad, plenos de conocimientos, para responder a toda interrogación, llenos de confianza en el triunfo de la verdad, no pensando en salvar vuestra vida ni en salir avante en los trances difíciles, sino pensando tan sólo en los corazones que

mi Doctrina gane, con vuestras palabras y obras de amor.

77 No temáis por vuestra vida, discípulos, porque debo deciros que en este tiempo no será con vuestra vida o con vuestra sangre con lo que deis a la Humanidad el mejor testimonio de mi verdad.

Los tiempos para los labriegos de morir sacrificados han pasado

78 Los tiempos pasan, las costumbres cambian, los hombres evolucionan; ahora os pedirán amor, sinceridad y caridad, como pruebas para creer en la verdad de la Doctrina que vais a predicar.

79 Los tiempos en que sólo dando la vida, o sellando con sangre la palabra pronunciada, ésta era creída, han pasado, por lo cual os digo que más que disponeros a morir sacrificados por quienes os persiguen, os preparéis para dar testimonio de la verdad con vuestra vida en obras, palabras y ejemplos.

80 Tiempo ha que este pueblo viene caminando bajo mi caridad divina, animado por la esencia de mi palabra, avanzando paso a paso en el sendero, y el Maestro, viendo que Sus discípulos no pueden aún ser los maestros, los ha ocultado con Su manto de caridad de las miradas indiscretas, diciéndoles: Venid cerca de Mí, aprended mi lección para que apartéis vuestras faltas; dejad que aquí, junto a mi corazón de Padre, se ennoblezcan y purifiquen vuestros sentimientos y podáis amar con limpidez a vuestros hermanos.

81 Sí, pueblo, no queráis que sea el mundo el que os corrija o despierte, porque los hombres, cuando se

convierten en jueces, son crueles, inhumanos e inflexibles.

82 La piedad y la misericordia no están con los hombres, ¿qué justicia podeis esperar de vuestros hermanos? Sólo os queda prepararos en verdad y en espíritu, y confiar en Mí, en vuestro Señor, en quien sí existe misericordia y, por tanto, justicia.

Profecía sobre el tiempo que viene de la comunicación directa con el Padre

83 Ved cómo os preparo para después de este tiempo de mi comunicación por el entendimiento del hombre, porque será cuando os encaminéis por vuestro propio paso hacia la plenitud del Tercer Tiempo. Será cuando os acerquéis a la comunicación perfecta entre mi espíritu y el vuestro, comunicación que nunca había alcanzado la Humanidad.

84 No será la voz que escuchó Moisés sobre el monte, voz materializada en el fragor del trueno; tampoco será la voz humanizada que escucharon los hombres a través de Jesús, ni la forma que ahora tenéis, escuchándome por medio de un hombre en éxtasis, porque también pronto pasará, como pasaron aquellas formas o medios que el Señor empleó en otros tiempos para hablar a Sus hijos.

85 Ahora viene hacia vosotros la comunicación directa con vuestro Padre, cuando vuestro espíritu haya aprendido a desprenderse de su materia; cuando ya conozca e interprete el idioma divino; cuando su corazón sea verdaderamente un santuario donde exista el culto puro, sencillo y elevado hacia Dios.

La comunicación de Espíritu a espíritu en todos: qué es y cómo se alcanza

86 Pueblo: Esta gracia de comunicaros de Espíritu a espíritu no será sólo vuestra; es necesario que comprendáis que se trata de un don que pertenece al espíritu, el cual, desarrollado, acerca al hombre a Dios, poniéndolo en comunicación con lo espiritual.

87 Hoy aún os parece difícil o imposible aquella comunicación, pero de cierto os digo que cuando hayáis logrado la preparación que da la espiritualidad, veréis cómo esa forma de comunicarse con el Padre y con el mundo espiritual, es la más sencilla y la más fácil de cuantas habéis practicado.

88 La comunicación de Espíritu a espíritu tiene un sentido amplio, infinito; dentro de ella está el desarrollo de todas vuestras potencias y de todos vuestros dones.

89 En ella encontraréis el libro de la eterna sabiduría; en la oración os sentiréis iluminados por grandes inspiraciones; la intuición será una brújula en vuestra vida, y el bálsamo curativo llegará a vuestras manos directamente del Más Allá.

Mayores enseñanzas vendrán por la comunicación de Espíritu a espíritu

90 Todos los dones adormecidos hasta ahora, despertarán de su letargo y florecerán en el corazón del hombre; y cuando la espiritualidad sea una realidad entre vosotros, vuestra mano podrá ser como fue la de mi apóstol Juan, y escribiréis en la hora de vuestra inspiración todo aquello que la voz divina os dicte a través de la conciencia.

91 En ese mensaje recibiréis todo lo que el portavoz, en su pequeñez, no haya podido transmitir por su entendimiento humano, así como también sentiréis llegar a vuestra mente la profecía clara y luminosa, para señalar el sendero a las generaciones que habrán de suceder a los que inicien el tiempo de la espiritualidad.

92 Cuando lleguen estos tiempos y os encontréis hablando a grandes multitudes, no digáis que estáis hablando bajo la inspiración del Espíritu de Verdad; dejad que sean los hombres los que descubran la verdad en el fondo de aquella inspiración.

93 Recordad: Cuando Yo hablaba a las multitudes, no faltaba quien, asombrado por la sabiduría de mi palabra o de la justicia de mis obras, se aproximase para preguntarme: "¿Eres Tú el Hijo de Dios, eres el Mesías?", a lo cual Yo contestaba simplemente: "Tú lo has dicho".

El Verbo eterno de Dios continuará aunque de otra manera

94 Mi comunicación, si la analizáis a fondo, no cesará en 1950, sino que seguirá, porque el Verbo de Dios es eterno y nunca ha cesado ni cesará jamás de iluminar a Sus hijos; mas esta forma de comunicación por medio de un portavoz humano, sí dejará de ser en la hora fijada por mi voluntad para dar paso al tiempo en que habré de comunicarme a través de vuestra conciencia.

Al cesar la comunicación por el entendimiento humano, el Padre no se ausentó

95 Nadie diga que voy a ausentarme,

ni crea que el Mundo Espiritual que se ha manifestado entre este pueblo va a su descanso, porque estaríais muy lejos de la verdad. Sabed desde ahora, y tened fe en lo que os digo, que será en los días en que ya no escuchéis esta palabra cuando comencéis a sentir en vuestro interior la presencia del Maestro; cuando comprendáis la preparación que deberéis conservar para haceros dignos de alguna gracia; cuando habréis de encontrar la forma de no alejaros de aquellos benditos seres que son como faros o estrellas que iluminan el camino de vuestra vida.

96 Yo os prometo que en cada una de vuestras reuniones os daré pruebas de mi presencia, siempre que también vosotros me deis pruebas de vuestra elevación.

De los falsos profetas en el seno de Israel

97 Velad, pueblo, porque también entre vosotros, entre este pueblo, se levantarán los imprevistos como falsos profetas, aquéllos que no han sabido penetrar en el fondo de mi palabra, diciendo que se comunica de espíritu a Espíritu, y que el Padre ordena esto o que el Maestro ordena aquello, no siendo verdad.

98 Alerta, discípulos, ninguno de los que oís estas palabras vayáis a caer en tales errores, ni vayáis a permitir que en vuestro seno surja la mentira, o ciegue a alguno la vanidad. Yo a todos he enseñado a distinguir el fruto bueno del malo, a distinguir la verdad de la impostura.

99 Id dando a vuestros hermanos lo que vayáis logrando, merced a vuestra

evolución y a vuestros méritos; pero nunca tratéis de dar lo que no hayáis alcanzado todavía.

100 Yo os digo que aquéllos que profeticen con falsedad, que mientan por hacerse grandes entre sus hermanos o sentirse profetas sin serlo, serán más tarde señalados por las multitudes, y muchas lágrimas tendrán que derramar para reintegrarse entre los celosos y amantes de la verdad.

101 ¡Alerta, os digo, pueblo, porque tiempos peligrosos para vosotros se acercan!

Los labriegos serán escudriñados por los hombres

102 También seréis escudriñados por hermanos vuestros a quienes parecerán extrañas vuestras prácticas y, después de observaros, os juzgarán porque no tenéis altar, porque no tenéis imágenes o símbolos, ceremonias ni ritos; mas no temáis, pueblo amado. Vosotros hablaréis diciendo que vuestro culto es espiritual, que el santuario o templo lo estáis construyendo en vuestro corazón; que la ofrenda es toda aquella obra que lleváis a cabo en la vida y que la conciencia os dice si es digna de ofrecérsela a Dios, y que vuestra oración es de espíritu a Espíritu.

103 Si habláis con claridad, dejaréis absortos a vuestros escudriñadores, y ellos os dejarán en paz, comprendiendo que habéis hablado una verdad y que no hay error por donde atacaros.

104 Los que defiendan en esta forma mi Doctrina serán llamados discípulos del espiritualismo, porque con sus obras estarán confirmando sus palabras; no serán de los que dicen una cosa y con

sus obras la contradicen. Yo contemplo a muchos que se dicen espiritualistas, que pasan su vida adorando objetos a los que llaman símbolos. ¿Qué pensarán de ellos los hombres que descubran semejante contradicción? Yo aún les estoy dando tiempo para que reflexionen, para que depuren sus prácticas y regeneren su vida. Unos serán dóciles a mi llamado, otros serán rebeldes porque su fanatismo los ha cegado.

105 Yo bendeciré a los que se aparten de sus errores para venir por la senda de la espiritualidad; bendeciré a los que renuncien a sus ídolos y a los que, habiendo danzado en torno al becerro de oro, dejen su materialidad y tomen la cruz de la espiritualidad.

Del cuidado y educación de los niños

106 ¡Oh pueblo!, os dice vuestro Maestro: Velad por la inocencia de vuestros hijos, orad por los niños. No quiero que esas generaciones vayan a heredar restos de vuestro pasado

fanatismo. Sed sus maestros, mirad que todavía el espíritu no ha revelado a la materia su misión, porque espera que primero los encaucéis por el camino de la luz. ¿Qué quiere decir con esto el Maestro? Que vosotros, padres de familia, tenéis el deber de formar el corazón de vuestros hijos para que sirva de cimiento a las obras del espíritu.

107 Vuestra ternura y vuestra inteligencia para conducirlos, vuestra sabiduría para guiarlos y corregirlos, vuestro amor para dulcificar sus pasiones, serán el cincel que pulimente y dé forma a la parte moral e intelectual de esas generaciones.

108 Vuestra mejor y más rica herencia para vuestros hijos será aquélla que les permita formar un pueblo fuerte, una familia unida, saludable, fraternal y útil a todos; mas para que eso sea, esforzaos en dejarles un bello ejemplo, amándoos los unos a los otros.

109 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

240

María, el ejemplo perfecto para toda mujer

1 Preparaos, porque en este día os digo: El que cree en María, debe creer en Su pureza, porque ella fue escogida entre todas las mujeres para ser el símbolo de la Inmaculada Perfección como mujer y como Madre. Ella habría de ser en el mundo el ejemplo de ternura, del amor, de la mansedumbre y la castidad.

2 Ella es el modelo perfecto para toda mujer, porque la misión de todas ellas es delicada, noble y abnegada hasta el sacrificio. Su seno debe albergar los mejores sentimientos, en él se forma el hombre.

3 La mujer despierta el corazón del niño al amor, encauza los sentimientos del hijo por la senda del bien, enjuga sus lágrimas cuando llora y lo consuela cuando sufre. Es la madre quien enseña al hombre la primera oración y le revela la existencia del Creador. Hasta el final de la jornada terrestre, la sombra de la madre acompaña al hombre, así como María, a los pies de la cruz, asistió al sacrificio del Hijo amadísimo, y recibió en Su regazo los despojos del que dio la vida por amor a los hombres.

4 Os digo en este día: Benditos sean las que van siguiendo en su camino el ejemplo de María, llevando la pureza en su espíritu. María es la pureza y la

ternura; quien la ame, imítela en esto. De nada os servirá repetir su nombre o decir que la amáis si vuestros actos no corresponden a esas palabras.

5 Es grande la misión espiritual de la mujer; en lo humano es delicado su corazón, su mente, su seno, todas sus fibras son delicadas. Sólo así puede ser capaz de desempeñar su misión tan alta, y beber su cáliz tan amargo.

6 Corporalmente son distintos el hombre y la mujer, pero espiritualmente son iguales; todos son espíritus que luchan por su perfección.

De la misión del hombre y la mujer

7 Yo he colocado a la mujer a la diestra del hombre para endulzar su existencia, para llenarla de encanto.

8 Es el hombre, en la vida de la mujer, escudo, guardián, su señor, porque en él he puesto mi luz, mi Ley, mi fuerza.

9 Así os he unido en este mundo, trazándoos el camino que debéis seguir.

Conocerse a sí mismo para dar ejemplo

10 Conoceos a vosotros mismos y entonces podréis dar ejemplos y enseñanzas a vuestros hermanos.

11 Estáis frente a los hombres de diferentes creencias, conviviendo con ellos en el mismo mundo, mas no queráis levantaros a dar enseñanza si antes no estáis practicando mi Doctrina.

12 Primero llegad al convencimiento de lo que habéis aprendido, para que podáis ser los maestros. No os engañéis a vosotros mismos, ni os forjéis complicaciones; llevad en vuestro espíritu mis revelaciones fundamentales para que ellas os sirvan de norma en

vuestra vida.

Alerta sobre los falsos espiritualismos

13 Obtened a través de esta enseñanza espiritual el conocimiento necesario para la vida del espíritu. Estad alertas, porque en vuestro camino encontraréis muchas versiones sobre el espiritualismo, y debéis estar preparados para no seguir un camino equivocado.

La preparación debida para dejar este mundo

14 Conservad la debida preparación para que en cualquier momento de vuestra vida os encontréis dispuestos a dejar este mundo.

15 Sabed que el espíritu no podrá, sólo por su inmediata presencia en el mundo espiritual, gozar esa dicha eterna con que soñáis, así como tampoco sufrirá eternamente por sus culpas, porque ya conocéis la base de mi Doctrina, que es el amor. Por tanto, cada quien recibirá de acuerdo con sus actos y arrepentimientos, y esto despertará en el espíritu aún más grande, su ideal de perfeccionamiento.

16 Tampoco creáis que en el transcurso de la vida material es donde el espíritu goza la dicha o recibe el castigo.

17 El espíritu se purifica y perfecciona, porque su intuición y mi revelación le dicen que él proviene de la Divinidad, y a ella tendrá que tornar.

18 Por eso concedo al espíritu cuanta oportunidad necesita para obtener su desarrollo, y alcanzar su felicidad eterna en Mí.

Espiritualismo Trinitario Mariano: revelación que descubre. El cristiano puro

19 El espiritualismo es la revelación que os descubre y enseña todo cuanto poseéis y lleváis dentro; os hace reconocer que sois obra de Dios; que no sois únicamente materia, que hay algo sobre vuestra carne que os eleva sobre el nivel de la Naturaleza que os cubre, y sobre lo inmundo de vuestras bajas pasiones.

20 Cuando los hombres lleguen a la espiritualidad, todo precepto y toda máxima formará parte de la luz de su conciencia. Aunque su memoria no retenga una sola frase o una sola palabra de mi enseñanza, llevará su esencia dentro de su ser, porque la habrá comprendido, porque la siente y la práctica.

21 El espiritualista ha de ser el cristiano puro, el que reconoce y practica la Doctrina de Cristo, el Divino Maestro que redimió a los hombres en Su incansable afán de legar a la Humanidad Su propio Reino de amor, para hacer de ellos una gran familia.

22 Ahora en el Tercer Tiempo, iluminados por la luz del Espíritu de Verdad, reconocéis que la Doctrina que os he dado en los tres tiempos ha tenido los mismos principios, y que sólo la forma exterior de mis manifestaciones es la que ha cambiado de un tiempo a otro.

El espíritu del israelita en los tres tiempos

23 Así, en el Primer Tiempo, había tal sencillez en vuestra vida y en vuestro corazón, estabais tan cerca de la

naturaleza, que de acuerdo con todo ello me manifesté. En la Naturaleza radiante visteis y sentisteis mi presencia, y absorto quedó vuestro espíritu en la contemplación de las maravillas a través de las cuales comprendisteis la voluntad de vuestro Señor.

24 En el Segundo Tiempo, cuando el egoísmo ya había germinado en el corazón de la Humanidad y el entendimiento de los hombres había despertado para lo malo, vine a nacer en el seno de vosotros, para haceros comprender que lo que estabais practicando como culto a la Divinidad y las obras que manifestabais de los unos para los otros, no eran lo que os había ordenado, y por tanto no os llevarían a vuestra salvación; que lo que hacíais era sólo un cumplimiento aparente ante los hombres, pero escondíais en el corazón la hipocresía y el egoísmo.

25 Fue preciso que Jesús os mostrara los principios que debíais seguir y de los que os habíais apartado.

26 Os mostré toda mi mansedumbre, mi amor, mi sabiduría y caridad, y apuré ante vosotros el cáliz del dolor, para que vuestro corazón se conmoviera y vuestro entendimiento despertara. Era necesario que los corazones nacieran al bien, y el dolor de verme crucificado por amor a ellos fue como una espina que les recordase que todos debéis sufrir por amor para llegar al Padre. Mi promesa para todo aquél que quisiera tomar su cruz y seguirme, fue la paz eterna, el supremo bienestar que no tiene fin en el espíritu.

27 Mi promesa en este tiempo está en pie; es la misma, pero la disfrutaréis en

verdad hasta que estéis purificados.

28 Del tiempo en que escribí con mi sangre en vuestra conciencia mi Ley de amor y justicia, al presente en que vivís, encuentro evolucionado vuestro espíritu; su capacidad y comprensión es mayor, sus facultades y potencias están a punto de recibir mis nuevas revelaciones.

29 Hoy, por vosotros mismos, sabéis apartar las falsas creencias de las verdaderas. Sin embargo, es tiempo de prueba para el espíritu, porque de todas partes han surgido ideas, teorías, doctrinas, religiones y ciencias, cuya fuerza hace flaquear a veces el ánimo del débil que no sabe qué camino seguir.

30 Este tiempo es decisivo, porque los hombres darán pasos definitivos en la senda espiritual.

De las vendas de oscuridad que caerán

31 Caerán muchas vendas de oscuridad, desaparecerán el fanatismo y la idolatría, se borrarán muchas visiones del pasado y se desarraigaran las tradiciones. Entonces, se abandonará todo lo que es transitorio.

32 Mis hijos: Sed conformes con vuestra posición, no sintáis envidia de aquéllos que vivan mejor que vosotros. Pensad que en la humildad os acordáis más de Mí y me servís mejor.

33 Ved bien hacia dónde vais, en qué forma tomáis la vida y qué hacéis de los bienes que pongo a vuestro alcance.

34 Os doy mi amor. Mi amor es con vosotros.

Quien dude de la presencia de Cristo en este tiempo, duda también de la existencia de Jesús en el Segundo Tiempo

35 Quien duda de Cristo manifestado en este Tercer Tiempo, dudará también de Jesús como hombre en el Segundo Tiempo, porque mi amor y mi esencia son las mismas. Si queréis tener una mayor comprensión del legado que el Divino Maestro os dejó entonces, debéis observar cómo, a medida que la evolución de vuestro espíritu lo ha ido permitiendo, mi sabiduría y mis revelaciones se han ido manifestando en vuestra vida con mayor claridad.

Dejar atrás el miedo a lo desconocido, para poder penetrar en los misterios revelados

36 Si queréis penetrar en el misterio de la enseñanza que Yo quiero que conozcáis, destruid en vosotros el temor a lo desconocido, preparaos con espiritualidad, que es respeto y humildad, y Yo mucho os revelaré.

37 Cuando los ojos de vuestro espíritu se abran, veréis ahí a Cristo recorriendo las calles de dolor de los necesitados, cargando aún Su cruz de amor y derramando Su sangre sobre tantas miserias de esta Humanidad. Veréis al Maestro derramando Su caridad en unos y otros, descubriréis que también en lo espiritual se rodea de discípulos que ansiosos escuchan Su palabra, Su cátedra, con cuya inspiración se iluminan para enviar después su luz a los que viven en tinieblas.

38 Así lo veréis si sabéis penetrar en lo espiritual, así conoceréis un poco más a vuestro Señor. Si tratáis de saber cómo

es el Espíritu de Verdad, lo encontraréis en la luz de la sabiduría que brota del Verbo Divino. Allí lo conoceréis como inteligencia infinita, como gracia espiritual que a la vez os ilumina, os consuela y os salva.

39 Por eso cuando oís esta palabra, os digo que busquéis su sentido, porque en él existe la esencia de mi Doctrina.

40 Cuando hayáis penetrado en la palabra que Cristo en cuanto hombre y en cuanto espíritu os ha dado, habréis alcanzado el conocimiento de lo que es vuestro Dios, de la Trinidad de manifestaciones, y entonces en verdad lo amaréis, creeréis en Él en todas las formas en que a vosotros ha venido.

De la benéfica influencia de Israel sobre todos los entendimientos de los hombres

41 Cuando hayáis alcanzado esa elevación, seréis como esos espíritus elevados que, como maestros, invisiblemente vienen a iluminar los entendimientos de los hombres, para conducirlos por el camino del bien. No os manifestaréis tomando cerebros humanos, mas ejerceréis buena influencia sobre todos los que se preparen en este mundo, los iluminaréis e inspiraréis, vuestra comunicación será de espíritu a espíritu, y cuando hayáis cumplido esa misión, ante vosotros se presentará un peldaño más que escalar. Así, por ese camino, es como los espíritus llegan al seno del Padre, purificándose, perfeccionándose, hasta poder confundirse en la luz purísima del Espíritu divino.

42 Yo os preparo desde ahora para el siguiente peldaño que vais a escalar; no

os hablo de otros, porque no los comprenderíais; basta que sepáis que son siete etapas o peldaños los que tenéis que recorrer. En cada uno de ellos encontraréis una gracia para vuestro espíritu, que os servirá para ayudaros a dar el siguiente paso, hasta llegar a la presencia de Dios y al cumplimiento de mis promesas a quien me siga hasta el fin.

43 Vuestro pensamiento no alcanza a comprender toda esta lección, porque todavía cuando pensáis que me vais a ver, me imagináis como un ser semejante a vosotros por la forma material. Mas nadie espere unirse a su cuerpo material para habitar eternamente en mi seno; ésa no es la resurrección en la carne de la que os hablaron los apóstoles; sólo el espíritu conocerá la eternidad después de haber surgido una y otra vez en la Tierra, a través de diferentes materias, y luego de haber recorrido espiritualmente el camino hasta el final.

El juicio final no es de una hora ni de un día

44 El juicio final, como lo ha interpretado la Humanidad, es un error; mi juicio no será de una hora ni de un día; tiempo ha que él pesa sobre vosotros, mas en verdad os digo que los cuerpos muertos, muertos están, y han ido a confundirse en su propia naturaleza, porque lo que es de la tierra, a la tierra volverá, así como lo espiritual buscará su morada, que es mi seno.

45 Mas también os digo que, en vuestro juicio, vosotros seréis vuestros propios jueces, porque vuestra conciencia, conocimiento e intuición, os dirán hasta

qué punto sois dignos y en qué morada espiritual debéis habitar. Claramente contemplaréis el camino que deberéis seguir, porque al recibir la luz de mi Divinidad, reconoceréis vuestros actos y juzgaréis vuestros méritos.

46 En el valle espiritual existen muchos seres confundidos y turbados; a ellos llevad mi mensaje y mi luz cuando penetréis en él.

47 Desde ahora podéis practicar esa forma de caridad por medio de la oración, con la cual podréis establecer comunicación con ellos. Vuestra voz resonará donde ellos habitan y los hará despertar de su profundo sueño; los hará llorar y lavarse con el llanto del arrepentimiento. En ese instante habrán recibido un rayo de luz, porque entonces comprenderán sus pasadas vanidades, sus errores, sus pecados.

Es el espíritu de cada quien el que forma su propio juicio

48 [Qué grande es el dolor del espíritu cuando la conciencia lo despierta! [Cómo se humilla entonces ante la mirada del Supremo Juez! [Cuán humildes brotan de lo más íntimo de su ser las peticiones de perdón, las promesas, las bendiciones para mi nombre! [Allí reconoce el espíritu que no puede acercarse a la perfección del Padre y, dirigiendo su mirada a la Tierra, donde no supo aprovechar el tiempo y las pruebas que fueron oportunidad para aproximarse a la meta, pide una materia más, para expiar faltas y desempeñar misiones no cumplidas!

49 ¿Quién hizo justicia entonces? ¿No fue el mismo espíritu quien formó su juicio?

50 Mi Espíritu es un espejo en el que tenéis que contemplaros y Él os dirá el estado de pureza que guardéis.

51 En cuanto os encontréis en espíritu ante vosotros mismos, vuestra conciencia os iluminará, se despejará vuestra memoria y recordaréis lo olvidado. ¿Por qué entonces teméis a mi justicia, si no vais a recibir más de lo que merecéis? ¿Por qué no temer desde ahora a vuestros actos? Ved con cuánta bondad deo que vuestro entendimiento comprenda el misterio de lo que es vuestro juicio.

El fanatismo aleja de la verdad

52 Alejaos del fanatismo, que está muy lejos de la verdad. Meditad en mis enseñanzas que encierran una Doctrina de paz, de luz y bendición.

53 Si vosotros llegáis a olvidaros de los que han pasado al valle espiritual, el Maestro de ninguno se olvida.

54 También en lo espiritual hay quienes duermen, quienes han cerrado sus ojos a la luz de la verdad, y los que van errantes arrastrando cadenas de remordimientos, turbaciones y dolor.

Hacer el bien a todo y a todos, incluso a los seres en el Más Allá

55 Os he llamado para deciros que no sólo podéis hacer el bien al sanar al enfermo y señalar el camino a vuestros hermanos que habitan con vosotros en la Tierra, sino también a los seres que moran en el Más Allá; entre ellos están los enfermos, los perdidos, los necesitados de amor y de consuelo. Son los que se purifican en el dolor para llegar limpios a mi presencia, pero vosotros podéis ayudarles en su

expiación con vuestras oraciones, con vuestra caridad y nobles pensamientos, y les acortaréis el tiempo de amargas.

56 Mi Doctrina de amor universal unirá y acercará a todos los espíritus sin distinción de mundos, y hará que los seres se amen con amor espiritual.

De la llegada de seres en tinieblas entre la Humanidad. Cómo darles luz

57 Llegan entre la Humanidad legiones de seres en tinieblas como nubes de tempestad, ocasionando trastornos, turbando las mentes y ofuscando el corazón de los hombres. Y teniendo esta Humanidad armas para defenderse de estas acechanzas, no saben esgrimir las unas, y otros ni siquiera presienten tenerlas.

58 En las guerras, en el homicidio y en las bajas pasiones está la influencia de esas fuerzas. Vosotros que habéis abierto los ojos a la luz y que conocéis las armas espirituales de amor y de justicia que os he confiado, orad por el mundo y por el mundo espiritual, reconciliad a los que se odian, enseñad a amar, a perdonar y a orar.

59 Mas tened en cuenta que las obras buenas que en la Tierra hagáis, serán las que iluminen a los espíritus turbados, y vuestras oraciones serán para ellos bálsamo que los alivie de su turbación. Luchad contra las tentaciones y las malas inspiraciones, para que experimentéis el triunfo de la luz.

60 Preparaos, que el mensaje que habréis de llevar a la Humanidad será para que ésta conozca sus atributos y potencias, desconocidas unas y sin desarrollo otras.

61 Con buenas obras enseñaréis, devolviendo la salud al desahuciado de la ciencia, y salvando al espíritu que los hombres habían dicho condenar al castigo eterno. Unos y otros verán el esplendor de mi Obra y de sus ojos caerá la venda de oscuridad.

62 Es el tiempo en que me dejaré mirar, en que me haré sentir en todos, y en que hablaré al mundo.

No dejarse seducir por el esplendor pasajero de las glorias terrestres

63 Reconoced los verdaderos valores humanos y espirituales; no os dejéis seducir por el falso esplendor pasajero de las glorias terrestres, ya vuestra luz os puede descubrir todo lo que es falso. Ved que hay muchas obras que, aparentando pureza, sólo encierran tinieblas y os llevan por caminos oscuros que aparentemente brillan.

64 Comprended entonces vosotros, la responsabilidad que habéis contraído de mostrar, en vuestra vida, en vuestra conducta y en vuestras pruebas, un proceder digno de las palabras que vierten vuestros labios. El pueblo tiene fijos sus ojos en vosotros, esperando que en vuestras acciones mostréis elevación espiritual.

El israelita debe ser como un espejo limpio

65 Debéis ser como un espejo limpio, porque si los actos de quienes no me han escuchado en este tiempo, y se nombran siervos de Dios, no siempre son lícitos, el mundo los ve sin sorprenderse; pero si estos mismos actos ilícitos los viera en vosotros, sí habrá sorpresa en quienes os observen, porque no concebirán que

llevando esta gracia en vosotros, aún podáis hacer acciones contrarias a la Doctrina que habéis recibido.

66 El Maestro os dice: Desde el momento en que habéis hecho el propósito de seguirme, guardaos del escándalo, mirad que vuestro espíritu desde ese día ha renunciado a todo cuanto pueda dañarlo. Tenéis que perseverar en el camino del bien, sintiendo toda vuestra responsabilidad. Si me estáis sirviendo, si os habéis abandonado a mi voluntad, es que me habéis reconocido, es que estáis plenamente ciertos de la verdad de mi comunicación, y no existe una duda en vosotros.

67 Cuando os he visto entregados en esta forma a mi servicio, os he dicho que estáis haciendo una gran obra de caridad en vuestros hermanos. Ya os he dicho que este cumplimiento espiritual no os impide el cumplimiento de ninguno de los deberes humanos. Nadie intente complicar la sencillez de mi Doctrina; vosotros entregad la esencia de mi enseñanza, y dejad que en ella se inspiren los hombres.

68 [Cuán extraordinario os parece que mi voluntad divina se haya unificado con vuestro entendimiento!, a lo que Yo os digo que es lo más natural, tratándose de Dios, que es Espíritu, y del hombre, quien por su espíritu es semejante a su Creador.

No es la ciencia humana la que devela los misterios, sino el espíritu

69 Quisierais penetrar en muchos misterios que todavía no podéis saber, y sólo os digo que no será la ciencia humana la que os los revele, sino el

espíritu, por el amor a su Creador.

70 Manifestad mi Obra con la misma sencillez con que Yo os la he entregado, y vuestros hermanos la entenderán, merced a la evolución que han alcanzado, y cuando vuestros actos puedan manifestar que sois dignos de las grandezas que recibís, vuestra obra será maravillosa y el hombre creará en Mí, por vosotros.

71 Recibo en Mí a vuestro espíritu para que deje su fatiga y los sinsabores del mundo.

72 De distintos puntos venís en busca de mi lección y de mi paz. Al escuchar mi palabra sentís el calor paternal y se aquieta vuestro corazón.

De los espíritus tímidos y de los reacios

73 No falta quien quisiera seguiros hacia el recinto donde os entrego mi palabra, pero el temor al mundo lo detiene; en cambio otros miran con desprecio, aun oyendo como una voz interior que les dice que es seguro el camino por donde vais, y que es el que conduce a la verdad; aun escuchando las voces de los elementos desencadenados y de los acontecimientos extraordinarios que pregonan que un nuevo tiempo ha

llegado: el tiempo del juicio, el precursor del tiempo de la gracia.

74 En todos los lugares de la Tierra y en todos los corazones me he manifestado; les hablo por inspiración, por intuición y por sueños o revelaciones; estoy preparando a las futuras generaciones, las cuales no vacilarán entre la duda y la fe, y las que darán su verdadero valor e interpretación a las escrituras de los libros que os dejaré; ellos anunciarán el cumplimiento de las profecías de los primeros tiempos.

De los escritos con las enseñanzas de este tiempo

75 Los escritos con las enseñanzas de este tiempo los dejaré bajo vuestra responsabilidad, para que los deis a conocer a todos aquéllos que no escucharon mi palabra. Vuestra verdadera lucha vendrá después.

76 Mi Doctrina, vuestro culto y vuestras prácticas, serán juez para todos aquéllos que de sectas y religiones os viniesen a escudriñar; no será menester que vosotros les señaléis sus errores; por el contrario, les daréis la bienvenida con sinceridad y amor, mostrándoles mi Obra en todas sus partes.

77 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Para más libros y nuestra búsqueda en línea accesa a

<http://es.144000.net/>